

# Historia de TVE

<b>Capítulo 1</b>	<b>Así nació</b> La prehistoria Cronología Dos caras con ‘angel’ para las primeras experiencias de televisión: Laura Valenzuela y Blanca Álvarez. Un fabuloso medio de adoctrinamiento Marco jurídico Cronología: España / Mundo Series de Oro: Te quiero Lucy	6
<b>Capítulo 2</b>	<b>Los años heroicos</b> Todo es nuevo en televisión. Cronología. Matías Prats, pionero y creador de un estilo Cronología: España, cambio de derrotero Renace Europa con la CEE Series de Oro: de ‘Rin-tin-tin’ a ‘Furia’	14
<b>Capítulo 3</b>	<b>Nace ‘Gran parada’ y se inaugura Miramar</b> Etapas de expansión Cronología: la imagen en tiempo diferido Pérez Puig, importador del primer ‘play back’ en televisión Cronología: coexistencia pacífica. Operación de alta economía Series de Oro: ‘Perry Mason’	22
<b>Capítulo 4</b>	<b>La Boda más vista</b> La de Fabiola y Balduino Los felices 60 Cronología Fernando García de la Vega: el creador de ‘Escala en HI-FI’ Cronología: Mirando a Europa Series de oro: Hong-Kong	30
<b>Capítulo 5</b>	<b>Con Fraga se llega a Prado del Rey</b> Federico Gallo: esta es su vida en TVE Cronología: Veinticinco años de paz Series de oro: Bonanza, un clásico del Oeste	38
<b>Capítulo 6</b>	<b>De ‘Reina por un día’ a Santana</b> Cronología Alfredo Amestoy: con él llega el escándalo Series de oro: Los intocables	46

<b>Capítulo 7</b>	<b>Nace el UHF y llegan los premios</b> Cronología: 1967-1968 Narciso Ibáñez Serrador: De “Historias Para no dormir” al “Un, dos, tres” Cronología: 1967-1968 Series de oro: El Santo	54
<b>Capítulo 8</b>	<b>Massiel arrasa en Eurovisión</b> Todos los ganadores Los participantes españoles Series de oro: El Fugitivo	62
<b>Capítulo 9</b>	<b>Ironside, Hermida y Rodríguez De la Fuente</b> Cronología: siguen los premios Jesús Hermida llegó a la luna con TVE	70
<b>Capítulo 10</b>	<b>De “Crónicas de un pueblo” a “Estudio Abierto”</b> Cronología: 1971-1972 José María Íñigo: Entrevistas relajadas Y música de fondo Cronología: 1971-1972 Series de oro: Los Persuasores	76
<b>Capítulo 11</b>	<b>Los triunfos de “La cabina” y “Un, dos, tres”</b> Cronología: 1973 Mercero: de “la cabina” a “Turno de oficio” Cronología: 1973 Series de oro: Centro Médico	84
<b>Capítulo 12</b>	<b>“Había una vez un circo”</b> Cronología: época de inestabilidad. 1974 Gabi: cuando TVE todavía soñaba con el circo Cronología: el reinado del petróleo. 1974 Series de oro: el impacto de “Kun-Fu”	92
<b>Capítulo 13</b>	<b>La muerte de Franco y la proclamación del Rey</b> Cronología: El Hombre y la Tierra. 1975-1976 Miguel de la Cuadra Salcedo: Reportero solitario Cronología: de Arias a Suárez. 1975-1976 Series de oro: Heidi	100

<b>Capítulo 14</b>	<b>El “cambio” de Ansón</b> Cronología: XX años de Televisión Española 1976 Lalo Azcona: la transición vivida desde los telediarios. Cronología: transición y reacción. 1976-1977 Series de oro: La Casa de la Pradera	108
<b>Capítulo 15</b>	<b>El día que TVE abortó el golpe</b> Cronología: Nace el Ente público José Luis Balbín y sus “claves” televisivas Cronología: 1978-1981 Cronología: 1978-1981 Así vivió Pedro Erquicia el 23 de febrero Series de oro: Arriba y Abajo	116
<b>Capítulo 16</b>	<b>El reinado de Calviño</b> Cronología: La confrontación política domina TVE Ángeles Caso y Concha García Campoy Cronología: 1982-1985 Cronología: Gorbachov, nuevo líder Las frases de Calviño Lo que dijeron de Calviño Series de Oro: Dallas	130
<b>Capítulo 17</b>	<b>Pilar Miró, la primera mujer en TVE</b> Cronología: Televisión privada 1986-1987 Mercedes Milá: lo que me gusta es ser periodista con “p” minúscula Cronología: segundo triunfo socialista 1986-87 Cronología: Reagan acorralado por el Irangate Series de oro: Norte y Sur	146
<b>Capítulo 18</b>	<b>Los dramáticos</b> Destacados: Juan Guerrero Zamora Destacados: Pedro Amalio López Destacados: Gustavo Pérez Puig Destacados: Alfredo Castellón Destacados: Alberto González Vergel Destacados: Cayetano Luca de Tena Destacados: Claudio Guerin Destacados: Pilar Miró Destacados: Josefina Molina Destacados: José Antonio Páramo	162

<b>Capítulo 19</b>	<b>Las grandes series españolas</b> Destacados: Jaime de Armiñán Destacados: Alfonso Paso Destacados: Álvaro de la Iglesia Destacados: Víctor Ruiz Iriarte Destacados: Antonio Gala Destacados: Adolfo Marsillach Destacados: Carlos Muñiz Festival de Eurovisión: lista de ganadores Destacados: Fernán Gómez Destacados: Antonio Mercero Destacados: Ana Diosdado	174
<b>Capítulo 20</b>	<b>Los concursos</b> Jesús Álvarez Soler Serrano Mario Beut Daniel Vindel Joaquín Prat José Luis Pécker Ibáñez Serrador Don Cicuta Kiko Ledger Mayra G. Kemp	187
<b>Capítulo 21</b>	<b>Los musicales</b> Fernando García de la Vega Franz Johan Arthur Kaps Laura Valenzuela José María Quero Valerio Lazarov Miguel de los Santos José Luis Uribarri Enrique Martí Maqueda Carlos Tena	199
<b>Capítulo 22</b>	<b>Los informativos</b> David Cubedo Echevarría Victoriano Fernández Asís Pedro Macia Manuel Martín Ferrand Pedro Erquicia Rosa María Mateo Eduardo Sotillos Ramón Colom Joaquín Arozamena Manuel Campo	211

**Capítulo 23****Los Magazines**

223

Tico y Yale

Maruja Callaved

Alfredo Amestoy

José Antonio Plaza

José María Íñigo

Paloma Chamorro

Jesús Hermida

Mercedes Milá

Pepe Navarro

Pablo Lizcano

**El alfabeto de TVE**

235

# HISTORIA

DE  
TVE

28 de octubre de 1956, domingo. Hace una semana las tropas del Pacto de Varsovia han entrado en Budapest, aún se combate en sus calles; Juan Ramón Jiménez gana el Nobel de Literatura; agoniza Pío Baroja. En la Academia General Militar de Zaragoza acaba de ingresar, con el número de filiación 4.565, el caballero cadete

Juan Carlos de Borbón y Borbón.

Son las 6,15 de la tarde. En los seiscientos receptores que existen en el área urbana de Madrid aparece la primera imagen «oficial» de televisión.

Es una carta de ajuste que precede a la inauguración solemne que va a realizar Gabriel Arias Salgado, ministro de Información y Turismo.

Desde ese momento han pasado treinta años. Treinta años de historia de TVE que, a partir de este domingo, durante los próximos meses, vamos a contarles en YA, semana a semana, el coleccionable que iniciamos hoy.

Vamos a referir los hechos tal como ocurrieron, pero también por qué fueron así y no de otra manera, y los vamos a comparar con lo que en ese momento ocurre en España y en el mundo. Con el relato, van a aparecer

las fotos de cada uno de los personajes, cada uno de los acontecimientos que se iban produciendo. Para contar esta historia

hemos realizado cientos de entrevistas, con todos los que la vivieron desde dentro; unas aparecerán destacadas como tales,

muchas serán sólo una frase, un dato, una anécdota, en el relato general, que no hubiera sido posible sin todas estas aportaciones. Hemos incluido

también en esta primera etapa lo que llamamos Series de Oro», telefilmes que permanecen en el recuerdo de la mayoría de los espectadores y que

irán apareciendo por orden cronológico. En una segunda etapa, se estudiarán los géneros de televisión, los programas mejores y los más populares, así como un diccionario de la A a la Z con todos los personajes importantes de TVE.

Media España ha nacido después de aparecer la televisión; para la otra mitad, ha sido compañera de la mayor parte de su vida adulta. Vamos, por tanto, a contar la historia de todos nosotros.



capítulo

1

## Así nació

tve, s.a.

INFORMACIÓN

Requisito

16935

# La prehistoria

**V**EINTISIETE de enero de 1926. John L. Baird, escocés, consigue atraer hasta una buhardilla del Soho londinense a los miembros de la Real Academia de Ciencias británica. Tan serios señores van a contemplar allí, como pueden transmitirse imágenes tomadas con una cámara. El éxito es completo, ya que Baird lleva años experimentando por su cuenta. Tras la sesión, recuerda la fecha del 2 de octubre del año anterior; ese día el inquieto inventor ha conseguido que William Tayton, mozo de la tienda de aparatos de fotografía donde compra a crédito los utensilios que precisa, se preste a posar como modelo en un ensayo de transmisión de imágenes de una habitación a otra de la casa. El primer intento parece haber salido mal, no se ve nada..., porque nada hay: el joven Bill, asustado, ha huido de la habitación, pero se le hace regresar, y por fin su rostro aparece en una pantalla de treinta por cuarenta centímetros. ¡Lo conseguí!, grita exultante Baird.

Comienza el desarrollo de la televisión en Inglaterra y otras naciones europeas. En 1934 ya hay en el Reino Unido 15.000 aparatos. En 1939, el invento es algo cotidiano cuando un locutor de la BBC interrumpe las aventuras del ratón Mickey para anunciar que Alemania ha invadido Polonia. Se suspenden las emisiones, para dedicar todo el esfuerzo industrial a las necesidades de la contienda. Al día siguiente del final de la guerra, el mismo locutor aparecería —ahora sonriente y con seis años más— para anunciar que se continuaba la película de dibujos animados interrumpida en 1939.

## En España

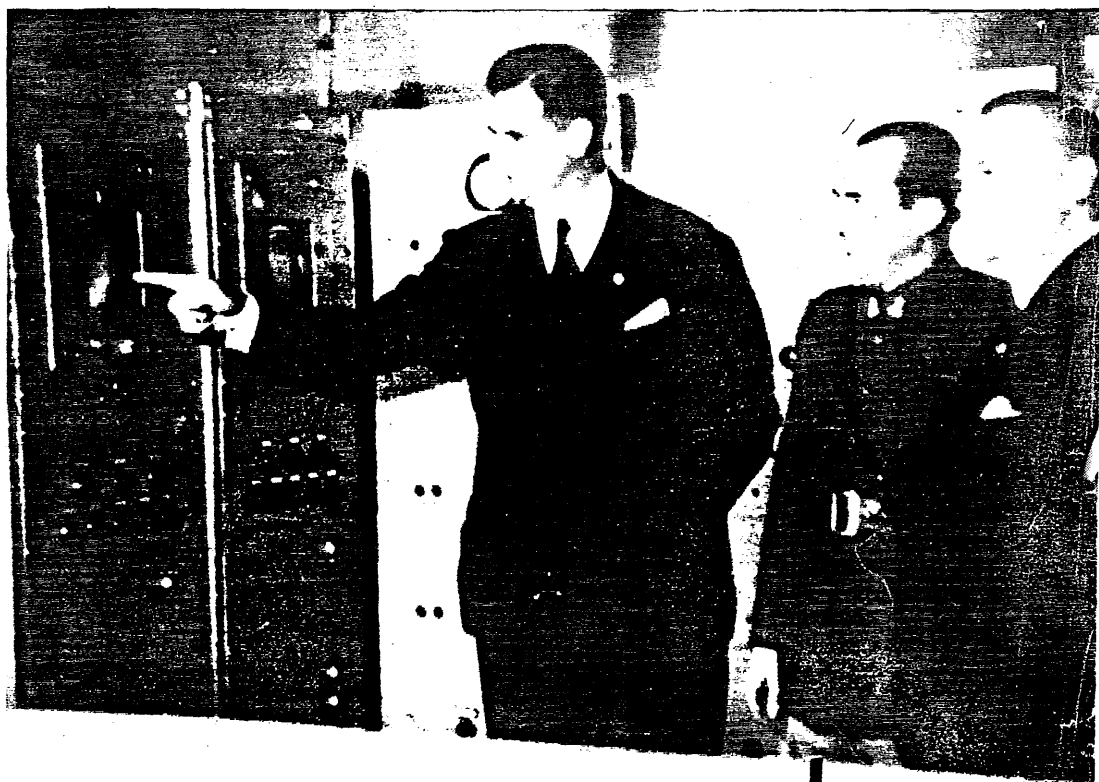
Joaquín Sánchez-Cordóves es un ingeniero de Telecomunicaciones que llega a Barcelona en 1926 para hacerse cargo de la instalación de la primera emisora de radio. El señor Sánchez-Cordóves es un hombre que está al día de su especialidad y conoce los experimentos que están llevando a cabo Baird en Inglaterra y Zworykin en Estados Unidos; siguiendo las indicaciones del primero construye personalmente los elementos imprescindibles que le llevan a repetir con éxito en 1934 lo realizado por Baird ocho años antes. El lugar es la sala Werner, en las Ramblas barcelonesas.

El conflicto civil va a interrumpir el desarrollo de estos trabajos, si bien el 25 de noviembre de 1938 se inaugura un servicio de «fonovisión» regalo personal de Hitler a Franco... que queda arrumbado al término del conflicto civil. Al parecer no estaba la economía del país para costosos experimentos en ese tipo de aparatos.

Hay que esperar hasta 1947, fecha en la que se crea el Laboratorio Central de la Dirección General de Radiodifusión, y se encargó a su titular, el citado ingeniero Sánchez-Cordóves, la implantación de una emisora de televisión.

Va a ser, sin embargo, la Feria de Muestras de Barcelona, en 1948, la que va a permitir a los españoles contemplar las primeras imágenes, gracias al «stand» instalado por Philips Ibérica en el que figuran como gran atracción varios televisores de 567 líneas a los que llegan imágenes desde la emisora situada en el Palacio Central, nada menos que a 200 metros.

El éxito de la iniciativa de Philips va a mover a su oponente RCA, que se responsabiliza de la retransmisión en directo de una novillada, desde la plaza de toros de Vista Alegre al Círculo de Bellas Artes. La fecha elegida es la del 8 de agosto de 1948, y en el cartel figuran los diestros «Gallito», D



En 1938 Hitler regala a Franco un sistema de «fonovisión» que es instalado en Burgos. En la imagen superior, Laura Valenzuela realiza pruebas en los años inmediatos a la inauguración oficial.

# CRONOLOGIA

**1924**

John Logie Baird comienza sus trabajos sobre transmisión de imágenes por televisión.

**1925**

**2 octubre.** Baird realiza la experiencia cumbre: retransmite de una habitación a otra el rostro de un chico, William Tayton, Bill.

**1926**

**27 enero.** Es la fecha de la prueba de fuego de la incipiente televisión. Baird tiene que realizar una demostración bien ilustrada y explicada de sus experiencias ante varios miembros de la Real Academia de Ciencias en una buhardilla del Soho londinense.

Joaquín Sánchez Cordovés, ingeniero de telecomunicaciones, fue el técnico encargado de instalar la primera emisora de radio en España, Radio Barcelona. Pronto se siente atraído por las experiencias de John L. Baird y monta su estudio de transmisión de imagen.

**1929**

Creación de la Baird Television Development Company, empresa dedicada a la fabricación de receptores de televisión.

**1934**

Sánchez Cordovés construye la célula fotoeléctrica y el tubo de Nipkow, siguiendo indicaciones de Baird, y realiza la primera prueba televisiva cara al público en la sala Werner, de Radio Barcelona. En estas fechas se dice que en Inglaterra existen ya unos quince mil televisores.

**1939**

Llega a España el primer televisor de la marca Baird. El ingeniero Vicente Guñau lo instala en su casa de Barcelona. En sus pruebas recibe algunas señales de imagen desde Inglaterra.

**1947**

Alfredo Guijarro, ingeniero de telecomunicaciones de la Marina de Guerra, es nombrado director general de Radiodifusión. Por razones de trabajo ha conocido a otro ingeniero de telecomunicaciones, Joaquín Sánchez Cordovés, que trabaja en la Marconi (Barcelona). Esta empresa provee de diversos aparatos a la Marina. Este contacto hace que el ingeniero Sánchez Cordovés sea llamado a Madrid en 1948 para estudiar una red de TV en España.

**1948**

**10 junio.** Apertura de la Feria de Muestras de Barcelona. Esta feria in-

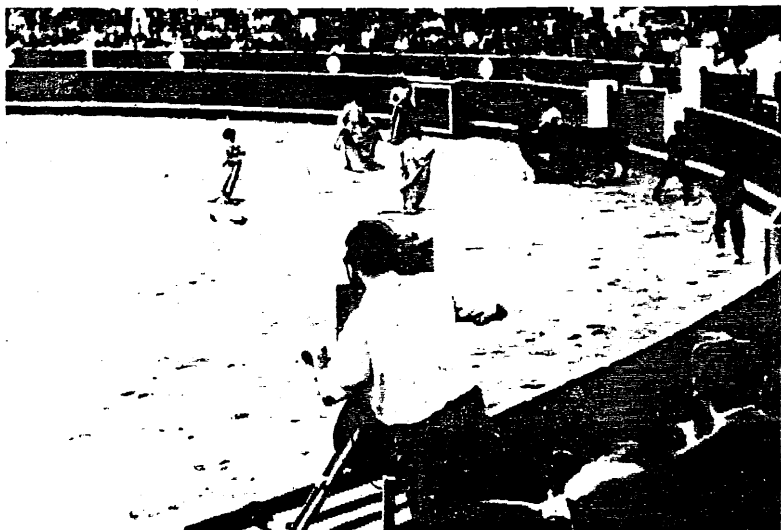
ternacional quedará bautizada con el alias de «Feria de la Televisión». La casa Philips monta una exposición con televisores que reciben la imagen de la emisora instalada a doscientos metros. Se celebran diversas sesiones de prueba en días sucesivos. La emisora tenía un radio de acción de 300 metros y solamente podía funcionar en medio cerrado.

**8 agosto.** Retransmisión en directo de una novillada en Madrid. Diecisiete receptores fueron instalados en el Círculo de Bellas Artes. Se cobraron las entradas para contemplar a Gallito, Andaluz y Manuel Escudero, y sobre todo curiosear el nuevo invento del siglo. Pero lo que aparecía en la pantalla era irreconocible: las imágenes recibidas eran totalmente defor-

▷ «El Andaluz» y Manuel Escudero. En Bellas Artes se montaron 17 receptores de 20 por 30 centímetros y una pantalla de cine de 2,5 por 3,5 metros; la expectación fue enorme, lo que agotó las localidades puestas a la venta.

Sin embargo, la transmisión fue un fracaso: algunas borrosas señales fue lo único que apareció en las pantallas, por lo que hubo de suspenderse el programa y devolver su dinero a los espectadores, indignados por aquellos difuminados «toreros con barba», aquellos «toros que parecían canguros».

Al margen de estas pruebas (útiles



La imagen, que parece actual, pertenece a la transmisión que se hizo en agosto de 1948 desde la plaza madrileña de Vista Alegre.

mes. La razón técnica, al parecer, fue la falta de voltaje en la instalación de la plaza de Vista Alegre.

**1949**

Primera prueba de televisión española: se transmiten escenas de tráfico de la Gran Vía de Madrid. Se sitúa la cámara en un balcón del Círculo de la Unión Mercantil. Tras la primera prueba se forma un equipo de trabajo y en el paseo de La Habana se instala una estación emisora.

**1951**

Se monta un centro de transmisión en la plaza de Vista Alegre de Madrid con el emisor utilizado en la Feria de la Televisión, al que se le amplía la potencia a 500 vatios. Tres días por semana se hacen transmisiones de prueba.

**1954**

Se transmite el encuentro de fútbol Real Madrid-Santander, con Juan Martín Navas como comentarista.

para nutrir de anécdotas esta prehistoria del medio, pero poco más), comienza, a cargo del Estado, un período de pruebas agobiado por la escasez de dotación económica y la falta de personal especializado. Al año siguiente, 1949, se instalan un par de cámaras en un balcón del Círculo de la Unión Mercantil que captan el tráfico de la Gran Vía madrileña y lo transmiten a docena y media de receptores, instalados en despachos de altos cargos, quienes se entusiasman con el resultado y deciden que el intento vale la pena.

Aparece el primer organigrama con Joaquín Sánchez-Cordovés como responsable técnico, auxiliado por Manuel Rodríguez, a la sazón estudiante de quinto curso de ingeniería, y Angel Rodríguez, que carece de titulación, pero no de capacidad. La dirección de programación se confía a



En 1939 llega a España el primer televisor de la marca Baird. Pertenece al ingeniero Vicente Guñau.





José Luis Colina, quien se responsabiliza de las primeras emisiones desde el chalet del número 77 del Paseo de la Habana. También se incorpora en este época Laura Valenzuela: «Buscaban gente e hice una prueba. Naturalmente en directo, aprovechando que había que presentar a no se quien... Y me quedé.»

En enero de 1953 llega Jesús Álvarez, que procede de Radio Nacional y es militar profesional. También aparece David Cubedo, Matías Prats, Juan Martín Navas, Alfonso Lapeña....; en su mayoría pertenecen a la emisora de radio estatal y hacen cosas para televisión en comisión de servicio. Se trae el equipo usado en la Feria de Muestras de Barcelona y se le aumenta la potencia hasta 500 vatios para poder utilizarlo en la transmisión de programas de variedades que se realizan en la plaza de toros de Vista Alegre.

### Como en familia

Antes de empezar el espectáculo en el coso taurino se llama por teléfono a todas las casas con televisor. Son como abonados de la Televisión

En aquella época inicial Laura Valenzuela y Blanca Álvarez tenían que hacer de todo, hasta anuncios.



# Dos caras con "ángel" para las primeras experiencias de televisión

Laurita y Blanquita, o lo que es lo mismo Laura Valenzuela y Blanca Álvarez, fueron los primeros rostros femeninos que se asomaron a los por entonces escasos hogares que disfrutaban del privilegio de poseer un aparato excepcional y distinto: la televisión. Supliendo su desconocimiento del medio con buenas dosis de ingenio e improvisación, aderezadas con simpatía y mucha paciencia, fueron inventando, con su propia experiencia, una labor nueva: «hacer televisión». Hasta tal punto lograron conectar con los telespectadores, que incluso hoy, cuando una de ellas lleva años retirada, y la otra desempeña su labor fuera del encuadre de la cámara, siguen disfrutando de una gran popularidad. Primeras locutoras de televisión que, según Matías Prats, «llenaron aquello de grandiosidad femenina».

## Laura

Lo primero que preguntó Laura cuando le ofrecieron trabajar en televisión fue: «Y eso, ¿qué es?» Sin embargo, y pese a su desconocimiento total de lo que por entonces era el invento más innovador, entró con buen pie en él. La primera vez que fue a los estudios, una punta de fibra de su echarpe se introdujo en un aparato eléctrico, y fundió los plomos. Un comienzo por lo menos notorio para quien a través de su labor televisiva conquistaría a varias generaciones de televidentes. «Yo fui la primera locutora del paseo de La Habana; después llegó Blanca Álvarez y también Elena Santonja. Al irme yo se incorporaron Coque y María José Valero. Mi primera prueba fue en un estudio que en realidad era un despacho pequeñito en el que había dos cámaras, y todo el mundo como piojos en costura porque era reducidísimo. Me dijeron: "¡Hala!, ponte delante de la cámara", señalando algo que a mí me parecía una caja de tomates con un trípode. Eran unas cámaras tan primitivas que forzaron a un famoso cámara, Lombardía, a renunciar a la corbata porque como refrigeración de la cámara se utilizaba un ventilador, que se situaba justo debajo, con lo que al agacharse se le enroscaba la corbata y casi le ahorcaba. Bueno, pues me pusieron allí delante y me advirtieron: "Cuando se encienda una lucecita roja, tú dices esto." Se encendió la luz, conté lo que me habían dicho y cuando terminé dije "Ya está." Asombrada, vi cómo todo el mundo me hacía señas: luego supe que estaban espan-

tados porque era en directo. No debí de hacerlo muy mal, puesto que me hicieron volver al día siguiente, y ya me quedé.»

La nostalgia y el cariño con que Laura Valenzuela va desgranando los recuerdos de estos años no le impiden ser realista y afirmar que «aquello» era un puro experimento, que funcionaba más gracias al ingenio que a los conocimientos. «Una vez —relata divertida— llegaron al estudio unos ingenieros extranjeros, llenos de aparatos y cajas. Como era normal, se rompió una cámara, y entonces los extranjeros se quedaron de piedra cuando vieron a Angel, que era un técnico que por toda herramienta llevaba un destornillador y un alambre, apretar aquí y allá y hacer funcionar la cámara. La verdad es que los técnicos se encontraron con un material encima, que era toda una papeleta. Nadie sabía cómo funcionaba; no había manual, ni libro de instrucciones, ni programa de mano: nada de nada. Teníamos dos ingenieros, Joaquín Sánchez Cordovés y Agustín García Mateos, que pusieron en marcha la emisora, pero probando, como hacen los niños con los rompecabezas. Todavía me acuerdo de Forges y de Summers abatiendo con un destornillador los rótulos. El destornillador era una herramienta milagrosa y polifacética. Servía para todo.»

Confiesa Laura Valenzuela que lo primero que le viene a la memoria cuando piensa en aquella época es «la sensación de haber empezado una cosa que me ha gustado muchísimo, aunque se sufría bastante y pasábamos muchos apuros. La primera televisión se hizo a golpe de equivocaciones. Había un tele-cine, muy malo, que se estropeaba a menudo; a veces la película salía disparada y aquello era como una trama de los hermanos Marx. Un día se rompió una cinta de indios, y cuando consiguieron ponerla bien, los caballos iban para atrás; un desastre, aunque maravilloso. En aquella época éramos locutoras de continuidad y hacíamos de todo: presentábamos hasta el NO-DO. Por hacer, hacíamos hasta publicidad. Blanca y yo nos organizábamos las cuñas en vivo. En uno de los anuncios, el de "Teleradio", yo me movía con un candil en la mano y Blanca me pre-

# ENTREVISTA



guntaba "¿Qué buscas", y yo decía: "No busco un hombre, busco un Tele-radio".»

Televisión, eficaz puerta de acceso al séptimo arte, pierde a Laura Valenzuela en 1958, fecha en que esta sevillana llena de encanto, que se había asomado diariamente a la pantalla, cambia la cámara televisiva por la cinematográfica.

Tras un largo paréntesis vuelve a los estudios, ahora en Prado del Rey, con un programa concurso en directo: «Cantamos contigo». Y en el 69, el espacio que la catapultó definitivamente a la fama: «Galas del sábado», dirigido por Fernando García de la Vega. Laura formó con Joaquín Prat una pareja ideal, con «ángel», que pronto monopolizó el cariño y admiración del público. Con habilidad y mucho humor consiguieron exorcizar el tedio de las noches sabatinas a lo largo de dos temporadas.

El canto del cisne, y a la vez prueba de fuego, de esta mujer, a la que los periodistas han adornado con los más variados adjetivos, fue la presentación del Festival de Eurovisión. Superada la prueba con sobresaliente, abandona definitivamente televisión al contraer matrimonio con José Luis Dibildos.

## Blanca

Blanca Alvarez fue una de aquellas temerarias mujeres que asomaron su rostro por las entonces novedosas pantallas de televisión. Desde entonces, su vida profesional corre paralela al devenir histórico del medio televisivo. Comenzó haciendo de todo: dar «casetas», presentar programas sin guión previo, improvisar cuñas publicitarias, llenar tiempos muertos... Hoy, sobre la mesa de su despacho de jefe de programas infantiles y juveniles, se encuentra con el dilema de tener que elegir entre 600 proyectos.

Ingresó en televisión el 10 de febrero de 1957, hace ahora treinta años: «Estudiaba segundo curso en la Escuela Oficial de Periodismo. Una de las clases prácticas consistía en asistir los viernes a un coloquio con personalidades vinculadas a la actualidad. Uno de aquellos viernes estuvieron José Ramón Alonso y Clemente Pamplona, que eran a la sazón el director de Radio y Televisión y algo así como un subdirector. La práctica consistía en levantarse y preguntar a los invitados. Aquel viernes me tocó a mí, junto con otras alumnas. A algunas, los señores de la "tele" nos sugirieron la posibilidad de hacer unas pruebas en televisión para el puesto de presentadora. Las hicimos, y a mí me llamaron mes y medio más tarde, y desde entonces, día por día, estoy aquí.»

Todavía permanece grabado en la memoria de Blanca —nada partidaria de la nostalgia— su encuentro con el medio televisivo: «Me parecieron cegadoras las luces del estudio, las del maquillaje. Me parecieron espléndidos los humildes decorados de "Bodega jerezana" y "Vuelta de horizonte". Y abundantes los medios técnicos: dos cámaras, un control de realización, uno de imagen y una o dos jirafas. Todo me parecía brillante, acogedor; hasta la única silla, compartida con Laura Valenzuela y Paco Valladares. Las gentes, con sentido del humor, resignadas a no haber cobrado nada desde hacia algunos meses. Voces conocidas de la radio tenían allí cuerpo y tamaño humanos. Pronto aquel lugar extraño, cautivador y engañoso, se convirtió en mi mundo. No imaginaba cuánto de mi vida se iba a quedar en él. Cuánto de mi amor, entusiasmo, de esencia, iba vertiéndose en aquella dura etapa del aprendizaje.»

Desempolvando los rincones del tiempo van surgiendo en la memoria de Blanca algunas de las anécdotas más graciosas, como la historia de las gallinas cacareantes, «se escaparon de un programa de Guerrero Zamora. Había que anunciar unas conferencias cuaresmales. Algo muy serio. De fondo el revoloteó y cacareo de las gallinas y las carcajadas ahogadas de mis compañeros. Recuerdo también a la estoica cantante japonesa que aguantó a la mosca "de plantilla" paseándose por su cara durante toda el aria de "Madame Butterfly". Pero es demasiado poco una anécdota para treinta años de fidelidad, de ilusión, de dolor y de vida».

Surgen también los nombres evocadores de aquellos tiempos pioneros: Jesús Alvarez, Laura Valenzuela, Matías Prats, David Cubedo. «Con especial cariño recuerdo a Paco Valladares, y con un profundo afecto y gratitud a quien fue mi maestro: Victoriano Fernández Asís. También a Ramón Díaz... y a tantos y tantos a quienes no olvido, como José Luis Colina, Pepe Casas, Enrique de las Casas, unos que ya estaban y otros que vinieron después. Realizadores espléndidos fueron Vicente Llosá, Pedro Amalio López, Alfredo Castellón, Domingo Almendros, Juan Guerrero Zamora y Bernardo Ballester. Sin dejar en el olvido a cámaras como Santos, Carballo, Zarza y Cavanillas.»

Todos ellos hicieron posible con su profesionalidad el milagro de las primeras emisiones, convirtiendo la televisión, en palabras de Blanca, «en una sorpresa agradable, porque de aquellos medios ínfimos cada noche salía un poco de magia y alegría. En el intento de que todo saliera bien se olvidaban las naturales diferencias, se contenían los nervios y nos estimulábamos los unos a los otros mientras íbamos "inventando" la televisión.»



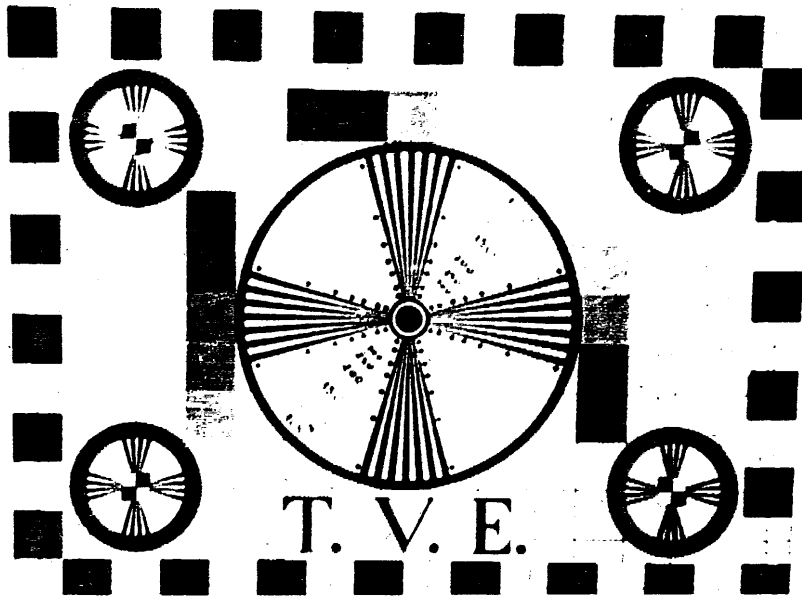
en prueba, que actúan de control técnico de la imagen. Se les enviaba por teléfono el mensaje:

Oiga, que vamos a empezar

En medio de la plaza se había instalado un escenario y allí se realizaban números de baile, gimnasia, baloncesto, boxeo... Todo lo que podía haber en las dimensiones de la plataforma.

Y una vez terminada la transmisión, de nuevo la comunicación para preguntar por los incidentes y recibir los detalles de la recepción.

A veces los espectadores desde sus casas se animaban. Era como una mediana familia en torno a tantos televisores. No era extraño que se recibiese una llamada telefónica solicitando que el cantante o el pianista de turno interpretase una can-



## Un fabuloso medio de adoctrinamiento

En la España de los primeros años cincuenta, los medios de comunicación permanecen bajo un estricto control estatal. Hay diarios en manos privadas, pero están férreamente sujetos al Estado por un múltiple control: es el Gobierno quien señala —o al menos aprueba— el nombre del director; sus contenidos han de atenerse a las consignas gubernamentales y a la censura previa; económicamente han de coexistir, en desventaja, con los periódicos propiedad del Estado. Otro importante medio, la radio, se ve imposibilitado de transmitir información, que pertenece en exclusiva a Radio Nacional, con la que se habrá de conectar obligatoriamente para difundir los noticieros.

Cuando nace la televisión, el aparato burocrático del Ministerio de Información y Turismo ve en ella un instrumento de propaganda y adoctrinamiento inestimable. (En este contexto resulta casi una obviedad afirmar que nunca se les pasó por la cabeza la posibilidad de que «el invento» pudiera ser usado por manos privadas.)

Se crea, por tanto, «el servicio nacional de televisión», plenamente integrado en un espíritu de dirigismo cultural vigente durante toda la posguerra española; es coherente que, en situaciones donde no existe la democracia, el dirigismo sobre la cultura, la información o la comunicación se aplique a una defensa abierta del orden vigente. TVE forma parte así de un más amplio sistema de defensa del poder constituido. Y, lo que es más desfavorable para el medio, será el último en alcanzar alguna cuota de

separación del poder político, ya que éste es plenamente consciente del peligro que tiene la autonomía de un medio masivo, fácil de asimilar y de extraordinaria e indiscriminada penetración en los hogares españoles.

La figura determinante en este proceso de subordinación del medio al poder es, sin duda, Gabriel Arias Salgado, quien, más allá de la fidelidad en la aplicación de unas instrucciones emanadas de la cúpula, se convierte en impulsor directo de un adoctrinamiento plenamente alineado con las tesis autárquicas, que sólo se dulcificarían a partir de los planes de desarrollo.

Para el ministro de Información, lo prioritario es que exista un cuerpo de doctrina que comunicar:

«... Estimamos que lo adecuado es tender a elaborar una doctrina general sobre la información que abarque también la amplitud y la intensidad de las nuevas soluciones informativas... Hemos hablado también de doctrina y no de ley de información, porque previamente a cualquier estatuto jurídico de los medios informativos conviene recrear un "corpus doctrinae" de validez universal en sus líneas esenciales... La información ha de estar emparada por la ley y sujeta, como toda actividad social, a norma jurídica, pero con los principios y bases doctrinales que permitirán la recta interpretación y aplicación de las leyes en cada caso y las harán socialmente aceptables, ya que no es tanto la letra, sino el espíritu y la finalidad de las leyes, lo que ha de salvar la justicia en su aplicación diaria y completa...»

(Del discurso ante el Consejo Nacional de Prensa, 16 de diciembre de 1953.)

Esta doctrina es desarrollada por Arias Salgado en escritos y discursos; veamos algunas muestras:

«Para el mal, para lo que pueda dañar la salud espiritual, moral, política o material de los individuos, de las familias y de la comunidad, no puede ni debe permitirse que sean utilizados los métodos de difusión. Que el Estado cumpla esta misión de tutela y defensa de la comunidad frente al mal nada tiene que ver con la mayoría o minoría de edad de un país. Es nada menos que una obligación contenida, según explican los teólogos juristas, en el derecho natural, máxime cuando se trata de un Estado católico y del Gobierno de un país íntegramente católico. España es un pueblo mayor de edad, y el punto máximo de su curva histórica lo alcanzó estando vigente la "censura previa".»

(Respuesta en «El Español», números 287-290, a José María Iribarren, director de «Ecclesia».)

É insiste en el citado discurso ante el Consejo Nacional de Prensa:

«... Cuando se dice que hay un límite para toda actividad y función del Estado, y que ese límite es la irrenunciable libertad del hombre, de la persona humana, frecuentemente se prescinde de que este hombre está obligado, esta ligado por su misma naturaleza a una ley, a una obligación, que es la de hacer y amar lo bueno. Para el mal no hay libertad moral, aunque el hombre tenga libertad física para realizarlo.»

«...Lograr la conjunción más perfecta de ambas urgencias, la de la doctrina y los preceptos legales, sin perder de vista los dos hechos que han condicionado y condicionado la política española de estos años, a saber,

## Marco jurídico

Cuando se realizan los primeros ensayos serios de televisión, la responsabilidad de los mismos pertenece jurídicamente a Radio Nacional de España, por concesión de la Dirección General de Radiodifusión, creada en 1945 como organismo integrado en la Subsecretaría de Educación Popular, que a su vez dependía del Ministerio de la Gobernación. Sin embargo, el 19 de julio de 1951 se crea el Ministerio de Información y Turismo, del que pasa a depender la Dirección General. Así, en el momento de la inauguración

de Televisión Española son sus rectores Gabriel Arias Salgado, como ministro de Información; Jesús Suevos, en calidad de director general de Radiodifusión, y José Ramón Alonso, como director de Programas. Curiosamente, no será sino hasta un año después de la fecha fundacional cuando la Dirección General pasará a denominarse de Radiodifusión y Televisión. En ese momento ha sido destituido Suevos y le sucede (27 de abril de 1957) José María Revuelta, que ocupará el puesto hasta 1962.

# CRONOLOGIA

## España



ismo nos ha declarado irmanente y que la sociedad convaleciente aún, sufrir durante más de cienientos extraños a su sermo de los objetivos perla política del Ministe-

ersión de los hechos de co, inseparable además acción, es por sí mismo bien para la comunidad. n respeto a la verdad, a acias y a la oportunidad garantía corresponde al omo consecuencia, sino ión de la viabilidad del cual una comunidad poli- rona para convertirse en os más prevenidos o de es... Un país puede resul- calumniado, hostigado y gravemente a través de de información. Nosotros xperiencia de la leyenda reciente conjura interna- España.»

no estuviera claro, con- tad de divulgación, por lo bueno y lo verdadero; tad para el error y el

obvio, una vez sentadas as, la existencia del ma- e habría de paliar ante el lo indecente de algunos una mera anécdota sin special. La autoridad va a moral de los españoles, en un sentido defensivo prohibir, sino como un doctrine al país sobre lo nalo.

Churchill criticaba en diciembre de 1948 el ostracismo de España. Sin embargo, no entró en la ONU hasta 1955. El verano del 53 fue fructífero diplomáticamente. El 27 de agosto el Vaticano ratificó el concordato, y un mes más tarde se firmaba el acuerdo con EE. UU.

En el último trimestre del año el catedrático José Luis Pinillos realizó una encuesta entre universitarios: tres cuartas partes rechazaban el régimen. Comienza la primera revuelta de estudiantes: El Consejo de Ministros de 10 febrero de 1956 decidió suspender las clases; fueron detenidos: Miguel Sánchez Mazas, Dionisio Ridruejo, Ramón Tamames, José María Ruiz Gallardón, Enrique Mújica Hertzog, Javier Pradera Cortázar y Gabriel Elorriaga.

Otras fechas fueron:

- 1948. 25 agosto: Franco se entrevista con don Juan en el «Azor». 24 noviembre: Firma del acuerdo de San Juan de Luz entre Franco y don Juan.
- 1949. 5 septiembre: Franco recibe al rey de Jordania 22 octubre: Visita oficial del Generalísimo a Portugal.
- 1950. 10 abril: La hija de Franco se casa con Cristóbal Martínez Bordiu. 4 noviembre: La ONU admite a España en la FAO.
- 1951. 26 febrero: Nace en El Pardo la primera nieta del jefe del Estado, María del Carmen. 1 marzo: Presentación de credenciales del primer embajador de EE.UU. en España tras la guerra mundial.
- 1952. 16 mayo: Supresión de las cartillas de racionamiento. 18 noviembre: España es admitida en la UNESCO.
- 1953. 27 agosto: Firma del concordato con la Santa Sede. 26 septiembre: Firma del pacto de Madrid con EE. UU.
- 1954. 2 abril: Vuelven a España los primeros prisioneros de la División Azul. 29 diciembre: En la quinta «Las Cabezas» se entrevistan Franco y el conde de Barcelona.
- 1955. 5 octubre: Franco inaugura la factoría SEAT. 1, noviembre: El generalísimo recibe a Foster Dulles.
- 1956. 16 febrero: Ruiz-Giménez, sustituido como ministro de Educación. 7 abril: España reconoce la independencia de Marruecos.

## Mundo

- 1948. 30 enero: Asesinato de Gandhi. 14 mayo: Gran Bretaña renuncia al mandato sobre Palestina y se proclama el Estado de Israel. 28 junio: China: Mao derrota a Chiang-Kai-Shek.
- 1949. 5 mayo: Creación de la OTAN. 22 mayo: Ley Fundamental de la RFA. 30 octubre: Mao, presidente de la República Popular China. 27 diciembre: Independencia de Indonesia.
- 1950. 31 enero: Truman anuncia el ensayo de la bomba de hidrógeno. 9 mayo: Plan Schuman sobre el carbón y el acero europeos. 25 junio: Guerra de Corea. Intervienen los EE. UU.
- 1951. 19 marzo: Creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero. 16 julio: Leopoldo III abdica en favor de su hijo Balduino.
- 1952. 26 mayo: Muere Jorge VI y le sucede Isabel II. Junio. Construcción del primer submarino atómico norteamericano. 20 julio: Asesinato del rey Abdullah de Jordania.
- 1953. 5 marzo: Muere Stalin. 19 junio: Proclamación de la República de Egipto: Naguib, presidente. 27 julio: Armisticio y fin de la guerra de Corea. 20 agosto: URSS anuncia la posesión de bomba de hidrógeno.
- 1954. 7 mayo: Desastre francés en Diem-Bien-Fu (Vietnam). 21 julio: Fin de la guerra de Indochina. 5 octubre: Nasser sustituye a Naguib como presidente de Egipto. 1 noviembre. Comienza la guerra de Argelia.
- 1955. 18 abril: Conferencia afro-asiática de Bandung: condena del colonialismo. Mayo: Pacto militar en Varsovia como réplica a la OTAN. 16 septiembre: Perón dimite y abandona Argentina.
- 1956. 14-25 febrero: XX Congreso del PCUS. Ataque al estalinismo y al culto a la personalidad. 26 julio: Crisis de Suez y nacionalización del canal. 23 octubre: Insurrección de Hungría. 2 diciembre: Desembarco de Fidel Castro en Cuba. Empiezan las guerrillas de Sierra Maestra.

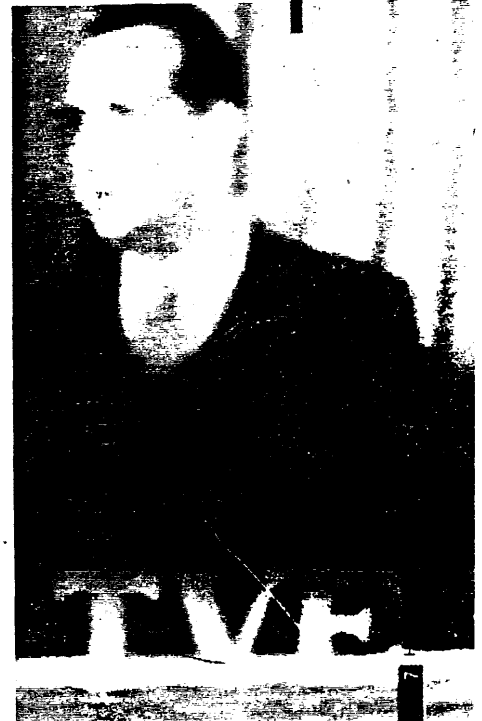
ción o una pieza concreta. Era como en la radio. Espacios y números a la carta.

### Fútbol en televisión

Se van quemando etapas. Uno de los mojonos de la carrera se pasa el 24 de octubre de 1954. En el estadio Santiago Bernabeu, inaugurado seis años antes, se van a enfrentar el Real Madrid y el Santander. «Nos habían traído una unidad móvil —relata José Luis Colina— y se decidió utilizar ese día». El locutor-comentarista iba a ser Juan Martín Navas, de Radio Nacional, quien años después comentaría a Antonio Uroz: «De entrada me dijeron que me olvidara de la radio, que mi voz sería sólo un apoyo para la imagen, que basase mi intervención en la descripción de las tácticas de los equipos y que, sobre todo, estuviera atento al monitor para comentar las imágenes. Me pusieron la cabeza llena de ideas nuevas. Pero me hacía ilusión aquella "cosa" que, entonces, no eran más que experiencias, pero todos estábamos convencidos de que sería un medio absorbente, como luego se ha comprobado.»

Durante 1955 y 1956, el ingeniero

**Gabriel Arias Salgado, ministro de Información y Turismo, fue el encargado de inaugurar TVE; a la sazón, era director general de Radiodifusión Jesús Suevos.**



# SERIES DE ORO

## «Te quiero, Lucy»

Joaquín Sánchez-Cordovés, José Luis Colina, encargado de la programación, y Alfonso Lapeña, responsable de producción, continúan con sus pruebas al frente de un equipo en el que están Mariano Ozores, regidor; Pedro Amalio López y Ramón Díez, realizadores; Laura Valenzuela, Jesús Álvarez, Matías Prats y Juan Martín Navas, presentadores...

Todos experimentan y aprenden del juguete nuevo que les han puesto en las manos. Emiten tres programas a la semana que recogen entrevistas y variedades, a la espera de que se decida con tiempo la fecha de inauguración oficial. De pronto, con tan sólo una semana para prepararse, les dicen que va a ser el domingo 28 de octubre, festividad de Cristo Rey, y víspera del aniversario de la fundación de Falange Española.

### Coscorrón al ministro

Ese día, todo el mundo está dispuesto desde las seis de la tarde en el chalet de Paseo de la Habana, 77. Hay nervios y precipitación, pero se superan como se puede. A las seis y media se comienza con una misa celebrada por monseñor Boulart, capellán de Franco. Delante del altar se había colocado una imagen de Santa Clara, patrona de Televisión Española. Tras la misa, discursos del director de Programas y Emisiones, José Ramón Alonso, que indicó que la emisora del Paseo de La Habana era la primera de una red que se encontraba



La imagen corresponde al primer partido de fútbol que se televisó: Real Madrid-Santander. Corría el año 1954.

La primera serie de telefilmes que llegó a TVE fue «Patrulla de tráfico», que, como otros muchos programas, estaba patrocinado por una firma comercial. «Patrulla de tráfico» tenía como protagonista a Broderick Crawford y narraba las aventuras de un inspector. Se mantuvo varios años en antena y fue seguida con interés.

Poco después llegaron tres nuevas series: «Identificación criminal», «Recuerde usted» y «Te quiero, Lucy». Esta última se hizo la «reina» de los escasos hogares que disponían de televisor e incrementó notablemente, en muchos lugares de España, la clientela de bares y cafeterías en los que los avispados propietarios utilizaron la pequeña pantalla como poderosa arma de promoción.

La protagonista de esta serie era la actriz cómica de cine y teatro Lucille Ball, que alternaba en los diferentes espacios la risa, la alegría, el humor y las situaciones insólitas para mantener el interés del espectador. Esta serie se había comenzado a emitir en Estados Unidos hacia 1951 y estuvo en antena diez años. Gracias al dinero ganado por Lucille con esta serie pudo fundar su propia productora, a pesar de que su marido, Desi Arnaz, hizo todo lo posible por arruinarla con su afición al juego. Con esta productora, Lucille hizo varias series importantes, entre ellas «Los intocables», que también llegaría un poco después a TVE.



En febrero de 1959, el telefilme ha cobrado ya carta de naturaleza en la programación, hasta el punto de que cada día de la semana había por lo menos un título. Así, los lunes, era «Investigador submarino», protagonizada por Lloyd Bridges y en la que destacaba, sobre todo, la nitidez de las tomas obtenidas bajo el agua. El martes era «Mi historia favorita», contada por Adolphe Menjou; el miércoles, «Identificación criminal»; el jueves, «Agente X» —estas dos últimas de corte policiaco—; los viernes, la ya mencionada «Te quiero, Lucy»; el sábado, «Señor fiscal» —en la que se intentaba mostrar casos reales sacados de los archivos, a la vez que se mostraba la forma de actuar de la justicia americana.

Los domingos había doble ración: «Cisco Kid», el primer «western» que llega a TVE y cuyo protagonista está más en línea de «El Zorro» o «El Llanero Solitario» que en la de los clásicos «oestes», de los que luego tanto se ha abusado. La otra serie del domingo era «Doctor Christian», que supone también la aparición de los telefilmes de «médicos», que se continuarían en otros muchos títulos posteriores y que siempre gozaron de las preferencias del espectador.

Todas estas series se dividían en episodios de media hora, y sería poco después cuando llegara a nuestras pequeñas pantallas el primer título formado por episodios de sesenta minutos. Este tiempo permitía ya construir «historias» más completas y complicadas, que empezaban, se desarrollaban y concluían en esa hora de emisión.

En estudio; del director de Radiodifusión, José Suevos, y del ministro de Información, Arias Salgado, que recordó en sus palabras el sentido de la festividad del día.

Bueno, pero esto de Arias Salgado fue a la tercera, según cuenta Pedro Amalio López, realizador de aquella jornada: «La primera toma no sirvió por problemas de sonido; en la segunda, falló la imagen; cuando se inició la tercera, yo le grité al de la jirafa "¡abajo el micrófono, más abajo!"; el hombre me hizo caso y le dio con él en la cabeza al ministro; sin embargo esa fue la buena, la que vio todo el mundo».

Franco con su familia siguió el acto desde su receptor en El Pardo. No se sabe con exactitud cuántas familias pudieron seguir la apertura de Televisión Española; se hablaba de alrededor de seiscientos receptores...

La primera emisión carecía de plan alguno. En el guión de trabajo se decía simplemente: 18.00. Carta de ajuste. 18.15. Cabecera de presentación. Misa ofrecida por monseñor Boulart...

Y después de los discursos de rigor, el listado del material sin ninguna medida u orden de tiempo, hasta que se acabase lo preparado. Los diversos espacios fueron:

Actuación de Coros y Danzas  
Estreno del No-Do A  
Nueva actuación de Coros y Danzas

Estreno del No-Do B  
Documental «Blancos mercenarios»

Actuaciones de la orquesta Roberto Inglez con la vocalista Monna Bell  
Actuación del pianista José Cubiles

Himno Nacional y banderas de cierre.

Como decíamos más arriba, la fecha de la inauguración y de la salida oficial llegó casi sin pensar. Y la improvisación se vivió el primer día de televisión oficial. Uno de los documentales de No-Do tenía el texto en francés. Cuando los nerviosos técnicos se dieron cuenta ya no había remedio y en francés salió al aire.

Al día siguiente, XXIII aniversario de la Fundación de la Falange, se iniciaban las transmisiones regulares de televisión a las 21,30 de la noche. La cobertura de la emisora no llega a más de setenta kilómetros de radio. Casi demasiado para los pocos televisores que, con un precio cercano a las 30.000 ptas, hay en Madrid. □

**Historia general y coordinación:** Jaime Olmo. **Entrevistas:** Leo López y Miguel Angel de la Cruz. **Serie de Oro:** Javier de Esquivel. **Cronologías:** Fernando Pedrós. **Diseño:** Juan José Díaz Pereira.

**Próximo capítulo:**  
**«Los años heroicos»**

# HISTORIA

DE  
TVE

Una jovencísima Pilar Miró «pasa la cuartilla» a Jesús Álvarez. Los dos aparecen pendientes de las cámaras que recogen un telediario de la época

TVE cumple un año. Ya hay en Madrid 25.000 televisores, que son 30.000 el 1 de enero de 1958. La programación, que dirige Victoriano Fernández Asís, pasa de veintiún horas semanales en 1957 a casi veintinueve en 1958, año en que la factura publicitaria importa ya más de cuatro millones de pesetas

- A Mariano Medina se le utiliza como «Santa Teresa», que durante mucho tiempo lo único que vemos los españoles de él es su brazo, que, prolongado por un puntero, señala los mapas y adelanta las nubes del día siguiente

- «Estábamos haciendo un programa —recuerda Laura Alenzuela—, y de pronto me cató de que Pepe Lombardía a la cámara poco a poco, y él con ella; yo no tuve más remedio que hacer lo mismo, ir bajando y bajando. Hasta que nos dimos cuenta que a Pepe se le había enganchado la corbata en el ventilador de la cámara y, si no acompañaba su recorrido, le estrangulaba»

- Con 1958 llega un gran invento: el «play back». Lo introduce Gustavo Pérez Puig; de su mano aparece «Teatro de Estudio», donde vistosos actores y actrices mueven la boca mientras suena una banda sonora grabada por profesionales.



## Los años heroicos

# Todo es nuevo en televisión

Lo malo de los días señalados es que los que les continúan parecen poco en la historia y, sin embargo, son los que la hacen. El «día después», 29 de octubre de 1956, TVE tiene que emitir una programación, pero no existen ni esquema, ni medios técnicos, ni personal especializado...; por no haber, no hay apenas elevisores. Pero hay que «salir» como sea y los cincuenta hombres y mujeres que trabajan en el Paseo de La Habana, 77, se ponen a ello como Dios les da a entender. Se inician los años heroicos de 1957 y 1958.

En aquel chalé hay poco, pero el compromiso es firme: Hay que emitir tres horas diarias. Se hacen, claro, en directo. Las imágenes nacen y mueren en el instante en que salen por los centenares de televisores que poseen altos cargos, unos pocos millonarios (más bien excéntricos) y algún aficionado a la modernidad. Los precios, cercanos a las treinta mil pesetas de la época —en que un trabajador medio no llega a ganar mil al mes—, no animan precisamente a comprar el aparato.

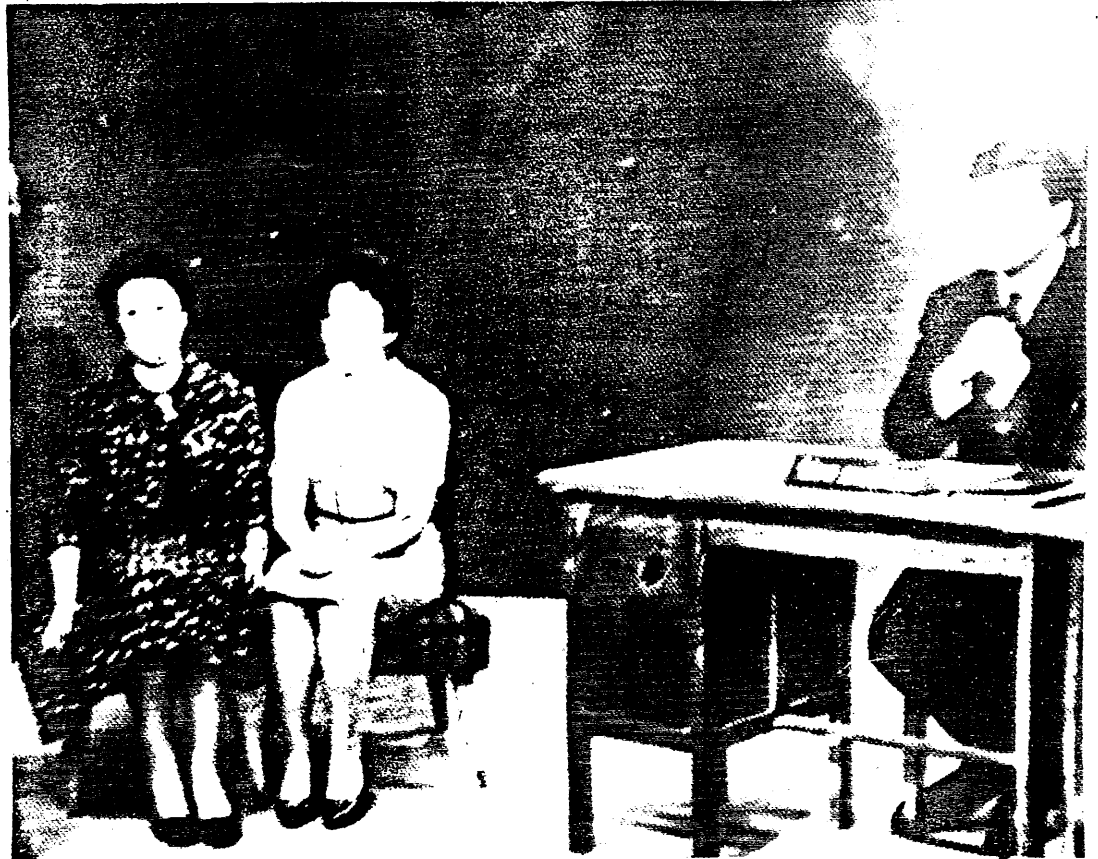
En un plató se ensayan y montan espacios; en el otro —porque dos son todos los que hay— se emite gracias a cámaras, que parecen de las que portan los «fotógrafos al minuto» y que había llevado hasta allí Juan de la Cierva; la jirafa del sonido lleva como contrapeso un saco con arena; las cámaras llevan acoplado un ventilador para que no se calienten en exceso: «Estábamos haciendo un programa —recuerda Laura Valenzuela— y de pronto me percaté de que Pepe Lombardía baja la cámara poco a poco, y él con ella; yo no tuve más remedio que hacer lo mismo, ir bajando y bajando. Hasta que nos dimos cuenta que a Pepe se le había enganchado la corbata en el ventilador de la cámara y si no acompañaba su recorrido le estrangulaba».

Todo estaba lleno de anécdotas... y de apuros, porque como no había material filmado, había que hacer programas de variedades, pero como los artistas actuaban en teatros o cabarets, había que esperar al final de su actuación y mientras entretener haciendo lo que fuera. Así, un acordeonista podía tener una intervención ininterrumpida de media hora; o había que poner una chaqueta a cualquiera que tuviera una guitarra y ponerle delante de la cámara.

En tanto, España sigue dentro de la autarquía económica, pero Arias Salgado, máximo responsable de TVE, contempla lo que significa la televisión en el mundo y prepara sus armas para lo que va a ser en España. Se llega a un Consejo de Ministros que va a tener una influencia directa en el chalé del Paseo de La Habana (1).

El Consejo tenía lugar en El Pardo, a finales de abril de 1957. Gabriel Arias Salgado informaba al Generalísimo: «En Holanda hay 112.000 televisores; en Bélgica, 120.000; en Italia, 350.000; en Francia, 443.000; en Alemania, 700.000; en Inglaterra, seis millones y medio; en Estados Unidos, 38

millones de hogares tienen uno o más televisores.» El ministro abrumaba con datos y con explicaciones sobre las ventajas políticas que conllevaría controlar un medio de tanta transcendencia, para terminar afirmando la necesidad de crear la Dirección General de Radiodifusión y Televisión, que sustituyera a la hasta entonces existente de Radiodifusión a secas. Cuando esto estuvo admitido por Franco, don Gabriel se lanzó a proponer el nombre que debía encargarse del puesto, pero el jefe del Estado no le dio oportunidad: «Nombre usted a Revuelta. Es el más indicado.»



Quando Arias Salgado despachó con su subsecretario lo ocurrido, le comentó:

—Todo ha ido bien, excepto lo del nuevo director general. Alguien nos ha hecho «el puente» y no me han dado tiempo siquiera para que citara el nombre de mi candidato. Su Excelencia ha decidido, sin más, que sea

Revuelta. No voy a negar que el director de «Informaciones» es un hombre preparado, Dios me libre; pero un periódico es un periódico y la televisión es otra cosa.

—Pero Revuelta es un hombre estúpido —retrucó el subsecretario—.

—Sí, pero... tiene ideas propias.

**Tico Medina ingresa pronto en TVE; junto a Yale hace «Tele-Madrid», un programa informativo en el que la entrevista en estudio sustituye la carencia de imágenes**

# CRONOLOGIA



Los superpopulares del momento: Walter, Jesús Álvarez, Blanca Álvarez y Maruja Callaved

deja llevar.  
 -Entonces, a don José María Revuelta le comunicaban por otro canal la buena nueva y le aconsejaban que pusiera a disposición de su tío, a quien telefonaba de inmediato. Arias Salgado contestó a su da.  
 -Mi querido Jesús... Su Excelencia que es usted el hombre más indicado para esta tarea, y yo así lo espero, mi querido Jesús, que es a trabajar juntos mucho y bien. Ude, Jesús, que encontrará en  
 -Perdón, don Gabriel, pero mi tío de pila es José María.  
 -Claro, claro... José María. ¿En serio estaría yo pensando? Pero en fin, portante, como le decía...  
 -Así la charla telefónica, Arias Salgado llamó al subsecretario.  
 -Aquí ha habido un tremendo error. No se trata de Jesús Revuelta, sino de María Revuelta.  
 -José María, José María... Sí. Es un hijo del Estado que estuvo de gobernador en Córdoba. Luego creo que fue director general de Trabajo. Parece que después se peleó con el tío y lo cesaron (sic).  
 -Bueno, pues hay que dar orden a esto. Que detengan la publicación del nombramiento y sustituyan el tío por el «José María».  
 -Días después, en el Gobierno ordenado por Carrero Blanco, se daría un paso similar... Sólo que entonces el documento se produjo y no se rec-

El espectador de los primeros tiempos tiene todavía grabados en su memoria los rostros de la primera televisión: Laura Valenzuela, David Cubedo, Jesús Álvarez, María José Valero, Blanca Álvarez, Matías Prats, Isabel Bauzá. Pero detrás había otras personas que al paso iban incorporando nuevos programas y nuevas formas en televisión. La televisión va cambiando.

Febrero. Llega Juan Guerrero Zamora. Su primera obra escenificada en el plató de TV fue la obra de Eugene O'Neill, «Antes del desayuno». Protagoniza la obra su mujer, Maruchi Fresno. Entra en TVE Juan Martín Navas, la voz que retransmite los partidos de fútbol.

Primavera. El hombre del tiempo. Y entre los mapas de isobaras, isotermas, lluvias y tormentas aparece siempre un brazo. Es Mariano Medina, a quien en el paseo de La Habana se le llama Santa Teresa: de él los españoles sólo ven el brazo.

22-4-1957. José M. Revuelta es nombrado director general de Radiodifusión y Televisión.

Mayo. Empiezan las emisiones de sobremesa. Se estrena una nueva unidad móvil PYE. Con ella se retransmiten las corridas de San Isidro, tres partidos de fútbol, los juegos olímpicos sindicales y un concurso hipico.

Verano. Cierre por vacaciones.

Septiembre. A mediados de mes nace «Tele-Madrid», de Tico Medina y Yale.

Otoño. Comienza el «Telediarío». Lo presenta como locutor Jesús Álvarez. Detrás se encuentran Ángel Marrero, José de las Casas, Javier Alonso, Francisco Velázquez y Manuel Díaz. El equipo hace verdaderos esfuerzos para que la información no sea meras palabras de un busto parlante. Se buscan imágenes alusivas, otras de archivo. Las imágenes informativas inmediatas de Madrid eran filmadas por reporteros de TVE y se revelaban en No-Do. Las imágenes de fuera las prestaba No-Do.

10.1.1958. Primera edición de «Teatro Apolo». En este espacio que transmitía zarzuelas y operetas valiéndose del «play back», se tachó de la programación «La viuda alegre». Demasiado verde para el momento.

27.4.1958. Llega «Diego Valor» con su fusil cósmico entre cartón piedra intersideral.

Aparecen nuevos programas de entretenimiento, musicales con mezcla de comentarios: «La goleta», «Cita con la música», de Ray Martino; «Festival Marconi», «A las diez, en mi barrio», «La hora Philips», «Cita en el estudio»...

«Los Tele-Rodríguez», de Ruiz Castillo, y «Qué felices somos» son las series españolas de media hora que llegan semana tras semana.

En el verano no hay vacaciones. Se reducen los tiempos de emisión a costa de la sobremesa. Tico Medina y Yale vuelven con un nuevo programa, «Sierra, mar... o nada». A pesar del ambiente veraniego que se crea en la escena, ellos visten corbata y chaqueta.

Octubre. Llega la señal de imagen a Zaragoza, y el día 12 se retransmite a Madrid una misa desde el templo del Pilar.

Al comienzo, el reducido presupuesto de TVE obligaba a llenar las tres horas de emisión con los «Imágenes» de No-Do y documentales prestados por la Embajada de EE.UU.

Pronto, las tres horas de emisión de la primera etapa se alargan a cuatro. Los programas comienzan a las 20,15 y terminan a las 0,15. El sábado, TVE se permite prolongar los espacios hasta la una de la madrugada. Los jueves —tarde de fiesta para los pequeños que no tienen colegio— y los domingos TVE dedica dos horas de la tarde a programas infantiles. Los chavales se aficionan al guiñol de Echenique y a las marionetas de Maese Villarejo.



Blanca Álvarez toma nota de lo que aconseja Pedrito Corchea, muñeco que «Walter y sus cien mil melodías» llevaron a la fama

Dificó el error. Así nació un demencial calendario escolar en 1973. Pero esa es otra historia.)

Un par de meses antes de los hechos que narramos, ha llegado a televisión Juan Guerrero Zamora, director de teatro, trae debajo del brazo ideas y ganas de trabajar. Debuta con «Antes del desayuno», original de Eugene O'Neill, interpretada por Maruchi Fresno, esposa del director. Desde entonces, Guerrero Zamora va a realizar docenas y docenas de obras, que se emiten casi sin ensayo, con decorados pobres y, desde luego, de un tirón.

También en este mes intensifica su participación Juan Martín Navas, locutor de Radio Nacional, que va a poner su voz en las transmisiones deportivas.

Con la primavera entra en el chalet del paseo de la Habana el buen tiempo... y el malo. Los lleva juntos en sus pronósticos Mariano Medina, «el hombre del tiempo» por antonomasia para los españoles que van a identificar la voz y el brazo del meteorólogo con lluvias, nieves y calores. Al buen Mariano Medina le ocurre de todo; se le escriben cartas pidiéndole lluvia o sol, le gastan bromas sus propios compañeros y se le bautiza como «Santa Teresa», ya que durante mucho tiempo lo único que vemos los españoles de él es su brazo, que prolongado por un puntero señala los mapas y adelanta las nubes del día siguiente.

Nada más tomar posesión José María Revuelta se inician las programaciones de sobremesa. Corre el mes de mayo y se estrena una flamante Unidad Móvil que va a permitir la tras-



◊ misión de las corridas de toros de San Isidro, y diversos acontecimientos deportivos.

Días de mucho, visperas de nada. Llega el verano, y con él las vacaciones para la aún titubeante televisión; se cierra «la tienda» hasta septiembre.

A la vuelta, novedades de interés: comienza Tele-Madrid con Tico Medina y Yale como «conductores», y nace el Telediario con Jesús Álvarez como presentador. Detrás de las cámaras están Angel Marrero, José de las Casas, Javier Alonso, Francisco Velázquez y Manuel Dáaz; en la redacción, David Cubedo, «veteranísimo» que llegó al edificio en 1952 y que tras el paso de las décadas recuerda: «En la redacción de aquellos informativos disponíamos de dos máquinas de escribir, en pésimo estado de conservación; de un teletipo, que funcionaba a veces y que nos hacía recordar las palomas mensajeras para recibir la información del día. Los teléfonos funcionaban con escasa regularidad, pero, eso sí, no teníamos más remedio que salir al aire con los treinta minutos que nos exigía la programación. No disponíamos de material filmado para cubrir las noticias de calle, ni corresponsales en Europa o América...»

A pesar de las palabras de David Cubedo se buscan imágenes como se puede. Pronto se contrata con la CBS un servicio de información filmada; se sale a la calle a buscar noticias que habrá que revelar en NO-DO, que a su vez surtirá las que ha rodado por su cuenta. En esta época causa un enorme impacto informativo la catástrofe ◊

Las actuaciones musicales, como la de este trío en el programa inaugural, fueron una constante de la primera época



## Matías Prats, pionero y creador de un estilo

**A** sus setenta y cuatro años, Matías Prats, andaluz con reminiscencias catalanas prendidas en su apellido, mantiene inalterable el personalísimo timbre de su voz, a través del cual se abre paso la nostalgia de calurosas tardes de toros y tensos partidos de fútbol, que su dicción clara y sugerente tenía la facultad de convertir en espectáculos. Tres generaciones han vibrado con los comentarios, mezcla de ingenio, exhaustiva documentación y profesionalidad, de este protagonista de la información audiovisual de los últimos cincuenta años. Comentarios que él define, recurriendo al argot periodístico, como los «pies de foto de las imágenes»

**D**e este andaluz nacido en Villa del Río, en la provincia de Córdoba, recriado en Málaga y trasplantado a Madrid, se enamoró el micrófono cuando, un día, en Radio Málaga ofreció, a los veintiséis años, un recital de su obra poética. Desde entonces, toda una vida juntos. El micrófono es ya tan inherente a Matías Prats como lo son sus gafas negras o el tímido bigotito, que de joven le daba cierto aire de galán de cine. y al que el paso del tiempo ha sembrado de canas. Hombre de desbordantes inquietudes, supo trasladar con éxito su experiencia radiofónica al innovador medio de comunicación que, arropado por la fuerza de la novedad, ha-

cia su entrada triunfal en 1956: la televisión. A partir de entonces, la popular voz de Matías Prats encontró su complemento en una personalísima imagen que conquistó rápidamente la cima de la popularidad.

Muchos años han transcurrido desde que «entre 1951 y 1956 comenzamos a hacer pruebas televisivas a las órdenes de David Cubedo» hasta su última retransmisión para el medio: «una corrida de toros en Ampuero, en la provincia de Santander, en 1985. Ahora sigo haciendo cosas, pero siento mucho que la normativa laboral me haya apartado de la plantilla.» Este tiempo pasado entre cámaras y micrófonos ha convertido a Matías Prats, para muchos, en el maestro, al que su fama

e increíble popularidad no le impidió afirmar con humildad: «Aún no lo sé todo. Todavía me considero en período de educación.»

«En cuanto se instauró la televisión en el año 1956 —explica, con su gesto abierto de comunicador nato— empezamos a hacer retransmisiones, y siempre que se trataba de fútbol, toros, baloncesto... recurrían a mí. Estaba tres, cuatro días, y cuando concluía mi labor volvía a la radio. La gente de la radio formábamos una cantera de la que se podía extraer gente ignorante, como es el caso mío, de la técnica audiovisual, pero que fuimos aprendiendo sobre la marcha y con la condescendencia del público. Poco a poco nos adaptamos al medio y convertimos los comentarios en pies de foto de las imágenes. Así llegamos a conseguir un procedimiento y una adecuación profesional estimable.»

### La aventura de las primeras retransmisiones

De entre las muchas imágenes que han quedado prendidas en los oscuros cristales de sus gafas, que la fotofobia ha convertido en com-

# ENTREVISTA



la foto de la izquierda, Matias Prats comenta las imágenes en presencia de su hijo y Pedro Macía. A derecha, entrevistando en directo al torero Luis Miguel Domínguez, el «número uno» más polémico

heras inseparables, se abren paso sin dificultad, las de la primera transmisión realizada para televisión desde Zaragoza. «Lo primero que se retransmitió fue un acto relacionado con la Feria de Muestras de Zaragoza, en el año 1958, coincidiendo con la festividad del Pilar. Le vió una solemne ceremonia religiosa, en la basílica, que comentó magistralmente Jesús Álvarez.»

«Por la mañana —recuerda con talante, pese al tiempo transcurrido— se había hecho una descripción de la Feria de Muestras, pronto unos carrilitos en los que Lombardía, que era el realizador de entonces, montó la cámara en un provisorio tren, y yo con el micrófono en la mano, y él con las cámaras, recorrimos todos los «stands» e dimos una auténtica información de lo que allí acontecía que duró alrededor de hora y media. Todo salió técnicamente perfecto. Las conexiones salían, parece mentira. No hubo muchas dificultades técnicas en aquellos primeros tiempos. Sólo las propias que se derivaban de las limitaciones de medios.»

Rastreando en los recuerdos van surgiendo las anécdotas. «La corri-

da se realizó con comentarios míos y los juicios críticos, entre toro y toro, de Antonio García Ramos, que ha sido crítico taurino de YA. Tengo en un cuadrito guardada una crítica que hizo de una actuación mía como torero en las Ventas. Impaciente por conocerla, me fui al periódico para ver qué decía, y me encontré con este comentario: "Matias Prats toroó con seriedad cordobesa". Esto, que se publicó en YA, lo considero un gran elogio.»

En cuanto a situaciones embarazosas surgidas al hilo de los fallos técnicos, las típicas: «Estar retransmitiendo un partido durante dos horas creyendo que estaba saliendo al aire y enterarme luego de que no había llegado nada. En radio me pasó algunas veces en televisión, dos o tres.»

Guarda con especial cariño Matias Prats una fotografía en la que aparece Jesús Álvarez observándole atentamente cómo retransmite «fementidamente» un partido de fútbol que se había traído el día anterior de Buenos Aires, pero que los dueños de la técnica se empeñaron en dejar sin la voz del comentarista, aunque respetaron el sonido ambiental: «Aprovechamos la imagen y el ambiente, cogí un micrófono y comenté de nuevo, esta vez en el estudio, el partido de fútbol.»

Sin embargo, lo más curioso que le ha sucedido a Matias Prats ha sido tragarse una mosca en el estudio: «Me la tragué mientras salía al aire, pero debía ser recién nacida y todavía no había tenido tiempo de posarse en sitios infectos y no me

pasó nada. Seguí hablando y paladeándola. Tan indestructibles son, que hace unos días vi en televisión a un señor al que estaban entrevistando en los modernísimos estudios del Pirulí, al que se le paró la mosca en la punta de la nariz, y aguantó estoicamente hasta que acabó. Debía haber un premio para quienes son capaces de aguantar la mosca.»

## La técnica de los primeros tiempos

La perfecta dicción de Matias Prats, su amplia cultura, su capacidad de improvisación y sus cualidades oratorias e inventivas le garantizaron el éxito en su incursión por retransmisiones de todo tipo: políticas, sociales, religiosas, deportivas y un largo etcétera en el que siempre se ha encontrado a gusto «porque la autocomplacencia estriba en conocer el nombre de las cosas, el estar experimentado en la narración de esa clase de actividades, y yo he estudiado con verdadero apasionamiento todo antes de ir a cumplir con el compromiso».

Toda una vida retransmitiendo paseillos, goles, pases y fueros de banda, no es raro que, de vez en cuando, algún término característico de cada una de las disciplinas hiciera incursión en el campo contrario. La más famosa «equivocación» fue voluntaria: «En materia taurina me he inventado "equivocaciones" porque en un momento determinado eran graciosas. Un día se me ocurrió decir: "en este momento el toro sale fuera de banda", porque había saltado la barrera, y se indignaron todos los ortodoxos del vocabulario taurino.»

Su amplia experiencia profesional ha enseñado a este excelente improvisador que «cuando te sobra tiempo tienes que rellenarlo con una sólida cultura sobre el espectáculo que estás retransmitiendo, o bien callarte, que también es prudente. En televisión los silencios son muy expresivos. Si hay una imagen atractiva, que puede sugerirle al espectador infinidad de cosas por sí misma, es conveniente callarse».

Recuerda con humor Matias Prats los micrófonos de entonces, algunos de los cuales llegaban a pesar cinco kilos, que había que mantener en la mano. «Lo difícil y lo admirable no era comentar la corrida, sino tener fuerza muscular suficiente para sostener el micrófono. Era un auténtico ejercicio de funambulismo. Luego se fueron adecuando a la exigencia de movilidad del comentarista, para el que una de las evoluciones más satisfactorias ha sido la levedad alcanzada por este instrumento. Las cámaras eran también muy aparatosas. Los monitores en los que seguías los movimientos

raramente funcionaban. Aunque había grandes inconvenientes es, sin embargo, una época que se recuerda con verdadero deleite, porque tiene el sentido romántico de todo lo nuevo.»

## Aquellos pioneros de televisión

Hay un recuerdo emocionado para los que fueron compañeros de batalla. Un rincón muy especial lo guarda Matias Prats para Jesús Álvarez, por el que sentía una gran admiración: «Era muy buen locutor y periodista. Se entregó en cuerpo y alma a lo que era su vocación, primero en la radio, y luego en televisión. También hice concursos culturales con Laurita Valenzuela, que era un encanto de compañera. Hacía de todo: programas culturales, musicales, de todo tipo. Un buen comentarista deportivo, que fue el primero que hizo periodismo oral ante las cámaras y estructuró los noticiarios en televisión fue David Cubedo, con una voz fabulosa. También recuerdo las intervenciones magistrales de Félix Rodríguez de la Fuente, Jaime de Foxá, Torreblanca y el padre Jesús Urteaga. Las mujeres retransmitían desfiles de modas, y cosas por el estilo. Lo que no atendían, como ahora, son las especialidades que antes realizábamos los hombres, como toros, deportes. Aunque tenían aptitud para haberlo hecho Laurita Valenzuela, Blanquita Álvarez, Coque Valero y otras. Eran pocas, pero llenaban aquello de grandiosidad femenina. Realizadores como Lombardía y Ramón Díez han sido un fenómeno en la realización de exteriores, musicales y retransmisiones deportivas...»



aérea de Alemania en la que mueren ocho jugadores del Manchester United, equipo inglés de fútbol, que se ha enfrentado no mucho antes a diversos conjuntos españoles.

TVE cumple un año. Ya hay en Madrid 25.000 televisores, que son 30.000 el 1 de enero de 1958. La programación, que dirige Victoriano Fernández Asís, pasa de 21 horas semanales en 1957 a casi 29 en 1958, año en que la factura publicitaria importa ya más de cuatro millones de pesetas.

Con 1958 llega un gran invento: el «play back». Lo introduce Gustavo Pérez Puig; de su mano, aparece Teatro Apolo, donde vistosos actores y actrices mueven la boca mientras suena una banda sonora grabada por profesionales. Así lo recuerda en la actualidad el propio Pérez Puig: «Estoy contento de 'ser el culpable' porque es un beneficio para el espectador. Se gana en espectáculo y no se pierde nada. El sonido directo es horroroso.» El descubrimiento de esta técnica lo narra Gustavo de esta forma: «Una vez vi en un cabaret a Harry Paul cantando con voz de Ilma Vila y me pregunté, ¿esto qué es?, y me enteré que "eso" era un disco y que el cantante sólo abría la boca. Lo propuse para nuestros programas y todos se creyeron que estaba loco. Todos menos José Luis Colina, que me dijo, "pues prepárame algo". Cogí a Félix Navarro, le



Victoriano Fernández Asís, jefe de programas, en una de las habituales mesas redondas; a su lado, Villalonga, entrenador de la selección nacional de fútbol

# CRONOLOGIA

## España: Cambio de derrotero

■ El 17 de enero de 1957, huelga general en Barcelona. Los estudiantes critican la corrupción de ciertos gobernantes. El capitán general de Cataluña, Juan Bautista Sánchez, enseña las uñas y acuartela las tropas. Suben los precios: medio kilo de carne vale el salario base de un día.

■ El 25 de febrero Franco cambia el Gobierno. Muñoz Grandes, elevado al rango de capitán general. Llegan Castiella (Asuntos Exteriores), Barroso (Ejército), Navarro Rubio (Hacienda) y Ullastres (Comercio).

■ El logro diplomático del año ocurre a finales de diciembre. Foster Dulles, tras la reunión del Comité de la OTAN en París, visita a Franco y le informa de lo tratado.

■ En 1958 son detenidos Tierno y un grupo de estudiantes en Salamanca; Dionisio Ridruejo, en abril; Francisco Herrera, hermano del cardenal Herrera Oria, en mayo, y Antonio Amat, abogado de treinta y nueve años, dirigente de los socialistas, el 6 de noviembre.

■ Entra el talante tecnócrata en el Gobierno de la nación. Franco les da todas las facilidades para solucionar los problemas económicos. El punto final de sus análisis y decisiones será el Plan de Estabilización.

■ En junio de 1958 el Banco de España publica su informe económico: «puerta abierta al capital extranjero». Se restringen las importaciones, excepción de las de primera necesidad. Hacienda aumenta los impuestos directos para obtener recursos de sectores pudientes. Se hace una investigación de evasores: mil españoles tienen fondos en bancos suizos.

■ 1957, 24 setiembre. Franco inaugura el primer alto horno de Avilés.

■ 22-23 noviembre. Tropas no regulares marroquíes invaden Ifni.

■ 1958, 17. Franco presenta en las Cortes los Principios del Movimiento Nacional.

Son doce principios en lugar de los 27 enunciados por José Antonio.

## Renace Europa con la CEE

Varios hombres van a cambiar el escenario del mundo. Adenauer, Schuman y De Gasperi son los impulsores de la nueva Europa que nace. Juan XXIII, el Pontífice del «aggiornamento» de la Iglesia. Krúschev, el nuevo personaje de la URSS que echará por tierra la imagen y personalidad de Stalin.

### 1957

- 1 enero. Devolución del Sarre a Alemania occidental.
- 6 marzo. Independencia de Ghana.
- 25 marzo. Tratado de Roma sobre la Comunidad Económica Europea y Euratom.
- 15 mayo. Explosión de la primera bomba H británica.
- 25 julio. Proclamación de la República de Túnez.
- 2 agosto. La URSS anuncia que tiene el cohete intercontinental.
- 4 octubre. La URSS lanza el primer satélite artificial, el «Sputnik».

### 1958

- 1 febrero. Se crea la República Árabe Unida, RAU, que une a Egipto y Siria.
- 27 marzo. Krúschev, jefe de Gobierno de la URSS.
- 14 abril. Guerra civil en Líbano.
- 1 junio. De Gaulle, presidente del Gobierno francés.
- 14 julio. Asesinato del rey Feisal; revolución en Irak.
- 25 octubre. La URSS subvenciona la construcción de la presa de Asuán.
- 28 octubre. Juan XXIII, nuevo Pontífice.
- 21 diciembre. Alaska, estado número 49 de los EE.UU.
- 21 diciembre. Viaje del submarino norteamericano «Nautilus».

▷ crea en la escena, ellos visten corbata y chaqueta.

En el otoño llega la señal de imagen a Zaragoza y el día 12 se retransmite a Madrid una misa desde el templo del Pilar.

El primer control de opinión se realiza en la primavera de 1958. Las notas que se conceden a Televisión Española son excelentes. Los espectadores lo pasan bien delante de la pequeña pantalla. Sin duda se aprecian fallos, pero no cuentan demasiado. Todo tiene interés y no tienen otras imágenes para poder comparar. Las notas son altas: Todo es bueno, bonito y barato.

La tabla de resultados es sintomática:

1. La hora Philips (variedades) .....	9,9
2. Edición especial .....	9,0
3. Telediano (informativo) .....	8,9
4. Telectrónica (informativo) .....	8,8
5. Telemímica (variedades) .....	8,6
6. Teatro Apolo (zarzuela) .....	8,4
7. Oliverio Twist .....	8,2
8. Cine cómico .....	7,6
9. ¿Jugamos? (concursos) .....	7,2
10. Los tele-Rodríguez .....	7,0

Sin duda que a ningún espectador le chocaba la profusión del prefijo «tele». Hoy casi molesta tal repetición hasta la saciedad. Todo es «tele...», hasta la «Telemímica». Y aunque no aparecen en el listado también hay un programa «Tele-Madrid» y otro «Tele-Match», que por fortuna cambió de nombre y se llamó «Juegue usted con nosotros». Tal prefijo y la misma «Tele» todavía no estaban desgastados.

Aunque haya pocos receptores, la televisión está en todos los rincones. Y la familia española, con o sin televisor —pero con muchas ganas de tenerlo— es como «Los Tele-Rodríguez», la familia española que tiene en su cuarto de estar-salón un televisor.

Y no hay que olvidar que con la conexión de Navacerrada comenzarán a brotar los «tele-club» y que ya se habla del «teleplazo»: en muchas familias españolas se tiene en cuenta mes a mes «el plazo del televisor».

Y los «tele-anuncios». Era una televisión tan en directo y tan improvisada que hasta los anuncios los hacían los presentadores. Después las firmas pagaban a los presentadores-publicitarios según tasas impuestas por TVE. Los «spots» publicitarios estaban por inventar en España.

### Un programa para el recuerdo

Y como muestra transcribimos el programa del 2 de enero de 1958. TVE hace un esfuerzo para entretener a los pequeños que están de vacaciones.

19.00. Presentación del programa. Programa infantil. ▷



visión cumple su primer  
En la imagen no falta de  
la tarta con la velita, el  
amoso chal que evitaba  
jenes de escotes, y que  
esta ocasión sirve para  
espantar a la mosca  
«de plantilla», y tres  
populares del momento:  
Isuelo Romero, Adriano  
imoldi y Blanca Alvarez

lé en primer plano y puse el  
o del Caballero de Gracia de la  
la «La Gran Vía». El lo encajó y  
ces dijeron, ¡pero bueno, qué  
illa!, y pensamos que podíamos  
zarzuelas sin orquesta y sin  
ntes. La primera zarzuela que hi-  
fue «La Gran Vía». Ese mismo  
imó el ministro Arias Salgado  
lecir que cómo habíamos puesto  
orquesta la dirigía Ataúlfo Ar-  
si ya se había muerto. Tuvimos  
svelar el secreto: "Es que es un  
..."

primavera aparéce una serie  
a sido un éxito en la radio. Es  
Valor, que interpreta el actor,  
temente fallecido, Ignacio de

e verano no hay vacaciones, se  
e el tiempo de emisión a costa  
sobremesa; Tico Medina y Yale  
n con «Sierra, mar... o nada»; a  
del ambiente veraniego que se ▷

# SERIES DE ORO

## De "Rin-tín-tín" a "Furia"



Blanca Álvarez presentaba, junto al popular actor italiano Adriano Rimoldi, el concurso «Preguntas al espacio»

D 19.01. **Juguetes y fiestas.** Un documental NO-DO sobre los Reyes Magos.

Teatro guíñol: **Aventuras de Gororito**, con un concurso para los pequeños espectadores.

Viejo cine cómico: **Jaimito, juez.**

El circo. Los perritos sabios del profesor Feliu.

Dibujos animados: **El gato desventurado** y **Popeye, escultor**

20.20. **Las hazañas de Marianín y Teresita.**

Programa de noche:

20.40 **Las reglas del fútbol.** Un documental deportivo.

Artesanía española. Repujado y encuadernación.

El acordeón: Luis de Santos y Jean Fred

El hombre del tiempo. Información meteorológica por M. Medina.

«Vuelta de horizonte». Comentarios sobre la actualidad militar, por el teniente coronel Alvarez Arenas.

Cine documental: **La Galería de Bellas Artes de Washington.**

22.00. **La goleta.** Un crucero feliz en busca de la alegría, con la orquesta de Louis Antico, primeras figuras del cine y variedades.

23.00. Telediario. Un servicio informativo con noticias de todo el mundo, especial para TVE.

«Mundo cultural». Texto de A. Muñoz Alonso.

Cine breve: **Preciados dones del mar.**

El paraíso. Una pieza dramática de Fernando Milhaud, realizada por J. Guerrero Zamora.

El primer protagonista animal que vieron los espectadores de TVE fue «Rin-Tin-Tin», en la temporada 1960-1961. Era un magnífico perro que hacía alardes de inteligencia y nobleza y que era capaz de salvar de las más complicadas y difíciles situaciones al pequeño Rusty, personaje interpretado por Lee Asker. Estas aventuras, que tenían como escenario el Oeste americano, hicieron las delicias de grandes y chicos de la época. La acción se enmarcaba en los tiempos en los que la resistencia india estaba tocando a su fin. Participaba también en la serie el actor Jim Brow, encarnando al teniente Masters que era como el padre adoptivo del joven Rusty. Ninguno de estos dos actores, pese al éxito obtenido en «Rin-Tin-Tin», volvió a trabajar en ninguna serie de éxito, lo que demostraba que allí la verdadera estrella era el perro. Cuando estos telefilmes llegaron a España hacía ya seis años que se emitían en Estados Unidos, donde continuarían ofreciéndose otros cuatro años más.

En esa misma época llega a la pequeña pantalla española otro singular personaje canino: la perra «Lassie», adiestrada hasta extremos increíbles. Su elegancia, fotogenia, comportamiento ante las cámaras y simpatía no exenta de coquetería la convirtieron pronto en una auténtica «vedette». Tanto es así que ha sido el único animal que ha ganado el codiciado premio Emmy.

Con el tiempo, «Lassie» fue sustituida por otro ejemplar de la misma raza y siguió gozando de la máxima popularidad entre los espectadores de un lado y otro del Atlántico. Se ha dicho que los niños americanos de aquellos años desarrollaron, gracias a «Lassie», un gran amor hacia los perros.

Aunque no sería de perros, pero sí con perro, fue «Topper», que se emitió en TVE a partir del verano de 1960. En Estados Unidos se había pasado cinco años antes durante dos temporadas. El protagonista de «Topper» era el actor Leo G. Carroll, que interpretaba el papel de un hombre que compra una vivienda que había quedado vacía por muerte en accidente de sus antiguos propietarios. Como si sobre la casa siguieran vagando los espíritus de sus primeros dueños y el perro «Buck» quisiera guardarlos de cualquier perturbación, se dedicaba a perseguir y acosar al nuevo inquilino, el señor Topper.

... Y «Furia». Todavía se recordarán por muchos espectadores las andanzas, cabriolas, galopadas y nobleza del caballo «Furia», de bella lámina, buena alzada y haciendo alardes de indomable ante todos, excepto ante el pequeño Joey, el chaval que le salvó la vida cuando «Furia» era todavía un potro salvaje. Desde entonces se ha creado entre ambos un singular cariño, existe una perfecta identificación que les ahorra hasta las palabras. Con su caballo, el joven Joey puede vencer cualquier peligro, salvar cualquier situación por penosa que sea. La astucia y rapidez del bello animal constituirán las mejores garantías de seguridad para el chico. «Furia» se emitió por primera vez en 1961 y luego se ha repuesto varias veces en espacios infantiles.



Cine documental: **La soja.**  
8.05. «Escala en Madrid». Entrevistas de actualidad por Carlos Alcazar. Últimas noticias.

0,18 Despedida.

Y tras el programa, vale la pena el comentario de una revista de aquellos días que habla de «La televisión y el hogar»: «Papá no sale de casa. El programa de la televisión le ha reconciliado con la tertulia familiar que sigue a la cena. Ante el receptor, y entre programa y programa, conversa con mamá, aclara preguntas a los niños, ríe las ocurrencias de la abuela y se permite algún comentario ingenioso cuando la locutora es bruta o el actor un tanto feo. Ya no va a la tertulia del café...» Todo es: y idílico.

El comentario anota que el padre compra todos los días el periódico para enterarse del horario de cada uno de los programas. Me supongo el gran chasco del padre de familia. Los periódicos todavía no tienen en cuenta a la TVE, dado el número escaso de televisores en Madrid. Siguen hablando del «Mundo de la pantalla», dan la cartelería de cine y de teatro. Incluso nuestro periódico aportaba semanalmente el «Carnet del oyente» con los principales espacios radiofónicos. La televisión todavía no contaba: era demasiado minoritaria. Habrá que esperar al 19 de marzo del año siguiente (1959) para que aparezca en la prensa la primera crítica sobre televisión. Será en el ABC, se hará bajo el seudónimo «Victor Blasco» —que corresponde al luego conocido comentarista Enrique del Corral—, y será flor de un día; Arias Salgado aplica el silogismo de que si TVE es del Estado, su crítica es sobre el Estado y debe suprimirse. Ahí muere en ciernes un género que luego tendrá gran importancia en los diarios españoles.

(1) De las varias versiones publicadas sobre este hecho, hemos elegido la que ofrece Juan Felipe Vila-SanJuan en su obra «La "trastienda" de TVE», editada por Plaza-Janés en 1981.

El cabo Rusty, personaje interpretado por Lee Asker; el teniente Masters (Jim Brow) y, sobre todo, «Rin-Tin-Tin», héroe para una generación de niños españoles

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevistas: Leo López y Miguel Ángel de la Cruz. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Juan José Díaz Pereira.

Próximo capítulo: «Etapas de crecimiento»

# HISTORIA

DE TVE



Los años 1959 y 1960 son los de expansión para TVE, que inaugura sus estudios de Miramar, en Barcelona, con los que ya son dos los centros emisores. Hace una saludable competencia, que promueve la existencia de nuevos programas y mejora la calidad general. Uno de los nuevos es «Gran parada», espacio de variedades que tendrá un gran éxito por la participación de nuevas figuras, como Lola Flores, que aparece en esta imagen respondiente al programa emitido el 29 de noviembre de 1959. El 21 de diciembre llegaba a Madrid Eisenhower, presidente de los Estados Unidos, recibido por Franco; TVE tuvo que improvisar una rocambolesca transmisión para que Europa viera que «hombre más poderoso de la tierra» apoyaba al dictador español

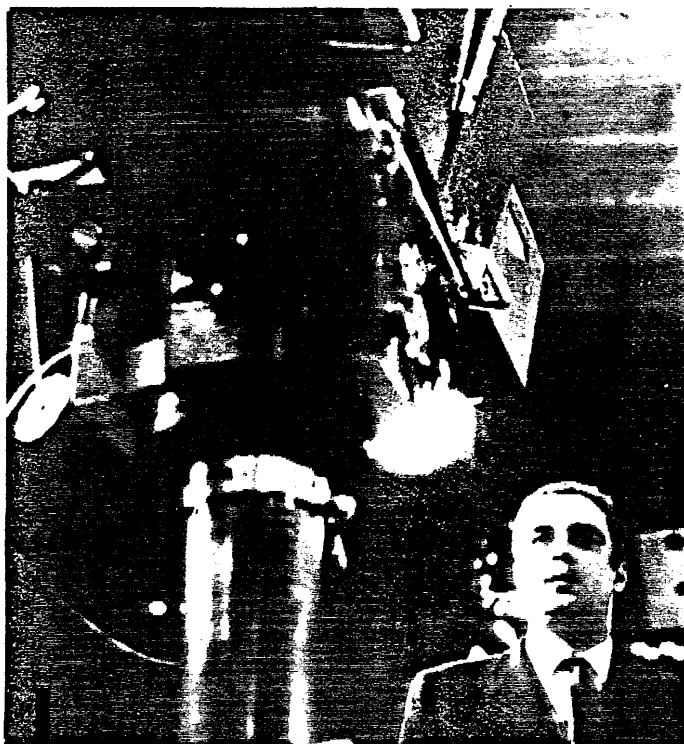
## Nace «Gran parada» y se inaugura Miramar

# Etapa de expansión



**A** LREDEDOR de 50.000 televisores dicen que hay en España cuando comienza 1959; de ellos, al parecer, 5.000 están en Barcelona, pero vaya usted a confirmar la certeza de las cifras habiendo un impuesto por el uso y disfrute del dichoso aparato.

Este año, TVE va a dejar de ser un fenómeno exclusivamente madrileño o, si se quiere, central. En el otoño anterior se ha llegado a Zaragoza, pero ya desde el verano el ingeniero Joaquín Sánchez Cordovés trabaja en la instalación en Barcelona de una emisora que pueda producir programas. El soporte técnico de enlace se cubre por microondas y es reversible, de manera que los espacios producidos en la ciudad condal puedan ser vistos en Madrid y viceversa. El solo aviso de la inmediata apertura —aún en fase experimental— dispara la venta de televisores en Barcelona durante los primeros días de febrero, que llega al paroxismo con el anuncio de la transmisión del partido de fútbol que va a enfrentar en el estadio Santiago Bernabéu al Real Madrid con el Barcelona. Las tiendas de electrodomésticos agotan sus existencias, incluidos los aparatos instalados en los escaparates como reclamo; se afirma que entre jueves y sábado son 6.000 los receptores vendidos. Pero la fiebre abarca también a otras regiones. En Valencia, cientos de foro-



*Federico Gallo comienza en TVE al tiempo que los estudios de Miramar; va a ser un personaje clave en multitud de programas. (Foto TP.)*



*Mario Cabré era ya popular cuando se asomó a la pequeña pantalla con un programa de variedades, «Club Miramar». (Foto TP.)*

# CRONOLOGIA

## La imagen en tiempo diferido

Llega el primer magnetoscopio a Televisión Española. Lo hace con un poco de retraso: en la ORTF se utiliza desde febrero y a España llega directamente de la casa americana Ampex y se empieza a utilizar en otoño. Lo estrena Abbe Lane. Ella y Xavier Cugat actúan todas las semanas en la RAI. El videotape enriquece y da seguridad y perfección a los programas. Con el estreno del nuevo aparato telespectadores italianos y españoles pueden contemplar a la par a la pareja musical. E incluso TVE, con el videotape se libra de cualquier intemperancia de la cantante en el escenario.

Escenas de gran importancia política y social para España aparecen en la pequeña pantalla como información directa al ciudadano: es el viaje de Eisenhower a Madrid, la inauguración del Valle de los Caídos, etc.

Y no hay que olvidar que TVE sigue creciendo: nuevos estudios en Miramar y emisora en Navacerrada que permite la presencia nítida de las imágenes en las dos Castillas.

### 1959

15 febrero. Transmisión en directo del partido de fútbol entre los equipos Real Madrid y Barcelona.

1 de abril. Se transmite desde el Valle de los Caídos la inauguración de la basílica y el monasterio y el traslado de los restos de José Antonio.

Semana Santa. Charlas religiosas, conciertos de música sacra y películas como «El Cristo de la escalera» y «El Cristo de Acab», de Rafael Tamarit. De Jueves Santo a Domingo de Resurrección se interrumpen las emisiones.

13 de junio. Aparece en el «BOE» un decreto sobre transmisión de actos y espectáculos de interés público.

14 julio 59. Abren los estudios de televisión en Miramar. El director del nuevo centro de producción de programas es Luis Ezcurra y el jefe de programas, Enrique de las Casas.

27 setiembre. Barcelona se encarga del Festival de la Canción del Mediterráneo, que presentan Federico Gallo, Laura Valenzuela y Alberto Closas.

Otoño. Se estrena Alfonso Sánchez como crítico de cine.

2 noviembre. «Universidad TVE», dirigida por el catedrático Luis de Sosa, que después dirigió el

espacio «Tengo un libro en las manos».

15 noviembre. «Gran parada», de José Lombardía.

21 de diciembre. TVE salta momentáneamente a Eurovisión. Las unidades móviles se instalan en Barajas y en la plaza de Castelar. Toda Europa ve cómo Franco y Eisenhower pasean juntos por las calles de Madrid. Por primera vez la carta de ajuste de TVE aparece en Eurovisión.

### 1960

Enero. En el espacio «Festival» se impone el «play-back» de las canciones. En la primera ocasión fue la cantante Elder Barber, que se encontró sin orquesta. Francoise Hardy dijo que se ponía nerviosa cantando en directo. Pero el más detonante fue el de Bob Azzam, quien se presentó con su disco «Mustafá» debajo del brazo.

25 enero. «En Flandes se ha puesto el sol» inaugura el espacio «Gran teatro».

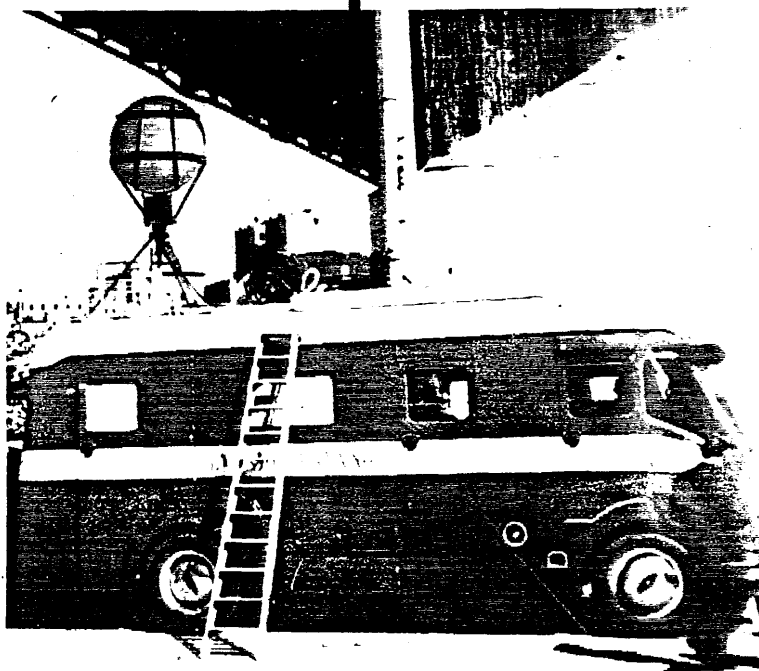
Febrero. Televisión llega a Valencia gracias a la emisora del Mont Garbí.

El tenis comienza levemente en televisión: se retransmite la final del Trofeo Conde de Godó de tenis, ganado por Andrés Gimeno, que juega su último partido antes de pasar al profesionalismo.

▷ programa de media hora, que se rueda en el jardín del edificio, y en el que actúan Kim y Kiko, la orquesta del portaaviones «Roosevelt» y la Guardia Urbana, mientras las cámaras recogen aspectos del paisaje urbano barcelonés. Paralelamente, nace un concurso, «X-O da dinero», presentado por Juan Viñas, un popular locutor de Radio Nacional, y «Club Miramar», espacio de variedades que va a presentar Mario Cabré, torero, actor, y el único español que podía presumir de haber provocado los celos de Frank Sinatra al mantener un romance con Ava Gardner, en aquel momento esposa del cantante. En este programa va a debutar en televisión Federico Gallo, quien realizará las entrevistas a los populares.

En el mes de septiembre, Juan Viñas se encarga, como secretario general, de organizar el naciente Festival del Mediterráneo. En aquel momento, triunfa en toda Europa la canción italiana y, en menor medida, la francesa; esos dos países, junto a España, participan en la primera edición, auspiciada por TVE. Co-▷

*La primera unidad móvil, que hoy parece antediluviana, fue un avance sustancial. (Foto TP.)*



*Miramar había sido un restaurante y fue cedido a TVE por el Ayuntamiento de la ciudad condal. (Foto TP.)*

fos se desplazan en autocares y coches particulares al monte Garbí; van comandados por el director de Radio Nacional en la ciudad del Turia y portan receptores, antenas y hasta un grupo electrógeno. Según cuentan las crónicas, consiguen ver de este modo el partido; corren mejor suerte que muchos aficionados barceloneses que contemplan sólo a medias el primer tiempo, ya que se producen continuos fallos en los enlaces. En la segunda parte se arreglan los problemas técnicos... pero no los deportivos para los aficionados catalanes, ya que Herrera II marca en el minuto 75 el gol de la victoria para el Real Madrid.

El fútbol, desde entonces hasta hoy, va a congrega más telespectadores que cualquier otro programa y nos obligará a referirnos a él con asiduidad en las páginas de esta historia.

Pero lo sustantivo de este momento, a salvo de la anécdota del partido, es la posibilidad de aumentar la programación con espacios producidos en Barcelona. Allí se ha instalado la emisora en el antiguo restaurante Miramar, cedido por el Ayuntamiento. El 14 de julio de 1959 comienzan las emisiones con un ▷



◊ mo presentadores se ficha a Laura Valenzuela —que había cambiado la pequeña pantalla por la grande dos años antes y que vuelve para la ocasión—, Alberto Closas y Federico Gallo.

Tras eliminatorias y votaciones populares, gana el primer premio el cantante y compositor italiano, recientemente fallecido, Claudio Villa; en cuarto lugar se clasifica «Mare Nostrum», y es que el veredicto de los públicos mayoritarios suele discrepar del de las minorías que podían pagar con la entrada el derecho al voto.

Pero volvamos al paseo de la Habana. Llega la Semana Santa y TVE va a ser un fiel reflejo del ambiente que domina la vida española: cierran los cines de la práctica totalidad del país, y las emisoras de radio cambian seriales y concursos por música sacra. Arias Salgado «orienta» y, de lunes a miércoles, la pequeña pantalla se llena de conciertos sacros y pláticas religiosas; como excepción, dos dramáticos: «Cristo bajo la escalera», de Henri Gheon, y «El Cristo de Acab», de Rafael Tamarit. El Jueves Santo se suspende la emisión, que no se reanudará hasta el Do-

## Pérez Puig, importador del primer "play back" en televisión

El nombre de Gustavo Pérez Puig, uno de los más populares realizadores de televisión, se hizo familiar en los hogares españoles gracias a su trabajo en programas tan legendarios como «Estudio 1». De siempre sintió una marcada afición al teatro, lo que le llevó, a sus veintipocos años, a convertirse en el director dramático más joven de España. En 1956 comenzó a trabajar en la recién estrenada televisión, primero como regidor de plató y ayudante de realización y luego como realizador. Su debut fue en «Café cantante», serie a la que seguiría «Nace una canción» y «Teatro Apolo», el primer programa para el que se empleó «play back». Sus últimos aciertos han sido las adaptaciones televisivas de «Mimi y un señor de Murcia» y «Yo me bajo en la próxima, ¿y usted?»

Gustavo es un cúmulo de recuerdos. Conserva frescos en su memoria nombres, fechas y situaciones de su primera etapa en Televisión Española, aquella del paseo de la Habana, en la que los pioneros del medio sacaban al aire los primeros programas sin apenas recursos, pasándolo muy mal por la cantidad de errores que se cometían y, eso sí, trabajando, como él dice, con ilusión.

«El día que se inaugura televisión —recuerda Gustavo Pérez Puig—, yo estoy de regidor con Carlor Muñiz. Están en el control Enrique de las Casas, Mariano Ozores, y José Luis Colina en realización. Luego continúo de regidor unos meses y empiezo a dirigir «Café cantante», con guión de Miguel Martín. Después hago, una zarzuela semanal y óperas en aquel programa que primero se llamó «Tea-

tro Apolo» y más tarde «Teatro Real». Y la primera vez que surge el «play back» en Televisión Española lo uso yo.»

Para muchos, fue este madrileño nervioso, de pelo rizado, que actualmente tiene su pequeño despacho en el teatro Maravillas, el que tuvo la «culpa» del «play back». «Y estoy contento de tenerla, porque es un beneficio para el espectador. Se gana en espectáculo y no se pierde nada. El sonido directo es horroroso.» El descubrimiento de esta técnica lo narra Gustavo de esta forma: «Una vez vi en un cabaret a Harry Paul cantando con voz de Ilma Vila y me pregunté, ¿esto qué es?, y me enteré que "eso" era un disco y que el cantante solo abría la boca. Lo propuse para nuestros programas y todos se creyeron que estaba loco. Todos menos José Luis Colina, que me dijo, "pues prepárame algo". Cogi a Félix Navarro, le coloqué en primer plano y puse el número del Caballero de Gracia de la zarzuela «La Gran Vía». El lo encajó y entonces dijeron, ¡pero bueno, qué maravilla!, y pensamos que podíamos hacer zarzuelas sin orquesta y sin cantantes. La primera zarzuela que hicimos fue «La Gran Vía». Ese mismo día llamó el ministro Arias Salgado para decir que cómo habíamos puesto que la orquesta la dirigía Ataúlfo Argenta, si ya se había muerto. Tuvimos que desvelar el secreto: "es que es un disco".»

**Gustavo Pérez Puig regenta en la actualidad el teatro Maravillas, de Madrid.**  
(Foto M. A. Torres.)

# ENTREVISTA

Teatro Apolo» estuvo en antena tres años y por él pasaron a de ciento cincuenta obras musicales. Junto a Pérez Puig realizaron tan prestigiosas como Bernar-Ballester, Carlos Muñoz, Alfredo ellón, Mariano Azores y Pepe bardía.

## viejos buenos tiempos

Pérez Puig recuerda con nostalgia momentos y situaciones de esos años gloriosos, en los que la iluminación estaba unida a cuantos trabajos en los estudios del paseo de la Reina y de Sevilla Films.

Una vez estuvimos grabando "La danza de Don Mendo" veinticuatro horas seguidas y por la mañana se entó el director general para ver cómo iba la grabación. Eso era bonito. También con muchísimo cuidado cuando vino Luis Mariano a hacer el canto de México". El primer día dije a todos: procurar ser puntuales porque estas figuras están acostumbradas a la puntualidad. Llegué a nueve menos diez al plató y vi a un hombre vestido de mexicano en un rincón.

Era Luis Mariano, y ya estaba maquillado. Al día siguiente estubo todo el mundo a las ocho y media. Me acuerdo también de cómo me sentí como realizador, que fue precioso, ¡casi me muero del susto! Se me zaba una zarzuela en directo de horas, que yo había montado. José Castelló, el realizador, se sentando iba a empezar el programa. El aire ya el primer cartón, me dijo: "ye, Gustavo, tú crees que si yo fuera a Zaragoza me dirían algo?" "Un hombre, yo creo que no. Se le oyo, se fue, me dejó los cascos y encontré que tuve que hacer la obra de mi vida sin ayudante ni saber nada, porque en aquel momento se me olvidó todo. Yo creo que tuve hasta fiebre del miedo que duró durante esas dos horas."

## los que han hecho historia

Me acuerdo —continúa diciendo— de una comedia que estaban grabando Pepe Calvo y Angela Capilla, que, al final, tenían que besarse. Empezaban el beso, y mientras, se me cayó el rótulo de fin y el de salida. Yo, pues el rótulo de fin se perdió. Me acordé durante un minuto —que ¡me pareció una hora—, y el otro rótulo que salió, en lugar del de "fin" me acordé de que ponía: "Sí, pero la blanca es más agradable".

Las zarzuelas —relata— se hacen en un plató muy pequeño. Para grabar de un decorado a otro teníamos que coger un primer plano del actor y detrás quitar y poner el decorado. Una vez, me acuerdo que haciendo una obra policíaca, en un momento, alguien, mirando a una ventana,

decía: "está lloviendo". Cuando la cámara enfocó a la ventana, salió, con todo detalle, un utilero echando agua con una regadera. Pasaron cosas tremendas. Otro día, haciendo un programa de Torrebruno que se titulaba "Buenas tardes con música", a un cámara le castigaron y le pusieron a llevar la jirafa, él se quedó dormido y se cayó encima de Torrebruno, naturalmente en directo.»

## La consagración de los dramáticos: «Estudio 1»

El programa en el que, según dice Gustavo Pérez Puig, aprendió «muchísimo oficio», fue «Urindige», en el que se trataba cada semana a un director de cine español. «Por ese programa pasaron Ruiz Castillo, José María Forqué, Javier Setró, José Luis Monter, Tito Fernández, Manolo Mur-Oti, Jerónimo Miura y otros. Tuvo mucho éxito porque contenía muy diferentes estilos. Y ahí empezó la etapa de los dramáticos. Hacíamos cada semana un teatro y luego novelas y series. Hice series de Manolo Pombo Angulo, "Historias de mi barrio"; de Félix Navarro, "El protagonista"; de Víctor Ruiz Iriarte, de Alvaro de la Iglesia, de Jaime Salón... Novelas, no se cuantas, y teatro, tampoco sé. Muchísimo. Unas doscientas obras. En total creo que debo andar por los mil programas de televisión. Más tarde hice también ciento cincuenta y dos programas de "300 millones" durante tres años.»

Pero el mayor éxito de Gustavo Pérez Puig lo constituyó «Estudio 1», que realizaba alternándose con Guerrero Zamora, Pedro Amalio López y Vergel Marcos. «Estudio 1» comenzó a fraguarse a partir del programa dramático «Fila O». Para Pérez Puig, «lo mejor que tuvo este programa fue que con él se consiguió un espectáculo que llegaba a todas las personas. Se promocionó la cultura y gracias a él se fue más a los teatros. En aquella etapa los dramáticos de Televisión Española alcanzaron las mayores cotas de toda la televisión europea.»

Para que «Estudio 1» estuviera en pantalla todas las semanas, cada realizador rodaba una obra al mes. Se ensayaba y se grababa en dos días, aunque en principio las emisiones se hacían en directo. Con esta técnica se emitieron títulos como «Eloisa está debajo de un almendro», «Vive como quieras», «Adiós Mimí Pompom», «Cuatro corazones con freno y marcha atrás» o «El verdugo de Sevilla». La dificultad más difícil de superar, según Pérez Puig, era el encontrar títulos y que éstos fueran compensados. Para ello se alternaban tanto los géneros como los estilos de los realizadores. Recuerda Gustavo Pérez Puig, «un teatro de Pedro Amalio López no tenía nada que ver con uno de



El introductor del «play-back» en TVE charlando en la Gran Vía madrileña. Corría el año 1957. (Foto S. Yubero.)

Guerrero Zamora, y para el espectador esa variación era muy buena. Cada uno tenía su propio estilo. Yo incidía más en los repartos, y matizaba mucho en la interpretación y en el primer plano y plano medio. Tenía mucho cuidado también en que los actores fueran primeras figuras, y ahí está "Doce hombres sin piedad", con un reparto fabuloso.

«Estudio 1» fue, sin duda, una auténtica cantera de prestigiosos actores televisivos. De él salieron nombres tan importantes como Fernando Delgado, José Bódalo, que ya era un veterano del teatro, Carlos Larrañaga, Conchita Velasco, Fernando Guillén, María Luisa Merlo, Emma Cuervo, Ana María Vidal, Valeriano Andrés, Jesús Puente, Pepe Sacristán, Ismael Merlo y un largo repertorio de artistas de la escena. «Fue la gente joven la que apretó. El actor que ya estaba consagrado al teatro no se atrevía a hacer televisión. Pero hubo una gente que enseguida dominó la técnica. El recordar la letra, el personaje, la posición exacta, la mirada a la cámara, el tono, la pausa, era difícil, y en eso hubo especialistas maravillosos.»

## Su gran frustración: el cine

Gustavo Pérez Puig, eterno admirador de Jardiel Poncela, se siente

ahora, tras tanto trabajo y tantos éxitos en televisión, un poco desencantado. Ahí quedan sus grandes dramas: «El caballero de las espuelas de oro», «Trampa para un hombre solo», «El burlador de Sevilla» y sus cientos de comedias. Tiene confianza en la nueva directora general y espera llevar a cabo pronto, «a lo mejor dentro de un par de años», su gran vocación frustrada: el cine. Al séptimo arte aportaría «un poco de poesía y de ternura de la que ahora carece el espectador, y le quitaría el rencor existente en la actualidad». Mientras, piensa seguir manteniendo el teatro Maravillas, del que es empresario, lo más en vanguardia que pueda. «A televisión volveré cuando me llamen, porque me hace ilusión emprender algo bonito, como algún teatro divertido que me dejaran hacer con comodidad. Un ciclo de siete u ocho comedias. No estaría mal que nos dejaran trabajar a los de siempre con más medios de los que nos han dado.»



*El cardenal Pla y Daniel en la inauguración solemne del Valle de los Caídos. (Foto S. Yubero.)*

Domingo de Resurrección. Es el tercer año en que se repite una programación tan especial, y será también el último, ante las numerosas quejas de los televidentes.

El 1 de abril se plantea un grave problema técnico a los rectores del paseo de la Habana. Esa mañana se inaugura solemnemente el Valle de los Caídos. El féretro con el cadáver de José Antonio Primo de Rivera viaja desde El Escorial a hombros de falangistas. La ceremonia va a ser presidida por Franco y el Gobierno en pleno. Para cubrir el evento se tiende una conexión de 13 kilómetros entre El Escorial y el Valle de los Caídos desde donde las imágenes, captadas por tres cámaras en el exterior y una más dentro de la basílica, son transmitidas al paseo de la Habana. El acto comienza a las once de la mañana y termina a la una de la tarde y el realizador es Vicente Llosá, al que, en un momento dado, se le oye nítidamente ordenar: «Cámara dos, date una pasadita por los ministros, deteniéndote en el nuestro por aquello de la coba». Y el cámara así lo hace ante el regocijo de los espectadores.

La creación del centro de programas de Barcelona provoca nuevas inquietudes profesionales en el personal de Madrid. Con el verano nace «Hoy es fiesta», presentado por una bellísima María Matorro que se hace perdonar los errores exclamando a cada minuto «¡Qué maravilla!»; la muletilla



*El abrazo Franco-Eisenhower (con un jovencísimo Vernon Walters al fondo), fue visto en toda Europa. (Foto S. Yubero.)*

cala popularmente, como meses antes ha calado el «¡Soy más malol!» de Kim y Kiko, y es que la puesta en marcha de la emisora de Navacerrada ha permitido aumentar la audiencia con las provincias de Castilla y La Mancha, a las que se unirán la zona de Levante en febrero de 1960.

Con el otoño, Juan Guerrero Zamora va a montar «Don Juan Tenorio», con Valeriano Andrés, y

Maruchi Fresno, pero sus grandes logros dramáticos se concretan con «Gran Teatro», espacio iniciado con «En Flandes se ha puesto el sol», de Marquina, y que llega a su cumbre con «Julio Cesar», obra en la se mezcla el directo en estudio con escenas grabadas en exteriores. De esta temporada son también «La vida es sueño», con Paco Rabal de protagonista, y «Los melindres de Belisa», de Lope de Vega.

El 15 de noviembre comienza «Gran parada». Va ser durante varios años el programa de variedades por definición, para el que se contratarán artistas extranjeros y nacionales «de categoría»;

va a contar, además, con una realización y medios técnicos «de lujo». El primer día actúa Antonio y su ballet, y la orquesta de Bernard Hilda y sus cuarenta violines; para el segundo viajan desde Austria Los Niños Cantores de Viena y el tercero se llena con la personalidad de Lola Flores. Cuando llega el verano se han emitido 31 programas, con un nivel importante mantenido por el realizador José Lombardía.

En esta misma temporada, Jaime de Armiñán —un autor de presencia casi constante en TVE— presenta su «Galería de maridos» y Agustín Isern la serie «Palma y don Jaime»; ambos van a obtener el apoyo popular.

Durante el año 1959 los ingre-

sos publicitarios se multiplican por cuatro y se sobrepasan las treinta y cinco horas semanales de programación, casi siete más que el año anterior; pero, sobre todo, se da un cambio cualitativo en la calidad de los programas, que mejoran sensiblemente gracias a las mejoras técnicas y a la experiencia que sus hombres van acumulando. Si en los inicios todo se hace a base de entusiasmo e improvisación, ahora se habla de profesionalidad y de imaginación selectiva aplicada a la mejor utilización del material que se adquiere. No obstante, la mentalidad de los máximos responsa-

# CRONOLOGIA

## Coexistencia pacífica

Las dos jornadas de reunión de Eisenhower y Kruschev en Camp David son significativas para encuadrar estos dos años de vida internacional. Pero no hay que olvidar que todavía colea el tema alemán y en Cuba, a muy pocas millas de distancia de EE. UU., ha triunfado una revolución de corte marxista.

1959

- 1 enero. Cuba; cae Batista y los revolucionarios, con Fidel Castro al frente, toman el poder.
- 11 febrero. Independencia de Chipre.
- 11 mayo. Conferencia de Ginebra: asunto de Berlín.
- 14 septiembre. Un proyectil soviético llega a la Luna.
- 17 septiembre. Kruschev visita los EE. UU.: comienza la coexistencia pacífica.
- 1 diciembre. Firma del Tratado de la Antártida.
- 14 diciembre. Se firman los estatutos del COMECON.

1960

- 13 febrero. Explosión de la primera bomba atómica francesa.
- 16 abril. Conferencia afroasiática en Conakry.
- 21 abril. El presidente Kubischek inaugura Brasilia.
- 1 mayo. Avión espía norteamericano derribado sobre la URSS.
- 3 mayo. Creación de la Asociación Europea de Libre Cambio (EFTA).
- 11 mayo. Agentes israelíes secuestran a Eichman, que estaba oculto en Argentina.
- 27 mayo. Golpe de Estado en Turquía.
- 11 julio. Katanga se independiza de Congo.
- 2 diciembre. Lumumba, apresado.
- 2 diciembre. Moción de la ONU contra el colonialismo.
- 14 diciembre. Resolución de las Naciones Unidas sobre la concesión de independencia a países coloniales.

## Operación de alta economía

Los años de 1959 y 1960 son escenario de una operación de alta política económica, la única del franquismo: estabilización y liberalización. Las consecuencias fueron paro y emigración, pero el país se salvaba de la bancarrota ante los pagos internacionales.

El informe de la OCDE y del Banco Mundial proponen el fin de la autarquía y devaluar. El 18 julio el cambio pasa de 42 a 60 pesetas por dólar. Dos días más tarde se reciben 418 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional y de bancos de EE. UU. para la estabilización.

En vísperas del verano se suprimen los visados para los países de Europa occidental: Crece el turismo y los españoles comienzan a ver otras caras y costumbres.

A final de 1959 llega un turista de excepción, Eisenhower, que es recibido a pie de avión por Franco.

1959

- 29 enero. Cena política en el hotel Menfis, de Madrid. Se funda la Unión Española. Joaquín Satrustegui, organizador, es multado con 50.000 pesetas.
- 1 abril. Inauguración del Valle de los Caídos.
- 20 julio. España admitida en la OCDE.
- 22 julio. Franco anuncia el Plan de Estabilización Económica.
- 11 noviembre. Un grupo de personas entrega en la Embajada de EE. UU. un escrito que solicita al presidente norteamericano apoyo para la amnistía de presos políticos y exiliados.
- En el mismo mes un tribunal militar juzga a Julio Cerón y a 16 «Felipes» acusados de «rebelión militar». A Cerón le cae una pena de ocho años.
- 21 diciembre. El presidente Eisenhower llega a Madrid en visita oficial.

1960

- 29 marzo. Nueva entrevista de Franco y el conde de Barcelona en la quinta «Las Cabezas».
- 26 septiembre. Decreto sobre represión del bandidaje en España.

les continúa a la defensiva: la formación es parcial, selectiva manipulada; los espacios de entretenimiento están supervigilados por una censura inmisericorde con escotes y manifestaciones que tengan algo que ver con el sexo o con costumbres radicalmente contrarias al sentir patrio».

Mientras, la realidad española amaina por otras vías. Los conflictos estudiantiles de 1956 no han sido una explosión aislada, el régimen ha perdido la Universidad, donde organizaciones clandestinas captan adeptos paso a paso. La autarquía económica ha dado paso a un Plan de Estabilización, que las clases más desfavorecidas van a pagar con el truíto de una inhumana emigración. España se aprieta el cinturón, condición previa para el desarrollo, pero aumenta la agitación obrera. Una información mordazada —en la que TVE es sólo un ejemplo más— impide a los españoles saber detalles de corrupción, de la fuga de capitales, que algunos cifran en el equivalente a la ayuda norteamericana recibida desde la firma de los acuerdos de 1953.

En este contexto, el papel de nuestro país en el marco internacional está muy desprestigiado; el régimen está aislado por los vencedores de la segunda guerra mundial, que han mandado sus embajadores a Madrid, pero que atan a Franco como el único superviviente del totalitarismo encendido.

A finales del otoño, el presidente Eisenhower gira una visita oficial a Europa, en la que España es evitada. El Generalísimo moviliza todas sus armas de presión y el plan de viaje es cambiado en el último momento para incluir una estancia de pocas horas en Madrid del presidente norteamericano. Franco ordena que el acontecimiento sea explotado ropagandísticamente dentro y fuera de nuestras fronteras. Sin embargo, España no pertenece a la televisión y hay que acudir, otra vez más, a la improvisación:

El 21 de diciembre, Eisenhower llega a Barajas, donde es saludado por el jefe del Estado; ambos recorren en automóvil la estancia hasta la madrileña plaza de Castelar entre los aplausos del gentío. Doce operadores cinematográficos, cuatro redacto-

res y dos equipos de realización les siguen. Las imágenes son transmitidas a Miramar, en Barcelona, y recogidas allí por un kinescopio cedido por la Radiotelevisión Italiana; a las seis y cuarto de la tarde se traslada en avión la película hasta Marsella, donde llega a las ocho, y es revelada y montada, para que, vía París, sea vista en los doce países miembros de Eurovisión.

TVE cumple con su obligación informativa; Franco logra su objetivo de ser visto por el mundo al lado del hombre más poderoso de la tierra. Ese día, y por esa causa, España inicia su camino televisivo hacia Europa, que recibe todas las bendiciones y prioridades de «la más alta magistratura». Dos meses y medio después, de nuevo con la excusa del fútbol, se conecta con Eurovisión para servir las imágenes del partido entre el Real Madrid y el OGC Nice. Para ello, Sánchez Cordovés manda construir una torre repetidora de 40 metros de alto en la ermita de San Grau, entre San Feliu de Guixols y Tossa de Mar, que recogía las imágenes procedentes del Tibidabo y las reemitía a Le Perthus, al otro lado de los Pirineos, y a Montpellier. Cincuenta millones de espectadores siguieron el desarrollo de un partido que la televisión francesa no anunció hasta última hora porque no se fiaba de la capacidad técnica española. Tras una nueva transmisión, la del 13 de marzo, del encuentro España-Italia, nos toca a nosotros recibir imágenes del exterior, circunstancia que se va a cumplir por primera vez el 18 de mayo de este mismo 1960, cuando se nos envía en directo la segunda parte del partido Real Madrid-Eintracht de Franfort, en el que el equipo español conseguiría su V Copa de Europa.

En el terreno de los musicales aparece en esta época el denostado «Play-back». La introductora es Elder Barber, popularísima interprete de «La casita en Canadá». Hay protestas, y TVE justifica el hecho en la imposibilidad de situar a la orquesta, dado lo complicado del decorado; por fin, promete no usar el sistema en el futuro, pero, tal y como la experiencia ha demostrado, la promesa no sirve de nada y se usa y abusa de un sistema que permite

# SERIES DE ORO

## «Perry Mason»

Da los cantantes no exponer nada y ganar mucho.

Hay, sin embargo, un espacio en el que los intérpretes exponen mucho. Se llama «Primer aplauso» y es un magnífico exponente de la España de la época: ilusiones por saltar a la fama, madres que no se separan de sus hijas para vigilar su virtud ante el pecaminoso ambiente de televisión, vestidos arreglados con primor por manos familiares, nervios, errores, frustraciones... Termina la temporada y entre las aspirantes a estrellas eliminadas figura Gelu, una muchacha granadina que obtendrá después un relativo triunfo en lo que eufemísticamente se llamaba «canción ligera».

En Barcelona, mientras tanto, se siguen ideando y produciendo espacios con suerte desigual. Nacen «Estilo», «Tercero derecha» y «Carrusel». El primero es un programa por y para mujeres; el segundo, la historia de una familia con vivencias y preocupaciones típicas del principio de los sesenta; el tercero supone el debut en televisión de Joaquín Soler Serrano, él es el maestro de ceremonias de este popurrí de variedades y concursos que se emite los sábados. Como veremos más adelante, Soler Serrano va a ser una figura importante en TVE durante más de quince años.

El invento del momento es el magnetoscopio, primero conocido como «ampex», por el nombre del fabricante norteamericano. La novedad permite la grabación de lo rodado sobre una cinta, y su posterior emisión. Es, sin duda, un invento revolucionario que permitirá insistir en la calidad de los programas. Muchos críticos piensan que abandonar el directo es matar la televisión en su entraña que, dicen, es emitir lo que pasa sin intermedios. En realidad, permitirá ir trastocando improvisación y chapuza para salir del paso, por profesionalidad y conocimiento del medio y de sus recursos expresivos.

Como es natural, permite otras ventajas, como la de grabar poco a poco, corregir y repetir. Visto con la perspectiva de los más de veinte años trascurri-

«Perry Mason» es una de las series de telefilmes de más éxito de toda la historia de TVE: de hecho, es todavía recordada por millones de espectadores.

El protagonista era Raymond Burr, alto, corpulento, de rostro amable y simpático; pudimos comprobarlo cuando vino a España para recoger el premio Quijote de Oro, otorgado por la Asociación de Críticos de TV. En aquella ocasión Raymond se comportó, las horas que permaneció en Madrid, como un auténtico señor, desprovisto de todo vedetismo y afable y cordial con todos los que se acercaron a saludarle.

Entre otras cosas contó cómo gracias a esta serie le había sido posible cambiar su imagen de «malo», ya que el cine le había adjudicado con frecuencia el papel de «asesino».

En la realidad es un hombre preocupado por sus semejantes y mantiene varias fundaciones benéficas.

El papel de Perry Mason, personaje creado por Evie Stanley Gardner, es el de un abogado de mediana edad, soltero, buen «gourmet» y con una guapa secretaria llamada Della Street y un detective privado, Paul Drake, que trabajaba para él.

Frente a ellos, que eran los «buenos» de la serie, estaban el fiscal, Hamilton Burger, y el detective, Arthur Tragg, a los que siempre tocaba perder.



Cada episodio era una auténtica exhibición del protagonista, que dominaba perfectamente el lenguaje legal —no en vano el autor del personaje era un ex abogado importante—, estaba al tanto de todo lo referente a procedimientos y era experto en legislación norteamericana.

Sin embargo, si hubo algo que aportó Raymond Burr al «abogado Perry Mason»: seriedad, frente al originario «play boy» imaginado por el autor. Y lo curioso es que a éste, Stanley Gardner, le gustó tanto la aportación de Raymond que en cierta ocasión afirmó que «Ray ha hecho más humano mi personaje en veinte minutos que yo en veinte años».

«Perry Mason» comenzó a emitirse en Estados Unidos en septiembre de 1957. Rápidamente se convirtió en la serie de éxito. En 1958, Raymond Burr y su compañera Barbara Hale —su secretaria en la serie— ganaban un Emmy, el premio más cotizado por los programas de televisión, norteamericana.

Barbara había llevado hasta entonces una vida bastante ignorada dentro del cine, a pesar de haber sido Miss Illinois, pero acertó plenamente con su personaje en la serie.

William G. Hopper («Paul Drake»), alto, rubio, siempre con sus características chaquetas a cuadros, era hijo de la columnista Hedda Hooper, una de las más temidas de Hollywood.

«Perry Mason» se emitió durante varias temporadas —concretamente hasta 1966—. Cuando se agotaron las novelas de Stanley Gardner, fue un grupo de guionistas quien se «inventó» los nuevos episodios. Posteriormente, la segunda cadena volvería a emitir «Perry Mason», aprovechando la popularidad de Raymond Burr en otra serie que también alcanzaría éxito, «Ironside».



El capítulo se cierra como empezó, con una imagen de «Gran parada». (Foto TP.)

Dos, su mejor aplicación ha sido la de poder almacenar parte de lo que se emitía; su inconveniente, el posibilitar a censores y manipuladores de la realidad la revisión del material a priori, con lo que se les hizo más sencillo el control de buena cantidad de espacios.

Como ya hemos apuntado, durante 1960 se produce la incorporación de España a Eurovisión, lo que permite a los españoles contemplar imágenes del exterior antes nunca soñadas. A finales del año se va a producir en Bruselas un acontecimiento real que se va a traducir en España en un gran acontecimiento televisivo: la boda de Balduino de Bélgica y Fabiola de Mora y Aragón. Pero esa es ya otra historia, que les contaremos en el próximo capítulo.

**Historia general y coordinación:** Jaime Olmo. **Entrevistas:** Leo López y Miguel Ángel de la Cruz. **Serie de Oro:** Javier de Esquivel. **Cronologías:** Fernando Pedrós. **Diseño:** Juan José Díaz Pereira.

Próximo capítulo:

La boda más vista

# HISTORIA

DE  
TVE



La de Fabiola y Balduino va a ser la boda más vista. Los españoles se agolpan ante los escaparates de las tiendas de televisores o «asaltan» el piso del afortunado vecino que tiene el preciado aparato. El evento se produce el 15 de diciembre de 1960; esas navidades los Reyes

Magos van a venir cargados de televisores... y de letras que aplazan el pago del costoso utensilio.

En el año 61 aparecen «Amigos del martes» y «Escala en Hi-Fi», dos programas musicales que van a dar mucho que hablar entre los españoles que distraen con ambos espacios las penurias a que obliga el Plan de Estabilización puesto en marcha en el 59. La información en TVE —al igual que en el resto de los medios de comunicación— continúa amordazada

capítulo  
4

## La boda más vista

# Los felices sesenta

Terminaba el año 1960. Entonces no se sabía, pero se iba a iniciar «la década prodigiosa». Diez años que cambiaron profundamente el mundo y España; la música y la juventud; las creencias y las costumbres. Son asesinados John y Robert Kennedy, Martin Luther King. Escalada bélica en Vietnam y protesta juvenil en Estados Unidos. Mayo del '68 en París. Movimiento «hippy». Beatles y música pop. Y en España, planes de desarrollo, emigración a Europa y llegada masiva de turistas.

En este 1960, una española, perteneciente a la nobleza y desconocida hasta entonces fuera de sus círculos íntimos, salta a las portadas de las revistas de toda Europa. Se llama Fabiola de Mora y Aragón y se ha prometido en matrimonio con Balduino, Rey de Bélgica. La boda se celebra en Bruselas con todo el boato y protocolo de «boda del siglo», y allí está Televisión Española.

**E**UROVISION iba a transmitir el acontecimiento; el problema para los responsables de TVE era que las imágenes llegaran con la calidad suficiente a España. Se toma para ello una doble decisión: En primer término, se acelera la instalación definitiva de la estación provisional de Sant Grau, a 700 metros de altitud en pleno Ampurdán gerundés; su torre metálica de 70 metros debe ser capaz de luchar con «El Garbí» y, sobre todo, con «La Tramontana», feroces vientos de la zona. En segundo lugar, se prevé un enlace para las imágenes, que recorrerán dos mil kilómetros desde Bruselas a la estación francesa de Fontfrède, a través de Alemania, Suiza e Italia, y un segundo enlace de seguridad —que no llegó a ser utilizado—, por la ruta Bruselas-París-Barcelona, más directa, pero que exigía la reconversión de las 625 líneas originales a 816, y de nuevo a 625.

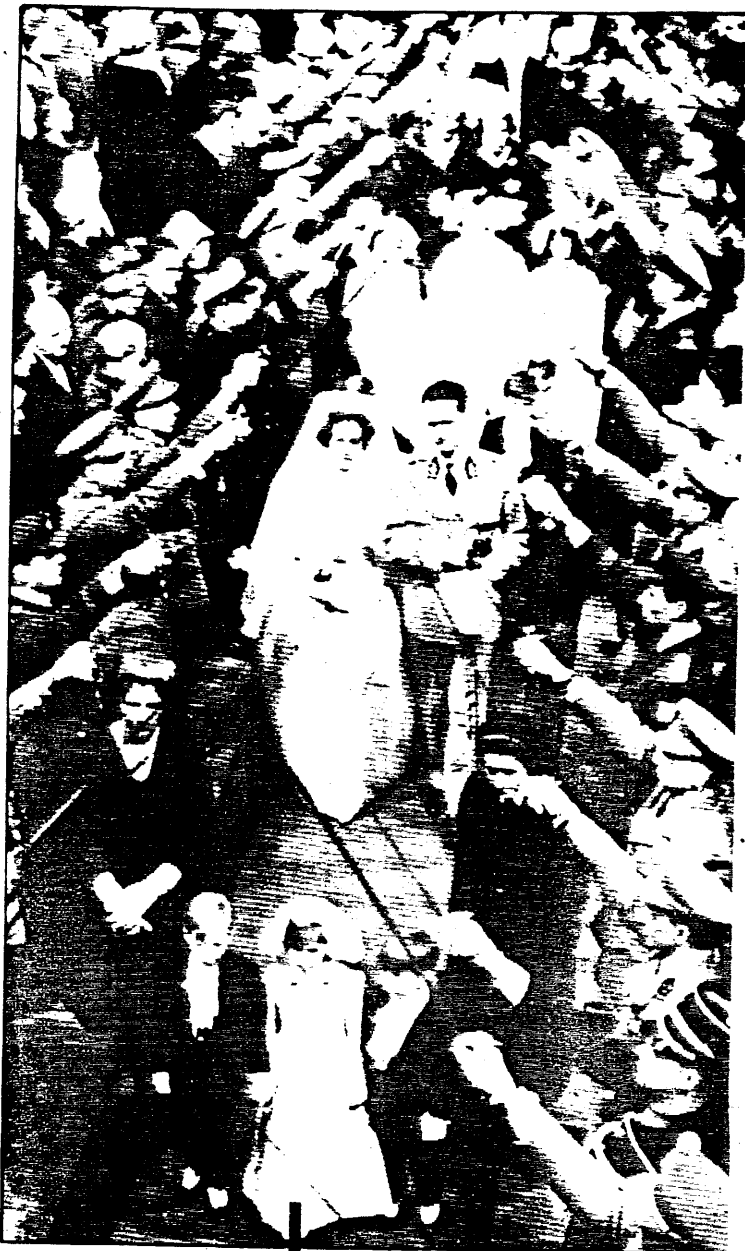
Se desplazan a la capital belga Federico Gallo y Eduardo Sancho (que ya había viajado cuando se produjo el anuncio oficial del compromiso), quienes serán responsables de los comentarios que habrán de acompañar las imágenes.

El día 15 de diciembre de 1960 va a pasar a la historia de Bélgica, pero también a la más reducida de TVE. A las diez de la mañana, las tiendas de artículos de alimentación y los primeros supermercados están vacíos. Grupos de cientos de personas intentan pegar su nariz al cristal de las tiendas de electrodomésticos, que exhiben en sus escaparates el preciado mueble que «tiene dentro» las imágenes de la española y el belga. Los bares

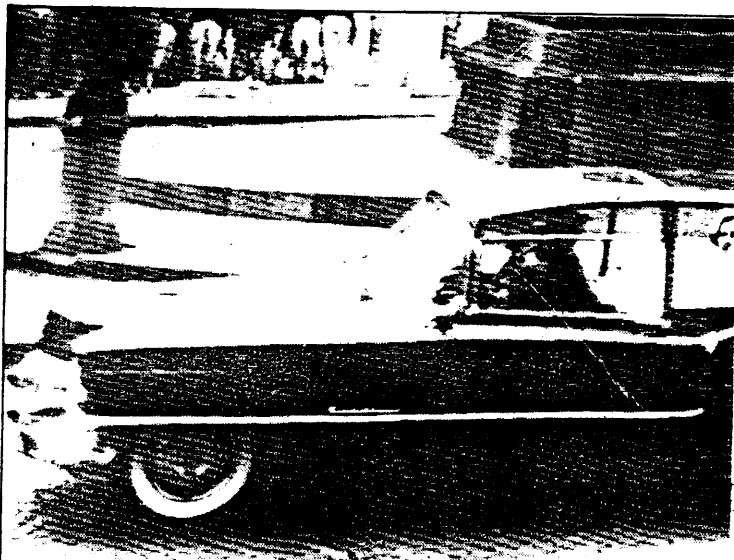
que poseen televisor hacen su agosto, pero donde el fenómeno se revela como tal es en los todavía escasos hogares que disponen del caro aparato, que se llenan de vecinos «kapalabrados» o autoinvitados; gente a la que sólo se conoce del distraído saludo de escalera comunitaria se cuelan en casa y se instalan donde pueden.

Poco después de las diez de la mañana se inicia una transmisión que va a durar doscientos veintiséis minutos, casi cuatro horas ininterrumpidas. Eduardo Sancho y Federico Gallo se multiplican en una labor que el primero recuerda así: «Había una cabina para Televisión Española. Federico y yo nos turnábamos al micrófono sin orden premeditado, sino según las necesidades que iban surgiendo o lo que se nos ocurría decir. No teníamos un guión preparado, era más bien un «dossier» completo de los asistentes y una línea-guía que nos dio en francés la televisión belga para poder realizar la labor de identificación de personalidades.»

La transmisión satisfizo a los críticos, tal y como quedó reflejado en los diarios de la época; pero, antes que nada, tuvo una enorme repercusión popular y fue motivo de conversación continuado. Algún sociólogo de café habló de «una España subdesarrollada encandilada por las imágenes de lujo y pompa real». La verdad es que aquellas Navidades los Reyes Magos vinieron cargados de televisores... y de letras, que hubo que ir pagando como Dios dio a entender. El mágico aparato pasaba a ser un signo —sólo comparable con «el seiscientos»— de cierta capacidad económica. Los españoles no lo sabían, pero estaba apare-



La parafernalia que rodeó a la celebración fue uno de los más fuertes atractivos visuales



# CRONOLOGIA

## Los musicales se multiplican

Los sesenta airean a Televisión. Ya en los primeros meses de 1961 llegan Los Cinco Latinos Josephine Baker, Petula Clark, Sylvie Vartan, Gigliola Cinquetti. TVE puede decir «Non ho l'età», pero va poco a poco creciendo. Cambios en la música europea y en el país, y más en concreto en el ambiente del paseo de La Habana va a haber cambios políticos y nuevas líneas en la orientación informativa. La remodelación del Gobierno relega a Arias Salgado y accede el profesor Manuel Fraga Iribarne a la cartera de Información y Turismo, del que depende TVE.

### 1961

- 30 de septiembre. Antonio y su ballet actúan en el programa «Gran Parada».
- 10 de octubre. Arthur Kaps y Franz Joham se estrenan con «Amigos del martes». Los avatares de los ajustes hacen que cambie de día y se convierta en «Amigos del lunes». Más adelante se llamará «Noche de estrellas», y el miedo de su director era que lo pasaran a la tarde.
- Julio. García de la Vega tiene la idea de representar canciones de música moderna. Surge «Escala en Hi-Fi»: Actores jóvenes simulan cantar mientras suena el «play-back». De la Vega oye semanalmente los discos del mercado y elige de nueve a diez. Busca el hilo conductor de un pequeño argumento, y con tales discos monta el programa.

### 1962

- Enero. Las novelas serias cuajan en televisión. «Mariona Rebull» y «El viudo Rius», representados por María José Alfonso y Jesús Puente, respectivamente, venían después

de una trilogía sobre la España de la guerra y la posguerra: «Los cipreses creen en Dios», «La paz empieza nunca», «Un millón de muertos». En el verano, después de esta trilogía, se había puesto «Los muertos no se cuentan». Ahora llegaban las dos primeras obras de la trilogía de Agustí sobre Cataluña y su burguesía en el proceso de industrialización. El éxito de la novela era refrendado con el juicio de Azorín sobre Ignacio Agustí: «Por fin tenemos un novelista.»

■ Abril. Llega el «western»: «Sugarfoot», un cow-boy solitario. Posteriormente aparecerá la serie de mayor éxito del género: «Bonanza». La familia de La Ponderosa se hizo célebre en más de cien países. De ella se rodaron unos 500 episodios.

■ Mayo. Desacuerdo entre TVE y la empresa de la plaza de toros de Las Ventas, que impide la transmisión de las corridas de San Isidro, tal y como se había hecho en años anteriores.

▷ ciendo una auténtica clase media —aún en embrión—, que iba a exhibir el utilitario y la pequeña pantalla como «signos externos».

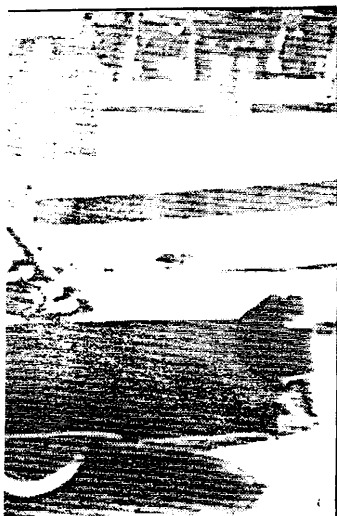
En este mes de diciembre, la televisión ha llegado al País Vasco gracias a la emisora de Sollube. El año 1960 se despide después de que TVE haya ingresado casi treinta y cuatro millones de pesetas en publicidad; se han emitido una media semanal de cuarenta horas con cuarenta y cinco minutos, y se va a seguir creciendo.

En febrero del 61 aparece «La tortuga perezosa», espacio de humor, suma de diversas parcelas escritas por Víctor Vadorrey y José Luis Coll, que actúa también como actor; colabora Chumy Chumey, con lo que «La Codorniz» —revista «maldita» del régimen— entra en televisión... y se establece, porque de inmediato estrena programa Alvaro de Laiglesia, director de la publicación. Como casi todo lo que hacia el genial humorista, su «Consultorio» encanta a una parte de la audiencia y le grangea aún más enemigos y detractores, que no se pierden el programa para poder criticarlo después. El bueno de Alvaro convierte en frase feliz la que abre el programa: «Usted pregunte lo que quiera, ▷

*Herta Frankel triunfa con sus marionetas desde Miramar; la perrita «Marilyn» se hace pronto popular*



*Nuria Torray y Juan Guerrero Zamora inician en esta época una colaboración que se va a prolongar veinticinco años*





Que yo contestaré lo que me dé la gana». En este espacio colabora un tal Tip, que hasta entonces sólo era conocido en la radio; de este modo, Tip y Coll son vecinos de programa; aún es pronto para una «boda» que convertirá a la pareja en el suceso mayor del humor de los setenta. En estos dos espacios reseñados hay otro precedente de la televisión posterior: las presentadoras como florero ornamental, que tanto juego han proporcionado después; casi no hablan, ni presentan: están, y ya es bastante.

Mientras tanto, en Miramar-Barcelona trabaja Arthur Kaps, un hombre que llegó a España al frente de la revista «Los vieneses». Es director y realizador de un programa de marionetas llamado «Lo que cuenta la tía Cristina», en el que Herta Frankel hila cuentos e historietas con una serie de muñecos de los que pronto va a destacar la perrita Marilyn, todo un símbolo de una época de TVE. Paralelamente aparece por Miramar otro componente del cuadro de «Los vieneses», se llama Franz Joham y protagoniza —con su inseparable Gustavo Re— un «sketch» en «Club del martes»... escrito por Arthur Kaps. Meses después, el programa pasa a denominarse «Amigos del martes», con Kaps de realizador y Joham como presentador. Es, de inmediato, un éxito rotundo; Franz (que no se ha separado de Gustavo Re, con el que protagoniza un «sketch» cada programa) habla un castellano horrendo, arrastra su acento germano, frota incesantemente mano contra mano y presenta sonriente a «el triunfadora francés Gilbert Bécaud»; sus discordancias se hacen tan famosas como preparadas. «Amigos del martes» —luego «del lunes»— combate con ventaja con «Gran parada», que se debate a la busca de un presentador que sepa unir las actuaciones y conformar un programa. Franz Joham es un prodigio de frescura al lado de los inseguros y noveles conductores del musical que se hace en Madrid, y su programa se va a mantener durante los primeros sesenta como una cita obligada para toda la familia; en él aparecen las figuras españolas del momento, desde la inevitable Lola



## Fernando García de la Vega: El creador de "Escala en HI-FI"

**Fernando García de la Vega es realizador de TVE desde siempre; ha hecho concursos, dramáticos, infantiles, etc., pero sobre todo es recordado como creador de grandes programas musicales; muy concretamente, «Escala en HI-FI», espacio que se mantuvo durante siete años y en el que su creador dio muestras de una enorme creatividad e imaginación.**

**C**OMENCE en Televisión con la propia creación oficial del medio, en octubre de 1956. Proveníamos de la Escuela de Cine tres personas que entramos juntos en aquel momento que fueron Enrique de las Casas, que ha estado muchos años de realizador y llegó incluso a director; Pedro Amalio López, que es actualmente el director de Producción con el equipo de Pilar Miró, y yo. Los tres entramos de la mano de José Luis Colina, que era el director de Televisión.

En aquella época no éramos realizadores de un programa concreto, sino que nos responsabilizábamos de un día completo. Llegabas, te sentabas, ponías la carta de ajuste y te levantabas cuando habías puesto las banderas aquellas con las que se cerraba la emisión. Así que hacíamos de todo, entrevistas,

informativos, programas de teatro, musicales, concursos...; lo que hubiera ese día en la programación. Esto lógicamente era posible porque era una época casi experimental; luego hubo que ir ampliando los caminos, sobre todo para preocuparse más de programas concretos; también aumentó el número de realizadores y ya se pudo ir destinando a cada uno a determinados programas. En aquella época yo recuerdo que venía a hacer una media de diez o doce programas semanales. Era otro ritmo, era otra forma de trabajar, por que la mayoría los escribía, además de realizarlos. Yo tenía, recuerdo, una serie infantil dramática, que hacíamos por capítulos, en la tarde de los sábados; hicimos ahí de todo, «Las veinte mil leguas de viaje submarino», «Los viajes de Marco Polo»; hicimos casi todos los grandes libros. Era una

cosa como ahora los seriales actuales.

Por entonces hacía otro programa que se llamaba «La hora Phillips», que fue el primer programa musical grande que se hizo en la casa. Había en él «skets» que escribía yo todas las semanas, que unía las actuaciones; este pequeño «sket» llevaba una entrevista a fondo, que la solía hacer **Victoriano Fernández Asís**; llevaba una serie americana de telefilmes de media hora que se llamaba «Patrulla de tráfico», y luego llevaba una estrella de la canción internacional, por donde pasaron todos los grandes cantantes de esa época, sobre todo europeos; hay que pensar que en Madrid existían una serie de salas de fiesta importantes, como era Villa Rosa, Pasapoga y tal, que estaban en su momento álgido, y a donde venían todas estas grandes estrellas todas las semanas, y de estas salas de fiestas nos nutríamos. Recuerdo que **Gilbert Bécaud**, por ejemplo, cobraba 6.000 pesetas por hacer una actuación en televisión. Simultáneamente hacía programas de todo tipo: series infantiles, que escribíamos **Carlos**

# ENTREVISTA



**Fernando García de la Vega con Mirta Miller, y en la actualidad. Treinta años como realizador y guionista de televisión son sus credenciales**

Muñiz y yo: todas las grandes novelas como «La isla del tesoro», etc., lo hacíamos en capítulos: estábamos, diez, quince, veinte, treinta semanas haciendo estas series. También son de esos años primeros «Con el código en la mano», que era un programa de información sobre el tráfico: «Cantos y paisajes», dedicado a la agricultura; «La goleta», que era un musical en el que un barco pirata llegaba cada semana a un puerto y el musical se desarrollaba en aquella ciudad; el capitán del barco era **Manolo Morán**, y entre los piratas estaban **Gila**, **José Luis Ozores**, etc. También hacíamos mucho teatro...

—Hasta que llegó «Escala en Hi-Fi».

—Sí, fue en el 61. El espacio era una fórmula nueva basada en el «play-back», recién incorporado a TVE. Consistía en escenificar los discos, yo me imaginaba una serie de historias y los actores escenificaban las canciones. Hay que tener en cuenta que en aquella época casi todos los españoles conocíamos las canciones, pero no físicamente

a los intérpretes, o sea, la gente casi identificaba mejor a **Frank Sinatra** con el actor español que hacía de **Frank Sinatra** que con el auténtico. Fue un espacio que se mantuvo en antena siete años, y pienso que fue no sólo por el acierto en los contenidos, sino por la forma de escenificar e hilar las historias. Pero simultáneamente yo debería estar haciendo ocho o diez programas semanales, además de «Escala en Hi-Fi». Recuerdo «Hoy es fiesta», que era un musical que se hacía los domingos y en que debutó en él **María del Puig**; hacía a veces «Gran parada», tenía la serie infantil «Archivo secreto», que era un policíaco que duró muy pocas semanas, pero que a mí siempre me gustó, y yo creo que podría volver a resucitarse. Después hice «Un millón para el mejor», que fue un concurso de mucho éxito, y «Galas del sábado», que era un musical con cierta intimidad; era un poco intimista, había un contacto directo entre el espectador y el musical, no era una cosa fría que se ofrecía en la pantalla, muy bien hecha, con muchas luces o con muchas cosas; esas cosas son muy frías, muy elaboradas, grabadas mucho tiempo antes. «Galas del sábado» se ofrecía, si no en directo, grabado de un tirón. Hay que pensar que «Galas del sábado» se hacían en una tarde, se hacía todo directo. Y luego había una gran comunicación entre el programa y el espectador, había una relación espectador-programa, que eso es lo que se ha perdido mucho en televisión; esa idea de intimidad, de relación, un poco de acercamiento íntimo entre el espectador y lo que se ofrece en la pantalla. Hay que pensar que la televisión no tiene público, tiene telespectadores, y entonces eso es lo importante, el trato que le das, la forma de dirigirte desde la pantalla al espectador. Y eso es un secreto que tenía **Laurita**, que tenía **Prat** y que tuvo aquel programa. Yo no sé, si se encontrase hoy a gente como **Laura** y tal a lo mejor podría tener el mismo éxito. Te estoy hablando sólo de programas importantes. Luego hice una primera serie de «Antología de la zarzuela», luego hice una segunda y muchas cosas. He hecho concursos, también con mucho éxito como «Las diez de últimas», donde se presentó **Pérez de Tudela**, que se hizo popular desde este concurso; también hice otro que se llamó «Cambie su suerte», y que fue el gran escándalo de este país, porque fue la famosa salida de **Rocío Jurado** con aquel vestido tan espectacular.

—¿Y por qué si su labor no se limita a los musicales, por qué se le identifica tanto con ellos?

—No. Yo creo que es porque me he dedicado más a ello. Al principio hacía y escribía mucho teatro para TVE, pero luego fueron llegando compañeros que provenían del teatro o del cine, y parecía tonto que alguien le dijera a un **González Vergel**, por ejemplo, que se inventara un concurso, o un musical; lo normal es que haga teatro en televisión, que ha sido su medio de trabajo durante muchos años y con el que está identificado.

—¿Queda alguna fórmula mágica que inventar en cuanto a musicales?

—Muchas. Absolutamente muchísimas; lo que pasa es que no es fácil que a un señor sentado en su despacho se le ocurra la idea genial. Lo importante en una televisión es que los dirigentes contrasten las ideas que les puedan llegar. Quien pretende hacer un programa determinado, lo que tiene que hacer es recibir el mayor número de ideas posibles, y entre ellas a lo mejor algún día surge una buena. Lo que es muy difícil es que un directivo se invente el «Un, dos, tres»; eso se lo inventa **Chicho**.

—¿En este momento está trabajando en algún proyecto para TVE?

—Sí. Tengo una serie de proyectos; el más inmediato es una serie que quisiera hacer con vistas al centenario que se titula «Sin fronteras», y pienso que puede ser algo importante; también estoy con un concurso que va a girar en torno al cine y que lo titulo «Silencio, se juega», y que posiblemente salga para octubre de este 1987. La idea es que, si funciona, alterne con el «Un, dos, tres» en la programación. Seis meses el concurso de **Chicho** y otros seis el mío.

—¿Qué diferencias encuentra o qué le echa en falta a la televisión actual que tenía la televisión de hace treinta años o de hace veinte?

—Pues yo echo de menos...; creo que hay una gran falta de

creatividad dentro de la televisión en términos generales; en la televisión ésta y en todas, cuidado.

—¿Falta de creatividad?

—Yo creo que sí, falta de ideas, de creatividad, de ideas nuevas de programas; está demasiado elaborado el trabajo en televisión y falta espontaneidad, y sobre todo, producción propia, es decir, series de telenovelas, de dramáticos, de musicales, que siempre ha habido en televisión. En el terreno de lo dramático la televisión actualmente es muy pobre.

—¿Ha encontrado algún cambio desde que llegó **Pilar Miró**?

—Es muy difícil que haya un cambio en seis meses. Hay que pensar que las series llevan mucho tiempo de preparación, o sea, que es imposible que en seis meses se pueda hacer un producto fuerte y serio en TVE. Pero yo confío en que si a **Pilar Miró** la dejan tiempo, hará buena televisión.

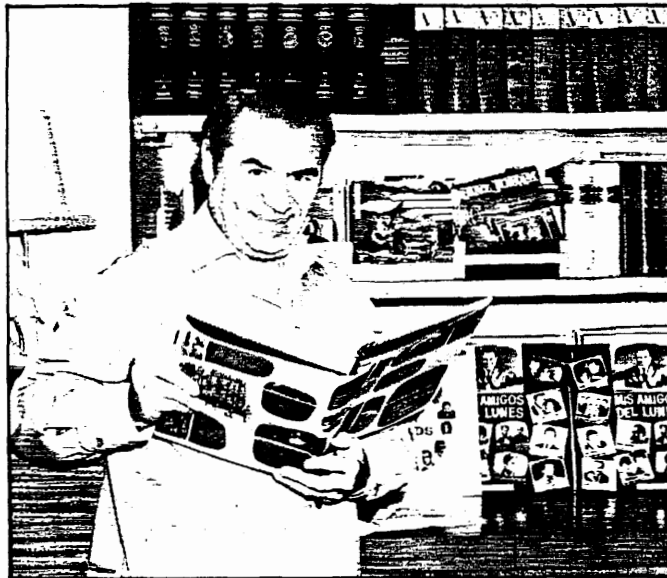
—¿La televisión privada será un hándicap para TVE?

—No, no; al contrario, será un incentivo para que sea mejor y competir.



◊ Flores, al recién nacido Dúo Dinámico; pero, sobre todo, desfilan los mejores intérpretes de la canción francesa e italiana, de absoluta vigencia en los gustos musicales españoles del momento; Kaps está ojo avizor a cada nueva canción, cada intérprete que destaca, cada ganador de San Remo, y así aparecen por Miramar Sacha Distel, Françoise Hardy, Bécaud, Aznavour, Alain Barrière, Julietta Greco, Dalida, Luciano Tajoli, Tony Dallara, Mina, Bobby Solo, Tony Renis, Gigliola Cinquetti... y, sobre todos, Adamo y Rita Pavone, los dos auténticos triunfadores de esos años. El belga, recientemente reaparecido en TVE, con una docena de canciones inolvidables para los «guatequeros» de los sesenta; la menuda y pecosa italiana, con una actuación increíble, en la que, tras cantar su «Qué me importa del mundo» en español, y el superpopular «Cuore» en nuestro idioma y el suyo —apostada sobre las piernas de un maduro espectador—, se lanzó entre los espectadores con una versión electrizante de «Si yo tuviera un martillo», que fue uno de los momentos más felices del programa.

La televisión sigue creciendo;



en 1961 ya emite cincuenta y una horas a la semana y factura casi 85 millones de publicidad (todavía con el sistema de espacios patrocinados). En los dramáticos sigue brillando Juan Guerrero Zamora, que monta para abrir la temporada 1961-62 el «Otelo», de Shakespeare, con Francisco Morán —en el mejor papel de su larga y mediocre carrera televisiva— como protagonista. La obra despierta atención y aplausos de la crítica y de buena parte del público y confirma la especial personalidad de un hombre que volcaba en cada adaptación su peculiar manera

de entender el teatro. También en esta temporada realiza «Edipo» y un buen puñado de obras más, a un ritmo de una cada quince días. ¡Y pensar que todavía estamos en paseo de La Habana, 77!

El 14 de octubre de 1961 se incorpora como guionista y director uno de los personajes más interesantes de los últimos treinta años del espectáculo —y, por ende, de la televisión— en España. Se llama Adolfo Marsillach y ha actuado como actor en TVE a las órdenes del eterno Jaime de Armiñán. Lo que trae en su cartera es «Silencio...», se rueda», un

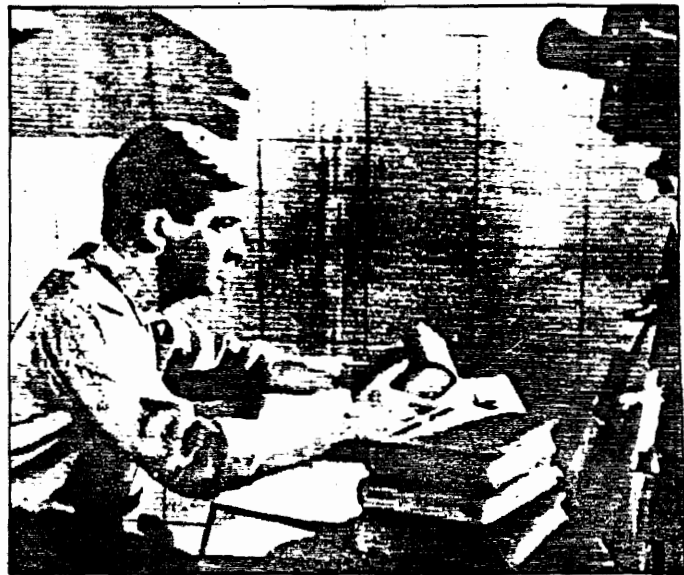


*Franz Joham fue el primer auténtico «showman» que tuvo TVE; sobre estas líneas aparece al poco de llegar a España*

espacio lleno de fina ironía, de crítica sutil de un mundo (el del cine) y de unos personajes (la madre de «la artista», el triunfador que va a dejar de serlo, el «extra» que sueña con llegar a la cabecera del cartel) que son asimilados de inmediato por el público y la crítica especializada, que ven en el programa algo distinto. La serie sólo disgusta a los



*«Escala en Hi-Fi» demuestra que en televisión los medios no lo son todo; a fuerza de imaginación, el programa triunfa y se mantiene siete años*



*Chicho Ibáñez Serrador llegaría a España en 1963; dos años antes, su madre, la actriz Pepita Serrador, comentaba aquí el triunfo de Chicho en la televisión argentina*



**Alvaro de Laiglesia consigue colar un «Consultorio» que, como todo lo que hacía, buscaba provocar y divertir**

retratados, o al menos a una parte importante de ellos, y se continúa a la temporada siguiente con «Silencio..., vivimos». Marsiliach inicia así una colaboración guadianesca con TVE, que, si bien recela y censura al autor, necesita de su creatividad.

En el verano de 1961 se mete discretamente en la programación un espacio fundado en la todavía reciente incorporación a TVE del «play-back». Su introductor, Gustavo Pérez Puig, lo ha utilizado para montar zarzuelas y operetas con rostros e interpretaciones de actores profesionales que gesticulan mientras se oye un disco; ahora es Fernando García de la Vega (realizador y guionista al que entrevistamos en este capítulo) quien va a muñir «Escala en Hi-Fi», un programa musical «distinto».

En principio, es una respuesta a la demanda de música juvenil que hace el público; cierto que en «Gran parada» y «Amigos del martes» aparecen cantantes aplaudidos en toda Europa, pero son «melódicos» fundamentalmente, y lo que los jóvenes demandan es otro tipo de música más o menos parecida a esa que hacen desde hace un par de años cuatro chicos de Liverpool bajo el nombre de The Beatles. El contenido, por tanto, está claro: música «moderna»; el inconveniente es que los grandes intérpretes del género raramente aparecen por nuestro país, y si lo hicieran pedirían cifras prohibitivas para

# CRONOLOGIA

## Mirando a Europa

España va abriéndose al exterior. Solicita ser miembro asociado de la Comunidad Europea. Con De Gaulle mejoran las relaciones con Francia. La huelga es el caballo de batalla. Por fin se incluirá en la legislación la figura de la huelga, pero no política.

### 1961

- 7 de febrero. Fernando Herrero Tejedor es nombrado vicesecretario general del Movimiento.
- Agosto. El Campesino, general republicano, organiza algunas incursiones en España.
- 24 de diciembre. Franco sufre un accidente de caza.

### 1962

- 9 de febrero. España solicita la apertura de negociaciones con la CE.
- 4 de mayo. Estado de excepción, en Vascongadas y Asturias.
- 14 de mayo. Boda del príncipe Juan Carlos con Sofía, hija de los reyes de Grecia.
- 5 de junio. Congreso en Munich del Movimiento Europeo; participan Gil Robles, Satrustegui, Prados Arrarte... La solicitud ante la CE es bien recibida, puesto que la integración suponía aceptación de los principios democráticos. En España se ataca al llamado contubernio de Munich y se producen destierros.
- 6 de abril. Huelga en Mieres, que se extiende por Asturias y Vizcaya y llega a Cataluña y Valencia. Se pide aumento salarial y medios para las negociaciones en las empresas. Se logrará una elevación de los del 25 por 100.
- 10 de julio. Cambio de Gobierno: Fraga sustituye a Arias Salgado.

## La difícil coexistencia

Dos crisis fuertes, sobre todo la de Cuba, muestran el equilibrio del terror. El 1 de mayo de 1961, Castro proclama la República Socialista Marxista de Cuba. Al año siguiente, después del fracaso de Cochinos, Cuba instala rampas de lanzamiento de misiles. La tensión pudo provocar un enfrentamiento atómico; la negociación logró el desmantelamiento de las rampas y de las bases de EE. UU. en Turquía. La RDA, ante el fracaso de la negociación del tema alemán, levantó el muro de Berlín.

El primero de enero entra la era Kennedy, un nuevo estilo. En agosto se crea la alianza para el progreso o cómo hacer la revolución pacífica en Latinoamérica.

### 1960

- 2 diciembre. Lumumba, apresado.
- 2 diciembre. Moción de la ONU contra el colonialismo.
- 14 diciembre. Resolución de las Naciones Unidas sobre la concesión de independencia a países coloniales.

### 1961

- 18 enero. Lumumba, primer ministro del Congo, asesinado.
- 17 marzo. Lucha de guerrillas contra tropas portuguesas en Angola.
- 12 abril. Primer vuelo espacial de un hombre: el soviético Gagarin.
- 21 abril. Insurrección militar en Argelia.
- 19 junio. Independencia de Kuwait.
- 4 agosto. Nueva crisis y construcción del muro de Berlín.
- 18 septiembre. Muere en sospechoso accidente de aviación el secretario de la ONU, Dag Hammarskjöld.
- 3 noviembre. U Thant, nuevo secretario de la ONU.
- 23 diciembre. Fracaso de la invasión de Bahía de Cochinos (Cuba).

### 1962

- 31 enero. Cuba, expulsada de la OEA.
- 2 febrero. Acuerdo Francia-Argelia. En el mes de septiembre, Ben Bella, primer ministro.

la aún modesta TVE. García de la Vega decide utilizar los discos originales y poner ante la cámara a actores que-hacen-que-cantan, si bien no se conforma con ello, sino que crea unos guiones con historias que sean hilo conductor de las distintas canciones que van a ser escenificadas. Como presentador «ficha» al actor Pablo Sañz, quien, armado de canotier y bastón, «canta» un tema del argentino Mario Clavell, que pronto se coreará en toda España; como actores elige a un grupo de jovencitos, casi todos neófitos, a los que entrena durante horas para que se sepan hasta la última sílaba de cada canción. Aparecen Manuel Ripoll, Blas Martín, Ana María Montaner, Juan Pedro Somoza, Luis Varela (niño prodigio de los primeros espacios de TVE y luego actor fiel al medio), María José Alfonso, Gloria Cámara, María José Iniesta, Manuel Torremocha..., y como hay que vocalizar en inglés se contrata a la anglo-española Margaret Peters (luego cotizada modelo de «spots» publicitarios y compañera de película con Raphael) y a las americanas Judy Stephen y Bonnie McKey (hija de un militar destinado en Torrejón).

Todos y todas se hacen rápidamente populares «como» Elvis Presley, Petula Clark, Brenda Lee, Los Beatles o Los Brincos.

El programa, nacido de puntillas y sin grandes pretensiones, es un éxito rotundo que se mantiene —con algún que otro altibajo y cambio de presentador— durante casi siete años. Ciertamente que obtuvo desde el principio buenas críticas, pero se mantuvo, a pesar de los escasos medios, gracias a la inquietud e imaginación de su creador.

«Escala en Hi-Fi», o «Gran parada», son programas que vienen inevitablemente al recuerdo, pero mientras aparecen en la pantalla y distraen al cada vez más alto número de espectadores, se dan otras realidades que conviene no olvidar. En los informativos van evolucionando las formas, gracias a los medios que se incorporan, pero los contenidos siguen sujetos a la férrea censura y orientación gubernamental. España se encuentra en pleno plan de estabilización; muchos comercios conservan aún el rimbombante cartel que las órdenes oficiales han postulado: «Este esta-D

# SERIES DE ORO

## «Hong-Kong»



José María Gil-Robles

blecimiento mantiene aún sus precios de venta al público de agosto de 1959»; la realidad es que cada poco tiempo «se renuevan» los precios de agosto del 59; son los salarios los que están auténticamente «estabilizados»; el español medio cada vez tiene menor poder adquisitivo, lo que va a generar conflictos. La gente se distrae con la televisión pero no llega a fin de mes y al estómago no hay quien le distraiga.

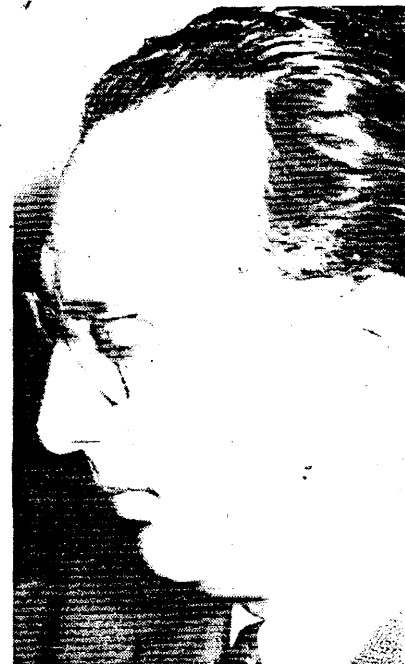
En la primavera del 62, la protesta universitaria brota de nuevo, al tiempo que huelgas reivindicativas se extienden por el Norte, Cataluña, Valencia, Andalucía, Madrid, etc., y, lo que es más importante, la participación alcanza cifras no recordadas a pesar de la represión gubernamental. Poco después se celebra en Munich el Congreso del Movimiento Europeo, al que acuden José María Gil Robles y Quiñones y Joaquín Satrústegui, entre otros, como delegados españoles; como puede observarse por la trayectoria política no se trataba, precisamente, de «rojos peligrosos», pero en el seno de las sesiones se cierra el camino al régimen de Franco para incorporarse a las instituciones europeas, en tanto persista la falta de libertades en España. El hecho es interpretado por los medios de información de nuestro país —y muy especialmente por

Un año después del estreno de «Perry Mason» se produjo el de otra serie americana, también con episodios de una hora: «Hong-Kong», protagonizados por Rod Taylor, un actor australiano de familia acomodada, con la que tuvo varias desavenencias hasta que por fin se independizó. Fue dibujante de cómics para un periódico en Sydney; practicó el boxeo y el «surf». Se pasó al teatro, incluso ganó algún premio de interpretación, y un día decidió ir a California. Allí lo pasó bastante mal hasta que consiguió pequeños papeles en algunas películas.

Su primera serie para televisión fue «Hong-Kong», que pese a no haber conseguido éxito en Estados Unidos en España alcanzó una enorme popularidad. En ella, Rod Taylor interpretaba a un periodista americano muy especial —Glen Evans—, que era capaz de resolver los más complicados asuntos —las más de las veces a puñetazos con los «malos» ante la desesperación de su amigo, el teniente de policía británico, que aparecía casi siempre con un impoluto pantalón corto—. El ritmo trepidante de la mayor parte de las secuencias y lo exótico de las escenas en que muchas de ellas se desarrollaban, prendieron pronto en los espectadores españoles. De ahí su decepción cuando, agotados los veintiséis episodios que se habían rodado, TVE se vio obligada a sustituirla. Y a Prado del Rey llegaron miles de cartas expresando su decepción. Definitivamente, el telefilme se convertía en espacio insustituible para los espectadores.

Unos años después llega a TVE, que la emite por la segunda cadena, otra serie de «oriente»: «Hawai 5-0», que consigue un buen éxito de público por una serie de razones: la belleza y exotismo de las playas y paisajes del archipiélago de Hawai, el ritmo de los distintos episodios y la gran interpretación del equipo fijo de actores, encabezados por Jack Lord, que vivió permanentemente en Hawai y explicó cómo distribuía allí su tiempo. «Rodamos seis días cada semana —dijo—, con un horario de trabajo de doce horas. Me levanto a las cuatro de la mañana, y mi esposa, Marie, media hora antes para prepararme el desayuno. Repaso mi papel y corro por la playa para despejarme. Un coche del estudio viene a recogerme para ir al trabajo. Allí permanezco hasta que se oculta el sol, a eso de las seis y media o las siete de la tarde. ¡Esta es la rutilante vida de un astro de la televisión!»

Jack Lord dedicó su tiempo libre en las islas para volver a coger los pinceles, puesto que en un principio fue pintor. Su popularidad hizo que en muy poco tiempo vendiese cincuenta cuadros a muy buen precio. Y cuando por razones meteorológicas no podía rodar, escribía. Y surgió «El Hawai de Jack Lord», que ya antes de ser editado contaba con una venta asegurada de cien mil ejemplares.



Gabriel Arias-Salgado

la televisión— como «el contubernio de Munich»; de inmediato se organizan «espontáneas» manifestaciones de protesta que encabezan las fuerzas vivas de cada lugar al grito de «¡Mueran los traidores. Viva Franco. Arriba España!» Sin embargo, Franco toma buena nota y decide un cambio de gobierno, importante para el giro que van a tomar los acontecimientos en todo el país y, particularmente en lo que importa a esta historia, en TVE.

Entre los ministros despedidos está Arias Salgado, creador y orientador de la implantación de la televisión; entonces se caía «con todo el equipo, por lo que José María Revuelta, director general de Radiodifusión y Televisión, va también a ser destituido. Les sustituirán, respectivamente, Manuel Fraga Iribarne y Roque Pro, pero esa ya es otra historia de la que hablaremos el próximo capítulo.

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevistas: Leo López y Miguel Ángel de la Cruz. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Juan José Díaz Pereira.

Próximo capítulo:  
Con Fraga se llega a Prado del Rey

# HISTORIA

DE  
TVE

Con el nuevo Gobierno llegan Fraga al Ministerio de Información y Turismo y Roque Pro a TVE. En este tiempo aparecen «Esta es su vida» y «Bonanza»; se multiplica el número de televisores y aumentan los ingresos por publicidad y las horas de emisión. En marzo de 1964 es nombrado director general Jesús Aparicio Bernal, y el 18 de julio se inaugura Prado del Rey, símbolo de que han terminado definitivamente los tiempos de una televisión artesanal e improvisada. En la imagen de esta página, Franco es acompañado en la inauguración por Fraga y Aparicio Bernal; también aparecen en la foto Monreal Luque y Juan Posada Osón, que será personaje clave en la televisión de los años siguientes



capítulo  
5

El 10 de julio de 1962 se produce el cambio de Gobierno. El Ejército, siempre presente en los Gabinetes de Franco, accede a la categoría de vicepresidente en la persona de Agustín Muñoz Grandes; es todo un símbolo el papel tutelar que la institución tiene sobre la sociedad civil de la época; en total, siete miembros de carrera forman parte del Consejo de Ministros. El grupo favorecido por la crisis es el Opus Dei; sigue Ullasquiain en Comercio, Navarro Ruano en Hacienda y Romeo Goñi en Trabajo; además accede a la cartera de Industria, Lora y a Educación y López de Letena a ministro comisario del Plan de Desarrollo. Carrero Blanco, auténtico muñidor de la política, ha entregado las directrices económicas del país a un

## Con Fraga se llega a Prado del Rey

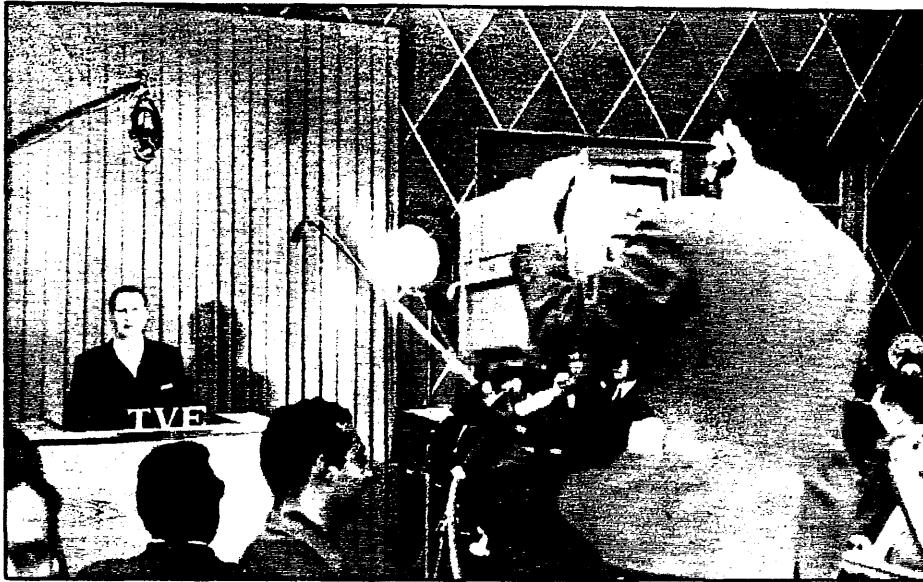
grupo de hombres, a los que años después se va a llamar «tecnócratas», y particularmente a Laureano López Rodó, quien tras la estabilización va a poner en marcha los distintos planes de desarrollo.

Al Ministerio de Información y Turismo llega Manuel Fraga Iribarne, persona de sólida preparación intelectual e irreprochable expediente académico, que va a abrir las puertas de

España al turismo. Las divisas que la llegada de extranjeros van a proporcionar se sumarán a las enviadas por los trabajadores que se han visto obligados a emigrar; ambas fuentes serán un elemento clave en el despegue económico español.

Fraga nombra director general de Radiodifusión y Televisión a Roque Pro, un hombre que desconoce todo sobre el medio y sobre sus hombres,

que no entiende cómo un realizador o un guionista puede ganar más dinero que un coronel. Para él, TVE está llena de golfos, a los que hay que manejar con mano dura y sin excesivos miramientos. Es, en definitiva, una persona de otros tiempos y modos, que recibe a los empleados con la pistola encima de la mesa y da órdenes de que en el chalé del paseo de La Habana sólo se abra una puer-



FOTOS: SANTOS YUBERO



ta. para poder controlar quién entra y sale. A pesar de todo, TVE sobrevive a mandos tan «particulares» y continúa su desarrollo.

La temporada 1962-63 disfruta de los éxitos televisivos puestos en marcha con anterioridad; sigue «Gran parada» y «Escala en Hi-Fi»; «Amigos del martes» pasan a serlo «del lunes», pero siempre con el tándem Franz Joham-Gustavo Re ante las cámaras y Arthur Kaps dirigiendo y controlando el cotarro. Nacen también programas y espacios que se incorporan al recuerdo de esta historia. Mientras triunfa «Perry Mason», aparece «Bonanza», serie que va a simbolizar los telefilmes de vaqueros; con ellos, y otras nuevas que se incorporaran, se afirma la supremacía de las series de una hora frente a las habituales de treinta minutos, que van a seguir emitiéndose, pero más como complemento que como estrellas.

En Miramar se sigue trabajando y poniendo ideas al servicio del invento. Aparece «Esta es su vida», presentado por Federico Gallo — a quien entrevistamos en este capítulo — y patrocinado por Nestlé. Juan Felipe Vila-San-Juan, coordinador del espacio, recuerda así los inicios en su libro «La «trastienda» de TVE»: «La empresa patrocinadora del programa iba por libre y no utilizaba, afortunadamente, ni parámetros estatales

ni los procedimientos de Televisión. Ella pagaba a TVE el alquiler de su tiempo en antena y corría con los gastos de la producción... Garriga (jefe de publicidad de Nestlé) empezó por enviar a Londres a Federico Gallo (presentador), a Eugenio Pena (realizador) y a Vila-San-Juan (coordinador) para que pudieran ver sobre el terreno cómo se hacía el programa en la BBC, qué técnicas se utilizaban, cómo se jugaba al factor sorpresa, cómo se resolvían las dificultades... A la vuelta, se forma un comité de dirección con los nombrados y Luis Ezcurrea y el periodista Manuel del Arco, que se encargará del interrogatorio previo del entrevista-

*En la imagen superior, Gabriel Arias-Salgado inaugura las emisiones el 29 de octubre de 1956; arriba, a la derecha, el relevo con Fraga, en presencia de buena parte del nuevo Gobierno; a la derecha de estas líneas, en el entierro de don Gabriel, presidido por Muñoz-Grandes, se puede distinguir a Fraga, Lora Tamayo, Ullastres, Castiella, Carrero Blanco, Romeo Gorria.*

tado de cada semana, para obtener los datos-clave de su vida y los testigos que debían aparecer en pantalla...».

«Esta es su vida» se mantuvo durante tres temporadas, y tras dos de silencio reapareció en la de 1967-68 con un tufillo



FOTO: TP

oficialista que le privó de la garrá informativa de su primera época; con todo, es uno de los espacios importantes que ha tenido TVE en su historia.

En estas fechas aparece un espacio con el nombre de «Cuarto de estar»; en él, Amparo Baró protagoniza el papel de «Paloma», una joven periodista que se atreve con «cosas de hombres», a pesar de la resistencia familiar. Como guionista y ayudante de realización del serial figura Pilar Miró, una chi-

*Ahora se llama «Amigos del lunes», y Franz Joham y Gustavo Re, criticados por algunos, siguen amalgamando con sus intervenciones los diversos números del programa. Los espacios de variedades son los más aplaudidos por la audiencia.*

# CRONOLOGIA

## Televisión extiende raíces

En la fiesta nacional del 18 de julio de 1964 Televisión se pone a la altura occidental con sus instalaciones de Prado del Rey, la Casa de la TV. Además, por toda la geografía española va extendiendo raíces; le llega el turno a Baleares y Canarias, que se incorporan a la red de televisión.

1963

Enero. Comienza la costumbre de retransmitir a las siete de la tarde los partidos de fútbol del domingo.

Abril. El baloncesto y el balonmano se estrenan en TVE. Retransmisión desde el frontón Fiesta Alegre del partido de baloncesto Madrid-Honved de Budapest y el día 7, el de balonmano España-Francia de la Copa Latina.

Mayo. «Visado para el futuro», espacio científico que lleva el profesor Miratvilles, de la cátedra de Bioquímica en la Universidad de Barcelona. Aparecen los rombos al comienzo de algunos programas. Baleares se incorpora debidamente a televisión con el emisor de Alfalfa. El boxeo aparece en la pantalla. Fred Galiana noquea en el primer asalto a Navarro Moreno. Pero más golpes críticos recibió el programa.

Julio. «Concertino». Programa quincenal, copia de «Musichiere», de la RAI. Se critica a Torrebruno por esta adaptación plagada de italianismos.

Septiembre. Festival de la Canción del Mediterráneo. Ganan Salomé y Raimon con la canción en catalán «S'en va anar».

Noviembre. «Bachillerato en TVE». El año anterior había tenido 50.000 alumnos. El curso duraba hasta el 30 de mayo. Aparece «Fernández: punto y coma». Vuelve con este programa Marsillach. Se comentaba si Fernández era, en buena parte, Marsillach. Nuevo acuerdo entre TVE y la Federación de Fútbol. El primer partido televisado, 24 de noviembre, fue Español-Pontevedra, aperitivo del Madrid-Barcelona del domingo siguiente.

1964

Enero. Llega Sylvie Vartan, ídolo francés del momento y pareja de Johnny Hallyday, que

afirma estar afónica y cobra cien mil pesetas por hacer un «play-back» de diez minutos. A los pocos días actúa en directo en la televisión francesa cobrando ocho mil.

Febrero. TVE llega a Canarias. En el Teide, a 2.400 metros de altura, se instala una antena de 10 metros; José Lombardía, nombrado director de la nueva emisora.

Marzo. Jesús Aparicio Bernal es nombrado director general de Radiodifusión y Televisión; Manuel Aznar y Luis Ezcurra, subdirectores generales de Radiodifusión y de Televisión, respectivamente. Los nuevos directivos forman un grupo de colaboradores para transformar TVE en una empresa pública tipo europeo. Se dan pasos para ampliar el sistema de venta de espacios a firmas comerciales.

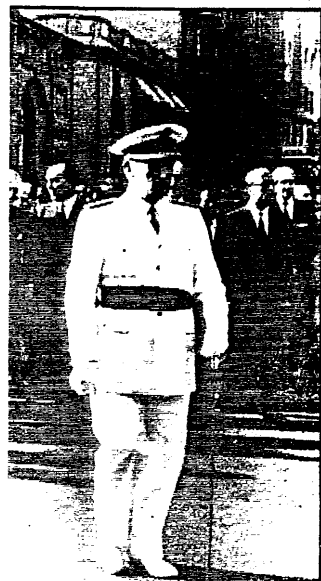
Julio. En el aniversario del alzamiento se produce la inauguración de Prado del Rey presidida por Franco. La propaganda insiste en que el estudio 1 de Prado del Rey es el mayor de Europa. Es la Casa de la Televisión. Contrato con la Paramount para adquisición de largometrajes: «Unión Pacífico», «La heredera», «Un yanqui en la corte del Rey Arturo», «El vals del Emperador»,...

Septiembre. Se va «La tortuga perezosa» después de dos años y siete meses de vida. Le sigue «El barquito de papel».

Por primera vez en directo el sorteo extraordinario de la Lotería Nacional, espacio que obtiene un éxito rotundo. Al terminar el año, TVE ha emitido una media semanal de 59 horas y 32 minutos; ha facturado 212 millones de pesetas en publicidad y llega a casi todas las regiones españolas, si bien en una población se ve perfectamente, y en otra, a tan sólo escasos kilómetros, apenas se distingue nada. El 10 de diciembre de este 1962 aparece una orden ministerial, por la que se dictan normas para la instalación de «repetidores» de carácter local, que eliminen estas «zonas de sombra». La instalación —asesorada por TVE para evitar perjuicios a la «red general»— se hace por cuenta de las corporaciones que lo soliciten y permite salvar la complicada orografía peninsular, de modo que en 1963 la señal llega al 80 por 100 del territorio peninsular y Baleares.

En los primeros meses de este año aparece el que va a ser, durante décadas, el segun-

*Tras los éxitos de «Silencio... se rueda» y «Silencio... vivimos», Marsillach pone en marcha «Fernández: punto y coma». En la imagen, el señor Fernández aparece con su secretaria, María Massip.*



...a que había entrado en paseo de La Habana mientras estudiaba Derecho, y que había hecho de todo: recoger y clasificar los despachos informativos de las agencias —tarea en la que apareció en la portadilla de nuestro capítulo 2—, atender al teletipo, rodar en exteriores con una cámara al hombro... y después, tras romper resistencias sutiles y abiertas, realizaría un buen número de programas antes de dedicarse al cine como director.

«Cuarto de estar», que hoy nos parecería ingenuo, no es bien visto y suaviza sus guiones en una dirección más tradicional; para entonces, Pilar y Amaro han dicho adiós y el programa languidece.

En diciembre se ofrece por



Do deporte-espectáculo en Televisión Española: el baloncesto; el primer partido televisado es un Real Madrid-Honved (culminado con victoria española), y el segundo, un enfrentamiento de los madrileños con el famosísimo TSKA de Moscú. Por estas fechas, mediada la temporada de fútbol, se firma con la Federación Española un contrato para transmitir cada domingo un partido. Santiago Bernabéu había advertido que la televisión acabaría con los equipos, pues nadie querría pasar por taquilla para ver lo que se les ofrecía gratis y a domicilio, por lo que se llegó al acuerdo de que el partido que fuera a ser televisado se jugaría a las siete de la tarde, una vez terminados el resto de los encuentros de la jornada. De este modo, y con ligeras variantes horarias, se mantuvo durante varios años el fútbol como un programa más del domingo.

Idéntica fórmula de acuerdos con los organizadores se utiliza para «dar» corridas de toros, ya que en la temporada pasada las cámaras no pudieron asomarse a las Ventas durante la feria de San Isidro; este mayo sí lo hacen, para viajar también a otras plazas y ferias importantes.

A todo esto, aparece en la pequeña pantalla un elemento simple, pero que da lugar a más de una discusión familiar y al disgusto de los más pequeños: nacen los rombos, que avisan de la conveniencia o no de que los menores vean un determinado espacio. La «tele», que se ha hecho dueña del comedor familiar desplaza al dormitorio, antes de «su hora», a refunfuñantes niños y adolescentes. La autoridad paterna se pone a prueba y es tema inagotable de conversación en bares y tertulias de trabajo.

En 1963 los avances que ha experimentado el medio son evidentes: la publicidad ingresa en TVE 521 millones de pesetas, más del doble que el año anterior, y cincuenta veces más que el año 1958; se ha pasado de las 21 horas semanales de

# Federico Gallo: Esta es su vida en TVE

Sus principios no fueron muy halagüeños —un alto ejecutivo de entonces dijo que no servía para televisión—. Pero Federico Gallo siguió adelante y fue durante diez años un presentador valorado y popular. Ahora, el famoso presentador de «Esta es su vida» ha vuelto a sus orígenes radiofónicos y, aunque recuere con cariño y emoción el paso por «ese medio tan nuevo y excitante», asegura que «ésta es sólo una etapa más de mi vida profesional».

**F**EDERICO se inició en las tareas periodísticas en 1949 dentro de Radio Nacional de Barcelona, en la que, al poco tiempo, era redactor jefe. En 1959, al inaugurarse los estudios de Miramar en Barcelona, el grupo fundador lo constituyen personas que procedían del núcleo de esta emisora. Entre ellos, Federico Gallo, que, desde los primeros programas emitidos desde Barcelona, trabaja como redactor jefe y como presentador.

Si la radio le dio nombre, el ingreso en Televisión Española le otorgó una inmediata popularidad. «La primera oportunidad —recuerda— me la dio Luis Ezcurra, que en aquel tiempo dirigía Radio Nacional de Cataluña, cuando me propuso probar suerte en el nuevo invento». Federico se traslada a Madrid para realizar, en el paseo de La Habana, un cursillo de quince días y aprender qué era ese nuevo medio y cómo había que manejarse en él. «Allí me ocurrió una anécdota muy divertida. Cuando estábamos haciendo las primeras pruebas televisivas, Victoriano Fernández Asís, gran maestro del periodismo, llamó a Ezcurra y le dijo: Mira, Luis, Federico es un chico estupendo; le quiero mucho, pero que no se dedique a esto porque no es su camino'. El creía que yo no servía para televisión, y a lo mejor tenía razón. No lo sé», dice riendo.

Pero el juicio del veterano periodista no le desanima; vuelve a Barcelona y comienza a asomarse a miles de hogares españoles y consigue, en poquísimo tiempo, hacerse popular, cuestión que él achaca, fundamentalmente, «a la suerte de ser de los primeros en trabajar en ese medio y, por supuesto, a mi amor a la profesión y a mi deseo de trabajar con seriedad».

«Dios protege al que no sabe», fue lo primero que pensó Federico Gallo cuando, a los veintinueve años

de edad, se puso delante de las cámaras y se encendió el piloto rojo. «Debo reconocer que, aunque llevaba diez años trabajando, me ponía mucho más nervioso que el primer día. Puede ser que con el tiempo fuera más consciente de lo que estaba haciendo y, por lo tanto, tenía mayor sentido de la responsabilidad.»

Por lo demás, Federico Gallo se muestra muy satisfecho de haber sido uno de los primeros en participar en una experiencia que en Cataluña empezaba a dar sus primeros pasos. «La televisión me dio la oportunidad de conocer un medio explosivo y excitante. Técnicamente era mucho más pobre que la actual, con menos medios. Pero lo que faltaba se suplía con la ilusión y el entusiasmo de todos los que allí trabajábamos. Fundamentalmente, éramos autodidactas. Además contábamos con un

*El Festival del Mediterráneo cuenta con Federico Gallo como presentador desde su inicio. En la edición de 1964, Federico está acompañado por Pilar Cañada y Marisol González. Resultó ganadora y posteriormente descalificada «Ho capito che ti amo»; su autor era Luigi Tenoco, cantante y compositor, que se suicidaría años después tras ser eliminada su canción «Chiao, amore, chiao» en el Festival de San Remo.*





FOTO: SANTOS YUBERO

buen aliado: un público al que le encantaba ver la "tele" porque hasta la fecha no había tenido la oportunidad de ver cantar desde su casa a Aznavour o a cualquier otra gran figura. Todo era novedad. ¿Que si lo teníamos más fácil? Pues, la verdad, creo que sí. Ahora tienen más experiencia y más avances técnicos, pero el público no es tan entusiasta como entonces, no se sorprende por nada porque está saturado de tanta televisión.»

Su profesionalidad y su buen hacer ante las cámaras le llevan a ser protagonista de acontecimientos que encandilaron a un público poco acostumbrado a presenciar en directo y desde su casa hechos que acontecían más allá de nuestras fronteras. Hurgando en el pasado, Federico Gallo recuerda la boda de los Monarcas belgas Balduino y Fabiola, que comentaron al alimón Eduardo Sancho y él. «Nos trasladamos a Bruselas para realizar los comentarios del evento y, cuando volvimos a España, me enteré que había sido la primera vez que la gente dejaba el despacho, se iba a la calle y se acercaba a las tiendas donde vendían aparatos de televisión para ver la boda, porque entonces no había muchos televisores en las casas.»

A partir de aquí, Federico Gallo comienza una carrera ascendente en televisión que se prolonga durante diez años, hasta que en 1970 realiza su última aparición como profesional en el medio —«una entrevista muy

larga al entonces ministro de Industria, López de Letona»—, para emprender otra nueva aventura: dirigir dos periódicos barceloneses a la vez, uno matutino y otro vespertino.

A pesar del tiempo transcurrido, los recuerdos se abren paso sin dificultad. «Empecé saliendo en un programa de Mario Cabré que se llamaba «Club Miramar». El presentaba cantantes y yo realizaba entrevistas a los invitados». Después se suceden «Ayer noticia, hoy dinero» y «Tarjeta de visita», programa de concurso en el que se debía adivinar la profesión del personaje que aparecía ante las cámaras. «Un día —señala Gallo— pasó una cosa muy curiosa. Presentamos a una señora y, lo que nadie podía imaginar es que era una guardia civil de las que tienen en las aduanas de los aeropuertos. Fue el único personaje por el que no le adivinaron la profesión.»

Después, junto con el también periodista Enrique Rubio, presentó «Panorama de Actualidad» y «Cada semana una historia». Años más tarde, realizó un programa periodístico, «Hilo directo», con todos los corresponsales que Televisión Española tenía repartidos por el mundo y, durante siete años, presentó el Festival de la Canción Mediterránea y el de Eurovisión, sin perder de vista sus seis años de comentarista del Festival de San Remo.

Pero sin duda, el programa que lo catapultó a la fama fue «Esta es su vida», que comienza a realizarse en

**Una de las virtudes de Federico Gallo ha sido siempre la profesionalidad, que le ha permitido sentirse cómodo en cualquier función.**

el año 62 y por el que Gallo siente especial cariño «porque era un programa con un enorme contenido humano y profesional y aunque su realización llevaba muchas horas de trabajo, nos dio muchas satisfacciones». Por él pasaron más de cien personajes y «para aprender la técnica del programa, que actualmente se sigue haciendo en los Estados Unidos, estuve quince días en Inglaterra». Recuerda con detalle casi todos los nombres de las personas que por él desfilaron, así como los de aquellos que presentaron mayor dificultad y los que se quedaron en el tintero. «A Joan Miró —dice Federico Gallo— nos costó mucho entrevistarle porque era un hombre encerrado en sí mismo y en su arte, pero al final lo conseguimos. Españoles quedaron pocos sin entrevistar pero, me hubiera encantado hacerle la vida al Papa de entonces».

Fueron también muchos los personajes que le impresionaron, pero, entre todos, Gallo destaca especialmente a Carmen Amaya «porque parecía intuir su muerte. Y así fue, porque a los dos meses de hacerle la

entrevista murió. Hubo otro caso muy entrañable que no se ha borrado de mi memoria: Una semana dedicamos el programa a la vida de Zamora, que junto con Ciriaco y Quincoces eran los pioneros de la selección española de fútbol. Pues bien, Zamora se había visto frecuentemente con Quincoces que seguía en el fútbol, pero Ciriaco, se fue a un pueblo del Norte a dirigir una sucursal bancaria y hacía como unos veinte años que no se veían y, cuando se reencuentran en el plató de TV, los tres se pusieron a llorar como niños».

En cuanto a situaciones en las que llegó a pensar «tierra trágame» debido a los típicos fallos técnicos, Federico Gallo resalta dos especialmente. La primera, presentando «Gran Premio», un concurso con música que utilizó por vez primera los ordenadores y por el que pasaron las principales figuras mundiales de la canción. «El programa se hacía en directo desde Madrid, y un día se fundieron por dos veces las luces del estudio. La primera vez, esperamos y volvimos a empezar con una cara muy sonriente, como diciendo: aquí no ha pasado nada, pero, al cabo de un rato, volvió a ocurrir lo mismo. En otra ocasión pasamos muchos apuros porque invitamos al estudio a un domador de leones y el león se hizo sus necesidades en el plató», señala riendo.

Hubo también ocasiones en las que Federico Gallo, como persona y como profesional, se emocionó considerablemente dado el carácter histórico que éstas tuvieron. Tal es el caso del día en que retransmitió, para miles de espectadores, la llegada del hombre a la Luna en el año 1966. «Sentí una especial sensación. Era como si yo estuviese siendo el protagonista de la historia junto con los hombres que estaban arriba. Algo así le debió ocurrir a Jesús Hermida, que entonces era corresponsal en Nueva York y también retransmitió el evento. También me emocioné mucho el día en que intervine como comentarista en el primer programa que hubo de Mundovisión y en el que conectaron todas las televisiones del mundo. Creo recordar que España ofreció un trocito de una faena de capote de una corrida de toros y algo histórico-cultural que se vio en el mundo entero».

Ahora, este hombre —que en el año 73 ocupó el puesto de gobernador civil de Albacete y en el 76 de Murcia— ha vuelto a sus orígenes, lleva una vida, más o menos tranquila, en su ciudad natal y afirma que no hecha de menos los platos de televisión: «Es una etapa de mi vida que recuerdo con gran cariño y emoción, pero pertenece al pasado. Ahora estoy en Radio Nacional, colaboro en periódicos, dedico más tiempo a mi familia y estoy encantado».

## ¿Tiene usted aparato de televisión? ¿Por qué no?



	SEXO		NÍVEL DE INGRESOS				
	Total	Varón	Hembra	De 0 a 4.999 ptas.	De 5.000 a 9.999 ptas.	De 10.000 a 19.999 ptas.	20.000 ptas. o más
No es conveniente para los niños	3	3	4	1	2	8	9
No le gusta	7	10	6	4	5	5	11
Le impediría trabajar	6	5	6	3	6	4	—
Está esperando que bajen los precios	39	30	44	31	23	3	5
Espera que haya TV en color	1	1	*	*	1	—	—
Los programas actuales son malos	1	1	*	*	1	1	—
Hay poco tiempo de emisión, pocos canales	*	—	*	—	*	—	—
No ve bien	*	1	*	*	*	—	—
Otras razones de salud	*	—	*	—	—	—	—
Es pequeña la casa	1	1	1	*	*	—	—
No tiene dinero	27	32	24	29	5	1	—
No se ve bien	*	—	—	—	—	—	—
Reside poco en Madrid y otras respuestas referidas a continuidad en domicilio	1	1	1	1	1	1	—
Puede verla en casa de familiares o amigos	1	*	1	*	—	—	—
No, sin especificar	12	13	11	10	6	13	5
No hay electricidad	*	1	*	*	—	—	—
No, porque está de luto	*	*	—	—	*	—	—
No, porque tendría molestias con los vecinos, etc.	*	—	*	*	—	—	—
No, porque no tiene tiempo	*	*	*	—	*	—	—
S. R.	1	1	2	*	1	1	2
<b>TOTAL</b>	(905)	(302)	(601)	(656)	(301)	(96)	(44)
Si, tiene aparato de TV	36 %	38 %	35 %	21 %	49 %	63 %	68 %

▷ programación en 1957 a casi 70 seis años después; la fabricación de receptores se ha multiplicado de 11.000 en el 57 a 260.000 en el 63. Pero, sobre todo, la televisión está cambiando a los españoles y al propio país. De puertas adentro, el televisor se convierte en el punto de atención del comedor familiar, que arrinconaba la radio y calla las conversaciones; todos

## ¿Ve usted la televisión normalmente?

	SEXO			EDAD							
	Total	Varón	Hembra	18-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70-79	80 o más
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Sí	51	56	48	59	60	54	51	46	39	36	40
No	41	35	45	35	33	38	41	46	48	61	60
Cuando hay acontecimientos especiales	6	7	5	4	4	6	6	7	10	1	—
S. R.	2	2	2	2	3	2	2	1	3	2	—
<b>TOTAL</b>	(1.408)	(485)	(921)	(51)	(242)	(384)	(313)	(184)	(133)	(72)	(10)

	ESTADO CIVIL				INGRESOS MENSUALES				
	Total	Soltero	Casado	Viudo	0-4.999 pesetas	5.000-9.999	10.000-19.999	20.000 ptas. o más	S. R.
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Sí	51	54	52	39	42	61	71	74	51
No	41	40	40	55	47	33	24	21	47
Cuando hay acontecimientos especiales	6	4	6	5	9	5	3	—	1
S. R.	2	2	2	1	2	1	2	5	1
<b>TOTAL</b>	(1.408)	(305)	(939)	(151)	(671)	(298)	(96)	(43)	(300)

Datos de la encuesta realizada por el Instituto de Opinión Pública en 1964, recogidos por Manuel Vázquez Montalbán en su obra «El libro gris de TVE» (Ediciones 99, Madrid, 1973).

# CRONOLOGIA

## Veinticinco años de paz

Ha cambiado el Gobierno en el verano del 62. La renovación no va a ser sólo de nombres. El nuevo plan económico se deja sentir en la educación. 1964 será el primer año en que las inversiones en este apartado superen a las de defensa, de acuerdo con el compromiso contraído con la OCDE.

La apertura política llega hasta los límites de la ley de Asociaciones. Ruiz-Giménez se enfrenta al texto en las Cortes. Nada logra, y, una vez aprobada la ley, dimite en señal de protesta.

### 1963

- Enero. Decreto de salario mínimo obligatorio.
- Diciembre. Franco inaugura el túnel de Guadarrama. Primer Plan de Desarrollo Económico y Social. El general Franco, en el discurso de fin de año, recuerda que aunque la guerra esté en una memoria pasada, «el Ejército es mucho más que un simple instrumento de defensa: es el baluarte de lo permanente y la columna vertebral de la patria».

### 1964

- Enero. Con el primer día del año se inicia un aniversario político conmemorado a nivel nacional: Veinticinco años de paz. No todos están de acuerdo. El abad de Montserrat preguntaba: «¿De paz o de victoria?»
- Octubre. El Comité de los Veinticuatro de la ONU invita a los gobiernos español y británico a buscar una solución para Gibraltar.
- Abril. Julián Grimau, ejecutado. En noviembre del año anterior había sido enviado a España por el comité central del PCE.
- Mayo. Nuevo Tribunal de Orden Público. Entenderá de todos los delitos políticos.

## Pacem in terris, un deseo

Desaparece en estos años una galería de personajes con gran influencia en la vida internacional. Muere Juan XXIII, es asesinado Kennedy en vísperas de aprobar un decreto que limitaba el poderío de grandes grupos financieros e industriales, desaparece Nehru, Krushev es destituido...

### 1963

- Enero. De Gaulle rechaza el establecimiento de una fuerza atómica unificada en Europa. Pocos días más tarde veta el ingreso de Inglaterra en CE.
- Marzo. Encíclica Pacem in terris, de Juan XXIII.
- Junio. Fallece Juan XXIII; Pablo VI, elegido nuevo Papa.
- Mayo. Conferencia «cumbre» de Addis Abeba. Firma de la Carta de la Organización de la Unidad Africana. La OUA nace por iniciativa de los presidentes de Ghana, Nkrumah, y de Egipto, Nasser.
- Agosto. Ley de derechos civiles en EE.UU. Marcha sobre Washington.
- Noviembre. Asesinato del presidente Kennedy en Dallas (Texas).
- Diciembre. Independencia de Kenia y Zanzibar.

### 1964

- Enero. Francia establece relaciones diplomáticas con la República Popular China.
- Marzo. Disturbios en Chipre e intervención de fuerzas de la ONU.
- Mayo. Muere Nehru.
- Agosto. Vietnam: Más de trescientos mil soldados norteamericanos intervienen en el conflicto.
- Septiembre. Frei, presidente de Chile.
- Octubre. Conferencia de no alineados en El Cairo. Krushev destituido. China ensaya su primera bomba atómica.



**Manuel Fraga Iribarne se hizo cargo del Ministerio sin haber cumplido aún los cuarenta años. En la imagen se dirige al personal de TVE en presencia de Aparicio Bernal, director general de Radiodifusión y Televisión.**

os ojos confluyen hacia él, por lo que cambia, primero, la disposición de los muebles; en seguida su propio diseño que ha de adaptarse a ese aparato cuadrangular al que nadie quiere dar la espalda durante la comida. De puertas afuera, su posesión es un signo de bienestar económico y, por consiguiente, de relevancia social en el microcosmos de la casa de vecindad, del barrio o del pueblo.

Durante 1963 se emiten 842 horas de espacios informativos; 330 de películas; 275 de comedias y telefilmes; 248 de espacios culturales... Los programas preferidos son los de variedades, como «Amigos del lunes», «Gran Parada», etc; les siguen las transmisiones de fútbol y toros, y películas y telefilmes. Previsores sociólogos hablan del peligro que acecha a la familia, que se va a ver perturbada por la teleadicción, pero los españoles contestan, a una encuesta del Instituto de la Opinión Pública, que «no afecta a la vida familiar» (42 por ciento), o que influye favorablemente (48 por ciento).

Con películas y telefilmes se introduce en España una mane-

Dra de ser y de entender, una escala de valores, típicamente norteamericana. Comienza una colonización cultural no interrumpida desde entonces, a pesar de las frecuentes denuncias de sociólogos e intelectuales.

En la citada encuesta del Instituto de Opinión Pública, realizada en 1964, se comprueba la implantación de la televisión en los hogares españoles, pero también cómo su contemplación ha trastocado el ocio del país, que confluye —sobre todo por la noche— hacia el aparato.

Es interesante constatar en los cuadros de la página anterior cómo más de un tercio de los hogares declaran tener televisión y cómo aumenta el porcentaje según se avanza en la escala de ingresos. También se observa que —en contra de lo que ocurre hoy— son más fieles al invento la franja comprendida entre los veinte y cuarenta años de edad.

En el orden interno, TVE ha experimentado del mismo modo una profunda transformación. Han pasado los tiempos de la producción artesana, en la que los empleados se sentían responsables del producto final y se prestaban a realizar todo tipo de tareas. Las plantillas se han multiplicado en un porcentaje muy superior a las horas de programación, hay una especialización y unos medios técnicos muy distintos; se usa y abusa del play-back, pero ya se dispone de tres unidades móviles y de tres equipos de «videotape». También en esta época se llega a Canarias, si bien la programación irá durante años con un día de retraso.

Sin embargo, TVE adquiere rémoras típicas de todo organismo público de la época, ya que, como integrante del Estado, ha de sujetarse a la normativa oficial, aunque su funcionamiento exija un ritmo distinto. De este modo, todo lo no reflejado en presupuesto es «imposible» de obtener, aunque se trate de algo poco costoso en relación a la necesidad imperiosa que existe para su adquisición. La burocracia genera una

# SERIES DE ORO

## “Bonanza”, un clásico del oeste



A Torrebruno, presentador de «Concertino», se le reprochaban sus «italianismos»

▷ serie de «trampas» fuente de anécdotas: grúas que «se alquilan» a un precio que permitiría su compra; utensilios por los que «se indemniza» a la casa de alquiler, ya que, se afirma, «han sufrido desperfectos», y que en realidad, son los únicos medios legales de adquisición que los responsables tienen. El sistema va a generar, inevitablemente, una serie de corruptelas y el establecimiento de empresas que tienen como único ingreso alquilar a TVE lo que precisa.

Paralelamente, ya no se cabe en paseo de La Habana 77, ni en los alquilados estudios de Sevilla Films; afortunadamente, el Plan de Desarrollo ha pensado en el asunto y se construye un nuevo edificio en Prado del Rey. El lugar tiene siete hectáreas, junto al arroyo Meaques, al lado de la puerta de Rodajos de la Casa de Campo, y linda con la carretera que va de Campamento a Pozuelo de Alarcón. El complejo tiene nueve estudios —frente a los dos de paseo de La Habana— con una extensión total de 3.046 metros, de los cuales 1.200 pertenecen al 1, «el mayor estudio de televisión de Europa» glosa la propaganda oficial. ▷

En octubre de 1962 llega a la programación de TVE una serie que andando el tiempo, y anduvo mucho, se convertiría en un enorme éxito de audiencia: «Bonanza». Emitida siempre en domingo, primero a las 20,30 horas y luego a las 23 —lo que despertó airadas protestas, pues suponía que muchos chavales no podrían verla— «Bonanza» era una historia de vaqueros, contada de manera clásica, con «buenos» que siempre eran los mismos y «malos» que se alternaban en la lucha. Paisajes ya tradicionales, un enorme rancho, verdadera fortaleza de la familia protagonista —los Cartwright— y que se llamaba «La Ponderosa»; enormes extensiones de terrenos de cultivo, grandes manadas de ganado.

Rigiendo todo aquello, de la manera más patriarcal, pero sujeto a normas de estricta justicia, Ben Cartwright —personaje que interpretaba el actor Lorne Greene de manera perfecta—, que era la encarnación de la bondad sin empalagosidad, de la rectitud sin fisuras. Hombre que procuraba convencer con la fuerza de la razón y que, si no había más remedio, sabía manejar el revólver perfectamente. Ben era padre de tres hijos, que con él componían la familia. Algunos criados, entre ellos el cocinero chino, mantenían limpia y en orden la enorme casa.

El hijo mayor de Ben era Adam, personaje que correspondía al actor Pernel Rowers, y que era en «Bonanza» el sensato, equilibrado, el que ayudaba «al patriarca» en todos los asuntos de administración del rancho; le seguía en cuanto edad, el fortachón Hoss, ingenuo y buena persona a carta cabal, interpretado por Dan Blocker, y, por último, el hijo más pequeño, y como tal, el más enamorado y a veces irreflexivo Little Joe, en realidad, Michael Landon. Curiosamente, en aquel rancho no había mujeres, aunque sí existían escarceos.

La primera sorpresa por el éxito fue para el productor —David Dortort— que planteó los primeros episodios como la lucha de los Cartwright por defender sus extensas posesiones, situadas en Virginia, de los propietarios locales. Pero luego el tema se le fue de las manos, ya que el público se interesó, sobre todo, por la personalidad de los propios intérpretes. Sus rostros, modos y maneras llegaban al público, que los elevó a la categoría de mitos.

Pero todo tiene un final. O mejor aún, un comienzo de final. Poco a poco, van desapareciendo algunos de los protagonistas. Primero es Pernel Roberts, —Adam, el hijo mayor—, un hombre que, preocupado desde siempre por los problemas sociales, se aburre con los contenidos de melodrama de la serie y se marcha. Después, en pleno éxito, cuando su figura se ha convertido en auténtico mito para los chavales, que disfrutaban con la fuerza y la bondad del gigantón Hoss, el actor que lo interpretaba, Dan Blocker, con fama y dinero, pensando en el futuro feliz de su familia en la vida real, muere inesperadamente. Era en 1972. Esto afectó profundamente a Lorne Greene, amigo entrañable del fallecido, que a partir de aquel momento deja de interesarse por «Bonanza» y urge a los productores para que concluyan la serie.



Sylvie Vartan le «sacó» cien mil pesetas a TVE por hacer «play-back» durante diez minutos

▷ También disponen de insonorización «tan acabada» que sólo disponen de una puerta por la que, lamentablemente, no cabe un piano, y hay que abrir nuevas entradas; otro adelanto importante es la refrigeración.

Se construye un centro de producción de programas de más de mil metros cuadrados; 1.200 tienen las dependencias y servicios complementarios; 1.774, las oficinas; 1.378 los talleres de decorados...

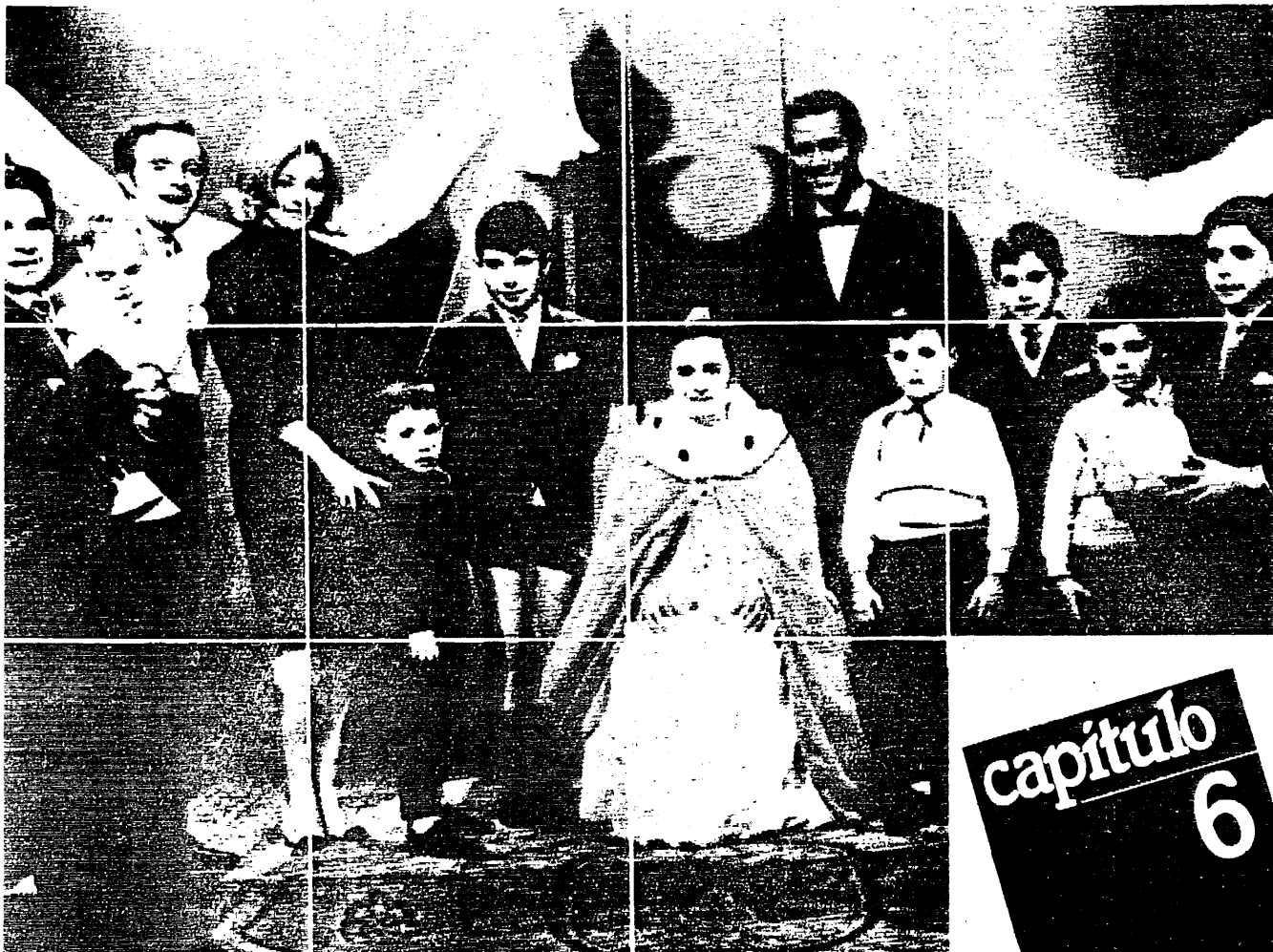
Se trata de una obra importante que hay que terminar a toda prisa, ya que el 18 de julio de 1964, en la efémerides de «los veinticinco años de Paz», ha de inaugurarlo Franco, al que acompañará como director general Jesús Aparicio Bernal. A Roque Pro no se le ha permitido continuar hasta fecha tan señera y se le ha destituido en el mes de marzo.

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevista: Raquel Serrano. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Juan José Díaz Pereira.

Próximo capítulo:  
De «Reina por un día» a Santana

# HISTORIA

DE  
TVE



capítulo  
6

## De «Reina por un día» a Santana

Las temporadas de 1964-65 y 65-66 son las de la consolidación definitiva de TVE como fenómeno de masas en España. El televisor deja de ser objeto de lujo al alcance de unos pocos. A trancas y barrancas, el español medio adquiere su receptor y se apasiona con los programas de divertimento, al tiempo que engulle una información férreamente dirigida. La historia comienza hoy con «Reina por un día», «A toda plana» y «La unión hace la fuerza»

Jesús Aparicio Bernal, director general de Radiodifusión y Televisión, forma un equipo de cerebros que propician el despegue de TVE; nombra como «segundo hombre» a Luis Ezcurra, persona que conoce de tal modo «las casas» de TVE, que va a ser insustituible durante casi veinte años, en los que se van a suceder los directores generales políticos, pero en los que quien de verdad ordena, organiza y conoce lo que ocurre en el día a día televisivo es él. También en marzo, y con Aparicio Bernal, en-

tra en televisión Juan José Rosón, un sujeto callado y aparentemente gris, que ocupa el cargo de secretario de unas presuntas comisiones asesoras; en noviembre del mismo año es nombrado secretario general de TVE: es, desde ese momento, uno de los hombres clave. Para su anterior puesto, Mariano Nicolás, vecino y amigo del director general, recomienda a un joven y simpático abogado abulense; se llama Adolfo Suárez, le protege el vicesecretario general del Movimiento, Herrero Tejedor, y va a ser

▷ director de programas sólo cuatro meses más tarde. Comienza así, paso a paso, la irresistible ascensión del futuro duque de Suárez.

El nuevo equipo no sólo está lleno de «nombres con futuro», también es el responsable de que TVE despegue y en pocos años se ponga a nivel europeo. Se trabaja en la programación de cada temporada, pero al tiempo, se siguen «órdenes de arriba» y se planifica para ofrecer una cara positiva de España en el mundo, que se traduce en resultados pocos años más tarde.

En la temporada 1964-65 aparece «Reina por un día», programa importado de la televisión norteamericana. Se recrea el cuento de «La Cenicienta» haciendo realidad el sueño de cualquier anónima ama de casa. Por el programa desfilan encuentros de familia separada, cocinas de ensueño para casas de la Obra Sindical del Hogar, vestidos de juvenil princesa que llegan con veinte años de retraso a cuerpos ya ajamonados, viajes, sueños e ilusiones, hechos realidad por la firma patrocinadora y TVE. José Luis Barcelona presenta el espacio, pero la estrella es su compañero de tareas, Mario Cabré, ex torero, actor... y sobre todo, galán a la española, que contribuye en buena parte a la credibilidad del espacio.

Con estos ingredientes, el programa —atacado por la crítica y la intelectualidad ejerciente— obtiene una popularidad inmensa; es una mezcla de serial y concurso radiofónico, pero con imágenes. Imágenes y secuencias hábilmente engarzadas, para crear un suspense y un más difícil todavía que mantuviera la atención, hasta un final de músicas y marchas grandilocuentes, de abrazos y sollozos emocionados. Con la perspectiva de los años, «Reina por un día» es un



*La aureola de galán de Mario Cabré fue uno de los ingredientes del espacio «Reina por un día». En la imagen, Mario aparece con Ava Gardner, con la que mantuvo un romance tras haberla conocido en la Costa Brava, durante el rodaje de «Pandora y el holandés errante»; Frank Sinatra, casado por entonces con la actriz, hizo un precipitado viaje a España para recuperar a su mujer*

programa tercermundista y retrógrado, pero estaba bien hecho y encandiló a una audiencia fidelísima que inundaba de cartas los locales alquilados por el espacio; gracias hay que dar, como dice Baget-Herms, a que TVE abandonara este camino «a la americana», pero asumamos que triunfó popularmente en la España de esa época.

En esta temporada, la programación se inicia, de lunes a viernes, a la una de la tarde para terminar después de las doce de la noche; se interrumpen las emisiones de cinco a siete y los do-

# CRONOLOGIA

## TVE se prepara para el futuro



A la izquierda, arriba, Miguel de la Quadra Salcedo se retrata junto a una de las esculturas de la isla de Pascua; debajo, a su vuelta del Congo, donde realizó el primer reportaje para «A toda plana». Sobre estas líneas, un jovencísimo Miguel se apresta a lanzar el disco, meses antes de iniciar las aventuras que le convertirían en reportero

mingos se comienza a las nueve de la mañana y se sigue, sin interrupción hasta la una de la madrugada. En total, son setenta y cinco horas semanales; diez más que el año anterior. También aumenta el número de televisores —ya superan el millón—, y por tanto de espectadores. Todo ello acarrea la necesidad de más espacios que, en parte, se cubre con telefilmes foráneos, pero paralelamente con producciones propias.

Aparece «Teatro para jóvenes», donde debuta una joven actriz llamada Silvia Tortosa y un grupo de mimo que se presenta como Els Joglars; se hacen obras de autores «malditos» como Ionesco o Federico García Lorca. El realizador es José Carlos Garrido, autor asimismo de «Discorama», un espacio musical dedicado durante toda la temporada al jazz, que se encarga de presentar Pepe Palau, un gran especialista musical, en buena parte desaprovechado por TVE. El programa es minoritario, pero las actuaciones —Dionne Warwick, Nina Simone, The Modern Jazz Quar-

■ Con la llegada de Aparicio Bernal, TVE va a cambiar profundamente. En principio no se va a notar en la programación, pero en Prado del Rey —recién inaugurado y al que el personal llama familiarmente «La Ponderosa»— se trabaja con vistas al futuro. Aumenta el número de horas de programación y desaparece la improvisación de otros tiempos. Nuevas incorporaciones darán fruto en los años siguientes, mientras «los históricos» continúan dando de sí mucho de lo mejor que se hace en televisión.

### 1964

■ Octubre. Se llega a las setenta y cinco horas semanales de programación y se sobrepasa el millón de televisores. Nace «Reina por un día», con Mario Cabré y José Luis Barcelona como presentadores; «La unión hace la fuerza», concurso de éxito. También aparece «A toda plana», y con ella, un nuevo estilo y modo de hacer información para televisión.

■ Diciembre. Miguel de la Quadra-Salcedo viaja al Congo y realiza un reportaje sobre las monjas asesinadas que estremece al mundo.

### 1965

■ Enero. Pedro Amalio López, que había entrado en televisión en 1956, realiza con «Las brujas de Salem» uno de los techos dramáticos de TVE.

■ Abril. Se inician las pruebas que habrán de configurar una segunda cadena para televisión; será, un año después el UHF. En este mismo mes se participa en el primer programa de Mundivisión.

■ Junio. Comienzan a televisarse las becerradas de «Una oportunidad».

■ Agosto. «Explosión» de Santana y el tenis gracias a la popularidad televisiva.

■ Octubre. Nace «Cesta y puntos». «Estudio 1» sustituye a «Primera fila»; en él van a realizar sus obras los ya acreditados Guerrero Zamora, Pedro Amalio López, González Vergel..., y se incorporan Cayetano Luca de Tena, Marcos Reyes y Fernando Delgado. Alfredo Amestoy se populariza con sus «Buenas noticias».

### 1966

■ Enero. Vuelve Álvaro de la Iglesia con la serie «El tercer rombo» y debuta Víctor Ruiz Iriarte con «La pequeña comedia».

■ Febrero. Jesús Álvarez presenta un nuevo concurso folklórico, «Danzas de España».

■ Junio. Narciso Ibañez Serrador realiza «El asfalto», y Guerrero Zamora, «El caballero de la mano en el pecho».

■ Julio. Nuevo programa musical, «Media hora con...», presentado por el chileno Raúl Matas.

■ Agosto. En «Noches del sábado», José María Quero demuestra lo que va a ser un nuevo modo de entender los musicales, que cristalizará en «Tele-Ritmo».

Detet— son importantes y la realización de Garrido, pionera y audaz.

Lo de los informativos, como procede a todo régimen dictatorial, es otro cantar. En los telediarios todo sigue más o menos igual: aparecen nuevas caras, pero la información es manipulada y controlada férreamente. Continúan los grandes periodistas de los años heroicos como Victoria-no Fernández Asís, que ahora dirige «Foro TV», realizado por Pilar Miró, quien también se encarga de «Revista para la mujer», espacio que, a pesar de su nombre y de estar hecho con recortes y desechos de los telediarios, alcanza una gran dignidad.

Nace al hilo de los avances técnicos, «A toda plana», un gran programa de reportajes y reporteros. Lo hace con Alberto Oliveras (ojo a los nombres que irán apareciendo) y un espacio sobre la juventud ye-ye; le sigue Manuel Martín Ferrand, que logra una fenomenal entrevista con el siempre difícil Dalí. Pero aquí hay que hacer un punto y aparte.

Llega al espacio Miguel de la Quadra Salcedo, «el reportero» por antonomasia.

Es un madrileño especialmente dotado para el atletismo, lo que le permite formar parte de las selecciones españolas que compiten internacionalmente. En el año 1960 viaja a Chile, con el resto de los integrantes del combinado de nuestro país; allí tienen lugar los Primeros Juegos Atléticos Iberoamericanos. A su finalización, Miguel se despide de los compañeros y se queda en Suramérica. «Vi fotografías de las estatuas de la isla de Pascua —recordaría años después—, me documenté sobre lo que iba a encontrar allí, y tomé un barco que hacía el viaje una vez al año». En 1964 decide volver, después de haber convivido con tribus indígenas del Amazonas; trae un montón de imágenes, rodadas con una cámara producto de sus ingresos como profesor de gimnasia en Santiago de Chile. «Mi madre, la pobre, me escribía cartas a multicopista, y las enviaba por docenas a todas las misiones de la cuenca del Amazonas. Volví y enseñé lo que había rodado en televisión. Era el año 1964; en diciembre mataron a las monjas españolas en el Congo, y en TVE me preguntaron si quería ir. Así empecé.

El reportaje fue espléndido.▷



▷ Miguel tiene suerte para encontrarse con la noticia, pero es que él está donde ocurre, y de ese modo todo es más fácil. Meses después, mientras entrevista al general Caamaño, en la República Dominicana, son atacados por el enemigo; Quadra Salcedo filma el ataque, la arenga del general a sus tropas... El reportaje da la vuelta al mundo y el programa entra, casi recién nacido, en su mayoría de edad y deja en la historia de TVE los nombres de Angel Marrero, Federico Volpini, Fernando Gayo, Enrique Menses, Manolo Alcalá y tantos otros.

Al mismo tiempo que triunfa «A toda plana» debuta en la programación un nuevo concurso que unirá a la larga tradición, nunca interrumpida en TVE, de este género. Se le denomina «La unión hace la fuerza» y se juega por representantes de provincias, que han de compensar en sus equipos la sapiencia para contestar a las preguntas, y la valía deportiva, que entra en juego cuando se falle en las respuestas.

Alberto Oliveras, su primer presentador, abandona tras producirse diversas reclamaciones y deja el puesto a Mario Beut, un joven de Miramar que obtendrá rápida popularidad. Duración superior alcanzará «Cesta y puntos», una idea de Daniel Vindell, que se encarga de presentar él mismo. El concurso se apoya en la popularidad del baloncesto y en él contienden alumnos de bachiller, que defienden el centro de enseñanza en el que están matriculados. El espacio obtiene una inmediata popularidad; la gente comenta «lo que saben estos críos de todo». Las críticas vendrán después, con la progresiva reforma de planes de estudio, que ya no ponen tanto énfasis en la memoria; éste es el talón de Aquiles del espacio, pues en él de poco o nada sirve el razonar: lo importante es recordar dato sobre dato, nombres y formulas matemáticas.

TVE se mueve; a principios de 1965 se hacen las primeras pruebas del canal de UHF. Pronto, Europa y América se conectan vía satélite; nace Mundovisión, que recoge en su inauguración una corrida de toros y unas imágenes de la Sagrada Familia de Barcelona, como primera aportación española.



Alfredo impuso un estilo inconfundible de hacer televisión. Solo o con Martín Ferrand o José Antonio Plaza (con él en la imagen), su figura y ademanes resultaban inconfundibles para el espectador

## Alfredo Amestoy: Con él llegó el escándalo

Su primer sueldo en TVE lo cobró de Movirecord, que era la firma patrocinadora del programa «Plaza de España». Acababa de cruzar el umbral del edificio de TVE, junto a su buen amigo Manolo Martín Ferrand, de la mano de Victoriano Fernández Asís. Para ambos, la televisión iba a ser el mejor campo de pruebas donde aplicar la corta experiencia de la prensa y la radio. Alfredo era un rebelde; pero cayó simpático al Caudillo, quien problememente no hubiera permitido la afrenta de Arias Navarro, que le prohibió la entrada a Prado del Rey

Entre el periodismo y los negocios. Alfredo Amestoy disfrutaba de una nueva identidad, con una vida más relajada y sin verse continuamente asediado por las concesiones a que obliga la popularidad. «La vida», «35 millones de españoles», «Vivir para ver» o «300 millones» son títulos marcados de cerca por el gesto rápido de este hombre que cuida la plantación de aguacates de Motril, mientras ve desde la distancia la pantalla de sus pecados.

«Esta foto es de 1968 cuando planté un árbol en el Retiro, que ahora mide unos 26 metros, un metro por año. Me sirve de calenda-

rizara la televisión privada».

Ya entonces, Alfredo Amestoy se vislumbraba como un profesional imaginativo, que quería experimentar con aquel espléndido juguete electrónico. «Estábamos tan contentos, porque nos pagaban mejor que a los funcionarios de Radio Nacional de España». Claro que Federico Gallo todavía tuvo más suerte, pues le pagaba Nestlé.

Que ha llovido desde entonces es un hecho evidente, pero en TVE siguen las mismas goteras, a juicio de este hombre que ha cultivado las canas sin perder un ápice del flequillo. «Ha habido un paso atrás en muchas cosas, lo que pasa es que todos somos unos desmemoriados y a veces aquello que se consigue se pierde y luego se hace un gran mito sobre la nueva conquista».

La historia de TVE la ha vivido entre inauguraciones y polémicas. «Hice el reportaje de las obras de Prado del Rey, desde el Paseo de la Habana, y luego el reportaje de las obras de Torrespaña desde Prado del Rey». Su primer planteamiento en televisión fue el de aplicar la

# ENTREVISTA

radio, que había vivido con Bobby Deglané, a la imagen. «La pequeña pantalla fue un descubrimiento, porque vi que la televisión era una radio para videntes, no para ciegos».

Recuerda que no hubo inhibiciones desde los comienzos, aunque los programas no duraban más que unos meses. Compaginando el nuevo trabajo con el de redactor jefe de la agencia Sunk, donde conocería a su gran amigo y compañero Luis Leal Soto, realizó luego «Quién, qué, dónde cómo y cuándo», «Mañana será otro día», «Esta es la cuestión» y «Buenas noticias».

Trabajar en aquella televisión de los inicios facilitaba el éxito con las mujeres. «Yo trabajaba tanto que no tenía tiempo de ligar. Además, siempre te quedaba la duda de si ligabas por ti o por televisión. Es un poco ridículo saber que no eres tú el que estás ligando sino el "otro", el que sale en la pequeña pantalla. Se produce una pequeña esquizofrenia, una doble personalidad. Yo reconozco que el que ligaba, si ha ligado alguna vez, no ha sido Alfredo, sino el "otro"».

«Yo me especialicé en el estrambote del telediario. Iba como Manuel Campo hasta hace poco, después del telediario en micro-espacios que ya realizaba Leal Soto». En «Mañana será otro día» terminaba con una apostilla: «mañana te lo diré mejor». Recuerdos entrañables, amigos de la lucha diaria, Luis del Olmo poniendo la voz en «off» a sus guiones, mientras él se encargaba de la pluma, sin dar tampoco la cara; era el tiempo en que Alfredo Amestoy trabajaba en la sombra, hasta que se produjo el bombazo del programa «La vida».

Estamos en 1967. Amestoy había pateado las calles de Londres un año antes acompañado de Luis Leal, fotógrafo de prensa reciclado por TVE. «Allí descubrimos a un hombre que luego ha llenado los veinte mejores años de la BBC. David Frost, presentador y periodista. Este hombre, que luego se casaría con la ex-mujer de Peter Sellers, había llevado a la televisión experiencias de radio y de prensa. A mí me marcó porque vi que el periodista en televisión podía hacer muchas cosas, a diferencia del clásico locutor-presentador». Ahora, veinte años después de «La vida», sigue pensando que ha sido el programa más innovador que ha llevado a cabo.

Los comentarios de actualidad, mordaces y valientes, eran supervisados por José de las Casas. «Un día me llamó Manuel Fraga Iribarne para conocerme, y saber qué quería o qué iba buscando. Pero ocurrió algo curioso. Cuando "La vida" estaba a punto de caer llegaron ecos de que Franco veía el programa con

agrado. Al Caudillo le gustaba y eso era una patente para mí». Unos años después le relatarían el siguiente comentario de Franco: «Adelante con éste; no le corten, déjenle que siga ese muchacho».

Pero ni por esas. «Estaba condenadísimo y Alonso Vega y el aparato del sistema no permitieron que hablara de los presos o del descontento de los guardias civiles, por no tener Seguridad Social». Dice que ya entonces se reconocía como nieto del franquismo «y al abuelo le había caído en gracia».

La fiijeza en un organismo del Estado ni se le pasó por la cabeza. «Quería tener mayor independencia y económicamente tampoco compensaba, pues se pagaba poco y se siguió pagando poco. Como es lógico, hay quien quiere tener un sueldo en catorce pagas al año y quien prefiere contratarse por programa».

Adquirida cierta notoriedad con este incipiente periodismo de denuncia, le pusieron a hacer musica-

les. «Martín Ferrand y yo tuvimos que presentar en el año 68 el programa musical de los sábados por la noche, que realizaba Oscar Baneagas, en sustitución de Franz Joham y Gustavo Re, que eran los ídolos». Lo ve como algo normal, igual que entiende que Félix Rodríguez de la Fuente compaginara su trabajo de dentista con sus pinitos como biólogo.

Unos años después, en el 73 cometió otras de sus travesuras, aprovechando el embarazo de la actriz Elisa Ramírez y sacando al aire «El día de mañana». «Fue —recuerda el periodista— el primer programa de televisión "verité" que se hacía en el mundo. Elisa hablaba con su hijo, pero realmente embarazada, sin almohada. Además, acababa de morir Jesús Álvarez y se decía que la causa había sido el efecto de los rayos catódicos de las cámaras».

Utopico en aquellos años y un

tanto escéptico en la actualidad. Alfredo Amestoy recuerda que hizo un programa sobre Franco por encargo. «No hice un espacio franquista y decía que el éxito del Caudillo se debía a la buena suerte y a la llegada del turismo». Los bares, las casas de los vecinos y los «teleclubs» eran los lugares más comunes en los que Amestoy no pasaba indiferente. «Había que convencer con la persuasión y yo he sido gesticulante desde pequeño, cosa que siempre he aprovechado al máximo en televisión, que es espectáculo como lo prueban hasta los telediaros. Empezar con un asesinato y terminar con un incendio es hacer una pequeña ópera de diez minutos».

Suele presumir de independencia, «aunque lo sería más si tuviera doscientos millones, pues siempre tienes que hacer pequeñas claudicaciones». Tampoco le ha hecho ascos a la publicidad, aunque anunciaba una marca de coches que no se correspondía con la que él utilizaba. Guarda palabras de reconocimiento hacia Martín Ferrand, Urbarrí y Plaza. «"35 millones de españoles" fue el primer programa de consumo en TVE. Nos enfrentamos por primera vez con las empresas eléctricas y se consiguió domesticar algunas subidas y rectificarlas. Era la primera vez que pasábamos de ser súbditos a consumidores, ahora estamos en la etapa de contribuyentes».

Alfredo Amestoy cree que ha tenido sólo conciencia de ruptura en unos cuantos de los treinta o cuarenta programas que ha realizado, «La vida» (1967) y «Vivir para ver» (1976). «En estos dos casos no podía reconocer mi producto y creía que lo había hecho otro». De «Visto y no visto» —su último espacio en TVE— asegura que fue «un intento de hacer toda mi caricatura como despedida». Sabía que era su último programa y lo hizo para él, algo de lo que se arrepiente: «nunca se debe hacer».

Si algún día vuelve a TVE será «sin prisa y sin problemas». «He descubierto —dice mientras mira la terraza del estudio— que el casi anonimato que tengo ahora, después de quince años, es muy bonito. Había sido antes un poco conocido, y no podía andar libremente. Te sientas en un restaurante y la gente te mira para ver cómo comes; estás en un bar hablando con otro y la gente pega el oído para ver qué dices. Es una situación francamente incómoda, a no ser que te guste o tengas afán de exhibicionismo, cosa que no he tenido nunca. Para mí ha sido un descubrimiento el ir ganando anonimato». Sin embargo, todavía le reconocen por la calle, aunque tampoco se piensa cortar el flequillo.



Amestoy resultaba «escandaloso», no tanto por lo que decía, sino por cómo lo decía. Un día afirmó en pantalla: «Mientras a los albañiles les han puesto el casco, ellos se han puesto las botas»



▷ Ese verano, unos avispados empresarios taurinos firman un acuerdo con Televisión Española para que se transmitan las becerradas que se celebran en la plaza madrileña de Vista Alegre, en las que participan aspirantes a toreros. El espacio se llama «Una oportunidad», y en verdad lo es... para los empresarios.

Todo se remonta al final de la década anterior, en la que aparece un fenómeno taurino y sociológico llamado El Cordobés. Procede de una Andalucía deprimida, en donde encontrar trabajo es tarea difícil, alcanzar un bienestar económico, imposible. Manuel Benítez se lanza un día a las carreteras con un hatillo de desesperación y hambruna con él. Se lanza como espontáneo en cuantas plazas puede y culmina la faena en Las Ventas de Madrid. Apadrinado por El Pipo, un linca del mundillo taurino, realiza una meteórica carrera —lejos de los cánones ortodoxos— que le convierte en el español más popular de los años sesenta. En San Isidro de 1963, TVE transmite una corrida en la que El Cordobés resulta cogido de consideración; el mito desciende hasta el paroxismo y se eleva hasta una fama internacional superior a la del oficio que practica. En pueblos y ciudades se organizan excursiones, en cómodos-autocares-con-entrada-a-la-plaza-incluida, hacia cualquier lugar en cien

o más kilómetros a la redonda donde torea el fenómeno; los reventas hacen el gran negocio; se le dedican canciones (¡hasta en francés!), y Dominique Lapiere y Larry Collins le dedican un libro estremecedor, en el que, partiendo de su figura, diseccionan la España de la época. (Como es natural, «O llevarás luto por mí», título de la obra, es prohibido por la censura durante varios años.)

El Cordobés es el modelo que lanza a miles de mozalbetes a las carreteras. Caminan, acechan (como su ilustre guía hizo) una gallina despistada, evitan a la Guardia Civil y llegan a las plazas de toros, a cuyas puertas se asientan pidiendo «una oportunidad».

TVE pica el anzuelo, y durante una serie de noches transmite becerradas, a la espera de que entre tantas ilusiones deshechas por los becerros aparezca otro ídolo justo delante de las cámaras. Lo que aparece son muchachos



*Santana, que en la imagen superior aparece disputando el partido de semifinales contra Estados Unidos, popularizó el tenis en España; sobre estas líneas aparece con su compañero de dobles, Lis Arilla, y los australianos Newcombe y Roche, que impidieron que nuestro país conquistara la Copa Davis*

# CRONOLOGIA

## Semíapertura de prensa

■ Manuel Fraga se esforzó con la ley de Prensa de 1966 por liberar la expresión en los medios de comunicación. Pronto la experiencia iba a decir que esta y otras aperturas eran escasas. La Universidad dio al traste con el SEU y creó sus sindicatos libres.

1965

- Febrero. Entrevista de Franco y Hassan II en Córdoba.
- Noviembre. Elecciones en la Universidad de Madrid para formar asociaciones profesionales de estudiantes.
- Aranguren y Tierno son expulsados de la Universidad.
- Diciembre. La XX Asamblea General de la ONU aprueba el proyecto de resolución 2070 sobre Gibraltar, que urge a que los Gobiernos inicien sin demora las conversaciones previstas sobre Gibraltar.

1966

- Enero. Un superbombardero del ejército norteamericano choca con el avión nodriza que le abastece; cuatro bombas se desprenden y dos de ellas esparcen uranio y plutonio por los alrededores de Palomares (Almería).
- Marzo. La capuchinada en Barcelona. La Policía, durante dos días cerca la residencia de los capuchinos y por fin entra en el convento situado en Sarná.
- Abril. Nueva ley de Prensa. Ley de Seguridad Social.
- Septiembre. Elevación del salario mínimo.

## El último bocado colonial

■ China entra en la «revolución cultural» (1965-69). El proceso supone grandes cambios internos. La descolonización en África tiene aspectos de revolución donde entran en colisión grandes intereses capitalistas occidentales.

■ El Congo ex belga es el ejemplo de las intervenciones extranjeras para el control económico. Intervinieron las fuerzas de la ONU y el secretario general en el conflicto. El avión de Hammarsjold fue derribado por los mercenarios. Ante el peligro de internacionalización del conflicto se apoyó el golpe de Estado de Mobutu en 1965.

1965

- Abril. Fusión de los organismos del Mercado Común.
- Abril-mayo. Tropas norteamericanas intervienen en la revolución de la República Dominicana.
- Octubre. Tshombé, destituido; golpe de Estado de Mobutu en el Congo. Rhodesia del Sur, independiente.
- Noviembre. Marcos elegido presidente de Filipinas.

1966

- Marzo. Retirada de Francia del cuartel general de la OTAN. El Partido Comunista chino no envía delegación al congreso del PCUS.
- Abril. EE. UU. retira 15.000 soldados de Europa por la decisión de Francia respecto a la OTAN. Ujbricht (RDA) hace un llamamiento para reunificar Alemania.
- Junio. De Gaulle emprende viaje a Moscú.
- Agosto. Nuevo buró político encabezado por Lin Piao en China.



*El tenista aparece aquí con El Cordobés, mito fundamental de los años sesenta y un jovencísimo Sebastián Palomo Linares, torero surgido de las becerradas nocturnas en la plaza de toros de Vista Alegre, que se emitieron por TVE con el título de «Una oportunidad»*

os que no aciertan ni a sujetar muleta, o un esperpento llamado El Platanito.

Los mandamases de Televisión deciden suspender las transmisiones, pero para entonces los ojos de España se han desplazado a un nuevo mito que alcanza categoría gracias a la difusión que presta el medio: Es Manolo Antana, un joven, todo dientes y simpatía, que hace que los charles españoles sepan de la existencia del tenis. Manolo con sus lejadas y «subidas a la red» y el locutor Juan José Castillo con sus «¡entró, entró!» popularizan el deporte, que se mezcla con orgullo racial cuando, el 18 de agosto de 1965, el equipo español elimina a los todopoderosos norteamericanos y gana el pase a la final frente a los campeones australianos. Fueron unas transmisiones maratónicas seguidas con enorme interés por todo el país.

Con el final del verano llega la

primera despedida de Franz Joham. Antes, le han vuelto a cambiar de día el espacio, lo que hace exclamar a su creador Arturo Kaps: «Ni 'Noche del lunes' ni del martes, 'Noche de estrellas'. Así mientras no nos pasen a la tarde...» Franz volverá después como presentador de «Noche del sábado», pero no será por mucho tiempo, hay nuevos estilos y formas y los «números» con Gustavo Re han quedado anclados en el pasado, en el que, no obstante, marcaron una época.

En octubre hay cambio de programación. Aparece un programa que despierta sorpresa, polémica... y psicosis de omnipresencia televisiva. Se titula «Objetivo indiscreto». Un cara —«El cara» Simón Cabido— provoca a la gente mientras las cámaras, ocultas, filman las reacciones que se producen. El eco popular es inmediato; la gente disfruta viendo cómo Simón pregunta en pleno y emocionante partido de fútbol por qué el balón no es cuadrado, o por qué «el de negro» no chuta nunca; se suceden episodios memorables, como el del seiscientos que no se llena de gasolina aunque se le echen más de cien litros; el del «maitre» que niega, muy serio, al comensal cuantos platos le solicita, o cuando pregunta a un grupo de seminaristas por dónde se



*Daniel Vindel fue no sólo creador y presentador de «Cesta y puntos», sino también la imagen fundamental del popular concurso*

## Los Intocables



Simón Cabido era un actor que se hizo famoso por su participación en «Objetivo indiscreto»

▷ va al Vaticano. El programa se comenta, desde luego, pero además demuestra el poder de la televisión: no hay acontecimiento o suceso inesperado en el que alguien deje de preguntar, ¿no será para «Objetivo indiscreto», verdad?

No obstante, la fórmula va decayendo, al tiempo que crecen las críticas; parece que el español no ha aprendido aún a reirse de sí mismo.

Reaparece en esta temporada del 65-66 Alvaro Laiglesia con una serie en la que debuta Alfredo Landa en TVE; se llama «El tercer rombo» y tiene un tono de tragicomedia inhabitual en el trabajo del genial humorista. También se estrena «Conozca usted España», una serie que intenta presentarnos nuestro país lejos de los tópicos turísticos. El productor ejecutivo es Salvador Pons (el futuro «hombre del

■ En febrero de 1964 llega a TVE un título que constituirá uno de los más grandes y recordados éxitos: «Los intocables». La productora es Desilú, cuyos propietarios son Lucille Ball y su marido, Desi Arnaz. En principio, «Los intocables» fue una película en dos partes, en las que se narraba la lucha de un agente del FBI —Eliot Ness— contra el crimen organizado en el Chicago turbulento y conflictivo de los años treinta, en plena época de la «ley seca», cuando proliferaron las destilerías clandestinas, controladas por los distintos «capos» de la mafia que, además, mantenían otras diversas fuentes de ingresos, con negocios siempre fuera de la ley. La lucha por la posesión de más amplios mercados desembocaba siempre en tremendas carnicerías, ya que para el que osaba enfrentarse a un clan sólo le quedaba el recurso de morir matando.

■ «Los intocables» a nivel internacional estrenó su primer episodio en octubre de 1959, cinco años antes de que llegara a TVE, y hay que decir en su honor que fue, realmente, la primera serie importante no sólo por el rigor y seriedad con que fue planteada, sino por lo cuidado de ambientes y escenografías, la perfecta definición de sus personajes, donde los «malos» lo eran realmente y los «buenos», es decir, la ley, se personificaba en Eliot Ness, el policía incorruptible cuya única meta era la destrucción de los mafiosos como Al Capone, Luciano, Nitti, etc. Tenía además algo de biográfica, puesto que Eliot Ness existió en realidad.

■ En los tiempos en que se emitieron en Norteamérica los primeros episodios de «Los intocables» se registró en el país una fuerte protesta protagonizada por la colonia italiana, que no entendía cómo todos los miembros de bandas podían llevar apellidos italianos. Pero esto pasó pronto y «Los intocables» fue, por otra parte, la primera serie que dedicó varios episodios a la lucha contra la droga. Todo esto daba al telefilme un importante valor documental y, además, con una gran calidad, desde luego superior a la media en esta clase de producciones, según aseguraba la mayoría de los comentaristas.

■ Tanto Stuart Rosember, realizador de la mayoría de los episodios, como los montadores obtuvieron varios premios Emy. Pero la popularidad de esa serie se debió en gran medida, a su protagonista, Robert Stark, que interpretaba a un Eliot Ness estoico, incorruptible, consciente de su importante trabajo y con escasas concesiones a la galería. Robert Stark era hasta entonces un actor mediocre, que había intervenido como secundón en varias películas y al que un día se le encargó el mismo personaje en una película larga sobre el Chicago de los tiempos de la «ley seca». Lo hizo tan bien, que cuando se planteó la realización de la serie nadie dudó de que sería el elegido. Así fue y se acertó plenamente.

■ Con Eliot Ness no podían ni dádivas ni amenazas, y con su grupo de hombres, entre ellos su «brazo derecho» Paul Picerni, no tenían otro objetivo que acabar con el crimen organizado allá donde se encontrase. Las batallas campales, los tiroteos entre bandas rivales o entre mafiosos y Policía eran de una increíble realidad y el espectador asistía atónito a ellos sentado tranquilamente en su casa.

■ De «Los intocables» se filmaron ciento catorce episodios que, a lo largo de muchos meses, se emitieron por las televisiones de un centenar de países. De vez en cuando se siguió reponiendo en Estados Unidos. Y siempre ocupaba los primeros puestos del panel.

■ También en TVE se emitió íntegra, aunque con frecuencia no en días y horas convenientes.



▷ UHF»); los realizadores, Gonzalo Suárez, Mario Camús, Jorge Grau, Pio Caro, Pedro Olea, Ramón Masats, Claudio Guerin ...; como presentadores intervienen Miguel Delibes, Alvaro Cunqueiro, Nuria Espert, Concha Velasco, la nadadora Rita Pulido, y hasta una turista inglesa que se encargaría del episodio dedicado al Museo del Prado.

Como hemos visto hasta ahora, el desarrollo de la televisión es imparable, y está bien sujeto por las bridas del Gobierno, que permite una cierta apertura en las formas —a estas alturas ha fenecido el chal que tantos escotes veló durante los años heroicos—, pero nula en el fondo. La información es hurtada a los españoles en los periódicos, amarrados por la censura previa, que tacha con impunidad cualquier información «no deseable»; en TVE y radio no existe el problema: se informa de lo que se debe, cuando y como se debe. No obstante, Manuel Fraga hace aprobar «su» ley de Prensa, presentada como un avance sustancial, pero que inaugura las sanciones a medios y profesionales. La doctrina es clara: el Gobierno ya no censura, pero vigila; se puede escribir lo que se quiera, pero es imprescindible el depósito previo..., y hay que atenerse a las consecuencias. No ha sonado aún la hora de la libertad real; en TVE hay que divertirse a la gente con programas amenos y distendidos; incluso aparecen atisbos de espacios más comprometidos, pero se sigue informando de una España feliz, que poco sabe de emigrantes, huelgas y revueltas estudiantiles. Lo más peligroso —y es un problema que se arrastra hasta la actualidad— es que para una inmensa mayoría, TVE es su única fuente de información.

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevista: Javier del Castillo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Juan José Díaz Pereira.

Próximo capítulo:

Nace el UHF y triunfan «El asfalto» e «Historias de la frivolidad»

# HISTORIA

DE TVE

El hoy familiar UHF nace oficialmente en noviembre de 1966; pronto es el refugio de buena parte de la imaginación y «apertura» de TVE, gracias a los fichajes que realiza su primer director. Los años de 1967 y 68 van a ser los de la consagración internacional de Televisión Española, primero con «El asfalto», después con «Historias de la Frivolidad»; tras ambas obras está Chicho Ibáñez Serrador, a quien se entrevista en este capítulo



capítulo  
7

**L**A temporada 1966-67 se inicia con un estreno fundamental para la historia de TVE: el 15 de noviembre se inaugura con carácter oficial la segunda cadena. En realidad se trata del final de un proceso, no del inicio, ya que la decisión fue tomada en el contexto de «salto adelante» que supone el Plan de Desarrollo de 1964. En enero del año siguiente comienzan las emisiones en el área de Madrid; en septiembre se extiende a la línea Zara-D

## Nace el UHF y llegan los premios

goza-Barcelona y en octubre se producen los primeros espacios hechos específicamente para UHF, que se van a compatibilizar con los ya emitidos por la primera cadena. La programación es de nueve a doce de la noche y tiene ese carácter reducido y experimental que le presta la escasa zona de cobertura.

En el verano de 1966, Aparicio Bernal encarga al productor de «Conozca usted España», Salvador Pons, la dirección de la cadena. Pons es una de esas figuras semidesconocidas para el gran público que desempeñan una función clave dentro del desarrollo de Televisión Española; se va a traer con él a otro personaje importante en «la casa» durante más de veinte años: Marino Peña, cuñado de Rodolfo Martín Villa y futuro responsable del UHF cuando su jefe acceda a la dirección de TVE. Pons cuenta también con Jiménez Bescós, Vilches, Ramón Solanes, Marcos Reyes, Fernando Delgado... Paralelamente, se hacen cursillos para locutoras y salen nombres como el de Rosa María Mateo, Clara Isabel Francia, o Elena Martí. Pons se plantea que a pocos medios, grandes profesionales, y bucea en la escuela de Cine y en los grupos de teatro universitario e independiente; de ahí salen Claudio Guerin, Mario Camus, Antonio Mercero, Josefina Molina, Miguel Narros, Jaime Azpilicueta, José Antonio Páramo, Paco Abad, José Luis Borau, Luis Enciso, Angeli-



no Fons..., nombres que han aportado, y en muchos casos aportan aún hoy, grandes ideas a TVE; con ellos, y guionistas como Enrique Llovet, Julian García Candau, Manu Leguineche, Jesús Picatoste, Juan Tebar, etc, se incorporan los programadores Antonio Abella, Juan Manuel Martín de Blas o Carlos Gortari.

Con todos estos nombres, y un largo etcétera que irá creciendo con el paso del tiempo, el UHF se convierte en una al-

ternativa a la primera cadena, si no en las capas populares, sí en aquellas otras que buscan en televisión contenidos y formas más acordes con la realidad española y con el futuro en libertad que habría de venir. La segunda cadena es, durante varios años, un depósito de imaginación, vanguardia y ruptura de moldes anquilosados; en ella toman asiento contenidos e informaciones impensables en el primer canal, sujeto férreamente, en los aspectos ideológicos

e informativos, a la recién publicada ley de Prensa de Fraga.

Con la segunda cadena los dramáticos obtienen un desarrollo esplendoroso y se «atreven» con clásicos como «Electra», «Medea», «La Celestina», o el fenomenal «Ricardo III» adaptado y realizado por Claudio Guerin, un auténtico genio al que la muerte arrebató muy pronto; todos estos títulos se incluyen dentro de «Teatro de siempre», espacio que alcanza prestigio inmediato. Pero el UHF no se limita a los clásicos, aparece «Autores invitados», con guión y presentación de Vila-San-Juan, en el que participan escritores que, tras ser entrevistados, ofrecen un texto



*Antonio Martelo escucha atento a Pemán; el creador del personaje no quiso que la serie continuara tras la muerte del actor que le representó. Al lado de estas líneas, «El Séneca-Martelo» en un gesto característico.*

## Epoca de premios

La planificación iniciada en el periodo anterior cristaliza en un conjunto de premios importante. Curiosamente, en 1968 nos enteramos de que España, con «Historia de la frivolidad», había conseguido la Ninfa a la mejor realización. Pero fue el premio de la UNDA, la asociación católica, premio a los valores, el que permitió a los españoles saborear el humor de un espacio que no se había emitido antes.

### 1967

■ Febrero. Festival de Montecarlo. «El asfalto» obtiene la Ninfa de Oro al mejor guión y el premio UNDA en competencia con 64 producciones de 28 países.

■ Julio. Comienza la serie «La casa de los Martínez».

■ Septiembre. IV Festival Internacional de Berlín. Placa de Oro y premio de la Juventud para «Un mundo sin luz».

■ Octubre. TVE y la RAI trabajan al alimón en la producción cinematográfica de la biografía de Cristóbal Colón, personificado en Paco Rabal.

■ Noviembre. El día 13 se inaugura la Escuela de Radio y Televisión. Llegan a la pantalla las aventuras de «Misión imposible», un telefilme, de acción e interés para el espectador. Otros telefilmes de éxito: «Los invasores», «Manix». Ricardo Fernández de la Torre presenta «Treinta años de historia». Éxito, y por ello tuvo segundas partes: «El mundo de la posguerra», «España, siglo XX». «Un mundo sin luz», de P. A. López y Alfredo Muñoz, placa de Oro al mejor programa dramático y premio de la Juventud.

### 1968

■ Enero. «Un millón para el mejor». Idea de Enrique de las Casas desarrollada con Fernando García de la Vega. En busca del hombre y la

mujer por encima de la media. La primera mujer fue Rosa Zumárraga, y Rafael Canalejo, alcalde de Bélmez, el primer hombre que ganaba el millón.

■ Marzo. Se anuncia que Serrat no irá a Eurovisión.

■ Abril. En el Albert Hall londinense, el «La, la, la» y Massiel, María Angeles Santamaría Espinosa, ganan con 29 votos el premio del Eurofestival.

■ VIII Festival Internacional de Televisión de Montecarlo. «Historias de la frivolidad», Paloma de Plata de la UNDA y Ninfa de Oro a la mejor realización. Mención especial al guión «Una fecha señalada».

■ Mayo. VIII Festival de Montreux concede la Rosa de Oro a «Historias de la frivolidad», y premio de la Crítica al guión. Otro premio para este espacio fue la Targa d'argento de Milán.

■ Julio. En el auditorio del Ministerio de Información se estrena la película «Bohemios», primera de una serie de trece producidas por TVE dirigidas por Juan de Orduña. «La canción del olvido», de la serie Teatro Lírico Español, será premiada con la Perla en el Gran Premio Mifed (Mercado Internacional del Film), en Milán.

■ Nuevo premio al comienzo del verano. Esta vez, al guión de «El trasplante» en el Festival de Praga.

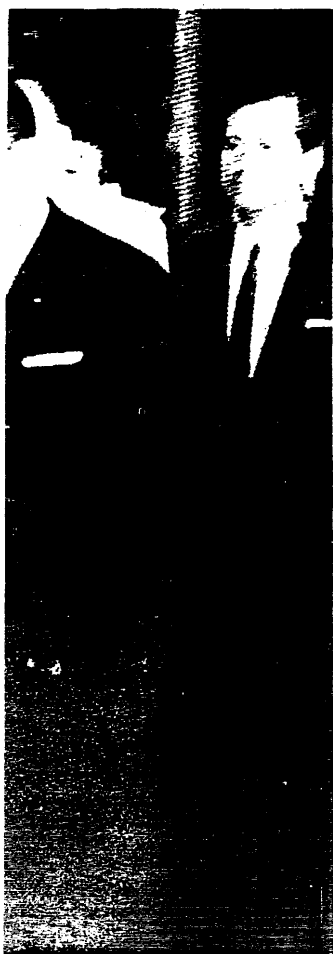
■ Félix Rodríguez de la Fuente lleva ya cuatro años en televisión. El amigo de los animales programará con el nuevo curso 68-69 el espacio «Fauna».

■ Federico Gallo maneja el «Hilo directo» y conecta con la información del día. Gracias a los corresponsales de TVE en el extranjero —Plaza, Volpini, Roselló, Wender...— se recibe información, por ejemplo, de la invasión de Checoslovaquia en agosto de 1968.

▷ sus informativos y musicales, que veremos en próximos capítulos; ahora sólo nombrar el nacimiento de «Cuestión urgente», espacio que da noticia a la sociedad de realidades que se producen en y desde ella, como los programas dedicados a la «delincuencia juvenil», que eran impensables en la primera cadena, que es la que se ve en casi toda España y, por tanto, a la que se dirigen los afanes y cuidados de los censores.

A estas alturas, diez años después de la inauguración oficial, TVE ha pasado de 50 a 1.400 empleados. Esta es, por otro lado, la época de los series, con títulos como «Usted puede ser el asesino», dirigida e interpretada por Narciso Ibáñez Menta; «Diego de Acevedo», de Luis Sosa, con Paco Valladares de protagonista; «La familia Colom», escrita por Oswaldo Dragún y dirigida por Julio Coll; «... y al final, esperanza», que supone el debut en televisión de Antonio Gala, y «Doce cuentos y una pesadilla», de Juan Tébar. Es ésta, asimismo, la temporada inicial de «Tele-Ritmo», un programa musical distinto, ideado y realizado por José María Quero, hasta poco antes responsable general de los espacios musicales. Quero ensaya y define una nueva manera de acercarse a la música joven del momento, sin presentadores ni alharacas, haciendo pura y simple televisión..., y consiguiendo planos de gran belleza en los que juega con los tonos de luz y la linealidad de un austero pero imaginativo decorado.

En octubre de 1967 ha llegado Alberto Closas como intérprete de «Las doce caras de Juan», de Pedro Amalio López; ha vuelto Alvaro de Laiglesia con «Historias naturales», y Víctor Vadorrey ha trasmutado su original invento de años atrás y ahora la tortuga es «presurosa». Pero el gran suceso creativo, con amplia repercusión popular, va a ser «El Séneca», presentado por su autor, José María Pemán. Antonio Martelo, actor «del montón» hasta entonces, representa el personaje principal, del que se ▷



El acto reúne a un buen número de personalidades del momento... y del futuro. A la izquierda de Franco, un paso más atrás, López Bravo; más allá, Fraga y Salvador Pons, director del UHF. Al otro lado del jefe del Estado, Aparicio Bernal, director general de radiotelevisión, y Monreal Luque; entre ellos, Adolfo Suárez, director de programas de TVE.

escrito expresamente para televisión; entre los invitados al espacio, Ana Isabel Diosdado, actriz y escritora con series triunfadoras muy posteriormente.

El tercer programa dedicado al teatro en esta cadena es «Hora once», por el que desfilan como realizadores la mayor parte de los nombrados más arriba; como anécdota, recordar que con «Ligazón», de Valle-Inclán, debuta como protagonista una jovencita llamada Ana Belén.

También va a destacar la segunda cadena por el tono de



▷ va a valer su creador para opinar de lo divino y humano. Servido todo con un cierto gracejo andalucista al estilo de los hermanos Alvarez Quintero, penetra en el gran público con un mensaje tan alejado de la pura ortodoxia oficial como de los supuestos revolucionarios de los más radicales discrepantes. «El Séneca» es un moderado, liberal —hasta cierto punto— socarrón, que parece saber más de lo que dice, pero es prudente, y sabe hasta dónde se puede llegar; en conclusión, es «el límite hasta donde se puede avanzar», el tope de «la apertura Fraga».

Ha reaparecido «Esta es su vida», pero, por desgracia, la calidad y popularidad de que gozaba lo ha convertido en presa y objetivo del «oficialismo» dominante; se buscan las recomendaciones necesarias para que aparezcan figuras que sólo lo son en boletín oficial. Mientras, Amestoy «viaja» con «La vida» por un estrecho surco entre la denuncia —no carente de demagogia en muchos casos— y la censura. Como es natural, vence la segunda, y el espacio desaparece; no así Alfredo, que se une a Martín Ferrand para presentar «Nosotros», el programa que ha de sustituir a «Noche del sábado», función que cumple con altibajos, personalismos, garra y buen hacer a partes iguales.

Como es natural, no faltaron concursos; los dos más populares y significativos de la época fueron «Gran premio» y «Un millón para el mejor». En el primero había actuaciones musicales en estudio y participación desde el propio domicilio, mandando tarjetas con números previamente combinados de una u otra forma. El espacio llevaba años en Francia, donde se le conocía como «Palmarés des Chansons», y funcionaba sin problemas; aquí fue harina de otro costal y demostración de que el ingenio español tendrá otros defectos, pero lo que es para ganar dinero fácil... Al



## Narciso Ibañez Serrador: De «Historias para no dormir» al «Un, dos, tres»

Su rostro se asocia rápidamente a la televisión. Las gafas, la barba y el inseparable puro van unidos a los nombres de Don Cicuta, Kiko Ledgard, la calabaza y, desde hace menos años, a Mayra, Kin, Naomi y Antonio Ozores. Un día se paró ante un televisor, en Brasil, y sintió una revelación, como si de un moderno Pablo de Tarso se tratara. Vino a España y nos desveló las noches con «Historias para no dormir»; pero eso era sólo el principio.

**C**HICHO Ibañez Serrador pertenece a la quinta generación de una familia de actores; la vocación de escribir le llegó muy pronto, de la mano de su madre, traductora de autores ingleses y americanos. «Un día —recuerda—, tendría catorce años, cogí uno de los ejemplares de las obras de mi madre y lo reescribí. A ella le pareció mucho mejor, más fluido, más coloquial. Y a los diecisiete años me dije: estoy arreglando diálogos, haciéndolos prácticamente nuevos, ¿por qué no escribo algo propio? Y escribí "Aprobado en inocencia", mi primera comedia.»

En 1958 partió a Sudamérica, y

en una escala en Brasil, creo que fue en Santos, bajé del barco, comencé a caminar solo —como siempre he hecho—, y en un café al aire libre vi un aparato funcionando y me quedé mirándolo asombrado. No sé por qué, intuí que aquello tenía muchas posibilidades y me gustó.

**T**RAS su etapa argentina, Chicho volvió a España en 1963 para estrenar «Aprobado en inocencia», cuyo título original, prohibido por la censura de entonces, era «Aprobado en castidad». Un día se presentó en los estudios de Televisión del paseo de La Habana.

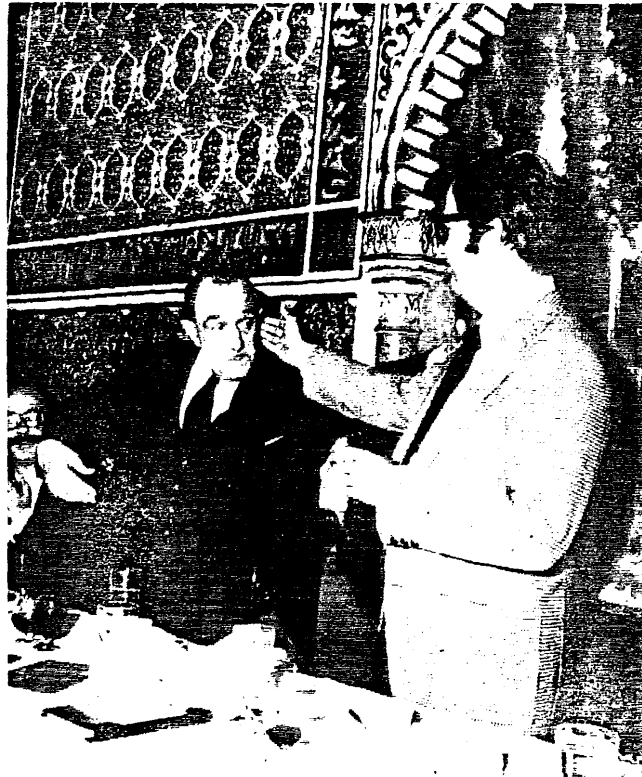
Según recuerda, «Toqué el timbre, no conocía a nadie, tan sólo sabía que el director se llamaba José Luis Colina. Me atendió, le expliqué lo que había hecho en televisión en América y que me había traído vídeos. Los vieron e inmediatamente me contrataron para hacer algo a la semana siguiente.» Nace de sus manos el terror y la ciencia ficción, temas que constituirían la clave del éxito. «Yo no lo veía del todo claro, pero se vio que esos temas funcionaban de cara al público y así nació una serie de ciencia ficción que se llamó "Mañana puede ser verdad", y luego una de terror que se hizo clásica, "Historias para no dormir"». Un puntal básico de ambas fue la presencia de Narciso Ibañez Menta, su padre. «Claro —dice Chicho—, un autor, cuanto más conozca a un actor, más fácil le es escribir para él, y yo, además de ser el primer admirador de mi padre, soy quien mejor le conoce, y el dice, a la recíproca, que yo soy su mejor autor, no por la calidad, sino porque es al que más conoce y con el que le es más cómodo interpretar.»

# ENTREVISTA

**Ibáñez Menta e Ibáñez Serrador, años de colaboración y entendimiento entre el actor y el escritor, el padre y el hijo, simbolizados en esta imagen.**

**E**N 1974 Chicho asumió en Televisión Española un cargo en el que intuyó que no duraría mucho: director de programación. Se le convenció hablándole de aires de apertura al hilo del llamado «espíritu de 12 de febrero». «Acepté a regañadientes, porque a mí los despachos nunca me han gustado. Lo mío es el plató. Pero desarrollé una labor intensísima. Estrenamos, en dos meses, "Suspiros de España", una serie de Armiñán; "Silencio, se estrena", de Marsillach; y entre Pedro Amalio López y yo convencimos a una chica que escribía, y que podía ser actriz, para que hiciera una serie y la interpretase. Esta chica era Ana Diosdado. Pusimos en marcha el personaje de Mingote que encarna la España retrógrada, ese señor que va con un bigotito y viste siempre de negro, y Mercero hizo "Ese señor de negro". Se generó un gran programa de cuatro horas para los domingos que se llamó "Todo es posible en domingo"; se le dio, por primera vez, importancia al circo, con Gabi, Fofó y Miliki; se fomentó la labor de Rodríguez de la Fuente; se trató de ganar premios, y Mercero pudo hacer el "Don Juan"; se llamó a todos los directores de teatro para que con su experiencia, unida a la de los realizadores de televisión, pusieran cada semana una obra en pantalla; se hizo un gran programa musical que se llamó "Señoras y señores"; dirigido una semana por Quero y otra por Valerio Lazarov, y mucho más. En total, fueron entre dieciocho y veinte programas los que se pusieron en pantalla en dos meses. Al mismo tiempo, se despidió al censor de televisión, y empecé a reunirme en secreto, en habitaciones de hotel, con Serrat para convencerle de que volviese a la tele. Cuando expliqué a Antonio Mingote toda esta teoría de la apertura me dijo: "Chicho, te equivocas, esto es sólo una "clarita"; es como en esos días de tormenta que de repente ves entre las nubes un poco de cielo azul."

Y Antonio tenía razón, dos meses y medio después la clarita se cerró. Volvió el censor, empezaron a llegar órdenes de cortes en guiones y se me empezó a comunicar que determinadas personas no podían trabajar en Televisión. Yo había ido para abrir, pero no para



cerrar. Presenté tres dimisiones y a la cuarta me fui físicamente del despacho para ver a Juan Rosón y decirle que pusiera urgentemente a alguien allí, y me autocontraté como director de un programa. Le encargué al señor Narciso Ibáñez Serrador, realizador, un espacio que se llamó "El televisor", una especie de crítica amarga de la programación que yo había hecho. Y me fui.»

De esta decisión no se arrepiente Chicho, ya que pudo conocer TVE desde un puesto directivo y comprender los enemigos que ello engendra, «sobre todo si eres conocido, porque todo el mundo pone una gran esperanza en ti, y esa esperanza es difícilmente realizable. Esto, al cubo, le puede pasar a Pilar Miró, una mujer muy capaz, con un gran carácter, pero que tiene en contra el ser muy conocida.»

**E**L «Un, dos, tres», el programa que más popularidad ha dado a Narciso Ibáñez Serrador, no sólo en España, sino en Europa nació, según narra su «padre», «de una manera absolutamente absurda. Salvador Pons vino un día y me dijo, "oye Chicho, ¿por qué no te inventas un concurso?" Me puse a darle vueltas a la cabeza e hice un cóctel. Se llamó "Un, dos, tres", porque tenía las tres mecánicas básicas de todos los concursos: pre-

guntas, pruebas de habilidad y pruebas psicológicas. Uní las tres y le agregué un hijo natural, de la señora de "Historias de la frivolidad", que se llamó Don Cicuta, que no era otra cosa que una caricatura de la carca de la España de "Ese señor de negro", y además alguien que estaba en contra de los concursantes, cosa que nunca había sucedido en los concursos. Se me ocurrió también que el programa debía tener un componente sexy, y busqué unas chicas, y les puse minifaldas ante el horror del censor y la sonrisa y preocupación de Luis Ángel de Laviada, director de TVE en aquel momento. Ese cóctel se agitó y se sirvió los lunes a las nueve de la noche, pero yo no figuraba, porque mi padre me decía: "Cómo vas a arriesgar tu nombre en un concurso de Televisión. No fastidies, que te puedes ir al diablo. Ni se te ocurra aparecer detrás de eso."

El «Un, dos, tres» se puso en marcha. Tuvo gran éxito, rompió con todos los concursos que se habían hecho hasta la fecha, aunque pronto le surgirían detractores. «El concurso no ha pasado de "progre" a "cutre" —señala Chicho—, lo que pasa es que nuestra sociedad ha ido más allá del "Un, dos, tres" y, además de ser absolutamente popular y familiar, no lo dirige Ibáñez Serrador, sino el espectador, porque se hacen encuestas y



*Chicho saluda con cariño a Valentín Tornos, un actor al que el papel de Don Cicuta en el «Un, dos, tres» le dio más popularidad que cincuenta años de trabajo. Sobre estas líneas, Chicho en 1965 y en la actualidad.*

se pregunta al público qué es lo que le gusta y lo que no.

En sus primeros tiempos superó a la sociedad española, luego ésta le fue alcanzando en ciertos aspectos, hacia los cuales, afortunadamente, fue evolucionando gracias a la llegada de la democracia. Hoy no hay nada para un Don Cicuta, y el «Un, dos, tres» ha cambiado, se le ha acentuado su mezcla de show y de concurso, y es esta mezcla la que hace que se le abran las puertas de Europa, porque el mismo «Un, dos, tres» que se está viendo aquí, se está emitiendo en Inglaterra, Alemania, Portugal y Holanda. Y desde Alemania y Holanda se ve en Bélgica, en Suiza, en Austria, en el sur de Dinamarca. Es un programa de entretenimiento, escaso en TVE, y además de humor, de lo que no hay nada, cuando en cualquier televisión del mundo hay, a lo largo de la semana, cinco o seis programas de humor.

▷ poco tiempo de ponerse en marcha el concurso, un listillo se percató de que si mandaba centenares de tarjetas con las dos primeras series iguales podía realizar con la tercera todas las combinaciones posibles y llevarse el gran premio, cosa que consiguió a las primeras de cambio, obligando a los organizadores a cambiar el sistema.

Mayor popularidad consiguió «Un millón para el mejor», quizás el más recordado de los concursos televisivos. Presentado por Joaquín Prat —que provenía de la radio y llevaría su trabajo con gran maestría—, del éxito del espacio habla el que veinte años después se siga recordando a concursantes como el alcalde de Belmez, el estudiante Mateu, Rosa Zumárraga, Paco Ruiz, «el ye-ye del millón», o «la mamá del millón», Mercedes Carbó de Figueras.

A finales de 1967, el equipo español de Copa Davis, con «Super Manuel» Santana a la cabeza, consigue llegar por segunda vez a la final del torneo; también por segunda vez se ha de jugar en «el domicilio» de los ▷



*En la imagen superior, Joaquín Prat muestra a una sonriente Rosa Zumárraga el millón del concurso. Abajo, Amestoy y Martín Ferrand, dispuestos a lo que sea en su programa «Nosotros».*



*Juan José Rosón entrega un recuerdo a Arturo Kaps. Cada uno en su función, fueron los encargados de obtener «el marco adecuado» para que las obras de TVE fueran valoradas en los festivales internacionales.*



# CRONOLOGIA

## Leales y desleales

mpeones australianos. Juan Felipe Vila-San-Juan, al que hemos nombrado hace unas líneas como guionista y presentador, relata la efeméride en su libro «La trastienda» de TVE: Luis Ezcurra encargó la coordinación de la transmisión televisiva —denominada “Operación Inguero”— al ingeniero Eduardo Gavilán (para los amigos “El Jijarraco”), pionero de los primeros tiempos, y al técnico en emisiones y programación Tomás García Arnalot, que se ha corrido varias veces el mundo atando con todos los organismos internacionales.»

«En la operación participaron además de las televisiones australianas, norteamericana y española, la NASA, la CIA, las respectivas embajadas y la Telefónica. La imagen partió de Sídney a Toowoomba, en vuelo australianos; saltó el Pacífico por medio del satélite TS-11; volvió a tierra por Carolina del Norte; fue elevada de nuevo hasta el satélite Intelat-2 para cruzar el Atlántico, y vuelta a nuestro país, donde fue captada por la estación de Telefónica en Buitrago (que se inauguró con este motivo), y desde allí a Prado del Rey». Así fue como, en las madrugadas de los días 27, 28 y 29 de diciembre de 1967, pudimos ver cómo España perdía su segunda final de tenis, pero salvaba el honor con una victoria parcial del inevitable Santana.

Todo lo que hemos apuntado sobre programas de las dos temporadas queda oscurecido en el recuerdo por los premios conseguidos por TVE en la época: El gran premio de la canción de Eurovisión —al que dedicaremos monográficamente el próximo capítulo— y lo que Baget-Herms llamó «Días de niñas y rosas».

España había estado ausente de la mayor parte de los festivales internacionales, pero el año 1965 se atreve a salir al exterior gracias al «estudio de campo» realizado por Arturo Kaps y Juan José Rosón. Se compite en el de Montecarlo con «El último reloj», y se consigue una mención especial... ▷

El 17 de noviembre de 1967 Franco pronuncia un discurso en las Cortes. Habla de la oposición británica: «es la leal oposición a su Majestad. Observad, leal y no desleal, desde dentro del sistema y no desde fuera».

### 1967

■ Enero. López Rodó explica el segundo Plan de Desarrollo. Firma en París de un convenio comercial con Rumania.

■ Febrero. Convenio comercial hispano-ruso sobre navegación comercial.

■ Abril. Aprobadas las Leyes Fundamentales del Reino. España prohíbe la navegación aérea sobre el Campo de Gibraltar y suspende negociaciones con Gran Bretaña. Días después, U Thant, en nombre de la ONU, indica a Gran Bretaña que ha de continuar las negociaciones.

■ Octubre. Carrero Blanco es nombrado vicepresidente del Gobierno; en julio había dimitido.

do Muñoz Grandes por motivos de salud. Elecciones para diputados por el tercio familiar. Manifestaciones y «día de lucha contra la represión política y la subida del coste de vida».

### 1968

■ Mayo. El día 30 el diario «Madrid» publica un editorial sobre De Gaulle: «Retirarse a tiempo». Terminaba diciendo: «Un gobierno claramente personal o autoritario es incompatible con las estructuras de la sociedad industrial y también con el espíritu democrático de nuestra era y el sistema del mundo libre».

■ Agosto. El jefe de policía en Irún, Melitón Manzanos, asesinado por ETA. Tres días después se declara el estado de excepción en Guipúzcoa durante tres meses.

■ Octubre. Declaración de independencia de Guinea coincidiendo con el Día de la Hispanidad.

## Flores y hojas secas

Dos años calientes. El mayo francés del 68 tuvo su prólogo en el verano anterior en Estados Unidos. La imaginación no llegó al poder. Se agostó «la primavera de Praga». Y mataron, porque estorbaban, a Kennedy, Luther King, El «Che». Además seguía la escalada norteamericana en Vietnam.

### 1967

■ Enero. Comienzan los ataques de Mao contra Lin Piao, que en agosto es destituido.

■ Febrero. La Armada de EE. UU. bombardea ciudades de Vietnam del Norte.

■ Abril. Fallece Adenauer.

■ Junio. Entrevista Castro-Kosiguin en La Habana.

■ Julio. Westmoreland propone el envío de cien mil soldados a Vietnam. El 23 de julio, De Gaulle, en visita oficial a Canadá, proclama en un discurso «Viva Quebec libre».

■ Agosto. Fin del verano caliente (junio y julio) de la población negra y del movimiento por la paz en EE. UU.

■ Octubre. Conferencia del Tercer Mundo. Carta de Argel. El día 16 se conoce la muerte de «Che» Guevara en Valle Grande (Bolivia).

### 1968

■ Enero. Dubcek es elegido secretario general del Partido en lugar de Novotny.

■ Abril. Asesinado Lutero King. Se aprueba por plebiscito la Constitución de la República Democrática Alemana.

■ Mayo. El día 6 se inician las revueltas estudiantiles en el Barrio Latino; el 18 se declara el estado de sitio y el 30 De Gaulle disuelve la Asamblea Nacional y reorganiza el Gobierno. En este mismo mes representantes de EE. UU. y Vietnam del Norte se reúnen por primera vez en París.

■ Junio. Asesinado en Los Angeles Robert Kennedy.

■ Agosto. Tropas del Pacto de Varsovia entran en Checoslovaquia y eliminan a «la primavera de Praga».

■ Septiembre. Albania sale del Pacto de Varsovia.



Curiosa fotografía de Pilar Miró con Joaquín Prat. Corría el año 1968.

▷ que se trastoca en decepción al año siguiente cuando, ni «La dama del Alba» de Pérez Puig, ni «Las brujas de Salem», de Pedro Amalio López, consiguen premio alguno. Pero allí esta Chicho Ibáñez Serrador al lado de Juan José Rosón; cuando se da a conocer el veredicto, Chicho, que ha observado las reacciones de público y jurado, le dice a Rosón: «¡Ya sé lo que hay que hacer para ganar aquí. Ya sé lo que quieren.»

Al año siguiente, TVE presenta «El asfalto», una historia dura y sorprendente de Ibáñez Serrador que es recibida con silencio expectante, que se continúa al terminar la proyección... para romperse en una ovación entusiasta. «De todos los programas que he presentado a concurso —nos confiesa Chicho en 1987—, el más querido es “El asfalto”. Me siento muy cerca de su historia. La incomunicación, la insolidaridad, es algo que me ha llegado desde siempre, el que en las grandes ciudades no sepamos ni cómo se llama el vecino, el que vayamos por la calle sin una sonrisa. Todo eso me preocupa, y “El asfalto” gritaba, ¡por favor, seamos más humanos, ayudémonos un poco más, ▷

# SERIES DE ORO

## «El Santo»

▷ comunicuémonos! Aparte, tenía una cosa muy importante en lo formal. Era la primera vez que en televisión se contaba un drama con una envoltura cómica.»

El programa reciben el premio al mejor guión original y la Paloma de Plata de la UNDA por «sus positivos valores morales».

Al año siguiente, TVE participa con dos programas. El primero se titula «Una fecha señalada», y obtiene una mención especial al guión de Pedro Gil Paradela. La realización era de Pilar Miró y el premio tiene su pequeña historia que Vila-Sanjuan cuenta así: «Pilar Miró paseaba, acompañada de Carmen Rodríguez de Sepúlveda, enviada de "Tele-Radio", por las inmediaciones del palacio del Festival; Pilar iba lo mejor arreglada posible, cuando se encontraron con Arturo Kaps, quien la increpó en "su" español habitual: "Tú te vas ahora mismo al hotel y te pones el peor ropa que tengas. No te pones nada bueno. No quiero verte más así". Las dos amigas regresaron al Ermitage, hotel habitual de la expedición española, bastante preocupadas. La explicación de las palabras de Kaps —perpetuo muñidor de los premios conseguidos por nuestro país— estaba en las que previamente había dirigido a los miembros del jurado: "El nena es hija de una viuda; tiene que alimentar sus dos hermanitos pequeños. Premio importantísimo para ella porque en Televisión le den más trabajo y poder así salir adelante.» Al parecer, la luego directora general de RTVE, ignorante de los teje-manajes de Kaps, no le hizo mucho caso en la vestimenta, pero el premio se consiguió.

El otro programa presentado era «Historias de la frivolidad», con guión de Jaime de Armiñán y dirección de Ibáñez Serrador: «Fue otro encargo de Rosón, encaminado a ganar premios. Rosón —subraya Chicho— fue una figura importantísima en la

Antes de que se convirtiera en protagonista para televisión, «El Santo» era un personaje muy popular del escritor Leslie Charteris. Cuando le propusieron la cesión de sus derechos de adaptación para la pequeña pantalla sólo puso como condición que le dejaran elegir al protagonista. Después de ver a docenas y docenas de candidatos se encontró ante el actor inglés Roger Moore y no dudó un momento: aquel sería «El Santo».

Alto, bien proporcionado, de rostro agradable y sonrisa simpática, con un gran sentido del humor, vestido siempre impecablemente, a bordo de automóviles de bella línea y con los que alcanzaba velocidades increíbles, que propinaba puñetazos a diestro y siniestro, siempre sin despeinarse; que era un tirador fenomenal y un «don Juan» empedernido. «El Santo», además, como todo héroe que se precie, siempre salía vencedor, derrotaba a criminales y delincuentes internacionales y se marchaba con la chica de turno. Todo esto, perfectamente dosificado, sin truculencias ni la menor nota de mal gusto, eran algunos ingredientes de los distintos episodios, que lo mismo podían desarrollarse en los ambientes más sofisticados y elegantes, que en los más truculentos.

La aparición de «El Santo» en TVE marcó el comienzo de una adhesión inquebrantable de todas las muchachas quinceañeras y casaderas del país, que se extasiaban ante la sonrisa del protagonista y que, a medida que fueron pasando las semanas, lo elevaron a la categoría de auténtico mito.

En realidad, los enamoramientos iban dirigidos a quien encarnaba al personaje, el actor Roger Moore. Nacido en el sur de Londres, es hijo de Lili y Jorge Moore, policía de Scotland Yard y conocido en su distrito con el apodo de «Tarzán». Roger, que quebró la línea de sus antepasados al no hacerse policía, dejó la escuela a los quince años, y como tenía una gran facilidad para el dibujo, publicó muchas caricaturas en los diarios de Fleet Street. Pero su afición era el teatro, por lo que se inscribió en la Real Escuela de Arte Dramático de Londres. Durante la segunda guerra mundial sirvió como telegrafista en el Ejército británico, y terminado el conflicto, reanuda su dedicación al teatro.

En 1952 trabaja en la TV americana, junto a Dianne Lynn y Robert Montgomery. Contratado por la Metro, protagoniza «La promesa» y «Misión en la jungla», y a partir de ese momento trabaja alternativamente en Hollywood o en Londres, interviene en algunas series de televisión y le llega la gran oportunidad de su vida: ser «El Santo».

Pasados muchos años desde entonces, incluso por encima de su posterior personaje de James Bond, «el agente 007», se le sigue recordando como el Simón Templar de «El Santo». El lo sabe y le gusta.

Cuando a finales de los años sesenta vino a España pudo comprobar «in situ» la popularidad de que gozaba y que iba pareja, por aquellos años, con la que envolvía a El Cordobés, con el que, por cierto, coincidió en varios lugares públicos y se hicieron las correspondientes fotos para la posteridad. Durante su breve estancia en Madrid —siempre un verdadero caballero, sonriente, sin ningún divismo— tuvo tiempo para recibir en su elegante suite del hotel donde se alojaba a una niña enferma, Charito Gañallo, que llevaba esperándole en la puerta durante un largo rato. Cuando llegó a su alojamiento, envuelto en una nube de fotógrafos, Roger no pudo darse cuenta de que le esperaba la niña. Pero en cuanto se enteró, mandó llamarla, se sentó tranquilamente con ella y charlaron largo rato. Era el detalle de un hombre al que el éxito nunca se le subió a la cabeza.



▷ historia de TVE, tanto en su cargo de secretario, primero, como de director general después. Puso en marcha la operación prestigio internacional de Televisión Española y me encargó ganar la Rosa de Oro de Montreux, la Ninfa de Oro de Montecarlo, el Praga de Oro, y más. Yo le expuse la teoría de que creía que ganaríamos con algo que el jurado no esperase que pudiese salir de una España aplastada por una censura terrible; y nació el proyecto de hacer una historia de la censura, pero dio mucho miedo. Hubo que reestructurar el guión entre Jaime de Armiñán y yo, y nació "Historias de la Frivolidad". El programa ganó la Ninfa de Oro en Montecarlo y la Rosa de Oro, el Premio Unda, de la Iglesia Católica, y el de la prensa en el festival de Montreux. En España no se había estrenado aún el programa, cosa que sólo fue posible después del premio UNDA, y aun así, se emitió con pequeños cortes. «Había que censurarla, y yo, —recuerda Chicho— no quería. Me acuerdo que estaba sentado frente a una moviola, y detrás de mí se encontraban Aparicio Bernal y Adolfo Suárez. Ninguno de los dos quería cortar y al final se decidieron unos pequeños cortes en el "striptease" de Iran Eory y en uno de los números que ilustraban la censura en sí.»

**Historia general y coordinación:** Jaime Olmo. **Entrevistas:** Miguel Angel de la Cruz y Javier del Castillo. **Cronologías:** Fernando Pedrós. **Diseño:** Miguel Angel González Conde.

Próximo capítulo:

**Massiel arrasa en Eurovisión**

# HISTORIA

DE  
TVE

Este capítulo cuenta la historia de una noche en que una canción y un triunfo desbancaron a cualquier otro acontecimiento que TVE haya transmitido en toda su historia: La canción era el «La, la, la», interpretada por Massiel; la noche, la del sábado 6 de abril de 1968, vispera del Domingo de Ramos. Desde las diez y cincuenta y tres minutos, en que Massiel apareció en el escenario del Royal Albert Hall londinense, hasta minutos después de las doce, en que los componentes del Dúo Dinámico la elevaron en sus brazos, la expectación fue enorme. Después, el triunfo fue celebrado con una explosión de júbilo en toda el país. Fue la noche más feliz de TVE, aquella en la que muchos —ingenuos y desinformados— soñaron que España había conquistado de nuevo Europa.

**E**L festival nació como tal en 1956, pero España no participa en él hasta el año 61; meses antes ha ingresado en la organización de televisiones europeas y ganado por tanto el derecho a mandar su representante al festival. Se debuta con Conchita Bautista y «Estando contigo», de Guíjarro y Algueró, pero por ahí fuera no se valora demasiado esta mezcla de «canción moderna y flamenco», con lo que se produce la primera decepción... que se va a continuar con la participación de Víctor Balaguer, José Guardiola, los TNT y de nuevo Conchita Bautista. Son años en los que TVE convoca concursos y selecciones con resultados finales que son rotundamente despreciados por los jurados de Europa.

Mientras, el eurofestival ha ido creciendo en audiencia y, en cierto modo, en categoría. Los triunfos de Gigliola Cinquetti con «No tengo edad», en 1964, y el de



capítulo  
8

## Massiel arrasa en Eurovisión



France Gall con «Muñeca de cera», al año siguiente, se traducen en una venta millonaria para las respectivas casas de discos, que vislumbran el filón que puede haber tras un primer puesto contemplado por más de cien millones de personas.

Paralelamente, en TVE las cosas han cambiado y ya hay un equipo que sabe planificar y medir cada paso en las salidas al extranjero, como demuestran los premios comentados en el capítulo anterior. En 1966 y 1967 se elige a Manuel Alejandro como compositor y a Raphael como intérprete; ambos parecen una garantía, a tenor de su éxito multitudinario dentro de nuestro país. Al tiempo, los responsables de TVE y de la casa de discos del cantante se preocupan de una promoción previa en el exterior, inexistente hasta entonces. No obstante, «Yo soy aquel» y «Hablemos del amor» se conforman con el sexto lugar, tan lejos del triunfo como del «ridículo» de años anteriores.

El año 68, el sistema para elegir representante es la oferta abierta a las distintas casas discográficas. Zafiro-Novola presenta una cinta que contiene «Nos falta fe» de Juan y Junior; «Titiritero» de Joan Manuel Serrat y «La, la, la», del Dúo Dinámico. TVE elige la última canción, pero decide que el intérprete sea Serrat, que acepta interpretar un tema que no ha escrito él.

Hasta aquí, todo correcto. De inmediato casa de discos y televisión se ponen en marcha para atar los cabos adecuadamente: se convoca rueda de prensa para



*La pretensión de Serrat de cantar en catalán produjo una repulsa popular en el resto de España.*

*Massiel llegó a Londres sabiendo muy bien la importancia de la imagen, por lo que siempre encontró un hueco para atender a los periodistas. Tras el triunfo, hubo homenajes y parabienes para todos, incluido el Dúo Dinámico, autores de la canción y que fueron recibidos en Barajas con coronas y aplausos.*



# Todos los ganadores

Fecha	Ciudad	Canción	Intérprete
24-5-1956	Lugano	«Refrain»	Lys Assia (Suiza)
3-3-1957	Frankfurt	«Net als Toen»	Carry Brokken (Holanda)
12-3-1958	Hilversum	«Dors mon amour»	André Claveau (Francia)
11-3-1959	Cannes	«Een beetje»	Teddy Scholten (Holanda)
29-3-1960	Londres	«Tom Pillibi»	Jacqueline Boyer (Francia)
18-3-1961	Cannes	«Nous amoureux»	Jean-Claude Pascal (Luxemburgo)
18-3-1962	Luxemburgo	«Un premier amour»	Isabelle Aubret (Francia)
23-3-1963	Londres	«Dansevise»	Grethe y Jorgen Ingmann (Dinamarca)
21-3-1964	Copenhague	«Non ho l'eta»	Gigliola Cinquetti (Italia)
20-3-1965	Nápoles	«Poupe de cire, poupe de son»	France Gall (Luxemburgo)
5-3-1966	Luxemburgo	«Merci Cherie»	Udo Jurgens (Austria)
8-4-1967	Viena	«Puppet on a string»	Sandy Shaw (Gran Bretaña)
6-4-1968	Londres	«La, la, la...»	Massiel (España)
29-3-1969	Madrid	«Vivo cantando» «Boom bang-a-bang» «De troubadour»	Salomé (España) Lulú (Gran Bretaña) Lennie Kuhr (Holanda)
		«Un jour un enfant»	Frida Boccaro (Francia)
21-3-1970	Amsterdam	«All kinds of everything»	Dana (Irlanda)
3-4-1971	Dublín	«Un banc, un arbre, une rue»	Severine (Mónaco)
25-3-1972	Edimburgo	«Après toi»	Vicky Leandros (Luxemburgo)
7-4-1973	Luxemburgo	«Tu te reconnaitras»	Anne Marie David (Luxemburgo)
6-4-1974	Brighton	«Waterloo»	Abba (Suecia)
22-3-1975	Estocolmo	«Ding ding dong»	Teach-In, Grupo (Holanda)
3-4-1976	La Haya	«Save your kisses for me»	Brotherhood of Man (Gran Bretaña)
7-5-1977	Wembley	«L'oiseau et l'enfant»	Marie Myriam (Francia)
22-4-1978	París	«A-Ba-Ni-Bi»	Ishar Coher & The Alphabeta (Israel)
31-3-1979	Jerusalén	«Haleluja»	Gali and Milk and Honey (Israel)
19-4-1980	Irlanda	«What's another year»	Johnny Logan + Chorus & Sax (Irlanda)
4-4-1981	Dublín	«Making your mind up»	Buck's Fizz (Gran Bretaña)
24-4-1982	Harrogate (G. Bretaña)	«Ein bisschen frieden»	Nicole (Alemania)
23-4-1983	Munich	«Si la vie est cadeau»	Corine Hermes (Luxemburgo)
5-5-1984	Luxemburgo	«Diggi-Loo-Diggi-Ley»	Herrey's (Suecia)
4-5-1985	Goteborg (Suecia)	«La dest swinge»	Bobbysocks (Noruega)
3-5-1986	Bergan (Noruega)	«J'áme la vie»	Sandra Kim (Bélgica)
9-5-1987	Bruselas	«Hold me now»	Johnny Logan (Irlanda)



**Massiel tardó en regresar, pero su llegada fue todo un acontecimiento.**

que todo el mundo conozca canción e intérprete; se filman spots e incluso un programa especial de «Tele-Ritmo». Por su lado, Arturo Kaps, eterno «padre» de los éxitos internacionales de TVE, oye la canción, y le gusta, pero piensa que hay que pulirla, y para eso están los amigos. Kaps viaja a Alemania con las cintas en bruto y se las presenta a Bert Kaempfert, director de orquesta conocido en todo el mundo y arreglista, ni más ni menos, que de «Stangers in the night», la canción que ha hecho a Frank Sinatra volver a vender millones de discos en los cinco continentes. Kaempfert no se niega a nada que le pida su amigo y llega al acuerdo de que sea el propio Kaps quien figure como arreglista para evitarse problemas fiscales en su país.

A la nueva grabación, con orquesta y coros alemanes, viaja Joan Manuel acompañado de su representante Lasso de la Vega, que también lo es del Dúo Dinámico. Una vez allí deciden hacer también una versión en catalán para publicar en la marca Edigsa, que tenía la exclusiva de las canciones en ese idioma de Serrat y en la que grababan otros muchos artistas de «La nova canço». El «manager» piensa, en principio, acallar las críticas de «los puros», que han afeado que Joan Manuel



▷ cante en castellano. El propio cantante se siente acosado por un entorno artístico e intelectual que le llama «traidor a Cataluña»; el asunto cala en la opinión pública de la región y Serrat recibe en su domicilio llamadas amenazadoras, cartas insultantes, discos rotos y pintarrajeados. Lasso cree encontrar la solución si consigue que a su patrocinado TVE le permita cantar alguna estrofa en catalán. Por fin, a menos de dos semanas del evento, lanza un órdago y declara que Joan Manuel se niega a cantar en otro idioma que no sea el de su padre —porque, a todo esto, la madre del cantautor es aragonesa—. Se pregunta a Serrat, que, compungido, declara que no puede ir en contra de la gente que le ha visto nacer y crecer y que le exige «no traicionar a Cataluña».

Faltan pocos días; no hay tiempo para nada, pero TVE no puede ceder (ni la deja hacerlo el único que de verdad toma las decisiones en España). En consecuencia, Serrat es barrido de un plumazo y, para desesperación de Lasso de la Vega, no se encarga al Dúo Dinámico —recorremos, autores de la canción y representados por el florentino «manager»— que ocupe la vacante. Eso sí, TVE es fiel a sus compromisos, y plantea el asunto a Zafiro para que elija sustituto entre los artistas que graban con esa compañía.

Febrilmente, y tras unos contactos infructuosos con Marisol, se llama a Massiel, que está de gira en México. Televisión se hace cargo de los gastos de la anulación o aplazamiento de las actuaciones en tierra azteca, y el martes 26 de marzo, a las dos y media de la tarde, Massiel aterriza en Barajas... y escucha por primera vez la canción, y se percató de que tiene que cambiar su propio estilo en horas, o no tiene nada que hacer. De inmediato vuela a París, y adquiere un vestido de Courreges, minifaldero y luminoso, que no se parece en nada a sus habituales trajes negros. La siguiente etapa —no hay tiempo para más— es Londres y el Royal Albert Hall.

Mientras, Kaps hace sus gestiones; primero, para conseguir que Eurovisión y los ingleses acepten el cambio. Con estos últimos la cosa se puso difícil, hasta que —cuentan— al genial Ar-

## Los participantes españoles



Con motivo de la participación de Betty Missiego (que sostiene el micrófono en la foto superior), posan Victor Balaguer, Conchita Bautista, Massiel, Betty, Salomé, Karina y Peret. En la foto pequeña, de izquierda a derecha y de arriba abajo, José Velez, Lucía, Remedios Amaya, José Guardiola, Braulio, Jaime Morey, Raphael, Paloma San Basilio, Micky y Julio Iglesias.





*Mocedades y Karina consiguieron el segundo puesto en 1971 y 1973. Sobre estas líneas, los componentes de Cadillac, que tuvieron que conformarse con el décimo lugar.*



*Bravo y Sergio y Estibaliz pasaron sin pena ni gloria por el Eurofestival.*



## Participación española

18-III-1961	Conchita Bautista	«Estando contigo»	Ultimo lugar (0)
18-III-1962	Víctor Balaguer	«Lláname»	Ultimo lugar (0)
23-III-1963	José Guardiola	«Algo maravilloso»	Dos puntos
21-III-1964	T. N. T.	«Caracola»	Un punto
20-III-1965	Conchita Bautista	«¡Qué bueno, qué bueno!»	Ultimo lugar (0)
5-III-1966	Raphael	«Yo soy aquel»	Sexto lugar
8-IV-1967	Raphael	«Hablemos del amor»	Sexto lugar
6-IV-1968	Massiel	«La, la, la»	Ganadora
29-III-1969	Salomé	«Vivo cantando»	Ganadora junto a Gran Bretaña, Holanda y Francia
21-III-1970	Julio Iglesias	«Gwendolyne»	Cuarto lugar
3-IV-1971	Karina	«En un mundo nuevo»	Segundo lugar
25-III-1972	Jaime Morey	«Amanece»	Décimo lugar
7-IV-1973	Mocedades	«Eres tú»	Segundo lugar
6-IV-1974	Peret	«Canta y sé feliz»	Décimo lugar
22-III-1975	Sergio y Estibaliz	«Tú volverás»	Décimo lugar
3-IV-1976	Braulio	«Sobran las palabras»	Decimosexto lugar
7-V-1977	Micky	«Enséñame a cantar»	Noveno lugar
22-IV-1978	José Vélez	«Bailemos un vals»	Noveno lugar
31-III-1979	Betty Missiego	«Su canción»	Segundo lugar
19-IV-1980	Trigo Limpio	«Quédate esta noche»	Decimoséptimo lugar
4-IV-1981	José María Bachelli	«Y solo tú»	Decimocuarto lugar
24-IV-1982	Lucía	«El»	Décimo lugar
23-IV-1983	Remedios Amaya	«Quien maneja mi barca»	Ultimo lugar (0)
5-V-1984	Bravo	«Lady, lady»	Tercer lugar
4-V-1985	Paloma San Basilio	«La fiesta terminó»	Decimotercer lugar
3-V-1986	Cadillac	«Valentino»	Décimo lugar
9-V-1987	Patricia Kraus	«No está solo»	Decimosexto lugar



*Patricia Kraus*

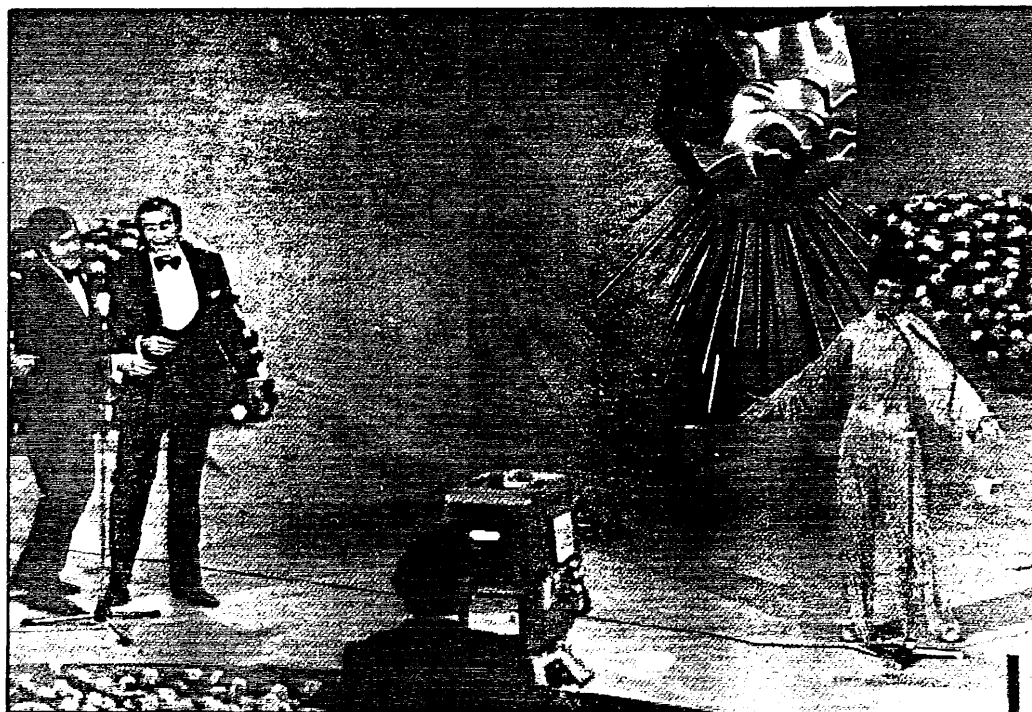
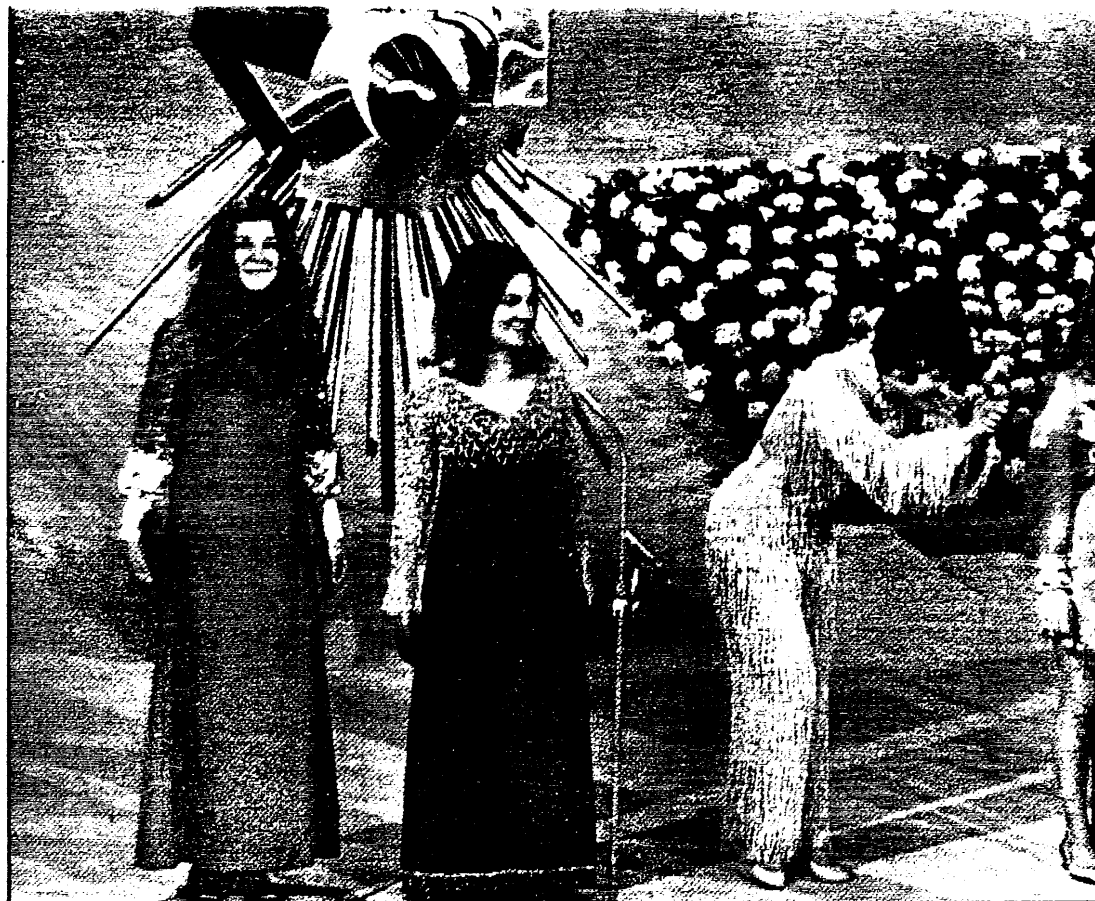
▷ turo se le ocurrió la frase definitiva: «¿Qué dirían ustedes si Tom Jones exigiera cantar en galés?» Convencidos los organizadores, Kaps «toca» de nuevo a su amigo alemán Bert Kaempfert, mientras otra persona, fallecida no hace demasiado tiempo y que después ocuparía más altos cargos, viaja a Belgrado con idéntico fin: Alemania y Yugoslavia serán los últimos jurados en emitir sus votos y conviene que no estén mal dispuestos. Al tiempo, la casa de discos hace lo que puede — como las de los demás participantes, no seamos ingenuos — en Italia y Francia.

Massiel aterriza en Londres con el tiempo justo para los ensayos. Pero la niña no es tonta y sabe sacar tiempo para la prensa, a la que rompe los esquemas y los prejuicios: esperan a la representante de la España de la castañuela y de Franco y se encuentran con una joven que habla en varios idiomas, que viste como cualquier londinense de su edad y que sorprende con frases como «me gusta hacer pensar con mis canciones», o «si una letra no me dice nada, rechazo cantar la canción»; la muchacha saca tiempo para posar en los sitios obligados de la capital, pero también para sonreír y decir una frase a la orquesta antes de ensayar su canción. El viernes 5 la agencia oficial Efe telegrafía algo que va a ser un presagio: en las quinielas de la orquesta la canción española es ganadora por cinco a dos, por delante de las representaciones de Alemania e Inglaterra.

Llega el gran día. Veintidós horas y cincuenta y tres minutos del 6 de abril de 1968.

Al escenario del Royal Albert Hall, de Londres, sale una chica de diecinueve años, lleva una minifalda de Courreges, la melena suelta y la sonrisa abierta. Representa a TVE con la canción «La, la, la», que canta con entusiasmo y fuerza, mientras dirige la orquesta el maestro Rafael Ibarbia. Cuando termina, diecisiete segundos de aplausos marcan la diferencia con el casi medio minuto de ovaciones que ha premiado al representante inglés Cliff Richards. Después intervienen la representación alemana y la yugoslava.

Comienzan las votaciones. En España se ha formado un



jurado que preside Ana María Badell de Fisac, y en el que están, entre otros, Rivilla, defensa del Atlético de Madrid; Natalia Figueroa, «presentadora de televisión»; Rosa Zumárraga, concursante de «Un millón para el mejor», y Pilar Miró, realizadora de TVE. Hay la sensación de que la canción española tiene posibilidades; nuestro jurado divide sus diez votos entre Portugal (3), Bélgica (1), Ita-

lia (2), Noruega (1), Alemania (2) y Yugoslavia (1). Tras las diversas puntuaciones, se llega a las de Noruega e Irlanda — que nos obsequian con un voto cada una —; Inglaterra tiene 28 y España 23; el jurado alemán pasa de largo ante la canción inglesa y otorga ¡seis votos! a la canción de TVE: España, 29; Inglaterra, 28. «Suspense» ante la decisión del jurado yugoslavo; en toda Es-

En la foto superior, Lenny Kuhr, Frida Boccará, Salomé y Lulú saludan al público tras resultar ganadoras; junto a ellas, Massiel, triunfadora del año anterior. En las otras imágenes, Salomé repite, tras el veredicto, su «Vivo cantando», acompañada de Los Valdemosa, y Laura Valenzuela, presentadora del evento.



▷ paña, la gente, frente al televisor, «sabe idiomas», y está expectante ante el «Un Point», «One Pound».... Yugoslavia no nos da ningún voto..., pero tampoco a Inglaterra. ¡¡Hemos ganado!!

Massiel vuelve al escenario como un torbellino; ya no hay nervios, sólo alegría y una cierta incredulidad, ¡vencedora de Eurovisión!; allí está también el incombustible Dúo Dinámico, autor de la canción. Y Massiel canta de nuevo el «La, la, la», que siete mil personas corean en el teatro londinense y millones de españoles frente al televisor; se produce una exaltación desproporcionada: todo el mundo cree que ha ganado algo para sí mismo, vamos, como si le hubiera tocado la lotería o la quiniela. Es la madrugada del Domingo de Ramos y queda por delante una Semana de Pasión, que va a durar mucho más de siete días para la mayor parte del pueblo español. Pero hoy es Domingo de Ramos y la alegría explota; ya hay quien grita: «¡Ahora ganamos a los ingleses al fútbol, el Madrid elimina al Manchester, y nos tienen que dar Gibraltar por vergüenza!». No vale sonreírse condescendentemente al leer esto. Así —al menos en parte; seguro que muchos; con certeza a los que más se les oía— éramos en 1968.

A la vuelta, homenajes, felici-

*Tras el apoteosis final, la foto-recuerdo con los trofeos en la mano; como puede observarse, el escenario del Teatro Real había sido especialmente adornado para la ocasión.*

taciones, ramos de flores y hasta un monolito y un jardín con su nombre en Puerto Lumbreras (Murcia).

En TVE se multiplican los parabiens. ¡Ahí es nada haber ganado a los ingleses a domicilio! El Gobierno instrumenta a su modo el suceso y propicia la continuación de la espontánea ola de triunfalismo. Los rectores de Prado del Rey se lanzan a preparar la siguiente edición, que habrá de celebrarse en nuestro país. Como es natural, en pleno desarrollismo y fomento del turismo, las órdenes «de arriba» son que no se escatimen medios, y en TVE se obedece.

Pero España es algo más que TVE y lo que ella puede reflejar; a finales de 1968 las huelgas obreras y las protestas estudiantiles se multiplican. Enrique Ruano, un estudiante madrileño, muere en el transcurso de unas diligencias policiales. Se cierran ▷

# SERIES DE ORO

## “El Fugitivo”

universidades, y el 24 de enero de 1969 se decreta el estado de excepción durante tres meses.

Va a ser un desastre incalculable. Celebrar el Festival de Eurovisión, recibir a cientos de periodistas de toda Europa, iba a ser una propaganda fenomenal; en condiciones de excepcionalidad, va a servir para que la imagen del Gobierno sea maltratada en el exterior. Todo lo preparado se va a convertir en un «boomerang» de efectos desoladores.

Se impone la opinión de los «más avanzados» y el estado de excepción se levanta un mes antes de lo previsto; de ese modo, se puede recibir a los periodistas extranjeros y a las delegaciones oficiales de los países miembros. Ya sólo queda que todo funcione perfectamente.

El evento tendrá lugar en el Teatro Real el 29 de marzo de 1969. Desde meses antes, Televisión lo tiene todo dispuesto. El realizador va a ser Ramón Díez, un veterano de «La Casa», considerado entre los mejores del mundo; la presentación correrá a cargo de Laura Valenzuela, cada día más guapa, y más asentada profesionalmente. En Paralelo se invita a los periodistas acreditados de toda Europa para que visiten España y sus costas durante una semana.

El día señalado, el Teatro Real ha sido engalanado sin reparar en gastos y la transmisión es toda una lección del maestro Ramón Díez. Laura Valenzuela se produce con soltura y simpatía, pero sobre todo con una naturalidad que pone de manifiesto al reírse a carcajadas cuando el portavoz del jurado español la saluda en inglés (idioma oficial, junto al francés, de Eurovisión, pero que resulta chocante en una conversación entre españoles).

Al final, «Vivo cantando», «Boom bang-a-bang», «De Troubadour» y «Un jour, un enfant», o lo que es lo mismo, Salomé, Lulu (Reino Unido), Lennie Kuhr (Holanda) y Frida Bocara (Francia) quedaban en el primer puesto. Fue un cuádruple empate que nadie tuvo interés en romper, y menos que nadie TVE, que obtiene de nuevo un primer puesto... pe-

Pocas veces en la historia de TVE se ha seguido con más expectación e interés una serie, como la de «El fugitivo», cuyo protagonista, David Janssen, se convirtió en uno de los rostros más populares y conocidos en todo el mundo.

Esta serie americana cuenta la historia del doctor Richard Kimble, que es acusado del asesinato de su esposa y condenado a muerte. El, recuerda que cuando llegó a su casa y halló el cadáver vio salir de ella a un hombre manco. Pero nadie cree en la existencia de éste hombre y cuando es trasladado a la prisión en que va a ser ejecutado un accidente del vehículo que lo conduce permite su evasión.

A partir de ese momento, el doctor Kimble inicia una peripecia personal, una verdadera odisea en la que tendrá que hacer mil cosas y practicar mil oficios para poder sobrevivir, mientras recorre todo el país, acosado por el teniente Gerard, un policía un tanto neurótico para el que la detención de «El fugitivo» se ha convertido en verdadera obsesión.

La serie, que era seguida con gran interés no sólo en Estados Unidos, sino en los muchos países en que se emitía, se contemplaba en un auténtico estado de «suspense», nunca conseguido hasta entonces por ninguna serie de televisión. Y es que por primera vez se aplicaba la técnica de los viejos folletones por entregas, y se mantenía una línea temática constante desde el primero al último de los episodios. Y esa línea era la huida de un hombre completamente acosado y que, sin embargo, iba dejando amigos por los sitios donde pasaba.

De vez en cuando, los realizadores introducían secuencias retrospectivas en las que se veían las desavenencias del matrimonio Kimble, como consecuencia del alcoholismo de la esposa, y aparecía también, muy rápidamente, el rostro de un hombre manco. Pero es que, además, en otros momentos de la serie parece que las sospechas racaían en su propio perseguidor, el teniente Gerard, como justificantes de la obsesiva persecución a que sometía al doctor.

Con todo esto, el interés se mantenía constantemente y el éxito fue rotundo. El primer sorprendido por él fue el productor de «El fugitivo», Quin Martin, y por eso se añadieron episodios y más episodios a la espera de que el público comenzase a cansarse. En Estados Unidos, el primer episodio se emitió el 17 de septiembre de 1963 y el último, dividido en dos partes, los días 22 y 29 de agosto de 1967.

TVE, por su parte, que la emitió desde el 1º de octubre de 1965 hasta diciembre de 1966, no quiso que los espectadores estuviesen en desventaja respecto a los americanos en saber el final con la detención del verdadero culpable, que era, efectivamente, el manco. Por eso adquirió los últimos episodios y los emitió poco después que en Estados Unidos. Decepcionó en todo el mundo ese final que, además, para acabar de manera más tónica, finalizaba con una nueva boda del protagonista.

David Janssen, un hombre inestable, divorciado dos veces, consiguió fama y dinero con este telefilme. En ningún otro personaje posterior lograría superar estas dos cosas. Hasta su muerte, David Janssen fue, incluso a pesar suyo, «El fugitivo».



ro que se ve liberada de organizar de nuevo el costoso eurofestival.

(Y tan costoso. Dicen los que estaban en el meollo que el acontecimiento ha costado a TVE alrededor de cien millones de pesetas, una bicoca que fue considerada como inversión en «imagen exterior».)

El festival entra en la década de los setenta conservando aún parte del prestigio inicial. Los rectores de televisión se lo siguen tomando en serio y seleccionando cuidadosamente a sus representantes. En el 70 debuta Julio Iglesias, que no gana, pero se da a conocer e inicia una carrera internacional que llega hasta hoy con los beneficios y peculiaridades conocidas. Al año siguiente es Karina quien acude al evento tras ser seleccionada a través de un programa bodrio que se llamó «Pasaporte a Dublín», y en el que triunfa moralmente el malogrado Nino Bravo. Karina consigue un muy decente segundo puesto, lugar que se repetirá en 1973 con «Eres tú» y Mocedades, y en 1979 con «Su canción», de Betty Missiego.

Pero, al margen de clasificaciones y puntuaciones de jurados, el Eurofestival va, paulatinamente, perdiendo gas. La separación entre los gustos musicales de la juventud y las canciones que desfilan por él se agudiza año tras año, mientras las casas de discos pierden interés. De hecho, es rarísimo que un ganador llegue a ser popular. Atrás, muy atrás, quedaron «No tengo edad», «Muñeca de cera», «Marionetas en la cuerda», etc., canciones que tarareó toda Europa. Hoy, a la espera de un cambio de signo, cada vez menos factible, el Eurofestival languidece en retransmisiones de segundas cadenas.

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Miguel Angel González Conde.

Próximo capítulo:

cae Fraga  
y vuelve Suárez

# HISTORIA

DE  
TVE

El actor Raymond Burr vuelve a TVE siete años después del éxito de «Perry Mason» y dispuesto a dar otras tantas alegrías a los espectadores. La serie «Ironside» se convirtió en un rotundo triunfo, con un corpulento Raymond Burr sentado en una silla de ruedas. Pero sus análisis e investigaciones son tan concluyentes que sus ayudantes comienzan a darse cuenta que es más importante la cabeza que los pies. «Ironside» no tiene competencia.

Pero no olvidemos a los visitantes de «La casa de los Martínez», con Julita Martínez, Rafaela Aparicio y Florinda Chico a la cabeza. Claro que no menos decisivo será el estreno de la televisión escolar, donde precisamente se presenta un señor que dice amarse Félix, el amigo de los animales.

Mientras tanto, se produce un relevo polémico en su época. Manuel Fraga abandona el Ministerio de Información y Turismo y su sucesor, Alfredo Sánchez Bella, encarga la dirección general de RTVE a Adolfo Suárez.

El comienzo de la temporada 1968-69 va unido en el recuerdo a «La casa de los Martínez», una idea original de Romano Villalba, que dirige el programa y que gozará de gran popularidad durante tres temporadas. «La casa de los Martínez» es un hogar de clase media, con una madre y cocinera incluidas, que recibe las visitas de personajes conocidos que cuentan su vida y tienen la llave de la casa de los Martínez. Con un sencillo esquema, son los protagonistas del hogar los que conquistan el favor del espectador: Julita Martínez (la madre), Carlos Muñoz (el padre); pero sobre todo,▷



capítulo

9

## Cae Fraga y vuelve Suárez

# Ironside, Hermida y Rodríguez de la Fuente

▷ Rafaela Aparicio (la cocinera) y Florinda Chico (la criada). Para estas dos veteranas de la escena y el cine español, el programa significa un auténtico filón que las hace superconocidas en cualquier rincón del país.

También en esta época se inicia la televisión escolar, que se emite por las mañanas y que cuenta entre sus microprogramas con «Félix, el amigo de los animales», en el que Rodríguez de la Fuente introduce en los chavales el amor a la naturaleza. Es la incorporación definitiva a TVE de Félix, quien había empezado con unas charlas en «Fin de semana» a las que daba todo el poder de convicción de un hombre que amaba a la naturaleza por encima de cualquier otra consideración. Su primer gran éxito —precisamente en esta temporada— va a ser «Fauna», un espacio del que emerge su amor y respeto a todos los animales que pueblan el planeta. Desde ahí, hasta 1980, en que un fatal accidente de aviación acaba con su vida mientras rueda nuevos programas en Alaska, Félix ha dado al mundo de la naturaleza todo lo que él era, y a TVE un prestigio y también unos ingresos en los que nadie pensaba cuando Rodríguez de la Fuente apareció por Prado del Rey. Todavía hoy, sus filmaciones figuran a la cabeza de los espacios más vendidos al exterior por Televisión Española; ha habido, incluso, momentos en que cincuenta paí-



**Manuel Fraga va a ser sustituido a consecuencia de la crisis de Matesa; con él caerá Jesús Aparicio Bernal (a su izquierda), director general de Radiodifusión y Televisión.**

ses emitían simultáneamente programas como «El hombre y la tierra», y siempre en horas de amplia audiencia y con presentación de figuras tan populares como Lorne Greene (el antiguo «papa Bonanza») que se ocupó de hacerlo en la televisión estadounidense.

Otro éxito de la temporada es la versión que hace Juan de Orduña de diversas zarzuelas, en las que no se regatean medios técnicos

y en las que se tiene el acierto de superponer las mejores voces líricas con las caras más populares del cine y el teatro español del momento. Aparecen así María José Alfonso, María Silva, Manuel Gil, Angel Picazo, Rubén Rojo, Elisa Ramírez, Antonio Casal, Marisa Paredes, Mónica Randall, María Cuadra, Juan Luis Galiardo, Antonio Martelo, Luchy Soto, Rosanna Yanni y un largo etcétera.

Mientras tanto, una cierta apertura (iniciada, como ya hemos hablado, en el UHF) se va extendiendo por TVE. Poco antes se ha decidido enviar personal propio a las corresponsalías hasta entonces cubiertas por profesionales de Radio Nacional, con la excepción de José Luis Colina en Roma y Eduardo Sancho en Londres. Se manda —corría el año 1967— a Jesús Hermida a Nueva York, a Federico Volpini a Bruselas, Ana Isabel Cano se traslada a Viena; poco después, Javier Aracil y Luis López del Pecho sustituyen a Colina, y José Antonio Plaza, a Eduardo Sancho; Mariano González Aboin va a París; Pedro Wender y Manuel Piedrahíta se instalan en Alemania, y Angel Roselló, en Beirut. Con todos ellos y un equipo de enviados especiales, Federico Gallo monta «Hilo directo», espacio que, si la actualidad lo requiere, se multiplica en la pequeña pantalla, como con ocasión de la invasión de Checoslovaquia, en que se emitieron hasta cuatro reportajes en un día.

Los telediarios siguen amordazados, pero en el de última hora —que va a adoptar el nombre de «Venticuatro horas»— está un equipo de profesionales que in-

**Adolfo Suárez vuelve a TVE, como director general. Fue un «gol» que le metieron al ministro Sánchez Bella, ya que Adolfo puentearía de continuo a su superior para despachar con Carrero Blanco y acercarse al príncipe Juan Carlos (en la otra imagen acompañado de Suárez)**



## Siguen los premios



*Tony Leblanc, acrecienta su ya alta popularidad con apariciones en TVE para presentar diversos «personajes», como este «Kid Tarao».*

entran cada noche ampliar el te-  
cho informativo. La cabeza visible  
es Manuel Martín Ferrand, pre-  
sentador, junto con Amestoy, de  
«Nosotros» hasta poco antes, y  
que va a protagonizar un par de  
anécdotas significativas. La pri-  
mera surge mientras se celebra el  
festival de televisión de Monte-  
carlo. TVE tenía prevista una re-  
transmisión para toda la red de  
Eurovisión, que la mayor parte de  
los países anulan como réplica a  
una ejecución decretada por los  
jueces españoles, cort el visto  
bueno del Gobierno; entre los  
«anuladores» está Montecarlo y  
Martín Ferrand se refiere a él co-  
mo «ese país donde reina una  
princesa de opereta, que cobra  
por asistir a las fiestas de so-  
ciedad». La frasecita, oída en pleno  
festival, ocasiona la llamada al  
Departamento de Exteriores mo-  
negasco del delegado español,  
Salvador Pons, quien, pillado de  
improviso, se excusa como bu-  
enamente puede.

Antes de llegar al aconteci-  
miento que le costaría el puesto,  
Martín Ferrand se permite inter-  
pretar literalmente las órdenes  
recibidas: «Recuerdo —cuenta  
Manolo— que me mandaron que  
no se dijera una palabra de una  
carga que había realizado la Poli-  
cía contra los estudiantes en Es-  
tados Unidos, y así lo hicimos:  
proyectamos las imágenes —que  
eran de una extraordinaria violen-  
cia— sin hacer ni el más mínimo  
comentario, pero, eso sí, a cáma-  
ra lenta para que el espectador  
pudiera poner las palabras.» El

En el Festival de Montecarlo, TVE recibe premios y menciones. «El irreal Madrid» consigue la Ninfa de Oro a la producción y una mención especial de la UNDA. Se concede también la Ninfa de Oro al mejor guión-idea original a «Un nuevo rey Midas», que después mereció el premio a la mejor producción dramática en la I Semana Cristiana Internacional de Televisión, organizada por la UNDA (Asociación Cristiana Internacional para la Radiodifusión y Televisión) y por la WACC (Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana).

1969

Enero. «El espectador y el lenguaje», programa del cate-  
drático y director de la Escuela de Investigación Lingüística,  
Manuel Criado del Val.

Febrero. «Los hombres saben, los pueblos marchan»,  
concurso presentado por Joaquín Soler Serrano.

Marzo. Festival de Eurovisión en Madrid. La retransmisión  
se realizó en blanco y negro y en color.

Abril. «La mamá del millón» comienza un programa pro-  
pio con el fin de sensibilizar a la opinión pública sobre los  
niños subnormales. Aparece en pantalla el programa de  
Lazarov «La última moda», con el que TVE había concurrido  
en el Festival de Montreux y había ganado la Rosa de  
Bronce.

Julio. Festival Internacional de Televisión en Praga. «El  
cumpleaños», de la serie «Historias para no dormir», gana  
el premio a la mejor realización de los programas classifica-  
dos en segunda categoría. El día 21 TVE trasnochaba para  
retransmitir el primer paseo lunar. Eran las 3,56 de la  
madrugada cuando Neil Armstrong tanteaba, tímido, la su-  
perficie lunar. La televisión permite este espectáculo en  
directo a 500 millones de personas.

Octubre. Comienza a emitirse «El conde Montecristo», de  
lunes a viernes, durante cuatro semanas. Se emite «El gran  
teatro del mundo», de Calderón de la Barca, realizado por  
Guerrero Zamora. Fue filmado en color, pero los especta-  
dores de TV lo tuvieron que ver en blanco y negro. El día del  
decimotercer cumpleaños de TVE se le conceden premios  
en el X Mercato Internazionale del Film Televisual e del  
Documentario (MIFED). Los galardones fueron: primer pre-  
mio, Fipresci-MIFED, a «Los hechos de los apóstoles» (co-  
producción hispanofrancesa); gran diploma de honor y me-  
dalla de oro a «El gran teatro del mundo», y premio especial  
Marconi a la serie «El país de la fantasía».

Noviembre. El día 8, Adolfo Suárez jura su cargo de  
director general de TVE. España decide el sistema PAL,  
alemán, para la televisión en color.

Diciembre. Se emite una novela de 25 capítulos, «David  
Copperfield», de Dickens.

1970

Enero. Fallece en accidente de tráfico Antonio Martelo,  
«El Séneca» de Pemán.

Marzo. Una enfermedad incurable acaba con la vida de  
Jesús Álvarez, pionero de la primera hora.

Abril. Se inicia el ciclo Gary Cooper, al que van a seguir  
otros de distintas estrellas americanas.

▷ programa tenía un alto nivel pro-  
fesional; era algo más parecido a  
los telediarios personalizados de  
las grandes cadenas USA que al  
acostumbrado «busto parlante»  
de TVE; pero la última fue la defi-  
nitiva. Una noche, e inmediata-  
mente después de un rato de di-  
vertimiento a costa de «las bolitas  
del ta-ca-tá», entonces se pone serio  
y pide «un minuto de silencio en  
homenaje a los vietnamitas muer-  
tos por los bombardeos america-  
nos». Era más de lo que el régi-  
men estaba en condiciones de  
soportar, Martín Ferrand fue ba-  
rrido de un plumazo y sustituido  
de un día para otro por Elena  
Martí —de la que después se  
sabía era afecta a posiciones co-  
munistas, con lo que la censura  
demostraba, una vez más, su  
buen ojo.

Con unas cosas y con otras;  
programas que, mejor o peor,  
distráen a la audiencia, y censura  
para aquel que intente mostrar la  
auténtica realidad, se llega al mes  
de julio del 69. El mesecito se las  
va a traer en TVE... y en lugares  
más o menos próximos, pero que  
influyen en ella.

La noche del 20 al 21, buena  
parte de los españoles retrasa el  
sueño; días antes, Estados Uni-  
dos ha lanzado una nave al espa-  
▷





▷ cio tripulada por Aldrich, Armstrong y Collins, y los telediaristas han insistido toda la jornada en que esa madrugada la nave se posaría en la Luna y que las imágenes aparecerían en directo y por Mundovisión.

Y así fue. Jesús Hermida, desde la estación de seguimiento de la NASA en Houston (Tejas), se emocionó y nos emocionó cuando, con la voz quebrada, anunció que aquel hombre, Armstrong, que veíamos en la pantalla vestido como de buzo, era el primer ser humano que pisaba la Luna.

Era un hito de la humanidad, que en alguna forma marcaba un antes y un después, y por primera vez la televisión estaba allí para que cientos de millones de personas pudieran contemplarlo en directo.

Treinta y seis horas después las Cortes españolas están reunidas en sesión solemne y extraordinaria. Se dirige a ellas un Francisco Franco cronológicamente anciano; en realidad es un hombre convencido de que la Providencia le ha asignado un papel —el de salvador de España frente a la horda comunista— al que no puede renunciar mientras viva. No obstante, ha accedido a un clamor de la clase política y ha decidido nombrar sucesor en la persona de Juan Carlos de Borbón y Borbón, hijo de don Juan, en quien recae la legitimidad dinástica de la monarquía. La jugada no encantó a casi nadie de la elite gobernante, pero no disgustó demasiado. El príncipe se ha educado en España y ha sabido ser prudente, mientras su padre ha clamado por la finalización de la dictadura desde casi el mismo final de la guerra que la instauró; será, por otro lado, heredero legal de la dinastía en el momento en que su padre falte o renuncie. Extramuros del régimen, la noticia, esperada, es recibida como un jarro de agua fría: oposición ilegal, monárquicos, y falangistas de la primera hora, coinciden (como es obvio, por razones distintas) en el rechazo.

Cinco días antes se produce un acontecimiento no demasiado significativo para el gran público, pero que es la primera piedra que va a desencadenar un tremendo alud: Víctor Castro Sanmartín, director general de Aduanas, pre-

# Jesús Hermida llegó a la Luna con TVE

Hoy no volvería a repetir la expresión con la que definía delante de Eduardo Delgado a la televisión de sus amores. «Esto es una mierda absoluta» no era un grave insulto proveniente de un joven periodista que adoraba las viejas máquinas de escribir de «Pueblo». La corresponsalía de Nueva York iba a ser unos años después el mejor antidoto para sus fobias televisivas. Cuando Bob Kennedy caía herido de muerte o Armstrong puso el pie en la Luna, Jesús Hermida caía en los brazos de su ya fiel compañera: la televisión.

**E**STAMOS en 1966, en las casi todavía flamantes instalaciones de Prado del Rey. Jesús Hermida había demostrado un arte especial para llegar a los lectores desde sus trabajos en «Pueblo». Eduardo Delgado, redactor jefe del periódico y amigo, le propone pasarse por televisión para ganarse unas perrillas. «Fui el primer día y salí de allí decepcionado. Yo tenía y sigo teniendo un gran respeto hacia la prensa, que me parecía la Biblia, así

que me fui con la idea de no volver más.»

Sin embargo, unos meses después, el jefe de los servicios informativos, José Casas, una de las personas de las que guarda mejor recuerdo, le convence para que pruebe de nuevo en el último telediario. «Un día, discutiendo la teoría de la televisión con Pepe Casas, le dije cómo yo creía que se debía hacer aquello. Le expliqué la entrevista que había realizado por la mañana a Adenauer en el

plató y me dijo: "A que no sales esta noche." Y claro que salí.» Era la primavera de 1966, y pronto sería redactor jefe de aquel informativo. La naturalidad de Jesús Hermida poco tenía que ver con el arraigo de los «bustos parlantes».

La siguiente propuesta de José Casas fue mucho más seria. Se trataba de proponer su nombre al entonces ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga como corresponsal de TVE en Nueva York. «Sospecho —dice Hermida—, que dio el visto bueno porque hacíamos el telediario más liberal. Recuerdo que la versión oficial de la guerra de Vietnam que daban a las nueve de la noche era la norteamericana, mientras que la nuestra era diferente, propia de los "progres" de la época, a los que en cierta manera representábamos. Creo, por tanto, que Fraga quiso dar la sensación de liberalizar la televisión desde fuera, ya que no se podía hacer desde dentro.»

A las tres de la tarde le llamaban a casa para decirle que se iba a Nueva York. No se alteró en absoluto y preguntó que si salía al día siguiente. Una semana más tarde se embarcó camino de la ciudad de los rascacielos. «Mi mujer me dijo que hiciera lo que quisiera, y a los tres meses me realquiló su piso un diplomático español y me llevé a toda la familia.»

**L**A llegada de Jesús Hermida a Nueva York tampoco podía ser ajena a los sobresaltos. «Ese mismo día se "cepillaron" a Martin Luther King. Esa fue mi primera imagen de esa gran ciudad. Y al poco tiempo se "cargaron" a Robert Kennedy. Y unos meses más tarde llegó la invasión de la Isla de Cochinos. Se casó también Jacqueline Kennedy con Onassis y comenzaron los viajes de los "Apolo" a la Luna.»

En las instalaciones de la NASA pronto contó el periodista con buenos amigos. «Me conocían bastante. Muy pocos corresponsales europeos cubrimos todos los "Apolos". La llegada a la Luna aquel 20 de julio de 1969 fue el mejor premio a un trabajo intenso. «No he vuelto a ver las imágenes, y prefiero revivir el recuerdo de aquella noche tan bonita a mi manera y en directo.»

No cabe duda de que fue uno de los hitos de su carrera profesional, del que guarda no pocas anécdotas.



# ENTREVISTA



**La personalidad de Jesús Hermida sorprende en sus primeras apariciones, pero nadie puede negarle un estilo peculiar y un enorme conocimiento del medio.**



uella noche, los corresponsales y rados especiales no cabíamos en IASA. Nos habían montado unas sillas en el pasillo, como una especie de vestuarios, cada uno con su número. A eso de las nueve, hora de las noticias, Armstrong pone el pie en la alfombra y pronuncia algo ininteligible a los que desconozcan el lenguaje de las abreviaturas de los vuelos espaciales. Todos saltamos al pasillo corriendo a la coordinadora, que era la televisión suiza, y gritando: «¿Qué ha dicho?» Ella, que se llama Pupa, salió corriendo hacia el control y nos trajo un papelito que tampoco entendía nadie. Fue una noche muy bonita.»

Tampoco fue fácil la grabación de la primera crónica desde Nueva York. «Estábamos Juan Asenjo y yo en el balcón de mi casa con una cámara de 16 milímetros y un pequeño foco atado a una escoba. El primer choque con la televisión norteamericana del 68, viniendo de España, fue impresionante. A mi modo, la primera transmisión satelital que se ha hecho en la historia de la televisión con motivo de la muerte de Robert Kennedy y aquello «otro mundo.» El aprendizaje fue acelerado, sobre todo en el terreno de la técnica.

En embargo, su indudable éxito en la corresponsalía de Nueva York no le facilitó un camino de regreso a su vuelta en 1978. «Traje doce

proyectos y todos me los tiraron a la papelera. Sé que me quisieron hacer la vida imposible por una cuestión política; sé quién fue, pero no lo voy a decir. Es más: un alto directivo de TVE dijo algo así como "de éste me encargo yo". Sé por qué lo hizo: por unas crónicas mías en Estados Unidos que no le gustaron. Hubo alguien que dio el chivatazo y puso en antecedentes a un político influyente de entonces.»

Lo cierto es que se tiró un año sin hacer absolutamente nada. Pero no se volvió a México donde le esperaba un contrato con Televisa. «Es más, dije "vos vais a enterar, ya os cogere". Y les cogí, les cogí con "Su turno" y con "De cerca".» Frente a lo que uno pudiera imaginar, insistió en que «Su turno» era un castigo.

«Fue un castigo por una cosa: por mi talento en Estados Unidos durante la última etapa.»

El origen de «Su turno» se remonta a un programa educativo que había visto en un canal de la televisión americana. «Lo hacían en Boston y se titulaba "Los abogados". Ellos recreaban una auténtica sala de juicio americana. Cuando vi el primer programa pensé que eso no funcionaría en España, donde la televisión ya era bastante aburrida. Vi que la gente lo que quería era apasionarse, y realicé un programa distinto.»

Uno de los grandes méritos de Jesús Hermida es no dejar indiferentes a los espectadores. «Aquí la televisión se creó política, y como consecuencia de ello, ha tenido un desprecio infinito hacia el espectador. El

espectador no cuenta, entre otras cosas, porque en este país durante muchos años el espectador no ha tenido ni voz, ni voto. Yo creo que el espectador debe mandar, pero la televisión era el reflejo de una dictadura, y acabada ésta, de dictaduras personales.» Recuerda que en las televisiones comerciales el espectador es quien decide, y «no es un cero a la izquierda, como ha ocurrido aquí durante tanto tiempo.»

A este profesional que se ha empeñado en el más difícil todavía —invitar a los españoles a ver la televisión por la mañana—, la historia le interesa menos que el futuro. «No miro para atrás. Un día me dijo un americano amigo mío que reside en Madrid que yo tenía un problema: que me adelanto mucho a mi tiempo. Es posible.» También es probable que viva una segunda juventud, en la que la imaginación no le falta y donde sabe que cuenta con un profesional capaz de sacarle de los mayores apuros: el realizador Luis Tomás Melgar. Va a cumplir cincuenta años en el mes de julio y proclama que no tiene nada que perder en estos momentos y sí mucho que ganar, y se ríe cuando comenta que a los veinte años le quitaba el sueño la idea de salir algún día en la «tele». Los tiempos cambian y en la etapa de José María Calviño como director general de RTVE se vio obligado a ceder por la radio o la televisión. Finalmente, se quedó con la primera, realizando el programa informativo de Antena 3, «Hora cero» y más recientemente, el magazine matinal «Viva la gente», justo hasta que Pilar Miró le propuso realizar un programa omnibus en la programación matinal de la primera cadena.

A las críticas de que está realizando un «Por las mañanas» más propio de la televisión privada, responde que le hacen un honor. «Les agradezco muchísimo a esas personas su opinión, porque eso quiere decir que estamos haciendo una buena televisión. Muy difícil será que cuando llegue la televisión privada a mí no me ofrezcan un programa. Claro que estoy haciendo un programa de televisión distinto para lo que aquí se entiende por televisión pública.»

Jesús Hermida está convencido que la tarea que en estos momentos realiza no tiene la respuesta que encontraría en una hora de máxima audiencia, pero tampoco esto le preocupa en absoluto cuando se trata de crear y vivir la televisión. El tópico de animal televisivo se le puede aplicar con razones más que justificadas. Sólo él ha sido capaz de llevar la inexistente programación matinal a un nivel que ya quisieran para ellos algunos de los considerados «estrellas».



›senta una denuncia por «irregularidades administrativas» de la Compañía Maquinaria Textil del Norte de España (MATESA); el asunto presenta un montante que se aproxima a los diez mil millones de pesetas de la época y por acción u omisión parecen estar implicados varios ministros pertenecientes al Opus Dei.

Asunto de tal entidad puede quedar minimizado por el Ministerio de Información, ley de Prensa de 1964 en mano para hacer

mangas y capirotos de la información. Sorpresivamente, Fraga no pone ninguna cortapisa a los datos que los periódicos incluyen en sus ediciones del final del verano y principios de otoño. Los «enteradillos» hablan de un tándem compuesto por los ministros Solís, Fraga, Nieto Antúnez y Castiella, que juega fuerte para dar un vuelco y obtener, en una inmediata crisis, un gobierno del que desaparezcan los miembros del Opus Dei y se les sustituya



*El fichaje de Valerio Lazarov va a dar frutos inmediatos con programas como «El irreal Madrid» y «La última moda», espacios que consiguen premios internacionales en 1969.*

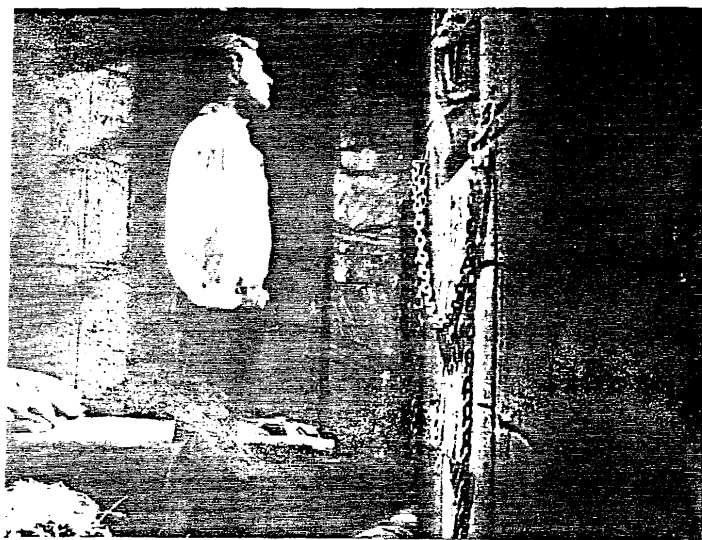
de responsables del asunto Matessa, encabezada por el ministro de Industria, Gregorio López Bravo, y ha comentado: «Cuánto me alegra que no esté implicado López Bravo.» El gabinete se compone de dieciocho carteras; once son para el Opus Dei, incluido López Bravo, que pasa a Exteriores. Cae Manuel Fraga y pasa a su puesto Alfredo Sánchez Bella.

por otras «familias» del régimen.

Pero el Opus no se está quieto y juega sus cartas puntualmente en el Vaticano, donde reside don José María Escrivá de Balaguer... y está de embajador Alfredo Sánchez Bella (hermano de Florentino, uno de los más importantes jefes de la Obra), quien va a intrigar en contra de su propio jefe natural, el ministro de Exteriores, José María Castiella.

El 29 de octubre, Franco hace público el nuevo Gobierno; previamente —se comenta en cenáculos políticos— ha leído la lista

El nuevo ministro responsable de TVE ignora casi todo sobre esa casa, y acepta la sugerencia de que nombre como director general al gobernador de Segovia, un joven que ya ha estado unos años en cargos directivos de TVE. «Error, inmenso error», podría haber parafraseado con años de adelanto a Ricardo de la Cierva. Adolfo Suárez toma posesión el día 6 de noviembre y se aplica con ansias florentinas a puentear



# HISTORIA

DE  
TVE

Los años 1970-71 son tiempo de visperas para los grandes acontecimientos que se van a precipitar con la muerte de Carrero Blanco. El acoso al régimen es mayor que nunca, pero no inquieta a quien parece tenerlo todo atado y bien atado. En TVE, los sucesos de esta época se llaman «Crónicas de un pueblo» y «Estudio abierto», a cuyo presentador, José María Iñigo, entrevistamos en este capítulo.

**L**A temporada 1970-71 se inicia con un curioso escándalo, protagonizado por un veterano de la radio, Bobby Deglané, y un fenómeno de masa, el boxeador vasco José Manuel Ibar Urtain. «El morrosko de Cestona», como se le llamaba en la época, elevado a la categoría de mito por una bien llevada campaña de propaganda y una sucesión de combates, que ganaba en el primer o segundo asalto, frente a rivales desconocidos como boxeadores. Así las cosas, Urtain llega a la cima al lograr el campeonato de Europa frente a Weiland, un alemán rollizo y simpático que disfrutó de los tablaos madrileños en la vispera del combate; José Manuel defiende su título frente al inglés Henry Cooper. TVE transmite el combate y encarga los comentarios a Bobby



## De «Crónicas de un pueblo» a «Estudio abierto»

» Deglané. Urtain es derrotado y puesto en evidencia por el púgil contrario, ante la decepción de los televidentes, que descargan su frustración sobre el locutor, que empieza sus comentarios con peregrinas afirmaciones de «Dios está con nosotros», «en los puños de Urtain está toda la pujanza de la raza patria», etc, y que, cuando observa que las cosas se ponen mal para el morrosko, llena los tiempos muertos con descripciones entre lo sádico y el melodrama.

A la vuelta, Bobby paga los vidrios rotos y deja de aparecer en pantalla durante un mes; de nada le vale su explicación de que ha hecho una transmisión «al estilo americano».

En tanto, el régimen afronta la prueba del proceso de Burgos y el secuestro del cónsul alemán en San Sebastián; es un golpe propagandístico de ETA que consigue aparecer en los noticiarios de toda Europa. Son momentos delicados que TVE traduce en suspensión de diversas conexiones con Eurovisión mientras un buen número de países declaran el boicot a España y se producen manifestaciones contra la dictadura franquista. Se suspende la transmisión que se iba a realizar desde España de la misa del gallo, al tiempo que la España oficial se repliega sobre sí misma.

En momentos tan complejos, Televisión tiene una importancia crucial, y a su frente sigue un hombre tremendamente listo que se llama Adolfo Suárez. En la época anterior, Aparicio Bernal ha ocupado el mismo puesto y en la casa se ha hecho lo que disponía el ministro de Información, ¡bueno era —y es— don Manuel Fraga para que alguien le intente puentear!; pero el actual ministro es Alfredo Sánchez Bella, un «bon vivant», ex embajador de España en Roma, que se ha dejado colocar a Suárez —al que prácticamente no conocía— como director general de Radiodifusión y Televisión.

Conociendo la trayectoria anterior y posterior de uno y otro, ▽



*En pleno rodaje de «Crónicas de un pueblo», frente a la Casa Consistorial de Santorcaz, localidad cuya vida trastrocó la súbita fama.*



A la máquina, Manu Leguineche; frente a él, Jesús Picatoste; más allá, Iñigo, Julián García Candau, Fernando Navarrete y Tomás Zardoya. Era, a falta de Solly y Pierre Baldie, el equipo fundador de «Estudio abierto».

Se puede entender lo que ocurre durante estos años; Sánchez Bella se mueve por el entorno de El Pardo, que es quien sanciona las grandes decisiones, pero Adolfo, su subordinado nominal, se relaciona con el poder real del día a día; él despacha con frecuencia con Carrero Blanco, jefe de Gobierno de hecho, aunque el nombramiento oficial se produzca años después. Por otro lado, aprobada por las Cortes la designación de Juan Carlos de Borbón como sucesor de Franco a título de Rey, Suárez contacta con el secretario del Príncipe, un coronel de Artillería llamado Alfonso Armada Comyn, quien está casado con una Díez de Ribera, prima hermana de Carmen, la secretaria e íntima colaboradora de Suárez

# CRONOLOGIA

## TVE y Plan de Desarrollo

El verano del 71 vive al ritmo y al ruido del TACATA, las dos bolitas colgadas de un hilo que se golpean rítmicamente. Desde Jaén se transmite por primera vez una corrida de toros a todo el mundo.

1971

■ «Crónica de un pueblo». Serie larga, larguísima y muy popular, más de lo que se esperaba. La idea televisiva fue sugerida por López Rodó. No en su contenido y diseño, pero sí de él surgió el proyecto de utilizar la televisión para educar al pueblo. Puebla Nueva del Rey Sancho es un pueblo pequeño, bien jeraquizado, que vive en paz y tranquilidad. Las minorías progresistas (dentro de un orden) guían al pueblo, un tanto cerril, por el sano progreso. Capitulo tras capítulo se van desgranando las lecciones de civismo y moral que ponderan la calidad de nuestro ordenamiento jurídico e institucional.

■ Entre los musicales vale recordar «La gran ocasión», programa barato llevado por Miguel de los Santos. Un espacio para cantantes o grupos que buscan su ocasión. De esta ocasión salieron Sergio de Salas, el grupo Vino Tinto, Isabel Paton... Pero lo que fue ilusión para los artistas noveles fue poco a poco produciendo desilusión y pesadez. «Gran especial» fue para las figuras. Cada uno tuvo una hora de pantalla. Solo se quedaron descolgados Raphael, que pretendía un programa válido para la televisión americana; Miguel Ríos, acusado en aquellos días de consumo de drogas, y Serrat, vetado por el «La, la, la» catalán.

■ «Pasaporte a Dublin», espacio que montan Lazarov y García de la Vega donde el loco «zoom» lazaroviano empieza a marear a los telespectadores. Y el pasaporte se lo llevó Karina y su canción «En un mundo nuevo», que obtuvo el segundo puesto en el Eurofestival de Dublin.

1972

■ Kiko Legard, Don Cicuta —Antonio Tornos— llevan todos los sábados «Un, dos, tres... responda otra vez» a la gran mayoría de españoles. Y Gaby, Fofó y Miliki se dirigen a todos los niños con su cariñosos «¿Cómo están ustedes?».

■ «A través de la niebla», una obra no suficientemente comprendida por el espectador. Se oyen críticas porque, se dice, no se entiende lo que quiere decir. Todavía se aprecia por estas y otras críticas que falta capacidad de lectura de algunas imágenes entre los telespectadores.

■ «Plinio», adaptación de las novelas de García Pavón, produce inicialmente expectación y después, críticas y sensación de fracaso.

■ «Leonardo da Vinci» fue el gran descubrimiento para los hombres de la TV y un buen espacio para los telespectadores amantes de la cultura. La obra es de Renato Castellani, buen director de cine italiano y gran esteta en la recreación de los ambientes históricos.

■ «Si las piedras hablasen», espacio de historia de España en imágenes a partir de las piedras de castillos, iglesias, monumentos... Gala era ya conocido en la televisión con «Las tentaciones». Ahora se apreciaba al poeta, historiador, hombre de cultura y comunicador.

■ Los reporteros hicieron un buen trabajo. «Datos para un informe» fue la serie del año, de la que forman parte los reportajes «Caos en Managua», «Los chicanos», «China como es»...



Emilio Rodríguez encarnaba al maestro.

Desde hace años. Director general y coronel planifican las imágenes que van a salir en TVE del Príncipe, tanto en viajes como en actos oficiales, etc. Uno y otro se van a conocer bien y Adolfo lo va a demostrar, diez años más tarde, con ocasiones de los sucesos del 23 de febrero de 1981.

En estos momentos se produce una curiosa anécdota: cierto orondo ministro va a ser entrevistado en TVE, para lo que se le entrega un cuestionario previo que sus colaboradores contestan con todo lujo de detalles; iniciada la grabación, y al llegar a determinada pregunta, el ministro responde «me alegro me haga esta pregunta, que no esperaba...», pero, para desesperación de periodista y responsables de informativos, mientras dice esas frases sigue la «improvisada» respuesta con el dedo que señala la línea en que está escrita. Al alto funcionario hubo que convencerle de que se habían estropeado todos los aparatos electrónicos que intervenían en la grabación para evitar el ridículo que la emisión hubiera representado. Así funcionaba el régimen.

Si de entrevistas hablamos, hay que referirse aquí al asentamiento de un hombre y un programa que, basado en las entrevistas, es un éxito de ésta y de muchas temporadas más. Nos referimos a «Estudio abierto» y a su presentador, José María Iñigo.

La idea del programa era de Solly, un argentino que había hecho de todo en la televisión de su país, y que se había empapado

▷ de espacios similares que se presentaban en diversas cadenas americanas; llegado a España, «vende» la idea a Salvador Pons y Marino Peña, rectores de la segunda cadena. Iñigo, por su parte, procedía del campo de la radio, donde había entrado de botones en su Bilbao natal para realizar una carrera ascendente e ininterrumpida. José María Iñigo es otro de los personajes que aparece en esta historia a los que se les puede dejar solos sin miedo a que se pierdan. Nacido en 1942, se percata a principios de los sesenta de que los vientos traen nuevas modas musicales y que la Meca está en Londres, así que, tras una breve estancia en Madrid, se traslada a la capital inglesa, alquila un local y en sólo unos meses transmite a la SER sus programas directamente desde la BBC. Aquí, hay interpretaciones para todos los gustos, entre las que no faltan las de los que han asegurado que Iñigo convence a los responsables de la radio inglesa de que él tiene un gran programa en la mayor cadena española, y viceversa, con lo que partiendo de cero, termina siendo realidad su afirmación.

Tras la estancia en Londres, Iñigo reaparece en Madrid. Esa temporada los Beatles se han dejado largos mostachos y la moda causa furor; Iñigo ha conseguido una imagen que completa con un chaquetón verde de los que usaban los marines yanquis en Vietnam, y que en España sólo se podía obtener en El Rastro madrileño, y con mucha suerte. A esta apariencia física une José María un radicalismo en el comentario musical («a la Luna mandaba yo este disco», decía al comentar una mediocre canción de esos años). Entre unas cosas y otras, se convierte en símbolo de la modernidad, circunstancia que provoca la llamada de su antiguo superior en la mili, Pedro Olea, y que debute en TVE. Corre el año 1968 y el espacio se llama «Último grito». Iñigo se embarca después en «Ritmo 70», que copresenta con Pepe Palau, con el que tiene sus más y sus menos, ya que éste se ocupa del pop español... y de quitar importancia a los vídeos extranjeros que comenta Iñigo.

Por fin, se le ofrece presentar ▷



## José María Iñigo: Entrevistas relajadas y música de fondo

**Detrás de las greñas y mostachos de José María Iñigo llegaban a Prado del Rey los últimos gustos musicales de la juventud de su época. Había que encontrar al portavoz de la música actual. Pero del aprendizaje acelerado del inglés y un buen conocimiento de las corrientes que venían de fuera, José María Iñigo pronto saltó al género de la entrevista. Y sus poblados bigotes y su talento pasaron a ocupar un lugar privilegiado en la historia de TVE.**

**E**N 1967, Pedro Olea llegaba, con José María Iñigo de la mano, a Prado del Rey. El día 29 de mayo de 1985, casi veinte años después, salía Iñigo de estas mismas instalaciones con cara de pocos amigos y consciente de que su único pecado había sido hacerlo bien. Entre una fecha y otra, la vida de este bilbaíno que nunca quiso ser fijo en TVE — «la creación no puede ser incluida en nómina», proclama desde su amplio despacho madrileño— ha experimentado los cambios lógicos de la madurez y la experiencia.

«Cuando llegué a Madrid ya era conocido en el mundo de la música; era un disc-jockey al que habían dado alguna portada en revistas, por ser el más avanzado que había entonces y el que más sabía de música joven.» Era ya un aspirante serio a la incipiente programación musical de TVE, lo que logró a través de su

paisano Pedro Olea, con el que había coincidido en la «mili» y que ya era realizador del espacio «Último grito». «El era alférez y yo soldado y por una serie de circunstancias nos conocimos. Me llamó porque me había oído en la radio. Estuve haciendo «Último grito» dos años y medio con él y con Iván Zulueta, Antonio Drove y Ramón Gómez Redondo, entre otros.»

Después pasaría un año en «Ritmo 70», en el que Pilar Miró figuraba como realizadora, para dar luego el salto a un programa que marcaría época: «Estudio abierto». En septiembre de 1969, el director de la segunda cadena, Salvador Pons, daba el visto bueno a una nueva experiencia, apuntalada en la imaginación de Solly, el aplomo de José María Iñigo y la pluma de los guionistas Manu Leguineche, Jesús Picatoste y Julián García Candau.

«Sí, sí; había unos grandes guio-

nistas, ahora todos situadísimos. Pero esos guionistas se fueron y vinieron otros, y luego otros, y yo seguía ahí. Quiero decir que los guionistas son importantes, pero, mire usted, en televisión el más importante es el que sale en la pantalla. Ese es el importante. Si el presentador no funciona el programa no va a ningún sitio, por muchos y buenos guionistas que tenga.» Cita los ejemplos de Ladislao Azcona y Jesús Hermida, como estrellas con o sin equipo, y recuerda que él —José María Iñigo— ha cambiado siete u ocho veces de colaboradores, y ahí sigue.

**L**A fórmula de «Estudio abierto» funciona siempre, pero su trayectoria no se puede reducir a un solo programa. «He realizado otros espacios interesantes, como «Directísimo», «Fantástico», «Fiesta» o el «Homenaje», poco antes de que TVE prescindiera de mis servicios.» Casi veinte años pegado a la pantalla del televisor no han sido capaces de acabar con la situación —en su caso privilegiada— de colaborador. «Yo entiendo que el talento y la creación no se pueden poner en nómina, porque pasa lo que pasa: que hay locutoras que las pobrecillas eran unas chicas maravillosas a los

# ENTREVISTA

veinte años y a los cuarenta y cinco siguen siendo maravillosas, pero ya menos. Y como están en plantilla, pues hay que contar con ellas. En televisión, igual que en el fútbol, mientras marcas goles hay que estar en el equipo, y cuando no marcas goles, a la calle directamente. Es así de cruel.»

De la época de sus inicios guarda un recuerdo especial para las dos personas que creyeron en «Estudio abierto»: el director de la segunda cadena, Salvador Pons, y Marino Peña, que estaba también en esa estupenda aventura del UHF. «Esos dos señores fueron los que levantaron la segunda cadena, que era un trasto viejo que estaba allí, que no interesaba a nadie y en la que la publicidad ni se cobraba.» La escasez de medios se suplía a base de imaginación.

Es más, Iñigo cree que siempre ha luchado con muy pocos efectivos. «Yo empecé "Estudio abierto" con un millón de pesetas de presupuesto y lo acabé hace dos años con igual presupuesto. He estado —se queja— veinte años con ese millón de presupuesto, que es una limosna para trabajar en televisión. Una limosna para hacer un programa de dos horas. Siempre he tenido que trabajar con la más fea.»

**D**ICE las cosas con una rotundidad pasmosa y sin el menor reparo a la ley de la competencia. «Lo malo de TVE es que paga muy mal a las estrellas y a las no estrellas y cuando no le interesas te echa. Parece increíble, pero yo empecé cobrando más o menos lo mismo que al marcharme. Cuando me fui me pagaban cuarenta y cinco mil pesetas por programa, por dirigir, y cincuenta mil por presentar. Como para no poder vivir de eso nada más, con la inseguridad que supone que en cualquier momento te puedan largar. Se podría decir que yo he estado haciendo televisión en mis ratos libres, porque nunca he podido tener garantías de continuidad.»

Esta opinión de José María Iñigo contrasta con las acusaciones de que ha hecho negocio a costa de la tele. «No es cierto. Jamás he hecho negocio con TVE y siempre he estado metido en varias cosas. Si hubiera hecho negocio, no habría trabajado en dos o en tres empleos. En TVE es muy difícil hacer negocio. El negocio lo hace TVE con las gentes.»

Reconoce que no es muy diplomático y si bastante crítico con aquello que le parece injusto. «Me hubiera gustado a mí tener un presupuesto: el de "Sábado noche". ¡Sería la locura!, aunque a lo mejor ni sabía trabajar con dinero, porque siempre he tenido que andar rogando a las gentes que vinieran por casi nada. En fin, trayendo a un tío de Barcelona porque no podía traerle de Nueva York... A veces aprove-



chábamos que venían a Londres, con lo cual el viaje nos salía más económico».

**J**HONNY Weissmuller, poco antes de morir; Alain Delon, Rita Hayworth o Jacqueline Bisset desfilaron por el programa «Directísimo» de la mano de este controvertido bilbaíno, que cree haber alimentado así durante dos años y medio a las revistas del corazón a cuenta de algunas referencias al programa.

Son muchas las anécdotas que ha vivido juñto a tanto famoso, pero recuerda una que tuvo lugar hace dieciséis años, protagonizada por el ama de cría de Franco. «La dirección de TVE, vía palacio de El Pardo, me impuso una entrevista con aquella mujer porque cumplía cincuenta años al servicio de la familia del Caudillo. Me dieron tantas instrucciones que al final no sabía de qué hablar. No podía preguntarle por cómo era Franco, pero ella se refería a él como Paquitín. Yo estaba asustado, diciendo: me van a fusilar; porque la señora no dejaba de repetir que Paquitín era muy majo, y esto y lo otro.»

Otro día, los invitados se perdieron entre la intensa niebla que cayó sobre la Casa de Campo y tuvo que aguantar veinte minutos delante de la cámara hablando solo, mientras miembros del equipo salían a la

búsqueda de los extraviados.

En algunos casos sus entrevistas se han tachado de blandas y de propiciar el lucimiento del entrevistado. «Lo que no he hecho nunca ha sido una encerrona al entrevistado. Quizá las entrevistas blandas son una forma mucho más lenta de tener éxito, y gracias a eso he estado veinte años. Para mí, lo fácil sería llevar a un invitado y destrozarlo, porque domino mejor el medio y porque seguramente estoy mejor preparado. Pero ése no es mi estilo ni me interesa ese tipo de impacto.» Miles de entrevistados son testigos de la trayectoria profesional de José María Iñigo, cosa que no pueden decir El Cordobés y Dalí, que siempre se negaron a visitar el programa, el uno por temor al directo y el otro por negarse a viajar a Prado del Rey.

Actualmente Iñigo dirige y presenta un programa en la televisión vasca, trabajo que le mantiene feliz y contento. Cuando mira hacia atrás lo hace sin ira, pero criticando ciertas incomprendiones. «He hecho programas de éxito probado, como fue "Fiesta", absolutamente número uno de audiencia en su época; "Directísimo", número uno, pero parece que no lo he vendido bien. He sido el tío más rentable para TVE, porque con presupuestos irri-

sorios he hecho programas de dos horas que funcionaban de maravilla.»

**E**ntre los cinco mil o más personajes que han sido entrevistados en sus programas no faltan aquellos que dieron el salto a raíz de sus apariciones en programa de José María Iñigo. Aunque muchos han perdido la memoria y se olvidan de ello. «Martes y Trece no habían hecho nunca televisión. Ni Manolo de Vega. A los primeros les examinaba en el pasillo de Prado del Rey para ver si lo que tenían merecía la pena o no. Conmigo empezaron también Miguel Bosé, Carlos Mejía Godoy y Los de Ipalacagüina y Enrique y Ana. Tampoco tienen por qué guardar un agradecimiento eterno. Ni siquiera agradecimiento, pero, evidentemente, se les olvida. Es muy raro el entrevistado al que has ayudado y que después te manda una tarjeta por Navidad muy raro, muy raro». Entre las excepciones recuerda a Enrique y Ana, Arturo Fernández, Jesús Puente o Juanjo Menéndez.

Pero la satisfacción de haber influido en la marcha del teatro, la canción o el mejor conocimiento de algunos personajes le parece cuando menos suficiente. Aunque no se lo agradezcan.

*El Iñigo de los grandes bigotes desapareció hace tiempo; no así su capacidad para «dar bien» en televisión, que ahora cultiva en Euskal Telebista.*



▷ «Estudio abierto». Sobre la idea del mencionado Solly. Realiza el programa el francés Pierre Baldie y escribe los guiones un trío de profesionales del periodismo que, cada uno por su cuenta, van a dar que hablar: son Manu Leguineche, Jesús Picatoste y Julián García Candau. Todos los citados forman un equipo de lujo, pero el éxito del programa se va a fundamentar en su presentador.

Ya hemos dicho antes que Iñigo es bastante espabiladillo, y lo va a demostrar ahora. Los presentadores radiofónicos (de los que se ha nutrido casi siempre TVE) han marcado un estilo presidido por el verbalismo a ultranza, el elogio desmesurado al invitado, los frecuentes cambios de tono y la narración a ritmo de ametralladora. Además, están seguros de sí mismos, parecen dominar la situación, y es el invitado el que aparece disminuido y nervioso. Iñigo, no. Habla pausado, a veces dubitativo; cede la mejor imagen al entrevistado y hace preguntas tan vulgares, pero tan de sentido común, que es justo lo que le gustaría preguntar a cada espectador; otras veces inquiere sobre aspectos conflictivos, pero aún entonces lo hace sin elevar el tono de voz, sin grandilocuencias que rompan el tono. En definitiva, reacciona como una persona de la calle: si hay un tigre en escena, se le ve asus-



«Plinio», original de Francisco García Pavón, fue encarnado por Antonio Casal. Junto a estas líneas, Luis Morris y Rafaela Aparicio en «La tía de Ambrosio».



«Canción 71», que presentan Joaquín Prat y Laura Valenzuela, y en el que aparece Tony Leblanc; el ambiente interno del programa no es bueno, y las críticas se suceden, para agravarse cuando Laurita abandona para contraer matrimonio y es sustituida por Marisol González. Las relaciones entre Leblanc y Prat se deterioran progresivamente y el espacio muere con más pena que gloria.

Uno de los éxitos de la temporada, continuado hasta 1973, es el espacio «La tía de Ambrosio», en el que Rafaela Aparicio acrecienta la popularidad adquirida en «La casa de los Martínez» y Luis Morris encarna a un «Ambrosio» producto típico de la feróz represión sexual de la posguerra española. Otro espacio que pretende reflejar la realidad del momento es «Bajo el mismo techo», serie escrita por Martín Vigil, en la que aparecen las relaciones entre padres e hijos de una manera muy recatada, pero que parece osada a una parte de la sociedad española del momento. Junto a estas series de producción propia siguen adelante los dramáticos encuadrados en «Hora 11» y «Teatro de siempre» y las novelas. Les llega el momento de demostrar sus cualidades a Josefina Molina —que realizará espléndidas adaptaciones, como la de «Casa

Javier Escrivá representó perfectamente al fiscal de «Visto para sentencia».

tado; si presenta a una hermosísima estrella de cine —y por «Estudio abierto» desfilaron un montón— aparece turbado o nervioso.... Y el truco funciona. Un programa de bajo presupuesto, casi sin medios, se convierte en un tremendo éxito y eleva a su presentador a la categoría de figura en esta historia de TVE.

En el espacio que acabamos de comentar tiene un lugar la música, justo en unos momentos en que los programas dedicados al género van de capa caída. Valerio Lazarov y Fernando García de la Vega realizan «Pasaporte a Dublín», espacio en el que triunfa Nino Bravo, aunque sea Karina quien represente a TVE en Eurovisión. Al final del ciclo comienza



# CRONOLOGIA

## “España es diferente”

En el país solo se hacen planes económicos. El tercer plan pretende que la economía española se intercomunique con la Comunidad Europea. Un plan para el cuatrienio 1972-75 que políticamente será el epílogo de un régimen que acabará de muerte natural.

Los ministros López Rodó y López Bravo insisten en sus discursos sobre su vocación europea y su intención de conducir a España a la Comunidad Europea. Pero España es diferente, rezaban los carteles turísticos repartidos por las capitales europeas.



Raúl Matas

de muñecas» de Ibsen— y a Pilar Miró. Parece que soplan buenos vientos para las mujeres, normalmente poco valoradas en TVE, excepto como sonrisa decorativa, ya que es en este momento cuando Elena Martí accede a la presentación de «Veinticuatro horas». En realidad, es sólo un espejismo, tras el cual vuelve la habitual discriminación, coherente con el entorno general.

Con el verano, triunfa un conocido actor de cine y televisión al que hemos nombrado varias veces; se trata de Javier Escrivá, que encuentra un papel a su medida con el personaje de fiscal en «Visto para sentencia», una producción propia que poco tiene que ver con los estereotipos de importación.

En tanto, Salvador Pons ha pasado a la dirección de programas y Marino Peña se ha hecho cargo de la segunda cadena. Con la nueva temporada comienza un programa que, según se afirma, es inspirado en esencia por Laureano López Rodó; se trata de «Crónicas de un pueblo», rodado en Santorcaz, en las cercanías de Madrid. El realizador es, en principio, Antonio Mercero, y se nutre de una serie de personajes «muy comunes».

En este punto, cedemos la palabra a Manuel Vázquez Montalbán, quien escribe en «Triunfo» del 13 de mayo de 1972: «La acción transcurre en un pueblo; un pueblo naturalmente castellano. Un pueblo que es en su for-



Antonio Mercero

malización toda una declaración de principios: arquitectónicamente tradicional, blanco, limpio, luminoso (la lluvia apenas ha hecho su aparición en la serie).

A continuación hay una descripción funcional de la sociología del pueblo: fuerzas vivas (alcalde, maestro, cura, guardia civil, médico y alguacil-cartero); personajes complementarios del pueblo (en general, personajes femeninos o comerciantes directamente relacionados con las fuerzas vivas); dos coros, el pueblo como colectividad y los niños como elementos para manipulaciones especiales; finalmente, el forastero, fuente del tema-intriga, del conflicto y base para una conclusión moral prácticamente invariable. Los personajes fundamentales son las fuerzas vivas, los niños y los forasteros. Hay entre ellos un ajuste de repartos en la representación simbólica, valorativa y en la propuesta de mitos para el consumo ideológico del espectador.

Veamos algunas equivalencias:

	Símbolo	Valor	Mitific
Alcalde	Autoridad civil	Sacrificio	Bien c
Maestro	Autoridad científica	Honestidad	Bien c
Médico	Salud del cuerpo	Seguridad	Bien c
Cura	Salud del alma	Ultraseguridad	Bien c
Niños	Futuro	Ingeniería a proteger	Futur
Pueblo	Colectividad	Fidelidad	Bien c
Forastero	Novedad	Contraste	Virgile

Este pueblo quintaesenciado, en el que al parecer no hay emigrantes a Alemania (o a donde)

### 1971

■ Junio. Franco restablece el «habeas corpus». Se designa a Juan Carlos como sustituto de Franco en caso de enfermedad o de ausencia del Jefe de Estado. Las relaciones Iglesia-Estado pasan momentos demasiado críticos. Pablo VI, en un discurso ante el Colegio Cardenalicio, manifiesta que la Iglesia en España tiene cuestiones pendientes... muchas y graves.

■ Agosto. López Rodó, en Consejo de Ministros, entrega el III Plan de Desarrollo para el cuatrienio 1972-1975.

■ Diciembre. La Iglesia española publica el documento «Paz y Justicia». Once días más tarde, el Episcopado es advertido públicamente por Franco,

### 1972

■ Marzo. III Plan de Desarrollo. Boda de la nieta de Franco, María del Carmen, con Alfonso de Borbón. Amotinamiento de obreros en El Ferrol. Dos muertos.

■ Septiembre. Acuerdo comercial de España y URSS.

■ Diciembre. Bautizo de Francisco de Borbón, primer bisnieto de Franco.

## La pax americana

El mundo entra por caminos que intentan la distensión y las negociaciones. Con la política del ping-pong entran en relación China y EE UU. Henry Kissinger va a ser el maestro de ceremonias y de negociaciones.

### 1971

■ Octubre. Visita oficial de Sadat a Moscú. A su regreso pasa por Damasco. Teherán: Fiestas fastuosas en el 2.500 aniversario de la monarquía persa. China ingresa en la ONU. Breznev visita París.

■ Diciembre. Libia nacionaliza la British Petroleum. ONU pide que Israel se retire de los territorios ocupados. Kurt Waldheim, elegido secretario general de la ONU.

### 1972

■ Enero. Ingresan en la CEE Noruega, Dinamarca, Gran Bretaña e Irlanda. El Pacto de Varsovia hace un llamamiento para reducir tropas en Europa.

■ Febrero. Informe presidencial en el Congreso norteamericano: hay que entablar conversaciones con China y URSS para asentar la paz mundial. Días después Nixon llega a Pekín.

■ Marzo. Hussein propone el Reino Árabe Unido con Cisjordania, Palestina y Transjordania.

■ Abril. Bombarderos B-52 entran en la guerra del Vietnam.

■ Mayo. Nixon llega a Moscú en viaje de una semana. Un comando suicida japonés mata a 25 personas en el aeropuerto de Tel-Aviv.

■ Septiembre. Atentado de Septiembre Negro en los Juegos Olímpicos de Munich.

■ Noviembre. Después de diecisiete años de ausencia, Juan Domingo Perón regresa a Argentina.

# SERIES DE ORO

## Los persuasores



Rosa María Mateo

sea), en el que el consejo de autoridades obra desde un paternalismo enternecedor, en el que el curita lleva preconciliar sotana y es muy capaz de sumarse a acciones de masas, con cierto tono violento, en defensa del patrimonio forestal, piscícola o espiritual, se rige por una norma de conducta no escrita, heredada de la tradición y en perfecta conexión con el sentido común. Pero es lógico que una norma de conducta no escrita es insuficiente desde unos cuantos milenios antes de Jesucristo.

Partidarios del funcionalismo y la sobriedad propias de la raza, las fuerzas vivas del pueblo sólo parecen conocer una ley escrita, pero la aplican con generosidad: se trata del Fuero de los Españoles. Por boca del maestro (la ciencia) o el alcalde (la autoridad) se recurre al articulado del Fuero de los Españoles en un programa sí y otro no y al servicio de la ratificación de los más variados derechos y deberes de la comunidad. A poco asiduo que se sea de esta serie, pronto aparece nítidamente que el programa está en función de una popularización del Fuero de los Españoles, y lo que significa, como sublimación legal de una ideología y de una determinada organización del poder.

Una comunidad pulcra, noble, austera, tradicional, al margen de extranjerismos, soleada y no acuciantemente pobre, si además tiene una norma jurídica responsable y responsabilizadora, ¿qué más necesita para ser feliz históricamente hablando? Dos cosas: turistas e inversiones. El problema de los guionistas ha consistido sin duda en combinar la positi-

En 1971, cuando concluyó la serie «Audacia es el juego», comienza a emitirse «Los persuasores». Son dos y los dos nombres populares y conocidos: Roger Moore y Tony Curtis. El primero conserva intacta su popularidad porque los espectadores recuerdan muy bien «El Santo», su anterior telefilme. El segundo es ampliamente conocido por sus películas. Sonriente, divertido, su andar desenfadado y sus dotes para secuencias de acción, conectan bien con el público.

«Los persuasores», que rápidamente fue seguida por millones de espectadores, era, como serie de TV, divertida, estaba narrada a ritmo de historieta y sus dos protagonistas se complementaban en sus papeles de «play-boys» que, muchas veces, eran víctimas de sus propias bromas.

La vida de esta serie fue corta y el interés que despertó en nuestro país se debió, fundamentalmente, como hemos dicho, a la presencia en la misma de los dos citados intérpretes.

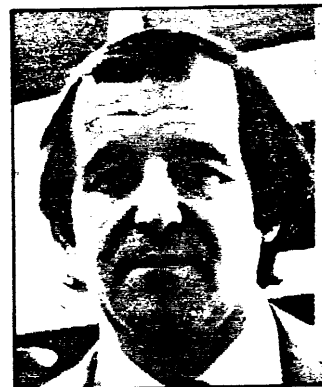
Roger Moore, que seguirá por mucho tiempo arrastrando su personaje de «El Santo» —justo hasta que se convirtió en el famoso agente 007, James Bond—, contaba que «Los persuasores» era otra historia. «Sé que Curtis —reconocía— goza de mayor favor que yo, pero la idea fue mía. Incluso Tony y yo somos tan buenos amigos que desconocemos los celos profesionales. Cuando la cámara le persigue en solitario, le gasto bromas y cuando ocurre lo contrario, me las gasta él. Estoy muy satisfecho de contar con su ayuda.» Reconocía Moore que le iba mejor la televisión que el cine, ya que no se sentía satisfecho de las películas que había interpretado hasta entonces.

En cambio, Tony Curtis se siente, fundamentalmente, actor de cine, aunque recuerda que su camino ha sido muy difícil. Respecto a «Los persuasores» dijo que «es un divertimento con una audiencia calculada en quinientos millones de personas y creo que es una buena serie, bastante inteligente y quizá, por eso, es un poco difícil entrar en ella. Aparte de puñetazos y secuencias de flirteos, encierra una buena dosis de crítica social. Quizá el resultado no esté muy claro, pero estoy seguro del éxito.»

Acertó en las dos cosas. La productora no la prolongó demasiado, prueba evidente de que el auténtico «tirón» no se había producido. El hecho de que la viera mucha gente con agrado no quería decir que hubiese supuesto un auténtico impacto, que es lo que mantiene el interés continuado.

Al cabo de los años, cuando el espectador español ha visto ya tanto telefilme y de tantas clases y contenidos, «Los persuasores» persiste en la imaginación de muchos, pero como un mero pasatiempo en el que los dos protagonistas rizaban el rizo de sus secuencias de acción y amor, el amor que hace años ofrecía la pequeña pantalla. Un amor matizado, insinuante, lejos de la cruda y, a veces, burda visión que luego ha llegado a los televisores.

Los protagonistas han seguido caminos distintos. Desapareció «El Santo» y llegó el personaje trotamundos, conquistador y en lucha con la delincuencia internacional, como ha sido James Bond para la pantalla grande, y a ella volvió también Tony Curtis, porque era lo suyo. Y, de vez en vez, alguna serie de telefilmes. Parece que, como él dijo, la televisión no era lo suyo.



José María García

vidad del turismo y la inversión de capital con la negatividad de la extranjería. La conclusión a la que han llegado, la mitificación ideológica que proponen semana tras semana, es que debemos aceptar divisas e inversiones, pero permanecer ligados a «lo nuestro», sin dejarnos influir en «nuestras» costumbres, sin dejarnos arrebatar «nuestros» valores «tradicionales».

El programa alcanza un gran predicamento público y se instala como gran éxito de una temporada televisivamente polémica con los sonados fracasos de «Plinio» y el final del quehacer televisivo de Joaquín Prat, Manolo Martín Ferrand y un periodista deportivo bajito y lenguaraz que se llama José María García. La cara de la moneda la ponen la espléndida serie «Leonardo Da Vinci» y la perfecta presentación que en el programa «Buenas tardes» realiza Raúl Matas, al que se incorpora, procedente del UHF, Rosa María Mateo.

Un poco después se proyectará un programa triunfador su título es «La cabina» y lo ha rodado Antonio Mercero, pero de eso hablaremos en el próximo capítulo.

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevista: Javier del Castillo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Miguel Ángel González Conde.

Próximo capítulo:

**Llegan Gaby, Fofó y Miliki y comienza el «Un, dos, tres»**

# HISTORIA

DE  
TVE

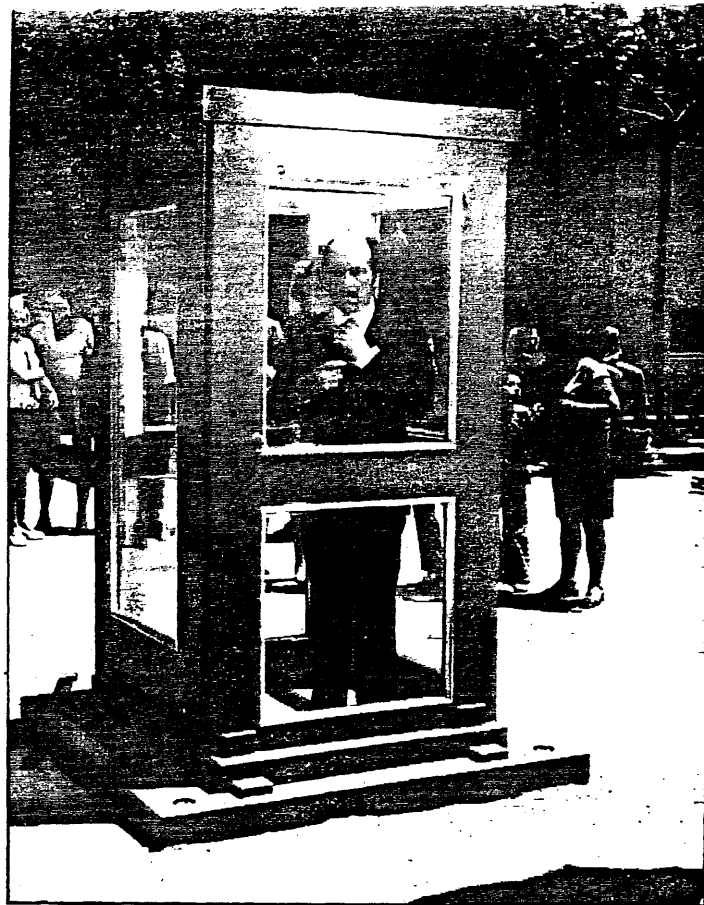


Antonio Mercero y «La cabina»; Narciso Ibáñez Serrador y su «Un, dos, tres». Son dos creadores, dos programas que marcan una época que aparece reflejada en este capítulo en las palabras de sus protagonistas; una época en que termina el mandato de Adolfo Suárez en TVE, como termina la vida del almirante Carrero Blanco, a manos de un comando de ETA y mientras los jueces juzgaban a los líderes de las ilegales Comisiones Obreras. Pero en Televisión Española pasan muchas cosas más durante este año y medios; entre ellas, las peripecias de unos profesionales que trabajan en «Centro médico», una auténtica Serie de Oro

## Los triunfos de «La cabina» y el «Un, dos, tres»

**L**a temporada de 1972-73 está presidida, en el ámbito internacional, por el éxito de «La cabina», producción de Antonio Mercero sobre un guión que escribe con José Luis Garcí, y una interpretación singular de José Luis López Vázquez. El programa, como ya ha ocurrido antes con «Historias de la frivolidad», entre otros, pasa grandes vicisitudes antes de aparecer en los televisores españoles. Fue primero exhibido para la crítica, que, unánime, destaca las virtudes de interpretación y realización, pero, sobre todo, aplaude con entusiasmo una idea que permite al espectador mil y una interpretaciones diversas, que impide una actitud de distancia porque atrapa al televidente en la misma trampa en que se encuentra el protagonista.

Con este precedente se presenta al Festival de Montecarlo, donde Mercero — tan encantadora persona como genial autor — goza de las simpatías de la mayoría de las delegaciones. No obstante, soplan malos vientos para TVE, dado el rechazo internacional que la dictadura de Franco provoca, acrecentado por la ejecución de buena parte de las penas de muerte decretadas por el Proceso de Burgos; en ese contexto, la proyección de «La cabina» obtuvo un gran éxito, que el jurado pretendió ignorar al no otorgar ni una sola mención al programa. La crítica se rebela contra la decisión y otorga por mayoría su premio al espléndido trabajo de Mercero, que también obtiene la Paloma de Plata de la UNDA, y meses después el pre-



*José Luis López Vázquez realizó uno de los mejores papeles de su carrera en «La cabina»; muy atrás quedaban los tiempos en que hacía papeles sin relevancia en «Estudio 1»*

mio Emmy, equivalente televisivo del Oscar cinematográfico.

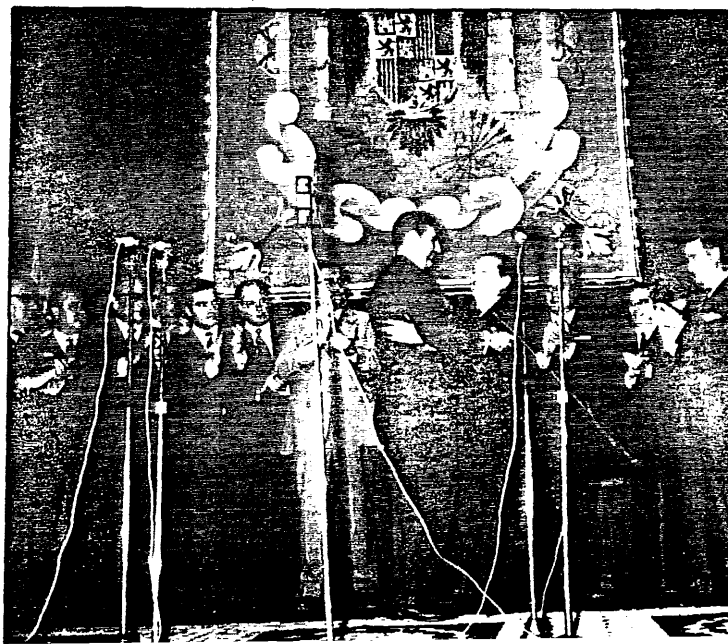
Con tal palmarés, TVE no tiene más remedio que anunciar su emisión, que se realiza previo paso por la censura, que mutila unos minutos, pero que no consigue privar a la obra de sus valores esenciales.

En tanto, la programación regular sigue su curso, en el que se alternan bodrios infumables y espacios que compiten con las televisiones de mayor calidad del mundo. «Crónicas de un pueblo» ha perdido buena parte del gas

inicial, y aunque conserva espec-

tadores, pierde, la batalla de la crítica y de la popularidad. Paralelamente, Antonio Gala, tantas veces nombrado en esta historia, consigue una serie plena de acierto con «Si las piedras hablaran», espacio en el que se turnan realizadores como Mario Camus, Ramón Masats y Claudio Guerin, un fenomenal director, ingresado en la etapa inicial del UHF, que fallece mientras rueda una película en su Galicia natal.

Los telediarios siguen amordazados y oficializados, como no tenemos más remedio que repetir cada poco; en este momento, lo mejor de la información sigue refugiándose como puede en los espacios no diarios; enviados especiales y un fenomenal conjunto de corresponsales estables dan lo mejor de sí mismos para «retratar» el mundo sin que las diversas censuras, que se superponen sobre TVE, hagan irreconocible su labor. Entre los primeros siguen la mayoría de «los históricos», y sobre todo, Miguel de la Quadra Salcedo, que realiza un espléndido reportaje sobre el terremoto de Nicaragua; «Caos en Managua», que así se titula el reportaje, obtiene en Cannes el primer





premio en el Concurso Internacional de Reportajes de Actualidad y en Directo (CIRAD). Entre los corresponsales, continúan Cirilo Rodríguez y Jesús Hermida en Nueva York; Federico Volpini, en Bruselas; Pedro Wender, en Berlín; Francisco Narbona, en Roma; José Antonio Plaza, en Londres... Como se ve, un conjunto de informadores de «lujo», que contrastan con lo que dejan hacer a sus colegas dentro de Prado del Rey. Si el programa estrella del reportaje es «Datos para un informe», Pedro Erquicia pone en marcha un «magazine» que denomina «Informe semanal», espacio que pronto cala en la audiencia merced al fenomenal equipo que Pedro aglutina.

Mientras, el régimen vive momentos de crisis. En realidad ninguna de las fuerzas contrarias a él tiene fuerza suficiente para contrarrestar décadas de propaganda y unos últimos años de relativo bienestar económico. El dictador sólo será apartado del poder por el inevitable deterioro

Con Adolfo Suárez, Luis Ángel de la Viuda ocupa la dirección de TVE; juntos los vemos en una fotografía realizada en abril de 1973. Junto a estas líneas, la imagen del relevo ministerial entre Alfredo Sánchez Bella y Fernando Liñán y Zofío

# CRONOLOGIA

## Nueva época de premios

■ Los premios vuelven a Televisión Española de la mano de Antonio Mercero. Hay fuertes críticas a la programación, que se debate entre programas que retratan la realidad y una censura que entra a saco en los que presupone contrarios a la ideología de un régimen en descomposición. La información desmerece de la que ofrecen los periódicos.

1973

■ Antonio Mercero, el realizador de «Crónicas de un pueblo», la serie didáctica del desarrollo español, logra sucesivos triunfos con su obra «La cabina». Mercero y la interpretación de José Luis López Vázquez se llevan los aplausos en el MIFED de Milán. La Academia de Hollywood concedió al programa el premio internacional Emmy, y Montecarlo, el Premio Internacional de la Crítica.

■ «Juan Soldado» vuelve del festival de Praga con un premio. Pero en España, a nivel oficial, no produjo alegría; más bien puso en guardia: Una película de tema militar premiada en un país comunista... La censura tomó la tijera y al premiado soldado lo desplumaron y lo dejaron en «Juan recluta», como se le conocía en la Casa.

■ Con Fernando de Liñán como ministro de Información y Turismo dimite Adolfo Suárez y accede al puesto de director general de RTV Rafael Orbe Cano.

■ Mónica Randall presenta «Mónica de medianoche», con guiones de Enrique de las Casas y Pilar Miró y realización de Pilar Miró. Las tablas de la actriz no logran compensar el exceso de censura. Así, el programa acaba cansando antes de lo esperado.

■ Tras la muerte de Carrero, nuevo gabinete. El primer gobierno Arias tendrá de ministro de Información y Turismo a Pío Cabanillas y el director de Televisión es Fernando Gutiérrez.



■ Se inicia la serie «Los camioneros», de Gil Paradela.

■ TV2 sigue sin llegar a todos los españoles. El ente oficial parece considerar al llamado UHF como una cadena de segunda división, un cajón de sastre donde se echa lo que no cabe en la primera, un complemento de la verdadera televisión, que es la primera cadena. Pero hay espectadores que agradecen esta postura oficial. Se hacen adictos de la segunda, donde encuentran programas culturales de minorías. Los responsables la utilizan como sala de preestreno para realizar sondeos de audiencia. Así, no es de extrañar que programas que empiezan en la segunda acaben en las mejores horas de la primera. Valga un ejemplo de muestra: A la misma hora del partido de fútbol del domingo la segunda pone en 1973 «Las grandes batallas», serie producida por Pathé sobre la segunda guerra mundial. Tal es el éxito a pesar de la hora que TVE la pasa a la primera cadena en la noche de los lunes.

biológico; los boicots y manifestaciones hostiles del exterior, y el aumento del terrorismo interior, con la creación del FRAP y el fortalecimiento de ETA, hacen daño, pero no serán capaces de trastocar el sistema impuesto por la victoria militar del 39. No obstante, Franco se decide, a principios del verano del 73, a dividir Jefatura del Estado y del Gobierno, y encarga —no podía ser de otro modo— la presidencia del mismo a Luis Carrero Blanco, quien forma Gabinete y encarga la cartera de Información y Turismo a Fernando Liñán y Zofío, quien nombra director general de Radiodifusión y Televisión a Rafael Orbe Cano. Termina así el mandato de Adolfo Suárez en TVE, una dilatada época de casi cuatro años en la que Adolfo ha sabido jugar sus cartas, como se podrá comprobar el 3 de julio de 1976.

Pero para esa fecha falta mucho tiempo; han de suceder aún muchos acontecimientos en TVE y en España; sobre todo uno que presumiblemente cambió la historia inmediata: la muerte en atentado del presidente del Gobierno el 20 de diciembre de ese mismo año de 1973. El día anterior había visitado a Carrero el todopoderoso secretario de Estado americano, Henry Kissinger, juntos habían posado para la que sería la última foto vivo del almirante. A la mañana siguiente comenzaba el juicio que culminaba el proceso 1.001, un sumario en el que estaba implicada la cúpula del ilegal sindicato de Comisiones Obreras. A las diez de la mañana, un artefacto hace explosión bajo la calzada de la calle Claudio Coello, frente al número 104. El Dodge Dart que conduce a Carrero vuela por los aires, tropieza en la cornisa del convento de los jesuitas y cae en la terraza interior. El almirante ha fallecido en el acto.

La explosión se ha oído en buena parte de la capital; en la calle se piensa en una explosión de gas; más tarde se habla de un atentado; por fin la radio confirma la noticia. En TVE hay el lógico desconcierto, que se acrecienta por la falta de órdenes, que se concretan en una inidación perentoria: «Mientras el ministro no diga nada, ni una palabra.» Un equipo, con Quadra Salcedo a la

cabeza, se dirige al lugar de los hechos. Pero mientras televisión calla, la radio (con todas las precauciones de rigor) va «soltando» datos, noticias, declaraciones de vecinos, etc. Por fin llega el minuto, que se limita a leer un escueto y confuso comunicado oficial. A las tres de la tarde, los españoles, expectantes, conectan sus televisores... pero el televisor se retrasa durante bastantes minutos. Cuando por fin lo hace tiene detrás a un conjunto de profesionales desalentados: pocas veces han sentido con la fuerza de hoy las limitaciones de prestar sus servicios en un medio oficial.

Meses antes de los hechos que, sucintamente, acabamos de relatar se ha despedido provisionalmente un programa que ha sido —y será hasta hoy— la auténtica estrella de la programación; su título, «Un, dos, tres...», responde otra vez; su autor, Narciso Ibáñez Serrador, a quien ahora cedemos la palabra.

«El "Un, dos, tres" nace de una manera absolutamente absurda. El señor Salvador Pons viene un día y me dice: "Oye, Chicho o Chichet (como él me llamaba con frecuencia), ¿por qué no te inventas un concurso, lo pones en marcha y luego sigues con esa serie que vas a hacer?" Y yo digo, "bueno". Me divertía volver a mis principios, en los que había hecho de todo en televisión. Me puse a darle vueltas a la cabeza e hice un cóctel al que llamé "Un, dos, tres", porque tiene las tres mecánicas básicas de cualquier concurso. Todos los concursos, o son preguntas, o son pruebas de habilidad (el caso de nuestra eliminatoria), o son pruebas psicológicas. No hay otras mecánicas en los concursos, así que uní las tres y le agregué un sobrino o un hijo natural de la señora de "La historia de la revolución". O sea, el personaje de Irene Gutiérrez Caba tuvo un hijo que nació en 1972 y se llamó Don Cicuta. Don Cicuta no era otra cosa que una caricatura de la España de "Ese señor de negro", y se me ocurrió que nunca había habido un concurso en que una parte estuviese en contra de los concursantes, y su parte estaba encabezada por Don Cicuta.»



## Mercero, de "La cabina" a "Turno de oficio"

Desde «Crónicas de un pueblo» a «La cabina», pasando por «Verano azul» o «Turno de oficio», el éxito ha sido una constante en los trabajos de Antonio Mercero para TVE. El cine se le ha puesto más cuesta arriba, pero a sus espaldas se han labrado algunos de los premios de televisión más cotizados en el mundo, como Emmy. A este donostiarrá de carácter apacible y bonachón no le queda nada por ganar

**C**ON la licenciatura de Derecho conseguida en Valladolid en la maleta, Antonio Mercero llega a Madrid a finales de los años cincuenta, dispuesto a ser director de cine. Era una decisión difícil de entender por aquellos que no conocían la verdadera vocación de este hombre, que hoy reconoce con valentía haberlo pasado verdaderamente mal, con una familia que atender, viviendo momentos difíciles, casi siempre salvados por encargos de poca monta.

Su primer pecado fue haber gozado de un éxito prematuro. Y eso, a la larga, se paga. Se diplomó en la Escuela de Cine en 1962 con el cortometraje de fin de carrera «Trotín, troteras» y ganó el premio en la Bienal de Arte de París. Ese mismo año rodó otro

cortometraje, «Lección de arte», con dibujos de Mingote. Resultado: Concha de Oro de San Sebastián y Perla del Cantábrico. Los compañeros de promoción, entre los que se encuentran Mario Camus, Regueiro y López Yubero, fueron también sus admiradores. Después de estos dos cortometrajes rueda la primera película, «Se necesita chico», y recibe el primer traspás: cinematográfico.

Tras unos años de dificultades, la televisión será su bote salvavidas, y más concretamente la segunda cadena, que le abriría las puertas a colaboraciones esporádicas, allá por el año 66. Programas sueltos para series como «Fiesta» o «Vispera de nuestro tiempo» fueron un alivio, cuando no una bonita experiencia. «Yo hice con mucho cariño —dice Mercero— dos

programas para «Históricos del balompié», uno dedicado a mi equipo, la Real Sociedad, y otro al Athletic de Bilbao, que es mi segundo equipo.» Eran trabajos irregulares, pero que retrasaban la tentación de abandonar.

«Este trabajo me daba para malvivir, por lo que durante casi dos años hice algunos reportajes y documentales para el NO-DO. Tuve que luchar mucho por la supervivencia. No te puedes imaginar la sensación tan tremenda que se produce cuando crees que sirves para algo, pero no ves la forma de demostrarlo. Es muy duro. Llegas a pensar que te has equivocado de camino, porque no encuentras una salida.»

**L**A paciencia se hace entonces más necesaria que nunca. Cuatro años después de llegar a TVE le encargan realizar los primeros episodios de «Crónicas de un pueblo», serie que se alargará después por «mandato» popular. «Era una serie oficialista, encargada no sé si por Carrero Blanco o por López Rodó. Una de las imposiciones que

íamos era hablar del Fuero de Españoles en cada capítulo. a echarse a temblar, aunque entamos algunos personajes dulares, como el maestro con niños, el camionero, el cartero, farmacéutica... Y la serie comienza a ganar en aceptación por ar, quizás como contrapunto a telefilmes americanos. Aquella re, espantosa de planteamiento, usada para 13 capítulos, estuvo 5 años en antena.»

Cuando esta criatura impuesta de andar sola, Mercero tiene la n oportunidad de su vida: «La nina». «A Salvador Pons, direc de la segunda cadena, el guión deja un tanto perplejo, aunque dijo que adelante, pues según había demostrado ciertos conocimientos técnicos en "Crónicas un pueblo". Hay fechas que no olvidan, como aquel 17 de julio 72, con José Luis López Vázquez encerrado en una cabina telefónica preparada al efecto, mientras Mercero daba las primeras órdenes de rodaje.

«La contemplación de la "La nina" provoca opiniones encontradas. Se arma una gran pelotera por el país. A la gente le sorprende porque nadie esperaba algo terrible, tan inquietante. Al día siguiente de su estreno aparecieron chistes en los periódicos que estraban a la gente en las cabinas telefónicas sujetando la puerta con un pie, porque le habían cogido verdadero temor a quedarse dentro. Un militar, accionista de fonónica, nos quería llevar a todos a la cárcel porque consideraba programa un atentado contra la presa.»

ON «La cabina», Mercero viaja en 1973 al Festival de Montecarlo —donde recibe el premio de crítica en 1973— y, luego, a Nueva York, para recoger el Emmy. Ya no queda otro remedio que reponer «La cabina» y aceptar con orgullo su éxito internacional. Mercero acostumbrado al aplauso, el realizador recibe nuevos elogios por «Los pajaritos» —galardonado también en Montecarlo— y por la divertida y original adaptación «Don Juan», que después se ha vendido a medio mundo y que gana la Rosa de Oro del certamen de Montreux.

Unos años después lleva a la pequeña pantalla una serie escrita por Antonio Mingote con el título «Este señor de negro», también protagonizada por José Luis López Vázquez. El premio, en esta ocasión, lleva la forma de un caballo blanco y el prestigio de los Ondas. La avalancha de premios continúa, esta historia de honores y pre-



Antonio Mercero recibe la Rosa de Oro de Montreux por su «Don Juan»

bendas —recientemente le ha tocado el de Teleconfronto, por su última serie, «Turno de oficio»— figura además el Premio Especial del Jurado de Montecarlo a «La Gioconda está triste».

«Esta serie no la pudimos rodar en el Museo del Louvre, ni en el exterior, ni en el interior. Aquí dejan rodar en todos los museos, pero allí fue un desastre y nos tuvimos que venir. Acabamos reproduciendo por entero, en Madrid, la sala en la que se encuentra el famoso retrato.» La imitación la llevó a cabo el gran decorador Fernando Sáez.»

Sus sentimientos se enfrentan, se pelean o se dividen a partes desiguales entre varias criaturas televisivas; entre «La cabina» y un trabajo menos conocido pero tan querido como éste, «La noche del licenciado». «Creo que es un hermoso programa, bastante autobiográfico, y con nominación especial en Montecarlo. Cuenta la historia de un chico de veintidós años que termina la carrera de Derecho y que, mientras celebra en su casa la licenciatura, va rompiendo poco a poco amarras, defendiendo su libertad personal para ser lo que quiere ser: payaso. Al final se va de su casa. El único que le entiende es su hermano de ocho años, al que le regalará una butaca en primera fila cuando actúe. Miguel Ayones interpretó estupendamente al licenciado.»

Puede parecer reiterativo, pero la singladura profesional de Mercero va ineludiblemente salpicada de triunfos. Hasta sus enemigos —que difícil es que los tenga en demasía— podrían negar, por ejemplo, el impacto de «Verano azul». «En Nerja (Málaga) estuvi-

mos rodando año y medio. Hice la serie porque me parecía divertido contar la historia de esos chavales durante un verano, con un viejo marinero que les quiere mucho y una pintora con la que se entienden mejor que con sus padres. El éxito fue increíble. Pero yo no lo sabía. Comenzó a emitirse un domingo, sin ninguna promoción, y a las pocas semanas era un "bombazo" absoluto. Es más, en la segunda vez que la emitieron el éxito fue todavía mayor.»

SIN embargo, tampoco se ha sentido en ningún momento un niño mimado por TVE. «Un señor que ha ganado el EMI en cualquier país del mundo estaría mucho más mimado de lo que he estado yo. En Estados Unidos no me hubieran dejado matar a Chanquete nunca, pero no me he arrepentido por haberlo hecho. Fui en esto muy claro; era una serie de trece capítulos, durante un verano, y ese verano no debía dar más de sí.»

No disimula la satisfacción que le produce el éxito, aunque jamás lo confunde con la vanidad. «Nunca pensé que a las cuatro de la tarde y en pleno verano podían quedar vacías las playas de niños, que corrían a sus casas a ver "Verano azul". Cuando consigues esto, te parece impresionante... Hay países, como Cuba, que la han puesto hasta tres veces en sus televisiones. Desde Finlandia me han enviado cartas pidiéndome fotos de Javi, de Piraña... y cosas así.»

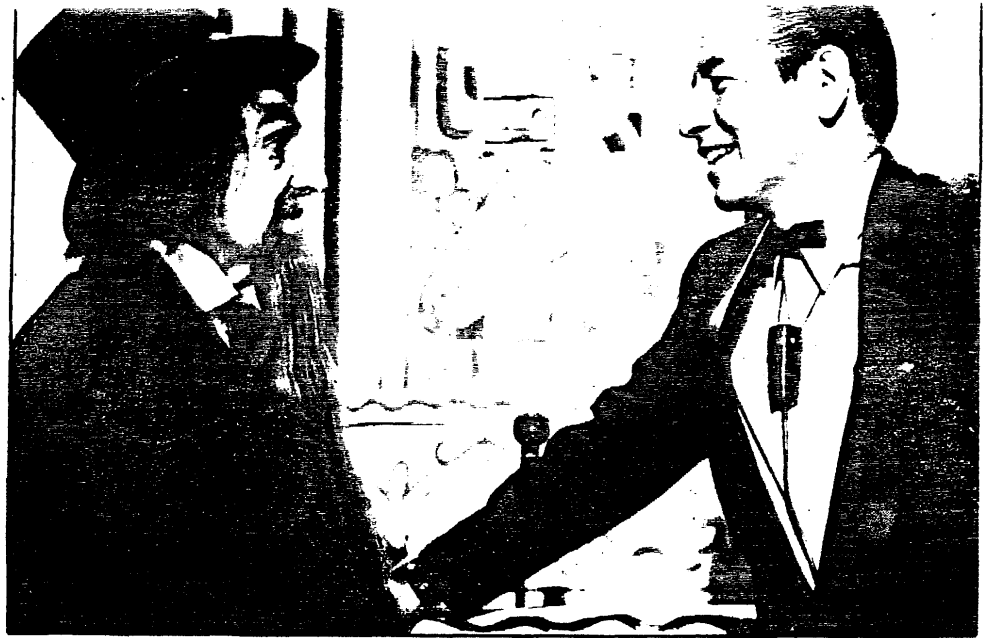
Oportunidades ha tenido, y muchas, de entrar en la plantilla de TVE: «lo que pasa es que me sentía más libre sin ser fijo, haciendo lo que quería hacer». Además, es-

tá convencido de que ha sido un acierto, porque le permite alternar su trabajo en el cine con la televisión; aunque el éxito se le resiste en el séptimo arte, como si quisiera erigirse en su asignatura pendiente.

Tras una larga y distendida charla, llega el momento de buscar las claves de este personaje inigualable, de uno de los grandes realizadores de la historia de TVE. Sin embargo, la modestia se mantiene inalterable después de veinticinco años de mirar a través del objetivo de una cámara. «El momento decisivo es cuando llegan a manos de Salvador Pons los guiones de "La cabina". Le gustan y dice: que lo haga este chico que ha realizado los primeros capítulos de "Crónicas de un pueblo", a ver qué pasa. Aquel fue el día clave de mi vida, porque de repente sacas adelante un trabajo que da la vuelta al mundo.»

Le resulta difícil elegir entre la producción «made in Mercero». Empieza dudando y recordando lo que «La cabina» significó para él y para TVE. Pero no olvida a «Don Juan», «una comedia musical a la que guardo cariño». Y ¿cómo olvidar a «Verano azul» o algunos episodios de «Turno de oficio», como el de «Escalera al cielo», que protagonizó Juan Diego? Recuerda episodios determinados, incluso secuencias concretas de algunas de sus series. «Guardo un especial recuerdo de "Beatrice mon amour", que cuenta el momento en que a la niña le llega la regla y el efecto que produce en todos sus compañeros. Fue premiado con el Oso de Plata del Festival de Praga, a la mejor dirección.» Otro galardón más al «talego»...





**Chicho, Don Cicuta, Kiko Ledgard, Blanca Estrada y Aurora Claramunt, todos participaron del éxito en una u otra medida**

«Se me ocurrió también —si-  
gue diciendo Chicho— que debe-  
ría tener un componente "sexy"  
y busqué unas chicas y les puse  
minifaldas, ante el horror del cen-  
sor y la sonrisa y la preocupación  
de Luis Angel de Laviuda, que era  
director de Televisión en aquel  
momento y que tenía que aprobar  
as minifaldas y sobre el que de-  
rieron de pesar terribles presio-  
nes de las altas esferas. A todo  
ello se podían agregar, pero fue  
más adelante, actuaciones de có-  
micos, música. Este cóctel se agi-  
ó y se sirvió los lunes a las nueve  
de la noche, pero yo no figuraba  
porque mi padre me dijo: "Pero,  
cómo vas a arriesgar tu nombre  
en un concurso de televisión? Eso  
lo hacías cuando eras un chaval.  
No fastidies, que te puedes ir al  
diablijo. Mira, si Televisión te pide  
que hagas algo, pues muy bien,  
adelante en marcha, pero ni se te  
ocurra poner que tú estás detrás  
de eso, y en cuanto funcione, sal-  
te corriendo." Vamos, como si el  
suceso fuera una mancha en el  
pellido familiar.»

Ibáñez Serrador selecciona a  
Kiko Ledgard, un presentador pe-  
ruano lleno de peculiaridades,  
que imprime un ritmo fenomenal  
al concurso. Valentín Tornos, un  
actor de teatro con más años que  
popularidad, se encarga del papel  
de Don Cicuta, con un éxito im-  
presionante; para rematar la ju-

gada están «las secretarias»,  
guapas, altas, con mucha menos  
falda que pierna. Es la sensación;  
son Agata —que pronto emigra-  
ría para hacer cine con el nombre  
de Agata Lys—, Marisa —más  
tarde guardia municipal en Ma-  
drid—, Ana —que se casaría y  
dejaría el mundillo—, María  
—Salerno, superpopular después  
como heroína de «Simplemente  
María»—, Brit —una sueca de  
verdad—, Blanca y Yolanda  
—Estrada y Ríos, respectivamen-  
te, que harían una carrera medio-  
cre en el cine—, Aurora —Clara-



**Fernando Fernán Gómez realizó uno de los mejores trabajos de su amplia carrera con este «Juan Soldado»**



Antonio Gala

▷ munt, que será locutora de TVE en Barcelona— y Cyra, y tantas otras que las seguirán y que dejarán el programa cuando hayan conseguido la popularidad suficiente como para capitalizarlas en cualquier faceta del espectáculo.

Pero cedamos de nuevo la palabra al creador del «inventor»: «Así que saqué a la pantalla el concurso... y fue un éxito. En aquel momento era un programa absolutamente "progre" en todos los aspectos. Rompía con todos los concursos que había habido antes: estaba ese personaje de Don Cicuta, que caricaturizaba ciertas formas de ver la vida aún existentes —estoy hablando de 1972—; las chicas en minifalda por primera vez en Televisión... Entonces algún medio de prensa empezó a reclamar que diera la



# CRONOLOGIA

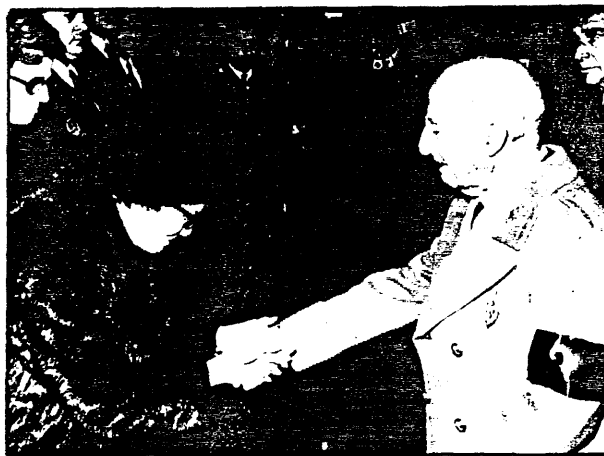
## La crisis del petróleo

■ Cierta esperanza nace a comienzos de 1973. En marzo se firman los acuerdos de paz para Vietnam. Han sido diez años de conflicto regional y a su vez de tensión Este-Oeste. La guerra se traslada al Medio Oriente. Es la guerra del petróleo.

1973

- Febrero. Se establecen relaciones diplomáticas entre Washington y Pekín.
- Julio. Nixon se niega a entregar las cintas magnetofónicas relativas al Watergate.
- Septiembre. Nacionalización del 51 por 100 de las empresas petrolíferas en Libia. Golpe de Estado en Chile; cerco al Palacio de la Moneda y muerte de Salvador Allende; Pinochet accede al poder e inicia una dictadura personal presidida por el terror. Perón y su esposa, nombrados presidente y vicepresidenta de Argentina.
- Octubre. Egipto y Siria atacan a Israel en Suez y el Golan; el Ejército israelita reacciona y contraataca victoriosamente. Los países de la OPEP, entre los que los árabes son mayoría, deciden reducir la producción de petróleo y aumentar el precio progresivamente; la decisión va a tener una gran importancia en el futuro inmediato de la economía de los países occidentales.

## El magnicidio



■ Franco se decide a separar la jefatura del Estado y la del Gobierno; encomienda el puesto a su fiel colaborador Luis Carrero Blanco. Pero el experimento dura sólo seis meses; un artefacto de ETA acaba con la vida del almirante y cercena los intentos franquistas de perpetuarse en el tiempo.

1973

- Enero. Los príncipes visitan EE. UU. invitados por Nixon.
- Abril. Muere Picasso.
- Junio. Decreto de nombramiento de Carrero Blanco como jefe de Gobierno. Primera vez que se separa la jefatura del Estado de la presidencia del Gobierno. Cambio de gobierno y nombramiento de un ministro de Planificación y Desarrollo. Laureano López Rodó, auténtico artífice del desarrollo económico español, es nombrado ministro de Asuntos Exteriores. Manuel Fraga Iribarne es destinado a Londres como embajador; va a ser un retiro dorado desde el que el antiguo ministro preparará su vuelta a la política española una vez que Franco muera.
- Diciembre. El día 20 se produce el atentado de ETA en el que pierde la vida Carrero Blanco. Fernández Miranda asume interinamente la presidencia del Gobierno, para la que es nombrado días después Arias Navarro, ministro de la Gobernación cuando se produce el atentado. El gabinete Carrero ha durado medio año escaso.



Pedro Erquicia

▷ cara el editor responsable del programa, y, lógicamente, no tuve más remedio que hacerle caso y un día hacerme con las riendas del programa, poner mi nombre.»

«Para entonces —continúa Chicho— había vislumbrado otras posibilidades que sumar a los primeros ingredientes, agregarle el que tuviera un tema diferente cada semana, que vinieran actores a decir chistes y que hubiera números musicales, y eso fue creciendo, creciendo a través de quince años, hasta hoy. Y es que pienso que el "Un, dos, tres", o bien otra cosa parecida, es algo que necesita tremendamente Televisión Española. Primero, porque es entretenimiento, que no hay demasiado. Y segundo, que es humor, de lo que no hay nada. El señor que vuelve cansado a su casa y que por la noche puede reunirse con su familia y jugar con los niños y los abuelos con las preguntas y decir: "qué tonto es ese que no ha dicho violeta, o que no ha dicho clavel" cuando se le está preguntando por nombres de flores. Y asegurar: "Ya verás cómo el coche está en la botella y no en el cenicero." Está pasando un rato entretenido, y la televisión, es architípica, tiene tres patas: entretener, formar e informar. Y la patita del entretenimiento es una patita que puede representar el "Un, dos, tres" con toda satisfacción.»

La difusión del programa queda reflejada en la encuesta anual de «La Actualidad Española»: ▷

# SERIES DE ORO

## Centro Médico



Pedro Amalio López

Don Cicuta ocupa la primera plaza; Kiko Ledgard, la segunda, y «las secretarias» obtienen el «Especial Popularidad».

Éxito tan detonante deja casi tapado en el recuerdo a espacios y programas que merecen también figurar por su calidad, por el apoyo popular que despertaron, o por ambas razones al tiempo. Así, siguen siendo favoritos del público Félix Rodríguez de la Fuente y José María Íñigo; aparece Mónica Randall como protagonista de «Mónica de medianoche», espacio que realiza Pilar Miró y que despierta más críticas que aplausos; Sancho Gracia, el futuro «Curro Jiménez», rueda la serie «Los camioneros», mientras Ramón Gómez Redondo realiza «Los pintores del Prado», Yolanda Ríos se atreve con la presentación de «Tarde para todos» y Marisa Abad debuta como secretaria en la edición de 1973 de «La gran ocasión».

Es, asimismo, tiempo en el que Pedro Amalio López realiza una extraordinaria versión de «Las brujas de Salem», que dará que hablar, y Juanjo Menéndez y Fernando Fernán Gómez encarnan a dos «Juanes». El primero es «Juan Español», una serie original de Luis Emilio Calvo Sotelo, que vale popularmente lo que dan de sí los recursos de Juanjo, que consigue dar tono durante algún tiempo al personaje. El segundo es «Juan Soldado», con guiones de Lola Salvador Maldonado so-

El último día de febrero de 1964 llegaba a TVE «Doctor Kildare», la primera serie de médicos que vimos los espectadores españoles. Protagonizada por Dick Chamberlain, no alcanzó demasiado éxito porque la audiencia inclinó su favor a «Los intocables», de la que ya hemos hablado y con la que alternaba los jueves por la noche.

Aunque se ofrecieron después algunos títulos en los que, directa o indirectamente, había médicos, fue en 1970 cuando llegó el auténtico «bombazo» con «Centro médico» o más concretamente, con su principal protagonista, el «doctor Joseph Gannon», interpretado por el actor Chad Everett. La popularidad alcanzada por este hombre sólo podía compararse a la que había obtenido «El Santo».

El «doctor Gannon», al que se cantó incluso en cancioncillas, era el auténtico héroe. Era altruista y tenía un alto concepto de la profesión médica que, sin embargo, no le impedía enamorarse con frecuencia. Esta base amorosa y romántica se fue acentuando en la serie porque los productores se dieron cuenta de que quien ejerie auténtico «tirón» de público femenino era Chad Everett.

La serie «Centro médico» parece que surgió por ciertas insinuaciones de la Administración norteamericana, preocupada aquellos años por la escasa matrícula para Medicina que estaba padeciendo el país.

Los casos que se planteaban en «Centro médico», que era un supermoderno hospital, equipado con los más modernos y sofisticados aparatos, no diferían demasiado unos de otros, ya que siempre desarrollaban problemas humanos o sentimentales más que científicos, aunque éstos también salían con frecuencia. E incluso comprometidas operaciones practicadas por el «doctor Gannon», que ante las cámaras se mostraba seguro, perfectamente identificado con su papel. Quizá para llegar a esa operación había tenido que emplear toda su fuerza de convicción, que era mucha, ante los parientes del enfermo que se negaban a la intervención quirúrgica. Todo esto, lo que ocurría antes de llegar al quirófano y luego la puesta en escena de la operación, conformaban los distintos episodios que eran seguidos con un enorme interés por los espectadores y que iban afianzando la popularidad de Chad Everett. Por eso, cuando para recoger un premio de la Asociación Española de Críticos de TV vino a Barcelona, la visita constituyó un auténtico plebiscito para el actor, que fue invitado a una novillada, a un tablao flamenco y a estrenar un prototipo de automóvil. La cena con la que se le obsequió, junto a Susan Saint James, también premiada por «Mac Millan y esposa», resultó multitudinaria. En ella, como en todos los actos en los que intervino, Chad Everett demostró una sencillez increíble, accedió a todos y todos pudieron preguntarle lo que quisieron.



Mónica Randall

Dre textos de Fernán Caballero. En ellos, Fernán Gómez hace vivir magistralmente a un soldado que, tras media vida al servicio de un rey, recibe como pago unas pocas monedas... que va a ir entregando a quien las precise. Obra claramente antimilitarista, obtiene el premio a la dirección —que había realizado el propio Fernando— en el festival de Praga. ¡Para qué quiere más la censura que un premio de un país comunista!: entran a saco en las cintas originales hasta conseguir dejar maltrecho al pobre soldado, que será conocido, dentro de Prado del Rey, como «Juan Recluta».

Voluntariamente hemos dejado para el final la reseña de una novedad que aparece en estos años, pero que se continúa durante muchos más; se trata de Gaby, Fofó y Miliki, «Los payasos de la tele», de los que hablaremos en el próximo capítulo.

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevista: Javier del Castillo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Miguel Ángel González Conde.

Próximo capítulo:

«Había una vez un circo»

# HISTORIA

DE TVE

Los triunfadores de 1974 —y de muchos años más— son una familia que va a popularizar el circo en TVE. Se llaman Gaby, Fofó y Miliki, con Fofito, y son «Los payasos de la tele»; con ellos y su canción «Había una vez un circo» abrimos un capítulo, en el que TVE se asemeja, en la acepción peyorativa del término, a eso, a un circo en el que nadie sabe muy bien cómo se funciona, pero en el que los profesionales sacan adelante el espectáculo lo mejor que pueden

TRAS la muerte de Carrero Blanco, Arias Navarro es nombrado presidente del Gobierno; Pío Cabanillas accede al Ministerio de Información y Turismo, y un viejo conocido vuelve a Prado del Rey: Juan José Rosón. El antiguo «secretario de las comisiones asesoras», el hombre en la sombra del despegue internacional de TVE, vuelve al medio, pero ahora como director general. Nada más aterrizar forma su propio equipo, en el que confirma a Fernando Gutiérrez —hoy jefe de prensa de La Zarzuela— como director de Televisión; como director de programas sitúa a Chicho Ibáñez Serrador y como jefe de los servicios informativos a Juan Luis Cebrián Echarri.

En esto, Arias se dirige a las Cortes para exponer lo que se conocería como «El espíritu del 12 de febrero». Se trata de una operación política para crear cierta apertura, que «maquille» al régimen ante el mundo y ante los propios españoles; es el intento de tranquilizar a la clase política, cada día más inquieta entre los atentados de ETA y el descrédito internacional. Es un intento tímido, pero que los



## «Había una vez un circo»

guardianes de «La victoria» no consienten, como bien demuestra José Antonio Girón de Velasco en un dinamizador articulo publicado en el diario «Arriba»: es «el gironazo»; la respuesta de los «duros» del régimen.

En TVE la apertura se tradu-

ce en la entrada, ya citada, de Chicho Ibáñez Serrador, quien nunca creyó que la aventura durara demasiado, según cuenta él mismo: «La visión de que iba a durar poco no era cosa mía, sino de una persona a la cual admiro de forma muy especial, que es Antonio Mingote.

En vísperas del famoso «Espíritu del 12 de febrero», Juan José Rosón me puso como condición, antes de aceptar su cargo como director general, que me hiciera cargo de la dirección de programas; él conocía las ideas netamente liberales que yo tenía y pensó que podría dar a la

programación un sello nuevo y, sobre todo, iniciar la apertura de la censura. Acepté a regañadientes, porque a mí los despachos nunca me han gustado; he sido director de canales de televisión y no me gusta: lo mío es el plató, pero una vez que dije que sí, me llevé ropa y dormí en el despacho de Prado del Rey, porque había una labor intensísima que realizar.»

«En dos meses —continúa Chicho— se pusieron en marcha cosas como "Suspiros de España", serie de Armiñán; "Silencio, se estrena", de Marsillach; Pedro Amalio López, que hacía funciones de subdirector, y yo convencimos a una chica que a mí me gustaba como escribía, y que era actriz, a que escribiese una serie y la interpretase; era Ana Diosdado. Pusimos en marcha un personaje



*Sobre estas líneas, Gaby, Paco Martínez Soria, Miliki, Fofó y Fofito en uno de los programas de la época; a la izquierda, una escena de «Los pajaritos», de Mercero. En la tercera foto aparecen Tip y Coll durante una de sus intervenciones en el espacio «Todo es posible en domingo».*



de Mingote, que encarnaba la España retrógrada, ese señor que va con un bigotito y va siempre vestido de negro, y que generó una serie que se llamó "Ese señor de negro", que realizó Mercero. También se inició "Todo es posible en domingo"; se les dieron más

medios a Gabi, Fofó y Miliki, y a Rodríguez de la Fuente. Al tiempo, se intentaron obras que consolidaran el prestigio de TVE en el exterior, y Mercero pudo hacer el 'Don Juan'; se llamó a la mayoría de los directores de teatro para que unieran su experiencia a la de los

directores y realizadores de televisión, y se pudieran estrenar títulos hasta entonces totalmente prohibidos. Se hizo un gran programa musical para los sábados que se llamaba "Señoras y señores", y que hacía una semana José María Quero y otra Valerio Lazarov... En fin, se

pusieron en marcha entre dieciocho y veinte programas en dos meses, pero sobre todo se evitó al censor y se comunicó a los realizadores que éramos nosotros los que teníamos que asumir nuestra propia censura para lograr una apertura paulatina que no escandalizase y que

## Epoca de inestabilidad

■ La inestabilidad política se refleja en Prado del Rey. Se suceden los directores generales y los equipos de mando. Chicho Ibáñez Serrador es un breve director de programas, al que sucede José Joaquín Marroquí. Algunos meses más durará, como jefe de informativos de TVE, Juan Luis Cebrián, pero será víctima de la crisis de noviembre de 1974.

1974

■ Juan José Rosón es nombrado director general. Antonio Mercero sigue recogiendo premios. «Don Juan» consigue la Roña de Oro de Montreux

■ El 24 abril brota en el vecino país la Revolución de los Claveles. Al día siguiente TVE envía un equipo para cubrir la información.

■ Para los chavales se crea un «Informativo juvenil» y éstos y los más menudos saborean la serie «Pinocho» y las aventuras de «Pipi Calzaslargas» y las del desgraciado «Marco».

■ Los estudios de Miramar, en Barcelona, realizan unos musicales dedicados a cantantes de la «nova cançó». La serie tuvo un gran éxito. De entrada se hicieron y presentaron las de Lluís Llach y María del Mar Bonet. Y visto el éxito, siguieron Nuria Feliú, La Trinca, Dova, Salomé, Los Valldemosa...

■ TV2 siguen sin llegar a todos los españoles. El ente oficial parece considerar al llamado UHF con una cadena de segunda división, un cajón de sastre donde se echa lo que no cabe en la primera, un complemento de la verdadera televisión que es la primera cadena. Pero hay espectadores que agradecen esta postura oficial. Se hacen adictos de la segunda, donde encuentran programas culturales de minorías. Los responsables la utilizan como sala de preestreno para realizar sondeos de audiencia. Así no es de extrañar que programas que empiezan en la segunda acaben en las mejores horas de la primera. Valga un ejemplo de muestra: A la misma hora del partido de fútbol del domingo la segunda pone en 1973 «Las grandes batallas», serie producida por Pathé sobre la segunda guerra mundial. Tal es el éxito a pesar de la hora que TVE la pasa a la primera cadena en la noche de los lunes.

■ El 12 de junio se crea la Comisión de Consulta y Vigilancia de la Publicidad en TVE.



■ El 22 de noviembre, y tras el cese de Pío Cabanillas como ministro de Información y Turismo, Jesús Sancho Rof accede a la Dirección General.

■ El «baile» en los informativos es continuo durante estos meses. Se recupera a Victoriano Fernández Asís; intervienen periodistas como Pedro Rodríguez, Ramón Sánchez Ocaña, Josep Meliá..., nace y muere «Noticias en la Segunda»... pero la crisis política impide un mínimo de continuidad a los profesionales.



Juan Antonio Fernández Abajo

no derrumbase el invento. Paralelamente me empecé a comunicar en secreto, viéndonos en habitaciones de un hotel, con Serrat para convencerle de que volviese a televisión; también con otros cantantes que figuraban en listas negras.»

«Antonio Mingote, cuando yo le expliqué toda esta teoría de la apertura, se sonreía y me decía: "Chicho, te equivocas, esto es sólo una clarita; es como en esos días de tormenta que de repente ves entre las nubes un poco de cielo azul, pero las nubes se van a volver a cerrar". Y Antonio tenía razón, dos meses y medio después la clarita se cerró. Volvió el censor, recuerdo que empezaron a llegarme órdenes de comunicar cortes en los guiones a Adolfo Marsillach, a Armiñán, y empezó a comunicármese que determinadas personas no deberían trabajar en Televisión. Yo había ido para abrir, pero no para cerrar; yo había ido para incorporar, pero no para hacer de verdugo. Presenté una primera dimisión, que no me fue aceptada; una segunda, una tercera, y a la cuarta me fui físicamente del despacho para ver a Juan Rosón y a decirle que pusiera urgentemente a alguien allí, porque yo ya no estaba, y me autocontraté y en mi último acto como director de programas le encargué al señor Ibáñez Serrador, realizador de TVE, un programa que se llamó "El televisor", que era una sátira de mis propios programas, una es-



De izquierda a derecha, Isabel Bauzá, Adela Cantalapiedra, Marisa Medina y Marisol González

pecie de crítica amarga de la programación que yo había hecho. Y me fui.»

«Hoy en día no me arrepiento de ello; me dio el poder comprender a fondo lo que es Televisión Española, saber lo que es desde un puesto tan importante como la dirección de programas; fue una experiencia muy positiva vista desde hoy, pero muy amarga en aquel momento, porque estar en un puesto directivo en TVE engendra enorme cantidad de enemigos, sobre todo si eres conocido; aunque no hagas nada, aunque no estés en contra de nadie, porque si vienes de fuera, si viene un señor del INI y no la conoce nadie, bueno; pero si eres conocido, si antes has tomado muchos cafés en los pasillos, y has dado muchos golpes en la espalda, y has contado chistes, todo el mundo pone una gran esperanza en ti, y esa esperanza es difícilmente realizable.»

Con mayo termina el mandato de Chicho y se inicia el de José Joaquín Marroquí. En los informativos permanece Juan Luis Cebrián, y de la dicotomía imperante entre lo que los profesionales saben y quieren hacer, y lo que la censura permite, es buen resumen lo ocurrido a finales de abril. El día 24 estalla en Portugal la «Revolución de los claveles»; inmediatamente sale para el vecino país un equipo que comanda Manolo Alcalá, uno de esos reporteros de nacimiento, al que no se le caen los anillos por realizarlo

▷ cualquier información por nimia que pueda parecer, y que con el mismo desparpajo se juega la vida por obtener un reportaje. Manolo envía imágenes, de las cuales aparecen en TVE una pequeña versión censurada: la realidad de un pueblo que saluda el final de la dictadura y de un Ejército que protege a la población y persigue a la Policía política sólo la contemplan en sesión privada el presidente Arias y un pequeño grupo de ministros. Una vez más se vela a los españoles la realidad, y una vez más los profesionales, a los que algún ignorante podría criticar, eran las primeras víctimas de la censura.

Comienza un verano que se presenta tranquilo hasta que el 9 de julio salta la noticia: Franco ha sido ingresado en la Ciudad Sanitaria Provincial que lleva su nombre: es la tromboflebitis.

En TVE se toman las medidas oportunas para cubrir la información... y para que nada de lo que salga en la pantalla dé impresión de gravedad, o de excesiva ligereza. No obstante, y como casi siempre ocurre, donde menos se espera salta el gazapo, y en estos momentos estuvieron a punto de producirse dos significativos: el primero cuando Juan Felipe Vila-Sanjuan revisa unas tiras cómicas, que servían de relleno en el espacio «Todo es posible en domingo», por encargo de su director, Pedro Amalio López, y descubre con pavor que en una de ellas aparece un viejo militar británico, con la pierna vendada y apoyada en un taburete, pierna que en un momento retira de su apoyo, provocando la caída de todo el edificio. Las similitudes del cómic con la situación de julio hubiera provocado un cataclismo de alcance impredecible... pero se vieron a tiempo.

El segundo gazapo fue detectado por el propio Pedro Amalio en un ensayo que tenía lugar la víspera del programa; en él, Marisa Medina iba a interpretar un par de canciones, con motivo de su retirada como



## Gabí, cuando TVE todavía soñaba con el circo

Es el mayor de una dinastía de artistas. De hombres del espectáculo y el circo. «Susanita tiene un ratón», «En el coche de papá» o «Había una vez...» dan pie a canciones que hoy son historia. Los payasos de la tele han marcado una de las páginas más entrañables de la programación infantil. Después de diez años de éxitos, los platós de Prado del Rey les cerraron las puertas, pero Gabí, a sus sesenta y seis años, todavía mantiene la esperanza de volver.

**A** unos metros del edificio de TVE en Pozuelo de Alarcón, Gabí se rodea de sus hijos, de su «mami» y de un montón de recuerdos colgados en las paredes de su despacho. El tiempo es implacable, pero da la sensación de que los grandes payasos nunca mueren, ni pierden su gran capacidad de vivir soñando. Varios proyectos esperan el visto bueno en los despachos de algunos directivos de televisión.

Gabriel Aragón Bermúdez salió con su familia para América en 1946. «Fue un paréntesis demasiado largo —recuerda Gabí—, y la gente se fue olvidando de nosotros. El artista debe de estar en

contacto con el público; y cuando se aleja demasiado luego que empezar de nuevo.» En La Habana, esta familia de artistas pudo estrenar las primeras emisiones de televisión, que tuvieron lugar en 1949. Habían descubierto un campo lleno de posibilidades y el mejor pasaporte para trabajar en otros canales del nuevo continente. «Al saber que éramos unos profesionales del medio nos llamaban y saltábamos de un país a otro: de México a Venezuela, Santo Domingo, Puerto Rico o los Estados Unidos.»

Un suceso casi anecdótico permitió el regreso a España, justo cuando eran las estrellas del canal

13 de Argentina. «El "boom" fue en 1970, duró dos años y podía haber durado más. Pero vino la oferta de España y abandonamos todo por regresar.» Gabí, Fofó, Fofito, Miliki, Milikito y las niñas; la familia unida ponía todo su esfuerzo en los programas y espectáculos.

La vuelta a España llegó precedida de un encuentro fortuito con el ministro de Trabajo español Licinio de la Fuente. «Nos invitaron —dice Gabí— a un vino español en la Embajada con motivo de la Fiesta de la Raza. El ministro nos preguntó, medio en broma, si queríamos algo de España. ¿No es usted el ministro de Trabajo?, pues lo que queremos es trabajar en España, que llevamos casi treinta años fuera de nuestra tierra.» La protesta tuvo un efecto inmediato. A la semana siguiente llegaba una oferta de Televisión Española, que aceptaron no sin algunos reparos.

En marzo del 72 llegan a Prado

# ENTREVISTA

del Rey los payasos para grabar una serie de 13 programas y volver a México, donde habían firmado un contrato por un año con el Canal 13, que luego quedó reducido a tres meses. Eso sí, se grababan tres programas diarios. «Hasta tierras aztecas llegaron noticias de lo mucho que estaba gustando nuestra serie en España, aunque la ponían a una mala hora: las tres de la tarde. Nos escribían los amigos y nos decían que volviéramos. Retornamos en agosto, y a finales de septiembre comenzamos a grabar para TVE una nueva tanda de programas.»

**P**ERO en este viaje de ida y vuelta hubo un cambio fundamental. «Cuando llegamos a España —recuerda Gabi—, después de más de veinte años fuera, nadie nos reconoció a nuestra llegada. Cuando volvimos, a los tres meses de estar nuestro programa en antena, nuestra entrada en Madrid fue completamente diferente. La gente nos gritaba "¿cómo están ustedes?" y los guardias civiles y los policías nos daban la mano. A mí se me pusieron los pelos de punta. Me sentía feliz en mi país, en mi España tan querida.» El éxito de Gabi y sus hermanos fue tan fulminante que nadie podía poner ya en duda su continuidad.

«Fue tremendo, y grabábamos dos programas a la semana. Además, comenzamos a participar en galas y a tener constancia del éxito que estábamos teniendo. Un empresario nos contrató para ir a Bilbao, y unos años después le oímos decir en un restaurante adonde habíamos ido a cenar: "Gracias a la actuación de los payasos me compré un Mercedes". En aquellos tiempos, un Mercedes costaba cinco o seis millones de pesetas.» Aunque teme que le falle la memoria, Gabi cree que no cobraron más de cien mil pesetas por esa actuación en el Palacio de Deportes de Bilbao.

Gabi recuerda las instalaciones de Prado del Rey y los sistemas de trabajo como mucho más avanzados. «más europeos». «Sin embargo, la eficacia no era comparable a la del Canal 6 de Cuba antes de la revolución. Es un edificio con cinco pisos subterráneos y cada planta estaba dedicada a una tarea. Recuerdo que había un departamento que se llamaba de facilidades, en el que te resolvían en minutos cualquier necesidad que tuvieses. Era fenomenal.»



Miguel Angel Toledano era el director de TVE cuando una simple pregunta comenzaba a hacer estragos entre el público infantil: «¿Cómo están ustedes?» «El realizador de los primeros programas fue Manolo Ripoll, uno de los profesionales que más dio la cara por nosotros. Luego tuvimos hasta seis realizadores diferentes, que se alternaban, provocando algo de desconcierto. Pero hicimos amistad con los seis y sabíamos de qué pie cojeaba cada uno.»

La popularidad de la nueva familia televisiva fue creciendo como la espuma y paralelamente al éxito del espacio «Había una vez un circo». De aquellos inicios, Gabi recuerda un hecho importante: «Cuando dijimos en TVE que necesitábamos 500 niños para cada grabación y que a esos niños había que darles un bocadillo y un refresco, pusieron el grito en el cielo.»

**E**RA, sin embargo, el mejor sistema para crear ambiente y llenar de vida el plató de grabación. «No podíamos aceptar programas enlatados, que quedan fríos, que no permiten la participación. De esta forma conseguimos hacer vibrar a los chavales, que unas veces miraban atentos y

otras acompañaban nuestras canciones, ya populares en América.» Gabi asegura que tiene no menos de quinientas canciones en su archivo. Destaca dos de las que considera de mayor impacto: «¡Hola, don Pepito!» y «La gallina turuleta».

«Los payasos de la tele» siempre trabajaron en equipo. No había ni tan siquiera un líder o un creador que motivara o influyera en el resto. «Los guiones los escribíamos cada semana en una casa. Nuestras mujeres se encargaban de que no nos faltara un cafetito o algo de picar mientras hablábamos. Si se nos ocurría algo de una gracia tremenda pensábamos que aquel guión no era el mejor. Era bueno para nosotros, pero no para el público.»

Casi siempre han girado sobre un formato con seis efectos cómicos fuertes. Sobre ellos se apoyaban canciones y números sueltos protagonizados por alguno de ellos. También se mostraron abiertos a la participación de otros artistas. «Desde boxeadores a futbolistas o actores, en el programa ha habido de todo. Nuestro sistema lo han copiado un 80 por 100 de los artistas de televisión españoles. Es un honor, porque demuestra que funcionaba.»

*«Los payasos de la tele» han sido siempre, y antes que nada, una familia que colaboraba para hacer un trabajo. Este sentimiento de clan se explicita de continuo en las palabras de Gabi*

**L**AS envidias se hicieron notar con el paso de los años. ¿No hay otros payasos en España?, fue una de las quejas más repetidas. «Yo decía: si habéis estado veinte años sin nosotros, ¿por qué no habéis hecho lo que nosotros hicimos en América? No podía ser. Eso sí, les dimos a todos oportunidades en nuestro programa.» Algunos —en opinión de Gabi— no comprendieron que los Aragón no hacían sólo circo y payasadas, «si no televisión». «El circo —dice el mayor de los hermanos— para vivirlo hay que verlo en directo, en vivo. En televisión el circo es frío, está muerto.»

Con la muerte de Fofó, en 1976, murieron también un poco Gabi y Miliki. En ese momento dramático, Gabi y los suyos comprobaron el cariño que se habían ganado a pulso en la sociedad española. «Fofó y yo éramos más que hermanos. Nacimos con tres años de diferencia y no nos habíamos separado en cincuenta y dos años ni un sólo día, hasta que murió. Miliki es mucho más joven y, entonces, era otra cosa. La muerte de Fofó fue el golpe más grande de mi vida, pues podía haber vivido veinte o treinta años más.»

Cinco hijos, un varón y cuatro niñas, de su primer matrimonio, y otros cinco de su segundo, en este caso cuatro niños y una niña, le obligaron a seguir luchando. Programas de televisión, actuaciones de circo; toda la familia como una piña lucharon por el espectáculo y por la supervivencia. «Ahora parece como si el circo se hubiera muerto en televisión. Casi seis años llevamos fuera de TVE. Pero seguimos vivos y estamos preparados para hacer televisión. A veces me pregunto qué hemos hecho para que no nos llamen.»

La fantasía, los sueños y la ilusión no se pierden con los años. «Tenemos preparadas sorpresas agradables; programas escritos y entregados en TVE. No sé si se habrán trasapelado o si han llegado a conocimiento de algún director, pero nosotros no hemos recibido ninguna noticia sobre ello.»



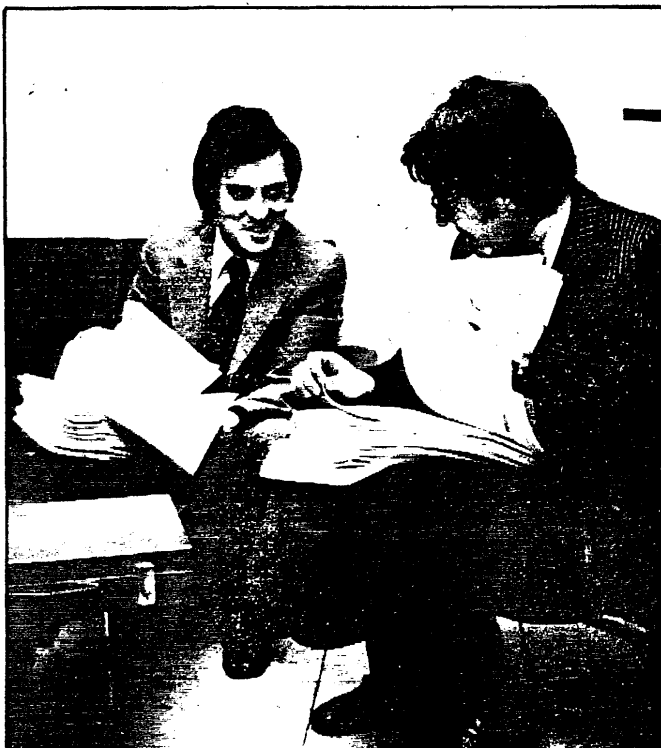
Presentadora del programa. Hasta aquí, todo normal: lo malo fue que al entrar el director en el plató escuchó una letra que decía:

«Ya vamos quedando menos, ya es hora de comenzar... De algunos quedarán solamente las estatuas en los parques...»

Como es de prever, Marisa hubo de cambiar de canción de despedida.

En esos días se produce la interinidad del Príncipe como Jefe del Estado; son momentos en que «los enterados» piensan que el desenlace es inminente. En TVE se disponen las cosas, por si tal cosa ocurriera, y es Vila-San-Juan el encargado de redactar la nota necrológica, tal y como él mismo relata en su libro «La Trastienda de TVE»: «De esos días me queda el recuerdo de toda una noche encerrado ante una moviola con el montador y los rollos de la película "Franco, ese hombre", porque cayó sobre mí la responsabilidad de hacer la necrológica... A mi lado estaban el director de Televisión, Fernando Gutiérrez, y el director de programas, José Joaquín Marróquí. La película iba pasando lentamente mientras yo hacía anotaciones en un block. Señalábamos los cortes; los puntos de empalme, los textos que habían de ser sustituidos o modificados, los pasajes que había que dejar sin sonido para incluir un parlamento que actualizase la situación, convirtiendo la película en una necrológica... De vez en cuando, me volvía hacia Gutiérrez o Mallorquí y hacía una pregunta acerca de algún punto que me parecía espinoso... Fue una noche muy larga y muy tensa... que reviví con la imaginación el 20 de noviembre del año siguiente cuando apareció en las pantallas aquella necrológica que había escrito dieciséis meses antes».

A mediados de verano, Franco se recupera y asume de nuevo las funciones de Jefe del Estado. Pero la inestabilidad es evidente, cunde el nerviosismo en la clase política... repercute



En las fotos superiores, dos momentos de «Ese señor de negro» y «El pícaro». Al lado, Amestoy y Plaza preparando una de sus polémicas intervenciones. Abajo, Franco y Arias en un «despacho» histórico en la Ciudad Sanitaria Provincial. Fueron jornadas de desconcierto para la clase política y, como consecuencia natural de la época, para TVE, donde se analizaban con microscopio programas e intervenciones que pudieran dar una sensación que indujera al espectador a pensar demasiado en la gravedad del Jefe del Estado. Todo terminó, a mediados de verano, con una frase que se hizo famosa: «Arias, estoy curado», diría Franco, y aparentemente, todo volvió a la normalidad





▷ en Prado del Rey, tal y como recoge en su resumen del año, en YA, Javier de Esquivel:

«A finales de verano se anuncia que octubre verá otra nueva programación. De comienzo, lo más importante es el cambio de horas. Se adelantan todos los programas para que los distintos espacios puedan acoplarse hasta las 11,30 de la noche, que es el tope de cierre señalado por el Gobierno. Y se procura esgrimir una serie de razones, para convencer al público, sin conseguirlo, que la mejor hora para la segunda edición del Telediario es las ocho de la tarde. A partir de aquel momento, los espectadores no pueden ver completos una serie de espacios; entre ellos "Teatro", nuevo título para el dramático estelar —que es el tercero en un año—, ni el cine. Las protestas son constantes y todos, público y comentaristas, critican duramente no solo los horarios, sino la calidad media de los espacios. Jamás una programación ha levantado tanta polémica, nunca ha defraudado en tan poco tiempo».

Se anuncia a bombo y platillo la revitalización del último Telediario, para el que se ha repescado a Victoriano Fernández Asís. Pero, en un suspiro, llega noviembre, y con él la destitución de Pío Cabanillas como ministro de Información y Turismo; con él caen Juan José Rosón, director general de Radiodifusión y Televisión; Fernando Gutiérrez y Juan Luis Cebrían. Como ministro es nombrado León Herrera y Esteban; Jesús Sancho Rof es el director general y Luis Buceta Facorro, ▷

# CRONOLOGIA

## El reinado del petróleo

■ Tras el conflicto bélico árabe-israelí, estalla la guerra del petróleo que va a sumir a Occidente en la mayor crisis económica del siglo.

### 1974

- **Enero.** Suecia, primer país europeo que raciona la gasolina. Se firma el acuerdo de paz en el kilómetro 101, en el Sinaí.
- **Abril.** Revolución de los claveles en Portugal.
- **Julio.** Golpe de Estado en Chipre, invasión turca de la isla y caída de la dictadura griega.
- **Agosto.** El «Watergate» provoca la rendición total de Nixon. En una alocución pública renuncia a su cargo de presidente de los Estados Unidos.
- **Septiembre.** Victoria de Anastasio Somoza en las elecciones presidenciales de Nicaragua. Haile Selassie derrocado por un golpe militar en Etiopía.
- **Noviembre.** Yasser Arafat en la ONU. La Asamblea reconoce el derecho del pueblo palestino a su independencia y da a la OLP estatuto de observador. Breznev y Ford se entrevistan en Vladivostok y firman un acuerdo sobre armas estratégicas.
- **Diciembre.** En referéndum, el pueblo griego opta por la república.

### 1975

- **Febrero.** Margaret Thatcher alcanza el liderazgo de su partido.
- **Abril.** Rendición del gobierno camboyano ante la invasión del ejército comunista. Caída de Saigón; unificación de Vietnam bajo dominio comunista.
- **Mayo.** El Patet Laos consigue el poder en Laos.
- **Junio.** Reapertura del canal de Suez, cerrado en 1967.
- **Agosto.** Firma de una carta europea de derechos y obligaciones en la Conferencia para la Cooperación y Seguridad en Europa. Golpe de Estado en Bangla Desh y muerte del presidente Mujibur Rahman.
- **Septiembre.** Firma del acuerdo de paz entre Egipto e Israel. Primeros enfrentamientos importantes en la guerra civil de Líbano.

## La tromboflebitis

■ En el verano de 1974 Franco sufre una tromboflebitis. Con la salud del jefe del Estado se tambalea la del régimen personal por él instaurado.

### 1974

- **Febrero.** Arias Navarro pronuncia un discurso en las Cortes, donde expone su programa de gobierno: Es el llamado «Espíritu del 12 de febrero».
- **Junio.** Se forma en Ginebra la Junta Democrática con representantes comunistas, monárquicos y otras tendencias de la oposición.
- **Julio.** Franco ingresa en el hospital a consecuencia de una tromboflebitis. El Príncipe Juan Carlos ejerce interinamente la Jefatura del Estado.
- **Septiembre.** Explosión de una bomba en la cafetería Rolando, junto a la Dirección General de Seguridad: once muertos.
- **Noviembre.** Los obispos reclaman los derechos de asociación, reunión y expresión.
- **Diciembre.** Ley de Asociaciones.

### 1975

- **Abril.** Comienza el proceso sobre la empresa Matesa.
- **Junio.** Muere Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei.

▷ director de TVE. Con ellos al mando de Prado del Rey, se cambia el Telediario de las ocho, a las nueve; el de las once se reduce a un resumen de noticias de cinco minutos de duración. Lo milagroso es que TVE aguante tanto cambio sin explotar por algún lado. Sin embargo, a final de año se hacen estadísticas que demuestran que se han emitido 4.931 horas, entre los dos canales, con un personal cercano a las cuatro mil trabajadoras en nómina; sin embargo el UHF sólo llega a un tercio del territorio nacional, y, aún cuando la mayor parte de la producción es en color, la indeterminación oficial, primero, y la crisis económica, después, hacen prohibitiva la compra de un receptor en color.

En la temporada, Antonio Mercero ha conseguido nuevos galardones internacionales para TVE; como él mismo contaba en el capítulo anterior, «Don Juan», sátira de la obra de Zorrilla, se lanza en Montreux con «La rosa de oro», el premio de la ciudad y una mención especial de la crítica hasta allí desplazada; es nominado para el Emmy y gana el premio primero al mejor programa de variedades del festival de Hollywood. No contento con ello, Mercero logra con «Los pajaritos» la paloma de plata de la UNDA en Montecarlo.

En esta época, diarios y revistas dedican ya una atención muy especial a todo lo que puede aparecer en la pequeña pantalla. No hablo aquí de las publicaciones especiales como «Tele-Radio» o «TP», que se dedican casi en exclusiva a la pequeña pantalla, sino de publicaciones que ven en TVE un fenómeno popular y se suben al carro con la sensibilidad periodística del que sabe que hay que informar de aquello que la gente de la calle comenta. Una de estas publicaciones, hoy desaparecida, es «La Actualidad Española», revista semanal que elige anualmente y por votación de los lectores, a los personajes más populares de TVE. Un vis-▷

# SERIES DE ORO

## El impacto de "Kun-Fu"

D tazo a los ganadores nos permite hacernos una idea de quienes eran nuestros «telemitos» por aquellas fechas. La clasificación del año 1974, que la revista glosaba en su número de 24 de marzo de 1975 quedaba así:

1. Gaby, Fofó, Miliki y Fofito. Ya habían sido «premio especial» de 1973.

2. Félix Rodríguez de la Fuente. Segundo en 1973; cuarto en el 72 y primero en 1971 y 1970.

3. Tip y Coll. Nuevos en lista; su participación en «Todo es posible en domingo» les llevó a este puesto.

4. José María Íñigo. Había sido sexto en 1973; séptimo en 1972, y segundo en los dos años anteriores. Su «Estudio Abierto» le permitía no faltar en ninguna lista.

5. Miguel de la Quadra Salcedo. Había obtenido el primer lugar en las votaciones del año anterior. Era la cabeza más visible de un buen número de excelentes reporteros.

6. Kiko Ledgard. El «Un, dos, tres» de Chicho le había granjeado el octavo lugar en 1973 y el segundo en 1972, año en el que Valentín Tornos, «Don Cicuta», se alzó con el primer lugar, y «Las Secretarias» del

A principios de 1974, la serie que acaparaba la mayor atención era «Kun-Fu». Todo había comenzado en Estados Unidos cuando Jerry Thorpe —uno de los más hábiles directores americanos de comedias— decidió producir y dirigir una película para la televisión con ese título. Lo que no imaginó en ningún momento es que iba a obtener un éxito tan rotundo que se vería obligado a producir tres películas más en los dos meses siguientes y, como el público seguía demandando más, luego haría una cada semana.

«Kun-Fu» ha significado, en primer lugar, el éxito personal de un actor, David Carradine, al que se eligió por dos motivos: porque era un actor secundario que haría el papel por poco dinero y porque sus rasgos, convenientemente reforzados por el maquillaje, podían darle perfectamente la apariencia de chino americanizado.

La serie fue éxito resonante en todas partes y fue seguida con el máximo interés porque era diferente aunque no del todo original. En ella se tuvieron en cuenta una serie de ideas, de comportamientos y de situaciones, que la convirtieron en atípica. Los guionistas volvieron los ojos a unas enseñanzas tan antiguas como las de Confucio y esto les permitió jugar bazas importantes, tanto en lo que se refiere a la pura sentencia como a la formación de una conducta y de un carácter.

Junto a este adiestramiento moral y doctrinal se colocó la preparación física. Y todo, como un alarde de acción, de violencia —casi nunca provocada y siempre contenida—, de destreza en el «kun-fu», una técnica secreta que quiere decir «puño de hierro», según un texto del Maestro Po; de una extraña humildad al someterse al contrario. Todos estos comportamientos, todos estos alardes que le permiten desviar las flechas que le disparan unos indios, desatarse las manos con asombrosa rapidez o vencer a varios forajidos que le atacan a la vez, constituían secuencias que aún hoy, después de tantos años, serán recordadas por los espectadores.

Chang Caine, que era el nombre adoptado por el protagonista para su periplo por tierras de América, contribuyó a difundir por Occidente unas pautas de conducta netamente orientales y que, en muchos casos se desconocían. Ese fue otro de los éxitos de la serie.

Durante su emisión en España, el éxito se puso en evidencia a través de los numerosos artículos que se le dedicaron, y que iban desde estudios sociológicos hasta encuestas. «Kun-Fu» logró salir de las páginas que los distintos medios informativos dedicaban a televisión, para entrar en otras de opinión, de controversia o de debate.



D programa con el «premio especial».

7. Antonio Ferrandis. Un actor que debutaba en las listas; si entonces ya fue popular, imaginemos una lista así después de «Verano azul».

8. Fernando Fernán-Gómez. Sus papeles en «Juan Soldado» y «El pícaro» le consiguieron los votos.

9. Adolfo Marsillach. Autor de un buen número de series, en esta ocasión fue votado por «Silencio, se estrena».

10. Irene Gutiérrez Caba. Había sido sexta en 1970 y mantenía —y sigue manteniendo— una gran popularidad entre los telespectadores.

Como habrán podido observar, en la encuesta no «entran» personajes extranjeros, ni se preguntaba por programas, por lo que hay que juzgar la popularidad de los mismos por la de quien «da la cara» ante el espectador. Contrariamente a lo ocurrido más tarde, no aparece en ninguna lista personaje alguno de la información, a excepción del reportero Miguel de la Quadra.

En el año 1975 llegan nuevos programas y nuevas caras populares, entre ellas la de dos «viejos» conocidos de esta historia: José Antonio Plaza y Alfredo Arnestoy. Ambos conducen, al alimón, «35 millones de españoles», espacio en el que se pretendía velar si no por todos, sí por la mayoría de nosotros. Con todos sus defectos —que los tuvo, y grandes—, fue un espacio en el que se decían cosas, cosas que parecían presagiar un cambio al que se iba a llegar en pocos meses.

### Puntualización del Opus Dei

En relación con el capítulo 9.º de este coleccionable de TVE, dedicado en parte al relevo de Manuel Fraga por Alfredo Sánchez Bella al frente del Ministerio de Información y Turismo y a la llegada de Adolfo Suárez a la Dirección General de RTVE, la Oficina de Información de la Prelatura del Opus Dei en España puntualiza, entre otros, los siguientes extremos del texto:

Que no se puede aludir al Opus Dei en un contexto político, pues su carácter es exclusivamente espiritual; que quienes ejercieron una función pública lo hicieron siempre a título personal y que los ministros de Franco de entonces nunca fueron «ministros del Opus Dei».

Que el Opus Dei no tuvo actuación de ningún tipo en relación con el llamado caso Matesa.

Que no es cierto, por tanto, que de las dieciocho carteras del nuevo Gobierno de Franco «once fueran para el Opus Dei».

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevista: Javier del Castillo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Miguel Ángel González Conde.

Próximo capítulo:

**La muerte de Franco**

# HISTORIA

DE  
TVE



capítulo  
13

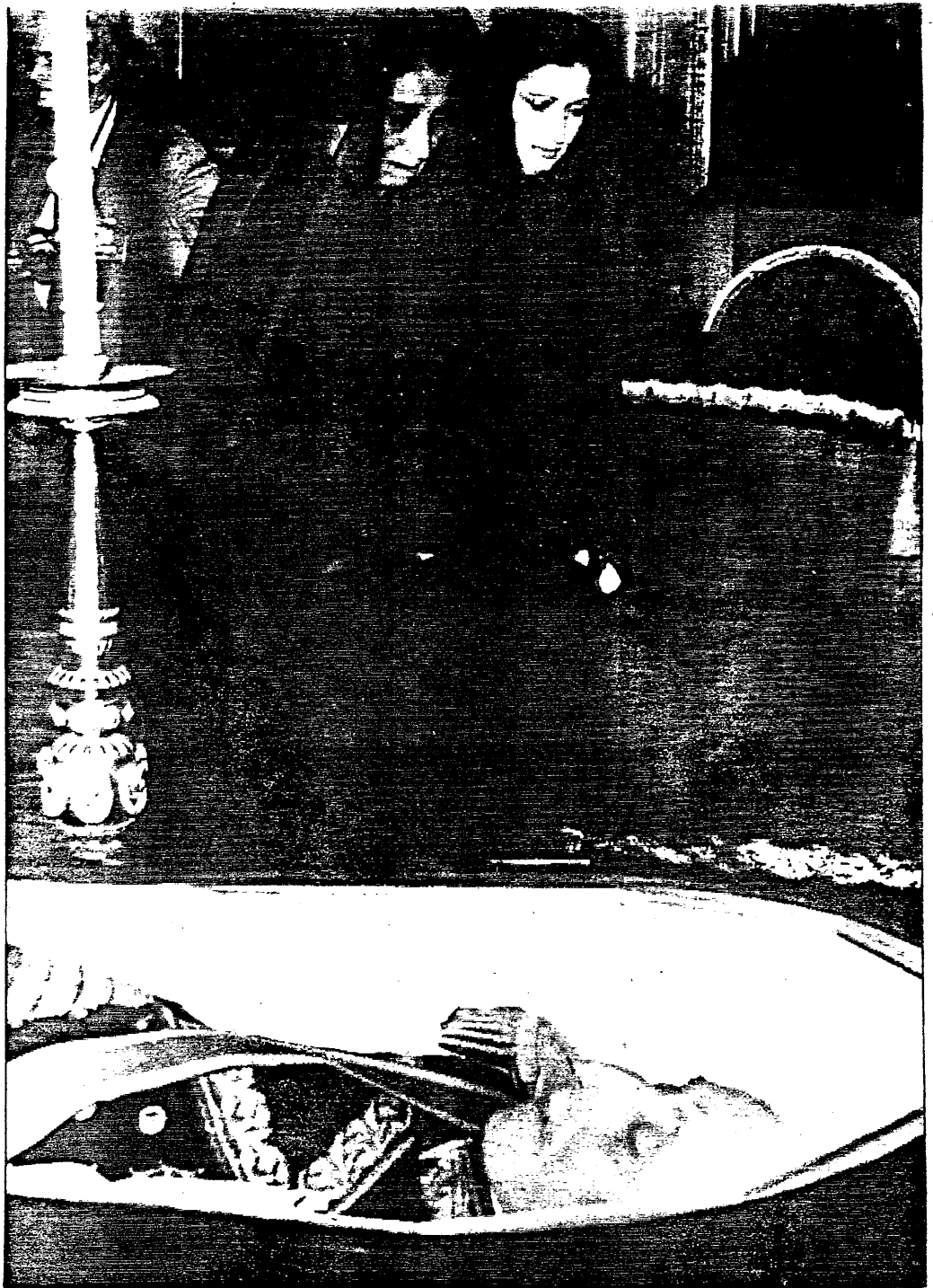
En noviembre de 1975 muere Franco, tras una penosa agonía; con él termina un régimen personalista y dictatorial, al que no sucede la revolución que algunos soñaban, pero tampoco el mero continuismo que otros quieren mantener. Juan Carlos I, sucesor en la jefatura del Estado a título de Rey, va a protagonizar una ruptura democrática, al realizar una reforma desde dentro del sistema y apoyado en leyes que pronto quedarían arrumbadas. TVE va a ser testigo y reflejo de un curso decisivo, que se inicia a finales de septiembre de 1975 y culmina en los

## La muerte de Franco y la proclamación del Rey

**E**l Consejo de Ministros confirma cinco de las penas de muerte por delitos de terrorismo a miembros de ETA y FRAP. Las ejecuciones tienen lugar mientras termina el mes de septiembre y crece en medio mundo un clamor popular contra la dictadura de Franco. El 1 de octubre se celebra el trigésimo noveno aniversario de su «exaltación a la jefatura del Estado» y la plaza de Oriente se llena de cientos de miles de personas que demuestran su adhesión a Franco y la repulsa «a la intervención extranjera». El viejo dictador sale al balcón de Palacio mermado físicamente; tiene ochenta y tres años y su salud, endeble por el parkinson, se ha quebrado por la reciente tromboflebitis. Tras Franco, en un plano que quiere ser discreto, el Príncipe Juan Carlos corresponde a las aclamaciones de la multitud, mientras las cámaras de TVE recogen en panorámica la magna concentración.

Viernes 17 de octubre. Franco está en la cama debido a una afección gripal; pocos lo saben, pero la inquietud se expande junto a los primeros rumores. El miércoles se habla «sotto voce» de complicaciones. El domingo 26 le sobreviene un infarto de miocardio, a partir del cual el proceso de deterioro fisiológico es irreversible: hemorragias rectales, insuficiencia renal... El día 30 don Juan Carlos asume las funciones de Jefe del Estado «por incapacidad física del titular».

El lunes 3 de noviembre el enfermo vomita sangre; hay que operar, y para ello se habilita el botiquín del regimiento de la guardia; se concentra toda la po-



# CRONOLOGIA

## “El hombre y la tierra”

Con el comienzo de curso, niños y grandes pueden apreciar la nueva serie «El hombre y la Tierra». Rodríguez de la Fuente había comenzado en 1974 con la serie venezolana; ahora era la serie ibérica, que llegará hasta abril del año siguiente. Esta serie ibérica consigue en el Festival de Montecarlo la Ninfa de Plata y, además, una gran venta en Europa, EE. UU., Japón... En las cadenas en que se emite se encuentra entre los cinco primeros puestos del listado de aceptación.



*Lucio Soriano captó en la imagen de la izquierda (que obtuvo, con toda justicia, el Premio Mingoté), el dramatismo del momento. Sobre estas líneas, las portadas de los libros editados por TVE en que se recogen, tal y como aparecieron en el televisor, los acontecimientos históricos de los días 20 a 22 de noviembre de 1975. Abajo, a la izquierda, Ramón Díez, un fenomenal realizador de televisión, responsable de las transmisiones.*

tencia de luz en el improvisado quirófano, y el doctor Hidalgo Huerta opera y retrasa un final que toda España sabe próximo.

En Prado del Rey se siguen las noticias con un cuidado extremo. Es difícil saber lo que se debe o no decir desde un medio de comunicación tan poderoso; pero también es delicado emitir según qué programa. Se trabaja con mil y una precauciones; hay que revisar todo lo que se proyecta y vigilar con mimo los espacios en directo. Nadie sabe demasiado, y cualquier orden se interpreta como la señal definitiva. El sábado 8, a las diez de la noche, todo parece haber terminado; por un pasillo de la primera planta del



Gabriel Peña Aranda

edificio principal de Prado del Rey encuentro a José María Iñigo, presentador de «Directísimo», a quien se le ha ordenado despidiera a los invitados que iban a intervenir y que realice el programa sólo con números musicales. Las instrucciones son terminantes, pero no se le aclaran otros extremos. «Al parecer —me dice—, puede interrumpirse el programa en cualquier momento para dar la noticia de la muerte.»

El día anterior se ha trasladado a Franco a La Paz y se le ha practicado una resección gástrica total. En los periódicos hay dispuestas ediciones a las que sólo falta poner la fecha del día y la portada; el resto de las páginas están preparadas y se las añaden nuevos detalles cada día. En las redacciones —como en los servicios informativos de TVE— hay siempre un equipo de guardia, y los máximos responsables no salen a la calle sin dejar muy claro el lugar donde pueden ser localizados.

En el Palacio de Congresos de la aún avenida del Generalísimo se ha dispuesto un estudio de televisión, en el que monta guardia Florencio Solchaga y un completo conjunto de cámaras y técnicos; la idea es centralizar allí la información en el momento en que se produzca el desenlace. Mientras, varias unidades móviles están en La Paz y filman imágenes de la entrada y vestíbulo, que son un hervidero de personalidades que van y vienen, y en cuyos rostros, más o menos preocupados de lo normal, procuran los informadores obtener presunciones válidas más allá de los escuetsos partes médicos. Las imágenes que se graban son seleccio-

### 1975

■ Septiembre. Se crea por decreto el Instituto Oficial de Radiodifusión y Televisión en el que se recoge la experiencia de la Escuela Oficial de Radiodifusión y Televisión. En 1976 se ponen en marcha sus primeras actividades. Los simpáticos Blas y Epi en el espacio «Un globo, dos globos, tres globos». Consigue popularidad el teniente Kojak; siempre ha de haber un personaje de este estilo en la pantalla: Colombo, Ironside, Canon... El «boom» de «Heidi» en dibujos animados «a la japonesa» es el éxito de la temporada.

■ Noviembre. TVE afronta el reto más importante de su historia con las retransmisiones que han de realizarse con motivo del sepelio de Franco y la proclamación de don Juan Carlos.

■ Diciembre. Aparece «Gente joven», concurso de música ligera, española y lírica. A mediados de mes, el flamante ministro de Información y Turismo, Adolfo Martín Gamero, nombra director general de Radiodifusión y Televisión a Gabriel Peña Aranda, primer mandamás de RTVE que no procede de Falange y/o SEU.

### 1976

■ Enero. Empieza la serie antológica de la zarzuela: 13 episodios bajo el título «Pequeño álbum de la zarzuela». Todos los sábados, durante treinta minutos Manuel Torre Iglesias presenta su espacio «Escuela de salud». Se pone en antena a mediados de mes el programa «Más allá», dirigido y presentado por el doctor Fernando Jiménez del Oso, especialista en parapsicología. «Ovnis», «La isla de Pascua», «El triángulo de las Bermudas», «El espiritismo» son los títulos de algunos de sus capítulos. Desde el 28 de enero hasta el 11 de abril, todos los domingos, en la segunda cadena, a las 21,30, «La clave», dirigida por Balbín.

■ Marzo. Nueva reposición de «Un, dos, tres».

■ Mayo. Nace «Encuentro con las artes y las letras»: se emite todos los viernes en la segunda cadena con una duración de noventa minutos.

■ Junio. El día 22, al terminar los chavales el curso, moría Fofó. Mejor, como decía Gaby: «Fofó no ha muerto. Quien ha fallecido es Alfonso Aragón Bermúdez». A final de mes estalla «la guerra del color», ya que el Gobierno sigue dudando entre el sistema francés Secam y el alemán Pal.

■ Julio. «Palmarés» sustituye a «Directísimo» como programa de la noche del sábado. Bárbara Rey, presentadora. TVE está presente en los Juegos Olímpicos de Montreal. Con el Gobierno encabezado por Suárez llega a Prado del Rey Rafael Ansón Oliart. Su antecesor ha durado poco más de seis meses, en los que no le ha dado tiempo prácticamente a nada.

Ónadas por las más altas autoridades de TVE; un plano excesivamente dramático o relajado puede ser peligroso en estos momentos, como lo ha sido en el episodio de la tromboflebitis.

En Prado del Rey hay una persona, cabeza de un amplio equipo, que tiene todo preparado para el instante definitivo. Se llama Ramón Díez y es el realizador de transmisiones que goza de más justa fama dentro y fuera de España. Hace dieciséis meses que tuvo que imaginar todo el entramado técnico que ahora va a ser necesario.

A las diez de la mañana del día 20 de noviembre Televisión Española inicia sus programas con la noticia estremecida de la muerte de Franco. Tras la sobreimpresión de esta noticia en las pantallas de todos los televisores españoles, la voz del presidente Arias comunica al país el acontecimiento y da lectura al testamento político de Franco. Comienzan de este modo tres días en los que TVE ha de echar el resto para cubrir con dignidad la exposición del cadáver en el Palacio de Oriente, las largas colas de los que hasta allí se aproximan, el funeral, el traslado al Valle de los Caídos, la ceremonia que tiene lugar en la basílica, la proclamación del Rey, el acto en los Jerónimos...

Pero, como ya se ha dicho, Ramón Díez tiene todo perfectamente planificado desde hace tiempo. Se disponen un total de nueve unidades móviles, con 34 cámaras electrónicas (de ellas, cuatro unidades y 15 cámaras para color); cuatro estudios con sus dotaciones de personal y material para servicios informativos, corresponsales y comentaristas de televisiones extranjeras; 20 equipos de enlaces móviles, cinco generadores de energía eléctrica, 20.000 metros de cable y 500 personas prestaron servicio directo para las retransmisiones.

Veintitrés equipos de filmación sonora, 13 cámaras de filmación muda, 18 equipos de montaje en dos turnos, 19 de realización y 14 de producción, con un total de 215 técnicos de televisión y unos cincuenta periodistas, cubrieron la amplia actividad informativa de aquellos días, y más de mil empleados de los servicios técnicos atendieron las necesidades de la red en sus diferentes puestos de trabajo. Así, 35 millones de españoles siguieron al momento los



## Miguel de la Quadra Salcedo: Reportero solitario

Héroe solitario, Marco Polo de la edad contemporánea, Miguel de la Quadra Salcedo llevó a TVE la emoción y el auténtico sabor de la aventura. Fue uno de los primeros, por no decir el primero, que supo compaginar la cámara y el periodismo en los momentos difíciles. Cuando ya casi era famoso por sus récords en lanzamiento de jabalina, este reportero vocacional quiso descubrir América a su manera. A la vuelta, allá por el año 64, se incorpora al programa «A toda plana» y comienza a descubrir otros mundos y algunas civilizaciones primitivas.

**S**U constitución física ha quedado marcada por la huella del deporte, al que se dedicó desde la etapa escolar en los jesuitas. Participó en el Campeonato de Europa Universitario que tuvo por sede Luxemburgo como «pilier izquierdo» de la selección nacional de rugby, aunque pronto se decantó por el atletismo, siendo campeón de España de disco, peso y martillo, además de participar en el equipo ganador de 4 X 100 metros lisos.

Este preámbulo deportivo es bueno conocerlo, pues explica mucho mejor la iniciación de Miguel de la Quadra Salcedo en el

reporterismo. «Estuve seleccionado para los Juegos Olímpicos de Melbourne —que España boicoteó a raíz de la invasión de Hungría por parte de tropas rusas— y de Roma. Había batido ya el récord del mundo de lanzamiento de jabalina dando vueltas, pero se cambió el reglamento internacional para anular mi estilo. Claro que aún así, conseguí llegar a los 92 metros». También fue campeón de España en levantamiento de peso pesado y triunfador del Campeonato de Lucha Greco-Romana de Castilla.

Enrique Granados, Angel de León —padre de la cantante Rosa León—, Erazuquin y el propio

Miguel de la Quadra Salcedo fueron los primeros becados por sus éxitos deportivos y este último no dudó un instante en hacer las maletas y viajar a Puerto Rico. «Siempre digo que el momento crucial de mi vida se produce con el descubrimiento del nuevo mundo. Tuve la ocasión de representar a aquella Universidad —en la que había grandes atletas de color— en certámenes deportivos y me abrió también las puertas del trópico y el Amazonas». Tenía por entonces veintiún años y la experiencia iba a marcar los siguientes pasos de su vida.

«Me enamoré de América y a medida que iba descubriendo ese mundo, me interesé por su cultura y costumbres. Realicé estudios de etnografía y un curso de ingeniería agrícola. Me interesaba el campo y las características de una región tan sorprendente para mí como era la del Amazonas». Al mayor conocimiento de ella colabora el Campeonato Iberoamericano celebrado en Chile en 1960, del que no vuelve a España, como

# ENTREVISTA

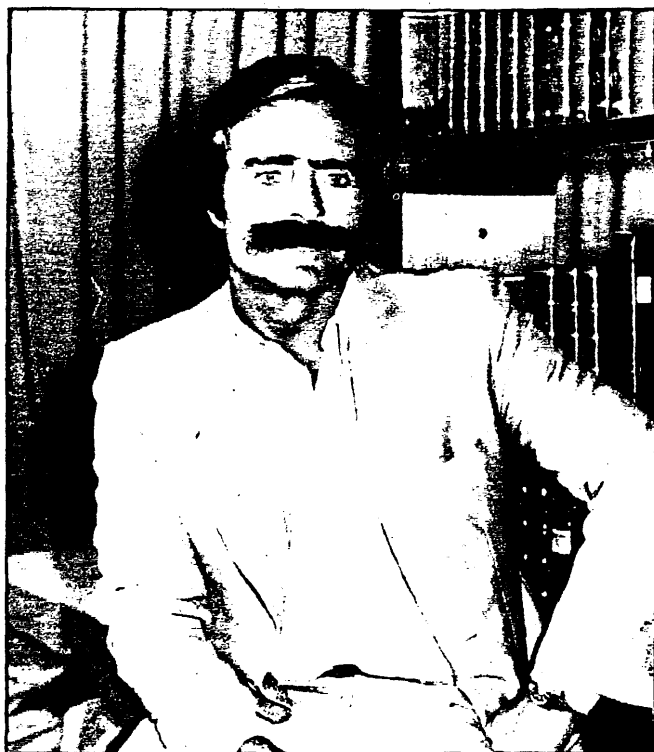
tenía previsto, hasta tres años después.

EN la que podríamos considerar segunda etapa americana, Miguel de la Quadra Salcedo se inicia en el manejo de las casi artesanales cámaras de filmación, colaborando con algunos equipos de televisión de allí. El reportero que llevaba dentro comienza a manifestarse a través de la aventura y de la necesidad de explicarse las formas de vida de aquella gente.

Cuando todavía no había terminado de deshacer la maleta, en 1964, llega a Madrid la trágica noticia del asesinato de las monjas españolas en el Congo. Ni corto ni perezoso habló con el director del programa «A toda plana» y salió él sólo para ese país africano. Además de una serie de reportajes para YA, Miguel de la Quadra Salcedo consigue una gran exclusiva para la televisión de entonces y crea un nuevo estilo de reporterismo internacional. Como dato significativo y prueba irrefutable de su valentía, se trae el sagrario de la capilla en la que comulgaban las monjas asesinadas.

Desde ese momento, la actualidad internacional que quería dar TVE encontraba en este hombre de grandes bigotes a un mensajero eficaz y decidido. En esa etapa de «A toda plana» se incluyen reportajes y entrevistas que tienen por protagonistas a Pablo Neruda, José Luis Borges, León Felipe o la muerte del «Che» Guevara. «Casi siempre iba solo. Me llevaba una cámara o la alquilaba junto con una grabadora. Ponía un trípode y me las ingeniaba para conseguir sonido directo y no tener que poner el disco de siempre como música de fondo».

Para Miguel de la Quadra, el nombre de Enrique de las Casas, que fue el creador de «A toda plana», ocupa un lugar privilegiado en la lista de los que más confiaron en su trabajo desde un principio. En cuanto al sistema de trabajo, recuerda con indisimulado orgullo que ahora se vuelven a utilizar los equipos reducidos. «La técnica es cada vez más sofisticada, pero yo ya me iba y volvía con la cámara». Estamos hablando del despegue de los años sesenta, cuando para los españoles las aventuras de este reportero tenían mayor capacidad de sorprender y emocionar.



«La televisión empezaba a llegar a muchos sitios, ya que hasta entonces no había medios ni dinero para hacerlo. A mí me decían "vete a tal sitio y te traes el reportaje". Luego, yo me las ingeniaba para llegar al lugar y en algunos casos negociar con algún profesional del país para que me prestara la cámara. En 1965 realicé un programa sobre el Vietnam, después de alquilar la cámara en Hong Kong y pagar a un japonés para que me acompañara como operador. De la aventura sale la crónica, primero para la prensa y luego para la televisión». Asume como una circunstancia de la época su papel de pionero; el hecho de haber sido el primer reportero de TVE que realizaba el trabajo con sonido directo. «Esto ahora no se sabe valorar, porque estamos muy lejos de aquellas filmaciones sin sonido».

ROBERTO Aceves fue el primer cámara que tuvo en TVE. Luego, Juan Verdugo, procedente de NO-DO, le acompañó en no pocas peripecias, como el viaje a Eritrea, donde resultó gravemente herido el ayudante de cámara, Márquez, durante el seguimiento de la guerrilla. También trabajó con Eduardo Pina, Valentín, José Manuel Alaiz y, más recientemente, con Tacho de la Calle, en la

preparación de la serie de viajes «Mundo en acción». También tiene en la memoria a José Manuel Alaiz, un cámara montañero que murió en accidente de tráfico y con el que realizó un espacio que todavía está inédito: «Irian Yaya». Se trata de un amplio reportaje, dividido en tres capítulos, sobre Nueva Guinea, que formará parte de una serie sobre la historia del Pacífico.

Junto a Javier Pérez Pellón, Alberto Vázquez Figueroa y Angel Marrero hizo realidad uno de los primeros intentos de periodismo internacional en «A toda plana». Durante siete años pudo comprobar las recompensas profesionales y populares de un trabajo en algunos casos mitificado por la ignorancia y en otras por el protagonismo que adquirían los mensajeros.

Con el tiempo, ha ido posándose en la cabeza de Miguel de la Quadra un nuevo concepto de la aventura, decididamente vinculada a los viajes. «Me interesa el mundo de los viajes, como medio de que los jóvenes tengan acceso a las grandes aventuras. «Mundo en acción» —que se estrenó a finales de 1976— iba ya por ese camino. Los viajes de Marco Polo se repitieron, en unos meses por el equipo de TVE, cuando la expe-

dición del primero había invertido en ellos veinticinco años. Orellana, Amundsen, Ruiz González de Clavijo, Magallanes o Quirós son los nombres que primero le vienen a la memoria, si es que algunas vez se habían ido de ella. «Con motivo del V Centenario, espero realizar alguna serie sobre el Descubrimiento».

De los actuales programas de TVE destaca «Informe semanal» y «En portada», que poco tienen ya que ver con aquel glorioso «A toda plana». «Ahora se informa más que antes y las nuevas técnicas han puesto muy difícil la aventura en solitario y la exclusiva». Al comentario sobre la escasa fortuna del programa «A la caza del tesoro», Miguel de la Quadra opone una opinión menos pesimista. «Sigo creyendo que era un espacio casi perfecto. Lo que ocurre es que hubiera necesitado de un año más para alcanzar el éxito que tuvo en Francia y otros países europeos. No nos damos cuenta de que hay 30 millones de españoles que no tienen la suerte de viajar. Este era un espacio didáctico con una técnica distinta y con sonido en directo».

Desde el término de «A la caza del tesoro», De la Quadra Salcedo ha colaborado en algunas publicaciones y presentado varios proyectos para televisión. Inquieto y emprendedor, le preocupa la falta de sacrificio de los jóvenes, aunque se siente orgulloso de que su hijo Iñigo bajara a los dieciséis años el Nilo remando en piragua. «La gente joven tiene que conocer América y la celebración del V Centenario del Descubrimiento es la mejor oportunidad para ello. Creo que la juventud tiene más comodidades y les parece una cosa heroica quedarse sin comer o sin dormir una noche. Yo pagaba 8.000 pesetas por la casa en la que vivía y por uno o dos reportajes al mes cobraba 10 ó 15.000 pesetas. Nunca se preguntaba cuánto ibas a cobrar. Reconozco, sin embargo, que la gente está mejor preparada, mientras que los jóvenes de entonces les ganábamos en ilusión».

Se considera joven a los cincuenta. Dice que le une con la juventud la palabra aventura, aunque ésta tenga ya otras acepciones diferentes. «Yo crearía becas para la gente joven, para que viajen por el mundo y muy especialmente, por América».





*José María Íñigo continúa con «Directísimo» la fórmula de «Estudio Abierto». Aquí aparece con Rita Hayworth, ya enferma, a la que hubo que mantener durante horas vigilada para que pudiera ofrecer la imagen que tiene en la fotografía.*

nocer Prado del Rey por dentro, ya que será destituido tras la crisis de julio, pero no conviene adelantar acontecimientos.

Durante estos meses que median entre la enfermedad y muerte de Franco y la caída de Arias, TVE vuelve a ser, una vez más, reflejo de España; el desconcierto que domina a la clase política repercute en el medio: son meses de precaución, en los que las aventuras no encuentran lugar y los nuevos proyectos quedan a la espera de una clarificación «hasta ver por dónde soplan los vientos».

Es en momentos como estos cuando cobran relieve los profesionales «de toda la vida»; personas curadas de espanto que han visto desfilar a directores generales de pistola en la sobaquera, a altos cargos de organismos «fantasmas» y a políticos que lo ignoraban todo sobre el funcionamiento del medio. Son estos profesionales, casi por sí solos, los que mantienen la máquina en

solemnes actos de unas tensas jornadas: desde la capilla ardiente, instalada en el palacio de El Pardo, hasta la recepción oficial con la que el pueblo español, junto a los Reyes, celebraban el comienzo de una etapa. En sucesivas secuencias, fielmente difundidas en directo por las pantallas de TV, todo el país pudo contemplar unos momentos que se sabían históricos. Dieciséis cadenas extranjeras retransmitieron en directo algunas de las principales ceremonias, y 52 países más recibieron en diferido imágenes gracias a los acuerdos de intercambio de programas vigentes con TVE y que permitieron la extensión de los acontecimientos a más de quinientos millones de espectadores potenciales.

Pasados estos días cruciales, Prado del Rey vuelve a la actividad de rutina y espera acontecimientos.

El 11 de diciembre, Arias Navarro, confirmado como presidente del Gobierno, nombra ministro de Información y Turismo a Adolfo Martín Gamero, embajador en Marruecos durante los días de «la marcha verde»; para RTVE es designado Gabriel Peña Aranda. El nuevo director general apenas va a tener tiempo de co-



*El programa infantil «La Guagua», el de variedades «Gente», que dirigía Maruja Callaved, y el espacio de entrevistas «A fondo», que presentaba Joaquín Soler Serrano, fueron espacios que mantuvieron el tipo en una época muy conflictiva de TVE.*





José Antonio Plaza

funcionamiento. Lo cierto es que los espacios que llenan la programación, o llevan tiempo en antena, o estaban previstos y grabados desde épocas anteriores. La propia TVE hace público un panel de los programas situados a partir del índice 7,5 de aceptación, que puede ser ilustrativo de cómo andan las cosas por Prado del Rey. Los programas y puntuaciones son los siguientes:

- «Heidi», 9,1.
- «Vivir para ver», 8,5.
- La casa de la pradera», 8,4.
- «Un, dos, tres», 8,4.
- «El hombre y la tierra», 8,3.
- «En ruta», 8,2.
- «El circo de TVE», 8,2.
- «Shaft», 8,2.
- «Pollyana», 8,2.
- «Nacida libre», 8,1.
- «Zarzuela», 8,1.
- Telefilme tarde domingo, 8.
- «Informe semanal», 7,9.
- «Los reporteros», 7,8.
- «Cantar y reír», 7,8.
- «El Virginiano», 7,8.
- «El mago», 7,8.
- «Ese señor de negro», 7,8.
- «Salto mortal», 7,7.
- «Crónica de siete días», 7,7.
- «Kojak», 7,7.
- Largometrajes especiales, 7,7.
- «La ruta de los descubridores españoles», 7,7.
- «Jane Eyre», 7,7.
- Telefilme noche del domingo, 7,6.
- «Primera sesión», 7,6.
- «La llamada de las profundidades», 7,6.
- «La vida de Leonardo da Vinci», 7,6.
- «Los ríos», 7,6.
- «Sobre el terreno», 7,5.
- «Gente joven», 7,5.
- «El cine» (jueves), 7,5
- Como puede observarse, la

# CRONOLOGIA

## De Arias a Suárez

Con la clase política desbordada e inquieta por la enfermedad de Franco, las fuerzas no legales toman posiciones ante el cambio que se adivina inmediato. Con la proclamación de Juan Carlos I como Rey de España, Arias conserva la jefatura del Gobierno durante unos meses, pero la falta de sintonía con los proyectos reales producen su sustitución en julio y el ascenso a la presidencia de Adolfo Suárez.

El año 1976 comienza con dos semanas de huelgas. Se paraliza el Metro, sigue la huelga de carteros, en Telefónica, Standard, Chrysler; se suma Renfe y el gobierno recurre a la militarización.

### 1975

■ Septiembre. Once penas de muerte por terrorismo en tres meses provocan la retirada de doce embajadores y una huelga general del 28 al 30 de septiembre en el País Vasco, así como manifestaciones antiespañolas en toda Europa.

■ Octubre. El mes se abre con una gran manifestación en la plaza de Oriente — será la última — en apoyo a Franco. Durante este mes, ocho agentes del orden público caen asesinados y marcan el nacimiento del GRAPO. El día 21 comienza «La marcha verde», organizada por Hassan II de Marruecos para anexionar el Sahara español a su corona. El día 30, el príncipe Juan Carlos asume las funciones de Jefe de Estado.

■ 20 de noviembre. Muere Franco. Dos días después se produce la solemne proclamación de Juan Carlos como Rey de España.

■ Diciembre. Arias Navarro, ratificado como presidente del Gobierno por el Rey.

### 1976

■ Enero. Las tropas españolas abandonan el Sahara. Nuevo acuerdo España-EE. UU. sobre arriendo de bases militares.

■ Febrero. España se retira formalmente del Sahara.

■ Marzo. Sucesos de Vitoria. Tres muertos y más de treinta heridos entre los manifestantes. A finales de mes son detenidos, en el despacho de Antonio García Trevijano, los componentes de la «Platajunta».

■ Abril. Firma del acuerdo hispano-marroquí sobre Fos Bu-Craa. Arias Navarro presenta ante las Cortes el calendario de la reforma política.

■ Mayo. En Montejujra dos personas resultan muertas en enfrentamientos entre facciones distintas del carlismo.

■ Julio. Juan Carlos acepta la dimisión de Arias Navarro y encarga a Adolfo Suárez la formación de gobierno.

## Termina la guerra de Vietnam

El conflicto de Vietnam, en el que los norteamericanos se involucran durante veinte años, terminó el 30 de abril de 1975 con la caída de Saigón. Para Estados Unidos significa mucho más que una guerra en el exterior; durante años, su participación ha sido criticada por la intelectualidad y la juventud del país. La derrota — primera de su historia — dejará profundas secuelas en la sociedad americana.

### 1975

■ Septiembre. Tras los primeros enfrentamientos importantes en la guerra civil de Líbano, el conflicto se recrudece y provoca un permanente foco de tensión en el medio Oriente.

■ Diciembre. Ford, presidente de los Estados Unidos, visita China y se entrevista con Mao.

### 1976

■ Febrero. Tras la anexión del antiguo Sahara español a Marruecos, fruto de «La marcha verde», los pobladores de la región se agrupan en torno al Frente Polisario, quien anuncia la creación de la República Árabe del Sahara con sede en Argel.

■ Marzo. Golpe militar en Argentina, que va a producir una de las dictaduras más sangrientas de la segunda mitad del siglo; como primera medida, la presidenta María Estela es detenida. Se inicia una cruel represión que los mandamases militares califican de «guerra contra la subversión».

■ Abril. Mario Soares, al frente del Partido Socialista Portugués, gana las elecciones del vecino país.



Jiménez del Oso

clasificación contiene, básicamente, telefilmes de importación y programas propios; entre estos últimos observamos los siguientes: «Vivir para ver», espacio de Amestoy, un veterano con diez años en la casa; «Un, dos, tres», reedición del concurso de Chicho nacido en 1972; «El hombre y la tierra»: Félix Rodríguez de la Fuente lleva cinco años de triunfo ininterrumpido con sus divulgativos sobre la naturaleza; «El circo de TVE»: los payasos de la tele no habían faltado a la cita desde su entrada en Prado del Rey en 1972; «Zarzuela», reedición del triunfo que protagonizó años atrás Fernando García de la Vega...

En septiembre habían aparecido Blas y Epi dentro del programa infantil, y en diciembre nace «Gente joven», un concurso musical que llevaba gestándose cierto tiempo y que hereda la tradición de otros programas similares que se habían iniciado con la propia TVE. Otro espacio que va a dar que hablar, en todos los sentidos, es «La clave», programa presentado por José Luis Balbín, que se presenta en la pantalla el 28 de enero y que guadianescamente continuará durante una década.

El 22 de junio es una fecha triste para los espectadores más pequeños. Esa noche muere Alfonso Aragón Bermúdez, el popularísimo Fofó de los payasos de la tele. Esa noche ha terminado fatalmente un proceso de deterioro físico iniciado meses atrás y que había apartado de las grabaciones a, quizás, el miembro de la familia que más simpatías despertaba entre los chavales, ese que se encargaba de repetir el

## Heidi

▷ «¿cómo están ustedes?» que la gente de todas las edades había incorporado como broma-saludo al llegar a cualquier reunión. Idea de la popularidad del payaso pudo dar el impresionante y tumultuoso entierro en el cementerio de Vallecas, una vez que el cortejo fúnebre atravesara Madrid desde la clínica de la Concepción.

Por estos días salta a los periódicos la polémica sobre la elección del sistema de televisión en color entre el francés SECAM y el alemán PAL. Se recuerda que TVE había iniciado las pruebas en 1965 y que el 24 de octubre de 1969 el Consejo de Ministros había optado por la utilización del PAL, decisión que no llegó a ser reflejada en el «Boletín Oficial del Estado» al sobrevenir la crisis de gobierno que provocó el asunto MATESA. En junio de 1976 la Asociación Nacional de Industrias Electrónicas sale al paso de unas declaraciones del ministro francés y habla —quizás exageradamente— de la existencia en España de 200.000 receptores del sistema alemán.

La realidad es que es el Gobierno quien tiene la potestad de elegir, pero las presiones son de tal envergadura que retrasa una y otra vez el dictamen definitivo. En tanto, TVE ha emitido en color durante 1975 1.143 horas, sobre un total de 5.348; en los primeros meses de 1976 el porcentaje asciende a un 41 por 100, y se ha acelerado la reconversión de los estudios en blanco y negro para que puedan grabarse en ellos programas en color. Asimismo, casi todo el material nuevo que adquiere TVE es para color. De los nueve estudios existentes en Prado del Rey, cinco son de color, así como 18 de las 34 telecámaras de su dotación. También tres de las 18 unidades móviles son de color, así como 10 de los 16 telecines.

En color se emite la práctica totalidad de los telefilmes importados y los telediarios, informativos, concursos musicales, magazines, dramáticos, divulgativos, deportivos y taurinos, y la mayor parte de las transmisiones.

El talón de Aquiles de TVE siguen siendo los informativos. Continúan a gran nivel los programas de reportajes, pero los telediarios hurtan los aspectos más significativos de la oleada de

En junio de 1975 aparece en la pequeña pantalla la que creemos fue primera serie japonesa de dibujos animados: «Heidi», basada en la novela de Johanna Spyri, que había sido publicada en 1880. «Heidi» era, en realidad, el primer paso de un vasto proyecto japonés de convertir en dibujos animados los cuentos más significativos de la narrativa mundial. Proyecto que, a la vista de resultados posteriores, nos tememos que tuvieran que ser modificados en parte.

Cuando «Heidi» se encontraba en pleno éxito vinieron a Madrid los productores y dibujantes japoneses, que se mostraban plenamente satisfechos del éxito de su serie y anunciaron la próxima llegada de otro personaje, «Marco», sacado del cuento de Edmundo D'Amicis titulado «De los Apeninos a los Andes» y que se recoge, como otros varios, en el libro «Corazón». Pero la proyección de «Marco» tuvo otros resultados, aunque esto es ya otra historia.

Volviendo a «Heidi», de la que muy pronto podrán volver a disfrutar los telespectadores, hay que decir que la simpática figura de la pequeña huérfana, con sus preciosos ojos azules, su gran inteligencia y vivacidad, su carácter afectuoso y natural y, sobre todo, su gran curiosidad por conocer todo lo que le rodea, se hizo algo entrañable para el público, que siguió sus aventuras por la pequeña pantalla con un interés inusitado.

Esa aventura personal que comienza cuando tiene que trasladarse a vivir con su abuelo a la montaña. Este personaje, con su larga barba y sus cejas espesas, es hosco e intransigente. No baja casi nunca al pueblo y no se le ha ocurrido ir a la iglesia. Por eso, la llegada de la pequeña significa que todos los vecinos sientan hacia ella una enorme compasión por tener que vivir con un hombre antipático y solitario.

Pero la bondad de la niña hará cambiar al abuelo de carácter. Luego, su vitalidad, sus buenas maneras y su enorme alegría se alzarán sobre aquel paisaje montaraz, en el que encontrará a su amigo Peter, un pastorcillo de pocas palabras y de una risa contagiosa; a Blaky, el pinzón a quien protege; a Joseph, el enorme perro San Bernardo, y a dos simpáticas cabritas.

La aventura cambia de escenario cuando la niña es trasladada a vivir a la ciudad y encuentra a otra niña, Clara, inválida y mimada por su familia. La inventiva de Heidi, su paciencia y tesón, harán que Clara pueda volver a andar. Y será en la montaña otra vez donde Clara, entre el alborozo de todos los montañeses, pueda dar sus primeros pasos. Heidi y su abuelo han sido, en definitiva, los autores de este milagro.



▷ huelgas con que comienza 1976: el Metro madrileño, Correos, Telefónica, Renfe, las más importantes empresas del metal..., pasan por la pequeña pantalla sin el dramatismo y carga política que realmente tienen. Tratamiento parecido obtienen los sucesos de Vitoria, con la muerte de varios trabajadores por las balas de la fuerza pública, o los hechos de Montejurra.

Arias Navarro es un presidente que cree estar en el antiguo régimen; su falta de sintonía con el Rey llega a ser total, tal y como queda de manifiesto con la visita y declaraciones realizadas por el Jefe del Estado en Estados Unidos. A la vuelta del Monarca, la suerte política de Arias está echada: con el mes de junio termina su mandato y le es aceptada la dimisión que es empujado a presentar. De inmediato, el Consejo del Reino, «casualmente» reunido en el palacio de las Cortes, inicia deliberaciones, al término de las cuales su presidente, Torcuato Fernández Miranda, declara a los periodistas: «Estoy en condiciones de ofrecer al Rey lo que me ha pedido.» La terna de presidenciables está compuesta por Federico Silva Muñoz, Gregorio López Bravo... y Adolfo Suárez González, que es el designado por don Juan Carlos. La sorpresa es total entre el mundillo político y casi nula en TVE, donde se recuerda al director general de los años 1969 a 1973, y su actuación y cercanía respecto al entonces Príncipe.

En el primer Gobierno Suárez es ministro de Información y Turismo Andrés Reguera Guajardo, y a TVE llega Rafael Ansón Oliart. Pero ésta es ya otra historia, que contaremos en el próximo capítulo.

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevistas: Javier del Castillo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Miguel Ángel González Conde.

Próximo capítulo:

«El "cambio" de Ansón»

# HISTORIA

DE  
TVE

Con Rafael Ansón llega el «cambio» a TVE. Va a ser un salto cualitativo, en el que quien tiene el poder usa el poder de la pequeña pantalla para adoctrinar ideológicamente al telespectador. Los programas se dividen en «informativos», «formativos» y «recreativos»; se intenta potenciar una nueva imagen en los telediaros que sirva de aval para las ideas que se transmiten. En el terreno de la producción propia, «Curro Jiménez», personaje que se identificará con el del actor Sancho Gracia, que multiplicará su popularidad encarnando al bandido lleno de buenos sentimientos.

**A** primeros de julio de 1976, con Adolfo Suárez González en la presidencia, se forma un Gobierno sin «los notables» del anterior gabinete; Fraga, Areilza, Garrigues, etc., no juegan a segundos del ex secretario general del Movimiento, y buena parte de la prensa pontifica sobre el inmenso error que supone el ascenso de Suárez.

Con o sin la agenda de Osorio, Adolfo forma un gabinete homogéneo por los nombres, aunque no lo sea por las procedencias políticas. A Información y Turismo va Andrés Reguera Guajardo, y como máximo responsable de Prado del Rey es nombrado Rafael Ansón.

Rafael había ingresado, en la oposición de 1962, en el Cuerpo de Técnicos de Información y Turismo, y fue destinado a Presidencia, donde ocupa, en principio, un puesto en la Dirección General de Planes Provinciales, para pasar después a la del Instituto de Opinión Pública. Será en el edificio de Castellana, 3, donde conocerá a ese simpático abogado abulense que se iniciaba en los entresijos del poder. Rafael es jo-▷



capítulo  
14

## El «cambio» de Ansón



ven, pero se ha especializado en una materia nueva en aquella época, en la que llega a ser un gran experto: relaciones públicas y servicios de imagen. Va a ser esta cualificación la que le labrará la Dirección General de RTVE, donde Suárez no necesita a un censor a la antigua usanza, sino a «un vendedor» de ideas e imagen. Han pasado los tiempos de una

televisión a la defensiva frente a los aires que llegan de fuera; ahora se trata de adoctrinar a la población sobre las bondades que el Gobierno va a realizar, y Anson parece el hombre indicado.

Llegado a Prado del Rey, divide los programas en «informativos», «formativos» y «recreativos» y afronta un profundo cambio, palabra que convierte en la

muletilla que define su gestión. En «informativos» busca para los telediarios un equipo de rostros nuevos que rompan con la imagen de «busto parlante», sambenito que ha acompañado durante veinte años a los locutores encargados de presentar la información. De este modo aparecen por primera vez en pantalla Lalo Azcona (TD primera edición),

Eduardo Sotillos (para la segunda) y Miguel Angel Gozalo (en el UHF); para la tercera edición se pretende a Fernando Onega, subdirector de «Arriba», pero la operación se frustra y el nombramiento recae en Pedro Macía. De ellos depende, en buena medida, la credibilidad del proceso político que se pone en marcha.

El espectador contempla

## “XX años de Televisión Española”

1976

**Miguel Angel Gozalo, Ladislao Azcona, Eduardo Sotillos y Pedro Macia son los profesionales que harán creíble la información de los telediarios durante la etapa de Ansón como director general de RTVE. Con la llegada de Fernando Arias Salgado la situación variará notablemente y el tándem quedará roto; en la foto grande aparecen los cuatro en el antedespacho del director general hablando con Rafael Ramos Losada, prácticamente tapado.**

asombrado las noticias políticas que el televisor les ofrece y que hablan y no paran de democracia y de libertades públicas; «reforma» es el término machaconamente repetido como puente salvador entre los que optan por la «ruptura» y los que se aferran al pasado dictatorial. El 18 de noviembre, a sólo dos días del primer aniversario de la muerte de Franco, las Cortes votan su suicidio político y el final jurídico del antiguo régimen al aceptar la ley para la Reforma Política. Desde ese momento, la enorme máquina de propaganda que puede ser TVE se pone en movimiento para convencer a los españoles de la bondad de ese camino para llegar a la democracia plena. Señalado para el 15 de diciembre el referéndum, por la pequeña pantalla desfilan Falange Española y Fuerza Nueva para pedir el «no»; otros partidos defienden la abstención, pero su tiempo y medios están muy lejos de las fuerzas que el Gobierno moviliza a favor del «sí», incluidas propagandas subliminales. Por fin, la víspera de la votación salta a la palestra televisiva Adolfo Suárez, que pronuncia un mensaje sencillo y directo, pero que, sobre todo, «traspasa cámara», en una realización modélica, que realiza su innato poder de encantamiento, y que provoca una participación del 78 por 100, con un porcentaje de votos afirmativos abrumador.

Ansón ha cubierto con éxito visible uno de los objetivos para los que accedió al cargo, pero mientras, no todo es un lecho de rosas para el director general. En TVE se ha quitado la tapa de la olla que la dictadura suponía y el personal tiene reivindicaciones acopiadas durante años. En noviembre, seiscientos profesionales vinculados a TVE hacen público un comunicado que titulan «Por una Televisión Española

■ Octubre. Por decreto 2370/76, de 1 de octubre, se crea un Consejo General de Radiotelevisión Española para asesorar, orientar y dictaminar los programas de toda índole que se difundan por los medios de radio y televisión.

■ Noviembre. Los Reyes visitan Prado del Rey con motivo del XX aniversario de la creación de TVE. A nivel de producción, los siguientes espacios se encuentran en el telar en 1976: «Curro Jiménez», «El mundo en acción», «La señora García se confiesa», «Mujeres insólitas», «Las viudas», «Siete cantos de España» —sobre Manuel de Falla—, «La Gioconda está triste», «Las reglas del juego»...

■ En el curso 76-77 RTVE realiza convenios bilaterales de cooperación con los organismos de TV de Polonia, Siria, Hungría. Contratos de cooperación y colaboración con Portugal, Francia, Inglaterra, Malta, Rumania, Colombia, Argentina, Egipto, Senegal, Camerún, Dinamarca. Conversaciones para convenios bilaterales con Bulgaria, URSS, Yugoslavia, RDA, Checoslovaquia e Irak.

■ Febrero. Curro Jiménez domina la pequeña pantalla. El bandido generoso de Andalucía de principios del siglo XIX es recibido con agrado por la audiencia. Su presencia duró hasta los primeros meses del año 1978. «Mujeres insólitas». A partir de ideas originales de José López Rubio aparecen las vidas de Cleopatra, Inés de Castro, Ana Bolena... realizadas por Cayetano Luca de Tena.

■ Junio. Se conceden en el Palacio de Exposiciones y Congresos los premios y menciones especiales XX Años de TVE.

■ Octubre. Publicación del primer número de la revista «Mensaje y Medios», cuya temática va a ser los medios de comunicación de masas. La revista va a ser trimestral y la edita el Instituto Oficial de Radiodifusión y Televisión. Viene a sustituir a los antiguos «Cuadernos de Documentación». En 1975 se había creado el Instituto Oficial de Radio y Televisión, que iba a continuar y ampliar las tareas de la Escuela Oficial de RTV. El edificio se contruyó en terrenos de la Universidad, junto a la Dehesa de la Villa. Su trabajo de formación comenzó en 1977.

■ Con datos de noviembre y diciembre de 1976, el departamento publicaba en el primer trimestre de 1977 una serie de datos sobre audiencia, aceptación, interés, etc. Ya hay 8.200.000 televisores de los que 800.000 son de color; el equipamiento en 1977 era del 93 por 100 de los hogares españoles.

■ En la época de transición los Pactos de La Moncloa, octubre de 1977, también se refieren a RTVE, y uno de los puntos pactado fue origen del control parlamentario. También llega con los Pactos la reducción de tiempos. En el mismo mes, día 28, un real decreto convierte a RTVE en «organismo autónomo de carácter comercial». El decreto coincide con el 21 aniversario de la creación de TVE. Antes, el organismo TVE era «servicio público centralizado». Del Ministerio de Información pasa a depender del Ministerio de Cultura. Por decreto de 2 de noviembre de 1977 se crea el Consejo Rector Provisional de RTVE. El organismo autónomo queda bajo control del Parlamento y de la Administración. Una de las tareas del Consejo Rector será elevar el proyecto de estatuto jurídico para RTVE.

■ El 19 de noviembre de 1977, Fernando Arias Salgado es nombrado director general de RTVE.

◊ realmente española», en el que denuncian que «del total de la programación —excluidos los telediarios y los programas informativos de inspiración gubernamental— sólo el 18,5 por 100 sea de producción nacional», lo que «supone una humillante colonización ideológica y cultural... que implica una colonización económica que impide totalmente la creación de productos nacionales susceptibles de revertir al mercado mundial, lo que origina un paro de proporciones alarmantes en todas las profesiones vinculadas a la televisión... y contrasta con los criterios de televisiones europeas, cuya programación no puede ser, por norma, inferior al 85 por 100 del total».

El escrito aparece firmado por personajes tan conocidos como Concha Velasco, Miguel Ríos, Víctor Manuel, Aute..., y por profesionales tan «de televisión» como Alvaro de Laiglesia, Víctor Vadorrey, Pedro Amalio López, Pilar Miró, Chicho Ibáñez Serrador, Rosa María Mateo, Elena Martí...

TVE contraataca y afirma en la pequeña pantalla que el porcentaje de producción nacional es del 75,75 por 100 y que el de la emisión se eleva a un 73,45; también aclara que dedica un 93 por 100 del presupuesto a producción propia y sólo gasta el 7 por 100 restante a compra de material ajeno.

Rafael Ramos Losada, director de TVE, aprovecha la publicación del «Libro del año 1976 en RTVE» para destacar el esfuerzo de producción, que permite la emisión, entre finales de 1976 y 1977, de —y cito textualmente— «la serie fílmica en color «Curro Jiménez», puramente de entretenimiento; «El mundo en acción», con un Miguel de la Quadra en una versión aventurera al servicio de la imaginación infantil; «La señora García se confiesa», «Mujeres insólitas», y «Las viudas», en las que el tema femenino, tan «en punta», hace presencia en la programación como crónica histórica y también como temática realista de la mujer de hoy; los «siete cantos de España» sobre Manuel de Falla, y «La Gioconda está triste», en concepto de producciones especiales; «Las reglas del juego», serie con la que Televisión Española ensaya un tema de cultura —la explicación antropo-

lógica y sociológica de la humanidad— para la comprensión de la gran mayoría de los espectadores; y una nueva serie de «El hombre y la Tierra», del profesor Rodríguez de la Fuente, convertido por su gran calidad en un programa de exportación a escala universal».

Como puede leerse, Ramos Losada barre para adentro, pero al margen de aquella polémica puntual —que se repite cíclicamente desde el nacimiento de TVE—, en la crónica del mandato de Ansón hay que referirse, una y otra vez, a los informativos, ya que ellos reflejan a la par un tiempo crucial de España y la visión que desde el poder se ofrece de los acontecimientos.

Tras el referéndum sobreviene una nueva escalada terrorista a tres bandas: por un lado, ETA prosigue sus asesinatos de miembros de las fuerzas de orden público y personalidades notorias, como Juan María Araluze, presidente de la Diputación de San Sebastián; por su parte, el GRAPO —extraño y nunca del todo desvelado grupo terrorista— secuestra a Antonio María de Oriol y Urquijo —a la sazón presidente del Consejo de Estado y miembro de una familia de gran poder económico—, y un mes después, al teniente general Villaescusa; por último, unos pistoleros de ultraderecha asesinan a cinco abogados laboristas en el despacho que Comisiones Obreras mantenía en la madrileña calle de Atocha.

Son unas jornadas llenas de tensión y que, vistas con la perspectiva de diez años, estuvieron a punto de dar al traste con el proceso democrático en sus primeros balbuceos. TVE sigue puntualmente cada uno de estos momentos y, en algunas ocasiones demuestra su tremendo poder —o el de alguno de sus programas—, como aquella noche en que Martín Villa, ministro de la Gobernación, quiso dirigirse a través de la pequeña pantalla a los secuestradores de Oriol y Villaescusa y eligió para hacerlo no el marco de cualquier telediario, sino cortando la emisión del «Un, dos, tres», en la creencia —luego comprobada— de que los secuestradores estarían viendo el popular concurso.

Verdad es que buena parte de los triunfadores de la temporada



## Lalo Azcona: La transición vivida desde los telediarios

Una etapa brillante, en un momento crucial, definen claramente la personalidad de este asturiano que vivió y sufrió profesionalmente en uno de los momentos más «gloriosos» de los informativos de TVE. Alejado hoy de la profesión periodística, por pura y simple decisión personal, Lalo Azcona reconoce haber vivido intensamente la transformación política de nuestro país, mientras el director general, Rafael Ansón, dosificaba las apariciones de líderes políticos de izquierdas. Junto con Eduardo Sotillos, Pedro Macia y Miguel Angel Gozalo, el periodista Lalo Azcona supo darles viveza y credibilidad a los telediarios.

**L**A llamada telefónica de Rafael Ansón en el verano del 76 —recién nombrado director general de RTVE— y en plenas vacaciones familiares, le produjo cierto desasosiego a Lalo Azcona. «Yo no sabía quién era Rafael Ansón, no le había visto nunca y lo primero que pensé es que me llamaba para cesarme de los informativos de Radio Nacional.» La «tele», a pesar de tenerla al otro lado de la redacción de la Casa de la Radio, le parecía un mundo distinto que no entraba dentro de sus planes. «No me veía dentro de aquel ambiente y cuando Ansón me ofreció la dirección de uno de los telediarios

le dije que sí, pero si me hacía fijo de TVE y me subía cinco mil pesetas el sueldo que cobraba como colaborador de Radio Nacional.»

Lalo Azcona iba a cobrar en televisión 150.000 pesetas, «que en aquella época era bastante», aunque con la contrapartida de muchos dolores de cabeza. Para empezar, el flamante director general del ente público quería que fuera director y a la vez presentador de uno de los informativos. «En teoría, los elegidos éramos Eduardo Sotillos, Fernando Onega, Miguel Angel Gozalo y yo. Nos convocó y realizamos una sesión de prácticas frente a la cá-

mara, para ver cómo nos desenvolvíamos. En cinco minutos, debíamos intentar convencer al país que era buena la democracia.»

Sin guiones previos e improvisando, cada uno hizo lo que pudo. Era la primera fase. En una segunda fase, Fernando Onega se retiró. «Dijo que aquello le resultaba difícil y poco atractivo, que no estaba cómodo... Y se buscó como sustituto a Pedro Macia. Luego, Rafael Ansón nos aconsejó viajar a ver televisión al extranjero, por lo que volví a Estados Unidos, donde había estado un mes antes por mi cuenta. Durante dos semanas, seguí de cerca el trabajo de los profesionales de la CBS. También viajé en septiembre a París para conocer el telediario de Yves Mouroussi, que sigue siendo una de las grandes estrellas de la televisión francesa.»

El tono desenfadado y juvenil del informativo de Yves Mouroussi le encantó. «Me dije: ¡yo quiero hacer ese telediario! También es verdad que tenía veinticinco años y no podía intentar hacer algo muy serio, muy formal, porque no

# ENTREVISTA

daba el personaje.» Cuando llega el momento del reparto de telediarios, Lalo Azcona no duda en pedirse el de las tres de la tarde. Eduardo Sotillos haría el de las nueve de la noche, Pedro Macía la última edición y Miguel Angel Gozalo el informativo de la segunda cadena.

«Aquellos telediarios fueron innovadores, no por lo que contábamos, sino por el estilo en que lo contábamos, que era radicalmente distinto a lo que había habido hasta entonces» afirma Lalo Azcona, mientras enumera como precedentes los trabajos de dos grandes periodistas: Manuel Martín Ferrand y Ramón Sánchez Ocaña, quien presentó el telediario de cierre durante la etapa de Juan Luis Cebrián al frente de la dirección de informativos.

**L**A novatada la fueron pagando todos aunque Lalo Azcona recuerda concretamente una anécdota ocurrida a uno de sus compañeros del que prefiere no dar el nombre. «A los gritos del realizador: "¡acaba de entrar un negro!" —refiriéndose al último fotograma de la película—, uno de los directores del telediario le respondió también a voces: "¡Que echen a ese negro, que yo no quiero visitas en el estudio!"» Excepto Pedro Macía, el resto de los directores-presentadores provenían de la radio.

José Cavero, hoy responsable de los informativos de RNE, le acompañó en la aventura como segundo de abordo y hombre de confianza. «Antes de dar el sí definitivo a TVE, hablamos con Julio Bernádez, que era redactor, y nos aconsejó que lo dejáramos: "Os habéis equivocado, es muy difícil y no vais a ser capaces de aprender cómo funciona la televisión". Quedamos impresionados, porque nos lo decía un amigo que conocía el medio. Pero creo que aprendimos y aguantamos un par de años.»

La transición política coge de lleno a los telediarios y más concretamente a Lalo Azcona, que entiende perfectamente los consejos de Rafael Ansón. «Yo creo que él tenía unas instrucciones específicas: preparar el camino de la democracia y utilizar la televisión como una herramienta para normalizar la vida política española. Y la verdad es que lo hizo muy bien consciente de que estaba trabajando para una causa muy



importante en aquel momento en la vida nacional.» Que los telespectadores entendieran por qué era necesaria la democracia fue uno de los objetivos más repetidos en aquellos momentos, cuando todavía no se habían legalizado los partidos políticos, ni las centrales sindicales.

«Todos participamos de una forma activa en aquello; no éramos unos simples cronistas de lo que pasaba, sino que nos sentíamos tocados por una especie de mandato especial. Fue una situación irrepetible. Cuando ya llevábamos un año viviendo una gran tensión, nos dimos cuenta de que aquello empezaba a agotarse y en febrero de 1978 nos marchamos todos a la vez.» La dimisión en grupo la propició la llegada de Fernando Arias Salgado a la dirección general de RTVE y el intento de restar autonomía y competencias a los responsables de cada telediario.

A caballo de la radio y la televisión, sin abandonar tampoco la agencia Pyresa, se mantuvo diez años, mientras la estabilidad de los directores generales seguía siendo una utopía. «Creo que los buenos comunicadores necesitan

continuidad. Cada jefe tiene sus gustos y eso provoca que no se trabaje con la tranquilidad debida.»

Habla de mucha gente con la que ha vivido de cerca la televisión de la «apertura». «Recuerdo siempre a Pepe Cavero, al que tengo un respeto profesional extraordinario y juntos hicimos un esfuerzo enorme. También podría decir lo mismo, aunque con tristeza, de Carmen Rodríguez de Sepúlveda, una periodista de gran sensibilidad, que fue mi redactora-jefa y que se murió de un cáncer hace unos años. Recuerdo también mucho a Ramón Barro, un personaje lleno de socarronería gallega, que cuando hacíamos algo muy bueno bajaba al estudio indignado y diciendo: "Muy mal, muy mal. Os lo he dicho veinte veces; no se puede hacer un buen telediario, porque paralizamos al país cuando lo que hace falta es que siga en marcha".»

Los nombres de Carlos Agrasar, hasta hace poco responsable en Moscú de Radio Nacional, y de José Luis Balbín aparecen para bien a lo largo de la conversación. Para mal ya están algunas imposiciones y censuras previas.

**Lalo Azcona seguiría durante varios años en TVE; tras su época de director del primer telediario pasará por «300 millones» y «En este país».**

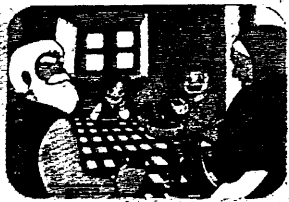
«Rafael Ansón había elaborado unas instrucciones para dosificar la presencia de los líderes políticos. En la época de la clandestinidad, cuando todavía eran ilegales los partidos, nos decían vamos a dar una foto del líder del PSOE, Felipe González, para que la gente vea como es. A los tres meses logramos dar unas imágenes, para ver como se movía. Eran secuencias que ahora parecen de país tercermundista, pero que en aquel momento eran importantes.»

**S**in embargo, para Lalo Azcona, la influencia de la televisión no es tan grande como se dice. «La prueba está en que han tenido la televisión Adolfo Suárez o Calvo-Sotelo y han perdido las elecciones. Y Franco tuvo la televisión toda su vida y cuando se murió la televisión dio un mensaje radicalmente diferente y el país lo aceptó. No, no tiene tanta influencia, pero el que detenta el poder la quiere utilizar siempre. Es un principio político de obligado cumplimiento en este país.»

La puesta en marcha de «300 millones» la recuerda con cariño, aunque cree que pronto se devaluó y deterioró la idea inicial del programa. «Ansón habló con los mexicanos y les convenció, pero aceptando la condición de que el presentador fuera un servidor. Sólo estuve dos meses, porque no tenía sentido presentar algo que no era lo mío. Eso sí, me pagaban muy bien; creo que unas cincuenta mil pesetas por programa. Guadalupe Enriquez y el realizador Martí Maqueda compartieron aquellos comienzos.»

Tras un paréntesis de varios años, dirigió en TVE «En este país», un espacio que tuvo repercusión y algunas censuras. «Tuve problemas con muchos programas. Analizábamos, con un formato del estilo de "Vivir cada día", grandes temas políticos y sociales. Fue una experiencia interesante. Yo recuerdo uno muy divertido, "El crimen de Azuaga", y en el que reconstruimos un suceso en el que incluimos muñecos y maniqués. También trabajaron con nosotros realizadores muy interesantes, como Jaime Chávarrí, Nieves Pamies o Elías Andrés.»





**«Los doce grandes del 76», según el anuario de RTVE, pueden dar idea de por donde iban los gustos del público en aquella época, en la que termina «La saga de los Rius». En la foto superior, a la derecha de estas líneas, la espectacular imagen que ofreció Rocío Jurado en una de sus actuaciones; abajo, Marsillach y Lucía Bosé, en «La señora García se confiesa», y José María Íñigo, en su espacio «Esta noche, fiesta».**



# CRONOLOGIA

## Transición y reacción

Se inicia la transición que tiene su portico en la legalización de los partidos y su primer hito en las primeras elecciones democráticas desde hace cuarenta y un años. España ve llegar unas Cortes elegidas por sufragio universal — a excepción de los senadores reales — que inician un periodo constituyente. Las fuerzas extremistas van a responder con los trágicos «siete días de enero» que estuvieron a punto de truncar el proceso en curso.

### 1976

- Octubre. Nace Alianza Popular.
- Noviembre. Se aprueba en Cortes la ley de Reforma.
- Diciembre. Congreso del PSOE en Madrid. Secuestro de Antonio M. Oriol y Urquijo, presidente del Consejo de Estado.
- Diciembre. Referéndum sobre la ley de Reforma. Detención de Santiago Carrillo; se le libera el día 30.

### 1977

- Enero. Semana trágica con el secuestro del teniente general Villaescusa y el atentado ultraderechista contra el despacho laboralista de Atocha, donde son asesinadas cinco personas.
- Febrero. Liberación de Oriol y Villaescusa.
- Marzo. Reunión en Madrid de Carrillo, Berlinguer y Marchais.
- Abril. Legalización del PCE el Sábado de Gloria. Suárez se entrevista con Carter en Washington.
- Junio. Primeras elecciones por sufragio universal, directo y secreto desde 1936.
- Junio. Devaluación de la peseta en un 25 por 100. El día 22, el Rey inaugura oficialmente las Cortes democráticas. A final de mes se produce la petición oficial de ingreso español en la CEE.
- Octubre. Se firman los Pactos de la Moncloa. El día 14 se proclama la ley de Amnistía a presos políticos.
- Noviembre. El Consejo de Europa admite a España como miembro número 20.

## El estilo Carter

Con la llegada de Carter a la presidencia de Estados Unidos se impone un nuevo estilo en las relaciones internacionales; los frutos más inmediatos son el inicio de contactos entre Israel y Egipto y la nueva política respecto a Iberoamérica.

### 1976

- Agosto. V Conferencia de Países no Alineados en Colombo. Decisión de crear un sistema económico especial para el Tercer Mundo. Acuerdo para la independencia de Namibia.
- Noviembre. Carter, elegido presidente de Estados Unidos. Tras el Watergate de Nixon y los tropezones de Gerald Ford, comienza una nueva era, presidida por la búsqueda de la paz en detrimento del liderazgo de la nación más poderosa de la Tierra.

### 1977

- Marzo. En Pakistán gana las elecciones con gran ventaja el partido dirigido por Ali Bhutto; en la vecina India, derrota de Indira Gandhi en las legislativas. Ante la sorpresa israelí, Carter se declara favorable a un hogar nacional para el pueblo palestino.
- Abril. Visita oficial de Sadat a Washington.
- Junio. Conferencia Norte-Sur en París.
- Julio. Pakistán: Zia Ul Halq derroca a Ali Bhutto. EE. UU. experimenta la bomba de neutrones, que mata en gran extensión sin causar daño material. Se aprueba la entrada de Vietnam en la ONU.
- Noviembre. Sadat visita Israel.



Valentín Tornos, el popular «Don Cicutas», fallece en septiembre de 1976

▷ (Kiko Ledgard, Iñigo, Rodríguez de la Fuente, Quadra Salcedo, Amestoy o Los Payasos de la Tele) son viejos conocidos de los telespectadores, pero resulta significativo que entre los más populares figuren Lalo Azcona y Eduardo Sotillos, presentadores de telediarios; está claro que la información adquiere una relevancia que antes nunca tuvo, y que, al margen de otras consideraciones, Rafael Ansón ha sabido elegir «las caras de la noticia».

Pero los acontecimientos se suceden a una velocidad inimaginable en vida del anterior Jefe del Estado. En diciembre tuvo lugar la astracanada de la detención de un Santiago Carrillo empelucado que se niega a que se le devuelva en libertad al otro lado de la frontera, y que fuerza un reconocimiento «de facto» del Partido Comunista que dirige; la legalización oficial del PCE se produce el Sábado de Gloria de este 1977, y aunque el hecho produce una marejada entre el estamento militar, se consigue dar unas garantías democráticas, de las que hubiera carecido en caso contrario, a las inminentes elecciones legislativas del 15 de junio. La campaña electoral fue en la calle un gran triunfo de los partidos de izquierda, que demostraron su capacidad de convocatoria popular con mítines como el de Torreledones del PCE o el del campo de San Blas del PSOE, que agruparon, en algún caso, a cientos de miles de personas... Pero Suárez tenía TVE, y ahí se decidió la victoria cuando el flamante líder de la recién creada UCD se asomó en visperas del



# SERIES DE ORO

## La Casa de la Pradera

Michael Landon se había convertido en un personaje muy popular, gracias a otra serie de la que ya hemos hablado aquí: «Bonanza». Pero, además de popular, Landon se había convertido en un hombre inmensamente rico. Cuando dejó de producirse «Bonanza», Michel quiso aprovechar la fama y el dinero para hacer nuevas cosas y, sobre todo, para convertirse en un buen profesional que dominase todas las fases de la producción de programas. Y así comenzó a escribir guiones que luego, en muchos casos, él mismo dirigía e interpretaba. Lo que si tenía era la suficiente habilidad para que el protagonista se ajustase lo más exactamente posible a sus características y a la imagen que de él tenía el público.

Después de varios intentos más o menos fallidos pensó que necesitaba una buena base para empezar la producción de otra serie en la que, manteniendo el interés, quedarán patentes la bondad, la simpatía, el amor filial, la importancia de la naturaleza, etc., que de alguna forma eran ingredientes que habían funcionado bien en «Bonanza». Y después de mucho buscar eligió una serie de novelas de la escritora Laura Ingalls, que publicadas entre los años 1932 y 1972 habían vendido más de tres millones de ejemplares. Desde el primer momento Landon vio en estos sencillos relatos biográficos, entre humanos y sentimentales, narrados con gran sencillez por su protagonista, el material que necesitaba para la gran serie proyectada. Así nació «La pequeña casa de la pradera», que después de algunos inconvenientes encontró vía libre para su producción.

A través de los ojos de una niña, la hija mayor del matrimonio Ingalls, formado por Michael Landon y Karen Grassie, van desfilando los aspectos cotidianos de la existencia de una familia que se instala en la pradera de Kansas, en 1880. Su mejor aliado y, a la vez, su peor enemigo es la naturaleza, que es también su único medio de vida. Todo está contado con gran sencillez y el espectador se encuentra ante una visión entre lírica y entrañable del modo de vivir de unas gentes en un medio hostil, al que terminan por acostumbrarse.



◇ día definitivo, y lanzó su luego famoso «puedo prometer y prometo». La suma de un discurso medido, una capacidad de comunicar que nunca le ha abandonado y el poder de llegar hasta el último rincón que daba TVE produjeron la victoria final de Suárez. Y dicen las malas lenguas que Rafael Ansón se sintió dueño del triunfo, que sin él al frente del mágico aparato quizá no hubiera llegado nunca.

La democracia empieza a ser algo más que un sueño; se han promulgado amnistias para delitos políticos, se han legalizado partidos y sindicatos clandestinos, se inician las discusiones para la elaboración de una constitución y se firman los Pactos de la Moncloa, que habrán de servir de marco para una pacificación política y laboral. En TVE, Rafael Ansón continúa una gestión que será considerada polémica durante años. Aparecen denuncias de corrupción por sueldos desorbitados de conocidos profesionales, se hacen públicos nombres de personas que llevan años sin aparecer por Prado del Rey, pero que permanecen en la nómina de la casa. En concreto, se denuncian los cuantiosos presupuestos de espacios como «300 millones», «625 líneas», etc., y se habla de conveniencias de las casas de discos con determinados programas y muy especialmente con «Martes noche, fiesta», que dirige y presenta José María Íñigo, una vez consumido el gas de su «Directísimo».

Pero Ansón no se arredra; en una finta, no exenta de demagogia, dirige una de sus famosas «Cartas del director general a todo el personal de RTVE»; en ella escribe: «Al término de las pasadas elecciones generales, mi intención era abandonar la dirección general de RTVE, entre otras razones, y quizá la más importante, por simple y enorme cansancio físico y por un gran agotamiento general. Sin embargo, no ha sido así. Y quizá una de las razones que más ha influido en mi permanencia hasta ahora haya sido la de intentar, como dije el día de mi toma de posesión, consolidar una serie de actuaciones en materia laboral, con el fin de que la totalidad del personal de RTVE pueda trabajar

◇ en mejores condiciones económicas, profesionales y humanas...» Con estas premisas, la ordenanza laboral redactada bajo su mandato rompe el techo de los Pactos de la Moncloa con una semana laboral de treinta y cinco horas, subidas lineales superiores a las pretensiones sindicales, pluses de fin de semana de 14.000 pesetas de las de entonces, multiplicación de cargos directivos de nivel medio que llevan aparejadas retribuciones extra... Podría parecer mentira, pero los trabajadores tocan la realidad al cobrar sus nuevas nóminas.

Ciertamente, y mientras tanto, la producción de programas es pequeña y la utilización de los recursos escasa. Hay estudios que funcionan al 10 por 100 de su capacidad, profesionales infrutilizados, y todo el que triunfa popularmente con un programa, lo realiza en coproducción para multiplicar sus ganancias a costa de TVE.

En los tan repetidamente citados Pactos de la Moncloa se crea el Consejo Rector de Televisión para que vigile la utilización política del medio y prepare el futuro estatuto de RTVE; tal organismo nace el 2 de noviembre de 1977; cuatro días antes, RTVE se ha configurado como un organismo autónomo dependiente del Ministerio de Cultura. A final de mes, Ansón recoge su despacho y sale de Televisión. Deja un Gobierno democrático presidido por UCD; en su fuero interno —y en el externo, como declararía en público repetidas veces— considera que ha terminado la misión para la que fue nombrado. Le va a suceder un nombre con amplias resonancias en Televisión Española: Fernando Arias Salgado, hijo del que fuera ministro inaugurador del invento. De él y de los que, a su vez, le sucederían hablaremos en el próximo capítulo.

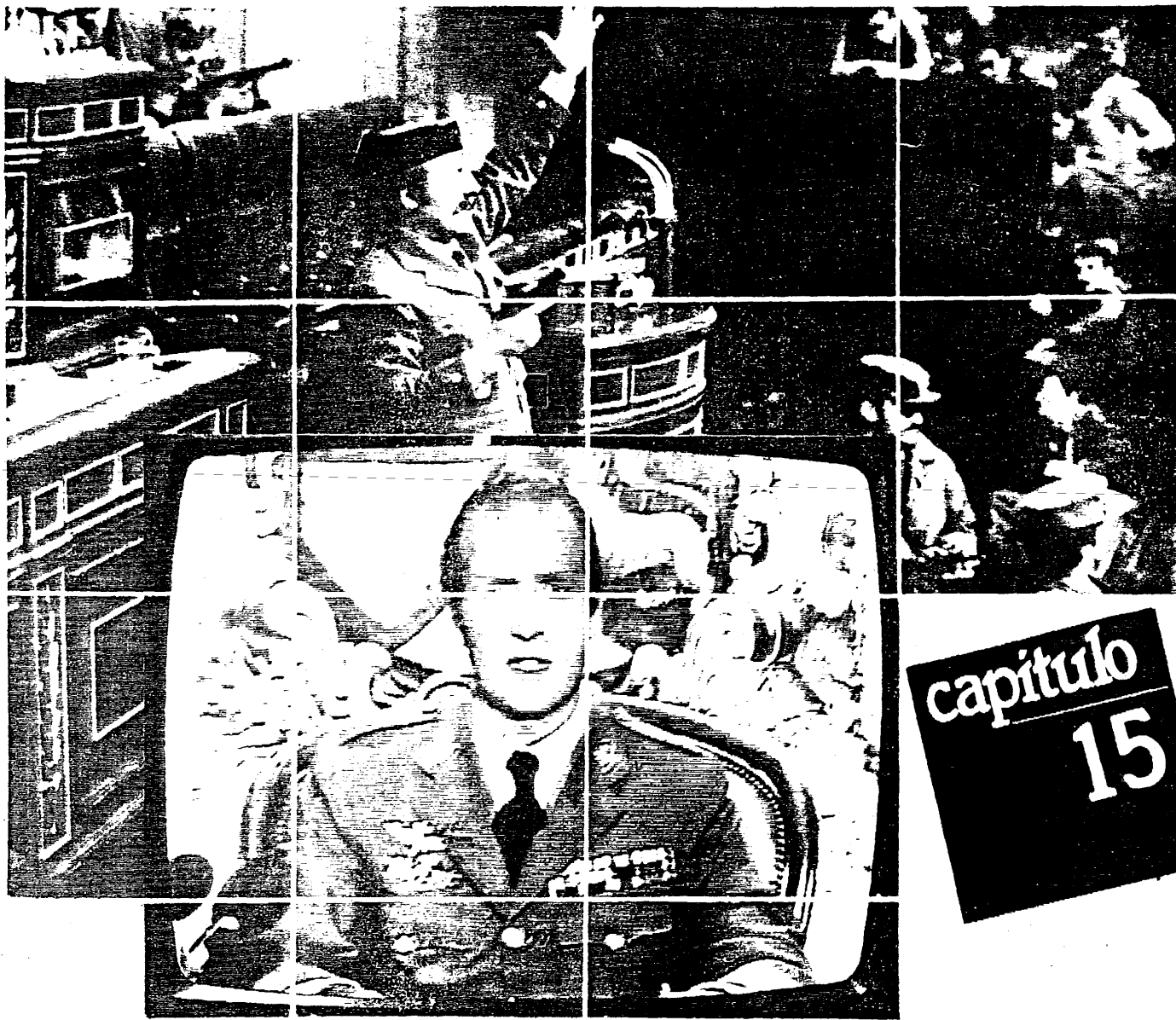
Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevistas: Javier del Castillo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrés. Diseño: Miguel Ángel González Conde.

Próximo capítulo:

«El día en que TVE abortó un golpe de Estado»

# HISTORIA

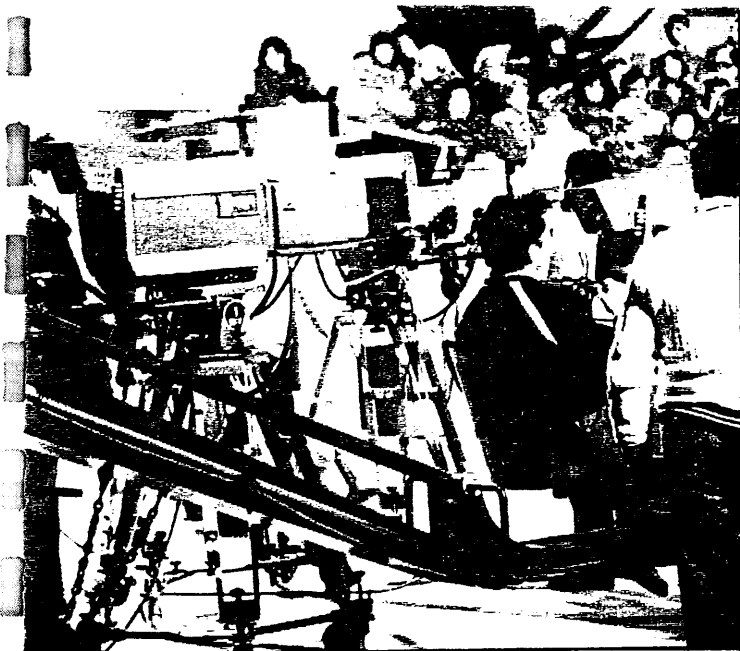
DE TVE



capítulo  
15

TVE ha tenido, desde su fundación, un papel importante de la vida de España. Hubo una ocasión, en la madrugada del día 24 de febrero, en que su pequeña pantalla fue determinante para la salvación de la incipiente democracia española. La aparición, sobre la una de la madrugada, de Su Majestad el Rey, y el repudio que del golpe hizo fue el elemento determinante para abortar la intentona.

## El día que TVE abortó el golpe



### Lo que se paga a las productoras privadas

Mientras personal, medios técnicos y estudios de RTVE están infrutilizados, las productoras privadas hacen su agosto)

Programa	Productora	Número capítulos	Importe por capítulo (pesetas)
«Cañas y barro»	Aldebarán Films, Sa. A.	6	11.200.000
«Martes noche, fiesta»	Cine Control, S. A.	25	2.205.200
«Currantos, romancero popular español»	Cinecorto, S. A.	13 (guiones)	142.045
«Nuestras islas»	Eduvisión, S. A.	13	1.483.128
«Mundo noche»	D. Fermín Oscar Banegas	13	9.664.250
«Un mito llamado...»	Films 77, S. A.	10	11.200.000
«Fulgur y muerte de Joaquín Murrieta»	D. José Caturia Zamora	1	12.568.005
«El juglar de la reina»	Pax Films, S. A.	13	8.764.150
«Un, dos tres...»	Prointel, S. L.	26	3.700.000
«La herencia»	Prointel, S. L.	13 (guiones)	500.000
«Si, pero... ¿por qué?»	Realce	10 (pilotos)	150.000
«Amigos» (árboles)	Realce	3 (pilotos)	150.000
«Amigos» (animales)	Realce	3 (pilotos)	150.000
«Miguel de Cervantes»	Sdad. Española Vega Films, S. L.	6 guiones	650.000
«El huevo de Colón»	Telescope	4	300.000
«Curro Jiménez»	Telestar, S. A.	19	11.910.000

Entre las denuncias que se producen en esta época, una de las más frecuentes se refiere a la mala política de adquisición de material, con alquileres elevadísimos, que amortizarían en un año la compra directa.

TVE se enfrenta con un dilema espinoso: arrastra todos los vicios y oscurantismos de la dictadura, pero empieza a estar sometida a un control, natural en democracia; por otra parte, los partidos son conscientes de la importancia del medio y trasfieren a él buena parte de la dialéctica de confrontación y desgaste del gobierno de turno.

A principios de 1978, Arias Salgado presenta una «nueva» programación precedida de unas explicaciones en las que se refiere a «la etapa constituyente» de TVE, paralela a la que sufre el país, y resume su gestión como un intento de corrección de vicios heredados y una propuesta de reforma. Habla de problemas presupuestarios, ya que de los 19.000 mi-

### «Extraños» contratos

Contratos más importantes en vigor en RTVE con profesionales no fijos para realización de programas

Objeto	Pesetas por programa	Anuales
Programa «Revista de las Ciencias» u otro de características análogas	60.00	3.120.000
Dirección, realización, montaje y confección de guiones, cincuenta y dos horas anuales de programa de temática diversa	—	4.545.454
Dirección, presentación y confección de guiones, en 52 programas al año de una duración de treinta a sesenta minutos	—	2.727.300
«Crónica de siete días» y «A fondo» (los dos programas los realiza una misma persona)	101.136*	1.213.632
	140.909	7.327.268
Programas musicales (veinte horas)	—	4.545.000
Dirección, guión y presentación de programas. Siete horas, treinta minutos	227.273	2.727.276

\* Por mes.  
(Fuente: «Sábado Gráficos».)

liones previstos para la anualidad, 10.000 millones se dedican a personal y 7.000 a ampliación de la red; con el resto, según aclara el director adjunto José María Carcasona, hay que programar; «dicen que hay demasiados informativos —afirma—, pero es porque son más baratos que otros espacios». Tras la explicación, pone la venda sobre la producción extranjera: «Mientras la producción propia ajena de teatro sale a millón y medio de pesetas por hora, y la propia aún más cara, las películas compradas a televisiones extranjeras pueden resultar a 200.000 pesetas la hora. No quiere decir que vayamos a suprimir la producción en España, pero sí que, en cualquier caso, sale más barato comprar».

Fieles a este esquema, dominan las emisiones los programas importados. De lo propio, destaca el continuismo de «La clave» con José Luis Balbín, «Curro Jiménez», Gaby, Miliki y Fofito, Félix Rodríguez de la Fuente, Iñigo, etc; profesionales que llevan haciendo desde años los mismos o parecidos programas; de vez en cuando aparece algún debutante que «pega»,

## Nace el Ente Público

▷ como Mari Cruz Soriano, presentadora de «Gente», Isabel Borondo en el «Aplauso», del veterano Uribarri, o Mercedes Milá e Isabel Tenaille en «Dos por dos»; el resto son producciones foráneas (de gran calidad como «Yo Claudio», o bodrios como «Vacaciones en el mar») o una saturación de espacios políticos que aparecen en la pantalla con o sin excusa.

Previamente, a finales de enero, dimiten como conductores de los telediaros Lalo Azcona, Eduardo Sotillos, Pedro Macía y Miguel Angel Gozalo, «Al potenciarse una línea de mando jerárquico —señalan en una carta al director general— y anunciarse la configuración de los Servicios Informativos como un todo, en el que queda diluida la personalidad y relativa autonomía que pretendían tener los Telediaros, los directores de estos espacios consideramos concluida la misión para la que fuimos requeridos en Televisión Española.» Se pierde, otra vez, la posibilidad de que los profesionales se asienten en una labor continuada; no obstante, la publicación en «Mensaje y medios» de una encuesta realizada por el Gabinete de Investigación de Audiencia de TVE aclara que los españoles creen que la programación es «algo mejor» o «igual» que las anteriores; los datos porcentuales señalan que un 6,5 por 100 de la audiencia estima que la programación es «mucho mejor» que las anteriores; un 36,4 opina que es «mejor»; el 32 por 100 que es «igual» y el 18,4 y el 4,4 aseguran que es «algo peor», o «mucho peor», respectivamente.

Dentro de este año de 1978, se sanciona desde el Gobierno la elección del sistema PAL para los espacios en color. La última ofensiva francesa —comandada por el propio Giscard d'Estaing, que había visitado España en julio— resultó infructuosa ante una realidad aplastante: en nuestro país existían ya un millón de recep-

En 1978, Televisión Española es parte de una dirección general dependiente del Ministerio de Cultura; en 1981 es nombrado el primer director general del Ente Público Radiotelevisión Española; se trata de una diferencia jurídica con gran repercusión real en Prado del Rey. Se busca —sobre el papel— la independencia de un medio tan goloso, pero la realidad es que los sucesivos mandos se ven obligados a «dimitir voluntariamente» cuando lo decide el partido que les ha situado en ese lugar.

El 9 de noviembre de 1977 es nombrado director general de RTVE Fernando Arias Salgado, un diplomático de carrera. Continúan en candelero «La clave», de Balbín; «Curro Jiménez», Gaby, Miliki y Fofito, Félix Rodríguez de la Fuente, Iñigo, etc.; debutan Mari Cruz Soriano, presentadora de «Gente»; Isabel Borondo, en el «Aplauso» del veterano Uribarri, o Mercedes Milá e Isabel Tenaille en «Dos por dos»; triunfan las series de importación «Yo, Claudio», «Los Roper», «Un hombre en casa», «Hombre rico, hombre pobre», «Los ángeles de Charlie», «Vacaciones en el mar», etc.

A finales de enero del 78 dimiten como conductores de los telediaros Lalo Azcona, Eduardo Sotillos, Pedro Macía y Miguel Angel Gozalo; el equipo de Ansón no veía demasiado claro lo que pretendía en los informativos el nuevo director general.

Por real decreto de 1 de diciembre de 1978, NO-DC queda adscrito a la Dirección General de Radiodifusión y Televisión; en 1979 se empieza a notar la gran aportación de los fondos documentales de NO-DO y aporta su conexión con medios nacionales y extranjeros para la realización de la serie «Pantalla abierta».

En octubre de 1978 se aprueba el PAL como sistema de televisión en color.

En enero de 1980, «El País» inicia la publicación en serial de una auditoría realizada por la Intervención de Hacienda desde finales de 1978 hasta el verano de 1979. El informe muestra el desastre que ha sido TVE desde sus orígenes, pero más en concreto, los tremendos fallos observados en



# CRONOLOGIA



el período de estudio; Fernando Arias Salgado replica, pero el informe ha calado en la opinión pública.

Antonio de Senillosa es nombrado presidente de la Comisión de Control Parlamentario, que va a trasladar, sin ningún pudor, la lucha partidista por dominar un medio tan influyente en las opiniones de los españoles.

En junio, cerca de medio millar de profesionales de los servicios informativos dirigen un escrito a los presidentes de Congreso y Senado en el que denuncian «la infrautilización de las capacidades personales, nuevas y sutiles formas de censura, jefaturas sumisas a directrices políticas y personales de altos cargos e injerencias del partido del Gobierno en las informaciones», y piden la puesta en marcha del Estatuto y la elección de los miembros del Consejo de Administración de RTVE.

Se emite la segunda parte de «Hombre rico, hombre pobre»; «Fortunata y Jacinta», triunfa, mientras Jesús Hermida presenta su «De cerca», entrevistas que, en casos puntuales, pueden servir de ejemplo de bien hacer, y que en general mantienen un tono singular, al que ayuda Melgar con una realización que va más allá del mero retrato.

También en junio, y en el marco de una comparecencia parlamentaria, diputados comunistas y socialistas solicitan el cese de Arias Salgado; al día siguiente, 47 programadores denuncian públicamente que «la dirección de TVE es monolítica y autoritaria».

El 9 de enero de 1981, el Consejo de Ministros nombra a Fernando Castedo director general de RTVE; es el primer mandamás de la casa que accede al cargo tras la aprobación del Estatuto.

El 12, el «BOE» publica el Estatuto de la Radio y la Televisión, aprobado por las Cortes, y el 14 toma posesión el nuevo director general.

En febrero se crea el Centro de Documentación del Ente Público.

En mayo estalla el escándalo del programa sobre la OTAN; días después Castedo destituye a Iñaki Gabilondo como director de los servicios informativos de TVE.

El 23 de octubre de 1981, el Consejo de Ministros nombra a Carlos Robles Piquer para suceder a Castedo al frente de la Dirección General.

tores con el sistema alemán incorporado. Terminaba así una curiosa implantación del color por sistema PAL que había sido acordada en 1969, en el último Consejo de Ministros en el que Fraga mantenía la cartera de Información y Turismo, y que nunca había salido en el «Boletín Oficial del Estado».

Tras los nombramientos, en agosto de 1978, de Miguel Martín como director de TVE, para suceder a Rafael Ramos Losada, y de Luis Angel de la Viuda, director de Radio Nacional en lugar de Ruiz de Elvira, 1979 pasa por Televisión sin novedades especialmente significativas va a ser 1980 el año que va a erosionar gravemente la figura de Arias Salgado. El 20 de enero, el diario «El País» inicia la publicación en serial de una auditoría realizada por la intervención de Hacienda desde finales de 1978 hasta el verano de 1979. En ella se hace una descripción apocalíptica de «la casa» y su funcionamiento; se titula que «Los directivos de RTVE ignoran sus cuentas, inventario, plantilla, gastos, patrimonio y costes», y se entra en una serie de datos —mezclados a veces con juicios de valor— que ponen de manifiesto que caos en RTVE «haylo».

Algunas muestras pueden esclarecer la situación: en dos años se pasa de 35 directores y subdirectores a 105; de un millar de mandos intermedios a 1.800; cientos de millones gastados en complementos de destino y pluses por realizar trabajos manifiestamente propios del cargo que se ocupa; incumplimiento de unos mínimos principios contables; inexistencia de patrimonio propio y escasa y difusa conservación de material filmado; pagos de alquileres anuales por encima del coste de adquisición... y un larguísimo etcétera al que Fernando Arias Salgado replica en extenso, sin conseguir que la opinión pública recomponga una imagen de RTVE absolutamente negra.

«Los Angeles de Charlie», «Raíces», «Los Roper» y «Yo, Claudio» son algunos de los éxitos importados que obtienen el favor de los telespectadores.



## Jose Luis Balbín y sus «claves» televisivas

Uno ya no sabe si la pipa de José Luis Balbín ha pasado a ser un elemento ornamental más de los primeros titubeos democráticos en TVE o el símbolo polémico de cuáles son los límites y las posibilidades de los debates en televisión. En su retiro obligado, asumiendo con estoicismo el papel de parado de lujo, José Luis Balbín, repasa su trayectoria profesional en TVE con una buena dosis de autocrítica y sin esquivar la denuncia de un engranaje que todavía lo encuentra oxidado, mediático por la política y escasamente racional

**L**a llegada de este asturiano de Pravia a TVE fue meditada y no producto de una primera oferta. Su trabajo como corresponsal de «Pueblo» le parecía gratificante y le llenaba, mientras que el mundo de la televisión se lo habían presentado con recelos. «La verdad es que a mí no me gustaba nada la televisión, aunque he sido siempre un buen espectador. Estaba de corresponsal de "Pueblo" en Alemania cuando contactaron por primera vez conmigo. Luego me marché como enviado especial

a los países del Este, y finalmente acepté ir a TVE, con la condición de que me ofrecieran un sitio que me gustara».

El destino estaba decidido: París, después de haber vivido «la primavera de Praga», con el ruido de los tanques metido en el recuerdo de aquel 21 de agosto de 1968. Con su compañero y colega Michel Platin, que después sería subdirector de «Le Monde» siguió desde la distancia el «mayo francés» y se ilusionó por la corresponsalía de la capital francesa.

De su primera etapa en París

recuerda principalmente la gran dedicación que le exigía ser corresponsal de RNE y de TVE a la vez. «Los corresponsales trabajábamos de la mañana a la noche, pues te estaban llamando continuamente de Madrid para cualquier cosa, incluida la rueda de prensa internacional que coordinaba Victoriano Fernández Asís. El sistema era malo, pues no podías buscar información, sino sentarte en una mesa a leer los periódicos y a oír la radio para poder dar las siete crónicas del día».

A José Luis Balbín —que no admite para nada el sambenito de mártir— le nombraron, a los tres meses de ser corresponsal, delegado de TVE en Francia. «Era una catástrofe. Teníamos la sede en un despacho alquilado, sin cámaras y funcionábamos gracias a un aficionado, Julio Vargas, que luego se hizo famoso por otras razones. Existía también una empresa privada francesa, a la que tenías que pagarle por horas y avisarle con

algunos días de antelación para filmar».

**A** los dos años, regresa a Madrid por problemas, en parte, de carácter económico. «En algún momento me han echado en cara el estar implicado en un asunto de dinero. Lo que realmente pasó fue que era también delegado y tenía que hacer las cuentas, cosas que a muchos les gustaba, pero yo quería hacer periodismo y no ser administrativo. Yo me negué a ejercer esa tarea y esa fue la disculpa para decirme que volviera a Madrid».

Estando en París, murió De Gaulle, y en España se celebraba el proceso de Burgos. «Te llamaban para decirte: qué dice a favor por ahí la prensa francesa. Y, claro, a favor no decía nada; pero ellos se empeñaban en que dijera algo a favor de la prensa francesa o la inglesa». Según José Luis Balbín, las expectativas de un triunfo de la izquierda en las elecciones francesas no podían tener como portavoz a un hombre que no tenía toda la confianza de los directivos. «Entonces me ofrecieron cualquier otro puesto que no fuera París y yo dije que no. No obstante, me mandaron a Viena, porque hablaba alemán y conocía los países del Este, pero el proyecto de corresponsal»



salía se fue dilatando y estaba claro que era un destino ficticio, para quitarme del medio».

Con las maletas cargadas regresa unos meses después a España y se convierte en comentarista político internacional de los telediarios y en enviado especial a la Conferencia de Argel o Etiopía.

DE sus últimos trabajos en informativos, José Luis Balbín pega el salto a «La clave», en 1976, comenzando así una década de conflictos pero también de satisfacciones. Pero antes tuvo que descartar, varios concursos y programas musicales. «Un día, el director general Sancho Rof, que me conocía de la época de la Universidad, me dijo: "pero bueno, ¿tú de verdad quieres hacer algo?". Yo le contesté afirmativamente y le propuse veinte cosas distintas para hacer. Lo menos que debe tener TVE, le comenté, es programas en directo que en América y en Alemania son normales, aunque aquí parecieran todavía un escándalo. Uno de los ejemplos que le puse fue "Le dossier de l'écran", precedente claro de "La clave"». También ya entonces le habló de algunos espacios, que luego dejaría en manos de Tristán de la Rosa, con Manuel Campo que sería el presentador de «El testigo», o Felipe Mellizo. El propio Balbín hubiera querido realizar un espacio del estilo de «A fondo». «Eran programas —dice Balbín— muy diferentes; de literatura, de información internacional, de contenido social, digamos que yo intentaba convencerles de que no tenía interés en hacer una cosa política determinada».

Lo cierto es que a Sancho Rof le convenció de que una tertulia de dos horas no era un «rollo» y que si no la veía nadie sería un fracaso sólo asumible por el patrocinador. «Me dijo que la única alternativa era hacerlo en la segunda cadena. Sabía que al principio sería un programa de minorías, pero no un fracaso, pues yo sigo pensando que se pueden hacer programas con cierta calidad, sin convertirse en un "rollo". En realidad, lo que ocurre es que fue un bombazo, porque el estreno se realizaba en enero del 76, al poco

tiempo de morir Franco. Tanta repercusión comenzó a tener, que no duró ni tres meses. De "La clave" se llegó a hablar en algún Consejo de Ministros, antes de cargárselo por primera vez».

Los vaivenes de la política, a los que nunca ha sido ajena TVE, propiciaron la vuelta de «La clave». «Entró Rafael Anson de director general y no sólo me dijo que podía hacer el programa, sino llevarlo a los sábados, por la primera cadena. Me propuso incluir en el espacio una película de gran pegada y hacer sobre ella el coloquio. No acepté esto último, pues me temía que con la elección de películas populares se quisiera hacer una especie de cine-club». Finalmente, se decidió volver a emitir el programa en septiembre del 77, después de una larga preparación. Posteriormente, lo suprimió Fernando Arias Salgado y lo recuperó de nuevo Fernando Castedo, en el 82, siendo ya Balbín director de programas especiales de TVE. Calviño sería el último en darle la puntilla, en diciembre de 1985.

DESPUES de esta década de idas y venidas, José Luis Balbín ha sacado una conclusión nada optimista: «Los políticos son todos iguales, en cuanto a la capacidad o la tendencia a abusar de su poder». Su escepticismo es evidente. «No me fio de nadie. He luchado y sigo luchando por "La clave", porque ha sido prohibida. No, no me hubiera gustado morir en "La clave", lo que me niego es a consentir la supresión de un programa que funciona, por razones de censura».

Como prueba de su disposición a dejar su criatura televisiva en manos de otra persona recuerda un acuerdo con Calviño para que el programa lo hiciera alguien vinculado a su historia, una vez que él había sido elegido director de informativos de TVE. «Lo que yo no consentía era que el responsable fuera un hombre del PSOE. Yo aposté por Javier Vázquez —entonces subdirector— y Calviño dijo que muy bien. Pero ahí se acabó la historia...». En opinión de Balbín, la opinión pública no sabía que lo que se



jugaba en aquel momento era que el programa fuera o no del PSOE.

En aquel enfrentamiento —que para algunos se quedaba en un deseo de Clara Isabel Francia de ser, además de directora de la segunda cadena,

responsable de lo que ocurriera en «La clave»— la víctima primera no fue Balbín. Compaginar la dirección de informativos con el programa de la noche de los viernes fue, en su opinión, algo accidental. «Además, hay precedentes. Iñaki Gabilondo

# ENTREVISTA



José Luis Balbín supo crear la polémica para buscar el impacto en el espectador. Su imagen, pipa en ristre, ha coincidido con la de «su» programa «La clave».

—contra el que no tengo nada, sino todo lo contrario— fue director de informativos en la época de Castedo y director y presentador del Telediarario de las nueve de la noche. Nadie se metió con Iñaki Gabilondo».

En opinión de José Luis Balbín, la libertad de expresión y la autonomía de los directores de los programas debe ser siempre respetada. «Como director de informativos de TVE intenté llevar a cabo esta idea. Los amos de los programas son los directores. Justo lo que yo he reivindicado para los directores de programas de televisión es lo que reivindicaba para mí. El programa "La clave" lo hacía yo. Que diga alguien que haya estado llevando un programa conmigo de directivo que yo le he dado alguna consigna».

**D**URANTE su estancia en la dirección de informativos, puesto que negoció con José María Calviño tras el nombramiento de éste, procuró dejar las manos libres a sus subordinados. «Nombré a Asunción Valdés para el primer Telediarario, la primera vez que una mujer ocupaba ese sitio, a Luis Mariñas para el de las nueve, pasé a Joaquín Arozamena a la segunda cadena y puse a Pablo Sebastián en la última edición. Tanto que se habló de mi nepotismo, ninguno de los citados era amigo personal mío, ni uno sólo. Al que más conocía era a Manuel Campo, que lo había descubierto yo al presentar el programa "El testigo"».

«En la primera reunión que mantuve con ellos les dije: yo soy responsable de todo y mi intención es no imponer nada. Aunque os llame Felipe González, podéis colgarle el teléfono tranquilamente y que me llame a mí o que llame al director general». Como asuntos de consulta recomendada, Balbín recuerda que enumeró los relacionados con el terrorismo y con la Casa Real. «En estos casos —recuerda Balbín que les dijo— lo consultáis conmigo. Pero en el resto siempre os diré: hallá vosotros». El ex director de «La clave» y de los informativos de TVE apostilla lo siguiente: «los sermones de ministros y de señores del partido los aguantaba yo».

Do» elige a Jesús Picatoste, un periodista de cuarenta y un años que había desempeñado, entre otros puestos, el de redactor jefe en el diario «Madrid» y la dirección de «Gaceta Ilustrada»; en TVE su nombre había aparecido como guionista en el primer equipo de «Estudio Abierto». Para el puesto de secretario general del Ente es designado José María Otero; Miguel Angel Toledano es el nuevo director de TVE; Iñaki Gabilondo es el nuevo director de los Servicios Informativos de TVE, con Pedro Erquicia como subdirector, José Luis Balbín accede a la dirección de Programas Especiales y Eduardo Sotillos es nombrado director de Radio Nacional de España.

«Nosotros en el 81 —relata Castedo— hablábamos de la radio en directo, la radio total, cuando hasta entonces había estado dominada por las radio-novelas; teníamos al Loco de la Colina por la noche; Antonio Rico, por la mañana, "Protagonistas" con Luis del Olmo; Ana Cristina Navarro, después de comer; "Directo, Directo", con Alejo a las seis de la tarde; Pepe Cavero, director de los Informativos... son los que están nutriendo la radio de hoy en toda España. Y si hablamos de televisión: Enrique de las Casas, director en la primera cadena, y si alguien que sabe de programación en España es Enrique de las Casas; ahí está el grupo de "El País" pidiéndole para su televisión. El propio Miguel Angel Toledano, que es uno de los hombres que más sabe de televisión, fichado ahora por el grupo Zeta. Creo que elegimos a los auténticos profesionales.»

Sin embargo, Suárez dimite y los acontecimientos políticos se suceden hasta llegar a la segunda sesión para la investidura de Leopoldo Calvo Sotelo como presidente del Gobierno. Es el día 23 de febrero de 1981.

«Estaba en la reunión del comité del Consejo de Administración en la Presidencia del Gobierno y estábamos discutiendo los problemas de la retransmisión que en esos días se estaba llevando a cabo sobre la



*Tras su jura como director general, Fernando Castedo se rodea de un equipo que despierta un eco favorable en buena parte de la opinión. A la izquierda aparece con Jesús Picatoste, su número 2, y con Antonio de Senillosa, presidente de la Comisión de Control Parlamentario. Sobre estas líneas, con Eduardo Sotillos, director de Radio Nacional, cargo que volvería a ocupar con Pilar Miró.*

La sesión de investidura —recuerda para esta historia Fernando Castedo—; yo había quedado a las seis de la tarde con directores de diversos medios informativos, en el despacho de Juan Luis Cebrián, porque no quise que se hiciera en Prado del Rey, ya que íbamos a discutir una postura común sobre un comunicado con la alternativa KAS que ETA pretendía que emitiéramos en los diversos medios de comunicación. Según salgo de la sala donde teníamos la reunión me encuentro con un funcionario que conocía y le veo todo descompuesto con un transistor en la mano, ya en el patio, donde yo iba a coger mi coche. «¡Ha entrado la Guardia Civil en el Congreso, ha entrado la Guardia Civil en el Congreso!». En un primer momento pensé que había habido alguna especie de atentado y que la Guardia Civil había entrado a protegerlos a los diputados, a ver qué había pasado, y a detener a los autores. Total, que cuando llego a mi coche, el conductor lo estaba oyendo y me dijo que la Guardia Civil había entrado y que parecía un intento de golpe de Estado.»

«Inmediatamente me dirijo a Prado del Rey y voy llamando desde el teléfono del coche para que cuando llegara estuvie-



ran todos los directores porque quería hablarles. Pasamos por la Casa de Campo a 130 ó 140, con Diego, el conductor. Una vez en mi despacho, aviso a todos los altos cargos de la casa: «Señores, estoy seguro que van a venir a tomar Prado; cuando eso ocurra, el responsable soy yo, a cualquiera que os

exija algo, me lo mandáis»; también llamé a la Guardia Civil que estaba allí de servicio, que, por cierto se portaron de maravilla. De entrada, nos bloquearon los teléfonos durante una media hora, todos, excepto uno que se me ocurrió meter en un cajón, lo cual es una tontería, porque no lo escondía de nin-

guna manera. Conecté mi monitor y estuve viendo todo, pues seguía la grabación de una cámara en el Congreso; pero no vi sangre ni vi nada más que el hemiciclo con los diputados en sus escaños; lo que es el vídeo lo vi después, en ese momento lo que vi era lo que estaba pasando en aquel momento, lo



*Castedo con Balbín años después, cuando Fernando defendía los ideales políticos del actual partido de Suárez y José Luis había sido defenestrado por José María Calviño.*

que allí se estaba haciendo.»

«Antes de que llegaran, mantuve una primera conversación con Sabino Fernández Campo y con otras personas. Al llegar los militares, a mí me mandaron a un sargento, porque estos señores creyeron que el que mandaba en RTVE era el director de televisión, lo cual demuestra un «perfecto» conocimiento de la casa. El capitán fue donde estaba Miguel Angel Toledano. A mí, como digo, me mandaron un sargento, un sargento todo nervioso que nos dijo que si no poníamos música militar tenía orden de disparar, y no encontrábamos música militar y se conformó con que pusieran música de Bach, y cuando le dijimos que eso era música militar el hombre se quedó satisfecho y dijo que sí, que eso efectivamente era música militar. Al tal sargento yo le quité la pistola de la mano, estaba todo nervioso con la pistola en

la mano y le dije que tuviera cuidado, que se le iba a disparar e iba a tener un disgusto, vamos, me iba a dar un disgusto. Esto no son actos de valor conscientes, son actos de inconsciencia. Le cogí la pistola y se la puse encima de la mesa. En aquellos momentos me pasaron el vídeo de la entrada de Tejero en el Congreso, y una copia; el original lo guardé dentro del asiento (que rompí como pude) y me senté encima.»

«A todo esto, el sargento me hablaba muy poco, y muy seco; recuerdo que me dijo: "Aquí no se puede hacer nada, nada más que películas, nada de informativos en televisión". Yo intenté sonsacarle a qué unidad pertenecía y qué era lo que estaba pasando, pero él nada de nada. Al rato le pregunte si podía seguir trabajando, a lo que asintió entonces llamé a mi secretaria y la fui dando mensajes metidos entre expedientes y papeles habituales del despacho; de ese modo volví a hablar con el secretario del Rey, Sabino Fer-

nández Campo, quien me pide le mande alguien para que filme un mensaje de Su Majestad. Del mismo modo, me comuniqué con Toledano, el director de TVE, al que digo: "Oye, Miguel, ¿tienes ahí lo de la Universidad de Jaca?; mira, saca una cámara de la Universidad de Jaca." El me contesta: "Pero, ¿qué estas diciendo?", y yo venga hablarle de "cámara", y de "sacar". Pero no me entendía; justo lo contrario que en las sucesivas conversaciones con Fernández Campo, que me preguntaba que de dónde era la fuerza de ocupación y yo le decía "Domingo-en-Aragón", así, entrelazado, y él me contestaba "DA, División Acorazada, ¿verdad?". Total, que, a medias palabras, acordamos el mandarle una cámara y di instrucciones de que se fueran para Zarzuela Jesús Picatoste y Pedro Erquicia, pero, claro, no podían salir mientras estuviéramos ocupados militarmente.»

«En una de las llamadas que intercambio con Fernández Campo me sugiere que se ponga el capitán que mandaba a la fuerza. Así que le digo al militar: "Mire, está al teléfono el jefe de la secretaría de Su Majestad, el general Fernández Campo, y quiere que se ponga usted", pero el capitán dice no conocer a ese señor, y que él no obedece otras órdenes que

las de su superior inmediato. En esa situación, Sabino ordena que el capitán llame a su división, y que hable con su jefe superior, lo que hace, y es entonces cuando recibe instrucciones de irse. De todas formas, antes de que se marchen, le digo: "Un momento, entonces ¿recupero el mando de esta casa?", y me contesta: "nosotros nos vamos y a mí no me corresponde decirle nada", a lo que le contesto: "cuando han entrado, me han ordenado que no se hiciera nada sin su consentimiento, ahora le pregunto yo a usted, ¿me está usted devolviendo el mando de esta casa?, porque quiero que se entere usted de lo que voy a hacer ahora mismo, voy a emitir un informativo para explicar al país lo que pasa"; y allí, delante de él llamó a Iñaki Gabilondo, que era el jefe de los Informativos, pero que no había salido hasta entonces en pantalla, y le doy orden de que se ponga delante de una cámara y cuente a todos los espectadores lo que estaba ocurriendo.»

«Después llamé a Radiocadena y exijo a todos los directores de la red que se pongan al micrófono y griten "¡Viva la Constitución!" Y como algunos me dicen que tienen que pedir permiso al gobernador civil de turno, esos son los que luego yo ceso fulminantemente unos»

# CRONOLOGIA

## Constitución e intento de golpe

Días después. Y, ahora se puede contar, ello me supone grandes críticas de los caciques del partido en algunos lugares, dada la identidad entre el destituido y ellos. Naturalmente no puedo explicar públicamente, en aquellos días, que me los he cepillado por algo tan «poco» importante como el no haberse querido mojar en una situación democrática. Me cargué a todos, luego llegaron otras personas a mi puesto y fueron reemplazados en sus cargos.»

«Contra lo que alguna vez se ha apuntado, el mensaje del Rey se emite tan pronto vuelven Picatoste y Erquicia, y pre-

*Tejero y Camilo Menéndez a la puerta del Congreso en la mañana del 24 de febrero.*



Tras los Pactos de la Moncloa, la transición política ofrece su mejor fruto con la elaboración por consenso entre las diversas fuerzas y partidos de una Constitución democrática. Jurídicamente, es la muerte legal del franquismo y sus leyes, y el principio de un marco de garantías individuales en el marco de un Estado de derecho. La intentona de Tejero y sus cómplices fracasa, pero durante unas horas las sombras del pasado parecen recobrar presencia.

### 1978

- Marzo. La ponencia termina el borrador de Constitución.
- Abril. El congreso del PCE renuncia al leninismo.
- Mayo. Visita oficial de los Reyes a Portugal. Se ratifica un nuevo tratado de amistad y cooperación.
- Junio. Visita de los Reyes a Irán, China e Irak.
- Septiembre. Suárez visita Venezuela y Cuba, donde se concretan los detalles del acuerdo del petróleo entre Madrid, La Habana, Caracas y Moscú.
- Octubre. Primer congreso nacional de UCD. Pleno de Congreso y Senado aprueban la Constitución.
- Diciembre. La Constitución, aprobada en referéndum. Disolución de las Cortes y convocatoria de nuevas elecciones para el 1 de marzo de 1979.

### 1979

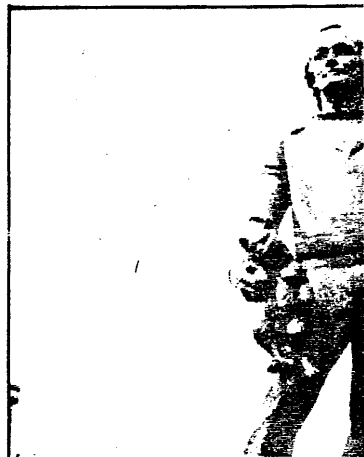
- Enero. Firma del acuerdo España-Santa Sede y revisión del Concordato de 1953.
- Marzo. Elecciones generales: UCD, 167 escaños; PSOE, 121; PCE, 23; CD 9.
- Abril. Elecciones municipales. Avance de la izquierda.
- Septiembre. Arafat visita España. El Gobierno español comienza negociaciones formales para el ingreso en la CEE.
- Octubre. Aprobados en referéndum los estatutos de autonomía de Cataluña y País Vasco.
- Noviembre. Andrei Gromyko comienza su visita oficial a España.

### 1980

- Enero. Suárez, en visita oficial a los EE. UU. se entrevista con Carter. A final de mes, mueren 39 personas en el asalto de la Embajada española en Guatemala. Había sido ocupada por un grupo de campesinos; el primero de febrero España rompe relaciones con Guatemala.
- Marzo. El PNV triunfa en las elecciones autonómicas vascas. En Cataluña, CiU consigue 43 escaños en el Parlamento catalán y el PSC, 33.
- Abril. España y Gran Bretaña acuerdan en Lisboa iniciar conversaciones para resolver el caso de Gibraltar.
- Junio. Llega a Madrid el Presidente Carter.
- Julio. Visita Madrid el primer ministro francés Raymond Barre. Se solicita apoyo francés para la lucha contra ETA.

### 1981

- Enero. Suárez dimite como presidente del Gobierno.
- Febrero. Los Reyes visitan el País Vasco; HB provoca incidentes en la Casa de Juntas de Guernica. El día 10 Calvo Sotelo recibe el encargo de formar Gobierno. El 23, intento de golpe de Estado: Tejero toma el Congreso durante 18 horas.
- Mayo. Fallece la primera persona de la llamada «neumonía atípica», «envenenamiento de la colza», «síndrome tóxico».
- Octubre. AP vence en las elecciones al Parlamento gallego. Comienza en el Congreso el debate sobre el ingreso en la OTAN.



# CRONOLOGIA

## Jomeini, Woytíla y Reagan

Entre 1978 y 1982 ocurren en el mundo múltiples acontecimientos de importancia; pero quizás lo más importante es la irrupción en la escena internacional de tres grandes personalidades: Jomeini, Karol Woytíla y Reagan.

### 1978

- Marzo. Las Brigadas Rojas secuestran a Aldo Moro. Triunfo de la izquierda en las elecciones legislativas francesas.
- Abril. Carter retrasa la fabricación de la bomba de neutrones.
- Junio. En una conferencia Carter se dirige la URSS para que elija entre la distensión y la guerra fría.
- Agosto. Muere Pablo VI, a quien sustituye el cardenal Albino Luciani con el nombre de Juan XXIV. Asalto al Palacio Nacional de Nicaragua por un comando sandinista dirigido por Edén Pastora. Tres días más tarde Somoza abandona el país.
- Septiembre. Carter, Sadat y Beguin firman los tratados de Camp David.
- Octubre. Detenida la banda de los cuatro en China. Muere el Papa Juan XXIV y es elegido el cardenal polaco Woytíla, quien adopta el nombre de Juan Pablo II. Procesamiento de Isabel Perón por fraude.
- Noviembre. Willy Brandt, elegido presidente de la Internacional Socialista.

### 1979

- Febrero. Jomeini toma el poder en Irán el día 12; cuarenta y ocho horas después se produce el asalto a la embajada EE. UU. en Teherán.
- Junio. EE. UU. propone en la OEA una intervención en Nicaragua.
- Julio. Los sandinistas entran en Managua.
- Octubre. Aumenta la presencia militar de EE. UU. en el Caribe como respuesta al estacionamiento de una brigada soviética en Cuba. Golpe militar en El Salvador.
- Noviembre. Trudeau dimite como jefe del Partido Liberal de Canadá. La ONU condena la ocupación marroquí del Sahara y pide la autodeterminación del territorio. Primera ronda de negociaciones entre Moscú y Pekín para restablecer relaciones diplomáticas.
- Diciembre. Triunfo de Alianza Democrática en Portugal. Golpe militar en Afganistán propiciado por Moscú.

### 1980

- Enero. Carter anuncia sanciones económicas contra la URSS, por su intervención en Afganistán. Pocos días más tarde, la CEE vende a la URSS la cantidad de cereal embargada por EE. UU.
- Abril. EE. UU. rompe relaciones con Irán.
- Mayo. Fallece el mariscal Tito, jefe del Estado yugoslavo.
- Agosto. El Gobierno polaco fracasa en las negociaciones con los huelguistas de Gdansk. El 30 acepta la libertad sindical.
- Septiembre. Golpe de Estado en Turquía. Irak bombardea el aeropuerto de Teherán e invade territorio iraní.
- Noviembre. Reagan derrota a Carter en las elecciones presidenciales de los EE. UU.
- Diciembre. Muere en accidente de aviación el Presidente del Gobierno portugués Francisco Sa Carneiro.

### 1981

- Enero. Grecia se convierte en el décimo miembro de la CEE.
- Marzo. Reagan, herido de gravedad en un atentado en Washington.
- Mayo. Atentado contra el Papa en Roma. Mitterrand, elegido Presidente de la República francesa.
- Septiembre. La mayoría de los países acusan a Reagan por sus posturas, que no ayudan a corregir la crisis: altos tipos de interés, fuerte cotización del dólar y política restrictiva de créditos.
- Octubre. Asesinado Anwar El Sadat por El Frente de Firmeza, en lo que se analiza como una respuesta a los acuerdos de Sadat en Camp David. Liberación de los rehenes americanos en Irán. Dialogo Norte-Sur en la conferencia de Cancún.

◊ viamente anunciamos que se está grabando un mensaje de Su Majestad, lo que pasa es que tarda en llegar porque en aquellos momentos no hay enlace directo entre la Zarzuela y Prado del Rey; el que ahora existe, se montó inmediatamente después de estos hechos, tanto en Zarzuela como en Moncloa.»

Lo que no se emitió hasta el día siguiente fue el vídeo del asalto del Congreso dirigido por Tejero. En el camión de la Unidad Móvil, Pepe Marín observa por los monitores cómo las cámaras están siendo rotas; a excepción de la que maneja Pedro Francisco Martín, al que un ◊

*Castedo decidió no emitir el vídeo del asalto hasta que salieran los secuestrados.*



*En 1980 muere Félix Rodríguez de la Fuente al estrellarse la avioneta que le transportaba, junto con otros compañeros de aventura, por tierras de Alaska. Sin duda ha sido uno de los personajes más importantes de la historia de TVE.*





## Así vivió Pedro Erquicia el 23 de febrero

**P**EDRO Erquicia, subdirector de Informativos en los primeros meses de Castedo, y Jesús Picatoste, número dos del «staff» de Prado del Rey, fueron los encargados de dirigir la grabación del mensaje de don Juan Carlos, cuya emisión sería crucial para decidir el curso de los hechos. Así recuerda Erquicia aquellas horas:

«Cuando llegan los militares y toman Prado del Rey, el único sistema de comunicación entre nosotros era el cuarto de baño; allí me encontré una de las veces con Picatoste, que me dijo: "Prepara un equipo para salir lo antes posible a La Zarzuela". Yo pensé que era mejor preparar dos, por pura estrategia, y los dispongo en cosa de minutos; en el momento en que los ocupantes dejaron Prado del Rey, nos fuimos en dos coches a La Zarzuela, con Jesús Picatoste en uno de ellos, sin saber lo

que pasaba fuera de las instalaciones de TVE.

Al llegar al palacio, nos hicieron el reconocimiento habitual, y cuando pasamos el control salía en televisión Iñaki Gabilondo dando las primeras noticias del asalto al Congreso. Luego, pasamos otro control, una vez cruzados los jardines del palacio y allí nos esperaba Fernando Gutiérrez, jefe del gabinete de prensa, como había acordado con el director general, Fernando Castedo.»

«En La Zarzuela había mayor vigilancia que en otras ocasiones en las que yo había estado. Dentro del palacio se notaba también bastante trajín y más actividad. Nos pasaron a un sala, siempre acompañados por Fernando Gutiérrez, al que le contábamos lo que habíamos visto, pues en La Zarzuela no tenían entonces circuito interno de televisión y no habían contemplado la entrada de Tejero en el Con-

greso, aunque lo habían seguido por la radio. Nosotros les escenificábamos aquello que habían oído.»

«Posteriormente, nos pasan al despacho del Rey, que estaba de paisano. Yo eché una rápida ojeada a la estancia y el Rey salió para cambiarse. A los pocos minutos, volvió vestido de capitán general y se sentó en la mesa de trabajo, con sus papeles. Creo que ya entonces se había juntado con nosotros Sabino Fernández Campo. Me dan una copia del discurso —en papel con menbrete de la Casa Real de color crema y de mayor textura que la habitual— y preparamos todo rápidamente, mientras Su Majestad habla con Jesús Picatoste y se interesa por el vídeo de la irrupción de Tejero en el Congreso. Yo llamé por teléfono a Prado del Rey y le digo que se envíe una copia lo antes posible a La Zarzuela. Los electricistas ayudan a montar los focos,

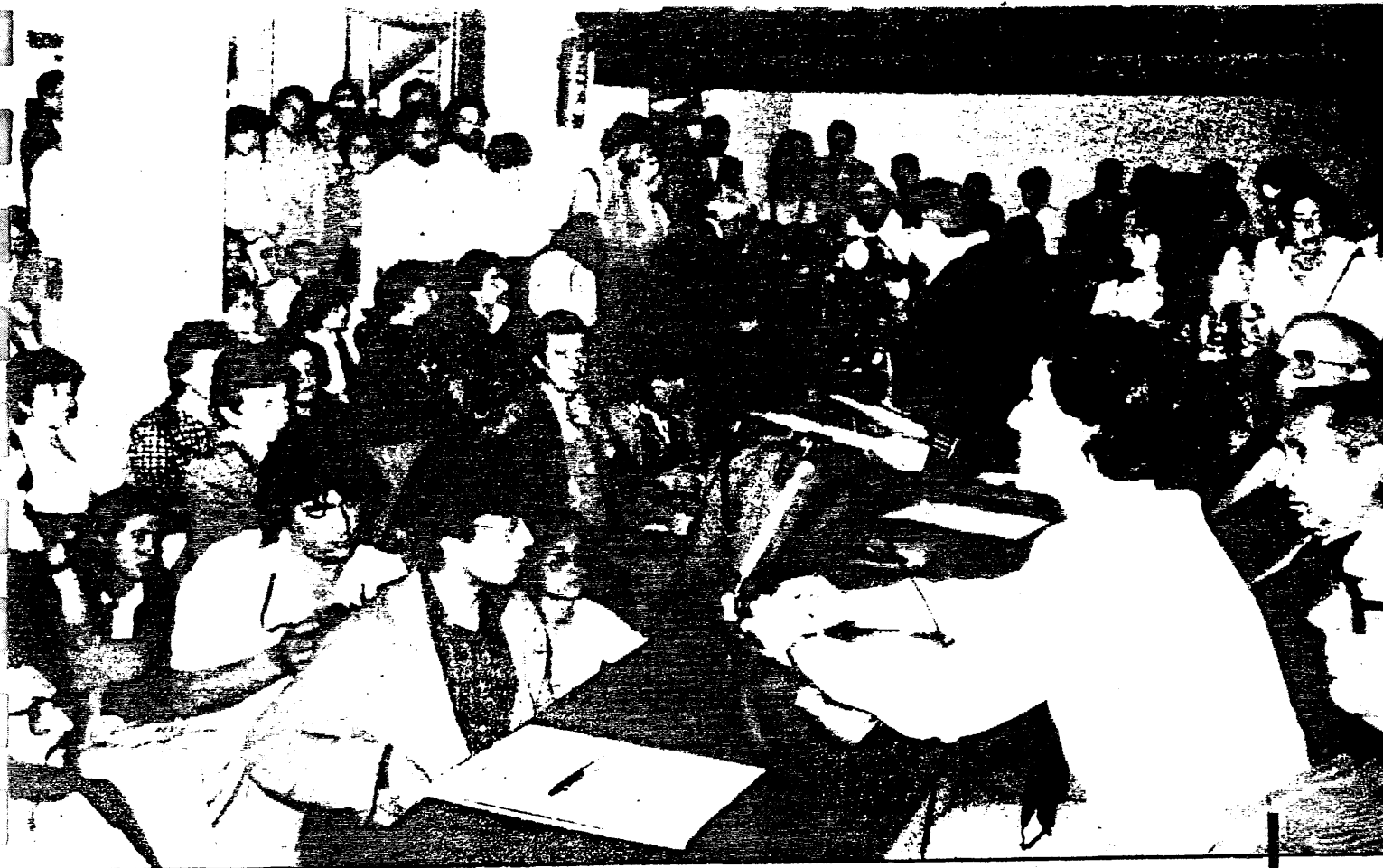
*Pedro Erquicia tenía una amplia y brillante trayectoria profesional cuando se le ofreció el puesto de subdirector de los Servicios Informativos de TVE.*

dos de ellos a la espalda del Rey, justo detrás de un tapiz, con la finalidad de evitar las sombras. Todo esto se hacía con gran rapidez, mientras al Rey se le veía tranquilo y sereno.»

«Limpiamos la mesa de papeles, para que no existieran elementos distorsionadores de la imagen, e hicimos una primera prueba de sonido y luego le dije a Su Majestad: "Señor, cuando le haga una señal puede comenzar". Había grabando una cámara de video y otra de cine. Una vez acabada la filmación, comprobamos que había salido bien y el Rey nos dijo que saliéramos corriendo pues había que dar el mensaje cuanto antes.»

«Durante la grabación, por detrás de las cámaras, estaban la Reina y los príncipes Felipe, Elena y Cristina, que siguieron la intervención de Don Juan Carlos. Otro detalle es que se paró el aire acondicionado para que no existieran ruidos y que se movió la hora del reloj, para evitar diera las campanadas en mitad de la grabación.»

«En dos coches y escoltados regresamos a Prado del Rey. Entramos al sótano de la Casa de la Radio y se emitió el mensaje, que sirvió para paralizar todo. Creo que fue para mí una experiencia muy importante e inolvidable.»



*La destitución de Iñaki Gabilondo fue uno de los momentos delicados de la «era» Castedo; otra situación conflictiva se produjo a vueltas con la intervención de representantes del Gobierno en un espacio sobre la OTAN de «En este país» (en las fotos, Lalo Azcona, director del programa, y José Pedro Pérez Llorca, ministro de Asuntos Exteriores).*



▷ guardia civil encañona y conmina a que la apague; el cámara apaga el piloto rojo, que actúa de chivato, pero sigue captando imágenes que van a recorrer el mundo. La Unidad Móvil —mientras puede— sigue los acontecimientos que en Prado se graban tal cual.

«A las dos de la mañana lo pide Eurovisión —recuerda Castedo— a lo que contesté que tuvieran la seguridad de que lo iban a recibir, pero que primero lo verían los españoles, y luego el resto de Europa, y que si aquí no se pudiera emitir, se lo mandaríamos de todas formas. Lo que sí decidí, por una elemental norma de prudencia para con los secuestrados, es que no se emitiera has-▷



# SERIES DE ORO

## Arriba y abajo

El 21 de abril de 1981 comenzaba a emitirse por la segunda cadena una serie inglesa que llegaba como de puntillas a la pequeña pantalla. Era «Arriba y abajo», una producción inglesa que, desde sus primeros episodios, centró el interés de los espectadores que la habían descubierto por casualidad. Se advertía en seguida que a los ingleses les había costado poco dinero, porque apenas había exteriores, todo se desarrollaba en el interior de una vieja casona inglesa, y, sin embargo, era tal la fuerza de los personajes, la autenticidad de los diálogos y el interés de las historias paralelas que se contaban, que los espectadores la siguieron con entusiasmo. Pasado el tiempo, incluso la propia TVE se dio cuenta de que había menospreciado «a priori» un estupendo programa y lo volvió a repetir por la primera cadena, a partir de noviembre de 1982. Y volvimos a ver a **Gordon Jackson**, **Pauline Collins**, **David Laughton** o **Simon Williams**, en su auténtico recital de interpretación.

«Arriba y abajo» se desarrollaba en la mansión Bellamy, situada en el 165 de Eaton Place, en la que convivían en perfecta armonía y sin rozar en lo más mínimo sus respectivos derechos los criados de la mansión, que eran los habitantes de «abajo», y los señores, que habitaban la parte de «arriba». Poco a poco, el espectador se iba dando cuenta, como en un magnífico documental, del funcionamiento de aquellas casonas habitadas por personajes importantes del Imperio Británico, donde las tareas estaban perfectamente distribuidas y donde los señores jamás intervenían en asuntos del servicio ni éstos, los servidores, admitían más confianza que la que dimanaba de sus propias obligaciones. Cada uno de estos grupos, siempre en su puesto, constituía un singular y perfecto retrato de personajes.

La interpretación, como es habitual en los actores ingleses, era sencillamente extraordinaria en todos, asumiendo sus respectivos papeles con absoluta convicción. «Arriba y abajo» fue también un ejemplo de cómo con pocos medios era posible conseguir un gran producto, aprovechando al máximo el tiempo de los rodajes y consiguiendo, a la vez, un gran ritmo narrativo.

Otro ejemplo británico lo constituyó, años antes, «La saga de los Forsythe», que se emitió los domingos por la noche en la primera cadena. Basada en una de las mejores obras del premio Nobel inglés **John Galsworthy**, cuando se estrenó en Inglaterra obtuvo un éxito fulminante. Como allí se emitía los sábados, muchos clérigos alteraban el horario de los servicios religiosos para que sus feligreses no se perdieran ningún episodio. Poco después, la BBC, que era la productora, la había vendido a cuarenta países.

La serie abarca cuatro generaciones de los Forsythe, desde el fundador de la dinastía, un constructor y maestro de obras que en Londres amasó una gran fortuna. La trama se centra, fundamentalmente, en sus nietos, cuyos matrimonios terminan en el más absoluto fracaso. Luego, la historia continúa con la cuarta generación, donde destaca, sobre todo, **Flauer**, personaje interpretado por **Susan Hampshire**, que llega a enloquecer y prende fuego a la casa de su padre.

Una historia tan larga requería actores dotados de talento especial, y la BBC contrató a un importante elenco, entre ellos **Kenneth Moore**, **Eric Porter**, **Nuree Dawn Porter**, **Nicolas Panell**... Con «La saga de los Forsythe» se inauguró en TVE el auténtico «folletón».



había triunfado el golpe y por eso la televisión después del golpe fue exactamente igual que antes del golpe, y alguien me dijo alguna vez: no te das cuenta que ha habido un golpe de Estado, un intento. Y dije: claro que me doy cuenta, pero tú no te das cuenta que el golpe no te ha triunfado, y si hacemos lo que estás diciendo que hagamos es como si el golpe hubiese triunfado, por tanto la televisión tiene que ser exactamente igual que era antes, porque si no estoy plegándome.»

Cierto es que los problemas se suceden y traspasan la pantalla.

Particular polémica causa un programa de «En este país», que dirigía Lalo Azcona; en él se trata sobre la OTAN, y salta la polémica a cuenta de la presencia o ausencia de ministros y altos cargos; días después, con Gabilondo de presentador del Telediario 2, se ofrecen dos reportajes sobre el paro que sirven de detonante para la destitución de Iñaki. Se habla de presiones gubernamentales, de falta de sintonía entre el director general y el Presidente del Gobierno; no obstante, el verano salva el puesto para Castedo, pero octubre, con la iniciación de un nuevo curso político, aconseja a Calvo Sotelo la sustitución del director general de RTVE. Castedo cae y toma el relevo Carlos Robles Piquer.

El epitafio a su gestión lo escribe el propio Castedo: «Me voy teniendo la satisfacción de haber hecho una labor importante, haber dejado un camino abierto.»

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevistas: Javier del Castillo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Miguel Angel González Conde.

Próximo capítulo:

**El reinado de Calviño**



Calvo Sotelo y Castedo se demostraron pronto incompatibles.

Da que no fueran liberados todos ellos; una vez que, felizmente, eso ocurre, emitimos el vídeo íntegro.

Pasado el hecho material del intento de golpe de Estado, las cosas en RTVE parecen volver a su cauce, y digo parecen porque la opinión de su director general no es esa.

«A finales de febrero toma posesión Calvo Sotelo y a los pocos días me llama y poco más o menos me dice que me vaya, para lo cual me da razones, pero no "las razones". Yo le hablo que la televisión necesita credibilidad, que el mejor servicio al Gobierno es la credibilidad y se echa a reír. Y dice que eso es mentira, que la televisión hay que utilizarla. Tenemos una charla, que me imagino que no le agrada porque yo no estoy particularmente respetuoso, no es que le llamara nada... Hay problemas, tensiones. Pero en mi época nunca se suprimió un programa. Hay presiones, pero siempre las ha habido. El 23 de febrero procuré demostrar en televisión que no

# HISTORIA

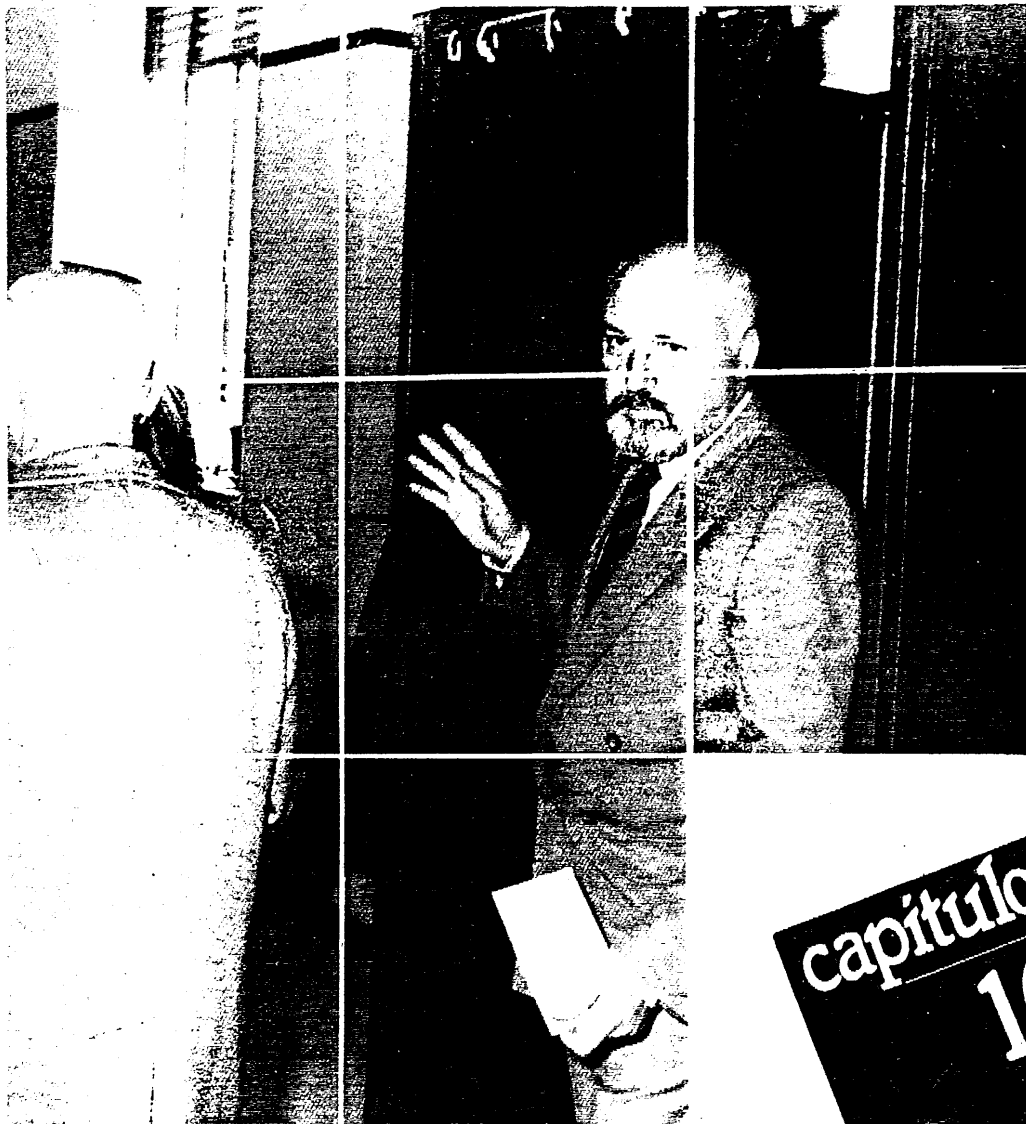
DE  
TVE

A Fernando Castedo le sucede Robles Piquer. Serán nueve meses más de trasvase de la confrontación partidista a TVE. Tras el breve paso de Eugenio Nasarre, llega a la Dirección General de RTVE José María Calviño, un hombre discutido con ardor, criticado casi desde su toma de posesión, pero que fue capaz de aguantar en el puesto durante toda la legislatura, casi cuatro años de poder en RTVE de un hombre polémico.

**E**l jueves 22 de octubre de 1981, Fernando Castedo es llamado a Moncloa; le esperan allí Leopoldo Calvo Sotelo, Presidente del Gobierno; Agustín Rodríguez Sahagún, presidente de UCD; Adolfo Suárez, y Pío Cabanillas. Calvo Sotelo sabe que Castedo tiene convocada para la mañana del viernes una rueda de prensa para explicar su gestión desde que fue nombrado, pero ha anunciado que va a revelar también las presiones a que ha estado sometido durante los últimos meses. Así las cosas, el Presidente del Gobierno reprueba la gestión de Castedo y le pide que dimita, a lo que este accede.

A la mañana siguiente, el ya ex-director general de RTVE recibe en la rueda de prensa una especie de homenaje por parte de sus colaboradores; allí lee la carta que ha escrito a Calvo Sotelo en la que manifiesta «...algo importante ha cambiado (en UCD) desde que se me nombró, pues se me exige la dimisión por haber hecho aquello para lo que se me nombró».

Por la tarde, el Consejo de



capítulo  
16

## El reinado de Calviño



Ministros, convocado al efecto con carácter extraordinario, designa como sustituto al secretario de Estado de Exteriores, Carlos Robles Piquer. La polémica en torno a RTVE está servida de nuevo: El XXIX Congreso del PSOE, que está reunido en Madrid, aprueba, por aclamación, una moción que califica la decisión de «brutal, irresponsable, vergonzosa, ilegal, burda y arbitraria», y Alfonso Guerra afirma: «Calvo Sotelo está en la ilegalidad: ni cree en las leyes, ni las quiere cumplir», a lo que responde el Presidente del Gobierno: «Quien argumenta con la injuria y la ira está incapacitado para gobernar», y remite las declaraciones al fiscal general del Estado; el PSOE, en tanto, se querrela contra Calvo Sotelo, y uno de sus vocales en el Consejo de Administración de RTVE, José María Calviño, declara: «El Gobierno se ha puesto al margen de la ley, utilizando la coacción como método para dimitir a un director general» y califica a Robles Piquer como «fiel servidor del franquismo, y censor, que desde el Ministerio de Información y Turismo era propagandista del régimen. Robles será el enterrador del intento de conseguir una RTVE pública y pluralista, como recoge el estatuto».

El día 24 de octubre, Robles Piquer toma posesión y afirma: «No vengo a RTVE a soportar ni a implantar ningún tipo de sectarismo». Con él regresa a Pra-

do del Rey Luis Ezcurra, alejado durante la etapa Castedo a pesar de sus quince años como segundo de a bordo del mandamás de turno; como director de TVE es nombrado Manuel Calvo Hernando, y para dirigir los informativos, Joaquín Castro Beraza. En tanto, un buen número de profesionales, que ascendieron con Castedo, pasan al ostracismo de manera voluntaria o no.

Al cumplir cien días al frente de RTVE, el balance es relativamente positivo en lo político, ya que no se ha hablado demasiado de TVE al margen de una primera escaramuza por la

transmisión en directo de un debate sobre la OTAN; pero es sólo la calma que precede a la tempestad: a finales de marzo, el Partido Comunista plantea una moción de cese del director general; días después, los directores de informativos de TVE muestran su apoyo a Robles Piquer ante los que califican como de ataques «más propios de tiempos inquisitoriales que democráticos». No obstante, la olla se ha destapado de nuevo en Prado del Rey; en el mes de mayo, 180 profesionales firman un escrito en contra de la gestión del equipo de gobierno, lo que provoca otro

*El relevo de Suárez por Calvo Sotelo desencadena el de Castedo por Robles Piquer. El nuevo director general recupera al «eterno» Luis Ezcurra, y realiza una serie de nombramientos contestados por la oposición; en la foto inferior, aparecen, de izquierda a derecha, Robles Piquer, Antonio de Senillosa, Carmen Llorca, Valentín Andrés Álvarez, Fernando Castedo, José María Álvarez del Manzano y José María Calviño.*





documento en sentido contrario que recoge dos firmas más que el anterior.

En esas fechas han tenido lugar las elecciones andaluzas, que presagian con sus resultados el descalabro que UCD va a sufrir en las legislativas que se convocarán para octubre. Triunfa el PSOE, pero Alianza Popular pasa de quinta a segunda fuerza política en la comunidad autónoma, y en la propia UCD se lanzan amargas críticas contra Robles Piquer, al que se acusa de haber favorecido a su cuñado Manuel Fraga con unos tiempos en pantalla que no le correspondían. Se llega en este clima a unas vísperas de verano que se van a complicar políticamente por la descomposición del partido en el Gobierno. TVE ha emitido un reportaje sobre el golpe de Estado en Turquía; «Golpe a la turca» es su título y desencadena acusaciones de apología del golpismo, mientras en Campamento se está celebrando el juicio contra los golpistas del 23 de febrero de 1981.

La oposición destapa la caja de los truenos frente a un director general al que respalda un presidente del Gobierno que no

confía ya ni en su propio partido. Socialistas y comunistas reprobaban el trato de favor en los informativos al partido y la persona de Manuel Fraga Iribarne; manipulaciones y censuras en los programas, sobre todo en los informativos; lo que denominan «una gestión primaria» que se reflejaría en la no presentación de las plantillas del Ente Público; la inexistencia de organigrama...

La moción de censura contra Robles Piquer, que había de tener lugar en el Parlamento, es salvada por la «sospechosa» ausencia de una veintena de diputados socialistas: pocos minutos antes, Alfonso Guerra y Calvo Sotelo se han entrevistado en privado; el Gobierno se salva del oprobio público, pero

en el seno del Consejo de Administración de RTVE se califica de «negligencia» la emisión de «Golpe a la turca».

La suerte de Robles Piquer está echada. En julio accede a la presidencia de UCD Landelino Lavilla; pocos días después, el director general dimite de su puesto, ha durado nueve meses, el mismo tiempo que Fernando Castedo. Durante este mandato, la producción propia desciende de nuevo; se programa largometraje tras largometraje, telefilme tras telefilme; pero, paradójicamente, TVE tiene mejores medios técnicos que nunca. El Mundial de Fútbol que se celebró en España en junio había obligado a unos trabajos de planificación que ya en 1980 ascendían a la cifra de 10.500

*Nueve meses duró Robles Piquer en el cargo que abandonó tras las presiones del PSOE que, en modo alguno, estaban dispuestos a que continuara como director general en la inminente campaña electoral; la sustitución por Eugenio Nasarre aplacó las protestas.*

millones de pesetas, de los que correspondían 3.012 millones a la mejora y ampliación de la red de radioenlace; 2.376 a idéntica función en la red de transmisores; 1.493 a los nuevos reemisores, 2.216 al centro técnico de RTVE en Madrid; 600 a unidades móviles, etc. Todo ello, más las sucesivas aportaciones y correcciones que se fueron añadiendo, posibilitaron que las retransmisiones a todo el mundo de aquel mes de fútbol se hicieran técnicamente limpias.

Se dice que la llegada a la Dirección General de Eugenio Nasarre fue el primer acto de Landelino Lavilla como presidente de UCD. De hecho, la extracción democristiana y el paso por diversos altos cargos de la mano de Iñigo Cavero, parecen avalar la hipótesis. Sea o no cierta, la realidad es que Nasarre pasa por TVE sin tiempo para planificar ni organizar más que lo imprescindible: el viaje del Papa a nuestro país y la cobertura informativa de las elecciones generales del 28 de octubre. Con Juan Roldán como director de Informativos, y Miguel Ángel Gozalo como



*Las críticas de la oposición a Robles por el seguimiento de las elecciones andaluzas se sustanciaron en lo que, a su modo de ver, era un tratamiento de privilegio a Manuel Fraga.*

## La confrontación política domina TVE

▷ director de TVE, la cobertura de la campaña electoral no levanta especial polémica entre las distintas fuerzas políticas; de este modo, Eugenio Nasarre podía afirmar, al despedirse de los periodistas especializados, el 23 de noviembre: «El viaje del Papa se trataba de un acontecimiento histórico, dado que era la primera vez que un romano Pontífice viajaba a España; afectaba a toda la comunidad española por su tradición histórica; era un gran acontecimiento religioso para una comunidad mayoritaria en España, y preveíamos que iba a suscitar una gran demanda, como así lo demostró. Y también sabíamos que iba a ser un trabajo muy difícil, porque, si íbamos a un sitio y no a otro, iban a surgir las susceptibilidades, por eso había que hacer una política de retransmisiones desde todos los sitios que visitara.»

«En cuanto a la objetividad en la información, solamente digo que fue hecha exclusivamente por profesionales de la casa y, dado que era un fenómeno religioso, ellos consideraron que lo debían hacer así, porque nosotros pusimos los medios para que tuviera un tono uniforme.»

Como puede verse, entre unas cosas y otras la política domina todo el transcurrir de televisión, pero ello es verdad sólo para los enteradillos; el gran público ve TVE, y además mucho, como demuestran los sondeos de opinión. Así, y según un análisis realizado por el Estudio General de Medios (EGM), el año 1982 vieron la televisión diariamente 20.952.000 españoles. De ellos, el 74,3 por 100, la primera cadena; el 23,3, la segunda, y el 2,3, la televisión catalana. Como un gran porcentaje vio cada día más de una cadena, las cifras resultantes son: 19,7 millones vieron habitualmente la primera; 6,2 millones, la segunda, y 600.000 siguieron la programación del circuito catalán.

El estudio, realizado sobre una población de 26.475.000 individuos mayores de 15 años, aseguraba que cada español vio

Durante la dirección de Robles Piquer, el breve paso de Nasarre, y el reinado de Calviño, la confrontación política entre los sucesivos gobiernos y la oposición se trasladada, en buena parte a TVE, que sufre la continua traba que los criterios políticos introducen en cualquier medio de comunicación.

A Robles Piquer se le ataca con dureza; ha tomado posesión sin que existiera —como en el caso de Castedo— previo acuerdo entre UCD y PSOE, y sufrirá las consecuencias en forma de críticas inmisericordes y descalificaciones globales. Se le ataca primero por sus servicios al antiguo régimen; luego por los nombramientos que realiza —muy específicamente por la repesca de Luis Ezcurra, y por el responsable de informativos de TVE, Castro Beraza—; más tarde se le señala una presunta predilección, traducida en cantidad y calidad de imágenes, a favor de su cuñado Manuel Fraga; por fin es el propio Consejo de Administración, dominado por UCD, quien califica como «negligencia» la emisión de «Golpe a la Turca».

No obstante, durante su gestión pasa con aprobado alto el apartado de programación —aunque se afirma que buena parte de ella es herencia del anterior director general—, y con matrícula de honor las transmisiones del Mundial España '82, si bien la infraestructura y las personas han sido estudiadas desde años antes.

La cobertura de la campaña electoral, y del propio 28-O, así como la vista del Papa a España tienen lugar durante el mandato de Eugenio Nasarre y son realizadas con toda solvencia por los profesionales de Prado del Rey, que, en general, han aprendido a trabajar al margen de discusiones políticas de los altos despachos y de tiempos muertos provocados por la inestabilidad en el cargo del responsable de turno.

Con la llegada de Calviño, y el anuncio de la creación de «la televisión del cambio», se crean nuevas expectativas, negativas para algunos que se ven apeados de puestos directivos que detentaban desde hace lustros; positivas para otros que ven llegada «su hora». Sin embargo, los problemas en Prado del Rey empiezan muy pronto de la mano de unas incompatibilidades que, por muy justificables éticamente que sean en un país asolado por el paro, no dejan de provocar graves tensiones y repercutir en una «fuga de personajes» que entristece la programación de TVE y repercute en la subida de audiencia de determinadas cadenas de radio.

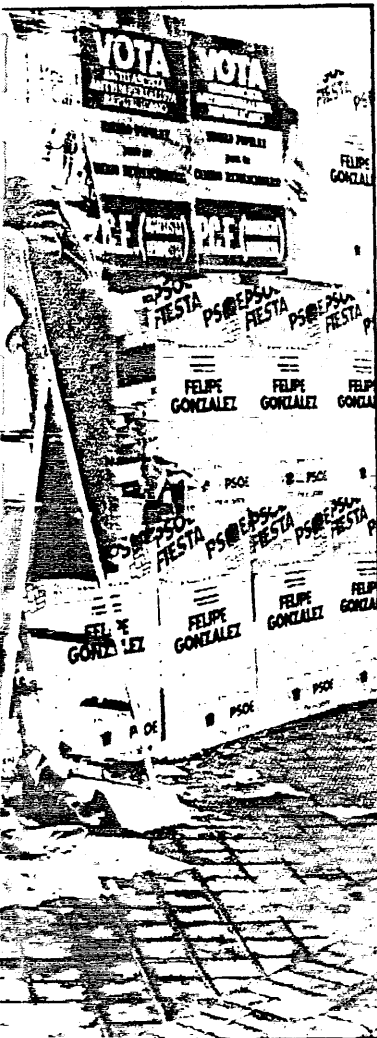
A los pocos meses de la toma de posesión, la dirección general se justifica pidiendo un año de paciencia antes de poner en marcha sus programas propios, y hablando de la «herencia recibida». Sin embargo, no se ha cumplido un año cuando dimite la responsable del primer telediario, Asunción Valdés; cuando se destituye al director de los Informativos de TVE, José Luis Balbín; o cuando se marcha el director de TVE, Antonio López.

Entre lo que ven los espectadores de la pequeña pantalla causa estupor el programa especial que el director general ofrece sobre sí mismo en diciembre de 1983, año que ha pasado por la pantalla con las penas de un aluvión de



*A pesar del poco tiempo que se mantuvo en el puesto, Eugenio Nasarre tuvo que pechar con la responsabilidad de las informaciones televisivas de las elecciones generales y de la visita del Papa.*

# CRONOLOGIA



▷ la televisión durante 3 horas y 2 minutos cada día.

El martes fue el día que más españoles se sentaron ante el televisor: 21,6 millones; el viernes vieron la «tele» 21,4 millo-

producciones ajenas que profundizan en educar al español en el modo de vida americano, e incluso eso en los aspectos más estereotipados y alienantes; a «Dallas», le sigue «Dinastía» y con ambas conviven «Falcon Crest» o «Fleming Road». Cierto que no su compra no ha sido, en muchos casos, responsabilidad absoluta del equipo gobernante, pero sí lo es su exhibición, con frecuencia en horas y días punta. Las glorias vienen, sobre todo, de algunas series españolas realizadas con toda dignidad y la intensificación de las producciones asociadas que generan una serie de títulos de gran categoría.

En el año 84 continúa la superposición de la política en las cosas de TVE y sobre todo de su director general; la presencia de éste en la Comisión de Control Parlamentario del Congreso es de una vez al mes, pero las polémicas que se generan cubren páginas y tiempos antes dedicados a la «fábrica». En este año cae también el sustituto de Balbín, Enrique Vázquez, al que sucede Enric Sopena, el hombre que va a cambiar los esquemas de la información en TVE, pero no los contenidos y el enfoque, si se hace caso a las denuncias continuas del Grupo Popular que insiste machaconamente en la falta de objetividad de la mayor parte de los programas.

En cualquier caso, en este año 1985 de estreno de nuevos informativos debutan programas como «Pista libre», «El planeta imaginario», «El arca de Noé», «Ayer y hoy de la aviación», «Las cuentas claras», «Esto es lo que hay», «Como Pedro por su casa», «Entre amigos», «Si lo sé, no vengo», «Parques nacionales», «La aventura humana», «La comedia musical española», «Cantantes y sonantes», «A media tarde», «En el umbral de Europa», etc., por citar sólo algunos espacios de producción propia. También se inicia en este año la emisión de «Cine de medianoche», que provocará nuevas acusaciones contra TVE.

Si en 1982 las retransmisiones de España '82 se llevaron la palma en cuanto a la aceptación que provocaron en los espectadores y en 1984 ocurrió lo propio con las Olimpiadas de Los Angeles, en este año figuran a la cabeza programas como «Retorno a Edén», «El pájaro Espino», o «Anillos de oro». La audiencia, mientras tanto, está al borde de los 24 millones.

▷ nes; el miércoles, 21,2 millones, y el sábado, 21,1. El día que menos españoles enchufaron la televisión fue el domingo —19,9 millones—, día que, a su vez, marcó la mínima presencia de toda la semana.

La hora que concitó más espectadores ante el televisor es la que media entre las diez y las diez y media de la noche de los martes, que logró la atención de casi 22 millones de españoles. A esa hora se emitía «Dallas», la serie que logró atraer al mayor número de españoles jamás conocido. El siguiente espacio que gustó a más gente fue el «Un, dos, tres», que se emitía el viernes, también con una cifra muy cercana a los 22 millones de espectadores.

Los cuadros adjuntos ofrecen el desarrollo de estos datos:

Los que vieron la televisión en 1982

Día semana	Total	%
L. ....	20.691.000	78,2
M. ....	21.663.000	81,8
X. ....	21.263.000	80,3
J. ....	20.576.000	77,7
V. ....	21.435.000	80,9
S. ....	21.119.000	79,8
D. ....	19.915.000	75,2

Evolución de la audición de TVE (en %)

Día semana	1981	1982
L. ....	81,9	78,0
M. ....	83,8	81,8
X. ....	84,3	80,3
J. ....	81,7	77,7
V. ....	81,0	80,9
S. ....	82,2	79,8
D. ....	78,8	75,2

Qué cadena vemos?  
(Estos datos corresponden al lunes)

Horas	1.ª cadena 2.ª cadena	
	%	%
21,00-21,30 .....	42,1	6,3
21,30-22,00 .....	33,3	23,0
22,00-22,30 .....	30,1	35,9
22,30-23,00 .....	26,6	36,8
23,00-23,30 .....	22,7	32,8
23,30-24,00 .....	17,9	18,4

Así, con el triunfo de «Dallas» (a quien dedicamos en es-▷

De este capítulo el recuadro para «Las Series de Oro») y el de ya muy antiguo «Un, dos, tres», ha terminado un año que para la historia de TVE es muy importante, importancia provocada por el triunfo socialista en las elecciones del 28 de octubre, que les va a permitir una mayoría hegemónica, circunstancia que redunda en estabilidad para el cargo de director general de RTVE.

José María Calviño es nombrado para el cargo el día 7 de diciembre de 1982. Se trata de un abogado gallego de poco más de cuarenta años, que había entrado en TVE en 1970, gracias a la recomendación del padre de Suárez, procurador muy en contacto con el bufete de Gerardo Abad Conde, donde Calviño trabajaría un año a su llegada de Galicia. En TVE, el joven José María trabajaría un tiempo como secretario de Adolfo Suárez, director general a la sazón. Al tiempo, Calviño se especializa como abogado



*José María Calviño toma posesión ampliamente arropado por miembros del Gobierno y del Consejo del que ha formado parte. Alfonso Guerra afirma «no conocer a ese señor», pero el total acuerdo del tandem Guerra-Calviño va a ser continuamente criticado por la oposición.*

penalista, especialidad que debe ofrecer granados frutos, ya que le permite vivir en una de las zonas más caras de Madrid.

Con el inicio de la transición, aparece vinculado a organizaciones republicanas; en concreto, llega a ser secretario nacional de ARDE, en una toma de postura política que se entronca con sus inquietudes juveniles, que le habían llevado a ser un importante activista en la Universidad de Santiago. Lo cierto es que tiene un prestigio democrático dentro de la casa y que, aún sin ser militante del PSOE, consigue la confianza de personas de la ejecutiva que avalan su candidatura para el



# **Página no disponible**

[Inicio de la entrevista entre Concha García Campoy y Ángeles Caso]



go una presentación a mi manera de informaciones de otros compañeros, pero después sale con su voz y sale su nombre de ese modo, él firma y se responsabiliza de lo suyo y a veces puedo no estar de acuerdo, pero ello no me hace sentirme en contradicción conmigo misma.

**Angeles.**—En ese sentido tienes consciencia de que existe un equipo y que tú eres un elemento y no puedes cargar con toda la responsabilidad de lo que se está contando, aunque mucha gente sí te la achaque al final. La verdad es que si tú no participas del espíritu que anima al equipo, evidentemente no estarías aquí.

—¿Preferís la información personalizada, al estilo americano?

**Concha.**—Yo me siento más a gusto en un sistema más colectivo, de que seamos todos un equipo y que si una persona sale, bueno, pues es porque en ese momento es la más preparada para salir, la que no sale huyendo ante las cámaras y la que tiene determinada sangre fría. Pienso que esa no es la televisión de éxito, porque la gente se encariña más con los personajes fuertes, con mucho carisma, que viven su propia imagen con la noticia, yo creo que eso es más comercial y más vendible en la televisión, pero a mí la televisión que me gusta es la de equipo.

—¿En este sistema tenéis oportunidad de realizar informaciones propias?

**Concha.**—Sí, la hay, pero cuando acabo el trabajo, porque no te puedes mover; entonces aquí dentro lo que hago es trabajos o cosas que puedo hacer dentro de la redacción.

**Angeles.**—Sí, a mí me costaron un verdadero sacrificio algunas cosas que hice fuera.

—¿Fue eso lo que te llevo a no salir en pantalla?

**Angeles.**—Eso, otras cosas; primero, que nunca me ha gustado salir en pantalla, lo hice porque no me quedaba más remedio, no me gustaba, sobre todo por lo que mi vida privada tuvo que pagar por salir en pantalla, y luego también me apetecía hacer otras cosas, me apetecía profundizar más en determinadas noticias y poder crear algo más tuyo que lo que es el trabajo de presentar. Lo mío es una cuestión de autodisciplinarte y de sentirte responsable de lo que estás haciendo, eso no quiere decir que te guste. Y hay

muchas cosas que te gustan y que no las sabes hacer.

—¿Qué se hace cuando se tiene un error?

**Concha.**—Seguir adelante. Lo que no puedes hacer es quedarte parada, azararte. Yo soy partidaria de decir «perdón, me he equivocado», igual que en la vida real.

**Angeles.**—¿Te acuerdas? El otro día salió el tema en tu casa, que eres de las personas que mejor se equivocan de Televisión Española. Porque es verdad, se equivoca y siempre sabe tener una sonrisa, sabe pedir perdón; en cambio hay otra gente, a mí me pasaba, que se azora mucho más. Siempre dudaba entre si pedir perdón o seguir como si no hubiera pasado nada. Y ella siempre ha sabido salir muy bien.

**Concha.**—Porque yo me he equivocado mucho, sobre todo al principio. Yo me he travado muchísimas veces; entonces la forma de pedir disculpa que yo encontraba más fácil, casi sin pensarlo, era disculparte con una sonrisa, hacía un gesto o algo, algo que te cree complicidad con la gente que te está mirando.

—¿Se ha notado alguna diferencia en los telediarios de la etapa Calviño a la etapa Miró?

**Concha.**—No hay diferencias muy notables, por una sencilla razón: la redacción sigue siendo básicamente la misma; la diferencia es que antes era una idea de telediario como un todo; era como un periódico en tres ediciones, y ahora cada telediario es más personalizado, entonces se nota de una forma mucho más contundente la personalidad del director en este caso. La redacción, aunque esté la misma gente, está organizada de distinta manera y sí que se ha notado algún cambio, pero yo creo que tampoco se nota mucho de puertas a fuera del espectador.

—Y en cuanto al consabido asunto de objetividad-no objetividad, presión-no presión, ¿ha habido alguna diferencia?

**Concha.**—Más o menos serviría lo que te decía antes, la gente es básicamente la misma; claro, yo creo que presiones siempre las ha habido: con Calviño, ahora... siempre; presiones de todo tipo, de partido político, etc., pero creo que se frenan por propio prurito profesional; pero esto es una casa que está continuamente en marcha, siempre hay presiones, todos quieren salir en televisión y a todos los parece peque-



ño el espacio que copan, pero yo no he visto cosas flagrantes o que ofendan mi dignidad profesional.

**Angeles.**—Estoy de acuerdo. Aquí no ha habido ninguna ruptura, hay una continuidad clara desde hace casi tres años, dos años y medio; la gente de base seguimos siendo los mismos, lo que han cambiado son dos o tres personas, o cuatro, pero digamos que lo que es el ambiente que se respira, la filosofía que está ahí detrás, sigue siendo igual.

—Si vosotras tomarais la decisión singularmente ¿habría noticias que no daríais, censuraríais noticias?

**Concha.**—Pues mira, yo soy muy reacia a dar imágenes violentas, de sangre; en esos casos creo que hay que cubrir el estricto interés informativo, pero evitar lo morboso. Por ejemplo en el tema del SIDA, creo que se está abusando, que se dan muchas noticias en torno a lo mismo sin que haya descubrimientos nuevos reales.

**Angeles.**—Pienso que en un medio tan masivo hay que ser muy cauto con muchas cosas. Siempre se dice, y supongo que es verdad, que cuando se da una noticia de suicidios en televisión a partir de ahí hay un proceso en el cual, no se sabe por qué razón, suben de repente el índice de suicidios, de suicidios y de muchas otras cosas, o de violaciones. Hace dos o tres semanas Iñaki Gabilondo dedicó un programa a mu-

jerer violadas, pues a partir de ahí los teletipos han estado lloviendo noticias de intentos de violación a pleno día, no sé si tiene relación o no, pero cabe preguntárselo.

**Concha.**—No hay que confundir porque, por ejemplo, en información política, justicia, actividad policial... soy partidaria de una transparencia absoluta. Tienes que tener cierta responsabilidad en muchas informaciones, contrastar, preguntar mucho y asegurarte mucho, pero yo en eso creo que hay que dar la información total.

**Angeles.**—Yo creo que todavía somos de la gente que pensamos, creo que casi todos los periodistas o muchos periodistas pensamos, que al fin y al cabo estás haciendo un servicio, estás ofreciendo información a la sociedad. Eso tiene que ser limpio.

—¿Cómo os véis profesionalmente la una a la otra?

**Concha.**—Yo creo que hay en Angeles una cosa que objetivamente no se la puede negar: tiene una gran responsabilidad ante el trabajo y mucha honradez, que yo creo que es lo que hace falta, porque la objetividad es una cosa muy extraña en la que creo demasiado; creo en la decencia a la hora de hacer las cosas y creo en la honestidad, y a mí me parece que ella tiene ambas cosas.

**Angeles.**—Pues qué quieres que te diga yo de Concha, ¿qué se puede decir que no se vea todos los días a las tres? Yo lo que más admiraba y admiro de

# ENTREVISTA



ella es la capacidad para ganarse a los espectadores que tiene. Yo creo que siempre he parecido mucho más distante que ella; Concha es que parece como que se te traga, que la conoces de toda la vida y que tiene un acercamiento a la pantalla, no en el sentido de pueblerinismo, en el sentido de acercamiento al espectador impresionante. Creo, además, que es una gran profesional en ese otro trabajo que se hace detrás de la cámara y que ahora está pudiendo empezar a demostrar

—En la parte que conoce todo el mundo de vosotras, ante la cámara, ¿qué es lo que envidiáis mutuamente?

**Concha.**—Cuando ella empezó la veía tan tranquila, lo hacía tan bien y no se equivocaba jamás, y yo mientras sufriendo con los nervios, que me quedaba mirándola y decía «a ver si se da un traspies de una puñetera vez». Y nada, no se lo daba. Lo más divertido fue cuando empezamos a conocernos y nos confesamos nuestros miedos respectivos.

**Angeles.**—Más que miedo era pánico.

**Concha.**—Sí, ahora ese pánico cerrado, del principio, se pierde. Tienes rachas de tranquilidad, de llegar un minuto antes al estudio y estar perfectamente relajada y tranquila, y pensar que ya ha pasado el tiempo del miedo, pero de pronto no sabes por qué algo te inquieta, te pone nerviosa y vuelves a estar muy nerviosa, no

como al primer día, pero nunca se pierde del todo.

**Angeles.**—Aprendes a controlar ese miedo. El primer día o los primeros días piensas que vas a salir corriendo, y ya llega un momento en el que te das cuenta de que por mucho miedo que tengas y por muy nerviosa que estés, siempre en el momento en que tienes que salir te quedas más tranquila. Lo acabas superando y al final sales. Pero la verdad es que creo que nunca pierdes la sensación esa de responsabilidad, de que al fin y al cabo no es una cosa normal sentarte todos los días delante de doce millones de personas. Yo me acuerdo cuando estaba en Asturias, al principio estaba muy tranquila, y de repente, cuando llevaba seis meses saliendo, un día me dio un ataque de pánico que me salió del estudio, a los cinco minutos o así volví, ya seguí y no pasó nada.

—¿Hay ticks, supersticiones para paliar el miedo?

**Angeles.**—A mí lo que me pasa es que siempre me ha dado muchísimo miedo quedarme sin voz, y no he podido salir nunca sin comerme antes un caramelo de eucalipto, hasta el punto de que si un día no tenía, me recorría la casa entera hasta que conseguía uno.

**Concha.**—Yo es que tengo tendencia a las manías, si me

pongo en ello, tendría todas las manías del mundo, iría con un lazo azul, no me pondría de negro, no tal; entonces he luchado contra eso, y a veces he tenido una manía determinada con un vestido o con alguna ropa y he salido y me he puesto a prueba, porque es que si no, me dejaría comer por eso. Ahora, cuando estás sola, sin compañero...

—Del tiempo que habéis estado ante cámara, ¿cuál he sido ese día que habéis dicho tierra trágame, me quiero morir?

**Angeles.**—Para mí, el de la matanza del estadio de Heysel. Estábamos aquí en la redacción, a punto de bajar ya, alrededor de las ocho, y estábamos viendo las imágenes por el canal interior, porque se iba a retransmitir por la segunda cadena, y empezamos a oír lo que pasaba, yo no sé por qué, a mí ese tipo de situaciones de violencia gratuita me afectan en general mucho, pero aquella es que me afectó exageradamente; recuerdo que bajé en el último momento a maquillaje y a retocarme llorando, diciendo que yo no podía salir, y me senté en el estudio cayéndome las lágrimas y tal, afortunadamente aquel día empezó el Telediario Paco Lobatón y entonces conseguí más o menos sobreponerme, pero fue el día del que peor recuerdo tengo. Si hubiese estado sola no sé que me hubiera pasado.

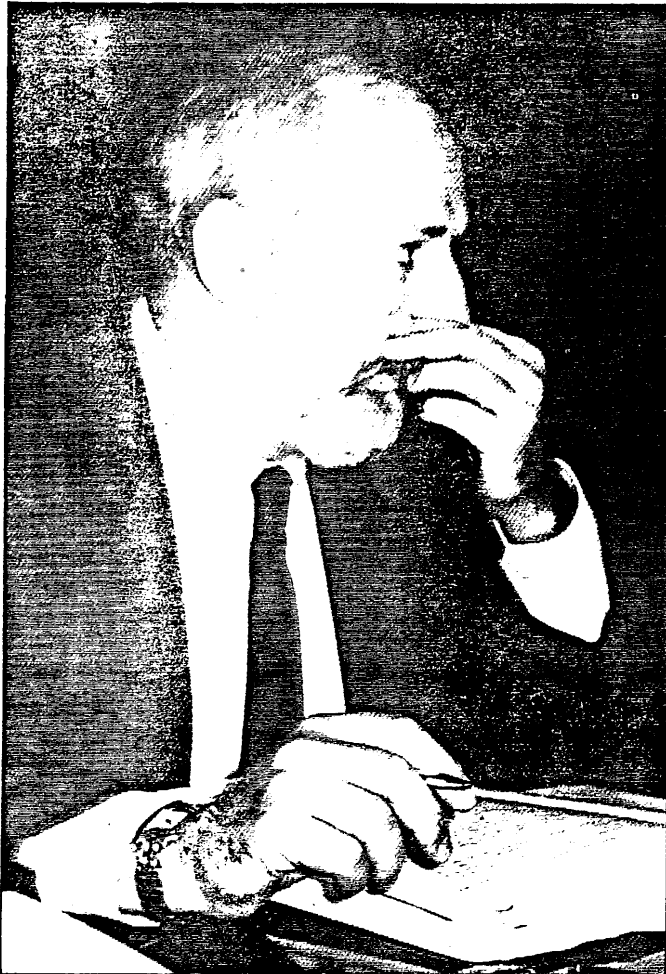
**Concha.**—Aparte de cosas personales, íntimas, a mí lo que más me ha afectado, recuerdo que fue una vez que aparecían unas imágenes en el Telediario que estaba presentando de una niña a la que habían separado de sus padres, unos «desaparecidos» en Argentina, entonces aquella imagen de la cría llorando me afectó de una forma que le dije a Mariñas que cogiera él el papel y que lo leyera y Mariñas ahí se puso duro y me obligo a que lo hiciera yo, y lo hice, pero ahogándome. También una ocasión de mucha tensión fue el 20 de junio de 1985, que hubo huelga general; entonces no teníamos cámaras, no teníamos nada, no sabíamos hasta un cuarto de hora antes si podríamos hacer el Telediario, estaba todo sin hacer, tuvimos que bajar Manuel y yo con un montón de papeles, situarnos delante de la cámara nosotros mismos y seguir adelante con ello, y fue desagradable por la tensión ambiental. Fue algo terrible.

▷ Consejo de Administración, plaza que ocupa desde 1980.

De este modo, Alfonso Guerra puede afirmar, el 10 de diciembre, en la toma de posesión de Calviño, que «se le ha designado por ser un profesional y no un político, conocer el medio y no militar en el partido del Gobierno»; el nuevo director general enfatiza entonces: «A nadie vamos a preguntar de dónde viene, pero sí diremos a dónde queremos ir. Vamos a tener la máxima transparencia informativa y nos vamos a regir por la eficacia, la independencia y la austeridad».

Con esa misma fecha, nombra director de TVE a un ingeniero de plantilla, Antonio López; a Radio Nacional va Fernando González Delgado y a Radiocadena, Ramón Criado Margareto; como director de programas de TVE es nombrado Ramón Gómez Redondo, antiguo trabajador de televisión y afiliado al PSOE. José Luis Balbín, sempiterno presentador de «La Clave» es designado director de los Informativos de TVE; este nombramiento y la frase «No encuentro en TVE los doscientos profesionales que necesito», generan a Calviño las primeras críticas de Comisiones Obreras e, incluso, de UGT, mientras él habla de hacer, día a día, «la televisión del cambio».

Con el nuevo año comienzan los problemas y las acusaciones externas e internas; el 14 de enero, el PDP denuncia la asfixiante manipulación informativa que viene practicando Televisión, y cita que, en la noche del jueves anterior «se efectuó ampliamente y sin contradicción alguna la apología de la homosexualidad, seguida de un amplio programa, prácticamente unidireccional, en defensa del aborto...»; por su parte, APLI, sindicato con fuerte implantación en Prado del Rey, afirma que «la aplicación de las incompatibilidades es discriminatoria». Pero todo ello pierde interés cuando se suspende «La Clave» del día 14 de enero dedicada a «los ayuntamientos de izquierda» y en la que iba a



**a Clave» sobre los  
untamientos de izquierda  
suspendida «por  
enfermedad» de Balbín,  
en, sin embargo, estaba  
Alemania; a la vuelta es  
mediado por los  
riodistas ante los que  
Iviño había afirmado «no  
ber nada». A finales del  
5 se suspende un  
ograma que Balbín  
lebra, con gran  
rafernalía, en un hotel  
adrileño.**

▷ participar Alonso Puerta, ex teniente de alcalde de Madrid por el PSOE, destituido tras denunciar unas presuntas contrataciones fraudulentas. Oficialmente la suspensión se debe a enfermedad de Balbín, pero se le ha visto tomar el avión hacia Frankfurt; Calviño, confundido, responde: «espero que dé una explicación sobre su ausencia... Nadie ha intentado vetar el programa, ni al señor Alonso Puerta». AP, UCD y PCE exigen responsabilidades pero el director general se explica ante la prensa y habla de «acoso y derribo»; alguien le menciona la frase de Guerra «no veo ni un gramo de talento en TVE», se muestra conforme y va más allá: «La televisión del cambio no llegará hasta dentro de un año»; mientras, habla del caos económico heredado y de los nuevos informativos que va a poner en marcha. Sobre el primer punto, afirma en el Congreso que «todavía estoy pagando royalties de películas de tiempos de Rosón»; he despedido a 96 altos cargos que cobraban entre 56.000 y 215.000 pesetas al mes»; «el presupuesto de RTVE asciende a 46.000 millones de pesetas; la plantilla es de 11.981 empleados, 1.398 han sido contratados el año pasado sin ningún tipo de oposición o acceso legal, lo que aumenta los gastos presupuestarios en un 19,08 por 100».

Respecto a los informativos —con el contestado Balbín a la cabeza—, se reorganizan en febrero con Enrique Vázquez de segundo de a bordo; Alberto Delgado es secretario general, y Ramón Barro y Ramón Colom, subdirectores de informativos diarios y no diarios respectivamente. La primera edición de telediario tiene a la cabeza a Asunción Valdés, la



segunda a Luis Mariñas y la tercera a Pablo Sebastián; para el fin de semana se cuenta con Julio Bernárdez, y Joaquín Arozamena está en la segunda cadena; junto a estos responsables aparecen en pantalla Baltasar Magro, Manuel Campo, Rosa María Artal y Rosa María Mateo. Con todos ellos (y muy particularmente con las «caras» que salen en pantalla) se produce una pequeña revolución que, al margen de contenidos, «pe-

ga» en la audiencia hastiada de unos telediarios despersonalizados. Junto a los telediarios, completan el esquema informativo programas como «Esta semana», «Espacio XX», el ya antiguo y siempre vivo «Informe semanal», «La tarde», «En este país», «Secuencias del mundo», «Revista de toros», «Teledepor-te», «Estudio estadio», etc.

Efectivamente parece que empieza a haber algún cambio en TVE. Pero la alegría dura ▷

**El director general se reúne con gran frecuencia con el Consejo de Administración, en el que encontró pronto críticas, incluso de consejeros del PSOE. Sus comparencias en el Congreso de los Diputados sirvieron muchas veces para agrandar la polémica y la confrontación con la oposición, sobre todo con los representantes del Grupo Popular.**



# CRONOLOGIA

## Los socialistas llegan al poder

El 28 de octubre de 1982 es una fecha histórica en la España contemporánea. Ese día se abre, con la victoria electoral, el acceso al poder del Partido Socialista Obrero Español; su lema «Por el cambio» ha convencido a diez millones de votantes, que convierten a una fuerza de izquierdas en hegemónica dentro del espectro político del país.

### 1982

- Enero. El Rey, premio Carlomagno 1982.
- Febrero. Comienza el juicio por el 23-F. El fiscal acusa a Milans, Armada y Tejero de rebelión militar y pide para ellos 30 años de prisión.
- Abril. España ingresa en la OTAN.
- Mayo. Triunfo socialista en las elecciones de Andalucía.
- Junio. Carrillo dimite como secretario del PCE.
- Julio. Landelino Lavilla, nuevo presidente de UCD. A final de mes, Suárez abandona el partido.
- Agosto. Calvo Sotelo disuelve las Cortes y convoca elecciones anticipadas para el 28 de octubre.
- Septiembre. ETA (p-m) VII Asamblea dice adiós a las armas.
- Octubre. Detenidos tres jefes militares que preparaban, al parecer, un golpe para la víspera electoral. El día 28, el PSOE se alza con la mayoría absoluta en las elecciones; tres días después, el Papa inicia una visita a España de ocho días de duración.
- Noviembre. Gerardo Iglesias toma el relevo a Santiago Carrillo en la secretaría del PCE.
- Diciembre. Felipe González, investido presidente del Gobierno.

### 1983

- Enero. El Rey Juan Carlos sufre fractura de pelvis mientras esquía en Suiza.
- Febrero. El Gobierno aprueba el proyecto de ley de despenalización parcial del aborto. Expropiación de Rumasa.
- Marzo. Continúa la escalada de incidentes en Sagunto a causa de la reconversión.
- Abril. Oscar de Hollywood a José Luis García.
- Mayo. Victoria del PSOE en las elecciones municipales y autonómicas.
- Agosto. Inundaciones en Cataluña, Cantabria, País Vasco, etc.
- Noviembre. Doscientos setenta y cuatro muertos en dos accidentes aéreos en Madrid.

### 1984

- Enero. Relevo en la Junta de Jefes de Estado Mayor.
- Febrero. Asesinado en el País Vasco el senador socialista Enrique Casas.
- Abril. Pujol, vencedor de las elecciones autonómicas catalanas.
- Mayo. Los Reyes visitan la URSS.
- Junio. Extendidos rumores de crisis de Gobierno, que no se confirman.
- Septiembre. Paquirri muere tras ser corneado gravemente en Pozoblanco (Córdoba).
- Octubre. El Gobierno cierra los altos hornos de Sagunto.
- Noviembre. Nace el PRD, partido que obtendrá un rotundo fracaso en las elecciones generales.
- Diciembre. Muere el premio Nobel de literatura Vicente Aleixandre.

### 1985

- Febrero. Accidente aéreo en el monte Oiz (Vizcaya), con 148 muertos.
- Abril. El Tribunal Constitucional da luz verde a la ley de suspensión del embarazo, con retoques mínimos.
- Junio. España firma su adhesión a la Comunidad Económica Europea.
- Julio. Primera crisis de Gobierno desde la llegada al poder de los socialistas: caen Morán y Boyer.
- Octubre. El príncipe Felipe jura bandera en Zaragoza.
- Diciembre. Baja la gasolina seis pesetas.

«Poco en la casa del pobre: en mayo se habla ya abiertamente de «situación crítica en TVE» y se menciona el descontento generalizado en los sectores de informativos y programas; ingenuamente, un diario madrileño titula en su portada «A Calviño sólo le queda dimitir» y aclara en un antetítulo «ayer fue censurado por el Congreso y abandonado por el Gobierno». A finales de mes, salta el escándalo con la actuación musical —«tres minutos en dos mil horas de programación» se lamenta y minimiza el director general— de un grupo femenino de Bilbao, Las Vulpes, que se lanzan a cantar «Quiero ser una zorra», ante la perplejidad y el abierto rechazo de gran parte de la audiencia.

Se trabaja en una nueva programación, pero lo que sale en pantalla no gusta a la mayoría, entre la cual parece encontrarse el propio presidente del Gobierno, que no se recata en calificar como «mala» la televisión que se emite en ese verano; el grado de invitación es tal que está a punto de provocar una moción de censura por parte del Consejo de Administración, ya que en la votación dos consejeros socialistas «se pasan» a las críticas del resto de los grupos y Calviño se salva por un solo voto.

En el primer telediario del 12 de septiembre, el periodista Fernando Cubedo entrevista a tres presuntos asesinos ¡antes de ser puestos a disposición judicial! al día siguiente dimite Asunción Valdés, directora del informativo; el día 21 Balbín es destituido y sustituido por su segundo, Enrique Vázquez; el 26 el que se va es Antonio López, director de TVE, puesto que recae en Ramón Criado, director de Radiocadena, lugar al que accede Jordi García Candau. En diciembre, el director general considera que su intervención ante la Comisión de Control Parlamentario ha sido muy importante, tanto, que la dedica un «especial informativo» a hora de gran audiencia, lo que ocasiona el estupor de bue-



De izquierda a derecha, Manuel Campo, Paco Lobatón, Angeles Caso, Joaquín Arozamena y Concha García Campoy.



Rosa María Mateo



Luis Mariñas



Felipe Mellizo

# CRONOLOGIA

## Gorbachov, nuevo líder para la URSS

1982

- Enero. Primera entrevista de Jaruzelski y Giemp. Se descubre que la logia P-2 preparaba un golpe de Estado en Italia.
- Marzo. Mitterrand defiende en Israel la existencia de un estado palestino.
- Abril. Argentina ataca por sorpresa y toma Las Malvinas. El comandante Cero rompe con el gobierno de Nicaragua, Israel se retira totalmente de la península del Sinaí.
- Junio. Israel invade Líbano. Argentina se rinde a las tropas inglesas en Las Malvinas.
- Julio. La OLP reconoce el derecho a un Estado de Israel.
- Agosto. Los soldados palestinos salen de Beirut.
- Septiembre. Matanza en los campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila.
- Octubre. El Bundestag elige a Köhl presidente de la República Federal de Alemania.
- Noviembre. Muere Leonidas Breznev; le sustituye Andropov.

1983

- Enero. Reagan presenta un presupuesto militar de 238.000 millones de dólares.
- Febrero. Cinco mil muertos por las matanzas del Estado de Assam, en la India.
- Marzo. Victorias conservadoras en Alemania y Francia.
- Abril. Mueren 79 personas en Beirut por la explosión de un coche bomba ante la Embajada de Estados Unidos.
- Junio. Margaret Thatcher gana las elecciones inglesas.
- Agosto. La oposición filipina acusa a Marcos del asesinato de Benigno Aquino.
- Septiembre. Moscú reconoce su responsabilidad en la muerte de las 269 personas que viajaban en un Jumbo surcoreano.
- Octubre. Argentina retorna a la democracia tras la victoria de Alfonsín en las elecciones.
- Noviembre. Alemania, Italia y Gran Bretaña aceptan la instalación de euromisiles.

1984

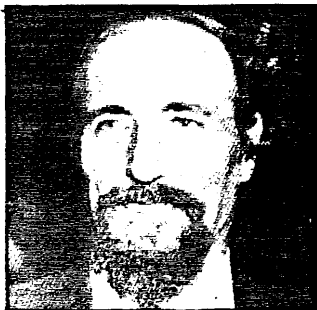
- Febrero. Chernenko es elegido como nuevo hombre fuerte de la URSS tras la muerte de Andropov.
- Junio. Fallece Enrico Berlinguer, líder indiscutido del Partido Comunista Italiano, y una de las personalidades más importantes del llamado Eurocomunismo.
- Julio. Las elecciones israelíes terminan con un empate entre Peres y Shamir. Comienza la Olimpiada de los Angeles.
- Agosto. Unión de estados entre Marruecos y Libia ante la sorpresa del mundo.
- Octubre. Indira Gandhi, primera ministro de la India es asesinada.
- Noviembre. Reagan consigue cuatro años más de mandato tras vencer arrolladoramente a Walter Mondale en las presidenciales americanas.
- Diciembre. En Bhopal (India), 2.500 personas fallecen envenenadas por emanaciones de gas tóxico.

1985

- Enero. Tancredo Neves, elegido Presidente de Brasil, supone el final de la dictadura.
- Mayo. Tragedia en el estadio de Heysel en Bruselas al enfrentarse seguidores de la Juventus y el Liverpool, con un saldo de 38 muertos.
- Julio. Atentado de miembros del servicio secreto francés contra el barco ecologista «Rainbow Warrior».
- Agosto. Minisanciones de Reagan al régimen de Africa del Sur ante las protestas del Congreso.
- Septiembre. Terremotos en México con un saldo de 35.000 muertos y mil edificios destruidos en la capital del país.
- Noviembre. Primer encuentro entre Reagan y Gorbachov, en el marco de la ciudad de Ginebra. El volcán Nevado del Ruiz siembra la muerte y la destrucción en Colombia.



Asunción Valdés



Luis Carandell



Elena Sánchez

Una parte de la audiencia y la ira de los grupos de oposición al PSOE.

Con 1984 entra en función una nueva programación que difiere en poco de la anterior; los grupos de oposición insisten en que la televisión del cambio no existe más que para mal y el grupo socialista se ve obligado a actuar de apagafuegos en el Congreso, al que llegan mociones pidiendo el cese del director general de RTVE. Calviño se defiende con ironías descalificadoras, «Lo que me preocuparía es que la oposición —y en especial el Grupo Popular— aplaudiera mi gestión», ratifica que seguirá en sus puestos «pese a olas, vientos y tempestades periodísticas de cada día», y asegura que con su dirección ven TVE nueve millones de personas más. Las críticas continúan siendo duras, puntualmente a dos programas de Fernando G. Tola en los que se hace un remedo ridiculizante —según la oposición— de la actividad del Congreso, y a una emisión de «La edad de oro» que dirige Paloma Chamorro, en el que se ofende las creencias religiosas mayoritarias de los españoles. Pero todo es inútil, Calviño sabe que el PSOE tiene una mayoría hegemónica que le faculta para derrotar cualquier iniciativa de otros grupos. El se preocupa de cerrar los ejercicios económicos con superávit y difundir la imagen de que, a pesar de errores circunstanciales, es la primera persona que ha sido capaz de racionalizar y gestionar adecuadamente «una empresa» tan complicada como RTVE.

El espectador nota que los porcentajes de telefilmes extranjeros son cada vez mayores, a pesar de los anuncios en contra, pero se ha entretenido con «Dallas», «Dinastía», «Fleming Road», «Falcon Crests», «Fama», etc., y lo sigue haciendo con «V», «Las joyas de la Corona», «El pájaro espino», o «Retorno a Edén». A las antiguas producciones propias de «Los pícaros», «La barraca», «Cañas y barro» o «Anillos de



Antonio López, que dimitió de la dirección de TVE en 1983.

Doro», suceden «Paisajes con figuras», «Página de sucesos», «El pícaro», «Goya», «Pepe Carvalho», «Los pazos de Ulloa», etc.; son series que gustan, pero el ritmo de producción es muy bajo y el elevado número de horas de emisión se traga lo realizado con una voracidad tremenda. Para aumentar los porcentajes de producción propia, se insiste en los espacios de entrevistas («Autorretrato»), debates y espacios de variedades como «Ahí te quiero ver», de Rosa María Sardá; «Si yo fuera presidente», de Fernando G. Tola; «Entre amigos», con José Luis Moreno; «Como Pedro por su casa». «La comedia musical española», etc.

En enero de 1985 se estrenan los nuevos informativos, que tienen a la cabeza a Enric Sopena, un periodista formado en Barcelona, y que se estructuran en jefaturas de redacción (Julio de Benito, José Antonio Martínez Soler, José Luis Martínez, Asunción Valdés y, posteriormente, Francisco Caparrós) y en áreas con un responsable al frente (Joaquín Prieto para Nacional, Elena Martí en Internacional, Julián García Candau en Deportes, Javier Gilsanz en Economía y Joaquín Arozamena en Sociedad y Cultura). La presentación corre a cargo de Manuel Campo y Concha García Campoy para la primera edición de Telediario; Paco Lobatón —primero, y fugazmente, Carlos Herrera— y Angeles Caso,

## Las frases de Calviño

- «Este es un país inhóspito y cainita, donde se habla mucho y se hace poco.»
- «El Gobierno no manipula RTVE.»
- «Estoy por una democracia bien informada, pero no televisada.»
- «Nunca se han ganado elecciones manipuladas por televisión.»
- «Yo haré lo posible, y digo esto desde un punto de vista personal y no como director de RTVE, para que Fraga no nos vuelva a gobernar.»
- «Televisión es un caos.»
- «He pretendido que Televisión Española fuese un elemento liberador, un instrumento de agitación cultural para nuestro país.»
- «He sido un muro de acero.»
- «Se me acusa de incontinencia verbal y quizá tengan razón.»
- «No entregaré la cabeza de Balbín.»
- «Deseamos que televisión sea un espejo al borde del camino, un espejo del camino.»
- «La televisión privada en Europa ha sido una experiencia negativa.»
- «Se ha derramado más tinta con Las Vulpes que con los presupuestos del Estado.»
- «A mí tampoco me gusta la televisión.»
- «No vamos a hacer programas de televisión a gusto de Felipe González.»
- «Una buena gestión económica y la libertad de creación en los medios son nuestras metas.»
- «Nadie puede obligarme a dimitir, salvo la disolución de las Cortes.»
- «Con nosotros ven la televisión nueve millones de españoles más que antes.»
- «Televisión Española no impide la aparición de nuevas cadenas.»
- «En ninguna faceta me compensa ser directivo de RTVE.»
- «Parece que somos el elefante a cazar y que la consigna que se sigue es la de todos contra Televisión Española.»
- «Lo que me preocuparía es que la oposición, y en especial el Grupo Popular, aplaudieron mi gestión.»
- «Los toros son un espectáculo sangriento, sanguinolento y brutal.»
- «Es una desmesura lo que está haciendo Coalición Popular, pero ella tendrá el castigo a sus errores políticos.»
- «Mi cabeza no vale tanto.»
- «Me niego a creer, y lo digo con todas las consecuencias, que la trayectoria democrática de Felipe González pueda aceptar una propuesta tan increíble como que se reparta una tarta que es la radiotelevisión pública de acuerdo con Manuel Fraga.»
- «Sólo se ha prescindido de los elementos fascistas en Televisión Española.»
- «Es la última vez que los trabajadores entran en mi despacho.»
- «No encuentro los 200 profesionales que necesito.»
- «Gracias a Dios, aquí los periódicos no nombran ni cesan ministros.»



Con «Cañas y barro» y «La barraca» se recrearon sendas obras del escritor valenciano Vicente Blasco Ibáñez, que obtuvieron un gran éxito de público.

# Lo que dijeron de Calviño

- «No conozco a ese señor.» **Alfonso Guerra.**
- «Nombrar a Calviño director general de RTVE era simplemente premiar una lealtad política con nula base en el mundo de la información.» **Juan Tomás de Salas.**
- «Mientras sus colegas europeos andan trabajando duro y en silencio para mejorar cotidianamente los programas y las noticias de sus respectivos públicos, el director español no deja de acaparar cada día la publicidad y la notoriedad que le permite su incontinencia verbal y su inmodesta utilización del monopolio televisivo.» **Juan Roldán**, director de Informativos de TVE de julio a diciembre de 1982.
- «Cien años de honradez le obligan a irse.» **Francisco Umbral.**
- «Señor Calviño, me recuerda usted a Gary Cooper... porque parece que los socialistas le están dejando a usted sólo ante el peligro.» **Gabriel Camuñas.**
- «Lamentablemente hemos llegado a algo que no había sucedido nunca: que el director general de RTVE llegue con su parafernalia correspondiente, y acompañado de cuatro cámaras, para luego ofrecer su versión a los españoles durante veinte minutos y por la pequeña pantalla.» **Gabriel Camuñas.**
- «La gestión en televisión no es la que nos hubiera gustado.» **Pedro Bofill**, responsable de información del PSOE.
- «En televisión habría que volver a empezar.» **Enrique de las Casas.**
- «Televisión Española es la zorra del Gobierno.» **Jorge Verstryngge.**
- «Se ha ejercido una presión desmesurada e injusta contra él, cuando su gestión, globalmente, hay que calificarla de positiva.» **Javier Solana.**
- «Es el tercer hombre. Tras Felipe González y Alfonso Guerra tiene más poder que nadie en España.» **Rogelio Baón**, consejero de RTVE por Alianza Popular.
- «Todo lo que lleve a la sustitución de Calviño contará con nuestro entusiasmo.» **Miguel Roca.**
- «... pedimos: el cese del director general del ente público RTVE, don José María Calviño, por su incompetencia manifiesta...» **Manifiesto de AP para la recogida de firmas contra Calviño.**
- «Con una televisión como la que dirige Calviño esta democracia está falseada.» **Juan Ramón Calero**, diputado de AP.
- «Las declaraciones de Calviño no son excesivamente afortunadas.» **Javier Solana.**
- «Su incontinencia verbal le descalifica.» **Nota de AP.**
- «Televisión Española es la más proclive al Gobierno de todo el mundo.» **Manuel Fraga.**
- «... era, en efecto, un hombre de una simpatía desbordante, caluroso, entrañable... Cultiva las relaciones públicas con esmero, se muestra en privado dialogante y escasamente impositivo. Pero todos coinciden en que la ambición le salía por los poros.» **«La Voz de Asturias».**



**Ramón Criado ocupó la dirección de TVE hasta octubre de 1986.**

▷ para la segunda, y Rosa María Mateo para la tercera; en el fin de semana están Felipe Mellizo y Marisol González, que en septiembre ceden su lugar a Luis Carandell y Teresa Aranda. Se trata, en cualquier caso, de comunicadores excelentes que se hacen populares y consiguen hacer creíble un trabajo profesional eficiente.

Ya en este mes de enero, Calviño es requerido judicialmente por la Conferencia Episcopal, al haberse negado, meses antes, a emitir un anuncio sobre el Día de la Iglesia Diocesana, con el pretexto de que se trataba de publicidad ideológica. Poco después, se hace público que José María Calviño ha cobrado, en 1984, 7.350.000 pesetas brutas de sueldo y que ha dispuesto de 4.640.000 más para «atención a personalidades» y 3.305.000 pesetas para «gastos de carácter social»; la noticia causa el consiguiente escándalo, ya que no hace demasiado que se ha afirmado que ningún sueldo que tenga que ver con la Administración podrá superar los ocho millones/año que cobra el Presidente del Gobierno.

El rechazo a Calviño sigue siendo una constante de la actuación parlamentaria del grupo que encabeza Manuel Fraga; en el mes de junio, TVE emite un vídeo en el que se recuerdan las actuaciones del líder de la oposición durante el franquismo y los primeros momentos de la



# SERIES DE ORO

## Dallas

El comienzo de la década de los ochenta está marcado en TVE por el éxito absoluto e indiscutible de «Dallas» ante la que se tendrían que inclinar programas y telefilmes, ya sean de producción propia o comprados por ahí fuera. «Dallas» será el auténtico norte de una gran masa de espectadores que, en unos casos para pasar el rato y en otros para criticar sus contenidos, convertirán a los miembros de la protagonista familia «Ewing» en la visita obligada que será recibida con todos los honores una noche a la semana. Nadie quiere perderse sus intrigas, sus retorcidos comportamientos, sus disgustos, sus mentiras...

Dentro de una magnífica factura de telefilme, perfectamente ambientada hasta en los menores detalles, «Dallas» cuenta en escenas cortas y fuertes que la gente rica es diferente a los demás, tanto en el pecado como en el sufrimiento. Dos mundos se entrecruzan constantemente en ella. De un lado, el campo, cuyo eje central es el rancho «Southfork», residencia de la familia, que tiene en su torno una enorme extensión de tierras perfectamente cultivadas. De otro, el petróleo, configurado como importante fuente de riqueza y cuya comercialización es manejada dentro de un complicado sistema financiero, desde el moderno edificio que los «Ewing» poseen en el centro de la ciudad.

En estos dos mundos, personajes distintos ejercen su dominio y, hasta su tiranía en algunos casos. La «estrella» indiscutible del relato, el que generará más odio, más envidia, más desasosiego y más popularidad, será «J. R.», el hijo mayor, que con su sombrero tejano, su sonrisa cínica y perversa, sus aires unas veces siniestro y otras adulator, igual seduce a cuñadas, que traiciona a sus mejores amigos. Con el mismo cinismo le hace una faena a su hermano que engaña miserablemente a su padre. Llegará incluso a participar, aunque indirectamente, en un crimen. Todo es poco para definir a un personaje que será contemplado por más de trescientos millones de espectadores y que, cuando se prevé que alguien tendrá que parar los pies de este sujeto y se anuncia que le van a disparar, las ciudades de medio mundo se quedan desiertas la noche en que se emite ese capítulo. Los españoles no sabremos quién le dispara, porque coincidiendo este intento de crimen con el final de la primera parte de «Dallas» la nueva dirección de RTVE que entra por aquellos meses anuncia a bombo y platillos que no habrá más «Dallas». Y así ha sido hasta el momento.



Jordi G. Candau,  
director de RCE.



Fernando Delgado,  
director de RNE.

transición. La indignación en las filas de Coalición Popular es enorme, sus miembros se retiran del Consejo de Administración de RTVE, de la Comisión de Control Parlamentaria y envían un vídeo de rectificación con la amenaza de que, de no ser emitido, no se presentarían a las elecciones.

Durante el verano, se hace una campaña de recogida de firmas para exigir la destitución de Calviño, que llega a cosechar casi seiscientos mil; en septiembre, Fraga declara que «Algunos miembros de RTVE, que ocupan cargos directivos, recuerdan en muchas de sus actuaciones a comisarios políticos». Calviño contraataca y afirma: «El señor Fraga ha salido en estos dos años y pico en las pantallas de Televisión Española seiscientos veces más que lo que Felipe González había salido en los dos años y pico anteriores a ser Presidente del Gobierno».

En octubre, la polémica se agría aún más cuando Calviño declara en Valencia que «lo que no se puede aceptar, y lo digo en un tono distendido y cordial, es que el jefe de censura del franquismo, Carlos Robles Piquer, sea ahora el adalid de la libertad en Televisión, y que el ministro del franquismo más duro y más represor de las libertades, y en el primer momento de la transición, ministro de la Gobernación, sea otro

adalid de la libertad. Por si acaso, yo haré lo posible, y lo digo esto desde un punto de vista personal y no como director general de RTVE, para que don Manuel no nos vuelva a gobernar». Tras las nuevas quejas del líder de la oposición, tiene que mediar Gregorio Peces Barba, presidente del Congreso, para que Felipe González y Fraga compartan una comida que desbloquee la situación de confrontación permanente con un pacto para la reforma del estatuto de RTVE.

Tras este encuentro, la prensa habla de «reparto de la tarta televisiva» y el director general se lanza de nuevo con unas explosivas declaraciones en las que descalifica a Fraga y se atreve a criticar al propio Felipe González. Pese a ello, y al malestar que causa en el partido del Gobierno, no es destituido. Habrá que esperar al año siguiente para que termine el reinado del más polémico director general de RTVE.

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Entrevistas: Javier del Castillo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Cronologías: Fernando Pedrós. Diseño: Miguel Angel González Conde.

Próximo capítulo:

**Pilar Miró,  
la primera mujer  
en TVE**

# HISTORIA

DE  
TVE



capítulo

17

Al comienzo de 1986, José María Calviño parecía eternizarse en TVE, para frustración de la oposición, que llevaba denostando su presencia al frente de la dirección general de RTVE casi desde su nombramiento. Tras la nueva victoria absoluta del PSOE en las elecciones generales, la decisión de su continuidad o no dependía, en exclusiva, de ese partido y de su líder, Felipe González, que el 17 de octubre decidía el nombramiento para el cargo de Pilar Miró. Era la primera vez que una mujer accedía a la cúpula de mando de Televisión Española. Una toma de posesión casi en solitario.

## Pilar Miró, la primera mujer en TVE

**A**NTES de llegar a ese momento hay todo un año en el que, a efectos de programación, se depende de José María Calviño; quizá la mayor sorpresa que ofrece es el nacimiento de la televisión matinal, que se inicia el 13 de enero de este 1986, y cuenta como gran novedad con el informativo «Buenos días», que dirige José Antonio Martínez Soler, con Liana de las Heras, Sandra Sutherland, Mirentxu Zabalegui, Carlos Múgica y José Antonio Maldonado como «hombre del tiempo»; el programa incluye cuatro bloques de noticias, coincidiendo con las medias horas hasta las nueve, y reportajes sobre la actualidad del día, conexiones con los corresponsales, informes y secciones fijas. Tras él aparece en pantalla la reposición de los ejercicios de gimnasia que Eva Nasarre realizó para TVE tres años atrás y un espacio de orientación al consumidor con el título de «La cesta de la compra».

Tras este bloque se emiten dos series importadas; la primera es un típico culebrón al gusto latinoamericano, «Los ricos también lloran»; la segunda es «Dinastía», telefilme americano de gran aceptación, que originará anécdotas tan significativas como la de una peluquería de señoras, en la calle Príncipe de Vergara, de Madrid, que anunciaba con grandes le-



*El «Buenos días» es una de las mayores novedades del año que comienza; en la foto superior, el equipo del programa al completo. Bajo estas líneas, a la izquierda, un fotograma de «Las aventuras de Pepe Carvalho»; a la derecha, una escena de «Escalera interior, escalera exterior».*

treros que «las señoras pueden arreglarse el cabello mientras contemplan el telefilme». Entre ambos seriales se reponen programas de producción propia emitidos habitualmente en la noche anterior. La programación mañanera se cierra con el «Teletexto» que da paso a los espacios informativos de los diversos centros territoriales.

La programación matinal fue recibida con expectación, pero fue decayendo en audiencia se-

gún pasaba la novedad, al carecer de atractivos suficientes para crear nuevas costumbres al espectador.

Al margen de esta novedad, el minutado no significa ningún rompimiento con los esquemas anteriores. Continúan con toda pujanza y una importante audiencia espacios como «Más vale prevenir», que cumple ya su séptimo aniversario, y en el que Ramón Sánchez Ocaña demuestra semana a semana que

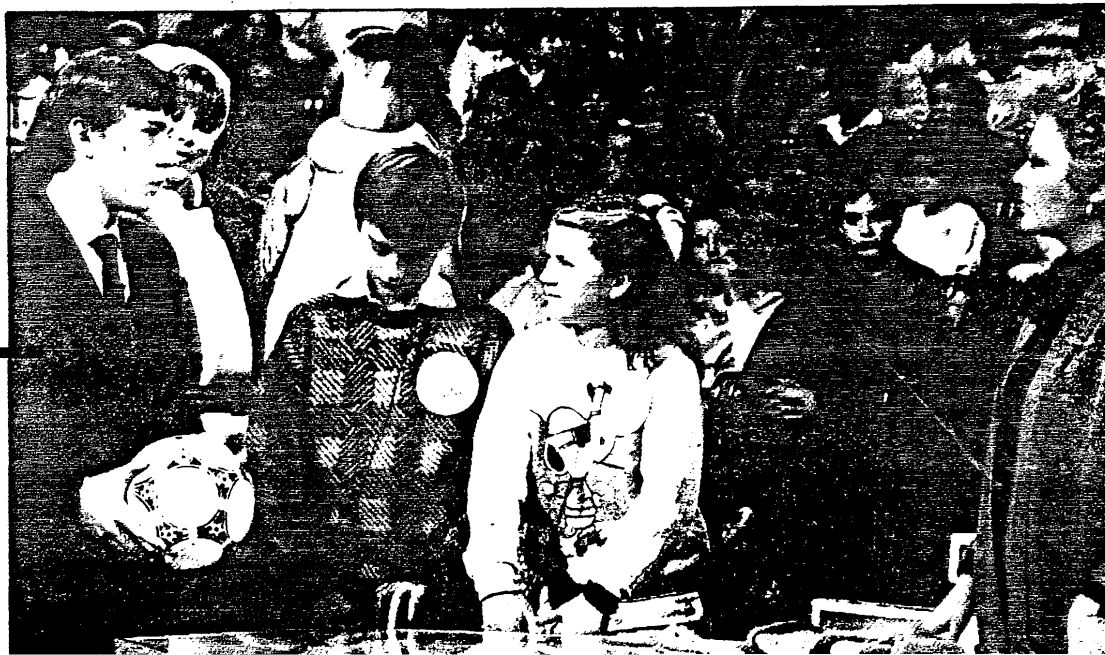
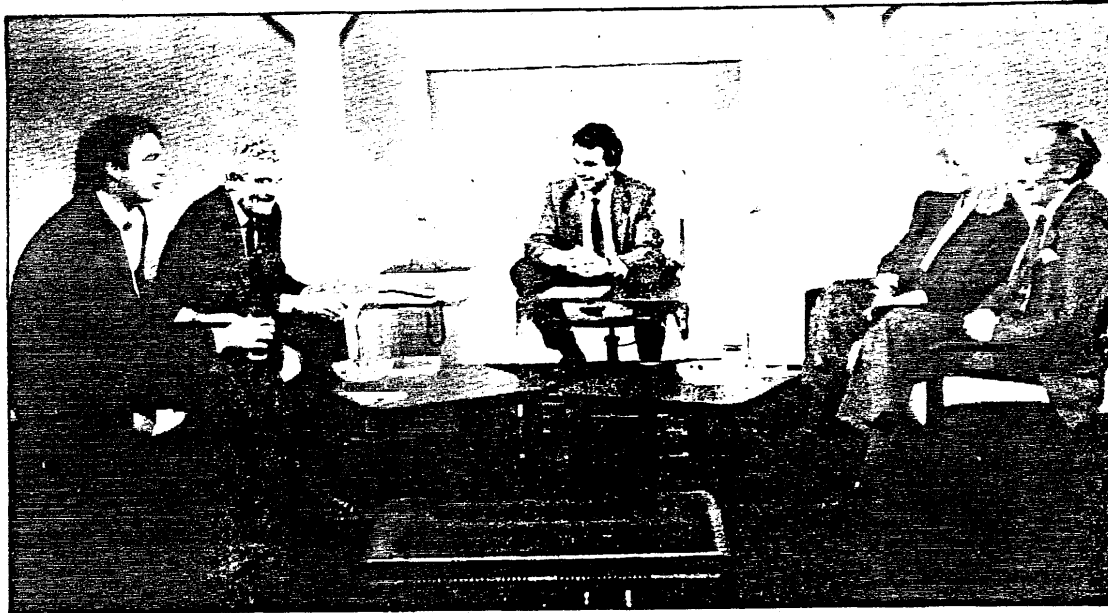


lo útil no tiene por qué ser aburrido o difícil de entender; sigue gustando «Un, dos, tres», el concurso de concursos, al que Chicho Ibáñez Serrador le sabe ir introduciendo personajes e ideas nuevas que le permiten sobrevivir y ser uno de los reyes de cualquier esquema de programación. También continúa con todo vigor «Gente joven», espacio para principiantes, que llega a su décima temporada, de la mano de Fernando Juan Santos y presentación de Mercedes Rodríguez y Jesús Villarino, y que goza de una gran audiencia en toda la España rural; también sigue, aunque no logra despertar grandes entusiasmos a este lado del Atlántico, «Punto de encuentro», el programa que se emite para toda América, con la dirección y presentación, siempre impecable, del veterano Pedro Maciá, y «Fin de siglo», espacio de variedades que presenta y dirige Pablo Lizcano y que, desde la segunda cadena, arrostra con dignidad y buen tono la recuperación de la tertulia entremezclada con actuaciones musicales.

En el último trimestre del año anterior se estrenó y encandiló a la audiencia «David el gnomo», unos dibujos animados íntegramente españoles que superan, según la mayor parte de la crítica, a todo lo que durante treinta años se ha importado. Claudio Biern Boyd supo crear unos dibujos que sirvieron de excelente vehículo a las encantadoras aventuras ideadas por Rien Poortvliet y Will Huygen.

Uno de los géneros más longevos de TVE es el de los musicales; dentro de él logran pervivir en la programación del 86 espacios como «Tocata», «Jazz entre amigos», «A-u-an-ba-bulu-ba-balan-ban-bu» y los «clásicos» como «Concierto», «Música y músicos», «Opera-2», etc. ◊

*En la fotografía superior, Pedro Ruiz; debajo, Pablo Lizcano, director y presentador de «Fin de siglo», y un momento del concurso «Un, dos, tres».*



## Por fin llegó la televisión privada

▷ A pesar de estos espacios y de la reposición de «El hombre y la Tierra», del malogrado Félix Rodríguez de la Fuente; «Ni en vivo ni en directo», de Emilio Aragón; «Mirar un cuadro», de Alfredo Castellón, etc., el carácter dominante en la programación de este año es la emisión de diversas series de producción propia o asociada que tratan de la España de hoy y que, con diversidad de críticas, gustan a buena parte de la audiencia.

Así se populariza «Media naranja», escrita por Rosa Montero e interpretada por Iñaki Miramón y Amparo Larrañaga, con dirección de Jesús Yagüe; «Segunda enseñanza», repetición, en tono menor, del éxito obtenido por su autora, Ana Diosdado, con «Anillos de oro»; «Las aventuras de Pepe Carvalho», adaptación de las novelas de Vázquez Montalbán, con Eusebio Poncela en el papel del detective; «Tristeza de amor», sobre la novela de Eduardo Mallorquí, con un fenomenal Alfredo Landa, capaz de cubrir por sí solo muchas lagunas narrativas; «Régimen abierto», de Pedro Gil Paradela, con Alvaro de Luna, Pilar Velázquez y Silvia Tortosa; «Escalera exterior, escalera interior», con Carlos Velat y Maribel Ribera, bajo la dirección de Mario Gómez.

En enero ha debutado Mercedes Milá con su «Jueves a jueves», auténtico «boom» periodístico del año, con entrevistas que se recordarán mucho tiempo. En el capítulo de los informativos ha cuajado la reforma iniciada por Enrique Vázquez y que ha concretado Enric Sopena; al margen de la organización interna —de la que el gran público ignora todo—, los presentadores de los diversos informativos diarios conectan con la audiencia, hecho fundamental en uno de los países desarrollados que menos prensa lee, y que, por tanto, más depende de las noticias que les ofrezca la pequeña pantalla.

Sin olvidar las críticas a determinados contenidos, que originan la repulsa de la oposición

■ El año 1987 pasará a la historia como el del definitivo impulso a la televisión privada con la aprobación, por el Consejo de Ministros celebrado el día 4 de abril, del proyecto de ley que habrá de regularla. En resumen, se autorizará la existencia de tres canales para todo el territorio nacional, que tendrán que emitir un mínimo de cuatro horas diarias, con un 40 por 100 de producción propia y un máximo del 10 por 100 de publicidad. El proyecto suscita las quejas de la oposición, al tiempo que causa extrañeza la imposición de que ninguna empresa periodística pueda poseer más del 15 por 100 de la propiedad en cualquiera de las futuras cadenas. En cualquier caso, la definitiva ley reguladora está pendiente del su aprobación por Congreso y Senado.

### 1986

■ El día 13 de enero se inicia la televisión matinal, que cuenta, como novedad, con el estreno del «Buenos días», dirigido por José Antonio Martínez Soler. También en este mes se produce la vuelta de Mercedes Milá con su «Jueves a jueves», que durante seis meses será uno de los espacios favoritos y de mayor influencia en la audiencia.

■ En este primer trimestre se estrena un buen número de series de producción propia, como «Media naranja», «Segunda enseñanza», «Las aventuras de Pepe Carvalho», «Tristeza de amor», «Régimen abierto», «Escalera exterior, escalera interior».

■ En el terreno de las variedades, aparecen o tienen nuevas ediciones «Directo en la noche», «Plató vacío», «Si lo sé, no vengo», «Entre amigos», «Todo queda en casa», «Esta noche... Pedro».

■ «Falcon Crest», «Corrupción en Miami», «Canción triste de Hill Street», «Autopista hacia el cielo», «Enredo», «Mash», «La hora de Bill Cosby», son series compradas a Estados Unidos que triunfan en esta época.

■ Marzo, con el referéndum OTAN, suscita críticas hacia los informativos de TVE de los partidarios del «No».

■ Los mundiales de fútbol de México, y los de baloncesto y natación en España, provocan un buen número de retransmisiones y programas especiales, en los que los profesionales de TVE demuestran estar a la altura.

■ El 27 de junio se emite la película «Lo que el viento se llevó»; hay un alud de especulaciones sobre la «inminente marcha» de José María Calviño.

■ El Consejo de Ministros del día 17 de octubre nombra a Pilar Miró nueva directora general de RTVE. Tres días después, en su toma de posesión, brillan por su ausencia Calviño y Guerra.

■ Destitución de los altos cargos de la etapa anterior y nombramiento de sustitutos de su confianza.

■ A finales de este mismo mes de noviembre, Pilar Miró comparece ante el Senado y sus datos ponen en cuestión la gestión económica de su antecesor, quien siempre había tenido problemas con los contenidos políticos, pero que



# CRONOLOGIA

había cultivado fama de «haber puesto en orden los números en Prado del Rey».

■ El 18 de diciembre toma posesión el nuevo Consejo de Administración, en el que se sientan los directores de TVE, RNE y RCE, destituidos por la directora general.

■ Los triunfadores de audiencia en el año que termina son, por programas, «Norte y Sur», «Informe semanal», «Dinastía», «El hombre y la Tierra», «Entre amigos», etc.; los índices individuales más destacados corresponden al partido de fútbol España-Dinamarca, correspondiente al Mundial de México, que alcanza un 9,1 de índice de aceptación, el mismo que «Vaya par de gemelas», emitido dentro de la «Comedia dramática española»; con 9 figura «Lo que el viento se llevó», y con 8,6, «Espartaco», «Buenos días», del 5 de noviembre; «Entre amigos», del 25 de octubre, y «Más vale prevenir», del 19 de noviembre.

## 1987

■ Con enero arrancan, el día 12, los nuevos informativos, al frente de los cuales se sitúa a Julio de Benito; la no derogación de la norma 40 de publicidad, por parte del Consejo, provoca el retraso en el estreno de los programas de Iñaki Gabilondo y Jesús Hermida; quien sí estrena espacio es Victoria Prego, que inaugura su «Debate». El resto de la programación ofrece espacios realizados o adquiridos durante la etapa del anterior director general.

■ En marzo, las más o menos veladas críticas a Pilar Miró se manifiestan en una reunión del Grupo Parlamentario Socialista, en el que se ataca duramente a los informativos que, según algunos diputados, están magnificando la conflictividad social que por esos días se produce en buena parte del país. Por su parte, el Consejo de Administración de RTVE deniega su apoyo al plan de desconexión parcial de TVE en Cataluña con la programación nacional a determinadas horas. El mes termina con «la noche más larga de la historia de TVE» con motivo de la entrega de los Oscar de Hollywood; en aquella ocasión, las emisiones, que se habían iniciado a las 7,30 de la mañana del lunes 30, se suceden hasta la una de la madrugada del primero de abril; es un ensayo general con todo para una hipotética emisión continuada de veinticuatro horas cada día.

■ En abril, la imagen de buen gestor de Calviño cae por los suelos al ser presentadas las auditorías de Hacienda referidas a pasados ejercicios económicos. La conclusión principal de dichos estudios es que en esa época RTVE carecía de un mínimo rigor contable, por lo que era muy difícil conocer aspectos básicos de su gestión.

■ En abril se inaugura una programación que ya recoge trabajos e iniciativas del equipo Miró. Comienza «En familia», de Gabilondo, y la programación matinal cambia sustancialmente con la llegada del espacio que dirige Jesús Hermida, quien acaba con las repeticiones de programas ya emitidos y se lanza a la búsqueda de una audiencia que hasta entonces ha preferido las programaciones radiofónicas. También vuelve el «Un, dos, tres» y una serie de espacios de irregular factura, como «La hora del lector», «¿Y usted qué opina?», «Tú puedes», etc. En el apartado de producciones extranjeras se estrena el 25 de abril «América», telefilme que viene precedido de la polémica que despertó en Estados Unidos. Por fin el martes 9 de junio se estrena «¡Qué noche la de aquel año!», con Miguel Ríos contando una mezcla de su historia musical y la de los últimos veinticinco años del pop y el rock en España.

▷ política, es éste un año en que los profesionales de los informativos de TVE se aplican en la amplia tarea que suponen acontecimientos como el referéndum OTAN, las elecciones generales y las autonómicas andaluzas y vascas. No menor trabajo se exige en la redacción de deportes, pues junto a los programas habituales hay que realizar un despliegue especial con motivo de los mundiales de fútbol de México y los de baloncesto y natación en España. De este modo, el fútbol sumó más de 161 horas de retransmisiones en 1986, casi 158 el baloncesto y más de 57 la natación, aparte los programas especiales «México 86», «Selecciones del mundial» y «Mundobasket 86» y las ediciones especiales de los habituales programas deportivos.

En el terreno de las variedades aparecen o tienen nuevas ediciones «Directo en la noche», de Miguel Fortuny, con Jair Pont; «Plató vacío», del mismo director y presentación de Cristina Morato; «Si lo sé, no vengo», con Jordi Hurtado de presentador y Sergio Gil como director; «Entre amigos», de José Luis Moreno y Fernando Navarrete; «Todo queda en casa», con el actor Pedro Osinaga y dirección de Ramón Pradera; «Esta noche... Pedro», de Pedro Ruiz...

Pero el espectador sigue apasionándose (o al menos divirtiéndose) en buena medida con productos foráneos. Al éxito ya citado de «Dinastía» en las matinales, sigue en las sobremesas el de «Falcon Crest», serie guadianesca en su emisión en TVE, pero que concitó tanta audiencia que hasta elevó la del «Telediario» que la precedía; también fue muy seguida «Corrupción en Miami», típica serie de policías, en las antípodas de «Canción triste de Hill Street», uno de los mejores telefilmes americanos del género. Pero no sólo de películas nos inundaron los americanos: para la sensibilidad hubo lugar en «Autopista hacia el cielo», con un Michael Landon fiel a los modos de su



Tres series con gancho popular: «Canción triste de Hill Street», «Corrupción en Miami», y «Falcon Crest».



▷ anterior éxito en «La casa de la pradera»; nuevos episodios de «Enredo» complementaron las carcajadas de «MASH» y «La hora de Bill Cosby», dos de las series más aplaudidas y longevas de la televisión americana.

Los espacios que acabamos de reseñar, y, en general, el conjunto de la programación de TVE recibe las críticas de buena parte de los españoles... que, paradójicamente, año tras año aumentan el número de horas/año que pasan frente a la pequeña pantalla. Pero es que TVE no hay más que una, y uno de los deportes nacionales es hablar mal de ella, unas veces con razón y otras sin fundamento alguno. Durante esta época, las habituales tarascadas entre oposición y Dirección General parecen remitir un tanto; al menos, el disgusto mutuo no registra episodios especialmente graves durante los primeros compases de 1986.

Otra cosa es cuando se acerca la fecha del referéndum sobre la OTAN y los informativos aumentan los minutos de declaraciones sobre el particular, al tiempo que se plantean debates y participaciones en programas de entrevistas, en las que cada cual procura arrimar el ascua a la sardina de su opinión. En este momento, y dada la indefinición de la oposición mayoritaria, son los grupos y fuerzas a la izquierda del PSOE los que recogen la antorcha de las críticas a TVE, que personalizan, una vez más, en Calviño. Particular irritación causa entre los partidarios del «No» la participación a favor del «Sí» del popular periodista José María García en el programa «Jueves a jueves».

Tras las escaramuzas del referéndum, se entra, casi sin solución de continuidad, en la precampaña electoral. El programa «Jueves a jueves» vuelve a demostrar su influencia —que es la ya sabida del medio televisión, más la que aporta la capacidad de comunicación de Mercedes Milá— con la repercusión que obtiene la entrevista con Adolfo Suárez, que se afirma consiguió esa noche del 22 de mayo más votos que en

## Mercedes Milá: lo que me gusta es ser periodista con «p» minúscula

Mercedes Milá. Dicen que decidió la suerte electoral de Suárez, tras entrevistarle en «De jueves a jueves», que ayudó a lo de la OTAN con la intervención de José María García, que la mitad del éxito de la canción «La puerta de Alcalá» es suyo porque la lanzó con un vídeo imponente. Dicen, sí, pero ella lo que quiere es «ser periodista con 'p' minúscula». Aunque lo tiene difícil, cuando hasta sus enemigos reconocen que ha marcado un estilo como entrevistadora en la historia de TVE.

—Yo empecé en informativos, donde estuve nueve meses o así —recuerda Mercedes—; luego paso a Deportes y allí sigo durante cuatro años, y salgo alguna que otra vez haciendo entrevistas. La primera vez que hago un programa en plató, en directo, es «Dos por dos», con Isabel Tenaile y Fernando G. Tola como director. Después estoy sin trabajo durante dos años; no ni era fija en TVE ni quiero serlo nunca. Estoy dos años sin hacer nada, pero no porque yo quiero, sino porque no me dejan trabajar; no se sabe muy bien, no hay razones objetivas, pero me dicen que no, que no les interesa. Hago cosas en radio, pero no en televisión. Desde el 79 no piso TVE hasta el 82 con «Buenas noches», desde Barcelona.

—Tras esto haces «De jueves a jueves».

—Sí. La historia es que TVE encarga a una productora que haga el programa presentado por mí; la diferencia es que «Buenas noches» estaba producido por la propia TVE, y «De jueves a jueves» está producido fuera, pero para la propia Televisión Española.

—Cambiate mucho de un programa a otro. Al principio eras más agresiva.

—Me resulta muy difícil juzgarlo, porque yo mientras hago un programa estoy continuamente viendo el trabajo, entonces puedes juzgar en el momento los defectos que

crees haber encontrado y corregirlos, pero no tienes perspectiva así, de tiempo; entre otras cosas porque me aburre ver los programas pasados, no me divierte. Me interesa cuando es una obligación, cuando estoy en ello y puede servir de algo, pero por placer nunca me verás viendo un programa mío, me aburre; no entiendo muy bien como

aquello puede haber tenido la más mínima aceptación en la mayoría de los casos. Otra cosa que ocurre es que una persona como yo, o como cualquier compañero que trabaje en Televisión, frente al público, tiene que tener muy claro que muchas veces se digan de él cosas que ni entiende; concretamente eso de si yo soy más agresiva o no con el tiempo, me ha hecho pensar mucho, porque me molesta que se pudiera creer que es porque yo he bajado la guardia. Y no es así, yo sigo siendo la misma periodista, interesada en las cosas, tratando de llegar hasta el final. Lo que sí es posible que haya ocurrido, y lo veo positivo, es que he dulcificado el tono, soy menos hiriente, creo,



# ENTREVISTA



siéndolo todavía, porque es mi manera de hablar.

—¿Cuál es mejor sistema, la agresividad o el «enamoramiento» del personaje?

—Nunca estás tan encantado ni tan agresivo con el entrevistado. Lo que tú dices son ejemplos para entenderse, pero las cosas no son nunca tan extremadas. Yo lo que soy es más partidaria de utilizar el afecto, en contra de lo que la gente cree. Si preguntases a la gente que he entrevistado creo que han sentido más afecto que violencia; a mí me horroriza esa sensación de violencia, creo que el periodista tiene que ser agresivo, que la agresividad es importante, pero me importa mucho diferenciar agresividad de violencia; agresividad significa que tú tienes un tiempo reducido y que tienes que sacar de esa persona el máximo porque para eso te pagan, y que muchas veces tienes que cortarle, y que puede parecer mal educado, pero que no es más que un intento de llegar a más y más rápido,

pero que no tiene que ser violento, que puede ser afectuoso. Esa es mi manera de ver la entrevista; por otra parte, creo que cada persona tiene su propia entrevista; es decir, no se puede generalizar y decir «yo hago las entrevistas así». Cada ser humano es un mundo en el que te tienes que meter con todas las consecuencias; a veces tienes que utilizar unos métodos, igual que cuando conoces a una persona, hay gente que le molesta que le miren directamente a los ojos y a otros que no; hay gente que le molesta que le toquen una mano y otros que no, al contrario, que lo necesitan; entonces yo creo que la picardía está en darte cuenta de quién tienes delante, por eso a mí me interesa tanto verles antes, no verles simplemente en el plató, sino analizarles antes, comer, charlar, sin decirles lo que les vas a preguntar, pero estudiándoles; él a ti y tú a él. Porque otra cosa importante —vamos, así lo veo yo— es

que la entrevista en televisión es un espectáculo, y como tal espectáculo tiene que tener su tiempo, su duración, su ir creciendo; no puedes empezar arriba y terminar abajo, sino al revés; tienes que crear un espectáculo (y más si es en directo, que todavía es más complicado); entonces hay que ensayarlo antes —no las preguntas y las respuestas, claro— para que la improvisación brille de verdad.

—Dices que es importante la preparación previa, charlar y eso. ¿Cómo puedes mostrar sorpresa ante la cámara por respuestas que sabes o supones de antemano?

—¡Pero es que por eso soy periodista de televisión! Soy incapaz de escribir una entrevista, pero no me cuesta ningún trabajo sorprenderme en ese instante aunque supusiera lo que iba a contestar. Comprendo que puede parecer increíble, pero es así. Luego es que hay un respeto al público que me hace no quedarme quieta, porque soy un punto

intermedio y el público no va a responder igual; lo hago haciendo ver que no lo sabía. Pero creo que la gente lo sabe; es como cuando vas al teatro, quieres que te emocionen, quieres que te exciten, quieres que te lleven con ellos a costa de lo que sea, por eso digo lo del espectáculo.

—¿Qué pasa cuando se habla ante las cámaras con alguien que te está encantando? ¿Es bueno separarse o mejor es dejar que la gente lo note?

—Pienso que hay que separarse cuando tu sentimiento puede poner un poco en situación incómoda al espectador, cuando es excesivo; pero no creo que haya que separarse del todo, me parece que la frialdad absoluta es malísima para el público, o sea, hay que encontrar el punto medio, que es muy difícil, y muchas veces te equivocas. Yo he cometido muchos errores, me he dejado arrastrar por la emoción a veces cuando no debía haberlo he-





cho; otras veces me he frenado en exceso y he enfriado la entrevista, es muy difícil de explicar. Luego, cuando se conoce de cerca a las personas, y se tiene muchos elementos de juicio, generalmente uno se hace muy cínico, porque nunca nadie pasa la prueba final total, siempre encuentras en la persona más cercana, en tu amigo más cercano, un pero. Así, estos grandes escritores, pintores, políticos, personas de la calle geniales, que han pasado por el programa porque tenían cosas que contar, cuando los ves muy de cerca, al microscopio, los puedes destrozarse; pero mi obligación es no desvelar el truco total, mi obligación en muchos casos es reproducir ese encantamiento que yo tuve la primera vez que vi a ese señor.

—En «De jueves a jueves» hubo grandes impactos, como fue el convertir en un éxito imponente una canción que aún no había salido, me refiero a «La Puerta de Alcalá», de

Victor Manuel y Ana Belén. Todo por mostrar un vídeo así o asao.

—Ese programa se hizo con un cariño enorme. Es que la primera vez que oímos la canción en la oficina nos impresionó a todos bastante; entonces la chica que se ocupaba de los vídeos, Socorro Rebollo, enloqueció completamente, y José Samano, que era el director del programa, me habló de hacer un vídeo histórico con esa canción, histórico quiero decir con imágenes mezcladas como luego se hizo; eso dio lugar a un trabajo infernal, carísimo, brutal; en realidad era un poco exagerado para de lo que se trataba, pero nos gustó tanto que echamos toda la carne en el asador. Recuerdo perfectamente que cuando vi que esa letra se mezclaba tan perfectamente con las imágenes, que habían preparado otras personas del equipo, me emocioné mucho. Cuando Víctor y Ana vieron la canción en el programa, porque no la ha-

bían visto antes, vieron el vídeo ya en directo, se quedaron también muy tocados. Lo que pasa es que luego también salió la canción por todas las radios, y el día que la estrenaron en el Palacio de los Deportes de Madrid, que se armó la de Dios, yo me quedé como una bendita, y pensaba, ¿tendremos nosotros algo que ver con esta unión de la gente con una canción?

—Ya salió lo del «equipo». ¿Cuántas veces te ha dado rabia de que sonara a tópico esa respuesta de «yo soy solo una parte del equipo»?

—Millones, todas las veces que lo he dicho; lo que sí te aseguro, y mis compañeros lo saben, es que no es un tópico, no es que lo sepan, es que lo saben de memoria. Mira, yo sirvo «la mesa», y trabajo un poco en «la cocina», porque me ha gustado siempre, desde que empecé, pero en «De jueves a jueves» formábamos un equipo que nos rompíamos los cuernos materialmente hasta mucho más

allá de lo que es normal. Para mí hablar de mi equipo es una cosa tan natural, tan real como saber que, al llegar el jueves, me maquillaba y salía, pero siempre sabiendo que tenía detrás veinte personas que estaban ahí, y que luego lo piensas y te dices: «Lo tengo clarísimo; hay que trabajar así». Entonces me da igual que lo entiendan o no, yo lo digo todas las veces que haga falta decirlo, y sé que muchas veces piensan que «bueno, mira ésa, está hablando del equipo, pero ella se cree la estrella de la naturaleza», pero como yo sé que mis compañeros saben que no es así, ¿a mí qué me importa?

—¿Se podía hacer así porque trabajabais en producción asociada con TVE? Te lo digo porque tengo noticias de que algunas personas de tu equipo cobraban lo mismo que cobraba algún presentador o director de un espacio producido por TVE.

—Sí, es cierto, y de eso estoy muy orgullosa.

# ENTREVISTA

—Tú, además, ganabas mucho más dinero.

—Bueno, como presentador libre, colaborando con Televisión Española podría ganar la misma cantidad de dinero; así ocurrió con «Buenas noches», yo pedí un tanto, y me lo dieron; lo que no puedo es estar cobrando cien, suponte, y los compañeros que están conmigo toda la semana cobrando dos.

—¿Por razón de justicia o por razón de eficacia?

—Por razón de racionalidad, porque vivimos en el siglo XX. Está bien que tú cobres algo más porque das la cara y te «quemas», y no tienes posibilidad de compaginarlo con otro trabajo...; ahora bien, lo que es grave es que haya esas monstruosas diferencias que a veces sé que se dan, mientras que si tú tienes una producción al margen y repartes de otra forma la gente trabaja mucho más a gusto, el resultado es mejor y más barato, al final todo es más fácil.

Mira, acabo de volver de Inglaterra y he visto que en este momento están proliferando de una forma tremenda productoras pequeñas que realizan programas para televisión que se venían haciendo por las propias cadenas; bueno, pues todas, absolutamente todas, trabajan con este sistema de retribuciones.

—Cuando se hace una entrevista, ¿se depende totalmente del personaje? Te lo digo porque, hace poco han sacado en TVE el vídeo ese en que Camilo José Cela habla de que absorbe no sé cuanta agua por el ano, y todo el mundo se reía, y otras veces, parece que lo que pretendes es profundizar más, ¿no?

—Pero eso es de hace muchos años. No es de cuando estuvo en «De jueves a jueves», sino de «Buenas noches». Pero mira, te contesto: Uno, en ese programa se daban entrevistas mucho más

breves. Dos, era otro tipo de programa, la gente cree que era parecido, pero no lo era; si tú lo analizas con calma, era otra historia. Tres, una persona que entrevista en directo sabe que corre el riesgo que el entrevistado le lleve a su terreno. Cuarto, y te lo digo muy honestamente, este tipo de historias interesa a un programa de televisión como el que yo estaba haciendo, porque la gente tiene ganas de pasarlo bien, y de entretenerse y de reírse, y que Camilo José Cela cuente eso, la divierte. Por cierto, que es una copia descarada de un señor francés del siglo pasado, que lo cuenta en un libro, que yo entonces no conocía, pero que cuando lo leí, me tronchaba de risa de cómo me había tomado el pelo Cela, porque la historia no le pasó a él, sino que es la de un señor que ha existido y que tenía la facultad intestinal que podía absorber por el ano unos cuantos litros de agua.

—Muchas veces a la gente que va a TVE para ser entrevistada se le nota que va a vender algo: un libro, una imagen ante unas elecciones, etc. ¿Notas que te utilizan?

—¡Pero bueno!, es una utilización doble. Nosotros no podríamos vivir sin toda esa gente; no tendríamos sentido. En todos los programas de televisión (supongo que les pasa lo mismo a los periódicos) recibimos cartas, gente que te viene a ver, discos que te llegan, libros, películas, de personas que quieren dar a conocer su producto. Entonces el equilibrio es muy difícil de establecer y evidentemente muchas veces puede ser injusto, pero hay que tratar de no serlo. También es verdad de que el personaje es libre de venir cuando quiera. En el caso de Adolfo Suárez nosotros veníamos pidiendo esa entrevista más de cuatro años, lo que he contado hasta la saciedad —aunque parece que da igual que lo cuente ciento

cincuenta millones de veces, porque siempre me lo preguntarán—, y, bueno, el señor Suárez concede la entrevista cuando quiere. Otro caso fue el de Cortázar, que teníamos la entrevista pedida desde hacía muchísimo tiempo y por «h» o por «b» no le venía bien, y mira que desgracia, que acabó siendo la última entrevista de su vida.

—¿Te ves rara siendo tú la entrevistada? ¿Te sirve para darte cuenta de lo que se consigue saliendo en TVE?

—La primera vez que me entrevistaron me chocó mucho. También es verdad que de las entrevistas he aprendido yo a entrevistar, es decir, mi propia reacción ante una pregunta me ha servido, a veces, para hacérsela tener a otra persona. En cuanto a la importancia que te puedas dar, yo tengo desde hace diez años a una persona al lado que me ha estado literalmente masacrando día a día con «esto no es nada, tú no eres nadie, no te creas nada, no has hecho nada creativo de lo que tú respetas, no has escrito un libro, no has pintado un cuadro, no has escrito música, no has inventado nada, esto no es nada más que la televisión, que es un cuadrado con lo cual entras en las casas y la gente que te conoce y es como si llevases un carné de identidad en alto». Y me lo ha dicho tanto, que yo creo que estoy a salvo de esa historia, y, por si acaso no lo estaba bastante, me ido a Inglaterra tres meses a estudiar y a ser una estudiante, donde no me conocía nadie. Creo que es muy importante el seguir manteniendo eso, en el momento que te crees que has llegado a algo, ahí es donde empiezas a caerte y se acabó y empiezas a aburrirte del trabajo, que es lo a mí me aterra. A mí me encanta cómo resume la cuetión Iñaki Gabilondo cuando dice: «Yo quiero ser periodista con "p" minúscula».

▷ buena parte de la campaña electoral.

Al margen de lo exagerado o no de estas afirmaciones, la campaña electoral finaliza, no sin que Calviño dé la impresión de estar preparando el final de su mandato en RTVE y el desembarco en algún que otro alto cargo. Las especulaciones sobre el particular se multiplican con el anuncio de la proyección el 27 de junio de la película «Lo que el viento se llevó». Se sabe que los derechos de emisión han sido costosos, pero la expectación permite que TVE haga una oferta especial y fije unos precios algo por encima de los más caros de la semana; en el bloque de entrada, el precio es de 3.500.000 pesetas; en el segundo bloque, 4.200.000; tercero, cuarto y quinto, a 4.220.000; sexto, 3.700.000, y el séptimo, 3.400.000 pesetas. Según estos datos, facilitados por la gerencia de TVE, no se trataba de cifras astronómicas, ya que la tarifa establecida para un anuncio de veinte segundos —en la primera cadena, a las 21,30 horas de un viernes— es de 4.200.000 pesetas. Los anuncios sumaron varias docenas y significaron un buen número de minutos de emisión.

Ese mismo día, José María Calviño declara durante su intervención en el espacio radiofónico «Debate a las nueve», de Radio Nacional, «hasta que se forme el nuevo Gobierno y se proceda al nombramiento del nuevo director general de RTVE seguiré en Prado del Rey». Calviño se mostró tan locuaz como de costumbre —sobre todo a la hora de enumerar los logros alcanzados durante su gestión al frente del ente público—, y no desveló la incógnita sobre su futuro, aunque tampoco descartó la posibilidad de ocupar algún puesto importante en la que se anunciaba inmediata reestructuración gubernamental. Tampoco dio la sensación de cansancio. «Gracias a Dios, en este país ni las revistas ni los periódicos nombran y cesan a los ministros. Me gustaría volver a mi vida privada como

«abogado, pero si las personas que pueden perdimelo quieren que continúe en un trabajo político, el que sea, y me encuentro en capacidad y ánimo de afrontar-lo, lo pensaré en su momento.»

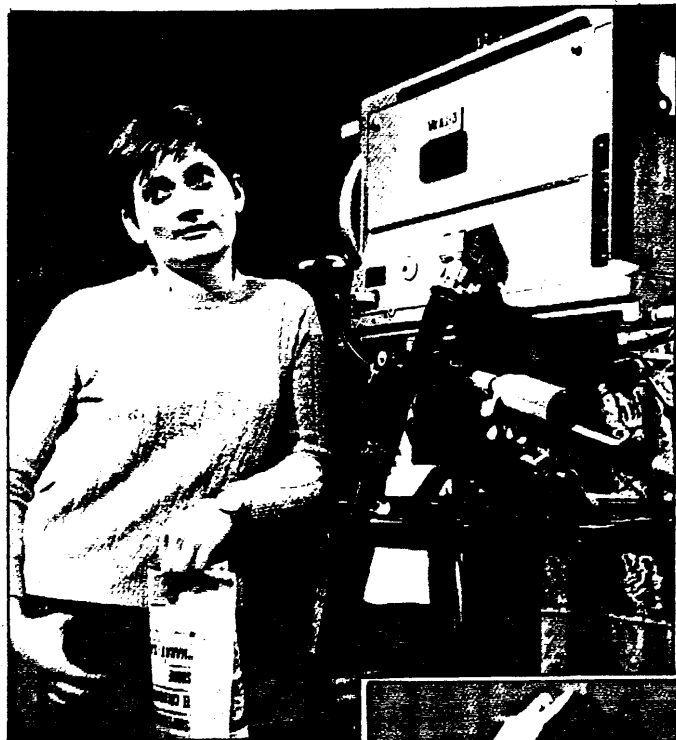
Aprovechando la oportunidad, el director general «se despachó» con una serie de consideraciones que, en buena parte, resumían (desde su óptica) la gestión de casi cuatro años: «Yo creo que hay cosas de esta etapa que no se va a llevar el viento. No se llevará, por ejemplo, el haber convertido RTVE en una empresa rentable, ni el haber saneado económicamente sus empresas. Sólo me duele no haber hecho más en menos tiempo. Porque los improperios, las injurias, las descalificaciones y esa especie de acoso y derribo permanente a la RTVE sí que se las llevará el viento...»

Se le preguntó entonces por las cualidades de su posible sucesor y Calviño afirmó: «El director general de RTVE, tal y como está planteada esta casa, debe ser un gran gestor, tener sentido político, una infinita pa-

ciencia, una cierta capacidad dialéctica para comparecer cada semana en el Consejo de Administración y cada mes en la Comunidad de Control Parlamentario. Y, en cualquier caso, ser casi, casi paquidérmico, estar acorazado, pues me temo que, al igual que me sucedió a mí, no le van a dar cien días de gracia, sino, como mucho, cien horas. Si no prevé lo que significa este sillón o silla eléctrica, puede sufrir muchísimo desde el primer día.»

Tras señalar que las campañas políticas lanzadas contra su persona habían sido desorbitadas, aseguró que le gustaría «dejar a mis hijos un país menos inhóspito, menos cutre, menos devoto de Frascuelo y de María, menos cubierto de sucios oropeles, pobre y beodo, como diría Machado»; recordó que al principio su familia no entendió tanto palo y tente tieso, para terminar siendo «solidarios» al conocer las claves de lo que él considera una guerra sin cuartel. «Una misión imposible —señaló—, que todos los programas gusten a todo el mundo y a todas las horas.»

También aprovechó para defenderse de «las múltiples des-



*Pilar Miró llevaba veintiséis años en TVE cuando accedió al cargo de directora general.*



calificaciones que había recibido desde su nombramiento», sobre todo por el líder de la oposición, Manuel Fraga. «Este —señaló— es un país inhóspito y cainita donde los hombres hablan mucho y hacen bastante poco. Es muy fácil descalificar una gestión incluso sin conocerla. Creo que es bueno que me vaya.» Para terminar, Calviño explicó los motivos de su polémica acusación a Fraga cuando dijo que haría lo posible para que no volviera a gobernar en España. «Fue a raíz de una vivencia insólita, después de soportar durante todo el verano que el partido de la oposición recorriera las playas recogiendo firmas contra José María Calviño. Nadie hemos visto esas firmas, aunque me imagino que estarán en un archivo o en una papelera. No creo que haya que archivar los archivos, ni el pasado.»

A pesar de que todo sugiere una despedida inminente, el verano transcurre sin más noticia sobre el particular que las especulaciones de prensa sobre el posible sustituto, con la aparición de listas con nombres que abarcan desde Javier Moscoso a Jesús Prieto, de Jordi García Candau a Ramón Gómez Redondora, pasando por Julio Feo, Francisco Virseda y un largo etcétera que culmina con la posibilidad de que sea Pilar Miró la elegida; son especulacio-



nes con que llenar páginas, ya que el número de citados es tan amplio que hace difícil elegir fuera de ella.

Por lo demás, el verano transcurre con escasas novedades en la programación, continuando la tendencia a minusvalorar la audiencia de estos meses, que se suelen llenar con series importadas y programas enlatados, aun los de «presunta actualidad».

El 3 de octubre, Calviño comparece ante la Comisión de Control Parlamentario, en el

que se produce un rifirrafe con la oposición que le califica como «la voz de su amo»; a la salida, se le comenta que Pilar Miró puede ser su sucesora, a lo que el todavía director contesta: «Puede ser, y en ese caso, brindaré por que se refuerce su salud quebradiza...» en alusión —criticada como «inelegante»— a las dos graves operaciones de corazón que la ex directora general de Cine había soportado en distintos momentos de su vida.

Cada Consejo de Ministros

se anuncia que va a ser el del nombramiento, mientras que la prensa va recogiendo su biografía. Se recuerda que es hija, nieta y hermana de militares; Pilar había estudiado en colegio de monjas y había iniciado derecho y periodismo antes de completar la carrera de cine. En 1960 se acercó por el chalet del paseo de la Habana, 77, y pidió trabajo, aunque afirmó que no sabía de qué. Victoriano Fernández Asís la acepta e ingresa como auxiliar de informativos —recuérdese nuestra portada del capítulo segundo en la que aparece fotografiada mientras entrega «la cuartilla» al locutor Jesús Álvarez. Posteriormente pasa a ayudante de realización y, por fin, a realizadora en «Revista para la mujer» y «Club mediodía». Es, ya por entonces, la primera mujer que llega a ese puesto y, si aún hoy los prejuicios que parecemos haber integrado en nosotros con el primer biberón nos hacen mirar raro la integración de la mujer en según que tareas, hace veinticinco años la situación no fue pre-



«Ahí te quiero ver» y «Turno de oficio» interesaron a la audiencia; lástima que durante una época coincidieran el mismo día y a la misma hora.

## Segundo triunfo socialista

El segundo triunfo electoral socialista en las generales de junio del 86, y el referéndum OTAN, son, quizá, los hechos más destacados de este año y medio; pero en el período comentado ocurren otros acontecimientos de gran repercusión popular en nuestro país.

1986

- Enero. Muere, tras una penosa enfermedad, sobrellevada con gran dignidad, Enrique Tierno Galván, «el viejo profesor» y alcalde de Madrid, que le despide con una impresionante manifestación popular de duelo. El Príncipe Felipe jura la Constitución.
- Marzo. Los españoles, convocados a referéndum, dan el «sí» a la OTAN, pero por un margen relativamente estrecho.
- Abril. Viaje oficial de don Juan Carlos y doña Sofía a Gran Bretaña.
- Mayo. Felipe González visita la URSS en calidad de Presidente del Gobierno.
- Junio. Victoria del PSOE en las elecciones legislativas; pierde votos y escaños respecto a las del 82, pero conserva la mayoría absoluta en Congreso y Senado.
- Julio. Formación del nuevo Gobierno.
- Septiembre. Importante discurso del Rey a la Asamblea General de las Naciones Unidas.
- Octubre. Barcelona, designada sede de los Juegos Olímpicos de verano de 1992.
- Noviembre. En las elecciones vascas, PSOE y PNV quedan prácticamente empatadas, lo que facilita un nuevo pacto entre estas fuerzas políticas.
- Diciembre. Fraga, líder indiscutido de la derecha española, anuncia su retirada como presidente de Alianza Popular.

1987

- Enero. Se manifiesta con toda virulencia la rebelión estudiantil, que sitúa frente a las cuerdas al ministro Maravall, que se verá obligado a conceder la parte sustancial de lo que los jóvenes solicitan.
- Febrero. Congreso extraordinario de Alianza Popular; Antonio Hernández Mancha, líder del partido en Andalucía, es elegido presidente. Revueltas en Melilla, que tienen su detonante en la ley de Extranjería y en el confuso liderazgo de Dudu, un personaje que hasta pocos meses antes ha sido asesor del ministro del Interior, José Barrionuevo.
- Marzo. Oleada de manifestaciones y huelgas en toda España que sitúan en delicada situación al gobierno de Felipe González. Reinosa, pueblo santanderino al que la reconversión amenaza con el paro se revela, y en los enfrentamientos con la Guardia Civil despoja de sus armas a varios guardias; posteriormente se sucederán cargas y enfrentamientos con denuncias de brutalidad contra las fuerzas del orden.
- Abril. Atentado contra la «Casa del Pueblo» en Portugalete; se acusa a jóvenes, más o menos vinculados a Herri Batasuna. Comienza en Madrid el juicio de los implicados en el envenenamiento del aceite por el aceite de colza.
- Junio. Elecciones autonómicas, municipales y al Parlamento Europeo; el PSOE es el partido más votado, pero el ascenso de CDS le ocasiona la pérdida de la mayoría absoluta en muchos lugares, por lo que se ve obligado a pactar con diversas fuerzas. ETA hace explotar un coche bomba en un hipermercado en Barcelona; el triste balance es casi una veintena de víctimas mortales.

Disimuladamente fácil para aquella jovencita que se presentaba como pionera.

En marzo de 1966, es Adolfo Suárez director de programas y a él se presenta Pilar con la pretensión de realizar espacios dramáticos. Al luego presidente sus enemigos le acusan de casi todo, menos de carecer de listeza para conocer a las personas; la encarga la realización de «Lili» —lástima que el título no tuviera una «h» al final, con lo que se hubiera convertido en todo un símbolo feminista en las manos de una mujer que no ha ejercido de tal, pero que ha jugado y juega un papel importante actuando como ariete contra algunos de nuestros prejuicios—; por aquellos años, su gran amiga Blanca Álvarez, pionera entre las pioneras y que hoy sigue trabajando y bien en TVE, diría: «Pilar tiene unos ojos como de pájaro recién nacido»; además, tenía la fuerza de voluntad suficiente para consolidarse en una casa tan difícil como aquella.

En 1968, año del gran triunfo de «Historias de la frivolidad» en Montecarlo, Pilar Miró se presenta con «Una fecha señalada» y obtiene para el guión de Pedro Gil Paradela una mención especial en las circunstancias que ya han sido relatadas en esta «Historia», a las que ahora añadimos que Pilar obtuvo de TVE la invitación para el Festival y punto; viajes y estancia corrieron a su cargo, según las fuentes que hemos manejado. En 1970 obtiene una «Antena de oro», pero, lo que es más importante, disfruta de fama de profesional competente y eficaz en Prado del Rey.

El resto es historia más reciente y de todos conocida: realización de varias películas, polémicas y secuestro de «El crimen de Cuenca», paso por la Dirección General de Cinematografía, etc.

Tras el Consejo de Ministros del día 17 de octubre de 1986 se da a conocer el nombramiento, y Javier Solana, portavoz, aclara que «no había prisa» y que no han existido divergen-



# CRONOLOGIA

## Reagan, acorralado por el «Irangate»

La venta de armas norteamericanas al Irán de Jomeini, y el desvío de parte de los fondos para sostener a la fuerza «contra» que combate al Gobierno sandinista nicaragüense es descubierta, y las implicaciones de altos funcionarios gubernamentales salpican al propio Presidente Reagan, en un proceso abierto aún cuando se cierra esta cronología.

1986

■ Enero. Siete astronautas estadounidenses pierden la vida al hacer explosión la nave «Challenger», a los pocos instantes de su lanzamiento. A consecuencia de la catástrofe, contemplada por medio mundo gracias a la transmisión televisiva que se estaba realizando, la NASA suspende el programa espacial previsto para 1986.

■ Febrero. Cory Aquino, elegida Presidenta de Filipinas; termina así la dictadura personal de Marcos, que durante décadas ha gobernado Filipinas con el apoyo norteamericano. En Estocolmo, el líder socialista Olof Palme es asesinado en plena calle.

■ Marzo. En Francia se establece una complicada cohabitación entre el Presidente de la República, Mitterrand, y el primer ministro, Chirac.

■ Abril. En la central nuclear soviética de Chernobil se produce un escape radiactivo que los vientos trasladan a media Europa; el mundo se plantea si la energía nuclear no tiene alternativas menos peligrosas para la subsistencia del género humano. Aviones americanos bombardean Trípoli, capital de la Libia que lidera Gadafi.

■ Junio. Muere el escritor argentino Jorge Luis Borges.

■ Julio. El bicentenario de la estatua de la Libertad provoca celebraciones que los medios de comunicación de titularidad americana saben expandir a todo el mundo.

■ Octubre. El Papa Juan Pablo II convoca en la ciudad italiana de Asís a representantes de diversas confesiones religiosas en una Jornada Mundial por la Paz. Fracaso de la cumbre de Reikiavik entre Reagan y Gorbachov.

■ Noviembre. El río Rin resulta contaminado por residuos de una factoría industrial suiza; el desastre ecológico conciencia aún más a los grupos verdes de la Europa occidental.

■ Diciembre. Sajarov, premio Nobel y disidente ruso, es liberado de su confinamiento y se le permite el regreso a Moscú. Las medidas de liberalización que conduce el líder soviético Gorbachov provocan en la URSS convulsiones en la Nomenklatura de un alcance aún no manifestado; en cualquier caso, la posición del hombre fuerte parece asentada frente a los partidarios de una conducción tradicional de la política interior y exterior de la URSS.

1987

■ Febrero. «Sí» filipino a la Constitución democrática postulada por el Gobierno Aquino.

■ Marzo. La comisión Tower, encargada de investigar el escándalo del «Irangate», aporta unas conclusiones nada favorables a la Administración Reagan.

■ Abril. Rebelión de algunas unidades argentinas que se acuartelan en «Campo de Mayo», y sólo deponen su actitud tras confusas negociaciones con el Gobierno Alfonsín.

■ Junio. Margaret Thatcher, elegida para un tercer mandato en Gran Bretaña.

ocias sobre la persona que, a partir de entonces, iba a ocupar la máxima responsabilidad de RTVE.

El lunes 20, Pilar Miró promete su cargo en el edificio INIA del complejo de la Moncloa; a pocos metros se encuentra el despacho del vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, que brilla por su ausencia en la toma de posesión de la directora general, toda vez que sí asistió a la de José María Calviño, quien tampoco se persona en el lugar, configurando ambas ausencias un desplante paliado, sólo en parte, por la presencia del ministro de Economía, Carlos Solchaga; de Cultura, Javier Solana, y de Relaciones con las Cortes, Virgilio Zapatero. Ese día no se produce declaración alguna, ya que veinticuatro horas después la nueva mandamás de Prado del Rey ha de comparecer ante la Comisión de Presupuestos del Congreso. Allí, Pilar Miró afirma que «hay que ahorrar menos y producir más en RTVE», y es recibida por la oposición con cautela «esperanzada», en calificativo de uno de sus miembros.

Casi de inmediato, procede a destituciones y nombramientos que son saludados con comentarios favorables por la mayor parte de los medios informativos. Caen de sus puestos los directores de televisión, Radio Nacional y Radiocadena, Ramón Criado, Fernando G. Delgado y Jordi García Candau, así como el director de Programas, Ramón Gómez Redondo, y el de Relaciones Internacionales, Enrique Vázquez. Como director de TVE es nombrado Jesús Martín, un hombre de alrededor de cuarenta años, que había entrado en TVE como ayudante de sonido, desde ese puesto hizo la carrera de ingeniero de Telecomunicaciones, y ocupó diversos cargos intermedios, siempre de carácter técnico, hasta que Antonio López accedió a la dirección de Prado del Rey y le nombró jefe de explotación de TVE. Tras la dimisión de éste, Jesús Martín es uno de los ingenieros que abandonan



Hermida pidió que fueran «Hombre Rico, hombre pobre» y «Los ricos también lloran» las series que se emitieran durante su programa.

▷ Prado del Rey en solidaridad con su jefe inmediato; cuando es llamado por Pilar Miró es director de explotación de los estudios Roma, que había adquirido el magnate de la televisión europea Berlusconi. A Radio Nacional va Eduardo Sotillos, el antiguo portavoz del Gobierno y hombre de la casa desde hacía décadas; para Radiocadena es designada Clara Isabel Francia, una profesional que había recorrido todos los puestos del escalafón desde locutora a directora de la segunda cadena de TVE. Como «hombre de confianza» en el ente público es designado jefe de Relaciones Externas de RTVE el periodista Jesús Picastoste, «número 2» de Fernando Castedo durante su paso por la Dirección General.

Estos cambios, y otros de segundo nivel, no suponen un borrón y cuenta nueva en una plantilla de 12.000 personas, pero sí un rodearse de las personas que considera más idóneas y de su confianza; sin embargo, la destitución de nombres que desempeñaron altos cargos durante la etapa Calviño es utilizada por cualificados miembros del PSOE para lanzar las primeras críticas desde dentro contra Pilar Miró. Una anécdota, que carece de la confirmación explícita de los interlocutores, pero que circula esos días por RTVE, afirma que, cuando el 8 de noviembre Felipe González inicia un viaje de nueve días a Ecuador, Perú y Cuba, se despide en Barajas del que va a ser presidente en funciones y le dice: «Alfonso, ocúpate de todo», a lo que Guerra contesta: «De todo, Felipe, menos de Televisión; si esa señora quiere algo, que te llame a ti». Aún insistiendo en el carácter apócrifo de la anécdota, parece que es cierta, al menos en el sentido de que existen en la cúpula de Ferraz (sede del PSOE) personas que no ven con buenos ojos la presencia de Pilar Miró al frente de RTVE.

No de otra forma puede entenderse la recomposición del Consejo de Administración del que desaparecen Luis Sánchez Enciso y Elena Vázquez, los dos



consejeros por el PSOE que más críticos se habían mostrado frente a determinadas acciones de Calviño, y acceden Ramón Criado, Fernando G. Delgado y Jordi García Candau, destituidos, como acabamos de afirmar, por la directora general.

A finales de este mismo mes de noviembre, Pilar Miró comparece ante el Senado y se refiere en términos poco laudato-

rios a la gestión económica de su antecesor al citar que no entiende cómo puede haber 16.404 millones de pesetas a plazo fijo en entidades bancarias existiendo una deuda de 20.387 millones; en otro momento, y «sin querer poner en tela de juicio la gestión anterior», expresa la voluntad de realizar una contabilidad analítica, ya que en la precedente hay muchas partidas difíciles de

*«Visperas» y «Clase media» han sido dos de las series de producción propia emitidas durante 1987. Las dos se hicieron con amplitud de medios y buenos repartos e interesaron al espectador, pero no llegaron a cuajar en éxitos.*



*«Sábado noche» intento de gran programa de variedades, contó durante trece programas con la presencia de Paola Dominguín. Bajo estas líneas, Miguel Ríos en un momento de su programa.*



comprender. Al día siguiente, Calviño arremete contra Pilar afirmando que sus palabras indican ignorancia y desconocimiento de lo que son los presupuestos de RTVE.

El 18 de diciembre toma posesión el nuevo Consejo de Administración. En esos días se da a conocer, como novedad en la programación del primer trimestre del 87, la vuelta de Jesús Hermida e Iñaki Gabilondo; sin embargo, ambos han participado en sendos spots publicitarios emitidos por TVE y la norma 40 de publicidad impide que aparezcan como integrantes del equipo de un programa hasta noventa días después de la emisión publicitaria. Curiosamente, esta norma estaba en cuestión desde meses antes e incluso llegó a decirse que si el anterior director general hubiera seguido un poco más habría sido derogada, entre otras cosas para evitar el contrasentido de anuncios institucionales presentados por personal con programas en emisión a los que no era de aplicación. A pesar de lo dicho, el Consejo de Administración no revoca la norma y Hermida y Gabilondo tienen que aplazar tres meses sus programas.

De este modo, lo que sale por la pequeña pantalla durante el primer trimestre está preparado, prácticamente, hasta en

el minutado por el anterior equipo. Jesús Martín, director de TVE, afirma al presentar la programación del segundo trimestre que «todo lo que se ha emitido desde nuestra toma de posesión lo asumimos en su integridad»; la afirmación es recibida por quien esto escribe como un acto voluntarista de no eludir ninguna responsabilidad, lo que obviamente honra al que la pronuncia, pero carece de rigor cuando se sabe que todo lo que sale por la pequeña pantalla de enero a marzo está previsto, adquirido y dispuesto meses atrás.

De este modo debutan los series importadas, como «Camuflaje», «Hijos e hijas», «El largo y cálido verano», «La revolución romántica» y «El sueño del Oeste». También aparecen espacios de producción propia, como nuevos episodios de «Vivir cada día», «Retratos», «Cómicos», «Ayer y hoy de la aviación», «Noche de teatro», «La voz humana», «Especial musical», «España en guerra. 1936-1939», «Debate», «Clase media», etc., todos ellos producidos con anterioridad.

El auténtico estreno tiene lugar en los informativos, ya que en los Telediarios desaparece la anterior estructura por áreas para que al frente de cada una de las ediciones se sitúe un responsable. La cúpula del nuevo esquema está ocupada por Julio de Benito como director de los Servicios Informativos, Eduardo Alonso es subdirector para Telediarios y Ramón Colom ocupa el mismo puesto para los programas de actualidad; como subdirector adjunto está José Antonio Guarriarán y Fernando Ors es el jefe del área de deportes. Los distintos espacios se configuran con Pedro Erquicia como director-presentador de «Buenos días», con María Escario como presentadora; el primer Telediario cuenta con Luis Mariñas de director-presentador y Concha García Campoy como presentadora; el segundo está presentado y dirigido por Luis de Benito, con Elena Sánchez, y el tercero tiene como director a Pedro V. García, con Rosa María Mateo ante las cámaras; de los Telediarios de fin de semana se



# SERIES DE ORO

## Norte y Sur

○ ocupa como director y presentador Secundino González y como presentadora está Isabel Tenaille.

Durante los meses de marzo y abril se hacen públicas las auditorías realizadas por el Ministerio de Hacienda sobre los ejercicios de 1984 y 1985 en RTVE. En resumen, ponen de manifiesto que se ha llevado una contabilidad deficiente, con un balance de cuentas y resultados que no reflejan la situación patrimonial, financiera y de resultados; no se trata de gestión fraudulenta, sino de una imposibilidad material de analizar muchos conceptos y partidas, ya que no ha existido una contabilidad sistemática de costes.

Las revelaciones de las auditorías suponen una seria censura al equipo anterior y provoca interpellaciones y preguntas de la oposición parlamentaria y, sobre todo, la caída de una fama de buen gestor que había acompañado a José María Calviño durante su mandato.

Coincidiendo en el tiempo, se producen una oleada de críticas a Pilar Miró desde las filas de su propio partido. Así, en los primeros días de marzo se filtra que en una reunión del Grupo Parlamentario Socialista se ha descalificado a los servicios informativos de TVE por ofrecer, según los diputados del PSOE, una imagen catastrofista de la situación del país y de la gestión del Gobierno; para estos parlamentarios, los telediarios dedican excesivo tiempo e imágenes nada favorables en las informaciones de las huelgas y conflictos que en este principio de año se han extendido y alcanzado una extrema virulencia.

Aunque, con posterioridad, el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista declara «que Pilar Miró y su equipo tienen todo nuestro apoyo», la realidad es que la directora general recibe un trato muy distinto del obtenido por su antecesor; como muestra está la negativa del consejo de adm-



La noche del 6 de noviembre, jueves por más señas, comenzaba a emitirse, por la primera cadena, la primera gran superproducción de la etapa Miró. Nos referimos a «Norte y Sur», de veinticuatro episodios de una hora cada uno y basada en el correspondiente best-seller de John Jakes. El presupuesto fue de veinticinco millones de dólares (tres mil quinientos millones de pesetas) y en ella intervinieron, aparte de los principales intérpretes, cinco mil extras que utilizaron más de sesenta mil trajes y más de quince mil artículos de atrezzo. Se rodó durante cinco meses en exteriores de Charleston, Natchez, St. Francisville y Reader.

A pesar de sus muchos significados, «Norte y Sur» es, por encima de todo, la historia de una amistad entrañable llevada hasta los últimos extremos que es, precisamente, cuando se comprueba si existe o no. Todo comienza cuando **George Hazard** —personaje interpretado por **James Read**—, miembro de una acaudalada familia de industriales de Pensilvania, y **Orry Main**, al que da vida el actor **Patrick Swacey**, que es hijo de un rico propietario de plantaciones algodoneras en Carolina del Sur, se encuentran en la academia de West Point. Desde aquel momento, se establecerán entre ellos lazos auténticamente fraternos que ni el tiempo ni las más diversas adversidades, logrará mellar en lo más mínimo.

A lo largo de los distintos capítulos van apareciendo otros personajes, unos ligados directamente por parentesco a los dos protagonistas y otros en los que su presencia, aunque accidental, también resulta importante. Así se va construyendo el relato en el que aparecerán, lógicamente, fuertes sentimientos de amor, de ambición, de heroísmo o de tragedia. El espectador va percibiendo, en algunos personajes, un irrefrenable deseo de poder y en otros, de independencia.

En cada una de las dos familias protagonistas existirán «ovejas negras» que ya sea por resentimiento, envidia o guiados por un falso patriotismo, querrán señalar claramente los límites de esa amistad que está resultando inquebrantable.

La serie va contando, con minuciosidad, distintos hechos que contribuyen a la gestación de la Guerra de Secesión, que estalla al fin. Y cada uno de los amigos, fieles a sus convicciones, a sus gentes y a sus intereses, se verán obligados a luchar en campos distintos. La formación que adquirieron en West Point los coloca, lógicamente, en lugares importantes de sus respectivas filas. La guerra, en la que unos y otros se atacan y mueren por sus ideales, sirve también para que otros muchos personajes lleven a cabo sus más sucios negocios, sus trapi-cheos y sus ansias de venganza. Curiosamente, **Orry** y **George** tendrán sus peores enemigos en sus propios hermanos, que harán lo posible por destruirlos. Pero también, por esta vía, se establecerán entre ellos lazos de sangre.

Las escenas bélicas están rodadas con un casi absoluto verismo y la ambientación se consigue siempre, llevando al espectador la tremenda sensación de lo que siempre supone para todos, una guerra civil. La interpretación es muy buena por parte del importante elenco de primeras figuras que en «Norte y Sur» intervienen, entre ellas, **David Carradine**, en un papel de malvado; **Leslie Ann Down**, que es la sufrida **Madelaine**; **Elizabeth Taylor**, que interpreta a la madame de un burdel; **Robert Mitchum**, **Gene Kelly**, **Jean Simons**, en el importante papel de «madre de Orry» y **Linda Evans**, una de las figuras centrales de «Dinastía» que manifestó su satisfacción por haber podido participar en «Norte y Sur», junto a un elenco tan importante.

○ nistración, dominado por el PSOE, a iniciativas como la desconexión en Cataluña del programa nacional a determinadas horas. La prensa habla de campaña de acoso y derribo contra Pilar Miró, y mientras fuentes del máximo nivel del ente público declinan hacer comentario o valoración, el jefe de los Servicios Informativos de TVE, Julio de Benito, afirma en Jaén que «es inaudito que se quiera mantener a una directora general con un consejo de administración cuyos miembros no son afines a ella. O hay que cambiar a unos, o hay que cambiar a la otra», y añade: «No tiene lógica que miembros del actual consejo sean los directivos anteriormente cesados.»

Con el segundo trimestre se renueva la programación, en la que aparecen espacios promovidos por el equipo actual, que reseñamos en nuestra «Cronología de TVE», lo que nos evita desmenuzar aquí las novedades, aunque quizá convenga decir que, en general, reciben buenas críticas por parte de los especialistas.

Con la llegada del verano, Pilar Miró obtiene la aprobación del consejo de administración para los presupuestos de 1988; la cifra, reunidas las partidas de «capital» y «explotación», se eleva a 143.000 millones de pesetas; lo que supone más de un 41 por 100 de aumento sobre el del período anterior. La impresión que domina es de que durante la gestión anterior se ha producido una grave descapitalización instrumental de RTVE merced a la parquedad en las inversiones realizadas, que ahora se pretende paliar.

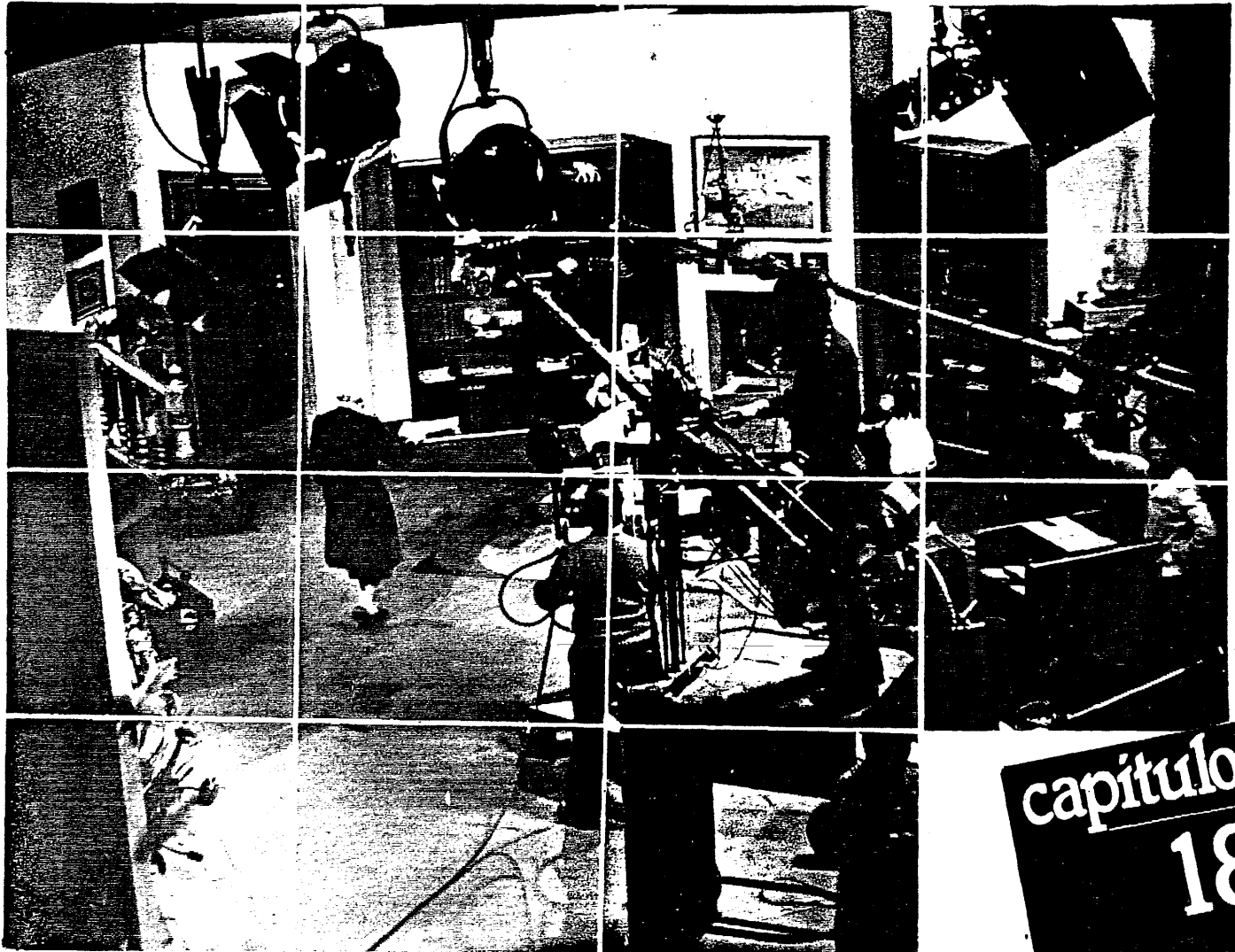
Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Series de Oro: Javier de Esquivel. Diseño: Miguel Angel González Conde.

Próximo capítulo:

Los dramáticos

# HISTORIA

DE  
TVE



capítulo  
18

Nacieron en humilde cuna, crecieron con la picardía del que carece de medios de fortuna; tuvieron juventud dorada y espléndida madurez..., pero la vejez les sorprendió sin recursos; otros más modernos, con la vitalidad de la juventud, les arrebataron su lugar. Hoy son sólo un recuerdo, entre la nostalgia y el resignado aceptar de que pasó su tiempo; sin embargo, no se podría entender la historia de TVE sin ellos. Son los programas dramáticos.

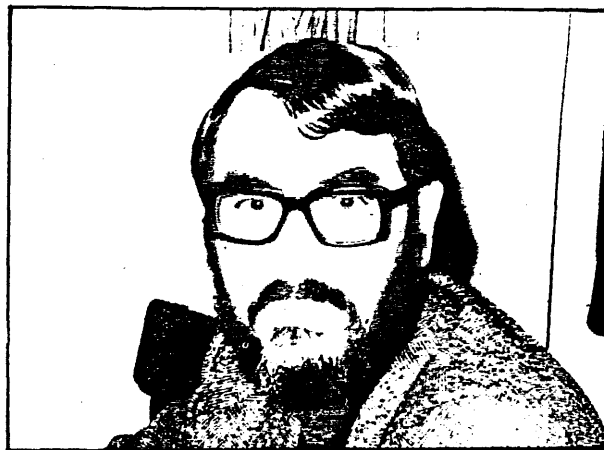
## Los dramáticos

**H**ABLAR de épocas o fases de los dramáticos en TVE puede parecer tan artificioso como cualquier otra clasificación que tienda a convertir una realidad fluida en compartimientos estancos; no hay en puridad un día clave que marque el antes y el después, sino un discurrir sobresaltado de vueltas atrás y saltos adelante. No obstante, a efectos únicamente explicativos se puede hablar de época «heroica», de «asentamiento», de «splendor y competencia», de «decadencia» y de «deterioro».

La época heroica se abre con el propio nacimiento del medio y la llegada a él del crítico y director teatral Juan Guerrero Zamora en 1957. «Antes del desayuno», de Eugene O'Neill, fue la primera obra de teatro que se ofreció por TVE, en realización del recién llegado, al que habían acompañado actores como su esposa, Maruchi Fresno, y sucesivamente José María Rodero, Luis Prendes, Luisa Sala y su esposo, Pastor Serrador; Jesús Puente, etc. Aquí hay que abrir un paréntesis para aclarar que en TVE había ya entonces excelentes realizadores, pero se les utilizaba como «todo terreno» para lanzar al aire todo tipo de espacios, mientras que se confió al citado Guerrero Zamora el teatro como ocupación única.

El espacio dramático se emitía los miércoles y en principio se tituló «Teatro de la TVE», para, enseguida, pasar a titularse «Fila 0». Por aquella época, y al disponer de un limitado espacio, no podía utilizarse más que un decorado y todo se ofrecía en directo. Tenían que ser, por eso, obras sencillas, las más de las veces sainetes. El primer gran éxito de aquellos años lo constituye «La herida luminosa», de José María Segarra, protagonizada por José María Rodero.

Poco después, Gustavo Pérez Puig, al que se debe con su «Teatro Apolo» la utilización por primera vez del «playback», transmite en directo, desde la plaza de París, «La venganza de don Mendo». Y Juan Guerrero Zamora hace su



## Juan Guerrero Zamora

La biografía profesional de Juan Guerrero Zamora es anterior a su participación en TVE, si bien con ella alcanza una popularidad inimaginable en otro medio. Licenciado en Filosofía y Letras, prestigioso crítico literario y director de la compañía de actores de Radio Nacional, en febrero de 1957, cinco meses después de la inauguración de las emisiones desde los estudios del paseo de La Habana, asume el montaje de «Antes del desayuno», una obra original de Eugene O'Neill, que constituirá el estreno de las realizaciones dramáticas en TVE. Maruchi Fresno, esposa del director, figuraba como protagonista del reparto. A partir de esta fecha, Guerrero Zamora se configura como el auténtico especialista en la dirección escénica para la pequeña pantalla. En poco más de dos años dirigirá más de 250 obras.

Son los tiempos «heroicos» de Televisión Española, en los que sólo existe la posibilidad de utilizar un decorado, ya que sólo hay dos estudios, y uno de ellos se dedica a ensayos. Es el tiempo del directo como única posibilidad; se trabaja sin red, por lo que es imprescindible una dirección altamente cualificada y sin nervios, ya que no hay posibilidad de repetición (como ocurrirá después en TVE) ni de sacarse la espina de un traspie en la función de hoy mejorando en la de mañana. Cada obra se consume en única representación, que tiene la responsabilidad de ser la ideal.

El primer hito en la carrera de Guerrero Zamora, y por ende en la de Televisión, se alcanzará con «Fila 0», en 1958. El espacio se pone en marcha con la puesta en escena de «La herida luminosa», de José María de Sagarra, a la que seguirán «La señorita de Trevélez», «Ninotchka», «El cero y el infinito», «La celda», etc.; será la primera emisión fija que se plantea el montaje semanal de una obra de teatro en televisión.

En 1959, Guerrero Zamora realizará «Doce hombres sin piedad», un antecedente de la magistral producción de Pérez Puig, y a continuación acometerá el montaje del primer «Don Juan Tenorio» que se emitirá en Televisión Española.

Al año siguiente contribuirá decisivamente a la creación del espacio «Gran teatro», que se orienta hacia la adaptación de textos clásicos del teatro internacional. Títulos como «Julio César», «Antígona» y, especialmente, «Otelo» acreditarán definitivamente la categoría profesional de Guerrero Zamora. Con la experiencia y prestigio acumulados participará en diferentes episodios de la historia televisiva posterior, colaborando especialmente en la emisión de «Estudio 1». En 1966 realiza «El caballero de la mano en el pecho». La reconstrucción escénica de la vida del Greco en cinco capítulos marca el culmen de su carrera. A partir de este instante sus contactos con Televisión se hicieron más irregulares, para convertirse en esporádicos en la década de los setenta. En 1979 dirigió y realizó «Los mitos»; este programa constituirá la última colaboración significativa con el medio televisivo.



*Sobre estas líneas, Luis Varela y Conchita Goyanes, niños prodigio de la primera hora; abajo, el debut de José Luis López Vázquez.*





## Pedro Amalio López

Llegó a TVE, antes de inaugurarse oficialmente, en 1956. Era uno de los cuatro primeros realizadores. Tuvo que hacer de casi todo, hasta conseguir que las imágenes que él seleccionaba llegaran a los escasos receptores. Hoy, treinta y un años después, Pedro Amalio López es director de producciones de TVE. Con ella ha ido aprendiendo, superando dificultades, mejorando la calidad de sus programas y apuntalando su nombre, que hoy se inscribe dentro de la lista de los grandes realizadores de programas dramáticos. Sin embargo, Pedro Amalio, por una serie de extrañas circunstancias, no consiguió entrar en la plantilla de TVE, que cuando él llegó a la casa se componía de unas docenas de personas que sí entraron. Y así se da la circunstancia, realmente dramática, de que cuando cese de su actual cargo pasará inmediatamente a engrosar la lista de parados de este país, situación que, por cierto, ya no es nueva para él.

Pedro Amalio ha hecho desde programas de variedades, a partidos de fútbol, pasando por corridas de toros. Sin embargo, su gran vocación es la de realizador de programas dramáticos, tanto si es una obra de teatro o una novela. Capaz de utilizar al máximo todos los recursos que ofrece un plató, sabe en todo momento colocar la cámara en el sitio preciso para que el espectador, más que agente pasivo, se sienta metido dentro de la acción. Se había apuntado ya este estilo personal en varias obras, pero quedó definitivamente refrendado en «Las brujas de Salem», donde con un grafismo preciso y preciosista, que sabe crear con las cámaras, se recreaba con un dramatismo casi desgarrador en el personaje diabólico y enloquecido de la protagonista. Es uno de esos programas que se recuerdan por las escenas de gran belleza plástica que Pedro Amalio ha sabido multiplicar, en una planificada realización con una serie de planos cenitales.

Vendrían después otras muchas realizaciones y Pedro Amalio iría afianzando su fuerza expresiva y su inconformismo a la vez que iría descubriendo, paso a paso, las posibilidades de la televisión como medio de expresión dramática.

En cierta ocasión, este realizador confesaba que *«he ido al compás del desarrollo experimentado por TVE. Es un ente mucho más colectivo que lo que pueda ser el cine y su desarrollo a nivel individual es mucho menor que en él. Por condiciones especiales que podemos llamar "de fábrica" todas las manifestaciones son en ella más colectivas»*. Y en otro momento afirmaba que *«nuestro trabajo no está en razón de la calidad. Uno mismo sabe cuándo las cosas han salido bien y cuándo mal. En el primer caso no eres estimulado, y en el segundo, tampoco amonestado»*.

Admirador de los ingleses como autores de telecomedias, acaricia el sueño, quizá imposible, de que los pasillos de Prado del Rey se pueblen, como antes, de personajes «vestidos de romanos». Sería volver a la época dorada de los dramáticos.

▷ versión de «Doce hombres sin piedad», que años después tendría la réplica en otra admirable e inolvidable versión llevada a cabo por Gustavo Pérez Puig. Ya hay dos realizadores más de dramáticos, Fernando García de la Vega, que luego se decantaría por los musicales, y Domingo Almendros, que se había iniciado mucho antes con adaptaciones teatrales que se emitían los jueves; en una de ellas consiguió asombrar a los escasos empleados de la casa al meter en un solo estudio — el otro era para ensayos — un retazo de la batalla del Ebro, marco de la obra «El alférez provisional».

Sin embargo, y por las razones apuntadas, Guerrero Zamora sigue siendo el que más trabaja. Se atreve a enfrentarse con una versión de «Don Juan Tenorio», que por dificultades de todo tipo debe dejar reducida a cincuenta y cinco minutos. Los protagonistas son Valeriano Andrés y Maruchi Fresno. La anécdota del momento es que esta representación se hace en 1959, a pesar de estar todo preparado —incluido el «Don Juan» Valeriano Andrés— para la temporada anterior; ocurrió que se optó por «televisar» la versión que se representaba en el teatro de la Zarzuela, con lo que la prevista doña Inés, Conchita Velasco, tuvo que aguardar varios años para interpretar ese papel en TVE.

Quizá se pueda situar la etapa de asentamiento de los dramáticos con el nacimiento de «Gran teatro», que se prolonga durante tres temporadas; en la primera, con periodicidad mensual, y en las dos siguientes, semanal. En este espacio se difundían obras de teatro clásico y en verso, en un intento de hacer un repaso a lo más grande de la historia del género; como es natural, todo en directo. De entre los muchos títulos que desfilaron por «Gran teatro» debe destacarse «Julio César», de Shakespeare, en el que se ofrecía una novedad: la imagen real en directo se alternaba con imágenes filmadas. Pero el verdadero hito de la capacidad creadora de Guerrero Zamora llegaría con «Antígona», de



# DESTACADOS

▷ Anouilh, emitida en la temporada 1960-61. Poco después haría «El caballero de la mano en el pecho» y un magnífico «Otel» protagonizado por Paco Morán.

En este momento, Federico Ruiz, que era ayudante de Guerrero Zamora, debuta como realizador en tándem con Vicente Llosá, un histórico de los primeros momentos. Su primer título fue «Sublime decisión», de Miguel Mihura, y la colaboración se mantuvo toda la temporada, como una alternativa a «Gran teatro», que de esta manera disponía de más tiempo para sus complicados montajes.

A partir de 1962 se inicia la etapa de esplendor y competencia. Guerrero Zamora va espaciando su trabajo y ya aparecen dentro de los dramáticos Pedro Amalio López —que llevaba en TVE desde sus comienzos, pero realizando otra clase de programas—, Alberto González Vergel, Cayetano Luca de Tena, Alfredo Castellón y Marcos Reyes. Alberto González Vergel dirige en la temporada 1962-1963 una serie de espacios que llevan por título «Platá». Adapta los textos y dirige a los actores, pero el realizador es Pedro Amalio López. Sin embargo, aprenderá pronto el lenguaje de las imágenes, dominará la técnica y realizará algún título minoritario. Encuentra dificultades para «recrear» la obra y abandona TVE.

El primer montaje de Vergel es «Los persas», de Esquilo, que se emite en «Primera fila», en 1964, y demuestra su fuerte personalidad creadora y la magnífica dirección de actores.

En 1965 la auténtica «bomba» en programas dramáticos llega con «Las brujas de Salem», dirigida y realizada por Pedro Amalio López. Es la suya una realización rica, ágil, espectacular, con abundantes planos cortos, cuidada iluminación y magnífico ritmo narrativo. Los realizadores disponen ya de estudios más amplios y los aprovechan. El «Julio César» que realizó después resultó bastante polémico, y con «Rinoceronte», Pedro Amalio hace un alarde de aprovechamiento de los



## Gustavo Pérez Puig

Gustavo Pérez Puig nace en Madrid en 1930. Hijo de un catedrático de Artes Gráficas y sin ningún antecedente familiar vinculado al mundo del teatro, se matricula en Derecho y debuta como director en el Teatro Español Universitario (TEU) y se convierte, con veintidós años, en el exponente más joven de la dirección de escena en España. En 1956, año en que comienzan las emisiones de TVE, Pérez Puig se incorpora a la plantilla inicial del medio.

En un principio el trabajo de Pérez Puig se encamina preferentemente hacia el género musical. En 1958 introduce en televisión el «play-back», inédito en España, lo que supone una revolución en el paseo de La Habana. Utilizando esta técnica realiza «Teatro Apolo», una emisión dedicada a la adaptación de zarzuelas, que pronto se transformaría en «Teatro Real». Continuando en la línea de los espacios de inspiración musical, Pérez Puig dirige a renglón seguido «Nace una canción».

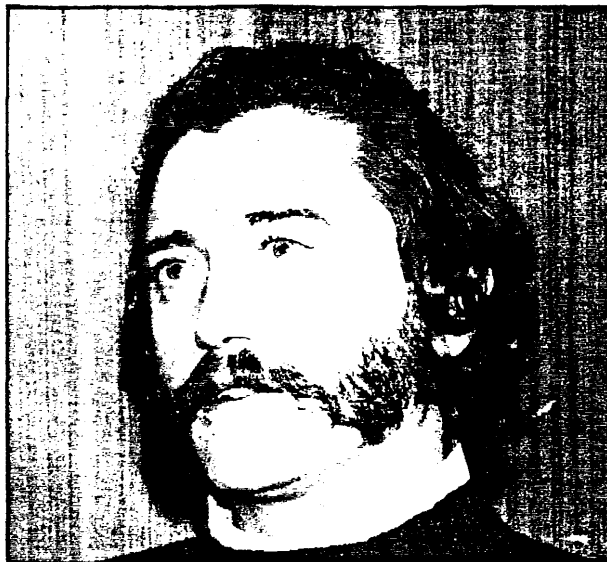
«Hoy dirige...» marca un punto de inflexión en la carrera de Pérez Puig, por cuanto abandona la dedicación exclusiva a los programas de corte musical para adentrarse en la dirección de producciones dramáticas. El espacio, realizado en 1961, aborda semanalmente la colaboración con diferentes directores de cine, que eligen una obra para escenificar, el reparto y la forma de enfocar el guión, remitiendo las labores de realización a Pérez Puig. A partir de este instante participa en diversos programas dramáticos tales como «Primera fila».

Con la dirección y realización de «La dama del alba», en 1966, Pérez Puig consigue su primer gran éxito en el terreno dramático, pese a que la obra no recibe ningún galardón en el Festival de Montecarlo. Ese mismo año dirige «El tercer rombo», con guión de Alvaro de Laiglesia. El estilo de Pérez Puig ha conseguido alcanzar ya una relevancia indudable. Contrario a una política de planificación exhaustiva, Pérez Puig se decanta por una dirección flexible, que permita un grado amplio de espontaneidad al actor. Sus métodos son largamente aplaudidos y su prestigio se consolida. Por estas fechas alterna con Guerrero Zamora, Pedro Amalio López y Vergel en la realización de «Estudio 1».

De su colaboración posterior con el medio televisivo surgen títulos tan acreditados como «El caballero de las espuelas de oro», «Trampa para un hombre solo» o «El burlador de Sevilla». En 1971 dirige y realiza una de las cumbre de los dramáticos españoles: «Doce hombres sin piedad». Dos años después accede a la jefatura de programas de «Estudio 1». Entre sus últimas realizaciones para televisión hay que reseñar «Por la calle de Alcalá», «Vaya par de gemelas» y «Diálogo secreto», programas emitidos en 1986.



La emisión de «Don Quijote de la Mancha», con José Manuel Martín y Joaquín Pamplona, en veinte capítulos, fue un intento que superó con mucho las posibilidades reales del paseo de La Habana en aquella temporada de 1962-63; sobre estas líneas, un Luis Varela más creditado afronta el papel de galán frente a Tina Sainz.



## Alfredo Castellón

Alfredo Castellón ingresa como realizador en TVE en los días en que aparecen las primeras imágenes en los escasos receptores existentes; costumbre de la época, se ocupa de la realización de cualquier tipo de programas un día a la semana (en su caso, el sábado) y, pronto, de la de pequeños sainetes de los Quintero, con una duración de quince minutos. También realiza diversos dramáticos en los que Juan Guerrero Zamora ocupa el lugar de director; en esta etapa de arranque del medio, se le encarga «La Palma y don Jaime» serie de telecomedias escritas por Agustín Isern e interpretadas por Elena María Tejeiro, primero con José Luis López Vázquez, y después con Pastor Serrador.

El primer dramático que se le encarga en su totalidad es «El avaro», de Moliere, obra en la que introduce insertos de exteriores durante el desarrollo de la obra en decorados interiores. Dirige después para «Novela» la obra «Puebla de las mujeres» y para teatro «Papá se enfada con todo», original del entonces omnipresente Alfonso Paso, «Barriada», de Julio Alejandro, «Via Crucis» de Gerardo Diego —espacio en el que la interpretación corre a cargo del propio poeta— y «Sigfrido», de Girandoux.

Como realizador de plantilla de TVE hace los «Cuentos infantiles» de Armiñan, así como la primera serie dramática del mismo autor, y logra popularidad con «El último café», y, sobre todo, con «La casa de los Martínez». Realiza después la serie que lanzó a la fama al «fiscal» Javier Escribá, «Visto para sentencia», original de Carlos Muñoz, rodaje al que siguen obras como «El judas», de Folchi; «Mirando hacia atrás con ira», «Las nubes», de Aristófanes; «La reina doña Juana», de Carlos Muñoz; «Sabor a miel», de John Osborne, y la «Judith» de Girandoux que ha quedado en las efemérides de TVE por ser el desnudo integral de Victoria Vera el primero que aparecía en pantalla.

Alfredo, que ha trabajado con todo tipo de autores, es partidario de que el teatro en TVE no aborde obras excesivamente complejas: «Creo, sinceramente, que un programa teatral no debe tener un nivel demasiado alto —declaraba a YA—. Lo excesivamente complejo por temática no termina de encajar, porque la audiencia está muy diversificada. Entiendo que el mes podría distribuirse entre dos obras de humor, una dramática y otra que podía ser incluso de cámara.» Eran palabras suyas de los años setenta y cuatro, cuando la crisis del género empezaba a revelarse, como luego sería, irreversible.

Con la caída de los dramáticos, Castellón se encarga de «Mirar un cuadro», serie en la que el autor encara una forma de entender la cultura sugestiva y poco habitual.

▷ recursos que ofrece la televisión. En «El baile de los disfraces», de Jaime Salom, Pedro Amalio introduce canciones originales convirtiendo la obra en un musical fresco, desenfadado y alegre. Ya en 1974, dentro del entonces llamado «Noche de teatro», Pedro Amalio López consigue un triunfo absoluto con «El motín del Caine».

Gustavo Pérez Puig, al que ya nos hemos referido como realizador de «Teatro Apolo», por el que desfilaron las zarzuelas más importantes y que logró una perfección absoluta haciendo «cantar» a los más diversos actores por el procedimiento del «play-back», es un total y absoluto «animal televisivo». Sabe siempre lo que el espectador debe ver y cómo verlo. Domina la técnica y es la suya una realización equilibrada, justa, rica en planos y con un desenfado que la hace divertida. Entre sus muchos éxitos en TVE quizá haya quedado para siempre su versión de «Doce hombres sin piedad», que, pese al antecedente de la famosa película y de la ya ofrecida por Juan Guerrero Zamora, ha quedado como prueba de una televisión intimista, donde clima, situaciones y comportamientos alcanzan la más genuina expresividad.

Estos cuatro realizadores son, sin duda, los «ases» de dramáticos en mucho tiempo, pero mientras ellos trabajan en la primera cadena algo se mueve en TVE. Se han inaugurado las instalaciones de Prado del Rey, en las que hay estudios impensables en paseo de La Habana o en los que se han ido alquilando a salto de mata; la verdad es que los hoy en tantos sentidos obsoletos estudios de Prado les parecieron a aquellos realizadores históricos una maravilla llena de posibilidades técnicas; coinciden, por otra parte, con el despegue del medio propiciado por el equipo de Aparicio Bernal, que da lugar, entre otras cosas, al nacimiento del UHF, sin el cual no se puede entender el género dramático en TVE. Su primer director, Salvador Pons, nombrado en el verano de 1966 —la cadena, oficialmente, no se inauguraría ▷



# DESTACADOS

▷ hasta noviembre de ese mismo año—, se propuso, desde el primer momento, que ocuparan un lugar importante en la nueva cadena y que abrieran nuevas posibilidades de expresión apoyadas en la permisividad que, como medio minoritario, tendría.

Lo primero que hizo Pons fue incorporar nuevos valores. Cuenta ya con realizadores trasvasados de la otra cadena, pero prefiere formar su propio equipo, que con él participe de esa ilusión renovadora. Y busca tanto en la Escuela Oficial de Cine como en grupos teatrales independientes. Consecuencia de esta búsqueda es que a Prado del Rey comienzan a llegar Josefina Molina, Luis Sánchez Enciso, Antonio Mercero, Claudio Guerin Hill, Angelino Fons, José Luis Borau... que proceden del cine, y Miguel Narros, Jaime de Jaimes, Eduardo Fuller, Jaime Azpilicueta... que vienen del teatro.

A todos les unían varias cosas: su talento, su juventud, su afán innovador, y un alto nivel de formación, y con la segunda cadena se les ofrece una cierta libertad, incluso en planteamientos y contenidos. Todo esto se traduce rápidamente en esa nueva imagen que se quiere dar al espectador.

El primer gran éxito es «Teatro de siempre». Se trata, en realidad, de un gran empeño cultural en el que nada —desde los mismos orígenes del teatro, hasta los montajes más futuristas— será ajeno. Y se emite «Electra», con Berta Riaza y Maruja Asquerino, en realización de Jaime Azpilicueta. Vendrán después, «Medea», «La Celestina», de Rojas, etc. Pero sería en abril de 1967, con el «Ricardo III», de Shakespeare, realizado por Claudio Guerin, cuando de verdad, la segunda cadena inicia su brillante etapa en espacios dramáticos. La crítica se volcó en elogios para el realizador, cuya categoría quedaría refrendada poco después, con la versión de «Fausto», donde destacó también la genial creación que de varios personajes hicieron José María Prada y Antonio Casas, que constituyó un magistral «Faus-



## Alberto González Vergel

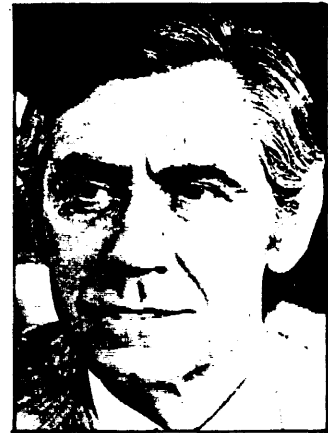
Nacido en la provincia de Alicante, pero con Murcia como espacio vital, Alberto González Vergel tarda en decidirse a dar el salto que supone Madrid y el teatro; cuando lo hace, no hay demora en conectar con televisión, donde dirige, en la temporada de 1962-63, el espacio quincenal «Platea», con realización de Pedro Amalio López. Tras esta etapa, interrumpe su colaboración, que reanuda en 1964 con «Teatro de medianoche», intento de adaptar obras de vanguardia, para pasar al cuadro de directores de «Estudio 1», en el que debuta con «Los persas», de Esquilo, a la que sigue «La vida es sueño», de Calderón; «Crimeñ y castigo», de Dostoyewsky, etc.

Al año siguiente, Vergel simultanea «Estudio 1» con «Novela», programa para el que adaptará y realizará «Resurrección», de Tolstoi, y «Boris Godunov», de Pushkin, reafirmando su amor por la cultura rusa, que se manifestará posteriormente con «La gaviota» y «Las tres hermanas», de Chejov, y «Un mes en el campo», de Turgeniev. Vergel trabaja mucho durante el final de los sesenta en la adaptación de obras para el espacio «Novela», con títulos de gran calado, lo que no le impide montar algunas de las más brillantes páginas de «Estudio 1».

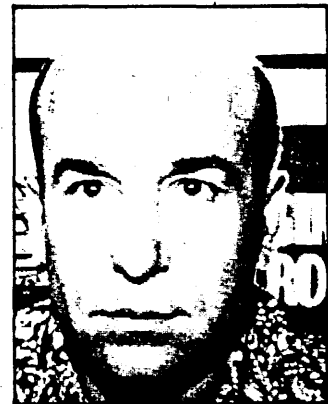
Vergel tiene sus ideas sobre el teatro en televisión, que resume así en YA: «Pienso que en televisión los programas dramáticos pueden entenderse de dos formas: la tradicional y concretamente informativa, y otra, en la que en virtud de unos planteamientos, un análisis de las posibilidades del medio, del guión, de la estética, etc., se recrean estos textos. Porque una cosa es la pura información y otra la creación dramática. Particularmente, hace tiempo que dejé ese aspecto informativo; es como si se colocasen las telecámaras en un escenario, y a retratar.»

Para él, los actores son una parte fundamental, que debe atenerse a sus condiciones: «Mis actores estudian sus personajes en extensión y profundidad; ensayan tres horas diarias durante quince o veinte días; conocen desde el primer momento lo que de ellos exijo como director, y después como realizador, y por supuesto, están absolutamente persuadidos de lo que significa la noble tarea de interpretar. Los que no saben adaptarse a estas exigencias causan inmediatamente baja en mi lista de colaboradores.» Así, trabajan con él y dan lo mejor de sí mismos José María Prada, María Massip, Julio Núñez, Ana María Vidal, José Luis Pellicena, Lola Herrera, Marisa Paredes, y un largo etcétera.

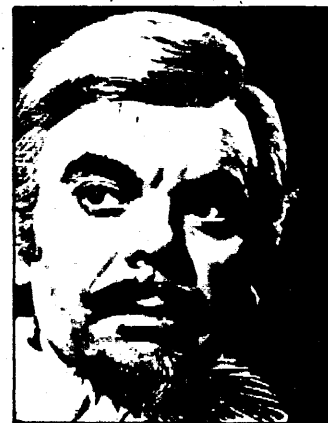
Todavía continuará unos años este periodo de esplendor de Vergel en TVE, antes de ser nombrado director del teatro Español; posteriormente retornará con trabajos más o menos esporádicos, pero ya se habrá roto el encantamiento que durante una década colocó a los dramáticos en la cima; como ocurrió con otros grandes realizadores, los trabajos se fueron difuminando hasta languidecer.



Ismael Merlo



José María Prada



Francisco Morán



José Bódalo



María José Alfonso



Emilio Gutiérrez Caba



Irene Gutiérrez Caba



Fernando Delgado



## Cayetano Luca de Tena

Cayetano Luca de Tena nace en Sevilla en 1917. Su vocación teatral le empuja a abandonar los estudios de Medicina para dedicarse por entero a la dirección escénica. De la mano de Felipe Lluch Garín, director del teatro Español, Luca de Tena aprende rápidamente las triquiñuelas del oficio y en 1940 debuta dirigiendo «Entremés del gorigori», un clásico de Quiñones de Benavente. Dos años después accede a la dirección del teatro Español, cargo que desempeñará brillantemente hasta 1952, fecha en la que funda su propia compañía, La Máscara. Por aquel entonces ya es considerado como un auténtico maestro en el manejo de la técnica teatral y sus montajes, de inspiración profundamente innovadora, cosechan las mejores críticas. En 1955 inicia un periplo por Suramérica, donde funda y dirige la Escuela de Teatro de Cali, en Colombia. De allí se traslada a Brasil, donde dirige el teatro Copacabana, en Río de Janeiro. Regresa a España para asumir nuevamente la dirección del teatro Español, labor que alterna con la realización de diferentes producciones dramáticas en Radio Madrid.

En 1966 «Estudio 1» sustituye en la programación de Televisión Española al espacio «Primera fila». En la nómina de realizadores teatrales que incluye este programa se encuentra Luca de Tena. En el seno de «Estudio 1» y en los sucesivos trabajos de dirección que acomete en el ente, corrobora su acreditado prestigio con lúcidos montajes, preferentemente de autores clásicos.

En febrero de 1976, tras un período de inactividad en las pantallas españolas, Cayetano Luca de Tena regresa a Televisión con el montaje de la serie «Mujeres insólitas». Este espacio recogerá las vivencias de varias protagonistas femeninas de la historia, cuya existencia se plasmará en los guiones de José López Rubio, asiduo colaborador de Luca de Tena. Las vidas de Cleopatra, Inés de Castro, Ana Bolena..., se sucederán en la pequeña pantalla bajo la realización de Luca de Tena.

Su contacto con Televisión se alternará en lo sucesivo con los trabajos que desarrolla en el marco estrictamente teatral y con su faceta de crítico, tarea que prodiga en diferentes diarios españoles.

En la segunda mitad de la década del ochenta su colaboración en el medio televisivo se incrementa. Así, en 1986 realiza una versión de la obra del dramaturgo inglés Bernard Shaw titulada «Nunca se sabe», espacio que asimismo dirige. Ese mismo año realiza «La puerta del ángel», a partir del original de José Luis Rubio, montaje que se inscribe en la programación de «La comedia dramática española». Su nombre figura también en la relación de directores escénicos que colaboran en «Tarde de teatro», donde dirigirá «Un paraguas bajo la lluvia». Su presencia en televisión se concluye ese año con la dirección de «Entre las voces, una», dentro del espacio «La voz humana».

▷ to». Como dato anecdótico hay que señalar que en esta obra debutó en TVE Nuria Espert.

Guerin saltaría después al teatro de nuestro tiempo y elige «El portero», de Pinter, otro alarde de realización y que supone un gran triunfo para Manuel Dicenta. Haría después «El cepillo de dientes», de Jorge Díaz y «La cinta», de Samuel Beckett, con un solo personaje, que fue Fernando Fernán Gómez.

En un intento de depuración del escenario y decidido a dar el mayor protagonismo a las cámaras, Guerín fue eliminando personajes del plató hasta llegar a esa auténtica maravilla visual que fue «Noches en los jardines de España», donde con la música de Falla y las imágenes de la Alhambra granadina, componen una sinfonía de música, luz y color, en un programa de una enorme belleza plástica que aun hoy no ha sido valorado suficientemente.

Siempre vinculado a la segunda cadena, debuta en la primera para hacer «Hamlet, príncipe de Dinamarca», adaptado por Antonio Gala y por él mismo y con Emilio Gutiérrez Caba y Maribel Martín como protagonistas. Vendrían después, «Acreeedores», de Strindberg, y «Retablo de las mocedades del Cid», que sería su último programa dramático en TVE. Claudio Guerín Hill, el primero y auténtico renovador del teatro en TVE, moriría en 1973 de una forma absurda, cuando rodaba las últimas escenas de su segunda película comercial.

En este afán divulgador del teatro al que nos hemos referido antes, la segunda cadena organiza ciclos de teatro clásico en el Corral de Comedias de Almagro, recinto que consiguió sacar de la ruina en que se encontraba.

Un nuevo espacio nace después, «Hora once», un tiempo para el «teatro breve» que sirve, también, para la formación de nuevos realizadores y guionistas. Poco después de su nacimiento, «Hora once» se haría, alternativamente, en Madrid y Barcelona.

Desde los programas de Su-



▷ sana Mara realizados por Federico Ruiz hasta Lola Salvador, que aún sigue trabajando para TVE, por «Hora once» pasaron realizadores como Sergio Schaff, Antonio Chic, Esteban Durán, Gerardo N. Miró, Josefina Molina, Luis Sánchez Enciso, Paco Abad... y guionistas como Juan Tébar, José Manuel Fernández, José María Hernán, Francisco Ors, Carlos Puerto...

Dos mujeres, las dos primeras realizadoras de TVE, triunfan también en la segunda cadena: la ya citada Josefina Molina y Pilar Miró. La primera hace varios títulos para «Hora once» y para «Teatro de siempre». En «Casa de muñecas», de Ibsen, consigue una perfecta adaptación de un texto teatral a la pequeña pantalla y en «Vera», un guión de Lola Salvador que sigue un breve texto de Villena, Josefina expresa perfectamente toda la fuerza y plasticidad del relato.

Uno de los mayores éxitos, aún recordados, de Pilar Miró fue «Un cuento californiano», bello guión de Juan Tébar que Pilar convirtió en un delicioso relato, con fuertes dosis de comedia irónica. Pero este programa fue algo más, fue un homenaje al «western», con una ambientación meticulosa y cuidada y un recuerdo emocionado para Bret Harte. Nunca hasta entonces se había tratado de tal manera al lejano Oeste americano en TVE. Por eso alguien acuñó el calificativo, para Pilar, de «el John Ford con faldas».

La historia de los dramáticos estaría incompleta sin José Antonio Páramo, que también debuta como realizador en «Hora once» con «El amor del peluquero», de Carlos Dickens. Después vendría su gran éxito en «Estudio 1» con «Peribáñez», y su gran temporada en TVE sería la del 71-72, donde realizó títulos memorables como, por ejemplo, «Castigo de la miseria».

Fue precisamente en 1971 cuando, al ser nombrado director de la primera cadena Salvador Pons, los hombres que con él estaban en la segunda toman el poder en TVE y en los espacios dramáticos. ▷



## Claudio Guerín

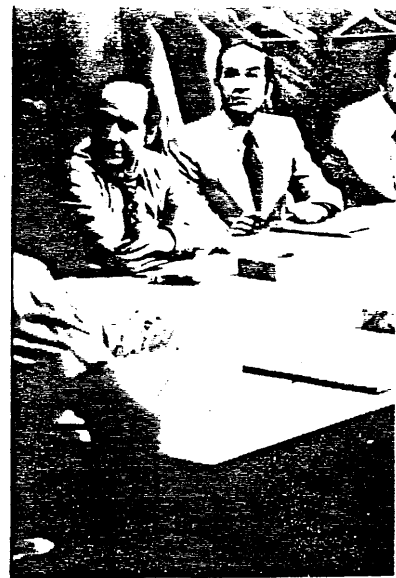
Nacido en Alcalá de Guadaíra el año en que termina la guerra civil, Claudio Guerín es un realizador vivo en la historia de TVE, aun cuando la muerte le sobrevino en 1973 con tan sólo treinta y cuatro años y cinco de trabajo en el medio; para ello le bastaron una docena de obras en las que demostró su capacidad para imponer, como diría el tantas veces citado José María Baget-Herms, una televisión de autor, sin abdicar de sus presupuestos ideológicos y estéticos.

Como tantos otros miembros de la «generación del UHF», Claudio procede del cine, en cuanto a titulación y vocación artística, cuando Salvador Pons le llama y le encarga tres episodios de la serie «Conozca usted España». Tras ellos debuta en los dramáticos con «Ricardo III», que sorprende a parte de la audiencia y entusiasmo a los más con una realización increíblemente madura en una «opera prima», y un final brillante de ejecución, al fundir sobre el actor José María Prada las secuencias finales de «Campanadas a medianoche».

Tras un paréntesis creativo, los espectadores se encuentran con una difícil adaptación de «El mito de Fausto», con un impresionante José María Prada y una puesta en escena extremadamente compleja, que Guerín resuelve con magnificencia que le consagra —¡con sólo dos dramáticos!— como la figura creadora que sin duda era. Realiza después «El portero», de Harol Pinter; «El cepillo de dientes», de Jorge Díaz, y «La última cinta», de Samuel Beckett; siempre con adaptaciones propias que le permiten marcar su impronta de autor personal e inquieto al que no basta el éxito de crítica con dos clásicos, sino que necesita ejercitarse con la modernidad existencial de Pinter, el borde del absurdo de Díaz y la dificultad sustantiva a la obra de Beckett.

Tras el nunca bien valorado «Noches en los jardines de España», Guerín pasa a la primera cadena, donde realiza «Hamlet, príncipe de Dinamarca», «Acreedores», de Strindberg, y «Retablo de las mocedades del Cid», su último dramático, con Ana Belén y Juan Diego.

Muere en 1973, pero antes ha dejado escrita su visión del género en televisión, que sorprende por su clarividencia al diferenciar entre el público de teatro «de una burguesía más o menos culta, que se sabe la obra y que quiere ver cómo "está hecha"», y el de TV, «mucho más popular, que es virgen, y puede saborear la historia en toda su frescura. El realizador puede partir desde la perspectiva de una cierta inocencia, desde la posibilidad de una cierta ingenuidad. Está contando una historia fascinante a un público que la desconoce. Esta postura intelectual, generada por una diferente actitud didáctica, es evidente que debe marcar en alguna medida el trabajo creativo de la televisión».



«Doce hombres sin piedad», en versión de Pérez Puig; «Oteló», de Claudio Guerín, y «El proceso de Mary Duncan», tres grandes realizaciones de los dramáticos de TVE.



# DESTACADOS



## Pilar Miró

Pilar Miró pasará a la historia de TVE como la directora general que sucedió a José María Calviño, y a la del cine, por sus películas y la etapa como responsable del mismo dentro de la Administración; pero, por más conocidas que sean estas dos facetas, sería injusto silenciar el hecho de que Pilar ha sido una sólida realizadora de Televisión Española —con el «agravante» de ser la primera—, y que como tal debe aparecer en esta galería de «destacados».

Dejando al margen el meritoriaje como ayudante de realización y las incursiones en otros espacios, Pilar debuta con «Lili», novela en cinco capítulos realizada en 1966; dirige posteriormente distintas dramáticas, uno de los cuales —«Una fecha señalada», con guión de Pedro Gil Paradela— obtiene una mención especial en el Festival de Montecarlo.

Por aquellos años, Pilar, primera mujer que se dedicaba a estas tareas en TVE, consigue ir rompiendo con los prejuicios y asentándose como realizadora que destacaba sobre todo, en la recreación de ambientes y en la dirección de actores. En 1970 recibe la Antena de Oro, pero uno de sus mayores éxitos, aún recordados, fue «Un cuento californiano», con guión de su compañero en la Escuela de Cine Juan Tebar, que ella convirtió en un relato irónico, homenaje al «western» con una ambientación meticulosa y cuidada.

Con los dramáticos en manos de grandes realizadores «históricos», Pilar dirige sobre todo telenovelas como «La feria de las vanidades» o «La pequeña Dorrit», sin que por ello desprecie otro tipo de programas. Sin embargo, su vocación, tanta veces manifestada, es el cine, lo que la lleva a solicitar períodos de excedencia en TVE para la filmación de sus primeros filmes. Realiza antes obras como «Los tres maridos burlados», recreando «Cigarrales de Toledo», de Tirso de Molina; pero los dramáticos están cada vez en mayor decadencia y sus películas en ascenso: en 1980, tras una de sus excedencias, se la pregunta por ello y responde: «En la actual situación en que se encuentran los dramáticos de televisión es inútil intentar nada... No porque sean malos, no, es que son desastrosos... A mí me cuesta mucho trabajo pensar que todo sea por mera ineptitud...»

Por esos días se produce la campaña contra «El crimen de Cuenca» y se estrena «Gary Cooper que estás en los cielos»; la suerte como realizadora de TVE estaba echada para Pilar Miró. Ella no suponía que tendría que volver seis años después a aquella empresa en la que había comenzado como auxiliar de informativos, y en la que había abierto una brecha —luego continuada por Josefina Molina— para que la realización no fuera un terreno exclusivo de los hombres.

▷ Un año después, los títulos de más éxito fueron «El motín del Caine», hecho por Pedro Amalio López; «Irma la dulce», realizado por Juan Guerrero Zamora; «Seis personajes en busca de autor», dirigido por Alberto González Vergel, y «El pecado de Mary Duncan», de Gustavo Pérez Puig. Estos eran los auténticos «cuatro ases» de la realización dramática.

Ese mismo año, 1974, se registra un gran escándalo en Barcelona con motivo de la emisión de «La batalla de Verdún», original de Rodríguez Méndez y realizado por Antonio Chic. El escándalo estalló cuando el autor mostró públicamente su sorpresa e indignación por la serie de mutilaciones importantes que había sufrido su texto.

Otro espacio dramático de la segunda cadena, «Ficciones», se realizó desde los estudios de Miramar, de Barcelona, y sirvió, fundamentalmente, como plataforma de lanzamiento de realizadores catalanes como los ya citados Esteban Durán, Antonio Chic, Sergio Schaff, etc.

A partir de 1976, cuando España vive ya la época de transición, los espacios dramáticos en TVE sufren un parón solo explicable por la eclosión política del medio que consume buena parte de los esfuerzos profesionales, por no hablar de los de los responsables al más alto nivel. La producción propia de TVE disminuye paulatinamente, se va espaciando la emisión de «Estudio 1», se escatiman medios, y es como si se estuviera a ver qué pasa. Consecuentemente, todo este tiempo que antes ocupaba el teatro, se llena ahora con películas.

En 1979, todavía hasta finales de junio, figura en la programación «Estudio 1», que se emite los miércoles por la noche. En esa época se realizan treinta y cinco obras, de las que veintidós eran de autores españoles como Muñoz Seca, Mihura, Alvaro de Laiglesia, Pemán, Jardiel Poncela, Paso, Casona, Alonso Millán, Calvo Sotelo, etc. Entre las de autores extranjeros figuraban títulos de Bernard Shaw, Giurandoux, Sha-



Shakespeare, Molière, Rattigan, etc.

Por otra parte, «Teatro estudio», que se emitía una vez al mes, era un hueco para reposiciones. Y ese mismo año, a finales, se emiten una serie de obras cortas, todas de autores españoles, en un espacio llamado «Teatro breve».

Sin embargo, cuando se llega a 1981, con el estatuto jurídico de RTVE ya aprobado y en vigor, los contenidos de los espacios dramáticos son analizados con lupa por el Consejo de Administración de aquel tiempo, y las protestas por determinados planteamientos y escenas son constantes. El escándalo más llamativo se produjo con «La jarra de plata», emitido en «Teatro breve».

De cualquier forma, es el principio del fin. En 1982, con los Mundiales de Fútbol y la llegada de José María Calviño a la dirección de RTVE, apenas se presta atención a los dramáticos hechos en estudio y los realizadores más importantes no tienen ocasión de seguir trabajando, por lo que, en muchos casos, retornan al teatro. Se habla de rentabilidad, como si el teatro, vehículo de cultura, debiera ser rentabilizado en un medio público. Se dice que con lo que cuesta producir un «teatro», que sirve para una sola emisión, puede adquirirse una serie completa de telefilmes que, como poco, llenan un trimestre. Se piensa que la fórmula de producir en plató está ya obsoleta y que el público prefiere otras cosas, filmaciones exteriores en plan de series. Y comienzan a surgir algunos intentos que no fructifican. Porque lo que se hace, sencillamente, es coger una obra de teatro, que está concebida por su autor como una unidad dramática, y parcelarla en varios episodios que pierden fuerza e interés.

Se destina más dinero a las coproducciones y nacen obras importantes que ya analizaremos en su día. Pero el teatro en TVE está prácticamente muerto. El último intento, por ahora, es la grabación en locales comerciales de las obras que en ellos se representan y que se



## Josefina Molina

Josefina Molina, como Claudio Guerin, procede de «la escuela sevillana»; es un grupo de jóvenes que se viene a Madrid a vivir la aventura de hacer cine y que «caen» en la segunda cadena recién creada; Josefina es la primera mujer titulada en la Escuela de Cine y una de las escasas que llega a realizadora de TVE, donde entra como ayudante de realización de Guerin en aquellos episodios de «Conozca usted España» y en «Ricardo III». Josefina debuta con el montaje de «La fiesta de los carros», al que sigue la difícil realización de «La metamorfosis», de Kafka. «Tenía tres días para grabar, y cuando pasó el tiempo estipulado cortaron la grabación y tuve que hacer el resto con fotografías... Luego unas personas decían que era una maravilla y otras que eso no se podía hacer con Kafka.»

Hace después «Tío Jules», de Maupassant —se vuelve a pasar en tiempo, y la multa la deja casi sin dinero—, y una fenomenal versión de «El hundimiento de la casa Usher», de Edgar Allan Poe, estrenada y repuesta a los pocos meses, y «Epílogo», obras muy distintas que le abren un crédito para que se le encarguen trabajos con más regularidad.

En la temporada siguiente, «Hora 11» le ofrece varias, obras en las que Josefina Molina realiza, sobre textos en algunos casos muy breves, obras «redondas». En «Casa de muñecas», toda la crítica certifica el acierto en la adaptación —realizada en tándem con Romualdo Molina— de la obra de Ibsen, que sufre una traducción específicamente televisiva; en «Vera» debuta como guionista Lola Salvador Maldonado, que transforma los escasos folios de Villiers en un texto lleno de fuerza dramática; también es de esta temporada de 1970-71 «Eleonora», basada en escritos de Poe, y en la que destacan Ana Belén y Eusebio Poncela, e «Historia de Sauce Pálido».

A Josefina se la reconoce sensibilidad, sencillez y rigor; se confirma como una gran realizadora, pero llegan malos tiempos para quien tiene criterios sólidos y convicciones poco acomodaticias. A pesar —¿o a causa?— de estas cualidades se la ocupa en programas que poco tienen que ver con su categoría profesional, pero que ella sabe revestir de dignidad, como demostró con algunas realizaciones del «Padre nuestro» llenas de belleza. En cualquier caso, Josefina pudo sacarse la espina con «Teresa de Jesús», obra que excede de los contenidos que se tratan en este capítulo, pero que es bueno recordar aquí como culminación de una breve biografía en la que debe quedar constancia de su valía profesional.



Las tres fotos tienen la imagen común de Concha Cuetos: en la primera aparece con Pablo Sanz; en la segunda, con Carlos Ballesteros (entre otros), y en la tercera, con Fernando Delgado.





## Jose Antonio Páramo

José Antonio Páramo experimentó pronto una acusada vocación televisiva, debutando en el medio a la temprana edad de los dieciocho años. El primer programa de su firma se titulará «Tarde de fiesta», dentro del espacio «Cámara 64». A continuación se ocupará de la realización de «España televisada», una emisión informativa semanal para el exterior, en la que permanecerá durante cuatro años.

En 1966 se inaugura la segunda cadena de Televisión Española, marco en el que preferentemente se desenvolverá a partir de ese momento Páramo. Allí dirige y realiza la serie documental «Libros para leer», sobre diferentes literatos españoles. Posteriormente colabora con los espacios «Conozca usted España», «La víspera de nuestro tiempo» y «Fiesta».

En 1968 José Antonio Páramo se «destapa» con la realización de «Tarde llega el desengaño», a partir de un relato original de María de Zayas y Sotomayor. La obra se incluye en la programación de «Cuentos y leyendas» y la crítica aplaude unánimemente el talento de este aragonés, que hasta el presente momento había pasado desapercibido. Durante esas fechas realiza también «Aguila de blasón», cuya programación se diferirá cinco años. Asimismo su nombre figurará entre el elenco de realizadores que participarán en el espacio «Teatro de siempre».

En 1969 interviene en «Hora 11», emisión en la que confirmará su indudable categoría con realizaciones del talante de «El amor del peluquero», una adaptación de Juan Tebar a partir de un relato de Dickens, o «Los tejedores». En estas producciones recurrirá a la utilización de las telecámaras, una técnica inusual en el medio por aquel entonces.

Considerado ya como uno de los máximos exponentes de la escuela de realizadores de la segunda cadena, José Antonio Páramo incrementará a partir de 1969 su trabajo en TVE-1. Dirigirá diferentes producciones en «Estudio 1», «Novela», donde pondrá en escena «Los miserables», del siempre difícil Víctor Hugo, y «Las tentaciones», una serie original de Antonio Gala. En la temporada 71-72 colabora en la emisión de «Narraciones», donde consigue otra realización magistral con «Santa Olaja de Acero», obra de Ignacio Aldecoa. En esa misma temporada corrobora su prestigio con «Daisy Miller» y «El castigo de la miseria», emitidas ambas dentro de la programación de «Estudio 1».

En la década de los setenta los títulos de éxito se suceden: «Pígmalión», «Sur», «La casa de las chivas» o «El bastardo».

▷ van ofreciendo a los espectadores cuando hay un hueco que llenar, pero sin que esto obedezca en absoluto a ninguna estrategia concreta de revitalización; en definitiva, a punto de cumplir el medio su tercera década, se vuelve a «televisar teatro», algo que estaba denunciado como impropio desde los principios del género. Hoy, salvo milagro, lo muerto, muerto está.

Dentro de los dramáticos, pero con características peculiares, se sitúan las telenovelas, que, desde sus primeros meses, TVE incorporó a su programación habitual. En un principio constituyó la mera traslación al medio de los famosos seriales de la radio, que por aquellos años hacían auténtico furor.

La primera novela ofrecida por TVE fue en 1957: «Oliver Twist», en el que la actriz María Fernanda D'Ocon hacía un papel masculino. Poco después, los aún escasos espectadores de la pequeña pantalla se entretendrían con otra novela, «Noches blancas».

Posteriormente se pondría en marcha la producción de una trilogía, compuesta por «La paz empieza nunca», de Emilio Romero; «Los cipreses creen en Dios», de José María Gironella y «Los muertos no se cuentan», de Bartolomé Soler. El realizador fue Domingo Almendros, auténtico especialista en esta clase de programas, que más tarde haría también «Mariona Rebull», de Ignacio Agustí, con María José Alfonso y Jesús Puente como protagonistas. Esta novela obtiene un gran éxito popular, que volvería a repetirse cuando se emite «El viudo Rius», que es la continuación de la anterior.

A partir de la temporada 1962-63 nace «Novela del lunes» con «La casa de la troya», de Pérez Lugín; «La hermana San Sulpicio», de Palacio Valdés, y varios títulos más. En la temporada siguiente, «Novela», que tenía periodicidad semanal, pasa a ser espacio diario y se emite en la sobremesa. Es la época de «Hoy llegó la primavera», de Vizcaino Casas, y



▷ «Fuente enterrada», de Carmen de Icaza.

Poco después, este espacio dramático pasa a realizarse, con cierta frecuencia, en Barcelona. «Una pared al sol», de Tomás Salvador, con dirección de Ramón Solans, es la primera, a la que siguen otros títulos encomendados por los estudios de TVE en Miramar a Esteban Durán, Eugenio Pena, Gabriel N. Miró...

Vendría más tarde un nuevo espacio, «Novela II», por el que desfilaban títulos importantes como «Niebla», de Unamuno; «Altar mayor», de Concha Espina; «La cerilla sueca», de Chejov... Y en 1970, Alberto González Vergel dirige con singular maestría y un renovado lenguaje gráfico «Crimen y castigo», de Dostoyewsky, que le supone un éxito rotundo.

Fruto de la preocupación que existía en TVE por esta clase de programas es la constante búsqueda de nuevas fórmulas que permitan al público, ya muy numeroso, seguir las andanzas de los protagonistas. Así, en este camino de renovación, se buscan originales que puedan emitirse, día a día, a lo largo de dos o tres semanas. El primer título de impacto, seguido con una casi fervorosa atención por los espectadores, fue «El conde de Montecristo», de Alejandro Dumas, realizada en Barcelona por Pedro Amalio López, quien supo mantener un ritmo y «suspense» increíbles y con una dirección tan magistral que convirtió a su protagonista, José Martín, en el «conde de Montecristo» de por vida. Se haría después, con los mismos buenos resultados, «Los tres mosqueteros».



Jaime de Armiñán es uno de los guionistas de más amplia trayectoria en TVE. En la imagen aparece con Lola Gaos, Charo López y Julieta Trujillo.

▷ Como títulos dignos de recordar de aquellos tiempos están «Los miserables», de Víctor Hugo, realizado por José Antonio Páramo, y «La pequeña Dorrit», que hizo Pilar Miró. Pero posteriormente, y a pesar de la atención del público hacia «novela», no se le prestó la más mínima atención y desapareció, quizá definitivamente, como espacio hijo de TVE.

Desde hace unos años, cuando teóricamente se dispone de más medios técnicos, se ha dejado de grabar en los estudios e insertado filmaciones en exteriores, que era como se configuraban aquellas novelas de grato recuerdo para muchos espectadores, y se ha entrado en la época de costosas producciones filmadas que, lógicamente, tienen que espaciar demasiado su emisión. De cualquier forma, «novela» como tal ha desaparecido para dar entrada a «Grandes relatos», por ejemplo, que nunca sabe uno cuando van a tener entrada en la programación. Ha sido otro recorte grave a los espacios dramáticos que fueran, en otro tiempo, el orgullo y el éxito de una TVE que, pese a todo, mantenía un mayor ritmo de producción.



Historia general y coordinación: Jaime Olmo. «Los dramáticos»: Javier de Esquivel. Documentalista: Javier Espinosa. Diseño: Miguel Angel González Conde.

Próximo capítulo:

**Las grandes series  
- españolas**

Los trece episodios de «Bajo el mismo techo» no llegaron a emitirse; entre los actores, Antonio Ferrandis, Julia Gutiérrez Caba, Emilio Gutiérrez Caba, Silvia Tortosa...

# HISTORIA

DE  
TVE



capítulo  
19

De los primeros guiones de Armiñán a «Verano Azul»; de «los inventos» de Alfonso Paso a «Vísperas», Televisión Española ha encontrado en las series de autores españoles muchas horas de programación propia, generalmente digna, y en las que aparecían problemas y realidades de nuestro entorno vital. Cierto que su realización es más costosa que la mera compra de telefilmes foráneos, pero, mirando hacia atrás sin apasionamiento, ha valido la pena

## Las grandes series españolas

# DESTACADOS



## Pilar Miró

Pilar Miró pasará a la historia de TVE como la directora general que sucedió a José María Calviño, y a la del cine, por sus películas y la etapa como responsable del mismo dentro de la Administración; pero, por más conocidas que sean estas dos facetas, sería injusto silenciar el hecho de que Pilar ha sido una sólida realizadora de Televisión Española —con el «aggravante» de ser la primera—, y que como tal debe aparecer en esta galería de «destacados».

Dejando al margen el meritoriaje como ayudante de realización y las incursiones en otros espacios, Pilar debuta con «Lili», novela en cinco capítulos realizada en 1966; dirige posteriormente distintas dramáticas, uno de los cuales —«Una fecha señalada», con guión de Pedro Gil Paradela— obtiene una mención especial en el Festival de Montecarlo.

Por aquellos años, Pilar, primera mujer que se dedicaba a estas tareas en TVE, consigue ir rompiendo con los prejuicios y asentándose como realizadora que destacaba sobre todo, en la recreación de ambientes y en la dirección de actores. En 1970 recibe la Antena de Oro, pero uno de sus mayores éxitos, aún recordados, fue «Un cuento californiano», con guión de su compañero en la Escuela de Cine Juan Tebar, que ella convirtió en un relato irónico, homenaje al «western» con una ambientación meticulosa y cuidada.

Con los dramáticos en manos de grandes realizadores «históricos», Pilar dirige sobre todo telenovelas como «La feria de las vanidades» o «La pequeña Dorrit», sin que por ello desprecie otro tipo de programas. Sin embargo, su vocación, tanta veces manifestada, es el cine, lo que la lleva a solicitar períodos de excedencia en TVE para la filmación de sus primeros filmes. Realiza antes obras como «Los tres maridos burlados», recreando «Cigarrales de Toledo», de Tirso de Molina; pero los dramáticos están cada vez en mayor decadencia y sus películas en ascenso; en 1980, tras una de sus excedencias, se la pregunta por ello y responde: «En la actual situación en que se encuentran los dramáticos de televisión es inútil intentar nada... No porque sean malos, no, es que son desastrosos... A mí me cuesta mucho trabajo pensar que todo sea por mera ineptitud...»

Por esos días se produce la campaña contra «El crimen de Cuenca» y se estrena «Gary Cooper que estás en los cielos»; la suerte como realizadora de TVE estaba echada para Pilar Miró. Ella no suponía que tendría que volver seis años después a aquella empresa en la que había comenzado como auxiliar de informativos, y en la que había abierto una brecha —luego continuada por Josefina Molina— para que la realización no fuera un terreno exclusivo de los hombres.

▷ Un año después, los títulos de más éxito fueron «El motín del Caine», hecho por Pedro Amalio López; «Irma la dulce», realizado por Juan Guerrero Zamora; «Seis personajes en busca de autor», dirigido por Alberto González Vergel, y «El pecado de Mary Duncan», de Gustavo Pérez Puig. Estos eran los auténticos «cuatro ases» de la realización dramática.

Ese mismo año, 1974, se registra un gran escándalo en Barcelona con motivo de la emisión de «La batalla de Verdún», original de Rodríguez Méndez y realizado por Antonio Chic. El escándalo estalló cuando el autor mostró públicamente su sorpresa e indignación por la serie de mutilaciones importantes que había sufrido su texto.

Otro espacio dramático de la segunda cadena, «Ficciones», se realizó desde los estudios de Miramar, de Barcelona, y sirvió, fundamentalmente, como plataforma de lanzamiento de realizadores catalanes como los ya citados Esteban Durán, Antonio Chic, Sergio Schaff, etc.

A partir de 1976, cuando España vive ya la época de transición, los espacios dramáticos en TVE sufren un parón solo explicable por la eclosión política del medio que consume buena parte de los esfuerzos profesionales, por no hablar de los de los responsables al más alto nivel. La producción propia de TVE disminuye paulatinamente, se va espaciando la emisión de «Estudio 1», se escatiman medios, y es como si se estuviera a ver qué pasa. Consecuentemente, todo este tiempo que antes ocupaba el teatro, se llena ahora con películas.

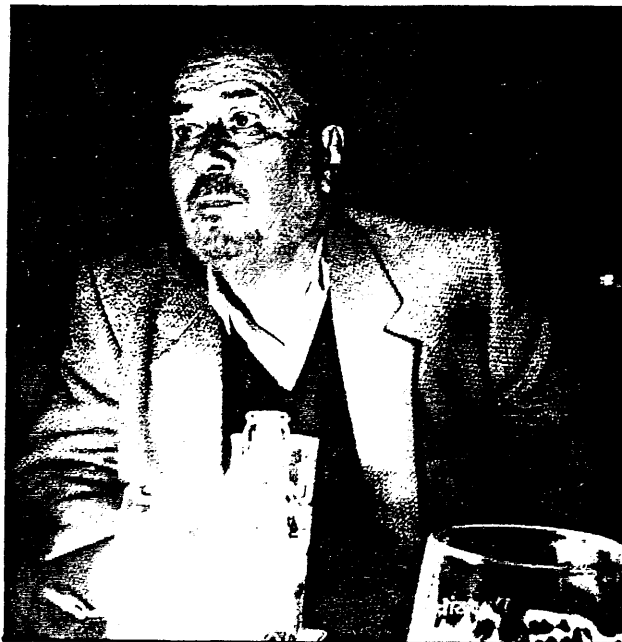
En 1979, todavía hasta finales de junio, figura en la programación «Estudio 1», que se emite los miércoles por la noche. En esa época se realizan treinta y cinco obras, de las que veintidós eran de autores españoles como Muñoz Seca, Mihura, Alvaro de Laiglesia, Pemán, Jardiel Ponceña, Paso, Casona, Alonso Millán, Calvo Sotelo, etc. Entre las de autores extranjeros figuraban títulos de Bernard Shaw, Giraudoux, Sha-▷

**E**N el capítulo anterior se hablaba de «los dramáticos», y se decía que nacen con la propia TVE; otro tanto cabe afirmar de las series, que en su día van a sustituirlos prácticamente, pero que durante años van a convivir hasta el punto de que, con frecuencia, resulta difícil separar géneros que son uno mismo, aun cuando se diferencien por tratamiento, soporte y posibilidades técnicas.

En muchos sentidos, el nacimiento y popularización de las series en TVE va unido al nombre de Jaime de Armiñán. No obstante, este autor no firma la primera serie en orden cronológico, ya que se trata de la mera adaptación al medio televisión de un éxito radiofónico: «Diego Valor». Recordemos que en «los años heroicos» los programas eran patrocinados; en este caso, era una fábrica de plásticos quien impuso y pagó la serie en la que Ignacio de Paul era el héroe que defendía el planeta de las maquinaciones de los malvados marcianos; Diego Valor venía siempre con la ayuda de armas de plástico que fabricaba el patrocinador del programa, al término del cual, Blanquita Alvarez sorteaba diversos obsequios entre los niños que habían escrito a TVE.

En puridad, la primera serie con atributos de tal fue «Cuentos para mayores», escrita por Jaime de Armiñán, y realizada por Fernando García de la Vega. Los capítulos se emitieron en horario nocturno, y en ellos aparece ya la ironía como llave y método que describe, casi amorosamente, nuestras costumbres y defectos, clave que va a ser una constante de los guiones de Jaime durante mucho tiempo.

Quemando etapas, en agosto de 1959, María Fernanda d'Ocon y Antonio Casal van a ser «Palma y don Jaime», pícaro secretaria y severo jefe en una oficina creada por la imaginación de Agustín Isern. Los diálogos son muy «corrientes»; se habla tal y como se puede oír en la calle, y chocan, por desenfadado y naturalidad, con las grandilocuentes frases habituales de los dramáticos. Los dos personajes se hacen populares, lo que permite la continuidad de la serie; si bien en la temporada siguiente, Elena María Tejeiro sustituye a María Fernanda, y José Luis López Vázquez (más tarde, Pastor Serrador) a Casal. Agotados los re-



## Jaime de Armiñán

Nacido en 1927, Jaime de Armiñán obtuvo, en 1953, el premio Calderón de la Barca por «Eva sin manzana», y el Lope de Vega, tres años después, por «Nuestro fantasma»; a pesar de estos galardones teatrales, se ha dedicado durante los últimos treinta años a la televisión y el cine, medios en los que ha impuesto sus cualidades de narrador ágil, que sabe «decir cosas» sin aburrir jamás al público.

En TVE inicia su colaboración desde los primeros momentos y se da a conocer, a través de sus personajes y actores, con series como «Galería de maridos», «Galería de esposas», «Mujeres solas», «Chicas en la ciudad», «El personaje y su mundo», «Un hombre cualquiera...»; a partir de «Confidencias» llega su consagración popular como autor, que se continúa con «Tiempo y hora», «Las doce caras de Juan», «Fábulas», «Del dicho al hecho», «Las doce caras de Eva», «Tres eran tres», «Suspiros de España», etc. En colaboración con Chicho Ibáñez Serrador obtiene la Rosa de Oro de Montreux y la Ninfa de Oro de Montecarlo para «Historias de la frivolidad».

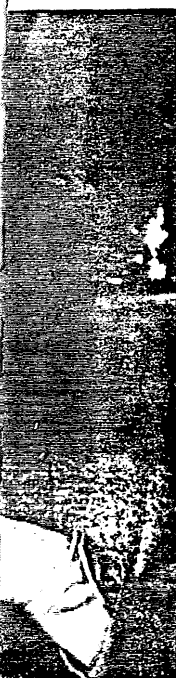
En los inicios de la década de los setenta simultanea TVE con el cine; realiza «Carola de día, Carola de noche» y «Mi querida señorita», película que genera críticas laudatorias sin excepción notable y buenas taquillas. Jaime escribe para TVE «Suspiros de España», pero su carrera se decanta progresivamente hacia el cine con títulos como «El amor del capitán Brando», «El nido», «En septiembre», «Stico», «Mi general», etc., mientras en la pequeña pantalla se reponen algunas de sus series.

En 1984 vuelve a Prado del Rey para poner en marcha «Cuentos imposibles», miniserie que cuenta con episodios tan redondos como «Luncal», un auténtico prodigio que es aplaudido unánimemente.

En cualquier caso, Jaime de Armiñán, autor prolífico, destaca por la calidad de sus guiones, la profundidad de personajes, que son dibujados sin necesidad de acumular tintas, sólo con breve pero firme trazo; la credibilidad de situaciones y diálogos, que entretienen al espectador, pero con una carga de mensaje y tesis que obliga a la reflexión a posteriori; que ello se realice hoy tiene el mérito del oficio, pero Jaime lo ha hecho así desde su debut oficial en TVE, en 1959, cuando a los autores se les exigía menos en calidades y mucho más en capacidad de acomodarse a las doctrinas y pautas oficiales. Jaime de Armiñán dejó escrito, ya en aquellas fechas, lo que era una declaración de principios: «Trabajar únicamente para entretener no merecería la pena. En cierto modo hago crítica social. Por lo menos, una crítica leve, un muestrario de cosas que todos tenemos a la vista, pero amablemente dichas, porque de lo contrario las rechazaría el espectador.»







*En la imagen superior, Rafael Alonso, Agustín González y, tapada por el velo, Gracita Morales en un episodio de «El personaje y su mundo»; En el centro, Adolfo Marsillach y María Massip en «Fernández: punto y coma»; a la izquierda, Narciso Ibáñez Menta, una cara asociada a «Historias para no dormir»*



## Alfonso Paso

Alfonso Paso nace el 12 de septiembre de 1926 del matrimonio entre el autor teatral Antonio Paso y la actriz Juana Gil, circunstancia que parece destinarle al terreno en el que llegó a ser popularísimo. Yerno de un autor de la categoría de Enrique Jardiel Poncela, Paso llena una época de la escena española en la que las obras comprometidas o de calidad brillan más por la lucha contra la censura que por lo idóneo de los marcos en que son representadas.

Este autor, sin embargo, se instala cómodamente en el teatro de los años cincuenta y sesenta con alguna paletada de cal y multitud de arena, que buscan más la carcajada fácil o la sensiblería que reflejar el mundo en el que nacen o trascender las aspiraciones consustanciales al ser humano. En veinte años escribe y estrena dos centenares de obras, y personaliza el hecho de mantener al tiempo cuatro títulos en la cartelera madrileña; se le traduce a diversos idiomas y se llevan al cine títulos como «Una tal Dulcinea», «Los palomos», «Adiós, Mimi Pompón», «Los pobrecitos», «Usted puede ser el asesino», etc. No satisfecho, Paso ejerce como actor de cine y teatro, cantante y articulista.

Conecta pronto con Televisión Española; son los tiempos iniciales del medio y él tiene amigos en paseo de la Habana. Para TVE hace diversas series que comentamos en este capítulo, pero aunque él opina que son brillantes, la crítica llega a ensañarse con todas y cada una de ellas, y el público, que primero le acepta, pronto se transmuta en detractor de unos guiones que resultan artificiosos. Quizá lo mejor que haya quedado en la pequeña pantalla de su obra sean algunos sainetes escritos para teatro y realizados al margen de sus seriales.

Además de prolífico, fue autor temprano cuando jugaba a contestar una sociedad y unas costumbres que en sus últimos años amó hasta el disparate. Al recordar la figura de este hombre hay que quedarse con sus sainetes: «Cosas de papá y mamá», «Las que tienen que servir», «Los derechos de la mujer», etc.; mejor es olvidar esa última etapa en la que se vio abocado al café-teatro con obras tan flojas como chabacanas, al artículo en el que antes de razonar se desboca, a pinitos de cantante que le llenaron de ridículo. Hoy, si algo queda de Alfonso Paso es aquellas obras en las que, como acertadamente se dijo en su necrológica, «cuando se sentía sucesor y heredero de Arniches, era para quitarse el sombrero».

▷ cursos de esta serie, Isern estrena dos nuevas obras: «Matrícula de humor» y «La otra vida de López», pero ninguna logra el éxito de la primera.

En la temporada que arranca con septiembre de 1959 vuelven a ser los guiones de Armiñán los protagonistas; nacen «Galería de maridos» y «Galería de esposas». La primera viene con Adolfo Marsillach —que más tarde jugará también el papel de guionista— y Amparo Baró, rostros que «se meten en casa» para contarnos cómo son distintos tipos de marido «soportados» por la paciente esposa, todo dominado por unos diálogos que suenan a verdad, frases que se pronuncian en cualquier hogar español y situaciones totalmente creíbles y alejadas de la típica comedia de salón. Marsillach y Amparo hacen sus papeles con soltura, que contribuye en gran manera a la popularidad de la serie, que se continúa, ahora desde el ángulo opuesto, con «Galería de esposas» y Margot Cottens como intérprete principal.

Como decimos, las series han funcionado muy bien y son fáciles de realizar, a pesar de la escasez de medios con que se cuenta en el chalet del paseo de La Habana; se trabaja con el directo, algo que todos los implicados consideran natural. Armiñán va tomando por su cuenta la dirección de los actores que previamente ha elegido y se vale de los realizadores de plantilla (el citado García de la Vega, Castellón, Vicente Llosa, etc.) para la concreción en imágenes de sus historias. De este modo, repite en la temporada del 60 con «Mujeres solas», cuatro chicas que viven en una residencia y que van a ir dando sus primeros pasos por la gran ciudad: Paula, una catalana que se pasa el día entre añoranzas (Amparo Baró, reciente «esposa» de Marsillach); Verónica, un auténtico cascabel (Elena María Tejero, la «secretaria» de don Jaime); Laura, la más guapa (Maite Blasco, que había debutado con Pérez Puig haciendo los primeros "play-back"), y Esther, a la que no arredra la capital (Alicia Hermida, que ya había trabajado con Armiñán la temporada anterior).

Tal y como a «los maridos» habían seguido «las esposas», a las «Mujeres solas» se encadena «Chicas en la ciudad», en la que las anteriores — a las que se añaden nuevos personajes inter-

▷pretados por Laly Soldevilla, Iran Eory, Paula Martel... — se emancipan, toman un piso y se enfrentan al mundo dirigido por el varón; se trata, cada vez más, de una tesis feminista, diez años antes de que el término cobre vigencia en España, y al que no debe ser ajena Elena Santonja, esposa y compañera entonces y hoy del creador de series y personajes. Como puede verse, Jaime presenta problemas del momento y toma postura ante ellos, pero nunca pierde de vista que la función de lo que escribe es entretener, y lo consigue sin discursos ni retóricas, a fuerza de naturalidad y chispa que pretende distraer al espectador en el momento, si bien lanza mensajes que quedan cuando ha terminado el rato de esparcimiento frente al televisor. En este contexto, nacen de su pluma nuevas series —«El personaje y su mundo», «Un hombre cualquiera»— que mantienen un tono similar de diálogos fluidos y personajes firmemente retratados con pinceladas tenues.

Pero no es Jaime de Armiñán el único guionista que se acerca en estos años a la incipiente televisión. Alfonso Paso, yerno de Enrique Jardiel Poncela, copa la cartelera teatral española con docenas de títulos que los malpensados consideran imposible haya tenido tiempo material de escribir; es una superproducción irregular, en la que, junto a obras plenas de ingenio, hay otras ramplonas hasta el empacho. En la temporada de 1960-61 estrena en TVE «Acuda al doctor», serie interpretada por el jovencísimo Carlos Larragaña y Paula Martel; se propone entretener y hacer pensar, pero la crítica es demoledora —«Paso no ha visto a un doctor ni en el café», se escribe—, hasta el punto de que se acorta el final y se la sustituye por «Así terminó», en la que se pretende utilizar el prestigio interpretativo de Mary Carrillo, que aparece acompañada de dos de sus hijas en unas historias de gemelas, pero, ya que de médicos hablamos, el remedio es peor que la enfermedad, y la crítica es feroz contra el autor, que, no obstante, se siente encantado en el medio y va a insistir una y otra vez. En 1973 mira hacia atrás y contesta a Lourdes Mateos, que le pregunta por sus series: «Yo opino muy bien (de ellas), porque, por ejemplo, una serie que se llama "Firmado, Pérez" (desventuras del "periodis-



## Alvaro de la Iglesia

Alvaro de la Iglesia nació en San Sebastián en 1922 y falleció en la ciudad inglesa de Manchester en 1981. Mal estudiante, tras finalizar la guerra civil consiguió su primer trabajo como enlace de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda. Comenzó a colaborar con diferentes publicaciones y a los quince años era ya subdirector de la revista «Flechas». Por esas mismas fechas publicaba por primera vez en «La ametralladora», uno de los títulos más representativos del humor periodístico de posguerra. Al poco tiempo era nombrado redactor-jefe y su nombre comenzaba a despuntar en el ámbito del periodismo español. Posteriormente escribiría en «Domingo» e «Informaciones».

En 1941, tras regresar de un corto periplo por tierras caribeñas, ocupa el cargo de redactor-jefe en «La codorniz», una revista llamada a hacer historia en el periodismo español. Su director era Miguel Mihura, que ya anteriormente trabajó con La Iglesia en «La ametralladora». En esta publicación acredita definitivamente su categoría y en 1944 accede a la dirección de la misma. Ocupó este puesto hasta 1977. Fueron treinta y cinco años en los que «La codorniz» consiguió el favor masivo del público, necesitado de evasiones y divertimento, y también de algo escrito que se atreviera a poner en solfa a la dictadura, aún a costa de suspensiones y cierres de varios meses. El humor "negro", ácido, satírico, pero también poético y romántico que cultivó La Iglesia recibió el aplauso unánime de la sociedad de la época.

Su labor como periodista no le impidió realizar incursiones en otros campos. Así, en 1947 publicaba su primer libro bajo el título de «Un naufrago en la sopa». Poco después escribe «El baúl de los cadáveres», uno de sus textos más reconocidos. A estas obras le siguen otras muchas entre las que cabría significar a «Fulanita y sus menganos», «Sólo se mueren los tontos», «Los que se fueron a la porra»...

En Televisión Española se estrena en 1961 con su particular «Consultorio», un espacio que suscita al mismo tiempo las críticas más feroces y las felicitaciones más entusiastas. En «El tercer rombo», emitido en enero de 1966, Alvaro de la Iglesia escribe en un tono inhabitual en él, cercano a la tragicomedia. Sin embargo, recupera su talante humorístico al año siguiente con «Historias naturales». En la temporada 72-73 la pequeña pantalla recoge su serie «Animales racionales», que inexplicablemente sería prácticamente marginada de la programación. En cualquier caso, viene a esta galería con todo merecimiento.



Fotogramas de «Cervantes», «La señora García se confiesa» e «Historia del crimen»



## Victor Ruíz Iriarte

Victor Ruíz Iriarte nació en Madrid en 1912 y falleció en esta misma ciudad en 1982. Tras varias tentativas fallidas estrena en 1943 «Un día de gloria», obra en un solo acto que representan los actores del Teatro Universitario Español (TEU). El reconocimiento oficial de la crítica le llegará al año siguiente con «El puente de los suicidas». Paralelamente desarrolla una prolífica labor como crítico en las páginas de «El Sol», «ABC», «Informaciones», «Madrid... El espaldarazo definitivo lo consigue en 1946 con «Academia de amor», título que resultaría galardonado con el premio Piquer, de la Real Academia Española. A partir de este momento los éxitos se suceden; obras como «El gran minué», «El landó de los seis caballos», «Un paraguas bajo la lluvia», «El carrusel», «El aprendiz de amante»... le sitúan a la cabeza de los comediógrafos españoles de la época.

Sus obras, de estilo amable, se caracterizan por la clara construcción del relato y la brillantez del lenguaje. Ruíz Iriarte escribe en la línea del «teatro de evasión», con un humor inteligente y tierno, sin que por ello adolezca de simplismo en las tramas. Sus textos conseguirán dignificar el teatro de la posguerra y captar la atención entusiasta del público.

Hasta 1966 no debuta en Televisión Española, año en que lo hace con «La pequeña comedia». La serie constaba de 34 obras de corta duración y temática divertida. «Milady, objetos para regalo» inicia la programación de este espacio que le reportará un notable éxito a su autor. La aceptación que gozó entre los espectadores provocó su reposición en 1968, a partir de nuevos guiones escritos por Ruíz Iriarte.

Sus colaboraciones con el medio se intensifican a partir de la fecha citada. En la temporada 70-71 se emite «Juego para niños», y en la siguiente «Buenas noches, señores». A continuación se pondría en escena «Telecomedia». Asimismo participará en el espacio «Estudio 1», donde se ponen en escena diversas obras de su repertorio. Su título más representativo en la pequeña pantalla será «El señor Villanueva y su gente», serie de 53 obras de corta duración.

Su categoría se encuentra acreditada por los numerosos premios que recibió a lo largo de su carrera: Nacional de Teatro, en 1952; Nacional de Literatura, Nacional de Televisión y Antena de Oro, todos de 1967; María Rolland y Clavel de Sitges, en 1968.

▷ ta" Agustín González, emitida en 1963) tuvo un guión que era el remedo, la burla de una especie de juicio de Perry Mason, de los más ingeniosos que se han emitido por TVE; luego tengo otra serie predilecta: "Remite, Maribel", y "El último café", con una continuidad, con una serie de sainetes que, a mi entender, hubo algunos afortunadísimos y que tal vez se recordarán. En "Compañera te doy" hay seis o siete episodios que me gustan mucho; por ejemplo, "Patiño de Embajadores", en el que está recogido todo el lenguaje de la época, y ¡ya es difícil!

En abril de 1961 irrumpe en TVE un genio del humor con mayúsculas: Alvaro de Laiglesia. Denostado, aplaudido, insultado, adorado y, sobre todo, leído en esa importantísima revista desintoxicadora de la propaganda franquista que fue «La Codorniz», o en las docenas de libros que escribió, llega a TVE con una serie provocativa, un «consultorio» que se inicia así: «Usted pregunte lo que quiera, que yo contestaré lo que me dé la gana.» Es un humor distinto, que provoca tanto rechazo como apoyo, pero que, en cualquier caso, inserta imaginación y revulsivo en un medio encorsetado por el Arias-Salgadismo.

Unos meses después se pone en marcha el primer guión de un viejo conocido de los espectadores, es Adolfo Marsillach, y la serie, que se estrena el 14 de octubre de 1961, se llama «Silencio... ¡se ruedal!», y en ella se descubren tipos y gentes del cine, desde la mamá de la artista, al extra lleno de sueños, que despiertan la polémica entre la gente del celuloide... y el aplauso de los comentaristas, que se regocijan ante el aguijón crítico que Adolfo desarrolla con ironía y mordacidad; la serie es interesante, pero parece más una introspección del actor sobre su mundo que una obra para el gran público; Marsillach se completa a sí mismo con la inmediata «Silencio... vivimos»; aquí el aguijón, la mirada socarrona pero llena de amor, se dirige no a un colectivo estrecho, sino a un entorno vital en el que todos participamos; hay un pesimismo latente en buena parte de los escritos del autor, pero las situaciones no están llevadas al límite porque un humor distante, como de quien ama demasiado y teme sufrir, actúa como freno y parapeto. La gente, el especta-▷



Dor, sigue los episodios con interés crítico, se conforma, aplaude o rechaza; siempre hay motivos para ver el capítulo y comentarlo.

En definitiva, es un claro éxito y la confirmación de un escritor que se había sabido madurar tras la máscara que protege siempre al actor. Marsillach es, en buena medida, un escritor de televisión en esta época; ha descubierto el medio y sus posibilidades expresivas, y en él se sumerge en un guadianesco recorrido, que le lleva a desaparecer tras la serie comentada más arriba y «Fernández: punto y coma», que estrena en noviembre de 1963. La realización corre a cargo de Pedro Amalio López; Juan Ramón Torremocha es Fernández niño, Emilio Gutiérrez Caba le sucede para representar la adolescencia y María Massip es la secretaria del adulto y millonario señor que escribe sus memorias y ataca lo que no le gusta. Aquí aparece otro Marsillach, que vuelve del mundo exterior a su persona y que se autor resume así: «Me propongo decir que algunas veces la sociedad en que vivimos acepta unos sistemas o situaciones que a mí no me gustan. Esta vez he creado un personaje que se llama Fernández y que interpretaré yo mismo. Fernández es un analítico, un hombre que, más que vivir, ve vivir, y al que su vida y la de los demás le da un poco de risa, y un poco de pena también.... Yo no soy Fernández, entre otras cosas porque me falta valor para serlo, y porque Fernández es, a fin de cuentas, más inteligente que yo.» No obstante, la serie tiene una gran carga autobiográfica; si no en las situaciones, sí en cuanto visión de ella cosas.

En realidad, las series van avanzando a traspies por la programación; en la temporada 1962-63 se produce un fracaso rotundo con «Mi hijo y yo», de Alberto Insúa, con Juan Diego —casi un debutante— y María Fernanda Ladrón de Guevara, en los papeles principales, y la realización del pionero Domingo Al-mendros. El tema de los sucesivos episodios era atractivo: choque generacional y discrepancias entre una madre y su hijo; pero las tesis conservadoras y retrógradas hasta lo cursi estropeaban de tal forma la función, que el público se apartó de ella casi desde su inicio.



## Antonio Gala

Antonio Gala nace en Córdoba en 1936. Estudia en el colegio de los hermanos de La Salle. En 1949, todavía adolescente, funda en Sevilla la revista de poesía «Aljibe». Posteriormente se licencia en Filosofía y Letras, Derecho y Ciencias Políticas y Económicas, al tiempo que codirige «Arquero de poesía». Durante aquellas fechas siente una cierta vocación religiosa, lo que le induce a permanecer durante un año en el convento de la Cartuja.

En 1959 alcanza la final del premio Adonais de poesía con su obra «Enemigo íntimo». Un año después, con «Palabras de amor», consigue el premio Mediterráneo. Esta relación de galardones se redondea en esta fechas con el premio Las Albinas, otorgado a «Solsticio de invierno» en 1963. Poeta intimista, sus primeros versos rezuman un humanismo casi místico. Tras este fervor inicial, continuará su producción poética de manera intermitente y algo más pausada.

Su debut en el mundo del teatro no puede ser más afortunado, por cuanto se le otorga el premio Calderón de la Barca por «Verdes campos del Edén». En 1965 estrena «El sol y el hormiguero», una obra mundialmente aplaudida, que en España fue prohibida parcialmente. Este sería el primer conflicto, de una larga serie, que Gala mantendría con la censura de aquella época. «Noviembre y un poco de hierba» sirve de antesala a «Los buenos días perdidos», que en 1972 obtiene el Premio Nacional de Literatura. Prolífico autor, la relación de sus obras sería interminable. Antonio Gala escribe un teatro poético, de acusado interés por lo humano, en la línea de sus títulos de poesía. Crítico del triunfalismo y la presunción, sus textos denuncian también las injusticias sociales, lo que normalmente provocaba no poca polémica.

En 1964 escribió su primer guión para la pequeña pantalla, bajo el título de «Y al final... la esperanza». Su colaboración con el medio no se vuelve a producir hasta 1970, año en el que se emite «Las tentaciones». Apreciado como guionista, Gala continuará vinculado a Televisión Española en años sucesivos. En 1972 escribe los textos de «Si las piedras hablasen», un espacio que refiere la historia de España a partir de los muros de diferentes monumentos. La presente serie le reporta el éxito definitivo en la pequeña pantalla. En dos fases, por problemas con la censura, se presenta su serie «Paisajes con figura», que permite degustar a través de la pequeña pantalla de una de las prosas poéticas más importantes del siglo; es sin duda, la cumbre de su quehacer televisivo y la obra que le hace figurar en esta «Galería».



Angela Molina, en «*Quo vadis?*»; Violeta Celo, en «*Juanita la Larga*», y Sancho Gracia, en «*Curro Jiménez*»

Al año siguiente debuta como guionista Manuel Pombo Angulo con la serie «Rosi y los demás», que pasa sin pena y sin gloria, pero que le facilita la continuación con «Historias de mi barrio», que triunfa y arrastra a la popularidad al actor Felix Navarro en el papel de don Luzbelito, un diablo que intenta hacer de tal, y que termina ayudando a sus presuntas víctimas; el intento, realizado en seguida, de continuar el éxito con «¡Pobre diablo!» fue un intento vano, por aquello de «segundas partes...».

El gran triunfador de la temporada —me atrevo a decir, el gran triunfador de la historia de estas series— es Jaime de Armiñán, que estrena «Confidencias», una de sus cumbres como guionista cada vez más madurado y entroncado al medio televisión que conoce y domina; sus temas suben desde lo particular y anecdótico de los primeros guiones a lo universal, por humano, de esta serie que se emite en mal horario hasta que el éxito convence a los responsables de la programación para que sea elevada a un momento noble, como es —en aquel momento— las diez de la noche del domingo.

Por estas fechas aparece por Televisión Española un señor que podría figurar en la lista de «destacados» en las relaciones de diversos géneros; es hijo de la actriz Pepita Serrador y del actor Narciso Ibáñez Menta, él es también actor..., aunque por poco tiempo, pues ya en marzo de 1964 dirige su primera serie: «Mañana puede ser verdad», con la que aborda un tema inédito en TVE, tal y como es la ciencia-ficción mezclada con suspense y ciertas dosis de terror. El impacto de la primera serie de Chicho Ibáñez Serrador —o Luis Peña-fiel, como a veces se firma— es grande, pero inferior a la inmediata «Los bulbos», con la que el espectador siente miedo, asco, horror, pero se muestra incapaz de apartar la mirada del televisor.

Con la nueva temporada 1965-66 Armiñán estrena su «Tiempo y hora», que toma el relevo a «Confidencias» para repetir el éxito que no abandonará nunca a este creador; la serie se continuará hasta el 67 con capítulos que son maravillas de expresión de un autor empeñado en una constante superación, y el público, que al principio se encandilaba con un actor o per-



## Adolfo Marsillach

Nace en Barcelona, ciudad donde estudió Derecho, se popularizó como actor y ha dirigido cine, pero es, sobre todo, un hombre de teatro, en el que ha hecho casi de todo, pues lleva trabajando en él desde los diecisiete años. En todo este tiempo se ha interesado por múltiples manifestaciones artísticas, incluyendo la radio y la televisión. Ha sido director del Teatro Español, de Madrid, y fundador del Centro Dramático Nacional.

Entre sus interpretaciones teatrales, la crítica suele destacar «Hamlet», «Pígmalión» y «Después de la caída». En el cine, «Ramón y Cajal», «Maribel y la extraña familia», «Al servicio de la mujer española» y «Sesión continua». De su extenso trabajo como director de teatro se pueden seleccionar sus montajes de «Marat-Sade», «Aguila de blasón», «Sócrates», «Tartufo», «Las arrecogidas del beaterio de Santa María Egipcíaca», «La Gran Vía» y «Mata-Hari».

Su obra teatral «Yo me bajo en la próxima, ¿y usted?» constituyó uno de los grandes éxitos teatrales de la escena española, representándose en toda España, además de Portugal, México, Venezuela, Colombia, Perú y la República Argentina.

Sus programas televisivos «Silencio..., se rueda», «Silencio..., vivimos», «Fernández, punto y coma», «Habitación 508», «Silencio..., estrenamos», «La señora García se confiesa» y «El anuncio» tuvieron un éxito dispar, que en cualquier caso le convirtieron en uno de los guionistas más interesantes por lo que significaron sus obras de contraste y aguijón de una sociedad que transitaba bajo un régimen de dictadura personal.

También ha participado en Televisión Española como actor, tanto de algunos de sus guiones como adaptando personajes tan familiares al gran público como el de Ramón y Cajal.

Acusado de oscuridad en las series por él escritas, contestaba: «Mis series no sólo son clarísimas, sino que con frecuencia resultan esquemáticas, incluso pueriles. Ocurre que siempre he pretendido que el espectador saque alguna consecuencia de lo que ve, y a veces, por razones ajenas a mí, me he visto obligado a utilizar un lenguaje más o menos críptico. Además del texto, existe un subtexto que debe poner el espectador.»

Al margen de las opiniones sobre sí mismo, Marsillach pasará a la historia del teatro como un enamorado del oficio, preocupado siempre por comunicar, en sus distintas facetas, todo lo que él siente. A la historia de Televisión aportó en su día un impulso renovador en los contenidos y una altura crítica que era muy necesaria.



Maribel Martín, en «Cañas y barro»; Marisol, en «Mariana Pineda», y Charo López, en «Los gozos y las sombras»

Personaje, se sienta ante el televisor ante el simple reclamo del apellido de este autor.

Se incorporan, por otra parte, nuevos guionistas, como Joaquín Jordá, que presenta «La vida empieza hoy»; Noel Clarasó, con «Hermenegildo Pérez»; Alejandro Núñez-Alonso, con «Los encuentros», y Víctor Ruiz Iriarte, que va a tener una mayor continuidad que los anteriores; en este momento sus guiones se presentan agrupados bajo el epígrafe «La pequeña comedia», sucesión de historias con el nexo común de una cierta intrascendencia, un toque de humor y un saber soslayar los grandes problemas; todo muy convencional, pero que resulta fácilmente digerible y permite al autor futuras presencias.

Vuelve Alvaro de Laiglesia, que trae bajo el brazo «El tercer rombo», serie muy distinta de lo que se podía esperar del humorista, que adopta aquí un perfil de seriedad, hasta de tragedia en tono menor, según la crítica del momento. Y de la tragedia al terror sin tapaderas de una de las creaciones más recordadas de Narciso Ibáñez Serrador: «Historias para no dormir». Hay aquí recursos excesivamente morbosos, se tachan de efectistas algunos planos y secuencias, pero la serie cala en el espectador, que, paradójicamente, no es capaz de marcharse a dormir sin verla; se repite de nuevo el tándem del hijo autor y el padre actor que borda materialmente unos personajes que en sus gestos y tono adquieren plena credibilidad hasta identificar ante el público su presencia con la del género.

Coincidiendo con «Las historias», Marsillach presenta su cuarta serie con el título de «La habitación 508», en la que reconcentra, aún más que en «Fernández: punto y aparte», su mirada hasta llegar, según propia confesión, a realizar un espectáculo claramente minoritario. Tan minoritario como mayoritario va a ser el apoyo popular a la nueva serie que presenta el tantas veces nombrado Jaime de Armiñán, que se presenta ante los espectadores con «Las doce caras de Juan», en la que Alberto Closas va desempeñando cada semana un signo del zodiaco, provocando una auténtica popularización de los caracteres inherentes a los diversos periodos, y el interés de cada espectador



## Carlos Muñiz

Carlos Muñiz de la Higuera nació en Madrid en 1927. Estudió Derecho y posteriormente superó las oposiciones para funcionario de Hacienda. Su primer guión dramático, «Telarañas», fue estrenado en 1955. Su talante expresionista no fue comprendido por la crítica, que se ensañó ferozmente con la obra. Escarmentado, se desliza hacia los títulos de carácter naturalista y consigue ese mismo año el premio Teatro Nacional de Cámara y Ensayo con «El Grillo». En la misma línea se orienta «El precio de los sueños», obra por la que se le otorga el premio «Carlos Arniches» en 1958. A renglón seguido obtiene el del Círculo Catalán con «Ruinas», con lo que definitivamente asienta su prestigio.

A partir de este instante retoma la inspiración expresionista con textos tan aplaudidos como «El tintero», «Las viejas difíciles» o «Miserere para un medio fraile». Las referencias al «teatro negro» de Sastre y el contrapunto humorístico de sus obras cautivan al joven público de su época.

Su vinculación al medio televisivo se remonta a 1956, donde inicialmente desempeña los cargos de regidor y ayudante de producción. Asimismo trabaja como realizador de los espacios «Teatro Apolo» y «Teatro Real». Posteriormente, aunque sólo por un año, desempeñaría la jefatura de la programación dramática de televisión.

Sin embargo, su trabajo más brillante se refiere a la composición de guiones, tarea que le reporta numerosas satisfacciones. Sus primeros títulos en este terreno son adaptaciones biográficas de personajes famosos de la historia. Nombres como los de Miguel de Cervantes, San Juan de la Cruz, Albéniz o Einstein acreditan su condición de notable narrador. Sus guiones exceden la mera relación de episodios biográficos para plasmar adecuadamente las condiciones humanas del protagonista. A los primeros personajes reseñados seguirían otros hasta totalizar una treintena de biografías, de las cuales algunas han sido repuestas recientemente en la programación televisiva («Ramón y Cajal»...)

En la temporada 70-71 cosecha su mayor éxito en Televisión Española con la serie «Visto para sentencia», interpretada magistralmente por Javier Escrivá. Su formación académica se observa en el conocimiento exhaustivo del mundo de las leyes que denota el guión. Esto, unido a la verosimilitud de los personajes y situaciones, le supone una aceptación unánime de los espectadores y el Premio Ondas de programas dramáticos. A esta serie seguirán otras como «Stop», sobre problemas de tráfico vial; «Los maniáticos» o «Médico rural».



«Anillos de oro»,  
«Teresa de Jesús» y  
«Goya»



## Fernán Gómez

Nacido en Buenos Aires de madre española y actriz, Fernando Fernán Gómez es una de las figuras más relevantes del panorama del cine y el teatro español desde el final de la guerra civil. A principios de los años cuarenta inicia su tarea como actor, que ha continuado sin interrupción hasta hoy y que le ha valido todos los premios que se pueden conceder en España por esa faceta.

Fernando empezó como galán de cine hasta mediada la década de los cincuenta, en que se dedica más al teatro, y comienza sus primeros escarceos como director de películas, que van adquiriendo mayor relevancia con el tiempo. Actor que ha sido capaz de llenar la escena tanto por capacidad interpretativa como por personalidad, ha dejado sus frutos más granados en los últimos veinte años de cine español, en los que ha tenido un papel decisivo con interpretaciones como «El anacoreta», «El amor del capitán Brando», «Los zancos», «Stico», «En la mitad del cielo»; también ha escrito y dirigido filmes tan importantes como «Las bicicletas son para el verano» o «El viaje a ninguna parte», en los que ha dejado notar una visión un tanto pesimista de la sociedad y la vida, que parecen salir siempre triunfadoras sobre el individuo al que el autor parece mirar con tanto cariño como conmiseración.

En Televisión Española triunfo con el «Juan soldado», de Lola Salvador Maldonado, en el que realiza un auténtico recital encarnando al pobre militar que sirve con fidelidad para recibir como premio a media vida de trabajos unas escasas monedas de su rey, y mil y un batacazos de una sociedad que sólo respeta y adula al triunfador pero que es capaz de ensañarse con el vencido. En 1974, escribe, dirige e interpreta la serie «El pícaro», que fue repuesta en 1984 y que evoca un mundo de truhanes, pícaros, fisgones, buscavidas y perdularios que forman la cohorte de ese mundo genialmente retratado por nuestros escritores del Siglo de Oro y que Fernán Gómez mima hasta los más pequeños detalles en un intento de reflejar todo el ambiente entre mágico, milagrero y bufón que caracteriza la época en que le toca vivir a Lucas, ese pobre pícaro que siempre ha de salir tropicado de los lances y de la vida.

Fernán Gómez tiene pendiente de estreno «El mar y el tiempo», serie que significa su vuelta a la pequeña pantalla como autor y que constará de cuatro capítulos. En tanto, y sin abandonar lo que ha sido su vida profesional durante casi cincuenta años, escribe artículos en prensa con maestría y profundidad.

▷ por comprobar si sale favorecido en «su retrato» zodiacal.

En 1967 se abordan las primeras series filmadas que crecen progresivamente hasta convertirse en las reinas de la producción dramática de TVE; cierto que conviven durante mucho tiempo con el sistema tradicional, pero la suerte estaba ya echada a su favor. Estas primeras son «Diego de Acevedo» y «La familia Colón», ambas sin demasiada significación. Debuta Juan Tebar con «Doce cuentos y una pesadilla» en una línea de ciencia-ficción y Antonio Gala con «Y al final esperanza», serie todavía con cierta cursilería sentimentaloides pero que ya anticipa los valores literarios de un autor muy importante.

La palma de este tiempo sigue, sin embargo, en manos de viejos conocidos: Víctor Ruiz Iriarte trae nuevos episodios de «La pequeña comedia», que para cierta parte de la crítica se está quedando, efectivamente, demasiado pequeña; el triunfador vuelve a ser Armiñán que prepara sus «Fábulas» para sustituir a «Las doce caras de Juan»; grande ha sido el triunfo de Closas en ella, pero no va a ser menor el de Fernando Fernán Gómez en esta nueva creación de Armiñán, quizá una de sus cimas en TVE. También insiste Alvaro de Laiglesia con «Historias naturales», que pasan discretamente por la programación, discreción compartida por Ricardo López Aranda y sus guiones para «El ajedrez del amor».

Nacen en este año de 1968 varias series que van a tener continuidad y popularidad hasta hacerse históricas; la primera es «El Séneca» que escribe José María Pemán y que hemos comentado suficientemente en esta «Historia de TVE»; quede constancia ahora de su nacimiento e instalación en los hogares españoles, de los que sólo va a salir por el desgraciado accidente que costó la vida a su actor principal, Antonio Martelo, y decidió al autor a suspender la creación de nuevos episodios. Otra serie, que daría buenos dividendos populares a los implicados, es «La casa de los Martínez», también glosada en su día y que se prolongará como la anterior durante varias temporadas, siempre con los guiones de Romano Villaba, al tiempo director de los capítulos, y autor de numerosos programas de TVE. Con un nuevo bodrio de Alfonso▷

▷ Paso se despide una temporada en la que, como hemos repetido, se vive una época dorada de los diversos dramáticos, que, en el caso de las series, dejan rentas para varios años más.

Ya en 1970 y 1971 se incorporan nombres como los de José López Rubio y Martín Vigil, que, dentro de la dignidad de factura, no consiguen dejar en la memoria del espectador sus guiones. Se inicia una etapa difícil en la que la descomposición del régimen sitúa en delicado lugar a los creadores. Genios como el de Armiñán dan a luz sucesivamente series tan importantes como «Las doce caras de Eva», «Tres eran tres» y, por fin en 1975, «Suspiros de España»; Javier Esquivá obtiene un éxito estable con su creación del fiscal en la serie de Carlos Muñiz «Visito para sentencia»; Gala trae sus «Tentaciones» y «Si las piedras hablaran», y Marsillach vuelve con «Silencio, estrenamos» y «La señora García se confiesa». Pero el impacto popular del final del franquismo viene con «Crónicas de un Pueblo» serie propagandística de las ventajas y excelencias del Fuero de los Españoles, que triunfa gracias a la facilidad que tienen sus realizadores —y en primerísimo término Antonio Mercero— para conectar con los gustos del gran público. Por lo demás, aumenta espectacularmente el número de series filmadas, con los aciertos populares del «Juan Español», que escribe Luis Emilio Calvo Sotelo, e interpreta Juanjo Menéndez, y la maravilla de «Juan Soldado», que demuestra hasta qué punto puede llegar la categoría interpretativa de Fernando Fernán Gómez. El resto, es más llenar horas de programación con los viejos nombre de Víctor Ruiz Iriarte, otra vez Paso, etc. Se trabaja ya en color, pensando en unas ventas al exterior que nunca, o casi nunca, llegarían para este tipo de programas.

Tras la muerte de Franco, el desconcierto general se traduce en un aumento de importaciones de telefilmes americanos, con los que se llena la programación y se evitan problemas los responsables de TVE. Algunos creadores nuevos se acercan al medio, pero otros históricos abandonan una empresa en la que no se sabe cuál es el criterio que hay que seguir. En los receptores aparecen series como



## Antonio Mercero

Antonio Mercero Juldain nació en Lasarte (Guipúzcoa), en 1936. En la infancia y adolescencia realiza numerosas incursiones en el mundo de la música, como solista, y del teatro, donde interpreta diferentes papeles, escribe guiones y hasta baila claqué. Se licencia en Derecho en Valladolid y posteriormente se traslada a Madrid para estudiar en el Instituto Español de Investigaciones Cinematográficas (I.E.I.C.), después llamado Escuela Oficial de Cinematografía. Allí se diploma y realiza su primer corto, «Troítin Troteras». En este filme, rodado con motivo del fin de la carrera, ya se advierte el tratamiento inconfundible del humor que va a caracterizar el cine posterior de Mercero.

Tras obtener la titulación, rueda «Lección de arte», un corto que recibe numerosos parabienes y con el cual se da a conocer. Sin embargo, en 1963 dirige «Se necesita chico», un primer cortometraje que no goza del favor del público y que le relega a una etapa de forzada inactividad cinematográfica. Pese a que poco después consigue el premio Espiga de Oro de Valladolid con «La balada de los cuatro jinetes», un cortometraje realizado a partir de los archivos del NO-DO, no logra dirigir ninguna película y tiene que subsistir a base de trabajos menores.

En 1966 comienzan las emisiones de la Segunda Cadena, y con ella se incorpora Antonio Mercero al medio televisivo. Al principio realiza diversos reportajes y documentales; interviene en varios programas de las series «Fiesta», «La víspera de nuestro tiempo», «Luz verde» e «Históricos del balompié»... En 1969 realiza «Simpodium para la paz».

Su primer éxito en televisión lo consigue en 1971 con «Crónicas de un Pueblo», espacio del que realiza los primeros nueve programas, alternándose después con otros realizadores de la casa. A la serie se le criticó su manifiesta intención "didáctica", aunque conquistó mayoritariamente la atención de los telespectadores. En 1972 dirige «La cabina», interpretada magistralmente por José Luis López Vázquez. Mercero conseguirá con esta película el reconocimiento unánime y entusiasta de la crítica y público, tanto nacional como internacional. Convertido en el realizador de televisión más prestigioso, sus éxitos se suceden: «Los pajaritos», «Ese señor de negro», «Don Juan», «Verano azul», títulos que invariablemente han cosechado numerosos galardones y premios. Su última realización para Televisión Española fue «Turno de oficio», emitida en 1986.

Paralelamente ha venido dirigiendo diversos filmes de larga duración: «La guerra de papá», «Tobi», «La próxima estación»...



«Tristeza de amor», «Página de sucesos» y «Escalera interior, escalera exterior»





## Ana Diosdado

Ana Isabel Alvarez-Diosdado Gisbert nació en Buenos Aires en 1943. Durante una gira de sus padres, los actores Enrique Diosdado y Amalia de la Torre. A los cuatro años, en Argentina, interpretó ya un pequeño papel en «Mariana Pineda». Su precoz talento se constata con su primera novela, «En cualquier lugar, no importa cuando», que se publica en 1965, tras quedar finalista en el premio Planeta. En 1969 escribió «Campanas que aturden», texto que también se clasificó para la final del Planeta.

Tras esta primera incursión en el mundo de la novela se orienta hacia la producción dramática, y en 1970 estrena «Olvida los tambores», obra que consigue al año siguiente el premio Mayte de teatro. La crítica destacó especialmente la madurez en el tratamiento de la trama, una trama que remite a un enfrentamiento ideológico entre jóvenes de diferente posicionamiento. Sin embargo, en 1972 se escenifica «El okapi», obra que tan sólo se mantiene un mes en cartel. Dos años más tarde se pone en escena «Los comuneros», que también suscita alguna polémica. Por contra, en 1976, con «Usted también puede disfrutar de ella», recibe el premio Fastenrath para obras dramáticas escritas en prosa, con lo que se reconsidera la validez de sus dramas. Continúa con otros títulos, el último de los cuales, «Cuplé», se estrenó en 1986.

Ana Diosdado ha sido siempre una autora discutida por la dificultad de los temas que aborda. Al mismo tiempo, el hecho de intercambiar indistintamente una intención lúdica y unas pretensiones más profundas en sus sucesivas obras ha provocado siempre el recelo de la crítica especializada, lo cual no ha impedido su reconocimiento.

En Televisión Española escribe para el espacio «Autores invitados» en 1966 y se estrena con la serie «Juan y Manuela», que pasó prácticamente desapercibida. Conseguirá el espaldarazo definitivo de la mano de «Anillos de oro», serie que también interpreta, junto a Imanol Arias, y que le reporta un éxito clamoroso. En 1985 se emite en la pequeña pantalla «Segunda enseñanza», realizada por Pedro Masó y asimismo interpretada por la Diosdado. La fórmula de ambas es muy similar: crónica de la vida cotidiana, explicada de una manera inteligible para el público y con las suficientes dosis de emotividad como para provocar su adhesión. Pese a ciertas dificultades entre el director y la autora, la aceptación de los espectadores se reprodujo.

▷ «La saga de los Rius», con guión de Juan Felipe Vila-San Juan y realización de Pedro Amalio López, que cuenta con un reparto pleno de rostros conocidos; se estrena «Ese señor de negro» fruto de la colaboración de Antonio Mingote y Mercero, y continúan «El quinto jinete», «Cuentos y leyendas», «Mujeres insólitas», etc., si bien el auténtico destacado es Fernando Fernán Gómez, que escribe e interpreta «El pícaro», una colección de episodios de lo más granado emitido por TVE y que termina en estos días.

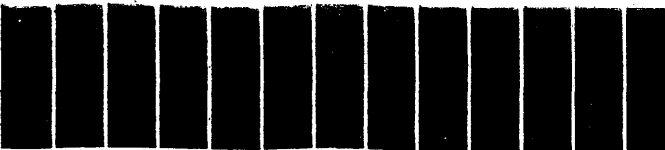
pero el impasse se ha instalado en Prado del Rey firmemente, y mientras los realizadores de prestigio se ven abocados a los pasillos, o a buscar trabajo en otros campos, se vive de repeticiones o de productos foráneos. Son años de sequía creadora, ya que el medio poco atractivo ofrece a los guionistas que un día le dieron esplendor, y la desidia y el cabildeo político se llevan los esfuerzos de los rectores, preocupados por el servicio a quien los nombra, pero sin excesiva inquietud por planificar. En un campo donde cualquier material es caro y breve, realizar una serie se hace costosísimo, ya que cualquiera cree tener derecho a rodar con una riqueza de medios y una planificación técnica que convierten en valiosas superproducciones guiones que pocos años antes se realizaban sin grandes alharacas. Un vistazo a la programación de la segunda mitad de los años setenta confirma que TVE está, en cuanto a espacios dramáticos se refiere, en la más completa penuria.

Como destellos, aparecen series como «Las viudas», que protagoniza Lola Herrera, sobre idea de Francisco Ors; aunque quizá la única serie con continuidad sea «Curro Jiménez», con historias escritas por Antonio Larreta y realización de diversos profesionales; la serie cala en el público, confirma al actor Sancho Gracia, que había participado años antes en «Los camioneros», y lanza a Alvaro de Luna y José Sancho.

También continúan las colaboraciones de Ruiz Iriarte, y Guerrero Zamora escribe y dirige «Un mito llamado...», pero una de las notas del momento va a estar centrada en la adaptación de textos literarios transformados en series dramáticas. «Cañas y barro» y «La barraca», de

▷ Vicente Blasco Ibáñez, y «Fortunata y Jacinta», de Benito Pérez Galdós, conviven con la irregular «Escrito en América» y preceden a «Las sonatas», «El mayorazgo de Labraz», etc. Es este un camino que va a tener continuidad hasta nuestros días con series como «Los gozos y las sombras», de Gonzalo Torrente Ballester; «Los pazos de Ulloa», de Emilia Pardo Bazán; «Juanita la Larga», de Valera; «La plaza del diamante» de Mercé Rodoreda, o «Visperas», de Manuel Andújar. Este gusto por textos y personajes no originales del medio televisivo se traduce, paralelamente, en series de un general buen tono como «Goya», «Mariana Pineda», «Ramón y Cajal» o la interesantísima «Teresa de Jesús».

No obstante la general penuria de la que hablamos más arriba, en los años ochenta se acer-



«Régimen abierto»,  
«Turno de oficio»  
y «Visperas»



▷ can a TVE algunas firmas que van a escribir historias de ahora mismo con pulso y calidad, que el espectador refrenda. En este sentido, quizás el primero sea Antonio Mercero, autor capaz de convertir un vacaciones en pandilla en la super aplaudida «Verano azul», serie comparable en popularidad a las de cualquier otra época anterior, y que ha tenido (y tendrá) numerosas reposiciones; el mismo autor repite suerte y apoyo popular —cierto que en menor medida— con «Turno de oficio». Posterior, pero también con gran fuerza, es la incursión televisiva como autora y protagonista de Ana Diosdado, que da en el clavo del tono y forma con su celebrada «Anillos de oro», serie llena de recursos de buena ley a la que sólo consiguen ponerle el pero de un exceso de sentimentalismo en algunos momentos. Ana insiste con «Segunda enseñanza», que no logra alcanzar el nivel de la anterior, pero que interesa a buena parte de la audiencia.

En cualquier caso, y llegados al final, conviene recordar que en TVE se ha producido una inversión de posturas y métodos que ha convertido la realización de una serie en un proceso difícil y complejo; curiosamente, han sido los sistemas de producciones asociadas y coproducciones los que permiten en 1987 que en el televisor aparezca algún espacio de producción propia (o casi); lejos quedaron los tiempos en que imaginación y esfuerzo se aunaban dentro de las casas de Televisión Española para atraer a los creadores originales. Críticos y responsables hay que afirman que el espectador exige en la actualidad productos muy acabados, que son, por fuerza, costosos. Puede ser, pero, en ese caso ¿qué explicación se puede ofrecer a las aplaudidas reposiciones realizadas, en algunos casos, hace diez años?

Historia general: Jaime Olmo, con la colaboración de Javier de Esquivel. Documentalista: Javier Espinosa. Diseño: Miguel Angel González Conde.

Próximo capítulo:

«Los concursos»



# HISTORIA

DE TVE



Desde «El enigma», que fue el primero, hasta «Si lo sé, no vengo», los concursos han sido uno de los ingredientes de la programación de TVE durante toda su historia. En un país que espera del cielo lo que no labra en la tierra, la posibilidad de lograr grandes premios con una respuesta a tiempo seduce a sus habitantes, que sufren y gozan con el concursante que aparece en la pantalla

# Los concursos

**E**N enero de 1957 echa a andar una programación con horarios más voluntaristas que reales, y en la del lunes se sitúa «El enigma», un concurso realizado por Alfonso Lapeña, que sigue a la lección de inglés y francés. Se trata del primer espacio de este tipo, y no tiene una continuación ni popularidad real: son treinta mil los televisores que hay en España —obviamente, todos en el área urbana de Madrid— y se está realizando más un rodaje que otra cosa.

Propiamente, los concursos no están aún en el minutado como programas específicos, sino como ingredientes de espacios en los que vale igual un roto que un descosido para sumar minutos de programación. En esto, aparece por paseo de La Habana Angel de Echenique, profesional de la radio, en la que hace entrevistas, presentaciones... y, como no, concursos; a pesar de sus orígenes profesionales, Angel ha visto mucha televisión en sus estancias americanas y traslada la experiencia a TVE, donde se presenta con recursos y soltura. En «Festival Marconi» (corre el año 1958) tiene lugar su espacio de «Telemímica», en donde no hay que saber cosas ni retener datos, sino atreverse con las cámaras; el premio mayor es de 10.000 pesetas de la época, y los primeros ganadores son tres estudiantes de Derecho y uno de Bachillerato, los hermanos Salabert, y los Pérez Martínez.

También se encarga Echenique de «Hacia la fama», concurso de novelas, en el que le acompaña Blanca Álvarez, curiosamente, con mayor o peor fortuna, la promoción de aspirantes a la popularidad, en cualquiera de sus formas, es una constante en TVE que se continúa hasta nuestros días.

Vino después «Caras nuevas», motivado por la necesidad de descubrir rostros que pudieran incorporarse a las tareas de TVE. Los presentadores eran Adriano Rimoldi y Blanca Álvarez, aunque ésta cedería su puesto a María José Valero, para poder celebrar como Dios manda su boda. Entre los cuatro primeros finalistas figuraba Miguel de los Santos, que no ganó, y Rosana Ferrero, que triunfó en la categoría femenina, aunque su estancia en TVE fuera breve. Terminado el concurso en el verano del 58, se convocó de inmediato una segunda edición

## Jesús Álvarez

Jesús Álvarez nació en Madrid en 1926 y murió en esta misma ciudad en 1970. Tras cursar los estudios primarios ingresó en la Escuela de Aplicación y Artillería, donde terminó graduándose. Dentro de la carrera militar alcanzaría el grado de comandante.

En 1952 comenzó sus actividades como locutor en Radio SEU., tras ser elegido en una convocatoria realizada por dicha emisora. Dos años después pasó a Radio Nacional, interviniendo primero en el cuadro artístico y luego como locutor en las emisoras para América, ocupación en la que trabajó durante cinco años. Allí conoce a la que sería su esposa, Beatriz Cervantes. Posteriormente colabora también en Radio Intercontinental. Durante estos años alterna su trabajo en radio con el que desarrolla en televisión.

En enero de 1953 se incorpora al equipo inicial de locutores de Televisión Española, que



por aquel entonces realizaba sus primeras pruebas. Tras desempeñar tareas de muy variada índole, en otoño de 1957 presenta las noticias de lo que sería el primer «Telediario» de Televisión Española.

Jesús Álvarez fue uno de los pioneros de la televisión en España, y por ello su presencia en la pequeña pantalla era algo

muy común en aquellas fechas. No era nada extraño verle en varios programas diferentes a lo largo de la semana. Así, en 1958 intervenía los martes en «Buenas noches, amigos», junto a Ransay Ames; los viernes presentaba «Hora Philips», en compañía de María José Valero, y los domingos contestaba las consultas que los telespectadores realizaban en «A vuelta de correo». Ese mismo año también protagoniza el espacio «Cotilleo al aire libre» secundado por Blanca Álvarez —coincidencia de apellidos y de trabajo, pero ninguna vinculación familiar, como hemos dicho ya en esta «Historia»—, además de presentar las noticias de los Telediarios. Fue una época en la que todos los locutores debían prestarse a los trabajos más dispares, y Jesús Álvarez realizó a lo largo de los años retransmisiones deportivas, concursos de todo tipo, programas de variedades...

En 1969, su último año en Televisión Española, presenta «Fórmula Todo» y es nombrado jefe del departamento de programas para el exterior de TVE. Asimismo figuraba como redactor-jefe de los Telediarios.

En 1961 obtuvo un premio Ondas, y el Premio Nacional de Radiodifusión y Televisión, en 1962.

Jesús fue, sin ninguna duda, una de las personas omnipresentes durante todo el arranque de una televisión que aún no llegaba a la mayor parte de los hogares españoles; no obstante, su muerte causó auténtica conmoción popular, como demostró el sepelio, al que acudieron miles de personas.



Tres de los primeros: «Hacia la fama», «Preguntas al espacio» y «Juegue usted con nosotros».

# Soler Serrano

Joaquín Soler Serrano nace en Murcia y tras su colaboración en diversos periódicos locales en 1939 inicia en Radio Nacional de Cataluña su carrera radiofónica y desempeña los cargos de locutor, redactor, redactor-jefe y primer locutor. Destacan programas suyos como «Café de la tarde», «Esto es radio», «En órbita», «Los siete sabios de la radio» y «Carrusel». De temperamento inquieto, se marchó en 1955 a Venezuela, país en el que la televisión llevaba ya algún tiempo funcionando, y donde entró en contacto con el nuevo medio, del que fue desentrañando todos los misterios que escondía, escribiendo los guiones y produciendo los programas él mismo. Cuatro años más tarde vuelve a España con una experiencia y unas ideas que en TVE se han plasmado en una docena de programas, sin olvidar sus compromisos con otras cadenas de la televisión hispanoamericana, numerosos programas de radio en Barcelona y colaboraciones en los más importantes periódicos.

En 1960 debuta en TVE con un programa para la noche de los sábados que se llamaba «Carrusel». «Su presentación fue un enorme éxito —dice Soler Serrano— porque frente a una televisión de bustos parlantes yo presentaba un ritmo trepidante y una sucesión de espacios diversos. Cada quince minutos un escenario nuevo y una nueva historia.» Otros programas suyos son «Sí o no» (1961-63), «Aquí el segundo canal» (1965-66), «El juego de la oca» (1966), «Los hombres saben, los pueblos marchan» (1969-70) y «Buenas tardes» (1970-71). Durante esta época sigue trabajando en radio.

A mediados de la década de los setenta aborda en TVE tres importantes espacios de entrevistas, «Sin fronteras», «A fondo» y «Perfiles», en los que dialoga con destacados personajes del mundo de la cultura, el arte, la política... «A fondo», por el que han desfilado cientos de personajes, ha sido sin duda su gran programa en este país. Soler Serrano ha afirmado en diversas ocasiones que «A fondo» «es el primer espacio que he realizado con plena identificación. Con vocación, con afición, con entusiasmo. Casi, casi, con placer. Me apasiona conocer a personajes interesantes y creo que es importante estar cerca de las personas que de alguna manera han triunfado en la vida y tienen algo que enseñar. En todos ellos hay algo que aprender, una lección que extraer. Además en este programa se consiguió un cierto grado de intimidad o un clima propicio a la confianza, dentro del cual el entrevistado decía más cosas de las que está acostumbrado a decir o de las que pensaba decir. Esto lo hacía muy atractivo».

en la que triunfaría José Luis Uribarri.

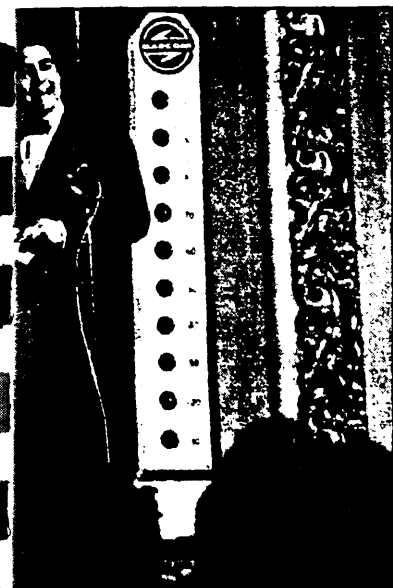
Paralelamente, Blanca Alvarez se encargaba, con diversos compañeros, como los citados Rimoldi y Echenique y el omnipresente Jesús Alvarez, de presentar otros concursos, como «Preguntas al espacio» o «Juegue usted con nosotros». Por su parte, García de la Vega introduce en su remozado «Club del sábado» un mini concurso al que denomina «Quite usted el billete».

En 1959 se inaugura la emisora de Barcelona, y en ella nace «X-O da dinero», en el que el concursante era premiado con 500 pesetas por cada pregunta acertada. Este concurso, basado en otro nacido en Estados Unidos, y que acabó en medio de un gran escándalo, estuvo presentado por Juan Viñas, muy popular a través de Radio Nacional. El realizador era Ramón Solanes.

Vienen después «Adivine su vida», en el que se trata de descubrir la profesión del personaje contestando con un sí o un no, y es (¡como no!) copia de un programa americano, el «What is your name?». En este concurso, los encargados de descubrir al personaje son Luis Miravittles, Manuel del Arco, y José María García-Gastón. Juan Felipe Vila-Sanjuán es el moderador, y productor y guionista es Federico Gallo.

Inmediatamente después se emite «Ayer noticia, hoy dinero», ya bastante complejo, puesto que el concursante puede consultar por teléfono con un grupo de expertos que disponen de libros y documentación. Las preguntas se refieren a hechos concretos ocurridos en un determinado año. Este concurso alcanzó mucho éxito y la primera ganadora fue María Teresa Gispert, universitaria, que permaneció cinco semanas en el programa.

En este final de los cincuenta aparece por Miramar Joaquín Soler Serrano y su programa «Carrusel», popurrí de juegos, variedades y concursos, entre los que alcanza cierta popularidad una variedad del eterno juego de preguntas y respuestas en que el premio es una pecera llena de monedas que el concursante va sacando con uno, dos, tres, cuatro dedos, y con la mano entera según va acertando las cuestiones que se le plantean; el juego demostró cómo la avaricia rompe el saco, ya que había acertantes,



que, por llevarse una mayor cantidad separaban tanto los dedos, que por allí caían de nuevo las monedas a la pecera.

Con el comienzo de los sesenta, en el paseo de La Habana se inicia un programa que pretende ser la estrella de la noche del sábado, se denomina «Cuarta dimensión» y en el invento participan Tico Medina, Ricardo Fernández de Latorre y Eduardo Delgado, como guionistas, y Fernando García de la Vega, como realizador; se trata, una vez más, de una mezcla de variedades, en la que hay un «Concurso del sillón», que pasa sin pena y sin gloria y decae y es desplazado, como el conjunto del programa, al horario de sobremesa. En su puesto, y hasta el cambio de «Gran Parada» a esta noche sabatina, entra «Primer éxito», otro típico concurso de novelas.

Volviendo a Barcelona, entre los varios concursos que se emiten el triunfador es «Gane su viaje», en el que las respuestas acertadas son kilómetros de un desplazamiento soñado y elegido previamente por el concursante, al que presenta y pregunta Jorge Arandes. Otros concursos del momento son «¿Quién dice la verdad?», «Palmo a palmo» y «Premio al ingenio», todos ellos con Juan Antonio Fernández Abajo como presentador.

Y en 1964 aparece en la pequeña pantalla el primero de los grandes concursos de TVE: «La unión hace la fuerza», en el que un deportista ponía la fuerza y otro, un «intelectual», la cabeza; de este modo, cuando el segundo fallaba, el primero entraba en acción. Ambos concursaban representando a su provincia de origen, lo que aseguraba una audiencia fija. Técnicamente era un espacio difícil que exigía la realización paralela, y en directo, tanto en estudio como en espacios abiertos. El programa arrancó con la presentación de Alberto Oliveras, pero pronto fue sustituido por Mario Beut, quien se encargó de darle el tono.

El concurso tuvo un gran éxito popular, que se fue incrementando según se acercaban las últimas eliminatorias y se llegaba a la gran final, ganada por Zaragoza. Idea de su éxito la da el que al terminar, en 1966, se le sustituyera por «Danzas de España», otro concurso que exaltaba los valores locales y patrios y que tiene en la veteranía de Jesús Álvarez un seguro para las inter-

# Mario Beut

Mario Beut nació en Arenys de Mar en 1933. Su padre deseaba que su hijo estudiara medicina, pero ésa no era su auténtica vocación. A él le llamaba el teatro, la radio, el cine... Un día, aprovechando que su familia estaba en Portugal, apareció en escena con la compañía del Teatro Nacional de Madrid. Aquello fue sólo empezar. A escondidas de sus padres hizo teatro de cámara y algunas galas. En un fin de fiesta actuó con los humoristas Kap y Kua, quienes le hablaron de las posibilidades que tenía para la radio. Ellos le presentaron a un jefe de programas, y a partir de aquella fecha no se separó ya del micrófono. En radio hizo todo lo que es posible realizar en una emisora. Desde las voces insignificantes hasta los papeles protagonistas de radio-teatro, seriales, etc. En 1959 recibió el Oscar al mejor actor radiofónico del año. Esta distinción



le caló hondo y le hizo intentar abarcar más. Se convirtió entonces en guionista y realizador de programas en cadena por cuarenta y dos emisoras. Los de más éxito fueron «Capitán Tesa», «El día que usted nació», «Cómo le conocí», «La huella de un recuerdo» y «Radiodrama».

En 1964 se incorporó a TVE y debuta con el programa «Bus-

que su pareja». Anteriormente, y durante algún tiempo, había efectuado ligeras apariciones en «Ayer, noticia; hoy, dinero», «El tribunal de la historia», «Bazar», «Los últimos cinco minutos», «Sospecha»...

Hombre de presencia amable y voz privilegiada, intervino en otros programas como «Tarjeta de visita», «Clan familiar», «La mar, ese mundo maravilloso», «Club mediodía» y «La unión hace la fuerza», concurso este último que gozó de gran fama a mediados de la década de los sesenta.

Mario Beut trabajó también en el campo del doblaje, prestando timbre y tono a muchos famosos del celuloide, entre ellos a Sidney Poitier, Jean Louis Trintignant, Jean Paul Belmondo, Mario Lanza, Georges Peppard, Enrique Vera en «El último cuplé», James Darren y a Rus Tamblin en «Siete novias para siete hermanos». Incluso ha intervenido como actor en alguna película nacional.

En 1969 montó una agencia de publicidad, y aunque siguió trabajando en la radio, prácticamente abandonó la televisión. Entre sus últimos programas se pueden destacar «¿Conocemos España?» y «Las siete y media musical», este último escrito y dirigido por él mismo.

En la actualidad preside una asociación de profesionales de radio en Barcelona y no parece añorar sus años en pantalla, en los que dejó recuerdo de buen hacer, pero nunca alcanzó una popularidad comparable a la de otros compañeros en la presentación de concursos.



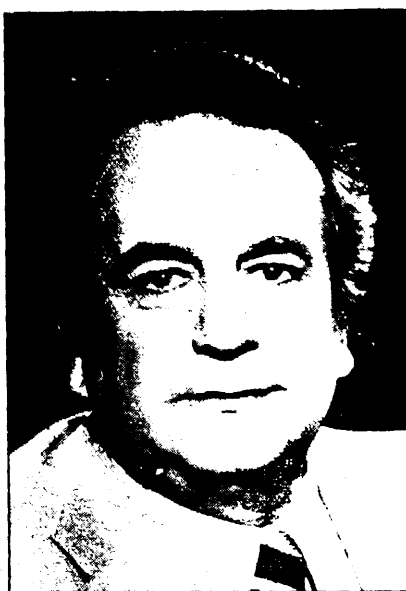
# Daniel Vindel

Daniel Vindel abandona tempranamente los estudios de arquitectura para trabajar en la radio. Con esta intención se presenta a unas pruebas de locutor en Radio Juventud, la emisora del SEU, examen que no logra superar.

Sin embargo, en posteriores convocatorias logra acceder al medio, donde se inicia como técnico de sonido. En su primera intervención en la radio reproduce el sonido del oleaje del mar en un serial que versaba sobre el incendio del «Enterprise». En la denominada radio-escuela desarrolla una labor muy diversa, especializándose en un primer momento en los seriales, tarea que desempeñará durante tres años. Durante la emisión del espacio «Antorcha deportiva», en el año 1952, conoce a la que sería su mujer, Aurora. «Antorcha deportiva» fue el primer programa de radio que cubría la tarde del domingo con retransmisiones deportivas, especialmente del popularísimo campeonato de Liga de fútbol.

En 1965 comienza a emitirse en Televisión Española el concurso «Cesta y puntos», a partir de una idea original de Daniel Vindel y Domínguez Millán. El programa tenía su precedente en un espacio similar que realizaba Vindel en Radio España, el cual recibió el Premio Nacional de Radio-difusión en 1964. Fue la primera colaboración de Vindel en la pequeña pantalla y el impacto que tuvo el programa disparó su popularidad. Se mantuvo en antena hasta 1971, aunque al final su interés decreciera. En base al éxito del programa, Vindel se convirtió en un auténtico especialista en concursos y sus trabajos ulteriores en televisión siempre se orientaron desde esta perspectiva. Así, tras «Cesta y puntos», se ocupó de la presentación de «Subasta de triunfos», para pasar a continuación a «Camino del récord». El último espacio que presentó aprovechando su etapa dorada de popularidad fue «Torneo», un concurso también de espíritu deportivo, en la línea de los citados anteriormente. La última colaboración que ha realizado en Televisión Española ha sido «Al galope», una emisión dedicada al mundo de las carreras de caballos, que presenta en compañía de Marisa Abad.

En 1965 recibió el Premio Nacional de Radio y Televisión por el trabajo desarrollado en «La olimpiada del saber». Un año después repite galardón, en esta ocasión con «Cesta y puntos», programa que ha pasado a la historia, aunque en su última etapa recibiera continuas acusaciones de fomentar el memorismo en los chavales, defecto que, por otra parte, había tenido desde sus inicios, pero que había sido pasado por alto dada la gran popularidad del espacio.



Eliminables eliminatorias, que lleguen a cansar.

Un par de años antes, Enrique Domínguez Millán, como guionista, y Daniel Vindel, como presentador, ponen en marcha «Cesta y puntos», feliz título para un espacio que se mantendrá durante seis años y conquistará todo tipo de premios, empezando por el de audiencia y terminando por las imitaciones.

Los contendientes son equipos de jóvenes estudiantes de bachillerato, que representan a su colegio, que puede ganar de esta forma una propaganda muy beneficiosa. La sencilla fórmula de un encuentro de baloncesto, en el que los fallos en las respuestas del contrario son anotados como puntos propios, se cambia en la segunda temporada por cómputo directo de aciertos, y se transforman las preguntas que cada colegio traía preparadas para las personales del contrario, y que rizaban el rizo de la rareza y dificultad, por preguntas elaboradas por el programa.

El concurso es un auténtico «boom» que provoca la recepción de regalos comerciales que inflan los premios hasta límites importantes. Como hemos dicho, recibe todo tipo de distinciones, pero también, y con los años, le llegan las críticas que le acusan de promover el memorismo en los chavales.

En este punto hay que volver de nuevo a Barcelona, donde en el verano del 66 Federico Gallo y José Luis Barcelona presentan «Kilómetro lanzado», un concurso que más parece un aperitivo de Federico para el «Gran Premio» que se va a iniciar a continuación. La fórmula (como las de la mayor parte de los concursos que hemos comentado) se basa en experimentos foráneos, en este caso en el francés «Palmares des chansons»; en él se producen actuaciones musicales y un complicado sistema de números de origen, el sistema funciona sin dificultad, pero aquí, quién más quién menos dedica sus horas intentando averiguar cómo lograr dinero sin grandes esfuerzos. En efecto, un concursante da con el truco en el que mezcla las combinaciones matemáticas posibles de un grupo con la repetición en todas las tarjetas que envía de la combinación que se sabe desde la semana anterior; el tercer grupo se elige por el sencillo método de contabilizar cual es la combinación que más veces aparece en las distintas tarjetas..., que el es-



*En la primera foto, Jesús Álvarez con José Luis Urbarri, ganador de la segunda edición de «Caras nuevas»; debajo, Juan Felipe Vila-San Juan presentador de «Adivine su vida»; junto a estas líneas, Angel de Echenique, el primer presentador de concursos en TVE.*

▷ pabilado concursante impone, al mandar cientos de ellas con una misma combinación y el desarrollo, ya comentado, de todas las posibles del tercer grupo. Fue un golpe de muerte para el espacio, a pesar de las grandes figuras europeas y españolas que acudieron a él con sus canciones; el concursante corriente y moliente se sintió estafado en su fe ciega en la tele y se desentendió del programa.

Como hemos comentado, en los diez primeros años de TVE los concursos cubren un importante papel en la programación, pero no han llegado a conquistar al público de una forma mayoritaria: los primeros, porque casi nadie tenía televisor; los más, porque tienen aciertos parciales, pero les falta un protagonista en la presentación y concursantes con gancho. Las posibles excepciones de «La unión hace la fuerza» y «Cesta y puntos» no lo son del todo, ya que el primero concita el desinterés de los espectadores de las provincias eliminadas, y el segundo gusta mucho a los jóvenes, pero no hay unanimidad en los mayores.

En realidad, va a ser 1968 el año en que los espectadores se van a apasionar con un concurso: se trata de «Un millón para el mejor». La idea es de Enrique de las Casas y de Fernando García de la Vega, quien se ocupa también de la realización y de mezclar los elementos que le van a deparar otro gran éxito profesional. Como presentador elige a Joaquín Prat, un locutor de Radio Madrid, que ya ha participado en análogas tareas en «Primer aplauso». La avispa mirada de García de la Vega recalca en su capacidad para entusiasmar y dirigir al público y al participante; sabe que es un profesional sólido que no pierde los nervios y que puede «comunicar» y le lanza a la tarea.

Del otro ingrediente que todo concurso necesita para calar en el espectador, esto es, personajes que se hagan simpáticos, «Un millón para el mejor» encontró todo lo que podía soñar. La primera fue Rosa Zumárraga, una mujer joven, pero ya no una chiquilla, que se atrevía con todo tipo de pruebas con un desparpajo que a la sociedad de la época hizo gracia. Rosa logró de inmediato una popularidad que no gozaban los «procuradores por el tercio familiar...» ni la mayoría de los ministros de Franco. En la

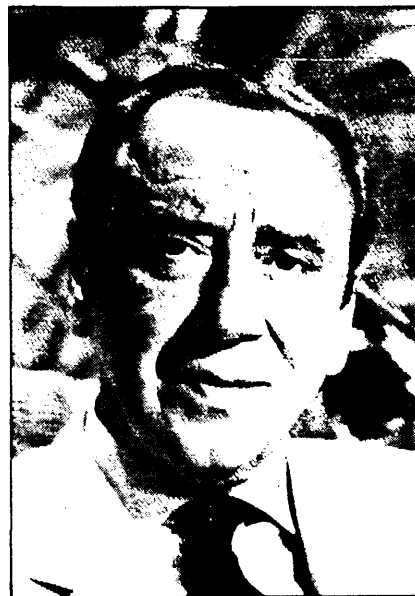
# Joaquín Prat

Joaquín Prat nace el 27 de abril de 1929 en Valencia. Es el mayor de cuatro hermanos: Enrique, Maruja y Raúl. El clima familiar debía ser muy agradable en la casa de la familia Prat, a tenor de las palabras del propio presentador: «Lo que más me asombra de mis padres es que nos enseñaran a vivir una auténtica democracia y un respeto absoluto de los unos con los otros. Jamás tuvimos un malentendido. Siempre hemos estado en contacto, y puedo afirmar que el noventa por ciento de las cosas que hoy sé las aprendí en casa...»

Cuando «Chimo», así le llamaban familiarmente, no le faltaba aún dos palmos del suelo, ingresó en un colegio de teresianas. Allí pasó unos años muy felices, según confiesa; pero aquella felicidad se rompería el 18 de julio de 1936.

Con el fin de la contienda civil, Joaquín prueba el

ingreso de bachillerato y pasa siete años en el colegio San José de Valencia. Cuando terminó el bachillerato comenzó estudios de derecho, carrera que le serviría para hacerse cargo del negocio familiar, una fábrica y tienda de espejos, pero no le dio tiempo. Antes de terminar la carrera, un «crack» económico dejó a la familia con la noche y el día.



Entonces Joaquín encontró empleo en Standard Madrid, donde estuvo tres años como auxiliar administrativo. Dejó el trabajo y se fue a Inglaterra para aprender idiomas, costeándose la estancia con trabajos de lavaplatos, recolectando moras y remolacha, etc.

Vuelve a Valencia e ingresa en Radio Nacional para cubrir una vacante de locutor «corretornos». En aquellas fechas surge un concurso en Radio Valencia, de la Cadena SER, al que se presenta y obtiene una plaza de locutor. Al poco se casó con una irlandesa, que tenía un contrato de trabajo en Madrid como profesora de idiomas, por lo que en 1964 decide trasladarse a la capital. Se presenta en Radio Madrid, donde estuvo algún tiempo sin hacer nada, hasta que se introdujo en el programa «Las mañanitas de Radio Madrid» y luego pasó a «Radio Madrid madrugada». El programa, con poca palabra y mucha música, empezó con una lista de discos y la voz de Joaquín Prat y obtuvo un indudable éxito. En Televisión Española le contrataron para presentar «Un millón para el mejor», y ahí empezó su escalada televisiva. «Galas del sábado», junto a Laura Valenzuela, fue quizá el que más popularidad televisiva le dio. Luego se sucedieron otros programas como «Buenas tardes», «Canción 71», «Destino Argentina»... Pero ante todo, Joaquín Prat es un hombre de radio. En ella harealizado todo tipo de programas, de madrugada, matinales, deportivos, y siempre con gran profesionalidad. Para sus admiradores, y tiene muchos, emana espontaneidad y cordialidad.



Javier Matéu, Rosa Zumárraga y Rafael Cantalejo, alcalde de Bézmez.





# José L. Pécker

José Luis Pécker nació en Madrid, en el barrio de Argüelles. Estudió las primeras letras en el colegio de Nuestra Señora del Pilar, aunque después continuaría sus estudios por diferentes ciudades españolas. Tras finalizar el bachillerato se matricula en Derecho y en la Escuela Oficial de Periodismo y Radio. Asimismo comienza en radio S.E.U. sus actividades como locutor, además de realizar todo tipo de trabajos: cuadro de actores, discoteca, anuncios comerciales...

Durante estas fechas se dedica también al doblaje de diversos filmes con Hugo Donarelli, ocupación que abandonaría al cabo de cuatro años para ocuparse exclusivamente de las tareas radiofónicas.

En 1947 ingresa en Radio Madrid. Tras intervenir en varios espacios sustituye a Ferman en «Doble o nada». Sin embargo, su

primer éxito vendría de la mano de Bobby Deglané, que le elige para desempeñar un segundo pero importante papel en «Cabalgata fin de semana». En este programa conversa con numerosos artistas y su voz comienza a ser conocida por la audiencia. Continúa trabajando con Deglané y más tarde presenta «Manos arriba» y «Medio millón Gallina Blanca», dos de las emisiones de mayor audiencia en aquellas fechas. En 1955 participa en «Rompa usted su disco», «Jaque a la orquesta» y «Estudio 5». Los dos primeros resultarían premiados como los mejores espacios radiofónicos de la temporada. Por aquel entonces la popularidad de Pécker es ya abrumadora en el medio radiofónico.

En 1963 y durante un año anima el espacio televisivo «De quinientas a quinientas mil», programa con el que accede por primera vez a la pequeña pantalla. Tras un paréntesis de cinco años regresa a Televisión Española con «Un millón para el mejor», un programa que definiría toda una época. Su sonrisa perpetua se convierte en algo familiar para los televidentes y le sitúa entre los personajes más populares de España. Pécker se había convertido en un auténtico especialista en concursos, y en esta línea se moverían sus posteriores colaboraciones con televisión.

Tras el espectacular impacto de «Un millón para el mejor», Pécker presenta otro concurso bajo el título de «Las diez de últimas». Su última participación en Televisión Española fue el programa «Cambie usted su suerte», un concurso que se empieza a emitir en 1974 y que presenta en compañía de Joaquín Prats, a quien había sucedido años antes en «Un millón para el mejor».

Casado y con ocho hijos, actualmente no participa en ningún espacio de relumbrón.



Carlos Aranda, Blanca Irazusta y Paco Ruiz no consiguieron el millón, pero sí cierta popularidad.

la calle no se hablaba de otra cosa, y conseguir unas declaraciones era la exclusiva periodística con la que soñaban todos los periódicos. Algo puede contar de ello el entonces director de este periódico, Aquilino Morcillo, que consiguió que la propia Rosa narrara en primera persona al día siguiente lo que había sido cada una de sus intervenciones en las páginas de YA; durante un tiempo, la primera y segunda de tipografía, donde aparecían sus impresiones firmadas, fueron, sin duda, el artículo más leído de la prensa madrileña.

A Rosa sucedió don Rafael Cantalejo, alcalde de la localidad andaluza de Bélmez, que se presentó ante Joaquín Prat dispuesto a llevarse la mayor cantidad posible de dinero para arreglar diversas goteras de su municipio, y mientras sumaba peseta a peseta aprovechaba cualquier excusa para insistir en las bellezas de su ciudad. Tras Rosa, lo de don Rafael fue ya el acabóse: la gente interrumpía conversaciones y citas «para ver al alcalde», y la popularidad de Bélmez, del que casi nadie sabía una palabra poco antes, subió hasta el cielo. El día que don Rafael culminó sus intervenciones fue de fiesta en la localidad, que le recibió con banda de música y presencia de autoridades, por no contar al común vecindario, que se echó a la calle para recibirle.

El siguiente concursante, Javier Mateu, era un joven estudiante barcelonés, que trajo al programa un estilo mucho más sosegado e introvertido, menos exultante y abrumador, pero tremendamente eficaz. A su aire fue contestando y resolviendo las distintas cuestiones y cuando llegó al final había ganado más dinero que nadie, aunque se hiciera menos popular. Popularidad que si conseguiría —y utilizaría— uno de los que le siguieron, Paco Ruiz, en cierta manera, la antítesis del anterior. Paco era de Sevilla y llenó de gracejo todas sus intervenciones; a Mateu todas las madres le querían por yerno, tan formal y serio él; a Paco Ruiz, luego llamado «el ye-ye del millón», le querían por hijo pequeño, y se alegraron con él cuando obtuvo una cifra de quinientas mil pesetas, prácticamente la misma que había logrado el estudiante barcelonés.

A la sazón, «Un millón para el mejor» se había instalado sólidamente entre los programas más vistos de TVE; ya se ponía la «tele» cuando iba a empezar, y

¿Concursara quien concursara. Pero faltaba una mujer, que iba a llevar al concurso a lo más alto; se llamaba Mercedes Carbó de Figueras, señora que el público identificó con las mejores virtudes de la madre española cuando confesó que tenía una hija subnormal. De golpe fue bautizada como «la mamá del millón», mientras José Luis Pecker, que a estas alturas había sucedido como presentador a Joaquín Prat, hablaba de los niños en esa situación como «los niños del doble amor». Fueron programas de gran emoción, de excesiva sensibilidad, para algunos, pero que causaron un impacto tal que el programa vio llegado su cenit, al tiempo que vislumbraba el final; habían pasado por él concursantes de tal impacto que se temía aburrir.

El dilema se solucionó con una convocatoria especial en la que habrían de intervenir todos los citados, compitiendo entre ellos. Mercedes Carbó declinó el ofrecimiento, pero Rosa Zumárraga, casada mientras tanto en ceremonia multitudinaria; el alcalde de Bélmez, gustoso de aprovechar la nueva oportunidad de promoción; Javier Mateu, dispuesto a aumentar la cifra ya conseguida, y Paco Ruiz, que empezaba su carrera como cantante de pop aflamencado, acudieron a la superfinal, en la que el estudiante barcelonés demostró que la popularidad y el gracejo iban por un lado, y la capacidad para ganar, por otro. El fue el gran triunfador del hasta entonces más popular de los concursos.

A continuación vuelve un antiguo conocido: Joaquín Soler Serrano, quien presenta «Los hombres saben, los pueblqs marchan». Otro espacio para relatar «la rica variedad de nuestras provincias», eslogan —uno de tantos— del régimen, con el que se pretende ocultar identidades regionales de siglos; por otro lado, esta simbiosis de concurso y defensa de la patria chica había dado resultados, si no óptimos, sí bastante buenos en «La unión hace la fuerza» y «Danzas de España», por lo que no era descabellado intentarlo de nuevo. La verdad es que el recuerdo del anterior boom del «millón» era una sombra demasiado cercana y el programa tuvo un pasar discreto de preguntas y equipos de la zona que apoyaban al concurs-

## Ibáñez Serrador

Narciso Ibáñez Serrador, el popular Chicho, nació en Montevideo el 4 de julio de 1935. De padres españoles y cómicos —Pepita Serrador y Narciso Ibáñez Menta—, a quienes acompañó en sus giras teatrales por toda latinoamérica. En 1947 se traslada a España con la compañía de su madre, en la que hizo toda clase de papeles como actor. Su espíritu aventurero le lleva a viajar por los cinco continentes, sin descuidar su formación como hombre del espectáculo.

Se inicia como director escénico con «El zoo de cristal», en Barcelona, y estrena enseguida su primera obra, «Obsesión», con el seudónimo de Luis Peñafiel, con el que ha firmado siempre su producción literaria. En 1958 se traslada a Buenos Aires, donde desarrolla una intensa labor en la radio, la televisión y el teatro. Regresa a España en 1963



y estrena su obra «Aprobado en inocencia», en el teatro Lara, de Madrid. Enseguida fue a pedir trabajo a televisión, donde no conocía a nadie. Le atendió el director, José Luis Colina, al que le explicó lo que había hecho de televisión en América y al que mostró vídeos que se había traído de sus programas. Le contrataron para que empezara

a hacer algo a la semana siguiente. Nace entonces de sus manos la ciencia ficción y el terror, temas que constituirían la clave de su éxito. A «Mañana puede ser verdad» le sucedió «Historias para no dormir». Un puntal básico de ambas fue la presencia de su padre, Narciso Ibáñez Menta. La gran calidad de sus producciones hizo que fueran galardonadas en diversos certámenes internacionales: «Estudio 3», «La historia de San Michael», «El último reloj», «El asfalto», «Historia de la frivolidad» y «El trasplante» son algunos de sus títulos más conocidos.

En 1974, «Chicho» asumió en televisión un cargo en el que intuyó que no duraría mucho, director de programación. Se le convenció y aceptó a regañadientes, porque como él mismo ha afirmado en numerosas ocasiones, lo que le gusta es el plató. A los dos meses y medio dimitió.

«Un, dos, tres», el programa que más popularidad ha dado a Narciso Ibáñez Serrador, según él mismo narra, nació de una forma absurda. «Salvador Pons vino un día y me dijo: "Oye, Chicho, ¿por qué no te inventas un concurso?" Me puse a darle vueltas a la cabeza e hice un cóctel. Se llamó «Un, dos, tres» porque tenía las tres mecánicas básicas de todos los concursos: preguntas, pruebas de habilidad y pruebas psicológicas. Uní las tres y le añadí a Don Cicuta, alguien que estaba en contra de los concursantes, cosa que nunca había sucedido en los concursos.» El programa se puso en marcha y tuvo tal éxito que rompió totalmente con los concursos que se habían hecho hasta entonces.



# Don Cícuta

Valentín Tornos nació en Madrid en 1901 y falleció en esta misma ciudad en 1976. Tras finalizar los estudios en el colegio comenzó a trabajar como auxiliar de Juzgado, alternando esta ocupación con la de secretario de diferentes notarios y procuradores. Por aquel entonces uno de sus jefes tutelaba los asuntos legales de la Sociedad de Autores, lo que permite a Valentín tomar contacto con el mundo del teatro.

En 1918 abandona su trabajo anterior y pasa a formar parte de diversas compañías de teatro popular, iniciando un periplo por varios lugares de la geografía española. La primera compañía de indudable prestigio en la que trabaja será la de Antonio Planas y Emilio Díaz. Con ellos interpreta obras como «Las de Caín»; después intervendrá en el teatro Price de Madrid en «Los arlequines de seda y oro», donde figura como primer actor cómico. En aquellas fechas Valentín Tornos se decanta ya por la comedia de corte humorístico, donde podía ofrecer su mejor repertorio.

Posteriormente actúa con Loreto Prado y Enrique Chicote. En el seno de esta compañía conoce a Consuelo Cisneros, con la que se desposará en 1922. También colabora con Galache, Francisco Vallagómez y Sepúlveda Mora. De 1931 a 1936 figura en el plantel del teatro de la Comedia, a donde regresa tras finalizar la contienda civil. En años sucesivos Valentín Tornos continuará vinculado al teatro realizando diversos papeles junto a Manolo Gómez Bur y Zori, Santos y Codeso. Entre sus interpretaciones cabría significar las de «El bandido generoso», «La verbena de la paloma», «Una morena y una rubia»,...

En 1961 participa Tornos por primera vez en Televisión Española de la mano de Domingo Almendros en una adaptación del Quijote. A continuación Guerrero Zamora le ofrece un papel en «Brigada 21». Desde entonces sus colaboraciones en el medio televisivo se suceden ininterrumpidamente, siempre dentro de las coordenadas de la producción teatral. Títulos como «Historia de una escalera», «Sólo fui a comprar tabaco», o «Un turista excepcional», quizá su mejor interpretación, acreditan su categoría.

En 1972 es requerido por Ibáñez Serrador para interpretar el papel de Don Cícuta en el concurso «Un, dos, tres». A partir de este instante su popularidad se dispara; de nuevo, la tele ofrece la paradoja de que un papel —y con disfraz— le otorga infinitamente más honores que cincuenta años de trabajo teatral ininterrumpido.

En el cine participó en numerosas películas, de las cuales merecen especial mención «Cera Virgen», «Las Leandras», «Adiós, cordera» y «Don Quijote cabalga de nuevo».



Imágenes de Daniel Vindel en «Cesta y puntos»; Timoner y Patxi Astibia, en «La unión hace la fuerza», y Secundino Gallego y María del Saliente, en «Las diez de últimas».



sante. Cubrió, en definitiva, su ciclo, pero no pasó de ahí.

Mayor éxito obtuvo su sucesor, «Las diez de últimas», espacio que contaba de nuevo con la presentación de José Luis Pécker, y que fue, en alguna medida, la antítesis de «Un millón para el mejor». En esta ocasión, el concursante no tenía que pasar pruebas variopintas, sino saber mucho de un tema concreto. Esta sapiencia particular lanzó a la fama a dos personas y personalidades absolutamente contrapuestas: por un lado, Secundino Gallego, especialista en pájaros; por otro, César Pérez de Tudela, perito en montañismo.

El primero, don Secundino, era un bedel de la Universidad de Barcelona que contestaba a las cuestiones más arduas de la especialidad, sin dar mucha importancia a su sapiencia y que, con frecuencia, iba más allá de lo que se le preguntaba y abundaba en detalles ante el asombro —cierto o fingido profesionalmente— de Pécker y de los espectadores. Don Secundino, cuando terminó el concurso, invirtió el bien ganado millón en la compra de una vivienda y se apartó de la popularidad, si bien dio —gratis casi siempre— conferencias y charlas sobre el tema que había sabido preparar durante toda su vida.

Pérez de Tudela era otra cosa. Extrovertido, gran vendedor de la propia imagen, se explayaba en circunloquios antes de dar la respuesta correcta, convirtiendo el concurso en un auténtico espectáculo, que usó en provecho propio; lograda la popularidad, se instaló en ella durante quince años y convirtió cada nueva andanza en una noticia de la que había que dar cuenta.

En todo caso, a ambos les unió la común característica de saber mucho sobre su especialidad y el atraer al gran público hacia temas que difícilmente podían considerarse atractivos sobre el papel.

Con el espacio que comentamos se penetra en la década de los setenta, en la que se estrenan, con más pena que gloria, «En equipo» y «Un pueblo para Europa», espacio, este último, en el que se dilucidaba qué localidad española se enfrentaría a las del resto del continente en la convocatoria de «Juegos sin fronteras», con el resultado de que el vencedor se quedó compuesto y sin concurso «a nivel europeo», ya que las circunstancias políti-

cas internas impidieron la com-  
parencia española.

Se llega así al año 1972, en el que nace «Un, dos, tres...», respuesta otra vez». De este programa —que acaba de cumplir quince años en activo cuando se escribe este capítulo— y de su creador, Chicho Ibáñez Serrador, se ha dicho casi todo, pero no podíamos obviarle en unas páginas que por sí solo podría cubrir en un cincuenta por ciento.

Quizá su mayor grandeza haya sido la de sobrevivir a su propio éxito multitudinario.

El espacio es, en realidad, la suma de tres concursos distintos; en el primero se realiza el típico juego de preguntas y respuestas, que ha de dar un ganador entre las tres parejas, con un premio en metálico, que depende de la cantidad de respuestas acertadas, y el derecho a continuar la siguiente semana; el segundo es una eliminatoria entre las dos parejas eliminadas, que se resuelve con pruebas variopintas; habitualmente cuenta aquí sobre todo el desparpajo y la rapidez, que dan un ganador para el tercer grupo, que es una especie de subasta «a ciegas» en la que se puede optar entre distintos regalos... que se ignora cuáles son y cómo conseguir el mejor; en esta parte final es donde más cuenta la intuición y la suerte.

Como puede verse, nada extraordinario en el mecanismo del programa, a no ser la acumulación de tres concursos en uno. Sin embargo, y partiendo de este esquema, Chicho Ibáñez Serrador introduce elementos novedosos que van a lograr la atención de los espectadores. El primero, cronológicamente, es la presencia en él de una figura negativa, que se queja por la cuantía de los premios, por la presencia de «las secretarías» y sus atuendos minifalderos, por los «excesivos» aciertos de esta o aquella pareja... Es «Don Cicuta», un avinagrado personaje que representa con gracia y desparpajo profesional el actor Valentín Tornos.

Como presentador se cuenta con Kiko Ledgard, un peruano que conoce profundamente la televisión, en la que lleva trabajando mucho tiempo y que sabe, por tanto, que al espectador hay que atraerle con los más variados trucos, que en su caso se inician por una presencia de irreprochable «smoking», que combina con chillones calcetines, diferentes para cada pie, e innume-

# Kiko Ledgard

Kiko Ledgard nació en Lima (Perú) en 1918. Comenzó a trabajar a los dieciocho años, desempeñando diferentes tareas. Fue decorador, funcionario de IBM, campeón de los pesos medios peruanos en 1946 y 1947, nadador e, incluso, actor. Finalmente recaló en la televisión peruana, donde desarrolló una prolífica labor durante once años. El primer programa que presentó se tituló «La pareja», aunque el espacio que le permitió alcanzar la popularidad fue «Haga usted negocios con Kiko». Durante su etapa como presentador de la televisión peruana Kiko Ledgard se interesó por casi todos los campos que ofrece la profesión, presentando programas de índole política, cultural, concursos, variedades...

En 1971 viaja a España de vacaciones, donde, tras recibir una oferta de Televisión Española, decide fijar su



residencia. Ese mismo año sustituye a Torrebruno y comienza a presentar en la mañana de los sábados el espacio «Hoy también es fiesta», un programa dedicado especialmente a la audiencia infantil. A partir de este instante su rostro empieza a ser conocido por los telespectadores españoles. El espaldarazo definitivo lo consi-

gue en 1972 con el concurso «Un, dos, tres», un espacio que le sitúa en primera línea de la actualidad. Extrovertido y simpático, su actuación imprime un ritmo muy peculiar al programa y le convierte en uno de los personajes más populares de la televisión española.

Tras concluir la primera etapa del «Un, dos, tres», Kiko se ve abocado a un período de inactividad forzosa que dura casi un año. Durante estas fechas interviene en numerosos spots publicitarios. En 1974 se inicia la emisión de «Todo es posible en domingo», donde reaparece el presentador peruano. El programa incluye cuatro mini-concursos cuya animación corre a cargo de Ledgard.

Al concluir «Todo es posible en domingo» regresa fugazmente a Perú, donde en 1975 sufre un infarto de miocardio mientras presenta un programa para la televisión de aquel país. Recuperado, vuelve a España, donde interviene nuevamente en la segunda etapa de «Un, dos, tres».

En 1979 colabora con el programa «300 millones» presentando un concurso de talante muy similar al «Un, dos, tres». Tras dicha intervención viaja nuevamente a Perú, donde dos años después sufre una espectacular caída, lo que quebranta su ya de por sí maltrecha salud. Casado y padre de once hijos, vive actualmente retirado en las cercanías de Madrid. Pero continúa llevando calcetines de distinto color y un buen manojo de relojes, costumbres que le hicieron famoso.



De «secretarías» a «azafatas», tres épocas del concurso correspondientes a 1972, 1976 y 1987.



# Mayra G. Kemp

Mayra Gómez Kemp nació en 1949 en La Habana, en el seno de una familia vinculada al mundo de la farándula. Debuta como actriz en la televisión cubana a la temprana edad de dos años junto a su madre. Mientras completa sus estudios, colabora intermitentemente en diferentes actividades artísticas.

Se licencia en Filosofía y Letras por la Universidad de Florida y más tarde en Ciencias de la Información en Miami. Sin embargo, opta por dedicarse a la interpretación, el baile y la canción.

En 1970 instala su residencia en España, donde comienza escribiendo textos en una agencia publicitaria. Al poco tiempo acompaña a Joaquín Prats en un «show» radiofónico de variedades, que se emitía desde Barcelona. Su primer contrato de importancia le sobreviene con «The Rocky Horror Show», un musical que dejaría huella en los años setenta. En este montaje Mayra interpreta varias canciones con diferentes grupos, presentando los temas que más se escuchaban en aquel entonces. Allí conoce al actor Alberto Berco, con el que después se casaría. Tras el éxito relativo de «The Rocky Horror Show»,

Mayra forma el trío Acuario, junto a Beatriz Escudero y María Durán, ambas azafatas del concurso de Chicho Ibañez Serrador. Con ellas realiza numerosas galas por toda la geografía española.

Al mismo tiempo que actúa con Acuario, Mayra inicia sus colaboraciones en Televisión Española dentro del espacio «Un, dos, tres». Allí interviene en calidad de actriz invitada, como cantante y protagonista de varios «sketches». Después participa en «625 líneas», al mismo tiempo que abandona Acuario y se lanza como solista. Posteriormente participa en «Dabadabadá».

La popularidad definitiva le viene de la mano del «Un, dos, tres», programa al que regresa como presentadora y en el que se granjeará las simpatías de todos los telespectadores españoles. Al igual que Kiko Ledgard fue la cara oficial del concurso «Un, dos, tres...», responde otra vez en los años setenta, Mayra Gómez Kemp se convertirá en el rostro más representativo de este espacio en los ochenta. Su fácil sonrisa y maneras desenvueltas han influido de manera importante en el desenvolvimiento del concurso.

Al margen de su trabajo en el medio televisivo, Mayra Gómez Kemp protagoniza una emisión en Antena 3, bajo el título de «Viva la gente». El programa, que realiza junto a José Antonio Plaza, ofrece tres horas de diálogo directo con los oyentes y diversos entretenimientos y concursos en la línea del «Un, dos, tres».

Drables relojes de pulsera, y se continúan con latiguillos y billetes de mil que reparte entre los espectadores a los que solicita unas tijeras, una aguja, un zapato...

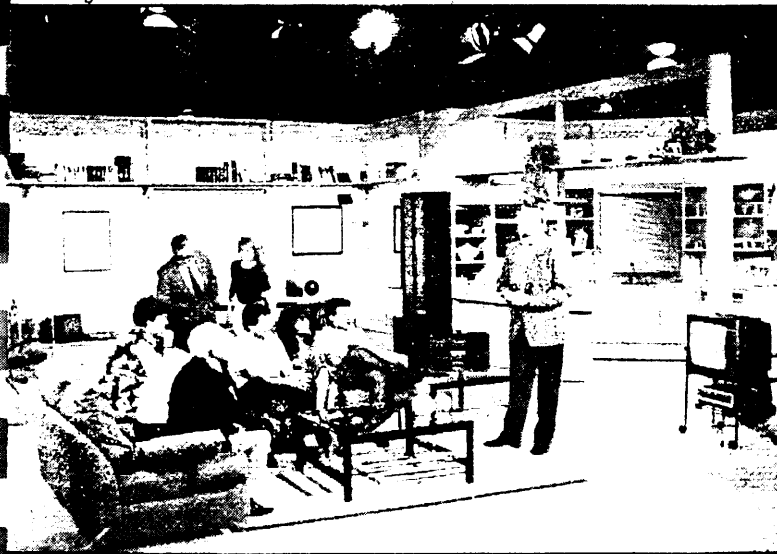
Otro ingrediente, ya utilizado por Víctor Vadorrey en su «Tortuga perezosa», es la presencia de llamativas señoritas que cumplen funciones decorativas y que se presentan con grandes gafas y escuetas minifaldas en la paguata TVE de 1972.

Con todo ello, la imaginación de Chicho para idear «sorpresas» durante la subasta, y la cuantía de los premios, que van desde un coche a un apartamento, el concurso es un éxito que oscurece a todos los precedentes que hemos comentado. Valentín Tornos consigue más popularidad en un año de intervenciones que en más de cincuenta como actor de cine y teatro; Kiko es conocido hasta en los pueblos más pequeños, y «las secretarías» dejan pronto de serlo para rentabilizar el éxito: Agata Lys se dedica al cine (como Blanca Estrada, o Yolanda Ríos, o María Casal, o Victoria Abril, o Lidya Bosch, o Sylvia Marsó); Aurora Claramunt se queda en TVE como locutora y presentadora; Beatriz Escudero y María Durán prueban suerte en la canción...

Cuando termina la temporada, el concurso ha batido «records» de audiencia; pero poco después a Valentín Tornos le sobreviene una trombosis, de la que no se recupera, y buena parte de los comentaristas piensan que es un programa para el recuerdo. Sin embargo, Chicho —como antes hemos apuntado— sobrevive a su propio éxito y vuelve a la carga con nuevas ideas: aparecen «los tacañones»; después, las hermanas Hurtado; crea nuevos números e introduce cambios, respetando el esquema base, para potenciar lo que hay de espectáculo en el programa; aparecen actores, ballets, cantantes y humoristas. Chicho diseña papeles y «da cancha» a lo que prende en el espectador, y «asesina» personajes y trucos que no funcionan a la primera.

Quizás sea bueno simbolizar la popularidad del programa en un detalle significativo y en un dato estadístico: el primero sucedió en los difíciles comienzos de la transición, enero del 77, cuando el ministro del Interior quiso dirigirse a los secuestradores de





Oriol y Villaescusa y eligió provocar una interrupción dentro del programa en lugar de hacerlo desde un telediario; la segunda es más reciente: en el mes de mayo de 1987, el estudio general de medios acredita que «Un, dos, tres» es el programa más visto en toda la historia de TVE, con veinte millones de espectadores mayores de catorce años; si se piensa que buena parte de su público es infantil, calcúlese el número real de espectadores que siguen el concurso por la pequeña pantalla.

Uno de los problemas principales que plantea el éxito del espacio de Chicho es que se convierte en sinónimo del género, con lo que los concursos que van a pareciendo después se mantienen en un tono menor.

En los primeros setenta intentan, pero no logran calar en el espectador títulos como «Palmo a palmo», que presenta J. A. Fernández Abajo, y «La gran ocasión», otra edición de concurso para noveles, que resulta plomizo para el público, pero que no llega a la categoría de desastre que ostenta sin pudor «Las supersabias», engendro que se suspende tras seis o siete programas que nunca debieron emitirse.

Uno de los pocos que se mantienen a un cierto nivel es «Torneo», conducido por Daniel Vindel, que prolonga así los ecos de «Cesta y puntos». Coetáneo del anterior es «La bolsa de los refranes», en la que el académico Joaquín Calvo Sotelo intenta más la divulgación que el concurso y que pasa sin más por la programación de los inicios de la transición.



Aquí conviene citar a un espacio híbrido de concurso y musical que de manera discreta se introduce en la programación y prolonga su vida durante más de diez años; se trata de «Gente joven», el eterno programa de «nuevos valores» que alcanza puestos de audiencia muy estimables, a pesar de que su emisión se produzca a contramano y de que nunca haya gozado de buena prensa; según todos los datos es muy apreciado en las áreas rurales, y como los periódicos se hacen en las grandes capitales...

Ya en el año 82 se produce la vuelta al género en TVE de Al-

berto Oliveras, triunfador de la radio, pero que duró poco en «La unión hace la fuerza»; vuelve con «Verdad o mentira», en el que el concursante debe adivinar cuáles son las falsedades que un famoso ha deslizado en el transcurso de filmaciones y entrevista previa, y se vale para ello de las preguntas que le va haciendo. Regresa también Joaquín Calvo Sotelo como director y presentador, esta faceta junto a Isabel Borondo, de «El juego de los errores», otro intento divulgativo que no consigue el éxito.

En el 84 aparece «Leo contra todos», intento de lograr una audiencia juvenil con el uso de ro-

*De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Constantino Romero en «Ya sé que tienes novio», Jordi Hurtado en «Si lo sé no vengo» y Pedro Osinaga en «Todo queda en casa».*

bots y computadoras, pero no tiene buena acogida; mejor suerte corre «Los sabios», presentado por Isabel Garbí y realizado en Sant Cugat bajo la idea de Claudio Biern, creador de tantos personajes que gustan a los niños, en los que logra calar este imaginativo-concurso.

Un fracaso sonado se produce con «A la busca del tesoro», una idea foránea en la que se mete al gran reportero Miguel de la Quadra Salcedo, con la compañía en el estudio de Isabel Tenaille; el concurso funciona bien en otros países, pero no en el nuestro, por lo que desaparece de la programación antes de lo previsto.

El resto es ya historia inmediata; con los espacios que aparecen en las fotografías de esta página se completa el panorama de una especialidad que nació en la radio y que ha suministrado a TVE algunos de sus más importantes éxitos de audiencia.

**Historia general y coordinación:** Jaime Olmo. **Colaboración especial:** Javier de Esquivel. **Biografías:** Miguel Ángel Bautista y Javier Espinosa. **Diseño:** Miguel Ángel González Conde.

**Próximo capítulo:**

**«Los musicales»**

# HISTORIA

DE  
TVE



capítulo  
21

Estuvieron presentes en el programa inaugural y desde ese día no han faltado en TVE; en directo grabados o en retransmisiones, el género musical con su nombre o tímidamente escondido bajo el epígrafe de «variedades», ha puesto una nota de divertimento en la programación y ha contribuido a esa faceta de «entretener» consustancial en toda televisión

## Los musicales

**E**L capítulo 1 de esta «Historia de TVE» informaba en su página 8 del contenido del programa que inauguraba TVE el 28 de octubre de 1956 y en el que actuaron, por dos veces, los Coros y danzas, así como la orquesta de Roberto Inglez, con la vocalista Monna Bell, el pianista José Cubiles, etc. Era, en sentido amplio, el primer «musical» de TVE.

En aquellos primeros momentos, como ya hemos comentado, mejor que hablar de «programas», que carecen de esquemas y de minutos reales, hay que hacerlo de «emisiones», ya que se sabía «con qué» y a qué hora se habrían los espacios de la jornada, pero se ignoraba cuándo vendría «poner las banderas» con las que se cerraba la emisión. Eran momentos en que cualquiera que supiera tocar un instrumento musical y tararear medianamente un par de melodías podía verse obligado a permanecer ante cámara durante veinte minutos para «rellenar», mientras llegaba el «rollo» de «NO-DO» o se montaba el documental comprado en el exterior.

Las canciones y los intérpretes se podían englobar en dos grandes grupos: «canción española», o lo que es igual, flamenco y coplas, y «canción ligera», es decir, intérpretes extranjeros que pasaban por aquí... y a los que con frecuencia había que esperar como fuera mientras terminaban su actuación en la «sala de fiestas» o «cabaret» de turno. Los que triunfan son los grandes cantantes italianos: Marino Marini, Renato Carosone, Ray Martino, etc. Por cierto, a este último, que actuó durante meses en el paseo de La Habana, le solicitaban los espectadores las canciones llamando por teléfono, lo que convirtió el programa de despedida, previsto para media hora, en un maratón de hora y cuarto. Así se funcionaba entonces.

En 1957-58 hay ya un esquema de programación y unos horarios —que se cumplan fielmente ya es harina de otro costal—; en el minutado semanal figura, el lunes, «Café cantante», un programa de Miguel Martín, en el que se rememoran aquellos tiempos del cuplé; los martes, Jesús Álvarez presenta, junto a la americana Ransay Ames, «Buenas noches, amigos», espacio de variedades; el jueves, Fernando García de la Vega realiza «La goleta», musical presentado por Fernando Sancho y Tony Le-

## Fernando García de la Vega

Fernando García de la Vega nace en Madrid. Es uno de los realizadores pioneros de TVE. Comenzó en televisión con la propia creación del medio, en octubre de 1956. El entonces director, José Luis Colina, contrató a un grupo de jóvenes que entonces estaban estudiando en la Escuela de Cinematografía. En este grupo se encontraban García de la Vega, Pedro Amalio López y Enrique de las Casas.

Tuvo que aprender televisión haciéndola. «En aquella época —dice el realizador— no estábamos asignados a un programa concreto, sino que nos responsabilizábamos de un día completo de emisión. Llegabas, te sentabas, ponías la

carta de ajuste y te levantabas cuando habías puesto las banderas aquellas con las que se cerraba la programación. Así que hacías de todo. Esto era posible porque era una época casi experimental.» Luego llegó la etapa de ocuparse de programas más concretos y realizó una serie infantil dramática para la tarde de los sábados. Al mismo tiempo hacía



«La hora Philips», que fue el primer gran musical de TVE, y todas las grandes novelas que se emitían por capítulos. Siguieron más programas, como «Crucero 69», «Gran parada», «Festival» y «Hoy es fiesta».

En 1961, y aprovechando la incorporación a TVE del «play-back», se realizó «Escala en hi-fi». Consistía en escenificar los discos. «Hay que tener en cuenta —comenta García de la Vega— que en aquella época casi todos los españoles conocíamos las canciones, pero no físicamente a los intérpretes, o sea, que la gente identificaba mejor a Frank Sinatra con el actor español que hacía de Frank Sinatra que con el auténtico.» Este espacio se mantuvo en antena siete años. Al mismo tiempo que «Escala en hi-fi» realizaba siete u ocho programas más a la semana.

Después llegaron las «Galas del sábado», que era un musical con cierta intimidad. Había un contacto directo entre el espectador y el musical, que se lograba a través de sus presentadores Laura Valenzuela y Joaquín Prat. No era algo frío que se ofrecía en la pantalla. Era un programa caliente, que si no se daba en directo, era grabado de un tirón.

Los concursos es otra de las facetas que dominaba García de la Vega, también con mucho éxito, como «Las diez de últimas», donde se presentó Pérez de Tudela; «Cambie su suerte» o «Un millón para el mejor».

Actualmente, García de la Vega prepara nuevos programas. Su proyecto más inmediato es un concurso que girará en torno al cine y que se titulará «Silencio, se juega», y que es posible que se emita en octubre de 1987.



**Walter, el creador de Pedrito Corchea; Josephine Baker y Carmen de Veracruz son actuaciones de la recién estrenada TVE. En la última imagen, Pilar Cañada, Federico Gallo y Marisol González en el Festival del Mediterráneo**







# Franz Joham

Franz Joham nació en Graz, la segunda capital de Austria, en 1907. Allí cursó sus primeros estudios, en un principio encaminados hacia la electrónica. Más tarde combinaría estos estudios con los de arte dramático, actividad por la que sentía una gran vocación. Primero como aficionado y después como profesional demostraría que había nacido para artista.

En la emisora de su ciudad natal cosecha los primeros aplausos. Dedicado ya exclusivamente a la carrera artística, actúa en el teatro de la Comedia y más tarde en revistas y espectáculos diversos, en los que sus dotes de humorista le granjean la simpatía del público austriaco. En 1934 forma compañía con su buen amigo Arthur Kaps, con la que recorrerán numerosas ciudades europeas con un notable éxito. Dos años después contrae matrimonio con la actriz y bailarina Roszy von Bischoff.

En 1942 llegan a España, donde fijarán su residencia, contratados por Jacinto Guerrero. Los Vieneses, el nombre por el que era conocida su compañía, recorrió casi toda la geografía española representando sus propios espectáculos. Montajes como «Melodías del Danubio», «Viena es así», «Campanas de Viena» conquistaron el favor del público hispano. En 1949 obtuvo la nacionalidad española. Tras varios años de éxito ininterrumpido, en 1958 decidieron disolver la compañía ante el incremento de los costes de producción y el descenso del interés que suscitaban entre los espectadores.

En 1959, Joham debuta en televisión presentando «Club del martes», que dos años más tarde pasaría a denominarse «Amigos del martes». En su nueva etapa, Kaps figura como productor y realizador y Joham se encarga de animar un programa eminentemente musical. En la temporada 62-63, el espacio se traslada a la noche del lunes, por lo que cambia su título por «Amigos del lunes». La aceptación de la audiencia resulta masiva y el programa se instala en los primeros lugares del «ranking» de popularidad.

En la temporada 64-65, Joham inicia la emisión de «Noche de estrellas», un espacio de corte muy similar a «Amigos del lunes». Tras este programa continúa con «Noche del sábado», aunque la respuesta de los televidentes ya no fue tan entusiasta como en un principio. Al cabo de muy poco tiempo, el espacio se despide de la programación y con él se cierra la colaboración de Joham con Televisión Española.

Al margen de la televisión, Joham rodó varios «spots» publicitarios, interpretó diversas obras de teatro e incluso protagonizó algunas películas.



blanc; el viernes repite Jesús Alvarez, acompañado ahora por María José Valero, presentan «La hora Philips», en el que tiene lugar la emisión de telefilmes, y también actuaciones musicales; los sábados se ponen zarzuelas, y los domingos se presenta «Festival Marconi».

En enero de 1958 el joven e ingenioso Gustavo Pérez Puig se ha lanzado a la aplicación del «Play-back», que permite la emisión de las mejores obras líricas con actores profesionales y las mejores voces discográficas; «La Gran Vía», «Marina», etc., son las primeras y, a la par, los primeros éxitos de una gran idea, continuada luego con «Nace una canción», escenificación de proceso creativo que se resuelve con el estreno de una melodía famosa.

Triunfa ya a estas alturas «Club del sábado», de nuevo con Fernando García de la Vega como responsable de un gran porri en el que hay concursos, chistes, ilusionistas, y todo tipo de músicas; la presentación es, en forma de diálogos entre los actores Serafín García Vázquez, Joaquín Pamplona, y María Luisa Rubio.

Como hemos comentado, Philips y Marconi tienen sus espacios, y la otra importante firma de electrodomésticos no quiere ser menos, nace así «Aeropuerto Telefunken», espacio que se sitúa a las diez y media de la noche del miércoles, y por el que desfilan las figuras de la canción del momento presentadas por Blanca Alvarez y Mariano Ozores. A estas alturas de 1959 se inauguran los estudios de Barcelona y se inicia la emisión de programas desde esa ciudad; uno de los primeros será «Club Miramar», en el que se incluyen —en la mejor técnica del «totum revolutum»— actuaciones musicales. Paralelamente nace, auspiciado por TVE, el Festival de la Canción del Mediterráneo, copia del famosísimo San Remo, y que va a suponer un hito importante de cada septiembre durante casi una década. También recalca en Barcelona «Crucero 59», espacio que ha sucedido a «Club del Sábado», pero falta aún un tiempo para que nazca y se desarrolle el gran musical hecho desde la ciudad condal.

El 15 de noviembre de 1959 aparece en la programación del domingo «Gran parada», espacio de variedades en el que la música es la protagonista. Para los

◊ amigos de las efemérides digamos que las actuaciones del debut fueron las del payaso Achille Zavatta, el ilusionista George André Martin, la cantante María Lerma, Bernard Hilda y sus «cuarenta violines» y el ballet de Antonio; presenta Coque Valero, y el alma del nuevo programa es el francés Gilles Margaritis, quien dirige en su país un espacio de gran éxito y que viene a Madrid a poner en marcha éste, para lo que cuenta con José Lombardía, el realizador que dirigirá el cotarro en los próximos años.

«Gran parada» se hace desde el teatro del Fomento de las Artes y cuenta con la actuación de estrellas traídas especialmente para la ocasión; en el segundo programa interviene Alfredo Kraus, y durante su primera temporada contará con Lola Flores, Ana María Olaria, Gilbert Becaud, Andy Russell, Patachou, Los Platters... La realización es ya cosa de Pepe Lombardía, quien seguiría hasta la temporada 63-64, en la que le relevaría Ramón Díez, al que sucedería, a su vez, Ricardo Arias.

Con la temporada del 60 se empieza a utilizar el magnetoscopio, lo que facilita la inclusión de actuaciones de artistas que se encuentran en el momento de la emisión a miles de kilómetros. A estas alturas, el programa se ha asentado en la programación como «el gran espacio musical y de variedades», por el que pasan todas las figuras del momento en Europa y en España: vienen Los Cinco Latinos, Sacha Distel, Jacques Brel, Silvie Vartan, Josephine Baker, Gigliola Cinquetti..., y se presentan Raphael, Rocio Dúrcal, Paquita Rico; repiten Lola Flores y Antonio... Pero ya hay competencia seria en Barcelona, y el espacio pasa del domingo al sábado y estrena presentador «fijo» con Pepe Iglesias, autodenominado «El Zorro», que había sido un invitado asiduo de la primera temporada. Sin embargo, una cosa es intervenir como estrella y otra muy distinta asumir el difícil papel de presentador, que debe arropar todo el programa sin apabullar con una constante presencia. Iglesias cansa y es sustituido por un Torrebruno que entonces se dedicaba más a la música y al entretenimiento de los mayores que a su luego fructífera dedicación a los más pequeños; en la temporada 63-64 es Carmina Alonso quien lleva adelante esta tarea, para ser Tony Leblanc quien presente el programa en su etapa final. ◊

# Arthur Kaps

Arthur Kaps nació en Viena en 1908 y falleció en Barcelona en 1974. Su padre fue gerente del Gran Teatro de Variedades de Viena, por lo que desde su infancia se codeó con diferentes artistas. Su precoz talento fue descubierto por Franz Lehar y a los ocho años ya era actor, interpretando papeles como el de hijo de Guillermo Tell... «El pequeño Kaps», nombre por el que se le conocía, llegó a conseguir una popularidad notable en su país.

Simultaneó sus estudios de bachillerato con el trabajo en una agencia artística, hasta que ingresó en la escuela teatral de Max Reinhart, quien le encauzó definitivamente hacia la

dirección teatral. En esta escuela compartirá enseñanzas con nombres tan populares como Billy Wilder y Otto Preminger, que se titularán junto a él al cabo de tres años de estudios.

Los tres firmaron un contrato como asistentes del propio Max Reinhart, aunque con un sueldo muy escaso. Fueron tiempos difíciles para Kaps, que se dedicó a escribir letra y música para



canciones, al mismo tiempo que trabajaba en Radio Viena.

Sin embargo, pronto sus canciones se hicieron populares y comenzó a conocer también el éxito como montador de comedias musicales y revistas. Josephine Baker, al conocer sus éxitos, le llevó a París. En esta capital alcanzaría el mayor de sus éxitos con el montaje del espectáculo «Los vieneses», en 1934, junto a Franz Joham, con el que llegaría a España en 1942. En España ponen en escena diferentes espectáculos, cosechando siempre el aplauso del público. Títulos como «Todo por el corazón», montaje con el que debutan en España; «Luces de Viena», «Melodías del Danubio», «Campanas de Viena»..., propiciaron el éxito de «Los vieneses» en nuestro país, donde alcanzarán una gran notoriedad.

Arthur Kaps debutó en televisión en el año 1961 como realizador de «Lo que cuenta la tía Cristina», el popular programa que protagonizaban las marionetas de Herta Frankel. Poco después volvía a trabajar con su amigo Franz Joham en el espacio «Amigos del martes», que posteriormente se denominaría «Amigos del lunes», al cambiar su día de emisión. Más tarde realizaría «Noche de estrellas», un programa que continúa en la línea de «Amigos...». Asentado ya como uno de los realizadores más prestigiosos de televisión, Kaps intervino en sucesivos programas, entre los que se cuentan «Noches de Europa», «Esta noche con...», «Día de fiesta», «El país de la fantasía»...

Kaps ofició, asimismo, como embajador de TVE en el resto de Europa durante la época de los grandes premios, en los que tuvo una decisiva participación.



# Laura Valenzuela

Rocío Espinosa, que es su nombre real, nació en Sevilla en 1931. Sus inicios cinematográficos de cierto nivel tienen lugar en 1953 con «Alta costura» y «Ana dice sí». Empezó a ser popular a través de la pequeña pantalla cuando trabajó en los comienzos de Televisión Española casi como locutora única, junto a Blanca Álvarez. «*Me llamaron de televisión. Buscaban gente. Hice una prueba, naturalmente en directo, aprovechando que había que presentar a alguien o anunciar algo. Y me quedé. Esa época ha sido la base de todo lo que he hecho después, porque cuando todo está muy naciente todavía, el aprendizaje es mucho mejor.*» En 1958 dejó la televisión para dedicarse de nuevo al cine, interviniendo en gran cantidad de películas, como «La guerra empieza en Cuba», «La fiel infantería». «Los que no fuimos a la guerra». «De profesión: sus labores». «Pierna creciente, falda menguante» y «Españolas en París», película esta última donde realizó sin dudas



su mejor interpretación. Entre 1963 y 1966 participó en las películas francesas «Cyrano y D'Artagnan», «Hagan juego, señoras», «Demasiadas mujeres para Layton» y «El tulipán negro». En 1968 regresó a la pequeña pantalla para intervenir en un programa que se llamaba «Cantamos contigo».

Laura posee una gran fotogenia y está dotada de una atractiva personalidad y naturalidad ante la cámara. La máxima popularidad la alcanzó con los programas «Galas del sábado», donde hizo pareja con Joaquín Prat, y en «Canción 71». Como presentadora del festival de Eurovisión de 1969, que se celebraba en Madrid tras la victoria de Massiel, ofreció su imagen y su buen hacer televisivo a trescientos millones de espectadores de toda Europa.

«*Presentar Eurovisión era un gran compromiso — comenta Laurita — pero no me asustaba, porque a mí el directo me ha dado siempre una gran tranquilidad. Me ponía mucho más nerviosa en los programas grabados, donde si algo salía mal se cortaba y se volvía a empezar de nuevo. Con motivo del festival, Juan José Rosón me dijo: "Laura, ¿se da usted cuenta de que si algo sale mal tendrá que improvisar?" y le dije que no se preocupara, que me había aprendido la historia del Teatro Real por si acaso. Ese ánimo sólo te lo da el haber estado en peligro muchas veces; ya tienes toda la práctica del mundo.*»

Laura dejó Televisión nuevamente en 1971, año en el que contrajo matrimonio con su productor y novio durante trece años. José Luis Dibildos.

▷ El 19 de julio de 1964, Fernando García de la Vega realiza el último «Gran parada» con las actuaciones de Javier Fleta, el francés Alain Barriere y el valenciano Raimon. El espacio ha dado de sí todo lo que tenía y se ha consumido de manera natural; nació con los musicales en mantillas y desapareció en una de las épocas doradas del género. En el recuerdo, a pesar de sus errores, queda como uno de los más populares espacios de variedades.

Hasta el nacimiento de «Gran parada», los musicales han sido artesanales, en directo riguroso y con decorados que se improvisaban minutos antes. Enero de 1960 señala un hito con la utilización por vez primera en espacios de música ligera del «playback», que estrena Elder Barber, la popular intérprete de «La casita en Canadá», en una actuación en «Festival»; inmediatamente piden disculpas al espectador y se habla de la «utilización sólo en casos especialísimos», es decir, casi siempre a partir de entonces.

En Miramar se programa con afán de competencia; en la temporada 60-61 aparece «Club del martes», un programa de variedades, que realiza Ramón Solanes, en el que a partir de enero colaboran Franz Joham y Gustavo Re, quienes representan los diálogos que les escribe Arthur Kaps. En octubre, el espacio pasa a denominarse «Amigos del martes», con producción y realización de Kaps y presentación a cargo de Joham. Ambos —como se comenta en sus biografías— llevan trabajando juntos muchos años, se entienden a la perfección y saben desarrollar en un plató de televisión las artimañas y el oficio que han desarrollado en muchos años en teatros y salas de toda Europa.

El éxito del tándem es inmediato y, al margen de actuaciones musicales más o menos ajustadas, se basa en la peculiar forma de hacer de Franz, sus fallos de dicción y el «número» que representa junto a Gustavo Re. Al año siguiente, el programa pasa a llamarse «Amigos del lunes», cambio sólo de localización, puesto que la fórmula permanece y se prolonga en «Noche de estrellas»; al llegar 1964, el balance es impresionante en cuanto a la calidad de las figuras que han pasado por el programa; aunque quizá el mayor éxito —al margen del conseguido por Joham-Kaps— sea el de un muñeco, «Topo Gigio», junto al que apare-



**Franz Joham y Gustavo Re formaron una pareja que se complementaba perfectamente ante el público; ellos fueron buena parte del éxito de «Amigos...»; en la imagen inferior, «Gran parada», el otro buen musical del momento**



# José María Quero

De Ana María Solsona. Pero hay que volver a los cantantes que intervienen, ya que mientras «Gran parada» es ya el reino del «play-back», aquí se sigue con voces en directo; en las sucesivas temporadas pasan por el programa los italianos Luciano Tajoli, Peppino de Capri, Claudio Vila, Tony Renis, Bobby Solo, Mina, Milva, Tony Dallara, Gigliola Cinquetti, Ornella Vanoni...; los franceses Gilbert Becaud, Aznavour, Juliette Greco, Dalida, Gloria Lasso, Françoise Hardy, Sylvie Vartan...; el belga Salvatore Adamo, la canadiense Connie Francis, y Petula Clark, y Cilla Black, y The Animals, y Nina y Frederick...; la relación sería extensísima, pero hay que significar que, al margen del nombre, todos vienen en el momento adecuado, cuando tienen un éxito en candelero y su presencia es un gran atractivo que contribuye al del programa. Kaps y Joham alcanzan momentos cumbres con las actuaciones de Carmen Amaya, Marlene Dietrich o Rita Pavone, pero hay que insistir en que lo fundamental (casi siempre para bien) es la actuación del propio Franz, que consigue se le aplaudan los errores de pronunciación que cucamente explota y agranda.

Los espectadores no lo sabíamos entonces, pero estábamos asistiendo al, a mi juicio, mejor momento de los musicales en TVE; habrá después programas absolutamente redondos, pero comparando medios y contexto general de otros géneros, los primeros sesenta significan la era dorada de los musicales, como la segunda parte del decenio lo será de los concursos y, en parte, de los dramáticos.

Para corroborar esta afirmación, desde luego discutible, se suma a «Gran parada» y «Amigos...» el nacimiento, en abril de 1961, de «Escala en Hi-Fi». El programa se basa en la utilización del «play-back», pero aquí de manera explícita, no de tapadillo como en otros musicales, sino más bien a semejanza de aquel «Teatro Apolo» con el que Gustavo Pérez Puig había introducido dicha técnica en TVE; la diferencia aquí es doble, pues se dedica en exclusiva a la entonces denominada «música moderna», y carece de un libreto preexistente, como en el caso de las zarzuelas.

Al frente del programa, como creador de la idea, guionista y realizador, estaba Fernando Gar-

José María Quero nace en 1929 y estudia en la Facultad de Derecho de Madrid y en el Conservatorio, armonía y composición, preferentemente. Comenzó su actividad profesional en la cadena SER, como redactor, llegando a ser jefe de programas musicales. Del mundo de la radio se pasó al del disco. Trabajó en RCA en la época de sus comienzos en España, y después se convirtió en director de programación de Discos Philips. En 1961, y trabajando todavía en este último cargo, comenzó sus actividades en televisión. Era guionista de un programa titulado «Premio». Enamorado del medio, decidió dedicarse plenamente a él; entró entonces de



ayudante de producción en el equipo de Pedro Amalio López, y un año después pasó a ayudante de realización con Marcos Reyes. En 1964 se fue a Nueva York para recibir un curso de realización en el instituto RCA, lo que le permitió en octubre del mismo año comenzar sus actividades como realizador de programas clásicos, al mismo tiempo que era nombrado jefe

de programas musicales de Televisión Española. En mayo de 1965 empezó a realizar programas de variedades para las noches de los sábados, en colaboración con Oscar Banegas. Al comienzo de la temporada 1965-66 decidió dejar su cargo de director de programas musicales para, dedicarse exclusivamente a la realización. Comenzó entonces una serie de programas en colaboración con Ricardo Arias, que duraron toda la temporada.

En octubre de 1966 nacia «Tele-Ritmo», el programa decisivo en su carrera profesional, en la que siempre habrá una frontera bien delimitada: antes y después de «Tele-Ritmo». Los éxitos de «Noche del sábado» y sus retransmisiones de conciertos, con ser importantes, palidecen frente a la popularidad que muy pronto alcanzó este nuevo espacio. «Tele-Ritmo» nació sin demasiadas comodidades, ya que las máximas figuras de la canción se reservaban para «Noche del sábado», en tanto que las de segunda fila son utilizadas para el nuevo musical. Esta situación sólo cambió a partir de la segunda temporada del programa, cuando éste desbordó en popularidad a todos los demás.

En julio de 1969 se despidió «Tele-Ritmo». Las cosas estaban cambiando en el sector de musicales de TVE. Había llegado Valerio Lazarov, renovador y dispuesto a conquistar el mundo con su «zoom». Quero, entonces, volvería a los conciertos. Sin embargo, en la temporada 1969-70 aún realizaría «Grandes estrellas», programa de corta vida. Pasó después a la radio, medio en el que continúa en una fecunda actividad.



Conchita Cuetos, Paco Sanz y Mochi, tres caras populares de «Escala en Hi-fi» que han seguido, de una u otra forma en el mundo del espectáculo y en TVE

# Valerio Lazarov

Valerio Lazarov nace en Rumania el 20 de diciembre de 1935 en el seno de una familia burguesa. Huérfano de padre desde los siete años. Tras cuatro de preparación en la Escuela Estatal de Cinematografía de Bucarest, y como la industria cinematográfica atravesaba una gran crisis en su país, comenzó a trabajar en la televisión rumana, que acababa de pasar a emisiones normales después de un corto período experimental. Realizó algunos programas informativos, pero en seguida comenzó con los musicales.

En el festival de Montecarlo de 1966 el destino de Lazarov iba a variar de rumbo como consecuencia de haber obtenido

dos premios, el de la Crítica Internacional y el Especial del Jurado. El hecho mereció comentarios porque no era frecuente que un país del Este alcanzase a competir con las películas presentadas en el festival. El entonces secretario general de televisión española, Juan José Rosón, habló a Lazarov de venir a España mediante un intercambio técnico con la televisión rumana, y

realizó el programa «Nada se destruye, todo se transforma». Luego fue contratado en régimen normal para realizar dos programas: «El irreal Madrid» y «La última moda», que, aunque resultaron polémicos, iban a obtener premios internacionales, tales como la Ninfa de Oro en el Festival de Montecarlo y la Rosa de Bronce en el Festival de Variedades de Montreux. Posteriormente alcanzaría también el premio a la mejor dirección artística y coreográfica en Hollywood. Realizó también los programas especiales, «Osaka show», «Radiografía de un festival» y «A la española» y las series «Burbujas», «Pasaporte a Dublín», «Maratón musical» y «360 grados en torno a...», este último dedicado respectivamente a Marisol, Carmen Sevilla, Peret y Nati Mistral y con el que también obtuvo premios internacionales. Lazarov tiene buen mercado fuera de nuestras fronteras, ha trabajado en Italia, y sus programas realizados para TVE, con su peculiar estilo sincopado por la particular utilización que hacía del «zoom», se han exportado a las televisiones extranjeras. De ello da prueba el hecho de que «Osaka show» se vendió a veinticuatro países; «A la española», a veintiuno; «360 grados alrededor de Marisol», a veintitrés; «360 grados alrededor de Carmen Sevilla», a once; el «Sombrero de tres picos», a diez, y el «Especial fin de año de 1977», vendido a varias cadenas de televisión americanas.

La imagen de Lazarov, como realizador, hay que asociarla inevitablemente a los programas musicales, y los telespectadores españoles todavía recuerdan el ir y venir del «zoom» característico de sus programas.

cia de la Vega, en «la casa» desde los primeros días, y que había hecho —y haría— todo tipo de programas, pero con una atracción especial hacia los musicales. Fernando es un hombre serio y cordial, que trabaja las horas que sean menester y que cuando se enamora de una idea es capaz de derrochar un entusiasmo y una imaginación poco común. «Escala en Hi-Fi» es un poco hijo suyo; ya no se trata de sacar adelante «lo que sea» durante una jornada como en los primeros tiempos; tampoco realizar lo que otro dirige en el terreno de los dramáticos, o encargarse de una determinada obra que se consume en sí misma al terminar la emisión. En este programa es el autor de la idea, puede imaginar el guión que más le guste y ponerle en imágenes con el enfoque para el que ha sido pensado; de este modo, lo que podía ser un programa más de entretenimiento para una temporada se convierte en un éxito que se prolonga hasta septiembre de 1967.

Fernando imaginaba cada semana un motivo guía, un tema que sirviera de hilo conductor, y sobre él insertaba las canciones más populares del momento; así «sonaban» en TVE cantantes y grupos que nunca hubieran podido pagar para intervenir en vivo, desde Beatles a Elvis, desde Frank Sinatra a Rolling Stones. Otro importante acierto del responsable fue la elección de actores y caras que servirían a su objetivo; fue una sabia mezcla de veteranos y gente que pisaba por primera vez un plató de TVE, desde el «presentador» que «cantaba» el «Allo, mis queridos amigos», la sintonía original del argentino Mario Clavell, papel en el que se turnaron Pablo Sanz, Javier de Paúl, otra vez Pablo Sanz, y hasta Mochi, a una larga serie de nombres, entre los que figuraron Concha Cuetos, Manuel Ripoll (en seguida matrimonio), Ángela Díaz, Blas Martín, María José Alfonso, la después conocida Karina, Manuel Torremocha, Luis Varela...; curiosamente, Fernando atinó a dar con las caras que el público iba a identificar con los cantantes: Juan Pedro Somoza «era» Elvis Presley, como Jorge del Moral se transmutaba en Tom Jones, o la americana Bonnie McKee en Brenda Lee. Caso especial fueron Margaret Peters, que trabajó después en el cine y triunfó como modelo publicitario —«Jennie piernas largas» fue uno de sus «papeles» más recordados—, o Judy Step-



Más rostros populares del programa: de arriba a abajo, Rafa, Juan Pedro Somoza, Margaret Peters y Jorge del Moral

Den, que seguiría trabajando en TVE y cantaría en solitario durante unos años. Todos los nombres —más Gloria Cámara, más María José Iñiesta, etc.— deben al programa, cuando menos, una popularidad que algunos supieron hacer productiva. Y es que el espacio caló en la audiencia hasta el punto de pasar a engrosar sin grandes desembolsos, sólo con imaginación y buen hacer, el grupo de los mejores musicales de la historia de TVE.

El éxito de los tres grandes programas reseñados no debe ocultar la existencia de otros espacios que, con mejor o peor suerte, se emiten durante estos años. Uno de ellos es «Concertino», que presenta Torrebruno junto a Marta Padovan y que se mantiene desde el verano de 1963 a febrero del año siguiente. En octubre del 62 ha habido un intento quimérico de hacer ópera desde un plató, pero la imposibilidad técnica arrumba la experiencia. Sí resulta interesante, en contrapartida, la experiencia que lleva adelante José Carlos Garrido con su espacio «Discorama», que presenta Pepe Palau y que se dedica, durante la temporada 64-65, al jazz, con la aparición de figuras realmente importantes —en él descubrimos muchos a una de las mejores cantantes americanas, hoy, por desgracia, dedicada a la canción «standar»: Dionne Warwick—, y una realización atractiva por lo innovadora y anticonvencional.

Los años 64 y 65 han supuesto la sustitución del agotado «Gran parada» por «Sábado 64» y «Sábado 65», que pasan sin personalidad por la programación y que son continuados por «Noche del sábado», espacio que tampoco ofrece más que destellos parciales de calidad en esta o aquella semana, mientras domina la rutina; la comprometida noche sabatina sigue sin encontrar «su» programa hasta que llegue «Galas del sábado», pero antes aparecen otros musicales que hay que reseñar en mayor o menor medida.

En la temporada de 1965-66, Raúl Matas presenta «Media hora con...», espacio dominado por la personalidad, relajante y tranquilizadora del presentador chileno; poco después, y con el nacimiento del UHF, aparece Joaquín Soler Serrano y su «Aquí el segundo programa», que comandan al principio Eugenio

# Miguel de los Santos

Miguel de los Santos Sanmartín nació en Valdemoro, un pueblo de los alrededores de Madrid, en 1936. Tras estudiar el bachillerato se matriculó sucesivamente en arquitectura, filosofía, periodismo..., hasta que a los dieciocho años ingresó en Radio SEU. Allí va a conocer todos los entresijos de la profesión, realizando numerosas prácticas y actividades de todo tipo. El aprendizaje de aquellos años va a ser plenamente fructífero en su actividad de los años sucesivos.

En 1965 ingresa en las filas de la SER, en donde va a desarrollar una prolífica labor profesional. Programas como

«Fórmula 45», «Carrera de éxitos» —auténtico «hit-parade» de la popularidad en sus tiempos—, «Hoy es domingo» o «Vacaciones en España» recibieron el influjo peculiar de su voz, convirtiéndose en referencias obligadas de aquella etapa. Durante estos años, Miguel de los Santos se ha configurado como un locutor todo-terreno, aunque especia-



lizado en espacios de temática musical. Posteriormente colaboraría en la puesta en marcha de «Los 40 principales», a imitación de similares programas de las emisoras estadounidenses.

En Televisión Española debutó en 1970 con el programa «Especial pop», que confirmó la popularidad que ya poseía en el medio radiofónico. El realizador de este espacio fue Valerio Lazarov, mientras que Elsa Baeza y Manolo Galiana acompañaban a De los Santos en las tareas de presentación. Un año más tarde presentaba «Voces de oro», un espacio que seguiría, con algunas modificaciones, la línea dispuesta por su predecesor. En la temporada 72-73 estrena «La gran ocasión», programa que resultaría un fracaso, pero en el que él dio muestras de buen hacer profesional. A este espacio le seguirá «Con otro acento».

Sin embargo, no todo fueron laureles en su carrera como presentador de la pequeña pantalla. En 1979 el espacio «Mundo noche», que presenta De los Santos, sufre las peores críticas y es retirado de la programación sin haber concluido la emisión de todos los capítulos previstos. Miguel de los Santos recupera su habitual aceptación con «Retrato en vivo». En 1984 se emitirá la serie «Viento, madera y barro», última colaboración de este profesional madrileño en Televisión Española.

Actualmente continúa trabajando para radio y televisión bajo la fórmula de servicios independientes que venden los productos ya listos para emitir.



# José Luis Uríbarri

José Luis Uríbarri nació en Avila en 1936. Estudió inicialmente en Madrid, y posteriormente se trasladó a los Maristas de Segovia. Allí realizaba una especie de retransmisión de los actos que se celebraban en el colegio. En aquellos primeros años destacaba ya por sus dotes vocales, hasta el punto que siempre cosechaba las mejores notas en las asignaturas de lectura y entonación. Al finalizar los estudios de bachillerato se matricula en Derecho, pero abandona esta carrera y decide ponerse a trabajar. Dos años después aprueba los exámenes de acceso a Radio SEU y opta por dedicarse exclusivamente al medio radiofónico.

Profesionalmente debuta en 1956 en Radio Juventud de España, anteriormente Radio SEU. Uríbarri comienza escribiendo los guiones de varios programas musicales, ocupación por la que percibía 2,50 pesetas por folio. Continúa trabajando como actor de radio e investiga las preferencias musicales de la época, para aumentar sus conocimientos de la materia. Trabaja más tarde en Radio Intercontinental y La Voz de Madrid, donde interviene y protagoniza programas de toda índole.

Uríbarri se incorpora a Televisión Española en 1958. Por aquel entonces Adriano Rimoldi y Blanca Álvarez realizaban un programa que pretendía ser una rampa de lanzamiento de nuevos locutores bajo el título de «Caras nuevas». Tras superar satisfactoriamente las pruebas de dicho espacio, comienza a trabajar en el paseo de La Habana presentando diferentes «spots». Durante los primeros tres años no percibió ninguna retribución económica por su trabajo. Al poco tiempo se le adscribe al equipo de informativos, donde permanecerá durante largo tiempo. Sin embargo, y dada la escasez de presentadores de los tiempos «heroicos» de Televisión Española, intervendrá como presentador en innumerables programas. «Primer éxito», «Salto a la fama», «Primer aplauso», espacios musicales, concursos, retransmisiones deportivas y taurinas... Uríbarri realizó los trabajos más dispares en el medio.

Tras contraer matrimonio, en 1968 presentará «TVE es noticia», un espacio dedicado a informar sobre la programación de televisión. Más tarde intervendrá en «Aquí, ahora», en 1975. En 1976 es nombrado director del gabinete de Relaciones Públicas de RTVE. Su última colaboración con televisión fue como director del musical «Aplauso», que se comenzó a emitir en 1978. Pese a su larga trayectoria profesional en el medio, sería este programa el que le reportaría la mayor popularidad.

Tiene los premios Antena de Oro y Ondas.



▷ Pena y Artur Kaps, a los que siguen Clara Ronay y Sergio Schaaff. Pero el gran espacio musical del 66 va a ser «Tele-Ritmo», con el que se va a confirmar la personalidad creadora de José María Quero.

Quero toma una doble decisión, para muchos sorprendente: suprime la figura del presentador y consiente y asume el «playback» como fórmula de grabación; por otra parte, los cantantes que acuden en los primeros momentos carecen del relumbrón de los que intervienen en los coetáneos «Noches del sábado» o «Gran premio»; pero esta circunstancia no preocupa en exceso al responsable del programa.

El esquema que él sigue se basa en la realización de unos decorados previos que enmarquen al artista y, paralelamente, a los temas concretos que va a interpretar; sobre esta base, superpone una iluminación que juega al contraste del blanco y el negro como elementos dominantes, el resto es tarea de su imaginación y profesionalidad. El resultado es un espacio novedoso, que no entusiasma a las primeras de cambio, pero que va calando poco a poco en los gustos de la audiencia.

El éxito se traduce en prestigio y medios; ambas cosas, en mejores figuras para el espacio, y una creciente aceptación, no solo por parte del público, sino también por la de los artistas que quedan encantados por la fórmula de realización.

Un componente fundamental, que debe ser destacado, es que «Tele-ritmo» recoge estrellas que aparecen en otros espacios musicales, pero al tiempo incorpora a cantantes que no pertenecen —en aquel entonces— a los circuitos de los programas de variedades: Massiel, Aute, Manolo Díaz, Mari Trini, Miguel Ríos, Los Pasos...; así resulta que, con todos los riesgos de las generalizaciones, «Sábado noche» y «Gran Premio» tiene un público de adultos; «Escala en Hi-fi», de adolescentes, y «Tele-ritmo» es el preferido por los jóvenes.

También para este mismo público está dirigido «Ultimo grito», espacio de una segunda cadena que vive a tope la era de Salvador Pons, en la que caben dramáticos renovadores, la serie de Von Karajan, y este «Ultimo grito» inconformista y renovador al que se aúpa un joven José María Iñigo, acompañado por Judy Stephen, la antigua actriz de «Es-



*Laura Valenzuela y Joaquín Prat, presentadores de «Galas del sábado», identificaron el programa con su propia imagen; a pesar de las críticas, su popularidad fue impresionante. Laura fue la presentadora, en 1969, del Eurofestival desde el Teatro Real*

cala en Hi-fi»; el programa no es sólo música, pero tiene en él un papel destacado y un enfoque de vanguardia que no es recogido en ningún otro.

Para seguir en la tradición sabatina de grandes programas de variedades, el año 68 nace «Galas del sábado», que se encomienda a Fernando García de la Vega, y va a contar como conductores con Joaquín Prat (al que se había sacado de la radio para presentar diversos concursos, y que va a jugar aquí un papel de hombre-espectáculo), y Laurita Valenzuela, superpionera de TVE que vuelve y alcanza su momento cumbre de popularidad. El programa está bien concebido y se recibe con agrado, pero los tiempos están cambiando y cada vez se exige más a este tipo de espacios. Laura y Joaquín gustan a muchos, pero reciben ya numerosas críticas —sobre todo él— por una multipresencia que llega a agobiar al espectador; en una segunda etapa, se suaviza el defecto con la eliminación de parodias por parte de los presentadores y la dedicación exclusiva a su papel principal. Con todo, «Galas del sábado» sería el último gran programa de variedades hasta el reciente intento de resucitar la especialidad con «Sábado noche».

En un estilo muy distinto, se estrena en la temporada 68-69 «Música 3», espacio que se encargará de difundir la tarea de artistas como los Aute, Manolo Díaz, Joaquín Díaz, etc.; con vocación de minorías, el programa gusta, pero fenecerá a manos de los continuos cambios de hora y día que difuminarán sus perfiles. José María Quero ha vuelto a sus conciertos con más fuerza desde que terminó «Tele-ritmo», pero en el 69 se encarga de «Grandes estrellas», espacio breve que tendrá continuidad un par de años después con «Al compás de las estrellas», espacio sosegado al que imprimiría su sello característico Raúl Matas, con Quero al cargo del «andante» y García de la Vega del «pianísimo». El programa, como el «Ritmo 70», que han presentado Iñigo y Pepe Palau, es, al decir de la crítica, un respiro para el espectador de musicales, en los que ha irrumpido en el 69 un rumano llamado Valerio Lazarov, que revoluciona el panorama de la realización de musicales primero con «Burbujas», enseguida con «Especial pop». Valerio tiene una escuela

# Enrique Martí Maqueda

Enrique Martí Maqueda nació en Madrid en 1935. Después de estudiar en los Escolapios, donde ya manifiesta su vocación por el teatro y la escritura, se matricula en Derecho. En 1956 se licencia, aunque nunca ejercerá la profesión. Ese mismo año se presenta en Radio España a un concurso de locutores denominado «El micrófono de plata», pero se retira del mismo antes de acceder a la fase final. Ese es su primer contacto con el medio radiofónico.

Al poco tiempo compra un espacio en la misma emisora, donde va a comenzar su singladura profesional.



Durante esos años desempeña altos cargos en agencias muy vinculadas con la radio y dirige y controla la infinidad de emisiones. Particularmente, cosecha un notable éxito con «El bocadillo de la suerte».

De la radio pasa a colaborar con televisión. Martí empieza en este medio en el año 1957 como presentador. Allí debuta dentro del espacio «El

futuro ha comenzado». Después de este programa sigue trabajando en «Estadio galerías», «¿Quién dijo la verdad?»... En 1963 dirige «Salto de cama».

En 1964 viaja a Estados Unidos, donde cursa estudios de realización en el centro de formación de la RCA de Nueva York. A su regreso a España debuta en su nueva ocupación realizando «Cancionero» y más tarde «Musical», una emisión que se graba en Barcelona. A partir de este momento se va a convertir en uno de los realizadores más solicitados de televisión y su intervención en diferentes programas se suceden ininterrumpidamente. Títulos como «Sonríe, por favor», «Salto a la fama», «Primer aplauso», «Antena infantil», «Con acento»... fueron algunos de los muchos programas de aquella época que contaron con la participación de Martí a cargo de los controles. En 1970 realiza «Los hombres saben... los pueblos marchan», pero inesperadamente, y cuando su cotización como realizador era más alta, abandona televisión por divergencias con sus directivos.

En 1974, Martí Maqueda regresa a Televisión con «Pili, secretaria ideal», un programa que se aparta de los musicales que habitualmente realizaba. Sin embargo, en el 76 realiza «La hora de...», un musical en el que retoma su especialidad, y «Palmarés», espacio para el que cuenta sucesivamente con la presencia de Bárbara Rey y Pilar Velázquez. La última colaboración que Martí Maqueda realizó en Televisión fue con el controvertido programa «300 millones».





# Carlos Tena

*La italiana Raffaella Carrá fue la sensación del programa «La hora de...», en el que intervino varias veces. En la imagen inferior, una de las zarzuelas realizadas por Juan de Orduña*

Carlos Tena nació en Madrid en 1943. Tras estudiar el bachillerato en Burgos se matriculó en Madrid en Medicina, carrera que, sin embargo, no llegó a concluir. Durante su etapa universitaria participó en las iniciativas que organizaba Teatro Español Universitario (TEU), en donde intervino en diferentes actividades y montajes.

En 1963 ingresa en Radio Juventud, antigua Radio SEU, que por aquel entonces oficiaba como escuela de futuros locutores. Un año más tarde accede a Radio Peninsular. En esta emisora presenta programas de muy diversa temática, aunque ya empieza a decantarse por los musicales, que posteriormente van a constituir su auténtica especialización. En Radio Peninsular permanecerá durante un largo periodo de tiempo, en el que acreditará un estilo peculiar basado en la locución ágil y espontánea.

En 1973 pasa a formar parte del equipo de Radio Nacional de España. Allí debuta presentando el espacio «Para vosotros jóvenes». A continuación protagonizará diferentes emisiones, que le permitirán situarse como uno de los locutores más populares del momento. En RNE permanecerá hasta el año 79. Actualmente trabaja en Radio Cadena Española.

Carlos Tena comienza a colaborar con Televisión Española en 1977, presentando uno de los espacios musicales que mayor impacto causarían en la audiencia española de la época: «Pop-grama». Este espacio se convirtió en el abanderado de la música joven de vanguardia, coincidiendo con unas fechas en las que el panorama musical experimentaba profundas transformaciones. A «Pop-grama» le siguió en el 81 «Música, maestro».

En el año 1983 dirige y presenta una emisión llamada a suscitar numerosas polémicas: «Caja de ritmos». El programa continúa la línea habitual de Carlos Tena y recoge las últimas producciones de los grupos más marginales, al tiempo que incluye un recorrido por los éxitos más actuales. La segunda emisión del programa incluye la actuación en directo de un grupo de punks femenino, Las Vulpes, que escandalizan a un sector de la audiencia con el tema «Quiero ser una zorra». Criticado y presionado desde diferentes sectores, Carlos Tena dimite al poco tiempo.

Su regreso en 1984 tampoco resulta muy afortunado. El espacio «Pop-qué», un concurso sobre temas musicales, no obtiene la aceptación esperada y desaparece de la programación en seguida. Su última colaboración en televisión ha sido en «A-uan-ba-buluba-balan-bambú...», programa que dirige y presenta.



o muy distinta a lo que se ha visto hasta entonces en España y su desmesurado uso del «zoom» le va a provocar aplausos entusiastas y odios africanos. Es, qué duda cabe, un profesional de gran categoría, pero demasiado decidido a que su llegada a nuestro país no pase desapercibida.

La noche del sábado sigue siendo la obsesión de los responsables de este área en Prado del Rey. Se van a intentar fórmulas que fracasan una tras otra; la primera es «Pasaporte a Dublín», en el que aparecen una serie de cantantes españoles que optan a representar a TVE en el Festival de Eurovisión; todos logran ser populares, pero algunos para mal, pues apenas arropados por flojos guiones y con nula capacidad de interpretar el más breve papel despiertan más antipatías que otra cosa; por si fuera poco el desconcierto, se encomienda a dos realizadores tan dispares como Fernando García de la Vega y Valerio Lazarov, que se intercambian cada quince días.

Ante el fracaso, se estrena «Canción 71», espacio que naufraga entre las ausencias significadas y la puesta en escena demasiado manida; con todo, ambos fiascos son superados por «Divertido siglo», repaso a los tiempos del cuplé, que no convence ni a los nostálgicos, al carecer de ambición (y quizás de medios) para profundizar en una historia del género y quedarse en un mero revival; el penúltimo sabbatino musical de la época va a ser «Estelar», que también es olvidado por la audiencia.

En un intento de recuperar ese día nace «Señoras y señores», del que se vuelve a encargar José María Quero, una semana, y Valerio Lazarov (que ya ha finalizado sus especiales «360 grados en torno a...»), la siguiente. La idea no parece mala, y los responsables mantienen un alto prestigio, pero la noche sabatina parece definitivamente gafada y el programa ha de ceder su puesto a un magazine: «Directísimo», que, si bien incluye música, no se puede considerar dentro del género.

Mientras tanto, en Barcelona se ha perdido también gas, aunque se salve de la mediocridad general una serie de monográficos con intérpretes del área catalana, que se emiten mutilados en la programación nacional.

La muerte de Franco es, en toda la vida española, línea divisoria. En TVE, y más específicamente





«¡Qué noche la de aquel año!», «Jazz entre amigos» y «Sábado noche» pueden ser representativos de tres tipos de musicales de hoy, que, de algún modo, siempre han estado presentes en la programación



mente en los musicales, es ocasión para balances que demuestran cuán lejos queda ya su época dorada. El género sigue presente y se va a continuar hasta nuestros días, pero ha perdido ese gas creativo que le llevó a ser primer plato de la programación durante los sesenta.

Con 1976 se intenta la vuelta al musical del sábado dentro del híbrido «Palmarés» que dirige Enrique Martí Maqueda y en el que luce el palmito Bárbara Rey, sustituida luego por Pilar Velázquez; aunque el musical puro del momento es «La hora de...», espacio que se centra en una sola figura del espectáculo y que realizan Lazarov, García de la Vega y Martí Maqueda; Marujita Díaz disfruta de un programa para ella sola: se llama «Música y estrellas» y trata de la revista como género musical; también suenan por estos tiempos espacios como «Voces a 45», «Con otro acento» y «Flamenco», que se van a prolongar hasta la temporada siguiente, en la que aparecen «Yo canto», «Musiqueando», «Eva a las diez», «Cantando se hace camino», etc., todo en un

tono menor; espacios que llenen minutos de programación para salir del paso, pero sin que ninguno tenga fuerza para instalarse con carácter de programa estrella.

El final de esta década no es buen momento para la producción propia, lo que repercute, naturalmente, en los musicales. Iñigo hace su «Fantástico», Lazarov está con «Sumarísimo», y a intérpretes individualizados se dedican «Canciones de una vida» y «Retrato en vivo», pero el único espacio que permanece es «Aplauso», al frente del que se encuentra el veterano José Luis Uribarri y por el que desfilan como presentadores Isabel Borondo, Silvia Tortosa, José Luis Frajejas y un largo rosario de nombres y rostros; secciones como «La juventud baila» se hacen extraordinariamente populares y permiten que el espacio se prolongue durante varios años, a pesar de las críticas a una presunta dependencia de las casas discográficas, que, se afirma, imponen el cuándo y el quién de las actuaciones.

Con la llegada de los ochenta, la presencia de los intereses discográficos en TVE es una realidad, ante la que los responsables de turno se bandean como buenamente pueden, ya que no se puede ir al rompimiento con los suministradores de figuras para los distintos espacios, lo que obliga a una entente cordial y facilita las denuncias de connivencia, nunca demostradas documentalmente con suficiencia.

Otro ingrediente novedoso es la presencia —primero tímida, luego avasalladora— de los vídeo-clips, películas que recogen escenificaciones de una canción rodadas por cuenta del artista o de sus promotores; de esta especialidad viven programas enteros, con lo que la antigua figura del realizador que hacía y deshacía va teniendo una importancia menor. Otro factor que obliga a la pérdida de frescura en las actuaciones es la sofisticación de los equipos de sonido imprescindibles para la reproducción fiel de los cada vez más complicados acompañamientos; TVE carece

de material solvente en este terreno, y los distintos programas se ven abocados al enlatado como única fórmula de emisión fiable.

Con la llegada del equipo Miró y el aumento de horas de emisión se mantienen programas y fórmulas de la etapa anterior, pero se intentan espacios que ofrezcan algo más. Por un lado, se encarga a Miguel Ríos la emisión de una historia de la música pop y rock de los últimos veinticinco años con el título de «¡Qué noche la de aquel año!», que, con defectos, errores y ausencias significativas, es un intento importante y para el que se ha dispuesto de los mejores equipos técnicos de la historia de TVE.

Por otra parte, se lucha por lograr un gran espectáculo de variedades para la noche del sábado, con el poco original título de «Sábado noche»; el programa, aún en marcha, no ha cuajado en éxito por el momento, pero ha permitido la presencia en TVE de grandes figuras que hacía mucho tiempo que no aparecían por aquí o que simplemente no habían venido nunca. Uno y otro espacio son, al menos, demostrativos de un afán de superación innegable.

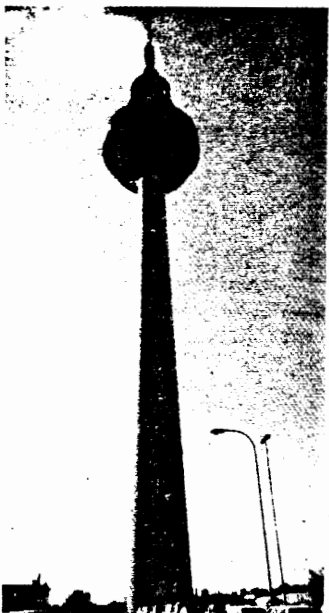
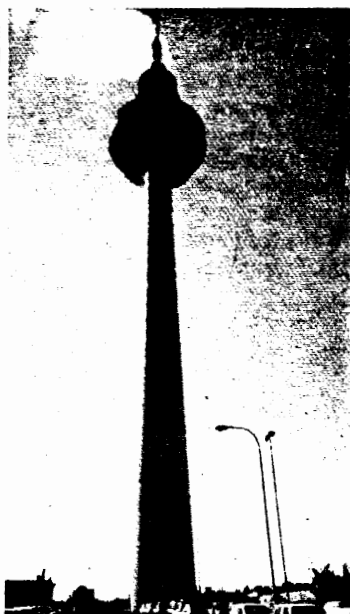
**Historia general y coordinación:** Jaime Olmo. **Colaboración especial:** Javier de Esquivel y Miguel Angel Bautista. **Biografías y documentación:** Javier Espinosa. **Diseño:** Miguel Angel González Conde.

**Próximo capítulo:**

**«Los informativos»**

# HISTORIA

DE TVE



capítulo  
22

Los informativos son un caso aparte en la historia de TVE. Funcionan desde siempre a su aire y difícilmente se puede hablar en ellos de épocas de oro, como hemos hecho con los dramáticos o los concursos. Cronológicamente, quien ha tenido el poder en España ha intentado que estuvieran sumisamente a su servicio, lo que ha ocasionado una continua confrontación con los profesionales

## Los informativos

**C**UENTA David Cubedo que a la semana de haberse inaugurado Televisión Española no se habían incluido los servicios informativos; habló con el director y a las dos horas se iniciaba el servicio, con él de redactor jefe. El material utilizado fueron recortes del periódico del día y el rótulo bajo el que apareció «Últimas noticias».

En 1957 se habla seriamente de poner en marcha un noticiero; han llegado de Radio Nacional Angel Marrero, Jesús Alvarez, José de las Casas, Alonso, Manolo Díaz...; lo que va a salir en pantalla es un locutor para que lea «El parte», que ha sonado en la emisora que tiene la exclusiva de la información radiofónica. Era, como narra Pedro Macía, el «Teleparte»; tendría que pasar un tiempo para que se incluyeran las primeras fotos (se ha contratado un servicio de 24 fotografías diarias con la agencia Cifra) y mapas que permitan al espectador saber dónde está el país del cual se informa.

Un avance cualitativo se produce con la llegada de un teletipo; es rudimentario, pero permite obtener los papeles con noticias que antes había que ir a recoger a la sede de Radio Nacional en la calle Martínez de la Rosa. Paralelamente se recogen noticias filmadas que suministra la Casa Americana, y se dan saltos de enorme importancia con la contratación de un servicio con la CBS y la creación de un equipo de filmadores, que sale a la calle con su cámara para traer «noticias palpitantes de actualidad».

En 1959 nace un «Telediario» — título que salió así, un poco a escote entre los pioneros de la época —, estructurado en un bloque de «nacional», otro de «internacional» — que se cubren con locutor ante cámara y fotos y mapas — y un tercer bloque de filmaciones con voz en «off». Los hermanos Moro diseñan una cabecera en la que la palabra telediario da la vuelta al mundo dos veces en los veinte segundos de duración, y «el tiempo» va al final del espacio informativo, pero fuera de él.

Por desgracia, en TVE se carece de casi todo, incluso de espacio físico; la naciente redacción se arracima en angos-

# David Cubedo Echevarría

David Cubedo Echevarría nació en Madrid en 1915. Tercero de una familia de cuatro hermanos, estudió en el colegio de La Salle hasta que, a los quince años, tuvo que ponerse a trabajar. Su primera ocupación fue la de telegrafista en Transradio. Por aquel entonces, Transradio creó una emisora EAQ, que transmitía para América, Canarias y Filipinas. David pasó a formar parte del equipo de locución en castellano. En esta emisora permaneció hasta su desaparición al estallar la guerra civil.

Cubedo Echevarría militó en el ejército republicano, pero una grave enfermedad le apartó de la milicia. A raíz de esta

circunstancia comenzó a presentar un musical en Radio España, que dejó de emitirse cuando finalizó la contienda civil.

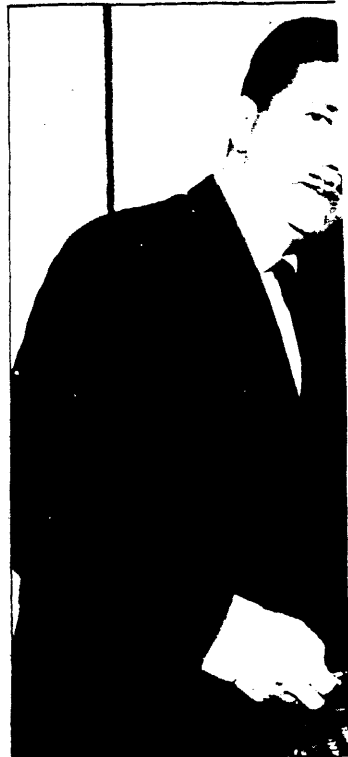
En octubre de 1939 consiguió una plaza en Radio Nacional, ascendiendo a la categoría de primera al año siguiente. Durante mucho tiempo, su voz sería una de las más populares de la programación radiofónica española.



En 1956, David Cubedo accede a Televisión, donde ya había realizado las primeras pruebas de emisión en directo. Allí presenta el primer informativo que se emite desde los estudios de La Habana. Nombrado redactor-jefe de los servicios informativos, alternará esta ocupación con la presentación de los «Telediarios», aparte de protagonizar innumerables retransmisiones, reportajes, entrevistas... En la época de Cubedo, los informativos se realizaban con una penuria total de medios: dos máquinas de escribir, a menudo estropeadas; un teletipo que sólo funcionaba intermitentemente y dos teléfonos constituían todo el equipamiento técnico. En estos tiempos, David Cubedo llega a identificar, junto a Jesús Alvarez, la información de TVE; su voz inconfundible y la seriedad de su tono y rostro marcan, sin lugar a dudas, un estilo muy personal y que le hace muy popular, característica que no se producirá en los «Telediarios» hasta muchos años más tarde.

En 1970 abandona los «Telediarios». Sin embargo, continuará presentando los espacios «España pregunta», y después, «Desde cualquier rincón». Por aquel entonces fue nombrado jefe del departamento de locución, cargo que desempeñó hasta finales de la década de los setenta. Tras su jubilación se retiró definitivamente de la profesión.

Durante su carrera recibió numerosos galardones, entre los que se cuentan el premio Ondas, Premio Nacional de Radiodifusión, Antena de Oro de la Agrupación Nacional de Radio y Televisión...



# Victoriano Fernández Asís

Victoriano Fernández Asís nació en La Coruña en 1906. Tras estudiar el bachillerato se matriculó y licenció en Derecho por la Universidad de Salamanca. Durante su juventud dirigió el diario «El Orzán» y después «El Día».

En 1933 se traslada a Madrid para realizar el doctorado de su carrera. Un año después comienza a colaborar con el rotativo «El Sol» de esta capital. En 1940 formará parte del equipo fundacional del diario «Pueblo», donde empieza escribiendo sobre temas navales y posteriormente desempeña las funciones de editorialista y crítico literario.

Paralelamente a su trabajo en la prensa escrita, Fernández Asís interviene en diferentes espacios de Radio Nacional de España. En esta emisora ocupará posteriormente el cargo de jefe de la programación cultural.

En noviembre de 1956, coincidiendo con su fundación, ingresa Fernández Asís en Televisión Española. Por aquel entonces se encontraba en Hungría, como enviado especial de RNE, para informar

sobre la revolución que sufría aquel país. Cuando regresa a España es requerido por TVE para dirigir una rueda de prensa sobre el tema húngaro. Esta circunstancia supone su incorporación al medio. Inmediatamente es nombrado jefe de programas. Durante los primeros días de la Televisión participará asiduamente en todo tipo de espacios. Así, interviene en «La hora Philips», el primer programa de variedades con pretensiones que se emitió en Televisión, realizando una entrevista en profundidad al personaje invitado. Más tarde presentará el programa «Foro TV», realizado por Pilar Miró, y en el verano de 1964 empieza «Rueda de prensa», dedicado a asuntos de trascendencia internacional. Continúa trabajando en televisión durante largo tiempo y su nombre se vincula a espacios como «Hora punta» o «...y 7».

Durante los primeros años de la década de los setenta Victoriano Fernández Asís parece quedar relegado de la programación televisiva. Con el nombramiento en 1974 de Pío Cabanillas como ministro de Información y Turismo se recupera su figura para el «Telediario», pero tras un breve paréntesis Cabanillas es sustituido y con él se marcha Asís.

Victoriano Fernández Asís ha sido uno de los hombres clave del Instituto de Radio y Televisión, por el que pasan la mayor parte de los luego profesionales del medio; ha publicado asimismo varios libros, entre los que se cuentan títulos como «Epistolario de Felipe II sobre asuntos de mar», «La dragoneta», «Tiempo nuevo», «Doce meses y un día»... Durante su dilatada carrera recibió numerosos galardones y premios en reconocimiento a su labor.



Los despachos, se montan las filmaciones a ojo y se va creando un archivo de películas, que sólo saben manejar un par de personas, lo que las convierte en insustituibles. Habitualmente, el locutor que da la cara es Jesús Álvarez, que, como habrá podido leerse, está en todo tipo de programas, incluso en el añadido al informativo estrella y que va a llevar el nombre de «Edición especial»; en este espacio, Jesús contesta las cartas de los espectadores; Blanca Álvarez comenta las noticias aparecidas en la prensa; Eduardo Sancho se ocupa del «Comentario a la noticia», etc.

Hablar en aquellos momentos de «techos informativos» hubiera sido un sarcasmo. La penuria técnica era enorme y los contenidos se ajustaban fielmente al «Ariasalgadismo» imperante, lo que suponía no sólo ocultar informaciones, sino poner énfasis en aquellas que «eran convenientes para los españoles»; no se trata, en puridad, de pura propaganda, pero se asemeja en cuanto se destaca y glosa todo lo que puede suponer una loa al régimen y a los valores políticos y sociales que este defiende. Periodistas contestarios no había, ya que si alguno osaba poner en cuestión el sistema era de inmediato apartado; las «listas negras» eran una realidad en un contexto en el que ser «desafecto al régimen» era motivo suficiente para ser expulsado de un medio gubernamental como era, de hecho y jurídicamente, TVE.

Con la llegada de Fraga al Ministerio se pone en marcha un cambio físico y otro de conceptos y criterios. Dos años después de su toma de posesión se inaugura Prado del Rey; narra Pedro Macía que en la Semana Santa inmediatamente anterior (1964) se batió el record de apiñamiento en los informativos: «en una redacción de cuarenta metros cuadrados trabajábamos exactamente cuarenta y tres personas; había cinco máquinas de escribir, seis mesas y una docena de sillas». En julio la situación mejora con el traslado de personal directivo y de programas a Prado del Rey; en la primavera siguiente, los informativos se instalan en la primera planta del paseo de La Habana, 77. Así se los en-

Victoriano Fernández Asís, Jesús Álvarez y Pedro Macía han cubierto buena parte de la historia de los informativos en TVE; el segundo de ellos aparece en la foto con el primer teletipo que hubo en el paseo de La Habana y que supuso un lujo importante para los tiempos que corrían.

# Pedro Macía

Descubre Pedro Erquicia cuando empieza a trabajar en TVE: «Llego en 1965; los servicios informativos no tenían teletipos, las noticias las traía un motorista de la agencia Efe; sobre esas noticias trabajábamos en cine, no había moviolas, el montaje se hacía con proyector y, una vez que pasaba el fotograma, se cortaba a mano, y luego se pegaban con acetona, no existía todavía ni siquiera el "celo" para montar. Recuerdo que la gran novedad fue la primera moviola de doble banda, en una banda va la imagen y en otra banda va el sonido sintonizado, eso fue la gran revolución, porque hasta entonces se hacían las entrevistas con sonido magnético incorporado, y entonces, por ejemplo, si había que cortar una entrevista, siempre se daba un desfase de fotogramas, y había que hacer auténticos malabarismos. Eramos muy poca gente; yo en aquella época hice absolutamente de todo, creo que desde barrer la redacción hasta ser regidor, realizador..., es decir, hacíamos un poco de todo, y era una redacción muy, muy pequeña. Salían los telediarios como buenamente se podía. Pero fue una etapa en la que, al ser tan pocos y todos tener que hacer de todo, aprendíamos, eran unos cursillos superintensivos. Por entonces no había mucha imagen y además los camarógrafos iban solos; creo que los primeros cámaras que fueron con reporteros fueron los de «A toda plana»; Quadra Salcedo, Enrique de las Casas, y tal, fueron los pioneros de aquello. Nosotros estábamos en la redacción, éramos fundamentalmente de mesa, y llegaban unas noticias filmadas a las que poníamos los textos que mandaba Efe, y así se elaboraban las informaciones, y se rodaba en negativo, en blanco y negro, por supuesto».

A partir de 1964, los telediarios se estructuran en tres ediciones: a las 15 horas, con una duración de 20 minutos; a las 21,30 con 15 minutos, y el cierre, también de cuarto de hora; hay, además, «avances informativos» a las 14 y 19,25, al iniciarse la programación de día y de la tarde. Todos abrían, salvo noticia sensacional que lo

Pedro Macía nació en Madrid en 1944. Estudió bachillerato en el colegio de San Antón, junto a Eduardo Sotillos. Posteriormente se licenció en Derecho.

Macía se inició profesionalmente en el año 1961 en Radio Juventud, donde formó parte del cuadro de actores de dicha emisora, al tiempo que ejercía como locutor. Un año después pasó a formar parte del equipo de Radio Nacional de España, de la mano de Matías Prats. Más tarde trabajará en Radio Peninsular, donde en 1973 protagoniza «Tribuna referente».

En 1963 ingresa en Televisión Española como colaborador de los «Telediarios», y adscrito a la sección de informativos, la cual no abandonará en los años posteriores, salvo en contadas ocasiones. En televisión va a desarrollar una fructífera carrera, interviniendo en todo tipo de programas: musicales, deportivos, grandes reportajes... Tres años más tarde contraerá matrimonio.



En 1973 protagoniza «Ayer,

hoy y mañana», dentro del espacio «Noticias». Tras una larga etapa, en la que consigue ser uno de los presentadores más populares, con el advenimiento de Rafael Ansón es nombrado en 1976 director de la tercera edición de los «Telediarios». Sobre su persona recae la responsabilidad de realizar un informativo que recupere la credibilidad y viveza de que carecían en la etapa anterior. Sin embargo, dos años después dimite de la dirección de «Últimas noticias», junto con Sotillos, Gozalo y Lalo Azcona. Nombrado director de la primera edición del «Telediario», los problemas con los directivos de televisión se reproducen y es destituido de esa labor en 1979.

Pedro Macía ha sido uno de los miembros más cualificados del equipo de informativos de Televisión Española. Programas como «A toda plana», «Primera página», «España en directo», «Panorama de la actualidad», «Un pueblo para Europa», «Por tierra mar y aire», «Revista para la mujer», «Investigación en marcha»... llevaron su rostro y voz hasta los espectadores, granjeándole su interés y aplauso. Director durante algún tiempo del centro regional de Canarias, su última colaboración con televisión fue con el espacio «Punto de encuentro», que no obtuvo muy buenas críticas.

En la prensa escrita comenzó a colaborar en 1960, escribiendo en el diario «Arriba». Posteriormente ha continuado vinculado a varias publicaciones informativas, aunque de manera intermitente.

Al margen de su actividad profesional, Macía es autor de teatro, algunas de cuyas obras se han estrenado ya. Entre sus títulos destacan «Los mendigos», «Cain», «El grande», «Antígona», «Dos camas para Ani»...



«Los hombres del tiempo» han sido una constante en la información televisiva hasta hace pocos años. En las fotos, Mariana Medina, Eugenio Martín Rubio, Fernando Medina, Pilar Sanjurjo y Manuel Toharia.

# Manuel Martín Ferrand

Manuel Martín Ferrand nació en La Coruña en 1940, aunque vivió toda su infancia en Santander. Tras concluir el bachillerato, se matriculó en Ciencias Políticas y después en Medicina. Número uno de su promoción en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid, estudió posteriormente diferentes cursos de la misma especialidad en las Universidades de Estrasburgo, Lille, Munich, Houston y Roma. Más tarde sería profesor del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra durante diez años y también de la propia Escuela Oficial de Madrid.

A los catorce años debuta como editor con una revista

clandestina, «La Trola», en la que se vertían numerosas críticas a los profesores. Su carrera periodística comenzó en el «Diario de Cádiz», continuando después por un breve período en «Pueblo». Dentro de la prensa escrita desempeñará la dirección de diferentes publicaciones. En 1969 accede, aunque efímeramente, a la dirección de «Nivel», un diario

que tan sólo publicó un número. En 1973 es nombrado director de «Diario de Barcelona», cargo que abandona en 1975. Ese mismo año se incorpora a «Nuevo Diario», cuyos destinos regirá durante cierto tiempo.

En la radio, su carrera fue más prolífica y jalonada por varios éxitos. En 1963 creó «Matinal SER», junto a Tomás Martín Blanco, Raúl Matas y Antonio Calderón. Fue el primer ómnibus radiofónico que se emitía por la mañana y, por tanto, supuso una auténtica revolución dentro de la programación de la radio española. Asimismo inició las emisiones nocturnas con «Hora 25», también en la cadena SER.

En Televisión apareció por primera vez en 1962; trabajó después para «A toda plana» y en 1968 acepta presentar el espacio «Nosotros», junto a Alfredo Amestoy, programa que recibió críticas muy negativas. Sin embargo, después fue director y presentador de «Veinticuatro horas», que le reportó una enorme popularidad. Su intervención en este programa finalizó cuando fue cesado por solicitar durante la emisión «un minuto de silencio por las víctimas de Vietnam». Después participaría en espacios como «Con acento» o «Todo es posible en domingo», este último emitido en 1976. Su última colaboración en Televisión Española fue en «Sábado cine», en donde presentaba y comentaba las películas que se iban a emitir.

Actualmente, y desde hace unos años, es director general de Antena 3 y escribe para diversas publicaciones periódicas.

aconsejará, con noticias de internacional «habladas», seguidas de las filmaciones de ese bloque; después las nacionales «habladas» y las «filmadas», a las que seguían los deportes y el tiempo; también se incluye en este esquema, que dura hasta 1968, la sección «diez noticias en un minuto».

Con la creación de «A toda plana» encuentra acomodo la personalidad informativa de Miguel de la Quadra Salcedo, Federico Volpini, Enrique Menezes, Manolo Alcalá, etc.; se va creando una dualidad entre reporteros periodistas y locutores; los segundos tienen la popularidad que da la imagen, pero los primeros empiezan a acudir a los lugares donde se produce la información y tomando, poco a poco, las riendas.

En estos momentos se empieza a producir el «curioso» fenómeno de españoles en la punta de la noticia en el Congo o en la República Dominicana, donde obtienen reportajes que son adquiridos por otras televisiones del mundo, y ausencia de informadores en los acontecimientos nacionales que no pertenecieran al ámbito estrictamente oficial. «En la época de los sesenta —recuerda Pedro Erquicia—, nosotros nos “enterábamos” gráficamente de las manifestaciones, de las huelgas que hacía Comisiones Obreras, por las filmaciones que realizaban aquí la BBC británica, o la ZDF alemana, o la ORT francesa, porque, por supuesto, de TVE no se permitía que fuera ni un cámara.»

Paulatinamente se empieza a «colar goles» al régimen; los tiempos van cambiando, y en TVE se nota con la creación, en 1966, del UHF y de una especie de telediario donde salen noticias que ni por asomo se pueden dar en la primera. Al año siguiente, Aparicio Bernal, director general de RTVE y responsable político de la época dorada de TVE en el resto de programas, intenta copiar la fórmula francesa de telediarios personalizados en periodistas; es, en definitiva, un primer intento de cargarse a «los bustos parlantes»..., que no resulta en modo alguno positivo. Los periodistas del medio —en general— titubean al encenderse el piloto rojo, y los locutores ven



...rpada su función. El avance  
que la idea propiciaba tendrá  
que esperar diez años más.

Cada día se dispone de, rela-  
tivamente, mejores medios; ya  
se trabaja en Prado del Rey, y  
con el tiempo se va a pasar a la  
Casa de la Radio, donde se dis-  
pondrá de espacios no soñados  
por los veteranos. Pero los con-  
tenidos son otro cantar. Así,  
mientras en el interior se sigue  
dando una información manipu-  
lada y censurada al extremo  
—con las tímidas excepciones  
reseñadas en el UHF—, la red  
de corresponsales en el exterior  
está cada día más profesionali-  
zada y sirve informaciones de  
tal calibre que propician el naci-  
miento de un apartado específi-  
co que se va a denominar «Hilo  
directo»; a través de él, y con la  
dirección de Federico Gallo, los  
corresponsales y enviados espe-  
ciales españoles van a dar  
cuenta de la invasión de Che-  
coslovaquia, del asesinato de  
Robert Kennedy, de la llegada  
del hombre a la luna, de los  
conflictos de Oriente Medio y  
Vietnam...

Con la crisis del 69 desapa-  
rece la influencia de Fraga en  
TVE; atrás ha quedado el expe-  
rimento de un telediario matinal  
que se ha adelantado veinte  
años a los hábitos de los espa-  
ñoles. Con el nuevo equipo se  
cambian los nombres, ahora só-  
lo se llama «telediario» el infor-  
mativo de las nueve de la no-  
che, el de mediodía pasa a de-  
nominarsse «Noticias a las tres»  
y el de cierre «Venticuatro ho-  
ras». Se pretende diversificar  
cualitativamente los contenidos  
y objetivos de cada uno de  
ellos, y se sitúa al del primero  
del día a Jesús Alvarez; del se-  
gundo, a Eduardo Sancho, y del  
último, a Manuel Martín Fer-  
rand; por desgracia, Jesús sólo  
puede ejercer su puesto escasas  
semanas, ya que se le de-  
clara una fatal enfermedad y  
fallece a mediados de marzo;  
menos dura en su puesto  
Eduardo Sancho, pues a los po-  
cos días abandona y desapare-  
ce. Martín Ferrand sí va a per-  
durar durante algún tiempo; de  
su mano va a fluir un informati-  
vo distinto, mezcla de noticiario  
y magazine, con aditamentos  
externos poco o nada usados  
hasta entonces, como caricatu-  
ras y bustos en arcilla.

## Pedro Erquicia

Ingresó en Televisión Española en 1965 para desempeñar  
diversas funciones de redactor, ayudante de realización y  
realizador de diferentes espacios informativos. En 1968 crea  
y realiza dos programas informativos, «España viva» y «La  
quiniela», y al año siguiente es nombrado redactor jefe de  
los Servicios Informativos, siendo entonces el periodista  
más joven de Europa que ocupaba un puesto de esa catego-  
ría. En el 70 pasa a la Secretaría Técnica de Programas de  
TVE, que desempeña hasta 1972, en que dirige el programa  
«Primera edición», que engloba a «Telediario».



En 1973 crea  
el programa «In-  
forme semanal»,  
siendo su direc-  
tor durante cin-  
co años y me-  
dio. Durante ese  
periodo consi-  
gue que, por  
primera vez en  
la historia de la  
televisión en Es-  
paña, un progra-  
ma informativo  
ocupe el primer  
lugar en el «ran-  
king» de audien-  
cia.

A finales de  
1978 es nom-  
brado corres-  
ponsal en Cana-  
dá y en Estados

Unidos, con sede en Nueva York. A destacar, sus entrevi-  
stas con el entonces presidente Jimmy Carter y la cobertura  
de la crisis en Centroamérica cuando fueron asaltadas las  
embajadas de España en Guatemala y El Salvador.

En 1981 vuelve a Madrid como subdirector de los Servi-  
cios Informativos. A los pocos días de su incorporación se  
producen los acontecimientos del 23—F. Aquella noche, al  
frente de un equipo, logra llegar hasta el Palacio de La  
Zaruela, donde dirige y realiza la famosa y decisiva alocu-  
ción de Su Majestad. En el verano de ese año es nombrado  
director de los Servicios Informativos, llevando a cabo una  
profunda remodelación estructural de los mismos, que en  
muchos aspectos sigue hoy vigente. En otoño de ese año  
dimite del cargo y en enero de 1982 vuelve a Nueva York  
al frente de la corresponsalía para Cánada y Estados Uni-  
dos. En esta segunda etapa en el puesto crea y pone en  
marcha la más moderna corresponsalía de que dispone  
actualmente Televisión Española en el extranjero, incorpo-  
rando a la misma las últimas técnicas del medio.

Dos años después se incorpora a los servicios centrales  
en Madrid como enviado especial volante, cubriendo acon-  
tecimientos que van desde el asesinato de la primera minis-  
tra de la India, Indira Gandhi, a las conversaciones de  
Ginebra entre los ministros de Asuntos Exteriores de la  
Unión Soviética y los Estados Unidos. Dirige después el  
programa «Europa, Europa». Desde enero de 1987 dirige y  
presenta «Buenos días», remodelando la fórmula del más  
tempranero programa informativo de TVE, consiguiendo un  
aumento de audiencia del mismo.



Clara Isabel Francia.



Alberto Delgado.



Santiago Vázquez.



Julio César Fernández.





José Antonio Silva.



Javier Vázquez.



Isabel Tenaille.



Adela Cantalapiedra.

# Rosa María Mateo

Rosa María Mateo Isasi nació en Burgos en 1941. Estudió el bachillerato en Valencia y después se matriculó en Derecho en la Universidad de aquella capital. Más tarde cursará estudios en la Escuela Oficial de Cinematografía y en la Facultad de Ciencias Políticas; conocimientos que le ayudarán en su carrera posterior.

En 1963 entró a formar parte del cuadro de actores de Radio Nacional de España. En esta emisora permanecerá durante varios años, realizando diferentes trabajos.

En 1966 se presentó a unas oposiciones para seleccionar a una locutora de televisión, selección que superó con

éxito y felicitaciones de los directivos de televisión. En el medio comenzó trabajando como locutora de continuidad en la segunda cadena, hasta que en 1971 pasa a la primera cadena para presentar «Buenas Tardes». Fue una época en la que Rosa cubrió diversos aspectos de la información diaria, realizando, especialmente, entrevistas a personajes vinculados al mundo del cine. Sin embargo, sería en 1972 cuando su rostro se hizo mayoritariamente popular al ser designada para presentar el I Festival de la OTI. Por aquel entonces ya era considerada como una de las locutoras más cualificadas de las disponibles en Televisión Española.

Con la designación de Juan Luis Cebrián a la jefatura de informativos Rosa María Mateo se incorporó a esta sección. Al principio se dedicó a cubrir pequeñas informaciones, entrevistas..., para después ocuparse de tareas informativas propiamente dichas. Posteriormente presentará el espacio «Informe Semanal», el programa que definitivamente la hace popular. En 1979 conduce las «Últimas Noticias» y continúa presentando «Informe Semanal».

Con la llegada de Balbín a los servicios informativos, el rostro de Rosa María se convierte en algo habitual para los telespectadores. Durante un largo período de tiempo presentará la última edición de los «Telediarios». Más tarde pasará a los del fin de semana. Actualmente, presenta de nuevo la edición última de los informativos.

Rosa María Mateo ha sido definida como «una de las escasas comunicadoras natas que hay en TVE»; a pesar de no haber sido nunca directora de un espacio informativo, los espectadores identifican los telediarios en que aparece con su rostro y voz, una de las dicciones más moduladas y claras de televisión.

Al margen de esta su actividad fundamental, ha intervenido también en algunas películas, entre las que se cuentan «Cartas de amor a un asesino», de Francisco Regueiro, y algún corto.



▷ El entorno general y el de la prensa respiran una mayor libertad que en momentos anteriores; se vive los finales del régimen y a las calles y a las páginas de los diarios y semanarios asoman personas e ideas proscritas durante treinta años. En TVE, no. Allí las órdenes son continuar con las orientaciones oficiales y controlar la información al milímetro; en los dos primeros informativos no hay demasiados problemas, pero en el último se empiezan a colar cosas impensables poco antes: aparecen entrevistas y crónicas que respiran otro aire, y cada día se intenta ampliar el techo de lo que se puede decir y el cómo decirlo. Se producen en este tira y afloja muchas victorias parciales de Martín Ferrand, que hemos relatado en esta historia, pero una noche se atrevió a pedir un minuto de silencio por los vietnamitas muertos a manos de las fuerzas estadounidenses y le quitaron de allí de un plumazo.

Y en esto, lo que era real se hizo oficial, y Luis Carrero Blanco accedió a la presidencia del Gobierno. Las orientaciones para los telediarios son tajantes: no más «juegucitos aperturistas», información internacional, actividades del Gobierno y sus ministros y tonos apocalípticos contra los heterodoxos que no deben ser nombrados más que para informar de sus «traiciones». La nueva situación duró seis meses, pero a los profesionales de TVE debieron parecerles seis años.

A principios de 1973, otro gran programa informativo, «Datos para un informe», parece haber perdido gas, y los rectores de la casa proponen a Pedro Erquicia la creación de un nuevo espacio. «Vé un poco lo que se hacía en el extranjero — cuenta Pedro — y propuse la creación de un informativo para los sábados; así surge, el 31 de marzo de 1973, la primera emisión de "Informe semanal", con un formato casi idéntico al de hoy, y la particularidad de incluir, al abrir el programa, un boletín de noticias, ya que esa noche no había telediario. Para la composición del equipo eché mano de las gentes que entonces hacían conmigo el programa "Primera edición": Pedro Barceló, que ha fallecido en ac-

Occidente, Manuel Leguineche, David Solar, Carmen Sarmiento, Javier Basilio, Agustín Esteban Monasterio, Aurelio Rodrigo, José Luis Hernández, Pedro Hernández...; el realizador era José Luis Real, esto en la primera etapa, en el año 73. Y luego, conforme el programa va perfeccionándose en sistemas de trabajo y tal, unos se van y empiezan a venir gentes nuevas, como Baltasar Magro, Ramón Colom, Soledad Alameda, Mercedes Milá, Ana Cristina Navarro, Juan Caño, etc.; era un programa muy abierto en cuanto a la recepción de gente, todo aquel que trabajara en televisión y tuviera una idea de reportaje era bien venido, y en ese sentido, pues, colaboraron realizadores que estaban en dramáticos, por ejemplo, Pilar Miró colaboró en "Informe semanal", Roberto Llamas, gentes de la propia televisión que estaban en otros sectores y en otras actividades y que se les ocurrió una idea, venían, y si la idea entraba dentro de las coordenadas habituales de información de actualidad que tenía el programa se llevaba a la práctica.»

«El programa era muy vivo en sus elementos humanos. Fue el primero que introdujo la reunión de redacción, que se hacía el lunes; en aquellas reuniones, sacando los defectos de unos y otros con una apertura total de diálogo, íbamos construyendo el programa. Y que conste que eso de trabajar en equipo no es una frase hecha, yo lo ejerzo.

A mi modo de ver, "Informe semanal" funciona porque contábamos cosas como no las contaban los telediarios; es decir, si usted quería estar informado tenía que ver "Informe semanal", no el telediario. Para lograr aquello hacíamos encajes de bolillos, torear a todos los censores, controladores, etc., etc.; cuando hacíamos una petición de cámara poníamos "reportaje sobre los panaderos", y se hacía otro tipo de reportaje; había unas triquiñuelas, y les enfrentábamos con el producto manufacturado.»

Se inicia, en 1974, un paso adelante con el «espíritu del 12 de febrero», la llegada de Rosón a la dirección general de RTVE y la de Juan Luis Cebrián

## Eduardo Sotillos

Eduardo Sotillos nació en Madrid en 1941. Estudió bachillerato en el colegio San Antón, en la madrileña calle de Hortaleza. Tras abandonar la idea de presentarse a la Academia Militar de Zaragoza, se matriculó en Ciencias Políticas, carrera en la que después se licenció. Más tarde cursará estudios de periodismo en la Facultad de Ciencias de la Información.

En 1957 empieza a colaborar en Radio Juventud, coincidiendo con el último año de la estación-escuela que mantenía aquella emisora. Después será nombrado jefe de programas de la Cadena Azul (CAR).



En 1959 se incorpora a Radio Nacional de España. En esta emisora desarrollará una dilatada carrera. Sus prolegómenos profesionales en RNE se orientarán hacia el terreno deportivo, colaborando en un espacio con Matías Prats y Martín Navas. Sotillos realizaba crónicas de partidos disputados en la Tercera División. El primer programa de entidad en el que participa será «Para vosotros, jóvenes», un musical donde oficia de disc-jockey. Después presentará los informativos «Diario hablado cultural» y el «Diario hablado» de las diez de la noche. Más tarde su voz se vincula al programa «Fiesta». En 1978 repite con otro musical: «Esto es música». Ese mismo año interviene en «A ciento veinte». Sotillos trabajó también como corresponsal en Lisboa y fue el primer periodista que emitió noticias sobre el accidente que le costó la vida a Sa Carneiro. En RNE, el periodista madrileño llega al puesto de director en 1981, con el equipo Castedo, puesto que abandona al ser nombrado director general Robles Piquer.

Sotillos comienza a colaborar en Televisión en el año 1975, realizando entrevistas de cariz político a diversas personalidades. Esta labor le permitiera conocido en el medio, por cuanto eran las primeras entrevistas que se hacían de este tipo. En 1976 accede a la dirección de la segunda edición del «Telediario», formando parte del equipo al que Rafael Ansón encomienda el cambio de los informativos en TVE; en 1978 dimite, como sus compañeros, al no coincidir con los planteamientos de Arias Salgado, hechos que originan una gran polémica política.

Militante del PSOE, será nombrado portavoz del primer Gobierno socialista en 1982. Tras el nombramiento de Pilar Miró al frente de RTVE, Sotillos recibió nuevamente el encargo de dirigir Radio Nacional de España.

Ha recibido los premios Pablo Iglesias y Ondas de radio y televisión.



# Ramón Colom

Ramón Colom Asmatges nace en Barcelona el 27 de agosto de 1952. Estudia periodismo en su ciudad natal y hace sus pinitos en la emisora de frecuencia modulada de Radio España. Un amigo le facilita un contacto con Paco García Novell, director del todavía «non nato» programa —«La semana»—, y del conocimiento surge la oportunidad de venir a trabajar a Prado del Rey. Tras los primeros pasos televisivos de la mano de García Novell, llega a «Informa semanal», en donde aprende la técnica del reportero bajo las directrices de Pedro Erquicia, a quien considera su «padre profesional».

Al llegar el equipo de Fernando Castedo es nombrado director del programa; con José María Calviño de director general de RTVE y Balbín de director de los informativos, es nombrado jefe de programas no diarios. Es el momento de poner en marcha espacios como «La tarde», «El dominical», «Agenda», entre otros. Con Enrique Vázquez en la dirección de los

servicios informativos, Colom es nombrado subdirector de los mismos. Toda una nueva serie de proyectos se hacen realidad: «En portada», «Metrópolis» y uno de los que más ilusión profesional le despertaban: el de un equipo de investigación, que sería encargado a Baltasar Magro y Sol Alameda y cuyos trabajos serían emitidos dentro de la serie de «Teleobjetivo». Posteriormente, y ya con Enric Sopena, se remodela «Metrópolis», que pasa a ser diario, y nacen «Buenos días» y «Documentos TV».

Con el equipo Miró nace «Por la mañana», «Muy personal», «Siete días» y se cambia de formato «La tarde», mientras son potenciados «Informe semanal», «Documentos TV» o «En portada».

Ramón Colom está soltero, se considera conciliador y de carácter tolerante, ama profundamente eso que se llama «la casa» y que no es otra cosa que la gente que la compone. Profesionalmente es partidario de los equipos reducidos, escasos centros de dedicación y de dejar en libertad a los responsables de los programas, para sólo ejercer una labor de tutela y de críticas. Se siente corresponsable de todos los programas que existen bajo su área —una quincena—, odia los malentendidos que se producen en una organización tan complicada, los pasillos, las conspiraciones, etc.; asegura tener tan sólo dos objetivos claros y sencillos. Por eso pueden ser tan complejos: «Llevarse bien consigo mismo y con las personas que le rodean», lo que no significa que le parezca bien todas las cosas que hace ni todas las actuaciones de sus compañeros. El otro objetivo es de carácter profesional: «Venir a televisión a hacer programas y no a que cuadren las cuentas.»



Da la dirección de los informativos. Hay cambios en lo formal con un informativo de noche que comanda Victoriano Fernández Asís y que se prolonga durante una hora, pero sobre todo se vive un nuevo aire de apertura, se pretende informar de modo que exista menos diferencia entre lo que se puede leer en la prensa y lo que se diga en los telediarios. Pero como casi siempre ha ocurrido en Televisión Española, a un paso adelante suceden dos hacia atrás: cae primero Pío Cabanillas y tras él Rosón y Cebrián. Llegan los nuevos mandos y los que creían que algo había cambiado caen de nuevo de la nube a la triste realidad de la censura y el autocontrol.

Los telediarios van, más mal que bien, soportando los días finales y el primer gobierno del Rey, hasta que cae Arias y le sustituye Suárez. RTVE es encomendada a Rafael Ansón, quien realizará una gestión polémica en muchos aspectos pero que en los informativos supone un cambio cualitativo. «Telediario primera edición» tiene como conductor a Lalo Azcona, con Clara Isabel Francia como editor y Rolando Gómez de Elena y Ricardo Fernández Deu como locutores; en «Telediario segunda edición» está Eduardo Sotillos, con Agustín Farré; en «Últimas noticias», el conductor es el veterano Pedro Macía con Manuel Almendros como editor y Nieves Romero de locutora; por fin, en «Redacción de noche», de la segunda cadena, aparece como responsable Miguel Ángel Gozalo, con la colaboración de José Antonio Silva, Isabel Tenaille, Tello Zurro, etc.

Se trata, en varios casos, de nuevas caras, pero sobre todo cambia el concepto, para conseguir el viejo sueño de Aparicio Bernal: unos informativos personalizados, en los que el espectador cree las noticias si cree en los que se las sirven.

Tras las cámaras hay un trabajo en el que los responsables de cada informativo han estado desde el principio: parece el fin de «los bustos parlantes» que han acompañado los telediarios los veinte años que TVE tiene de vida. Se vive, y esto es lo sustancial, una apertura infor-

El equipo que acabó con «los bustos parlantes» durante la dirección general de Rafael Ansón: Pedro Macía, Lalo Azcona, Eduardo Sotillos y Miguel Ángel Gozalo.



▷ mativa casi plena; se han apartado los temas tabú de «la figura del Jefe del Estado», «la unidad de España» y «las Fuerzas Armadas», del resto se puede informar de todo. Otra cosa es que Ansón utilice sabiamente la pequeña pantalla en una clara línea propagandística, pero nadie soñaba, en esos inicios de la transición, con que el mandamás de turno no arrimara el ascua a su sardina; lo que importaba era dar noticias hasta donde pudiera llegarse profesionalmente, sin la envidia que durante años han dado algunas publicaciones periódicas.

El sueño dura hasta finales de enero del 78, en que los cuatro directores del telediario presentan su dimisión al nuevo director general, Fernando Arias Salgado. En realidad, los techos informativos bajan, pero es que además han subido los de los otros medios de la competencia, y la situación vuelve a ser de desencanto. Adicionalmente, la política irrumpe en los despachos más altos de Prado del Rey y menudean las denuncias de «manipulación informativa»; la batalla política ha saltado desde el Congreso a TVE mientras los españoles aprobamos una Constitución democrática y llegan las elecciones del 79 con el nuevo triunfo de UCD

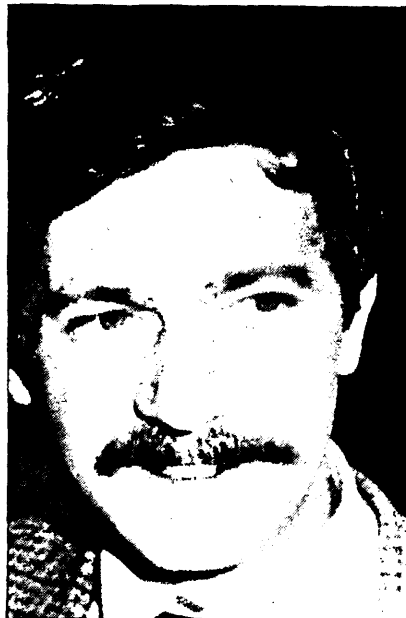
Con la nueva legislatura, las críticas arrecian, hasta que las pone fin la destitución del director general y la llegada de un nuevo equipo, comandado por Fernando Castedo. Los informativos son responsabilidad de Iñaki Gabilondo y de Pedro Erquicia.

Reaparecen, con una fuerza desconocida, los aires de libertad en los informativos; se cuenta todo lo que pasa sin ningún tipo de censura durante esos inicios del año, y se transforma el concepto orgánico de la redacción. «Creo — cuenta Erquicia — que se marcaron las pautas que se han seguido hasta hoy; hasta entonces, cada telediario era un bloque cerrado, con lo que la información no tenía un seguimiento continuado; nosotros quitamos las mamparas que separaban físicamente las distintas ediciones y fomentamos la especialización.»

Llega el 23 de febrero. La ▷

# Joaquín Arozamena

Periodista, ha desarrollado su carrera profesional en prensa, radio y televisión. Dentro del medio radiofónico comenzó en el equipo de redactores de Radio Nacional de España que se ocupaba de «España a las ocho», programa que influiría de modo importante en los espacios similares que se realizaron posteriormente en diversas emisoras. Al tiempo, Joaquín participaba asiduamente en los diversos diarios hablados que emitía la emisora. Su trabajo se completaba con intervenciones en varios programas semanales destinados a la audiencia de habla hispana en el extranjero.



En medios escritos ha ejercido sus tareas de manera regular en la redacción del diario madrileño «ABC» y, posteriormente, en la revista «Gaceta Ilustrada». Asimismo, Joaquín Arozamena ha publicado numerosos artículos y colaboraciones en diversas publicaciones.

En Televisión Española, Arozamena ha permanecido siempre dentro del área de los servicios informativos.

En ellos ha dirigido programas como «Redacción de noche» y «Crónica 3». Sin embargo, sería como presentador de la primera edición del «Telediario» donde llegaría a popularizar su estilo; también ha dirigido los espacios «De hoy a mañana», «Hoy en la segunda» y «Al cierre».

Actualmente dirige y presenta «Agenda informativa», un espacio que se emite por la segunda cadena y que está situado a la cabeza de los informativos en el índice de aceptación.

Joaquín Arozamena es un singular periodista que ha logrado fama por su capacidad para situar cualquier noticia y las relaciones de ella con las cosas más cotidianas y que, por tanto, mejor conoce el espectador. Criticado por algunos, que desprecian lo que califican de excesivo didactismo, ninguno de sus detractores deja de reconocer el gran acopio cultural necesario para ejercer ese modo de hacer y la capacidad profesional de un hombre que es capaz de salvar cualquier bache que se produzca en directo, gracias a estos recursos.

Su carrera le ha reportado numerosos galardones, entre los que se cuentan los premios Víctor de la Serna de periodismo, Temas de artículos, «TP», «ABC» y otros de menor relevancia.

Arozamena ha escrito también tres libros: una biografía de Camilo José Cela, una obra descriptiva de Cantabria titulada «La tierra como era» y «Yo, tu hijo», un libro que significa la respuesta al «Yo, tu madre», de Christiano Collange.



Manuel Campo y Concha García C.



Paco Lobatón y Angeles Caso.



Joaquín Arozamena y Sandra Suthes.



Rosa María Mateo.



Felipe Mellizo.

# Manuel Campo

Manuel Campo Vidal nació en Camporrells, La Llitera (Huesca), en 1951. Tras cursar los estudios primarios se matriculó y licenció en Ingeniería Técnica y Periodismo. Posteriormente también estudiaría un año de Sociología en París.

Comenzó su carrera periodística en la prensa trabajando como redactor del diario barcelonés «Tele-Express» desde 1972. Más tarde, en 1979, sería nombrado subdirector de este periódico. Asimismo colabora con diferentes publicaciones informativas, entre las que se podrían destacar «Por Favor», «Triunfo» y «Arreu». También escribirá en el semanario catalán «El Mon». Durante 1982 fue delegado en Madrid de «El Periódico de Catalunya».

En Televisión Española fue durante tres años redactor del programa «De bat a bat», un espacio que se emitía exclusivamente por el circuito catalán. Esta sería su primera intervención en el medio, en el que a partir de entonces desarrolla una intensa labor. En 1981 es nombrado subdirector de «El testigo», un espacio orientado a informar sobre la actualidad que se observa en el extranjero y que se emite por la segunda cadena. Posteriormente pasará a los «Telediarios». En un principio presentó la segunda edición junto a Luis Mariñas. Después pasará a la primera, donde se verá acompañado por Concha García Campoy. Su última colaboración dentro de Televisión — que simultaneó con la anterior — fue «Punto y aparte», que se emitía tras el «Telediario». Campo realizaba en ese espacio lo que podríamos definir como entrevista de la jornada. Tras abandonar Televisión, este mismo espacio se emitió dentro de la programación de la cadena SER.

Autor de diferentes estudios, entre sus títulos se podrían destacar «Simplemente María y su repercusión entre las clases trabajadoras», de 1975; «La España que hereda Felipe González», de 1982; «Información y servicios secretos en el atentado al presidente Carrero Blanco» y «Confidencias. La televisión por dentro», en el que, partiendo de su experiencia en los «Telediarios» y las llamadas y cartas de los espectadores, realiza una disección amena e interesante de lo que ha sido Televisión Española en estos últimos años. Asimismo ha sido coautor de libros como «La Barcelona de Porcioles», «La salud, exigencia popular», «L'esport de base a Catalunya», etc.; escribe a diario en «El Periódico de Catalunya».

Dintontona de Tejero es derrotada, con la decisiva intervención de TVE, tal y como hemos relatado en esta historia, pero las secuelas quedan y marcan al Gobierno de Calvo Sotelo. El proyecto Castedo-Gabilondo-Erquicia recibe todo tipo de presiones, que en mayo producen la caída de Gabilondo, y en octubre la del resto del equipo. Se vuelve a tiempos pasados con la polémica gestión de Robles Piquer, y Joaquín Castro Beraza como director de informativos; como afirma Miguel de Aguilera en su libro «El telediario: Un proceso informativo», «... se resucitan muchos de los criterios anteriores a la etapa anterior (y aun algunos anteriores a 1975): estilo clásico en el lenguaje, presentación y decoración; considerable retroceso en la liberalización de los contenidos, así como un incremento de la gubernamentalización televisiva y un mejor tratamiento de los partidos de derecha con proyección estatal, paralelo a la postergación de los de izquierda y periféricos.»

El sucesor, Eugenio Nasarre, se limita a contemporizar, sabedor de lo breve de su mandato, y a cubrir con la mayor dignidad posible la campaña electoral y la visita del Papa; como responsable de los informativos está Juan Roldán y con él se evitan las enojosas polémicas y acusaciones que han sido moneda corriente y de distinto signo durante los mandatos anteriores.

Tras la toma del poder por el PSOE es nombrado director general de RTVE José María Calviño; respecto a los informativos, se reorganizan en febrero, con José Luis Balbín a la cabeza, Enrique Vázquez de segundo de a bordo, Alberto Delgado como secretario general y Ramón Barro y Ramón Colom subdirectores de informativos diarios y no diarios, respectivamente. La primera edición de telediario tiene a la cabeza a Asunción Valdés; la segunda, a Luis Mariñas, y la tercera, a Pablo Sebastián; para el fin de semana se cuenta con Julio Bernárdez, y Joaquín Arozamena está en la segunda cadena; junto a estos responsables aparecen en pantalla Baltasar Magro, Manuel Campo, Rosa María Artal y Rosa María Mateo. Con todos ellos (y muy particu-



Luis Carandell.



José A. Martínez Soler.

laramente con las «caras» que salen en pantalla) se produce una pequeña revolución que, al margen de contenidos, «pega» en la audiencia, hastiada de unos telediarios despersonalizados.

Pero vuelve la confrontación política con toda virulencia, que es una constante de la TVE democrática y que siempre encuentra en los informativos motivo para defender sus críticas. Tras la rocambolesca destitución de Balbín y la gestión de Enrique Vázquez como mandamás, en enero de 1985 se estrenan los nuevos informativos, que tienen a la cabeza a Enric Sopena, un periodista formado en Barcelona, y que se estructuran en jefaturas de redacción (Julio de Benito, José Antonio Martínez Soler, José Luis Martínez, Asunción Valdés y, posteriormente, Francisco Caparrós) y en áreas con un responsable al frente (Joaquín Prieto para Nacional, Elena Martí en Internacional, Julián García Candau en Deportes, Javier Gilsanz en Economía y Joaquín Arozamena en Sociedad y Cultura). La presentación corre a cargo de Manuel Campo y Concha García Campoy para la primera edición de telediario; Paco Lobatón —primero, y fugazmente, Carlos Herrera— y Angeles Caso, para la segunda, y Rosa María Mateo, para la tercera; en el fin de semana están Felipe Mellizo y Marisol González, que en septiembre ceden su lugar a Luis Carandell y Teresa Aranda. Se trata, en cualquier caso, de comunicadores excelentes, que se hacen populares y consiguen hacer creíble un trabajo profesional eficiente.

Mientras se suceden las escaramuzas entre Calviño y Alianza Popular, que hemos comentado ampliamente en los capítulos 16 y 17; nace, con el nuevo 1986, la televisión matinal, que se inicia el 13 de enero de este 1986, y cuenta como gran novedad con el informativo «Buenos días», que dirige José Antonio Martínez Soler, con Liana de las Heras, Sandra Sutherland, Mirentxu Zabalegui, Carlos Múgica y José Antonio Maldonado como «hombre del tiempo»; el programa incluye cuatro bloques de noticias, coincidiendo con las me-



dias horas hasta las nueve, y reportajes sobre la actualidad del día, conexiones con los corresponsales, informes y secciones fijas.

Tras las elecciones de junio y el impasse del verano es nombrada directora general Pilar Miró. En enero del 87 se estrenan nuevos telediarios, en los que desaparece la anterior estructura por áreas para que al frente de cada una de las ediciones se sitúe un responsable. La cúpula del nuevo esquema está ocupada por Julio de Benito como director de los servi-

cios informativos. Eduardo Alonso es subdirector para telediarios y Ramón Colom ocupa el mismo puesto para los programas de actualidad; como subdirector adjunto está José Antonio Gurriarán, y Fernando Ors es el jefe del área de deportes. Los distintos espacios se configuran con Pedro Erquicia como director-presentador de «Buenos días», con María Escario como presentadora; el primer telediario cuenta con Luis Mariñas de director-presentador y Concha García Campoy como presentadora; el segundo está presentado y dirigido por

*José Luis Balbín, Enrique Vázquez, Enric Sopena y Julio de Benito han sido los directores de los Servicios Informativos de TVE desde la llegada al poder del PSOE.*

Luis de Benito, con Elena Sánchez, y el tercero tiene como director a Pedro V. García, con Rosa María Mateo ante las cámaras; de los telediarios de fin de semana se ocupa como director y presentador Secundino González, y como presentadora está Isabel Tenaille. Como es natural, vuelven a producirse críticas y descalificaciones políticas.

Tristemente, a la hora de cerrar este capítulo el balance de más de treinta años de informativos es la historia de una lucha profesional en la que el periodista ha llevado siempre la peor parte; veinte años de censura y diez de confrontación política han sido el marco en el que se han tenido que mover un conjunto de profesionales que —salvando las excepciones de rigor— han pugnado siempre por sacar adelante una tarea para la que, objetivamente, han tenido muchas más dificultades que los que desde la prensa juzgamos muchas veces con apresuramiento su trabajo.

**Historia general y coordinación:** Jaime Olmo. **Colaboración especial:** Javier de Esquivel y Miguel Angel Bautista. **Biografías y documentación:** Javier Espinosa. **Diseño:** Miguel Angel González Conde.

Próximo capítulo:

**«Los magazines»**

Los magazines son un género que ha dependido en buena medida de la personalidad de sus conductores; en esta portadilla hemos reunido los rostros de algunos de los que se hicieron más populares y que, en buena medida, siguen dando a la pequeña pantalla muchas de sus mejores horas. Con este capítulo ponemos punto final a la «Historia de TVE».

# Los Magazines

221 HISTORIA DE TVE

Capítulo 23



HISTORIA DE TVE

# Tico y Yale

Los magazines cumplen en TVE la doble función de informar y entretener; tan a caballo están de otros espacios, que a veces es difícil afirmar que un determinado programa pertenece a este grupo o no. En definitiva, si hay géneros que cumplen prioritariamente la función de informar o la de entretener, los magazines luchan por aunar ambas funciones; quizás sea ésta su mejor nota diferenciadora.

Con la apertura de emisiones se realizan programas y espacios que son, en realidad, un pupurri de estilos y géneros diversos; también, claro, con ingredientes típicos de magazine. En este sentido hay que hacer referencia a Jesús Alvarez, David Cubedo, Blanca Alvarez, María José Valero, Laurita Valenzuela, etc., que lo mismo presentaban a un cantante, que hacían una entrevista al personaje popular o curioso. De este modo, parte de magazine tienen espacios como «La hora Phillips», «Festival Marconi», etc., pero van a ser Tico Medina y Yale quienes presenten un magazine con esquema y contenidos de tal: nace «Tele-Madrid», al que van a seguir «Sierra, mar o nada», «Plaza de España»..., «los mismos perros con distintos collares», diría Tico años después.

Los dos periodistas son un rayo de improvisación, audacia e interés en una TVE encorsetada y sin medios. Ellos juegan el papel de «enfant terrible» a fondo, y se atreven hasta a presentar un programa sin chaqueta ni corbata; como es natural generan entusiasmos y rechazos furibundos, a pesar del escaso número de receptores. El fenómeno se multiplica con «Juicio sumarísimo», espacio en el que Tico y Yale «ponían en aprietos» al invitado, que era sometido a un aluvión de preguntas inhabituales, osadas y hasta ofensivas; de este juego resultaban confesiones novedosas y una capacidad de sorprender que genera un éxito rotundo y ocasiona la continuación de la fórmula, con el título de «Tercer grado». Entre uno y otro programa se dan momentos de auténtica televisión, entre respuestas airadas y entrevistados encantados de que

Tico Medina y Yale realizaron su primera colaboración conjunta en televisión dentro del espacio «Tele-Madrid», en 1957. Este programa informativo sustituía las imágenes exteriores, inexistentes en la época, con entrevistas realizadas en el estudio. Poco después presentarán «Sierra, mar... o nada», donde también se hacía un repaso a la actualidad y se entrevistaba a diferentes personajes. Asimismo, el tándem Medina-Yale formó parte del equipo que realizaba el programa «Cabalgata fin de semana», que dirigía Bobby Deglané. Los dos jóvenes periodistas intervenían en tres pequeños espacios —«Angel de la sonrisa», «Sucederá mañana» y «La hora de la verdad»—, que sin embargo se constituyeron en uno de los principales atractivos del programa.



Tanto Tico Medina como Yale eran conocidos por su trabajo anterior en diversos medios informativos. Tico Medina, que había nacido en un pequeño pueblo de Granada en 1934, comenzó su carrera profesional en Radio Granada,

donde realizaba varios espacios relacionados con el teatro y la poesía. También colaboró en el diario granadino «Ideal». En Madrid dio sus primeros pasos en las páginas del periódico «Informaciones». Posteriormente escribirá en «Pueblo» y «ABC». Por su parte, Yale debutó profesionalmente en el diario «Córdoba». En aquella ciudad andaluza nació en 1930. Se licenció en Periodismo en 1954 y después decidió orientar su carrera hacia Madrid.

Sin embargo, el auténtico impacto de Medina y Yale fue el programa «Juicio sumarísimo», un miniespacio incluido inicialmente dentro de «Edición especial», pero que en la temporada 58-59 se independiza totalmente. En «Juicio sumarísimo» los dos periodistas entrevistan a una personalidad. El éxito del programa estriba en el estilo de ambos, que se apoya en unas preguntas sumamente incisivas. Numerosas fueron las ocasiones que el espacio suscitó la polémica por la osadía de los dos presentadores con sus invitados. El programa permaneció en antena durante un largo período y más tarde reapareció brevemente bajo el título de «Tercer grado».

Posteriormente, en los años sesenta, la carrera de ambos tomó caminos distintos, aunque todavía protagonizarían juntos el espacio «Alta tensión».

Tico Medina realizará más tarde «La silla eléctrica» y después ocupará la corresponsalia de TVE en México. En 1978 regresará a España y presentará el programa «Buenas noticias». Durante los últimos años Tico Medina ha colaborado en diversas publicaciones periódicas, principalmente en las denominadas «revistas del corazón». Yale, por su parte, ha permanecido vinculado a la información diaria y últimamente ha protagonizado un programa en Antena 3 junto a Amilibia.



Tico Medina y Yale fueron los protagonistas de un magazine en TVE.



Joaquín Soler Serrano incluía entrevistas y actuaciones musicales.



El actor Pepe Isbert fue uno de los protagonistas de «Tercer grado».



# Maruja Callaved

Maruja Callaved nació en Jaca (Huesca) en 1928, aunque se afincó posteriormente en Zaragoza. Tras concluir los primeros estudios se matriculó en Filosofía y Letras. Después estudió magisterio, carrera que concluyó en tan sólo cinco meses. Asimismo, cursó estudios técnicos de radio y televisión y diversos cursillos específicos de información en televisión, realización...

A pesar de iniciar su carrera profesional en la radio, es pionera de TVE, ya que ingresó en los primeros tiempos del paseo de La Habana, interviniendo en programas de diferente índole:

culturales, infantiles... Su primer trabajo será de locutora «en off» para el programa «Club del sábado». Sin embargo, consigue su primer cometido importante con el espacio informativo «Panorama de actualidad». Con este programa inicia su vinculación con la sección de informativos de Televisión Española. Simultáneamente

a «Panorama de actualidad» colabora con el «Telediario», en el que interviene como locutora.

En 1967 empieza a presentar «Vamos a la mesa». El programa pretendía ofrecer a los telespectadores unas directrices sobre los alimentos que consumir y, en general, sobre todos los asuntos relacionados con la dietética. «Vamos a la mesa» gozaría de una gran aceptación en aquellos años, y Maruja Callaved consiguió una enorme popularidad. Dos años después participará en «Nivel de vida», que continúa la línea apuntada por «Vamos a la mesa», con ligeras modificaciones. Ese mismo año interviene también en «Edición especial», en un programa sobre su pueblo natal de Jaca.

En 1977 se encarga de dirigir el espacio «Gente», una emisión típica de magazine en el que tenían cabida todo tipo de temas, pero siempre tratados desde un enfoque vinculado a la actualidad y al interés humano de los personajes, interviniendo como presentadores Isabel Tenaille, Tico Medina, Mari Cruz Soriano, Marisa Abad y Julio César Fernández, que era a la vez subdirector del programa. Los diferentes cambios de horario que sufrió este espacio, que después se pasó a denominar «Gente, hoy», no permitieron que su audiencia se estabilizase, pero sí una continuidad de años con un nivel más que aceptable.

Maruja Callaved ha colaborado también con numerosas publicaciones, entre las que se cuentan «Actualidad Española», «Diez Minutos», «YA», etc.

Se les preguntara algo distinto a los eternos tópicos.

En esto, se ha inaugurado el centro emisor de Barcelona; «Club Miramar» va a ser su espacio inaugural, que cabalgará a lomos del musical y el magazine; si bien es «Panorama», presentado por Enrique Rubio y Federico Gallo, el primer auténtico programa de la especialidad que se emitirá desde Miramar, y el comienzo de la colaboración de dos personalidades que van a estar presentes en diversos programas. Poco después aparece Joaquín Soler Serrano como conductor de distintos programas en los que se van a dar componentes claros del magazine.

En Madrid, Tico Medina crea «Cuarta dimensión», un espacio para la noche del sábado en el que participan Eduardo Delgado y Ricardo Fernández de la Torre, con realización de Fernando García de la Vega. Es un programa nuevo y chocante, que suscita críticas desde su debut y que terminará malamente, desplazado a la sobremesa; pero contiene elementos novedosos y es un intento meritorio de encontrar fórmulas distintas, incluyendo unas conversaciones en las que al entrevistado se le pregunta por cualquier cosa distinta a aquella por la que es realmente popular. Con la perspectiva del tiempo, la mayor parte de la crítica especializada reconocería lo que de apertura y vanguardia contenía el programa. La mala acogida que había tenido el espacio motivó que sus tres guionistas siguieran un camino más convencional en «Kilómetro cero», programa de sobremesa con entrevistas pegadas a la actualidad.

Con Tico Medina ha colaborado en esa época un joven vasco que va a dar mucho que hablar; se llama Alfredo Amestoy y se enfrenta a las cámaras con un desparpajo al que no está acostumbrado el espectador de los años sesenta; esta ausencia de rigidez, unida a la capacidad que tiene el periodista de decir cosas inhabituales para la época, convierten su programa «La vida» en un gran éxito popular, en el que tiene también parte la «forma» de dirigirse a la cámara gesticulante y desmadrado, o el terminar el



Profesionales que hicieron



Populares que se sometieron



Populares que se sometieron



# Alfredo Amestoy

Alfredo Amestoy Eguiguren nació en Bilbao en 1941. Tras abandonar los estudios de Derecho se matriculó en Periodismo, carrera en la que se licenció en 1963.

Su carrera comenzó en la prensa, donde desarrolló una intensa labor. Sus artículos en «El Caso», «La Codorniz», «ABC» y «Garbo» permitieron apreciar ya las cualidades específicas que después definirán su estilo como presentador.

Alfredo Amestoy inició su singladura televisiva a los veintiún años, dentro del programa «Plaza de España».

Realizó después «Quién, qué, dónde, cómo y cuándo» y «Esta es la cuestión». Sin embargo, su primera popularidad va unida a los espacios «Mañana será otro día» y, especialmente, «Buenos días». El estilo desenfadado e incisivo de Amestoy supone una innovación en el medio televisivo. Su peculiar forma de presentar los programas y su in-



nata rebeldía le ganan el apodo de «enfant» terrible de TVE. «Buenas noticias» era un suplemento de «Telediario», y en él se respiraba un aire marcadamente triunfalista.

Posteriormente, Amestoy dirigirá y presentará «La vida», uno de los grandes impactos de la programación de la temporada 67-68. La crítica irónica que practica Amestoy y sus evidentes dotes como comunicador le granjean la simpatía de un número muy importante de espectadores. Sin embargo, los juicios de Amestoy sobre la sociedad española de la época resultaban, en ocasiones, molestos para los directivos de TVE, que suprimen rápidamente el programa.

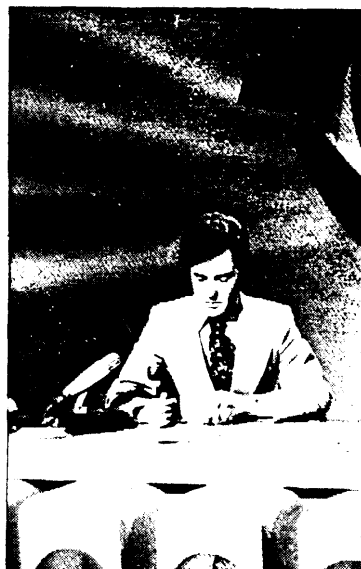
En 1968 intervino en el espacio «Nosotros». Pese al éxito del que viene precedido y a los medios de que dispone, el programa se saldó con un rotundo fracaso.

De todas formas la popularidad de Amestoy no se resintió, por cuanto al poco tiempo conseguía uno de los mayores éxitos de su carrera con «35 millones de españoles». Aquí Amestoy se convierte en la estrella del programa y en su verdadero atractivo. En esta línea continuará con «Vivir para ver», otro espacio que le permite situarse en los primeros lugares de los índices de audiencia. Posteriormente colabora en «300 millones».

Desde 1983 se encuentra apartado de Televisión Española, aunque actualmente prepara un espacio sobre distintas personalidades, en la que éstos aparecen descritos por su perro.



*Alfredo Amestoy y Manuel Martín Ferrand en una de las ediciones de «Nosotros»; en la imagen inferior, Amestoy y José Antonio Plaza en una emisión de «35 millones».*



▷ espacio huyendo de ella, constantes del modo de hacer de Amestoy. Sin embargo, el periodista bilbaíno es especialista en dar una de cal y otra de arena. La segunda se materializa al año siguiente con «Nosotros», un programa que hace junto a Manuel Martín Ferrand, en el que ambos se «pasan» en personalismos que la audiencia del sábado noche perdona mal y suponen la muerte del invento. Manuel Martín Ferrand insiste con «Todo es posible en domingo» y «Tarde para todos»; se trata de magazines para llenar la conflictiva tarde festiva, que hace difícil una audiencia variopinta y cambiante. En el 71, Martín Ferrand entrega el testigo a Juan Antonio Fernández Abajo, presentador que es un poco la antítesis de los anteriores, pues pone seriedad y comedimiento donde había personalidades que llegaban a abrumar al espectador; Juan Antonio intenta pasar lo más inadvertido posible, y salvar un espacio por el que van desfilando copresentadoras más de palmito o de ansias de triunfo personal que de servicio a la idea de Oscar Banegas, autor y responsable del programa.

A estas alturas de los setenta, en TVE se han ido decantando estilos, modos y contenidos en los magazines, y ha aparecido una figura con la que se podrían identificar este tipo de espacios: se llama José María Iñigo, es bilbaíno como Amestoy, y va a dirigir y presentar «Estudio Abierto».

Iñigo es un comentarista de discos en distintas emisoras de radio que se ha asomado a TVE con «Ultimo grito» y que figura entre lo más moderno de su época; se ha traído de su estancia en Londres un bigote (que todo el mundo pop se dejó crecer una vez que los Beatles lo adoptaran en su etapa de psicodelia), una serie de camisas floreadas y una cazadora de las que usan los marines americanos en Vietnam. En el paleta panorama joven español figura como uno de los santones, hace y deshace éxitos musicales con un par de comentarios, y participa en un par de películas de la época. En 1969, el argentino Solly ha traído la idea del espacio que realiza Pie-▷

# José Antonio Plaza

José Antonio Plaza nació en Segovia en 1946. Estudió el bachillerato y posteriormente se matriculó sucesivamente en Derecho, Ciencias Políticas y Económicas y Periodismo. Estos estudios le reportaron una sólida formación intelectual, que posteriormente le sería de gran utilidad en su profesión.

Plaza dio sus primeros pasos como periodista escribiendo en las páginas del diario «Pueblo», de Madrid. Más tarde colabora en Radio Madrid dentro del espacio «Cabalgata fin de semana», que dirige Bobby Deglané, y luego en La Voz de Madrid, donde se especializó en entrevistas y temas de actualidad.

En Televisión interviene por primera vez a los dieciséis años, trabajando en el espacio «Plaza de España». Sin embargo, esta primera colaboración no encuentra su continuación inmediata. Plaza tuvo que esperar hasta el año 1961 para transformar estas intervenciones intermitentes en una ocupación fija. Ese año formó parte del equipo que realizaba «Última imagen informativa» y «Telediario». Por aquel entonces su carrera se había orientado ya hacia los informativos.

Después de estos primeros escarceos dentro del medio televisivo fue nombrado corresponsal de Televisión Española en Londres en 1974 y posteriormente de Radio Nacional de España, también en esta capital. Sus crónicas desde Londres permitirán al televidente español familiarizarse con el rostro de Plaza y su estilo, sumamente correcto. Tras su regreso a España intervendrá en diferentes proyectos iniciados en el medio.

Sin embargo, su proyección popular no la alcanzará definitivamente hasta que realice, junto a Alfredo Amestoy, el espacio «35 millones de españoles», que empieza a emitirse en 1975. Allí los dos locutores representaban el papel de defensores de la calidad de vida de los españoles, al tiempo que denunciaban otros muchos aspectos de la realidad nacional. El programa, por supuesto, suscitó una notable polémica.

Posteriormente, presentará en solitario «300 millones», un espacio destinado a reforzar los vínculos de la comunidad hispanohablante, que se emitía conjuntamente para toda Hispanoamérica. El programa permaneció durante un largo período en antena, pese a que con el paso del tiempo sus índices de audiencia fueron mermando.

José Antonio Plaza trabaja actualmente en «Antena 3» y forma parte del proyecto «Teleochenta», una de las emisoras privadas de televisión que optan a la concesión de un canal propio.



Corre Baldie, presenta Iñigo con los guiones de Manu Leguineche, Julián García Candau y Jesús Picatoste, y se emite por la creativa segunda cadena.

El programa, que se emite siempre en directo, no es un éxito al minuto; se va rodando al tiempo que su presentador se acostumbra a la corbata y a la chaqueta de grandes solapas; desaparece Solly y a Pierre Baldie le sustituye Fernando Navarrete; también van cambiando, al cabo de un cierto tiempo, los guionistas, pero lo que asienta «Estudio abierto» es la personalidad de su presentador. Iñigo no es tan barroco y floreado como Tico Medina, ni tan directo y osado como Amestoy; carece de la seriedad de Fernández Abajo y de las horas de vuelo televisivas de Soler Serrano o Martín Ferrand. El, simplemente está ahí. No chupa cámara, pero su presencia está siempre presente en la mente de los espectadores; además siente, reacciona y pregunta de una manera «tan corriente» que no despierta ni una sola crítica en espectadores y especialistas. En los primeros cala su aparente naturalidad; en los segundos, la ausencia de divismos. Unos y otros van acostumbrándose a un programa que — y aquí entra el excelente trabajo «de cocina» de los formidables equipos que siempre ha tenido— ofrece la intervención de personajes muy al hilo de la actualidad, o que nunca han aparecido por ella pero tienen en su actividad o persona elementos chocantes o llamativos.

De este modo, un «Estudio abierto» cualquiera se conformaba con la presencia de una estrella de relumbrón (y muchas vinieron por primera vez a España para comparecer en el programa), un invitado que traía la noticia con él, un personaje sacado de la España curiosa (que podía ser desde el que «sacaba» canciones enteras rascando una puerta, a un comedor de serpientes) y una actuación musical de algún intérprete poco habitual de los circuitos comerciales.

Al paso del tiempo, el espacio adquiere tal éxito que se utiliza a su presentador para la primera cadena; corre 1975, y el nuevo programa se llama



# José María Iñigo

José María Iñigo nació en Bilbao en 1942. Allí cursó los primeros estudios y comenzó a colaborar en la SER y después en la COPE. En esta ciudad intervenía en un programa titulado «Aquí Bilbao», que se emitía en varios idiomas. Dos años después empezó a hacer pequeños espacios de tres minutos, también sobre música. Tras estos años iniciales en su tierra, decide marcharse a Inglaterra para completar su formación.

En Inglaterra trabaja en la BBC en un programa que se emitía para España: «Desde Londres». Asimismo realizaba

otro espacio para la propia población inglesa titulado «Vámonos al continente».

A su regreso a España, en 1967, realiza una fulgurante afirmación como comentarista musical en la radio y, en seguida, un programa en Televisión Española, «Último grito», que se orientará hacia la audiencia más joven. La imagen del locutor vasco,



sus largos bigotes y modernas vestimentas van a constituir un notable atractivo, hasta el punto de que Iñigo se hace muy popular entre todos los jóvenes españoles. Después de «Último grito» continuará con «Ritmo setenta», una emisión musical que dirigía Pilar Miró. No se consigue alcanzar el éxito de «Último grito», y el programa desaparece rápidamente de la programación.

El espaldarazo definitivo para José María Iñigo vendrá ese mismo año, con «Estudio abierto». Al año de vida del programa recibe los premios Ondas, Nacional, el de la Crítica, Popular de Pueblo, Popular de Actualidad Española. «Estudio abierto» supone una revolución en el estilo de los magazines de televisión y va a marcar un punto de inflexión en este apartado. El programa permanecerá en antena durante varios años, estableciendo un récord de duración.

Tras «Estudio abierto» dirigirá y presentará «Directísimo», un programa que continúa la línea del anterior, aunque con una aceptación menor por parte del público. Tras «Esta noche, fiesta» y «Fantástico» regresa a la fórmula y al título de su gran éxito, con el que se mantiene hasta mediados del año 1985.

Actualmente presenta un programa de formato similar en la programación de Euskal Telebista, la cadena autonómica de Euskadi.

Iñigo ha intervenido también en varias películas como actor, entre las que se podrían citar «Al escondite inglés», «A 45 revoluciones por minuto»...

▷ «Directísimo». Se emite en la noche de los sábados y en él figuran guionistas como Victorino del Pozo, Alejandro Heras Lobato, «Andrés Carro», seudónimo de Jesús Torbado, Jesús María de la Calle...; el coordinador, desde hace años, es Tomás Zardoya, y como realizador sigue Fernando Navarrete, que ha llegado a tal grado de compenetración con Iñigo, que «adivina» con sus cámaras dónde va a ir la mirada del presentador, los movimientos de los invitados y público, etc.

El espacio se apunta ediciones antológicas, y hace desfilar ante sus cámaras a figuras tan en punta como el doctor Bernard o Alexander Solzhenitsyn; fotógrafos al minuto, especialistas en simulación de accidentes, o porteros de fútbol que acaban de decidir, parando o no un penalty, la final de Copa... En algún programa concreto, como el de Uri Geller, España entera queda paralizada por lo que allí aparece. Sin embargo, el éxito, tras haber llegado a la cima, no es duradero; Iñigo y su equipo se esfuerzan en conseguir para cada sábado un impacto similar al del nombrado ilusionista, y se desbarra con la presencia de un alquimista que va a convertir todo en oro. Las críticas arrecian, mientras los especialistas añoran la frescura y el tono de «Estudio abierto».

No sólo se ha encontrado el tono del magazine con los espacios de Iñigo; Maruja Callaved, la antigua experta en cocina, dirige un programa, con distinto nombre («Aquí, ahora», «Gente», «Gente hoy») y similares contenidos, que se sitúa de lunes a viernes inmediatamente antes del primer telediario. Los presentadores, en sus sucesivas etapas, son José Luis Uribarri, Julio César Fernández, Florencio Solchaga, Isabel Tenaille...; hasta el histórico Tico Medina tiene su microespacio. El contenido del programa va desde las amenidades al personaje curioso, pasando por los contenidos de artes, cultura y espectáculos, y cubre con un buen tono general un entremés que en el futuro estará destinado a los informativos regionales y que se ha llenado en otras épocas con musicales de muy distinta factura.



Tico Medina.



Jana Escribano.



Pepe Navarro.



María Casanova.

# Paloma Chamorro

Paloma Chamorro nació en el madrileño barrio de Argüelles en 1949. Tras cursar los estudios primarios, se matriculó y licenció en Filosofía y Letras.

Su carrera dentro de Televisión Española siempre ha estado vinculada al ámbito de la cultura y el arte. Los diferentes espacios que ha presentado y dirigido Paloma Chamorro han intentado recoger los aspectos más marginales y vanguardistas del arte, entendido éste en un sentido muy amplio. Escultores, pintores, diseñadores de moda, cantantes, escritores..., una amalgama de personajes de la farándula más radical.

En su currículo en el medio televisivo se incluyen títulos como «Galería» y «Cultura 2», los primeros espacios en que intervino la presentadora madrileña. Después continuará con programas como «Trazos» y «Encuentros con las letras».

En 1980 dirige y presenta «Imágenes». Con este espacio, Paloma Chamorro se da a conocer entre el público más joven e interesado en los últimos productos de la vanguardia artística. La notoriedad que le reporta este programa le va a permitir afrontar empresas más ambiciosas y definitivas.

En 1983 se emite «La edad de oro». Paloma Chamorro dirige, presenta y escribe los guiones del programa. Pese a ser relegada a la segunda cadena, «La edad de oro» se convierte en uno de los espacios más populares de Televisión Española. Su variopinto contenido, que incluye desde teatro en vivo hasta las clásicas interpretaciones musicales de diversos grupos, suscita el interés de numerosos espectadores, especialmente jóvenes. Sin embargo, «La edad de oro» recibe también numerosas críticas negativas, dado que el peculiar estilo de Paloma Chamorro y el carácter de los invitados, escesivamente procaz en muchas ocasiones, provoca el rechazo de otro amplio conjunto de televidentes. Especialmente grave fue el escándalo que propició un grupo musical, cuyas alusiones a la religión generaron una auténtica avalancha de protestas. «La edad de oro» se emitió en dos etapas. La primera finalizó en 1983, coincidiendo precisamente con uno de los espacios más polémicos del programa.

Actualmente presenta y dirige «La estación de Perpignan», una emisión muy similar a «La edad de oro», aunque en este caso sólo se dan actuaciones musicales si éste es el campo del invitado de turno.

En la sobremesa está Jana Escribano, presentadora discreta y eficiente, con «Hoy por hoy», que dirige Francisco de Oleza; sus contenidos son similares a los espacios de Maruja Callaved y a los de su predecesor «Revistero».

Mientras Iñigo prolonga su presencia en pantalla con «Esta noche, fiesta» y «Fantástico», ambos muy lejos del gran hallazgo que significó «Estudio abierto», nace «300 millones», un programa destinado a ser exhibido por las televisiones de habla castellana de América. Dirigido por José Joaquín Marroquí y realizado por Enrique Martí Maqueda, debuta coincidiendo con la visita oficial a México del presidente Suárez, pero se debate, con sucesivos cambios de presentadores, entre la audiencia española y latinoamericana, lo que le impide satisfacer del todo a ninguna de las dos; por otro lado, es más un híbrido de musical, reportaje y entrevista que un auténtico magazine y recibe, en la cabeza de sus responsables, las denuncias del, a la sazón, muy inquieto comité anticorrupción.

No obstante, el programa prosigue su andadura hasta la sustitución por «Punto de encuentro», espacio con similares objetivos que dirige y presenta hasta el verano de 1987 Pedro Macía. En cualquier caso, uno y otro responden más a una determinada mira política que a los valores que rigen habitualmente los restantes espacios de la programación.

En el final de los setenta, Fernando García Tola y Paloma Chamorro consiguen sendos programas con los que desarrollar sus inquietudes profesionales. Tola dirige primero «Dos por dos», espacio que se hace pronto popular gracias a la ya conocida presentadora Isabel Tenaille y a Mercedes Milá, una joven periodista que procede de informativos y deportes, y que va a dar que hablar en sucesivos programas. Tras la etapa con este programa, Tola dirige «Esta noche», magazine en el que las ideas del director son representadas por la actriz Carmen Maura; el «invento» tiene una serie de hallazgos —empezando por la forma de dirigirse al público de la presentadora— novedosos y demuestra que la



Julio César Fernández.



Paco Montesdeoca



María Teresa Campos.



Tony Cantó.



# Jesús Hermida

La creatividad de su autor puede dar mucho juego en TVE, tal y como se encarga de demostrar su «Si yo fuera presidente».

Aquí, Fernando García Tola va a asumir el protagonismo de la presentación en pantalla del espacio, para el que cuenta con un equipo enormemente creativo, que llena de ideas chocantes y de personajes curiosos el set; Tola sorprende con diálogos y entrevistas llenas de naturalidad y temas hasta entonces soslayados en TVE, o reservados a los guetos de horarios a contramano. Por la pequeña pantalla desfilan obreros en paro, mujeres que buscan pareja, oficinistas frustrados, políticos en apuros o en decadencia, y se pone en cuestión el funcionamiento de la Administración, o del Gobierno e instituciones. «Si yo fuera presidente» asume la polémica como un ingrediente más y la busca sin recato, con lo que consigue interesar a una audiencia mayoritaria; su problema, como el de tantos espacios similares en ambición, es que tras el asombro y la tensión surge el tedio entre los espectadores, que «pasan» de problemas, al tiempo que disminuye la creatividad de sus autores, a la busca siempre de nuevas sorpresas que atraigan al difícil público de la hora punta nocturna.

Paloma Chamorro, a quien hacíamos alusión antes, se sitúa en la segunda cadena, donde ya había realizado otros programas, con «La edad de oro», espacio con el que pretende acoger a todas las vanguardias del arte y la cultura y que se realiza de un modo desenfadado y anticonvencional; la idea permite la presencia y la glosa de todo lo que queda fuera de los círculos más o menos oficiales y establecidos, y capta un público poco cercano al corriente de TVE, pero su afán de llegar a minorías y marginados provoca con frecuencia la caída en el puro disparate o en episodios deplorables en cualquier medio de comunicación, sobremanera si como en este caso se trata de uno con titularidad pública. En la actualidad, Paloma presenta y dirige «La estación de Perpignan», programa en el que sigue viva la exaltación de lo cultural y artístico, pero en el

Jesús Hermida nació en Huelva en 1937. Estudió bachillerato en aquella ciudad y después se trasladó a Madrid. En Madrid simultaneó los estudios de Filosofía y el trabajo en una oficina. Posteriormente abandonaría Filosofía para estudiar Periodismo.

Su carrera profesional se inició en el semanario «Signo». Después continuará en la agencia «Europa Press» y más tarde pasa a formar parte del equipo de «La Actualidad Española». En ésta última empieza a escribir grandes reportajes, viajando a diferentes zonas del país. En 1963 es nombrado redactor-jefe de esta publicación. Un año después ingresa en «El Alcázar» como jefe de reporteros y de las páginas de hueco-grabado. Su próximo destino será el diario «Pueblo», en 1966, donde escribe, al tiempo que comienza a colaborar con los informativos de televisión.

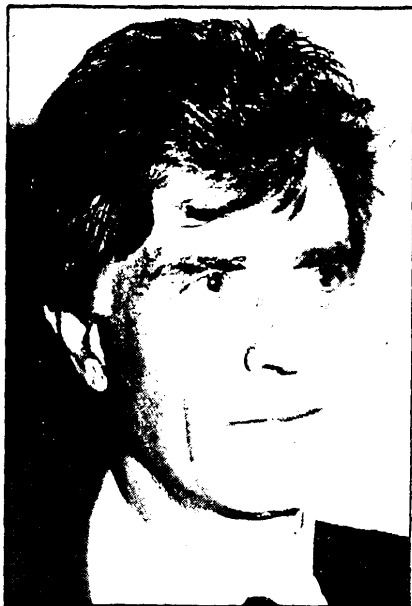
En 1967 ocupa el puesto de redactor—jefe en el diario madrileño «Informaciones», lo que supone un salto cualitativo en su carrera. Ese mismo año accede definitivamente a TVE, donde presentará el «Telediario». Posteriormente continuará en «Veinticuatro horas».

A partir de 1968 ocupa la corresponsalia de Televisión Española y Radio Nacional en Norteamérica, en la cual permanecerá durante once años. En este puesto Hermida consigue popularizar su inconfundible estilo entre los telespectadores españoles. Especialmente recordada es su retransmisión de la llegada del primer hombre a la Luna.

Tras regresar a España dirige y presenta «Pasaporte», un espacio dedicado a la actualidad internacional, sobre la que se ha convertido en un gran especialista. Su siguiente compromiso marcará su definitiva confirmación como uno de los locutores con más carisma de los últimos tiempos de televisión. El programa en cuestión será «Su turno» y supuso un auténtico acontecimiento en la programación de TVE. Más tarde, con «De cerca», continuaría la línea apuntada por «Su turno».

Durante los últimos años su nombre se ha vinculado a la cadena de radio Antena 3, donde dirigió el informativo «Hora 0». Cuando esta cadena se fusionó con Radio 80, Jesús Hermida asumió la dirección de la fórmula Radio 80. Serie Oro. Hermida dirigió también en Antena 3 el programa «Viva la gente».

Su última reaparición en el medio televisivo fue como director del magazine «Por las mañanas», que ha conseguido multiplicar por diez la audiencia de la televisión matinal.



«Directísimo», «Esta noche, fiesta» y «Estudio abierto», tres espacios con la personalidad de José María Iñigo en primer plano.

# Mercedes Milá

Mercedes Milá nació en Esplugas (Barcelona) en 1951, en el seno de una familia acomodada. Es la hija mayor del conde de Montseny. Después de estudiar en el colegio Sagrado Corazón, de la ciudad condal, se matriculó en Filosofía y Letras y Periodismo. Su carrera profesional se inicia mientras realizaba la carrera de periodismo. Su primer trabajo en TVE es en informativos, donde permanecerá nueve meses. Posteriormente pasa a deportes, donde estará cuatro años. Durante esta etapa su rostro no sale en pantalla, salvo en contadas ocasiones. Por aquel entonces empieza también a colaborar junto a Luis del Olmo en la radio.

El gran salto profesional de Mercedes Milá sobreviene cuando le surge la ocasión de presentar «Dos por dos», donde cuenta con la compañía de Isabel Tenaille y la dirección de Fernando G. Tola. Este programa le permite conseguir una gran popularidad y demuestra su valía ante las cámaras. Pese al éxito, cuando finaliza, Mercedes Milá no recibe ninguna oferta y permanece dos años sin intervenir en televisión. Vuelve a la radio, en esta ocasión junto a Iñaki Gabilondo, en Radio Madrid.

Su regreso a Televisión Española se produce con la emisión de «Buenas noches». En esta ocasión, Mercedes acomete la presentación del programa en solitario, y da muestras de un estilo que se va asentando y que la individualiza claramente de los presentadores al uso.

Tras otro paréntesis, vuelve a TVE con «De jueves a jueves», un programa en el que renuncia voluntariamente a la apoyatura musical, para «enfrentarse» cara a cara y sin aditamentos con sus invitados; este espacio es realizado en el régimen de producción asociada, con lo que la periodista puede aglutinar un completo equipo elegido minuciosamente y que la permite una facilidad de maniobra que se nota frente a las cámaras. En los seis meses que se prolonga el espacio desfilan por él invitados absolutamente inaccesibles hasta entonces para TVE y consigue varios éxitos populares con las presencias de la viuda de Tierno Galván, Carmen Róssi, Adolfo Suárez, Carmen Romero, Montserrat Caballé, etc.

La concienzuda preparación del programa y la madurez que Mercedes ha adquirido le convierten en uno de los magazines más aceptados por la audiencia y a su presentadora en una profesional premiada y superpopular, lo que no es óbice para que no haya sido reclamada por el medio desde que terminó «De jueves a jueves», hace ya más de un año.

que se ha ganado en profundidad, lo que se ha «perdido» en alharacas de mal gusto.

En tanto, la tarde del viernes ha mantenido magazines de contenido propio orientado a la información y la orientación del ocio para el fin de semana; al primitivo «Cosas» sucede «Otras cosas» (como se ve no se gasta la imaginación en los títulos), y los contenidos, partiendo de lo comentado, llegan hasta la gastronomía, pasando por la jardinería, el bricolaje, la caza y pesca, deportes de nieve, etc.

En la sobremesa se han sucedido «Con Solera», «España sin ir más lejos», «Viéndolas venir», etc., hasta el debut de «La tarde», espacio en el que se van a suceder desde Alejandro Gómez Lavilla a Jordi Jaría, como responsables, y Fernando Cubedo, Pepe Navarro, Paco Montesdeoca, Teresa Campos, Jorge Casero, María Casanova, Tony Cantó, Pastora Vega, Guillermo Fesser y Angeles Caso, como presentadores, hasta llegar a la actual fórmula de que sea personal no profesional de TVE quien asuma la tarea. En cualquier caso, los ingredientes son los mismos y repiten fielmente la fórmula clave del género: entrevistas breves a personajes de actualidad y actuaciones musicales.

Con los ochenta, ha vuelto a TVE y a su fórmula antigua Iñigo y su «Estudio abierto»; el programa se sucede semana tras semana con un buen tono general, que se interrumpe en la primavera de 1985, cuando tras unas confusas explicaciones se anuncia por parte de TVE el final del espacio, que Iñigo decide interrumpir ese mismo día y que fue necesario sustituir aprisa y corriendo. También vuelve, a finales del 82, Mercedes Milá con «Buenas noches», que se estructura, tras unos tanteos previos, en varias entrevistas y una actuación musical. Con tan simple esquema, la personalidad de la presentadora va a lograr un éxito importante; Mercedes inaugura un estilo que reúne virtudes de otros antecesores y sabe encontrar un tono justo entre lo tranquilizador del tono para las preguntas más comprometidas para el entrevistado





Angeles Caso

Y las reacciones naturales de asombro, que incluyen hasta el «no me lo creo» cuando la situación lo exige. La Milá aumenta en 1986 su acierto de «Buenas noches» con «De jueves a jueves», espacio en el que prescinde de las actuaciones musicales para centrar el contenido en la personalidad de sus invitados, en lo que dicen y en cómo lo dicen; realizado el programa en régimen de producción asociada, Mercedes dispone de un equipo de personas que, sin problemas burocráticos, se aplican cada semana para hacer un programa de televisión, que más de un día roza lo perfecto, en general mantiene un alto nivel, y consigue poner ante los ojos de quince millones de espectadores personas y confidencias inéditas en TVE.

En octubre de 1985, y con el mismo horario y día que Iñigo, debuta en los magazines de TVE Pablo Lizcano y su «Fin de siglo»; en cuanto al formato, es un programa más de entrevistas y actuaciones musicales, pero Pablo le impone un estilo propio dimanado de su personalidad, que tiende más al intimismo y al ambiente relajado que a la polémica y el escándalo. El espacio va cubriendo su lugar discretamente, y encuentra, en la prolongación de la tertulia general, un tono pocas veces conseguido en TVE de

# Pepe Navarro

Pepe Navarro nació en Córdoba, pero se afincó en tierras catalanas desde la infancia. Tras estudiar el bachillerato se matriculó y licenció en Periodismo, por la Universidad de Bellaterra, en Barcelona.

Su primera etapa como profesional se desenvuelve principalmente dentro del medio radiofónico, donde realiza actividades de todo tipo. En Barcelona colabora y se convierte en una de las voces habituales de Radio Barcelona, emisora en la que aprende todas las triquiñuelas del oficio. Asimismo también formará parte del equipo de Radio Nacional de España.



Sin embargo, su popularidad se la debe a la televisión. En ella comienza presentando un programa de variedades, «La tarde», que ocupaba la franja horaria de la sobremesa del verano. Aunque por este espacio ya habían pasado presentadores veteranos de la casa, es con Pepe Navarro con el que se asienta el

programa y crece la audiencia. Pepe Navarro se convirtió en el locutor de moda y su rostro en uno de los más populares del país.

En 1985, tras abandonar «La tarde», Pepe Navarro pasó a la redacción de los «Telediarios», presentando la primera edición de estos informativos. En este cometido las críticas que recibió no fueron tan positivas como las que le reportó «La tarde», dado que su peculiar estilo no se adaptaba a las fórmulas rígidas de presentación de los «Telediarios».

Su siguiente destino fue nuevamente la sobremesa, ahora en un espacio relativamente remodelado y bajo el título de «Viva la tarde». La idea que sustentaba el programa era fundamentalmente la misma de su predecesor. Entrevistas y actuaciones musicales, aderezadas con el atractivo de Pepe Navarro, conformaban el esquema básico de «Viva la tarde». Sin embargo, el programa tampoco repitió los índices de aceptación de «La tarde», a lo mejor por que el público ya conocía la fórmula.

Tras dejar Televisión Española, Pepe Navarro presentó un programa en la televisión de habla hispana de Miami. El espacio reproducía las estructuras habituales de los magazines americanos, siempre orientados en torno a la figura-estrella de su presentador.

Asimismo, Pepe Navarro ha intervenido en varios proyectos cinematográficos, entre los que se cuentan «Psicodance» y «Delirios de amor». En esta última actúa junto a Amparo Muñoz.



Mercedes Milá, en «De jueves a jueves»; Pablo Lizcano, en «Fin de siglo», y Carmen Maura, en «Esta noche», tres casos en que el presentador es una parte fundamental del magazine.



# Pablo Lizcano

Pablo Lizcano nació en Madrid en el seno de una familia muy numerosa. Tras cursar el bachillerato en esta capital, estudió Ciencias Políticas, carrera que no ejercería, ya que se dedica desde siempre al periodismo, actividad que inicia colaborando en diferentes revistas y publicaciones diarias. Era el año 1974 y Lizcano, con tan sólo veinticinco años, escribía sus primeros textos sobre materias diversas.

Su primer medio estable es «Cambio 16», publicación a la que permanecerá vinculado durante bastante tiempo. En esta época prepara un libro sobre la generación estudiantil de 1956 que provocó la primera revuelta antifranquista con sustitución del ministro de educación incluida.

De «Cambio 16» pasa a formar parte del equipo de «Gaceta Ilustrada», donde continuó la línea apuntada en su ocupación anterior de reportajes y crónicas sobre los más diversos temas de actualidad.

Su siguiente trabajo es ya en Televisión Española, donde se le encarga la subdirección y presentación del espacio «Autorretrato», en la temporada 83-84, programa que dirigía José Luis Jover. En esta emisión Pablo Lizcano abordaba una conversación en profundidad con un personaje, diferente en cada ocasión. El programa comenzaba con una pequeña semblanza del protagonista invitado, seguía con el diálogo entre éste y Lizcano, y finalizaba con «Cuestionario muy personal», una relación de preguntas fijas para todos los entrevistados, que éstos habían de contestar en pocas palabras.

Tras finalizar la emisión de «Autorretrato», Lizcano dirige y presenta un típico magazine: «Fin de siglo». Este espacio, de la segunda cadena, es un cúmulo de entrevistas, aderezadas con diferentes intervenciones de grupos musicales. Lizcano mantiene en la conversación con sus invitados el estilo que ya exhibiera en «Autorretrato», un estilo que se caracteriza por un cierto intimismo, un tono reposado y relajante y un ritmo uniforme. Lizcano no se presenta en la pequeña pantalla como una vedette, sino que cede el protagonismo del espacio a sus invitados, con los que en la segunda temporada del programa profundiza más en el camino de la tertulia que en el de la entrevista en profundidad. Pese a su emisión por la segunda cadena, siempre más marginal, «Fin de siglo» ha conseguido captar el interés de los telespectadores y sus índices de audiencia no desmerecen en absoluto respecto de otros espacios con mayor presupuesto y mejor ubicación horaria.



Javier Basilio

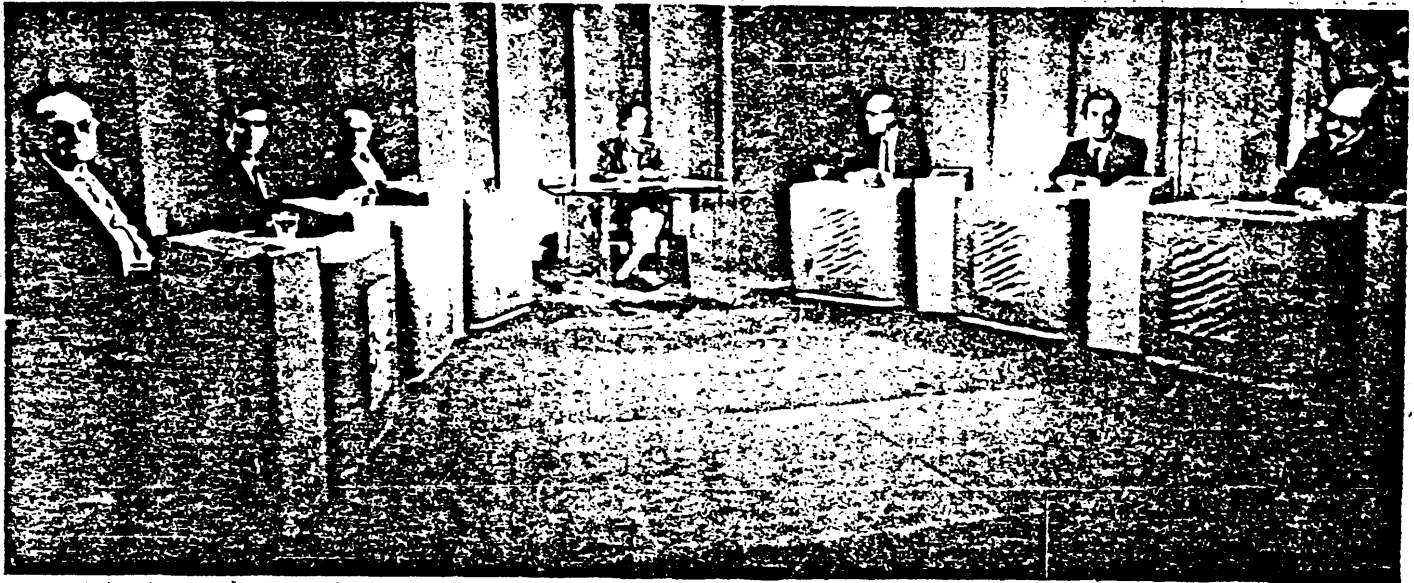
Confianza y apertura de los entrevistados.

En abril de 1987 vuelven a Torrespaña dos profesionales bien conocidos: Iñaki Gabillondo y Jesús Hermida. El primero fue director de los informativos en los primeros meses del 81, y se ha dedicado a la radio, donde goza de un gran reconocimiento profesional; en esta etapa en TVE dirige y presenta «En familia», programa en el que cada semana se aborda un tema con diversos invitados unidos por el lazo común de su vinculación al asunto general. Con las irregularidades lógicas de la escasa andadura, el espacio y su responsable parecen haber logrado interesar a la audiencia.

Jesús Hermida, que ya había dirigido y presentado «Su turno» y «De cerca», tras su largos años como corresponsal en Nueva York, acepta el reto profesional que supone «Por la mañana», macroespacio matinal que durante cuatro horas intenta crear el hábito hacia unas emisiones aún balbuzeantes, con una sucesión de entrevistas, series filmadas, concursos, actuaciones musicales y las sorpresas que es capaz de imaginar cada día.

A la hora del cierre de estas líneas, la audiencia del programa se encuentra por encima de los siete millones de espectadores, cuando un año antes no llegaba a la quinta parte, y el director ha solicitado —y obte





*«Debates», «En familia» y «Por la mañana»; o lo que es igual, Victoria Progo, Maki Gabilondo y Jesús Hermida han vuelto a TVE en este año 87.*

aprecie por su honestidad fue y es nuestra intención primera.

No podemos terminar sin agradecer al Servicio de Documentación de TVE la importante ayuda que nos ha prestado, así como a los archivos de la revista «TP», a los que nos abrió la puerta amablemente su director, Paco Yagüe. Por último, nuestro muy especial reconocimiento a todos los protagonistas que semana a semana han ido desgranando sus recuerdos y experiencias para llenar de contenido estas páginas; algunos han aparecido destacados en entrevista individualizada, o en apunte biográfico, otros han sido citados con brevedad, pero sin todos y cada uno de ellos ni esta «historia» ni la gran historia de TVE hubiera sido posible. Gracias.

nido— la prolongación una hora más del programa. Quizás sean estas dos circunstancias las que mejor valoren el éxito del empeño y la capacidad profesional de su creador.

Con Hermida hemos llegado al final del capítulo y de esta «Historia de TVE», que durante veintitrés semanas ha pretendido contar lo más importante, chocante o curioso, que ha salido

de pantalla y algunas cosas que no han llegado nunca a salir, pero sin las cuales es difícil entender en su justa medida por qué TVE ha sido y es así y no de otra manera. Tras el relato realizado con una exigencia cronológica no rígida, hemos pasado revista a algunos géneros televisivos importantes. Sabemos que no hemos sido exhaustivos: hubiera sido preten-

dido intentarlo; pero hemos querido reflejar, con la mayor habilidad posible, lo que ha ocurrido en las distintas casas de televisión durante casi treinta y un años. De algo sí estamos seguros: a estas páginas se les podrá reprochar muchos defectos; en ningún caso, la intención manipuladora, el sectarismo o el intento de arrimar a sardina alguna. Que se

Historia general y coordinación: Jaime Olmo. Series de oro y colaboraciones especiales: Javier de Esquivel. Entrevistadores: Javier del Castiño, Leo López, Miguel Ángel de la Cruz y Raquel Serrano. Documentalistas: Fernando Pedrós, Miguel Ángel Bautista y Javier Espinosa. Diseño: Juan José Díaz Pereira y Miguel Ángel González Conde.

# El Alfabeto de TVE

# A

**ABAD, Marisa.** Locutora y presentadora de diversos espacios, el que más popularidad le otorgó fue «Al galope».

**ABAD, Francisco.** Realizador de programas dramáticos, pertenece a la generación que se incorporó a TVE a través de la segunda cadena, dirigida por Salvador Pons.

**ABEYTUA, César.** Realizador. Dirigió durante varias temporadas «El dominical», magazine informativo.

**ALCALA, Manolo.** Uno de los reporteros «de pura raza» que trabaja desde hace veinte años en TVE. Capaz de salir a la calle con una cámara para informar de un sorteo de Navidad, y de jugarse la vida para obtener unas imágenes en el Chile de Pinochet, o en cualquier otro lugar donde el peligro sea constante.

**ALMENDROS, Domingo.** Realizador de las primeras «telenovelas» que se emitieron por TVE. En 1960 hace «La paz empieza nunca», de Emilio Romero; «Los cipreses creen en Dios», de Gironella, y las dos novelas de Ignacio Agustí «Mariona Rebull» y «El viudo Rius». En la serie «Alférez provisional» demuestra sus grandes recursos y mete en un pequeño estudio del paseo de La Habana, nada más y nada menos que «la batalla del Ebro». Su última telenovela de esta primera etapa como realizador fue «Los últimos de Filipinas».

**ALONSO, Carmina.** Se incorpora como locutora-presentadora en la temporada 1963-1964. Había aparecido por primera vez en TVE dos años antes y su carrera fue meteórica, llegando a presentar el Festival de la Canción Mediterránea. Ya en TVE de manera fija, presentó el programa «Kilómetro cero», pequeños musicales y, por fin «Gran parada», que fue el gran programa de música y es-



*Marisa Abad se inició como secretaria de «Aplauso». Debajo, Domingo Almendros, realizador de la primera época. Bajo estas líneas, el reportero Manolo Alcalá y la presentadora y locutora Carmina Alonso.*





pectáculo de aquellos años. Después, contrajo matrimonio y se apartó definitivamente de sus tareas televisivas. Carmina no llegó a trabajar en Prado del Rey.

**ALVAREZ, Blanca.** Una de las primeras locutoras de TVE, ya que ingresó a las pocas semanas de la inauguración oficial. Hizo de todo en aquella época, hasta de «señorita rótulo», puesto que los programas eran en directo. Concursos —como «Caras nuevas»—, informativos, caretas de presentación, fueron tareas que realizó a diario. Su imagen estaba casi constantemente en la pequeña pantalla y se hizo rápidamente muy popular. Los espectadores, todavía escasos, establecieron con ella una singular relación, era considerada como alguien de la familia e, incluso, muchos la invitaban a merendar en sus casas. Sigue vinculada a TVE y en 1987 es nombrada jefa del área de programas infantiles.

**ALVAREZ, Jesús.** Ingresó en TVE en 1953, procedía de la radio y era militar de profesión. Fue el primer rostro masculino en la pequeña pantalla española. Como su compañera Blanca —con la que no le unía ningún lazo familiar como muchos pensaban por la coincidencia de apellido—, fue presentador de programas, animador de concursos, comentarista de actos oficiales, de las primeras transmisiones en directo no deportivas y del primer Telediario que se puso en marcha en 1957. Fue también el primer ros-

tro que vieron catalanes y vascos, cuando la televisión llegó a aquellas regiones. Jesús Álvarez murió, tras una penosa enfermedad, el 17 de marzo de 1970.

**ALVAREZ hijo, Jesús.** Hijo del gran locutor, se especializó en programas deportivos, donde ha ejercido tareas de comentarista, locutor, presentador.

**AMESTOY, Alfredo.** Periodista. Su primer programa en TVE fue «La vida», donde llamó la atención por su original forma de dirigirse a los espectadores. Vinieron después «Mañana será otro día» y «Plaza de España». Más tarde, «Datos para un informe», «Ultimo grito», «Nosotros», «Treinta y cinco millones de españoles» —en colaboración con José Antonio Plaza—, «Vivir para ver» y «La España de los Botejara», amplio docudrama sobre una familia española. Al cierre de esta historia, y tras una decena de años alejado de TVE, preparaba un programa en que los famosos aparecían «retratados» por los ojos de sus perros.

**ANSON, Rafael.** Director general de RTVE entre julio de 1976 y noviembre de 1977. Con él se inicia la transición; es autor de una ordenanza laboral que aumenta sustancialmente los ingresos de buena parte de los empleados. Tuvo una importante participación en el referéndum de la Reforma Política y en las primeras elecciones democráticas.

**APARICIO, Rafaela.** La veterana actriz de teatro y cine en-



En las imágenes superiores, Blanca y Jesús Álvarez, pioneros de la primera hora; sobre estas líneas, Alfredo Amestoy en una foto de sus primeros tiempos en TVE.



Arriba, a la izquierda, Jesús Aparicio Bernal, director general que propició el despegue del medio y la obtención de numerosos premios internacionales; a la derecha, Fernando Arias Salgado, director general en 1977; sobre estas líneas, Rafaela Aparicio.

contró en el programa «La casa de los Martínez», de Romano Villalba, la máxima popularidad de aquellos años. Rafaela era la «chacha» en una casa de clase media que, eso sí, se permitía tener criada y cocinera. Con este personaje, lleno de gracia y desparpajo, Rafaela consiguió crear un tipo del que, en el futuro, ella misma se sentiría orgullosa. Años más tarde fue la protagonista de una serie titulada «La tía de Ambrosio», cuyo principal atractivo era ella misma.

**APARICIO BERNAL, Jesús.** Director general de Radiodifusión y Televisión desde marzo de 1964 hasta octubre del 69. Hombre procedente del SEU, organiza, de la mano de Juan José Rosón y Arturo Kaps, el despegue internacional de TVE.

**ARIAS, Ricardo.** Ingresó en TVE en 1959 para dirigir programas infantiles, entre ellos «A la rueda, rueda». Creó más tarde «La ventana mágica», con marionetas, espacio que dirigía José Lombardía. Realizó los grandes programas de variedades de aquellos años como «Gran parada», «Sábado 64», «Noche del sábado» y «Canción 71». Fue el realizador de la TV escolar y de «Buenas tardes».

**ARIAS SALGADO, Gabriel.** Ministro de Información, «creador» de TVE; impuso su impronta en la orientación del medio tanto en los informativos como en «materia de costumbres».

**ARIAS SALGADO, Fernando.** Director general de RTVE desde noviembre del 77 a enero del 81, su labor fue muy contestada por la oposición socialista y comunista.

**ARMIÑAN, Jaime.** Guionista y director. Debuta en TVE con «Erase una vez», dedicado a los jóvenes. Era en 1958. Luego escribiría «Cuentos para mayores». En la temporada 1959-60, casi simultáneamente, se emiten dos series suyas: «Galería de maridos» y «Galería de esposas». A estos títulos seguirían «Mujeres solas», «Chicas de la ciudad», «Un hombre cualquiera», «Día a día» y «El hombre, ese desconocido». Sin embargo, el primero de sus grandes éxitos lo obtendría con «Confidencias», por el cual sería ya considerado como el mejor guionista de TVE. A la siguiente temporada —1965-66— estrena «Tiempo y hora». Sigue con «Las doce caras de Juan», una de las más populares, protagonizada por Alberto Closas. Viene luego «Historias de la frivolidad», la

Obra más premiada de TVE, que escribió en colaboración con Narciso Ibáñez Serrador. Después, «Fábulas», protagonizada por Fernando Fernán Gómez, «Las doce caras de Eva», «Tres eran tres»... hasta llegar a la última serie, «Cuentos imposibles», que en febrero de este año ha repuesto TVE.

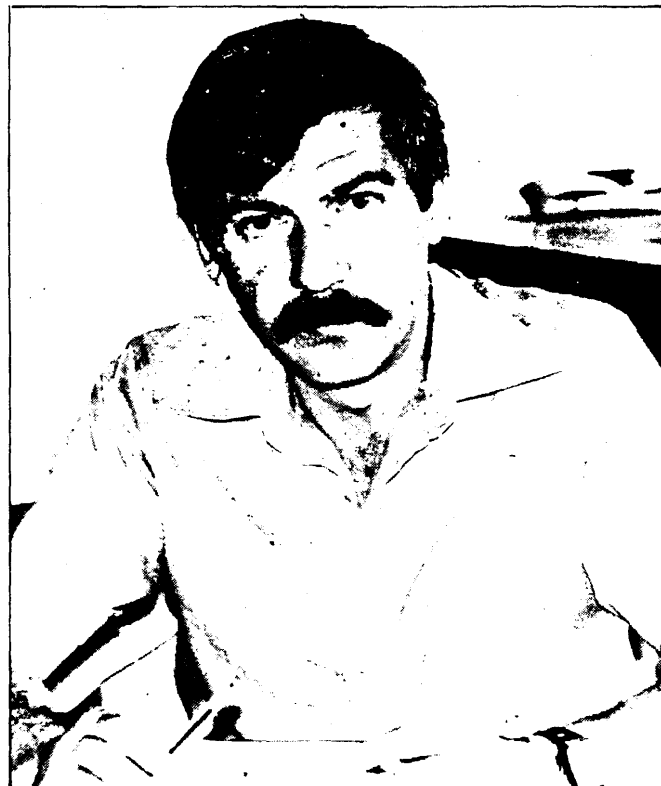
**AROZAMENA, Joaquín.** Periodista. Dirige, en 1987, el informativo «Agenda» que, diariamente, de lunes a viernes, emite la segunda cadena. Siempre vinculado a los servicios informativos, presentó también el tercer Telediario de la primera cadena.

**ARTAL, Rosa María.** Periodista, locutora y presentadora de informativos. Se hizo popular efímeramente en los telediarios, para continuar desempeñando tareas de informadora en diversos espacios como el longevo «Informe Semanal».

**AZCONA, Lalo.** Periodista. Director-presentador de la primera edición de Telediario en la etapa de Rafael Ansón. Formó, junto a Eduardo Sotillos, Pedro Macía y Miguel Ángel Gozalo, el cuarteto de conductores de Telediario que contribuyó a dar credibilidad a la transición democrática que entonces se iniciaba. Persona con una telegenia extraordinaria, impuso una manera de hacer que rompía con los «bustos parlantes» que hasta entonces, y salvo contadas excepciones, habían dominado el género. Posteriormente dirigió «En este país», programa informativo de gran carga polémica que se encontró en el ojo del huracán crítico durante el mandato de Fernando Castedo.

### ...Y además

**ABRIL, José,** director de diversos espacios de actualidad; **ADAN, Esmeralda,** guionista; **AGUADO, Manuel,** realizador; **AGUADO, Eva,** productora; **AGUSTIN BAUTISTA, Salvador,** ejecutivo; **ALAMEDA, Sol,** periodista; **ALASKA,** presentadora; **ALBA, Isabel,** guionista; **ALCARAZ, Carlos,** entrevistador; **ALCAZAR, Guillermo,** productor; **ALCAZAR, Rafael,** realizador; **ALCOBENDAS, Vicente,** director; **ALDASORO, Itziar,** productor; **ALEJANDRO, Manuel,** autor de las canciones de Eurovisión de 1966 y 1967; **ALFONSO, María José,** actriz de



Jaime de Armiñan y Joaquín Arozamena.

innumerables dramáticos y telenovelas; **ALGUERO, Augusto,** compositor de la canción de Eurovisión de 1961; **ALMAGRO GIMENEZ, Antonio,** jefe de emisiones de TVE 2; **ALMENDROS, Manuel,** locutor; **ALMENDROS, Ramón,** periodista y locutor; **ALOMAR, Celestino,** periodista, jefe de prensa de RTVE en el equipo de Pilar Miró; **ALONSO, José Ramón,** jefe de Programas y Emisiones en el día fundacional; **ALONSO, Javier,** miembro del equipo del primer Telediario de la historia; **ALONSO, Alberto,** productor; **ALONSO, Angel,** realizador; **ALONSO GARCIA, Juan José,** ejecutivo de producción; **ALVAREZ, Jaime,** productor; **ALVAREZ José Carlos,** productor; **ALVAREZ ARENAS,** comentarista de temas militares en la primera época; luego, ministro del Ejército; **ALVAREZ, Valentín Andrés,** miembro del Consejo de Administración de RTVE; **ALVAREZ DEL MANZANO, José María,** miembro del Consejo de Administración de RTVE; **ALVAREZ DE SOTOMAYOR, Fernando,** productor; **ALVARO LOMA, Sebastián,** director y guionista; **AMADEO, Vicente,** realizador; **AMAN, Carlos,** director; **AMAYA, Remedios,** representante en Eurovisión en 1983; **AMILLANO, Alejandro,** productor; **ANDRADA, Julio S.,** director; **ANDREA CATENA, Víctor,** director; **ANDRES, Valeriano,** actor, el primer «Tenorio» televisivo; **ANTICO, Louis,** director de orquesta; **ANTOLIN, Mario,** locutor y comentarista; **ARACIL, Javier,** periodista y corresponsal; **ARAGON, Emilio,** actor y director; **ARANDA, Teresa,** periodista; **ARANDA Retana, José,** productor; **ARANDES, Jorge,** ejecutivo; **ARAUJO, Eduardo,** guionista y director; **ARGÜELLES GARCIA, Enrique,** director; **ARGOTE, José Luis,** productor; **ARIÑO TORRES, Luis,** guionista; **ARISTARAN, Adolfo M.,** director y guionista; **ARLET, Silvia,** director; **ARQUE, Jorge,** productor; **ARRIBAS, Pedro,** coordinador; **ARROBA, Carmen,** productor; **ASENSIO, Eugenio,** productor; **ATIENZA, Pilar,** productor; **AVEDAÑO, José María,** productor; **AVELLAN, Antonio,** subdirector de programas en el equipo de Pilar Miró, formó parte del Comité anticorrupción; **AVILES, Julián,** productor; **AZNAR, Manuel,** subdirector general de Radiodifusión con Aparicio Bernal; **AZPILICUETA, Jaime,** director y realizador; **AZURMENDI, Izaskun,** presentador.

# El Alfabeto de TVE

# B

**BALBIN, José Luis.** Periodista. Ha sido director de programas informativos y durante varios años, director y presentador de «La clave», espacio de debate que alcanzó popularidad y no se vio exento de escándalos, como el protagonizado en los primeros meses del gobierno socialista al suspender el debate en el que iba a participar el concejal socialista, disidente del Ayuntamiento de Madrid, Alonso Puerta. En aquella ocasión, Balbin jugó al escondite y se inventó una gripe mientras se aseguraba que se había quitado de enmedio viajando hasta Alemania.

**BALLESTER, Bernardo.** Aunque su rostro no salía en pantalla, ha sido uno de los hombres más importantes en el quehacer de TVE como jefe de decoración. El y su equipo hacían posible, muchas veces a marchas forzadas, la magnífica puesta en escena sobre todo, de programas dramáticos. Sólo en un año de trabajo normal, como pudo ser 1972, este departamento construyó más de dos mil decorados, de los que la mitad lo fueron para espacios dramáticos. Eran otros tiempos.

**BALLESTEROS, Carlos.** Uno de los actores que más amplia carrera ha desarrollado en TVE; inició sus colaboraciones en el paseo de La Habana y ha participado en infinidad de dramáticos y telenovelas.

**BARBER, Elder.** Pasará a la historia de TVE por haber sido, en 1960, la primera cantante —por aquellos años tenía gran éxito— que se vio obligada a utilizar el «play-back», doblándose a sí misma. La práctica, bajo diversas formas, se haría después moneda corriente.

**BARCELONA, José Luis.** Locutor-presentador en la Ciudad Condal. Presentó un concurso, «Kilómetro cero», de escaso éxi-

to. Luego, a partir de la temporada 1964-65 fue, con Mario Cabré, el presentador de «Reina por un día», espacio lacrimógeno y folletinesco que hizo la felicidad de docenas de gentes y que, por eso, se hizo muy popular.

**BARO, Amparo.** Hizo su debut en TVE como intérprete de «Galería de maridos», de Jaime de Armiñán. Ha sido, desde entonces, una de las intérpretes «fijas» de este guionista y ha intervenido en más de quinientos espacios. Ahora, con motivo de la reposición de «Cuentos imposibles», del mismo autor, hemos vuelto a verla.

**BARREIRO, Ramón.** Director y realizador a finales de los sesenta, de «Club Mediodía», que fue el sucesor de otro espacio titulado «Tele-Club». En él había rifas, regalos, se hacían loterías y



*José Luis Balbin, director y presentador de «La clave»; José Luis Barcelona, presentador de todo tipo de programas desde los estudios de Miramar, y Amparo Baró, una de las actrices habituales de TVE durante décadas.*



Isabel Bauza apareció por TVE en 1959 y poco después ingresó como locutora; ha presentado diversos espacios y festivales.



Mario Beut ha presentado diversos programas y concursos, pero el que le hizo más popular fue «La unión hace la fuerza».

▷ «milagritos». Barreiro, su director, alcanzó bastante popularidad por los casos que se solucionaban en su programa.

**BARRO, Ramón.** Periodista. Ha desempeñado diversos cargos en los informativos. Fue director de Comunicación y Relaciones Externas de RTVE. Pasó posteriormente a la empresa privada.

**BAUZA, Isabel.** Locutora. Ingresó en TVE en la temporada 1961-62. Ha presentado varios programas y desempeñado tareas en continuidad.

**BENITO, Julio de.** Periodista, director de los Servicios Informativos de TVE en la etapa de Pilar Miró.

**BENITO, Luis de.** Periodista, director de Telediario-2 desde enero de 1987.

**BEUT, Mario.** Presentador. Se incorporó a TVE en 1964. Presentó el concurso «La unión hace la fuerza». Después, «Club Mediodía», junto a Bobby Deglané. Años más tarde —1973— fue el guionista de otro concurso, «Las siete y media musical», que presentó Luis del Olmo. Luego, se desvinculó de TVE.

**BODALO, José.** Actor. De los primeros que intervinieron en espacios dramáticos de TVE. En

1957 interpretó «Petición de boda», de Chejov, en realización de Juan Guerrero Zamora. Hizo por dos veces «Doce hombres sin piedad». La primera, dirigido por Juan Guerrero Zamora y la segunda —uno de los programas más recordados de TVE— a las órdenes de Gustavo Pérez Puig. Otro gran éxito de Bódalo fue «El rey se muere», de Ionesco. Su participación en «teatros» de la pequeña pantalla fue constante de 1962 a 1964. Luego, hacía seis o siete obras al año. Fue uno de los actores más seguros para hacer teatro en directo. Algunas muestras las hemos visto recientemente en el ciclo que, los sábados, le dedicó la Segunda cadena.

#### Y además...

**BACHELLI, José María,** representante en Eurovisión en 1981; **BADELL DE FISAC, Ana María,** preside el jurado español el año en que TVE gana Eurovisión; **BALAGUER, Asunción,** actriz; **BALAGUER, Víctor,** representante en Eurovisión en 1962; **BALDIE, Pierre,** primer realizador de «Estudio Abierto»; **BA-**

**LLESTEROS, Mary Paz,** actriz; **BANEGAS, Francisco Javier,** realizador; **BANEGAS, Oscar,** realizador; **BARRACHINA, Francisco,** realizador; **BARDEM, María,** directora y guionista; **BARRERO, Ramón,** director; **BARROSO, Marta,** presentadora; **BARTHE, Pedro,** periodista, especializado en deportes; **BASILIO, Javier,** reportero; **BAUTISTA, Conchita,** representante en Eurovisión en 1961 y 1965; **BAZ-TAN, Carmen,** presentadora de «Las cuentas claras»; **BELEN, Ana,** actriz y cantante, debuta en TVE en «Hora once»; **BELL, Monna,** cantante, participo en el programa inaugural de TVE; **BENZADON, Estela,** guionista; **BERMEJO, Ana Rosa,** guionista; **BERMUDEZ, Francisco,** guionista; **BERNARDEZ, Julio,** periodista, editor y director de Telediario; **BIERN BOYD, Claudio,** director, creador de «David el gnomio»; **BLAS y EPI,** héroes infantiles de «Un globo, dos globos, tres globos»; **BLAS LEAL, Juan,** realizador; **BLASCO, Ricardo,** director-realizador de documentales como «Memoria de España»; **BLASCO, Maite,** actriz pionera de los dramáticos y telenovelas; **BLANCH,**

**Jaime,** actor; **BLANCH, Modesto,** actor; **BLANCO, Tomás,** actor; **BLASCO ALBERITE, Miguel,** jefe de emisiones; **BLASCO, Víctor,** seudónimo con el que firma Enrique del Corral la primera crítica que se publica sobre TVE; **BOCOS, Fermín,** periodista, jefe del área de corresponsales; **BOFILL, Fernando,** periodista, fue jefe de Informativos; **BORAU, José Luis,** director de cine integrado en el inicio del UHF; **BORDIU, Joaquín,** director de TVE dos meses durante 1973; **BORONDO, Isabel,** presentadora, se dio a conocer en la primera etapa de «Aplauso»; **BOSE, Lucía,** actriz, su papel más popular fue en «La señora García se confiesa», de Marsillach; **BRASSO, Enrique,** guionista de «Hora once»; **BRAULIO,** representante en Eurovisión en 1976; **BRAVO, Marcelo,** director de programas; **BRAVO, Nino,** cantante, participó en «Pasaporte a Dublin», donde fue el triunfador moral; **BRAVO,** representante en Eurovisión en 1984; **BRETOS, Jesús,** productor; **BRUNO, Sonia,** actriz; **BUCETA FACORRO, Luis,** director de TVE con Jesús Sancho Roff; **BUENO AGUADO, José,** realizador.



# C

**CABALLE BORDES, Javier.** Jefe del área de programas de variedades en el equipo de Pilar Miró.

**CABANILLAS, Pío.** Político del que dependió, en una u otra medida, TVE en distintas épocas.

**CABIDO, Simón.** Actor; popularísimo como «el cara» de «Objetivo indiscreto».

**CABRE, Mario.** Actor y presentador, participa en los primeros programas de la emisora de Barcelona como «Club mediodía»; su gran éxito en TVE fue «Reina por un día».

**CALLAVED, Maruja.** Pionera de los primeros tiempos; se populariza con un programa sobre cocina y dirigió diversos magazines.

**CALVIÑO, José María.** Director general de RTVE desde el 7 de diciembre de 1982 al 17 de octubre de 1986.

**CALVO HERNANDO, Manuel.** Director de TVE en la etapa de Robles Piquer.

**CALVO SOTELO, Luis Emilio.** Escritor, guionista de «Juan Español».

**CALVO SOTELO, Joaquín.** Académico y autor teatral. Presentó «La bolsa de los refranes».

**CAMARA, Gloria.** Actriz; participó en los primeros tiempos de «Escala en Hi-fi».

**CAMPO, Manuel.** Periodista. Presentador de Telediario en la época Calviño; dirigió «Telediario. Punto y Aparte».

**CAMUS, Mario.** Guionista y director; se inició en «Conozca usted España» y los primeros balbuceos del UHF.

**CANTALAPIEDRA, Adela.** Locutora y presentadora de diversos programas.

**CAÑADA, Pilar.** Locutora y presentadora desde 1961.

**CAPARROS, Francisco.** Jefe de redacción de los Telediaros con Calviño. Director y presentador de «¿Y usted qué opina?».

**CARANDELL, Luis.** Periodista. Presentador de los Telediaros de fin de semana durante un año y del programa «La hora del lector».

**CARDELUS, Borja.** Director y guionista de series de defensa de la naturaleza.

**CASAL, Antonio.** Actor; su papel más recordado es el de Plinio en la serie de García Pavón.

**CASAS, Angel.** Director y presentador de programas funda-



*Simón Cabido, el cara de «Objetivo indiscreto».*

mentalmente musicales y magazines.

**CASAS, Enrique de las.** Jefe de programas en el año 1959, fue posteriormente director de la primera cadena.

**CASAS, José.** Jefe de los Informativos en los primeros tiempos y director de la primera cadena.

**CASO, Angeles.** Presentado-

de 1975; presentó «La tarde» durante unos meses de 1986-87.

**CASTEDO, Fernando.** Director general de TVE durante el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981.

**CASTELLON, Alfredo.** Realizador desde los tiempos fundadores hasta la fecha.

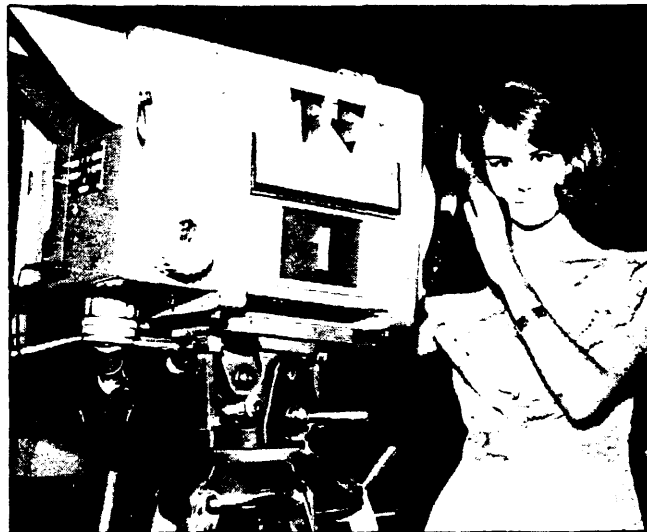
**CASTILLO, Juan José.** Perio-▷



*Mario Cabré.*



*Maruja Callaved, una de las pioneras aún en activo.*



*Mario Camus, director, y Adela Cantalapedra y Aurora Claramunt, locutoras y presentadoras.*



Distista y locutor siempre vinculado a la emisora de Barcelona. Su voz y expresiones están asociadas a la popularización del tenis.

**CASTRO BERAZA, Joaquín.** Periodista, director de Informativos con Robles Piquer.

**CEBRIAN, Juan Luis.** Periodista. Director de los Informativos durante 1974.

**CLARAMUNT, Aurora.** Azafata del primer «Un, dos, tres», y presentadora después de diversos espacios en Madrid y Barcelona.

**COLINA, José Luis.** Periodista, director de programas en la primera época y corresponsal.

**COLL, José Luis.** Actor y guionista. Se da a conocer en «La tortuga perezosa», de Víctor Vadorrey, para intervenir después en multitud de programas.

**COLOM SMATGES, Ramón.** Periodista. Subdirector de los servicios informativos de TVE. Uno de los hombres clave de la información en TVE durante los años ochenta.

**CRIADO MARGARETTO, Ramón.** Director de TVE durante

tres años de la etapa Calviño; miembro después del Consejo de Administración.

**CUBEDO, David.** Locutor. Procede de Radio Nacional y se incorpora a TVE antes de la inauguración oficial; fue jefe de locución de los servicios informativos; está jubilado.

**CUBEDO, Fernando.** Periodista; autor de la polémica entrevista a unos delincuentes antes de ser puestos a disposición judicial.

#### Y además...

**CABAL, Fermín,** guionista de Ramper; **CADILLAC,** representantes en Eurovisión en 1986; **CAFFAREL, José María,** actor; **CALAF, Rosa María,** periodista y corresponsal; **CALVO, Pepe,** actor; **CALVO SOTELO, Giuliana,** presentadora; **CALLE, Jesús María de la,** director y presentador de «Pista libre»; **CALLE, Tacho de la,** realizador; **CALLEJA, Hernando,** realizador; **CALVO TEXEIRA, Luis,** director de programas; **CAMARDIEL, Roberto,**

actor; **CAMARERO, Julio,** periodista y reportero; **CAMPILLO, Mari,** productor; **CANALEJO, Rafael,** el alcalde de Belmez de «Un millón para el mejor»; **CANALES, Susana,** actriz; **CANO, Ana Isabel,** periodista y corresponsal; **CANO, Francisco,** director y realizador; **CANSECO, Manuel,** director y realizador; **CANTOLLA, Gustavo,** locutor de informativos; **CANTO, Toní,** presentador de «Vaya tarde» y «Sábado noche»; **CAÑO, Xavier,** periodista; **CAPILLA, Angela,** actriz; **CARBALLEIRA, Enriqueta,** actriz; **CARBALLO, Justo,** cámara pionero; **CARBO DE FIGUERAS, Mercedes,** la «mamá del millón»; **CARCEDO, Diego,** periodista reportero y corresponsal; **CARDONA, Lola,** actriz; **CARRO, Pío,** guionista y productor; **CARRATALA, Rafael,** realizador; **CARREÑO, José María,** director y presentador de diversos programas; **CARRERA, José,** director de programas; **CARRESI, Nuria,** actriz; **CARRILLO, Mari,** actriz; **CARRIZOSA, José Antonio,** productor; **CASADO, Ra-**

fael, guionista; **CASAL, María,** actriz, azafata de «Un, dos, tres» a mediados de los setenta; **CASANOVA, Eduardo,** realizador; **CASAS, Antonio,** actor; **CASTANYER, José,** director de programas; **CASTELLS, Anna,** presentadora; **CASTRO, Antonio,** realizador; **CAUSI, Agustín,** productor; **CAVANILLAS, Manolo,** cámara pionero; **CEREIJO, Manuel,** productor; **CEREZALES, Manuel,** productor; **CERVERA, Pascual,** director y realizador; **CI-FUENTES, Juan,** guionista y presentador; **CISQUELLA, Georgina,** periodista; **CLAVELL, Mario,** autor de la sintonía de «Escala en Hi-fi»; **CLIMENT, Francisco,** director, guionista y presentador; **CLOSAS, Alberto,** actor; **COBOS, Germán,** actor; **CODERDI, Ramón,** guionista; **CODINA ROIG, Jaime,** periodista y corresponsal; **COHEN, Emma,** actriz; **COLL, Julio,** director; **COLOMBO, Francisco,** realizador; **CONESA, Eduardo,** periodista; **CONTRERAS, José Miguel,** guionista; **COQUARD, Luis,** guionista; **CORCHEA, Pedrito,** popularísimo muñeco creado por Walter en la primera época de TVE; **COROMINA, Pepón,** productor; **CORTES CAVANILLAS, Alfonso,** subdirector de los servicios informativos de TVE; **CORTES, José Antonio,** director y presentador de programas; **COTTENS, Margot,** actriz; **CRIBADO DEL VAL, Manuel,** lingüista, autor del programa «El espectador y el lenguaje»; **CRUZ ESTEBAN, María,** periodista; **CRUZ MARTINEZ, Miguel,** periodista; **CUADRA, María,** actriz; **CUBILES, José,** pianista del programa inaugural; **CUERDA, José Luis,** director y realizador; **CUERVO, Gemma,** actriz; **CUETOS, Conchita,** actriz.



Isabel Bauza apareció por TVE en 1959 y poco después ingresó como locutora; ha presentado diversos espacios y festivales.



Mario Beut ha presentado diversos programas y concursos, pero el que le hizo más popular fue «La unión hace la fuerza».

▷ «milagritos». Barreiro, su director, alcanzó bastante popularidad por los casos que se solucionaban en su programa.

**BARRO, Ramón.** Periodista. Ha desempeñado diversos cargos en los informativos. Fue director de Comunicación y Relaciones Externas de RTVE. Pasó posteriormente a la empresa privada.

**BAUZA, Isabel.** Locutora. Ingresó en TVE en la temporada 1961-62. Ha presentado varios programas y desempeñado tareas en continuidad.

**BENITO, Julio de.** Periodista, director de los Servicios Informativos de TVE en la etapa de Pilar Miró.

**BENITO, Luis de.** Periodista, director de Telediario-2 desde enero de 1987.

**BEUT, Mario.** Presentador. Se incorporó a TVE en 1964. Presentó el concurso «La unión hace la fuerza». Después, «Club Mediodía», junto a Bobby Deglané. Años más tarde —1973— fue el guionista de otro concurso, «Las siete y media musical», que presentó Luis del Olmo. Luego, se desvinculó de TVE.

**BODALO, José.** Actor. De los primeros que intervinieron en espacios dramáticos de TVE. En

1957 interpretó «Petición de boda», de Chejov, en realización de Juan Guerrero Zamora. Hizo por dos veces «Doce hombres sin piedad». La primera, dirigido por Juan Guerrero Zamora y la segunda —uno de los programas más recordados de TVE— a las órdenes de Gustavo Pérez Puig. Otro gran éxito de Bódalo fue «El rey se muere», de Ionesco. Su participación en «teatros» de la pequeña pantalla fue constante de 1962 a 1964. Luego, hacía seis o siete obras al año. Fue uno de los actores más seguros para hacer teatro en directo. Algunas muestras las hemos visto recientemente en el ciclo que, los sábados, le dedicó la Segunda cadena.

#### Y además...

**BACHELLI, José María,** representante en Eurovisión en 1981; **BADELL DE FISAC, Ana María,** preside el jurado español el año en que TVE gana Eurovisión; **BALAGUER, Asunción,** actriz; **BALAGUER, Víctor,** representante en Eurovisión en 1962; **BALDIE, Pierre,** primer realizador de «Estudio Abierto»; **BA-**

**LLESTEROS, Mary Paz,** actriz; **BANEGAS, Francisco Javier,** realizador; **BANEGAS, Oscar,** realizador; **BARRACHINA, Francisco,** realizador; **BARDEM, María,** directora y guionista; **BARRERO, Ramón,** director; **BARROSO, Marta,** presentadora; **BARTHE, Pedro,** periodista, especializado en deportes; **BASILIO, Javier,** reportero; **BAUTISTA, Conchita,** representante en Eurovisión en 1961 y 1965; **BAZ-TAN, Carmen,** presentadora de «Las cuentas claras»; **BELEN, Ana,** actriz y cantante, debuta en TVE en «Hora once»; **BELL, Monna,** cantante, participo en el programa inaugural de TVE; **BENZADON, Estela,** guionista; **BERMEJÓ, Ana Rosa,** guionista; **BERMUDEZ, Francisco,** guionista; **BERNARDEZ, Julio,** periodista, editor y director de Telediario; **BIERN BOYD, Claudio,** director, creador de «David el gnomo»; **BLAS y EPI,** héroes infantiles de «Un globo, dos globos, tres globos»; **BLAS LEAL, Juan,** realizador; **BLASCO, Ricardo,** director-realizador de documentales como «Memoria de España»; **BLASCO, Maite,** actriz pionera de los dramáticos y telenovelas; **BLANCH,**

**Jaime,** actor; **BLANCH, Modesto,** actor; **BLANCO, Tomás,** actor; **BLASCO ALBERITE, Miguel,** jefe de emisiones; **BLASCO, Víctor,** seudónimo con el que firma Enrique del Corral la primera crítica que se publica sobre TVE; **BOCOS, Fermín,** periodista, jefe del área de correspondientes; **BOFILL, Fernando,** periodista, fue jefe de Informativos; **BORAU, José Luis,** director de cine integrado en el inicio del UHF; **BORDIU, Joaquín,** director de TVE dos meses durante 1973; **BORONDO, Isabel,** presentadora, se dio a conocer en la primera etapa de «Aplauso»; **BOSE, Lucía,** actriz, su papel más popular fue en «La señora García se confiesa», de Marsillach; **BRASSO, Enrique,** guionista de «Hora once»; **BRAULIO,** representante en Eurovisión en 1976; **BRAVO, Marcelo,** director de programas; **BRAVO, Nino,** cantante, participó en «Pasaporte a Dublín», donde fue el triunfador moral; **BRAVO,** representante en Eurovisión en 1984; **BRETOS, Jesús,** productor; **BRUNO, Sonia,** actriz; **BUCETA FACORRO, Luis,** director de TVE con Jesús Sancho Roff; **BUENO AGUADO, José,** realizador.

# El Alfabeto de TVE

## CH

**CHAMORRO, Paloma.** Lleva en TVE desde 1971 y ha sido directora y presentadora de diversos programas de tipo cultural y, con frecuencia, rondando lo marginal.

**CHICO, Florinda.** Actriz, ha participado en numerosos espacios, pero se hizo popular sobre todo como una de las sirvientas de «La casa de los Martínez».

### Y además...

**CHACOR, Mohamed,** director; **CHAMIZO, Asunción,** realizadora; **CHAVARRI, Jaime,** director; **CHIC, Antonio,** realizador.



Florinda Chico



Alberto Delgado



Manuel Dicenta

**DIEGO, Juan.** Actor de cine y teatro, se dio a conocer popularmente gracias a su papel protagonista en «Mi hijo y yo»; intervino en TVE sobre todo durante el final de los sesenta.

## D

**DEGLANE, Bobby.** Locutor y comentarista de diversos espacios; provenía de la radio y fue maestro de una generación; su final profesional no fue excesivamente brillante, dado que practicaba un estilo excesivamente ampuloso, y cometió deslices sonados como al comentar el combate de Urtain.

**DELGADO, Alberto.** Locutor, presentador y periodista. Popular por su manera ultrarrápida de resumir una sesión de Cortes o un Consejo de Ministros, ha dirigido la última edición de Telediario.

**DELGADO, Fernando.** Uno de los más importantes y



Bobby Deglané



Fernando Delgado

asiduos actores de Televisión Española, dramáticos y novelas han sido su campo sin distinción de géneros ni papeles; ha sido también realizador.

**DÍAZ PALACIOS, Joaquín.** Locutor y periodista especializado en temas deportivos; ha participado también en telediarios y transmisiones.

**DICENTA, Manuel.** Actor y maestro de toda una generación, no se prodigó excesivamente en TVE; poseedor de una de las voces mejor impostadas de la profesión, era el perfecto narrador.



Juan Diego

**DIEZ, Ramón.** Realizador jubilado en 1986, Ramón ha sido una auténtica primera figura mundial en el terreno de las transmisiones. En España ha dejado tras él una amplia escuela, pero hace décadas que es reconocido en todo el mundo.

**DIOSDADO, Ana.** Actriz y escritora, sus televisivos «Anillos de oro» (luego continuados con «Segunda enseñanza») han sido una de las series españolas de más éxito; comenzó a colaborar con el medio en 1964.

### Y además...

**DAGOLL—DAGOM,** director de programas; **DEGLANE, Eduardo,** productor; **DELGADO, Eduardo,** guionista; **DIAZ, Jorge,** guionista; **DIAZ, María Julia,** presentadora en Miramar; **DIAZ MARIJUAN, Valentín,** director

del área de centros regionales; **DIAZ NOVAS, Antonio,** productor; **DIAZ PLAJA, Guillermo,** periodista y corresponsal; **DICENTA, Daniel,** actor; **DIEZ MORO, Javier,** director y guionista; **DOFOUR, Adolfo,** realizador; **DOMENECH FONT,** director, guionista y realizador; **DOMINGUEZ MILLAN, Enrique,** guionista; **DRAGUN, Oswaldo,** autor de «La familia Colón»; **DROVE, Antonio,** realizador; **DUEÑAS, Nicolás,** actor; **DUQUE, Luis,** realizador; **DURAN, Esteban,** realizador; **DURAN, Miguel Angel,** guionista.



Ramón Díez

# E

**ECHENIQUE, Angel de.** Locutor y presentador de diversos espacios en radio y televisión; su presencia se asocia con los primeros concursos del paseo de La Habana.

**ENCISO, Luis S.** Realizador, entra en TVE en la etapa de fichajes que coincide con el auge de los dramáticos. Es uno de los hombres fuertes del equipo de Pilar Miró.

**ERQUICIA, Pedro.** Periodista, primer director de «Informe semanal», ha sido corresponsal en Nueva York, jefe de los servicios informativos de TVE y director y presentador de otros programas informativos.

**ESCRIVA, Javier.** Actor en innumerables espacios de dramáticos, alcanzó su cima popular con el fiscal de «Visto para sentencia».

**EGCURRA, Luis.** «Eterno» segundo en TVE durante décadas, entra en la casa en 1959 y permanece hasta la llegada al poder de los socialistas; con la única interrupción del mandato Castedo. Sin duda el personaje que



Pedro Erquicia

más poder ha tenido en TVE durante su historia.

### Y además...

**EGAS, Luis,** ingeniero y pionero del «invento»; **EGUIAGARAY, Francisco,** periodista y corresponsal; **ELOY PAREJO, José,** realizador; **ENRIQUEZ, Guadalu-**

**pe,** presentadora en «300 millones»; **EORY, Iran,** actriz; **EPI y Blas,** personajes infantiles; **ERICE, Gonzalo Sebastián de,** director y realizador; **ESCARIO, María,** periodista y presentadora de informativos; **ESCUADERO, Manuel,** uno de los espadas de la primera novillada televisada; **ESCUER, José María,** actor; **ESCRIBANO, Mari Luz,** productora; **ESPADA, Alberto,** productor; **ESPEJO, Elena,** actriz; **ESPERT, Nuria,** actriz; **ESPINALT, José María,** periodista; **ESPUELA, Angel,** realizador; **ESQUIROZ, Gonzalo de,** productor; **ESTRADA, Blanca,** actriz, azafata de «Un, dos, tres» en la primera etapa.



Irán Eory



Luis Enciso

# F

**FERNAN GOMEZ, Fernando.** Actor y director, uno de los más importantes del panorama español; en TVE sus participaciones más relevantes fueron con «Juan Soldado» y «El pícaro».

**FERNANDEZ ABAJO, José Antonio.** Presentador de concursos y programas omnibus, se hizo masivamente popular con «Tarde para todos»; ha participado como locutor y comentarista en multitud de acontecimientos y programas deportivos.

**FERNANDEZ ASIS, Victoriano.** Histórico pionero del medio, fue durante diez años el factotum de la información en televisión; maestro de buen número de promociones de periodistas, comentarista y presentador.

**FERNANDEZ DE LA TORRE, Ricardo.** Director de diversos programas siempre vinculados a la divulgación en TVE de la historia en sus diversas facetas.

**FIGUEROA, Natalia.** Periodista pionera de TVE en la presentación de programas ha estado intermitentemente vinculada al medio durante casi veinte años.



Fernández Abajo



Fernández Asis



Natalia Figueroa



Lola Flores



Julio César Fernández

**FLORES, Lola.** Actriz y cantante, ha pasado por docenas de programas musicales de TVE, donde su nombre ha sido siempre uno de los presentes a la hora de planificar las actuaciones.

**FOFITO.** Uno de «Los payasos de la tele» y de «Había una vez un circo», en compañía de diversos miembros de su familia.

**FOFO.** Padre del anterior y uno de los personajes más populares de España durante los primeros setenta; su muerte fue una auténtica conmoción en toda España, merced a la popularidad conseguida con su trabajo y su humanidad.

**FERRANDIS, Antonio.** Actor en montones de papeles en cine, teatro y televisión, su estrella llegó a la cúspide al interpretar a Chanquete en la serie de Antonio Mercero «Verano azul».

**FRANCIA, Clara Isabel.** Primero locutora, después presentadora de telediario y al fin periodista, es una importante figura dentro del organigrama del Ente Público; ha sido directora de la segunda cadena y de Radiocadena Española.

**FRANKEL, Herta.** Su nombre ha estado unido durante muchos años a las marionetas en TVE; popularizó a varios de sus personajes, con mención destacada para la perrita «Marilyn».

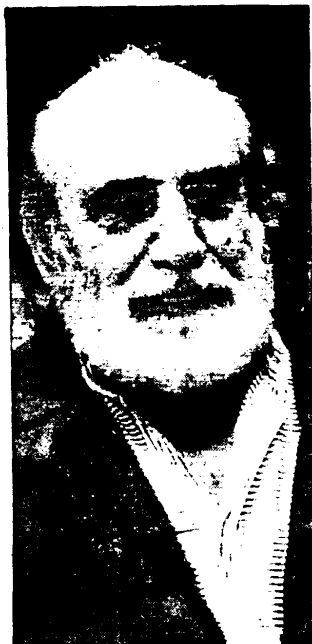


Clara Isabel Francia

## Y además...

**FARIAS-DIAZ NOGUEIRA, Juan,** guionista; **FERNAN GOMEZ, Carola,** actriz; **FERNANDEZ, Arturo,** actor; **FERNANDEZ, Carlos,** guionista; **FERNANDEZ, Concha,** realizadora; **FERNANDEZ, Enrique,** locutor; **FERNANDEZ, José M.,** director de programas; **FERNANDEZ, Juan Manuel,** periodista; **FERNANDEZ, Maruja,** presentadora; **FERNANDEZ, Teresa,** presentadora; **FERNANDEZ ALBENDI, José María,** productor; **FERNANDEZ ARDAVIN, César,** realizador; **FERNANDEZ BAI-ZAN, Araceli,** actriz; **FERNANDEZ DE QUER, José,** periodista y corresponsal; **FERNANDEZ CORMENZA-NA, José,** productor; **FERNANDEZ JARRIN, Matilde,** realizadora; **FERNANDEZ**

**MARAÑA, Angel**, colaborador de Fernández de la Torre; **FERNANDEZ MONTESINOS, Angel**, director de programas; **FERNANDEZ PORRAS, Enrique**, realizador; **FERNANDEZ SANTOS, Jesús**, autor y guionista; **FERNANDEZ SOMOZA, Fernando**, productor; **FERRER MAURA, Salvador**, guionista y adaptador; **FERRERO, Rosa**, locutora y presentadora; **FERRERO GARCIA, Julio**, ingeniero; **FIERRO, Luis**, sacerdote, charlista religioso en la primera época; **FIGUERAS, Ricardo**, productor; **FONS, Angelino**, director; **FONT, José L.**, director y realizador; **FONT ESPINA, José**, realizador; **FORQUE, José María**, director y realizador; **FORQUE, Verónica**, actriz; **FRABETTI, Carlos**, guionista; **FRAGA, José**, productor; **FRAGA IRIBARNE, Manuel**, ministro de Información y Turismo; **FRAILE, César**, iluminador; **FRAGUAS, José María**, editor de informativos; **FRESNO, Maruchi**, actriz; **FUENTE, Angel de la**, locutor del telediario; **FUENTES, Javier**, productor; **FUENTES, Víctor**, actor; **FUENTES BOBO, Fernando**, director de programas; **FUENTES SANCHEZ, Luis**, jefe del área de explotación en 1987.



Antonio Ferrandis



José María Forqué



Verónica Forqué



Manuel Fraga



Jesús Fernández Santos



Fernando Fernán Gómez

# El Alfabeto de TVE

# G

**GABI.** De la dinastía de los Aragón, ha llenado, junto a sus hermanos y sobrinos, muchas de las mejores horas infantiles de la programación de TVE.

**GABILONDO, Iñaki.** Periodista formado en la radio, es nombrado director de los Servicios Informativos de TVE por Fernando Castedo y destituido tras las presiones de Gobierno surgidas tras el golpe del 23-F. Su último programa para TVE es «En familia».

**GALA, Antonio.** Autor de teatro ha escrito guiones para series de TVE a partir de 1964, en que debuta con «Y al final, esperanza», a la que siguen «Las tentaciones», «Si las piedras hablaran» y «Paisaje con figuras».

**GALIANA, Manuel.** Uno de los actores más representativos de los dramáticos de TVE, a los que debe buena parte de su popularidad.

**GALLO, Federico.** Presentador y periodista. Su vida en TVE va unida al centro de producción de Barcelona, para el que ha realizado todo tipo de programas; se le recuerda por espacios tan populares como «Esta es su vida» o como presentador de los festivales del Mediterráneo durante varias ediciones.

**GARCIA CAMPOY, Concha.** Periodista, ha trabajado en prensa y radio; llegó a TVE en 1985 para presentar el «Telediario» junto a Manuel Campo Vidal. Ha seguido en esa tarea durante la administración de Pilar Miró.

**GARCIA DE LA VEGA, Fernando.** Uno de los primeros realizadores de TVE; ha hecho todo tipo de programas, pero se le recuerda sobre todo por musicales como «Escala en Hi-



Manuel Galiana



García Tola



Gil Paradela

Fi» o «Galas del sábado» y por concursos como «Un millón para el mejor».

**GARCIA GARCIA, Pedro V.** Periodista, ha estado especializado en información militar; en los últimos años ha dirigido el último «Telediario».

**GARCIA TOLA, Fernando.** Realizador y director de programas; lleva muchos años en TVE pero se hizo popular con «Dos por dos» y, sobre todo, por «Esta noche» y «Si yo fuera presidente».

**GARCIA TOLEDANO, Eugenio.** Realizador de programas como «Gente joven», «La voz humana», «La comedia dramática española» y otros muchos espacios.

**GIL PARADELA, Pedro.** Realizador y guionista. Premiado en Montecarlo por el guión

el Vaticano durante muchos años, ha cubierto informativamente la mayor parte de los viajes de Juan Pablo II.

**GOMEZ REDONDO, Ramón.** Realizador de plantilla, fue uno de los hombres fuertes del equipo Calviño en su calidad de director de programación.

**GONZALEZ, Agustín.** Actor de cine y teatro, ha interpretado en TVE todo tipo de papeles y obras desde lo mediocre a lo genial.

**GONZALEZ, Marisol.** Locutora y presentadora durante más de veinte años, ha pasado por muy diversas épocas, desde presentar el festival del Mediterráneo a el ostracismo como locutora de continuidad, pasando por diversos programas e informativos.

**GONZALEZ VERGEL, Alberto.** Realizador y director teatral, es uno de los más importantes nombres en la época de oro de los dramáticos en TVE.

**GOYANES, Conchita.** Actriz, muy popular como la primera niña prodigio de TVE al lado de Luisito Varela.

**GOZALO, Miguel Angel.** Periodista; se ocupó del informativo de la segunda cadena cuando, tras la llegada de Anson, se intentó una nueva manera de hacer los telediarios.



Agustín González

de «Una fecha señalada», que realizó Pilar Miró; los últimos programas y series que ha realizado son «Régimen abierto» y «Con las manos en la masa».

**GOMEZ BORRERO, Paloma.** Periodista. Corresponsal en

Fue, por poco tiempo, director de TVE.

**GUERIN, Claudio.** Uno de los más importantes realizadores de TVE, prematuramente muerto en un desgraciado accidente. Se le considera un inno-



vador de la realización dramática.

**GUERRERO ZAMORA, Juan.** El primer director específico de dramáticos en TVE; en su haber, centenares de los mejores programas del género.

**GUILLEN, Fernando.** Actor fundamentalmente de teatro y televisión, ha participado en numerosísimas obras en «Teatro» y «Telenovela»; intervino en el premiado «Un mundo sin luz».

**GURRIARAN LOPEZ, José A.** Periodista, proviene del diario «Pueblo» y ha desempeñado diversos cargos en el staff de los servicios informativos.

**GUTIERREZ, Fernando.** Director de TVE durante unos meses con Juan José Rosón como director general.

**GUTIERREZ CABA, Emilio, Julio e Irene.** Una dinastía de actores que han logrado su cima en el medio televisivo.

### Y además...

**GADE, Analía,** actriz; **GALLA, Blanca,** actriz; **GALLIARDO, Juan Luis,** actor; **GALLARDO, Alfonso,** actor pionero; **GALLEGO, Secundino,** «El bedel de los pájaros»; «**GALLITO**», diestro de la novillada inaugural; **GAOS, Lola,** actriz; **GARCI, José Luis,** director de cine; **GARCIA, Alejo,** periodista; **GARCIA, Alfonso,** productor; **GARCIA, Antolín,** comentarista y presentador; **GARCIA, Eulogio,** productor; **GARCIA, José María,** periodista; **GARCIA, Lisardo,** director de programas; **GARCIA, María Luisa,** guionista; **GARCIA ALVAREZ, Leonor,** periodista y presentadora; **GARCIA ARGUDO, Ramón,** productor; **GARCIA ARNALOT, Tomás,** técnico en emisiones y programación; **GARCIA ATIENZA, Juan,** director; **GARCIA CANDAU, Jordi,** periodista y miembro del Consejo de Administración de RTVE; **GARCIA CANDAU, Julián,** periodista, jefe del área de Deportes y retransmisiones de los servicios informativos de TVE con Calviño; **GARCIA DE LA CALERA, Andrés,** productor; **GARCIA GARCIA, Delfín,** jefe de redacción; **GARCIA GASTON, José María,** guionista; **GARCIA MATEOS, Agustín,** ingeniero y pionero; **GARCIA MARIN, Miguel,** realizador; **GARCIA MEDIANO,**



Marisol González



Irene Gutiérrez Caba



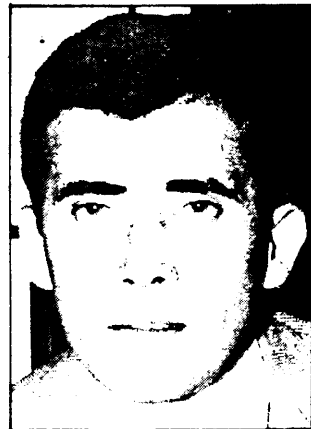
Conchita Goyanés



Claudio Guerin



Julia Gutiérrez Caba



Fernando Guillén



José Antonio Gurriarán



Emilio Gutiérrez Caba

**Rafael,** productor y ejecutivo; **GARCIA MONTERO, J. L.,** productor; **GARCIA MUGUERZA, Carlos,** realizador; **GARCIA NOVELL, Francisco,** director y guionista; **GARCIA NUEVO, Miguel,** productor; **GARCIA PADILLA, Pilar,** subdirector de TD2; **GARCIA PAVON, Francisco,** autor de «Plinio»; **GARCIA RAMOS, Antonio,** periodista; **GARCIA RAMOS, Cristina,** periodista,

presentadora y directora de «Dentro de un orden»; **GARCIA RODRIGUEZ, Lisardo,** director y guionista; **GARCIA VELA, Mari Carmen,** locutora y presentadora de informativos; **GARCIA VARGAS, José Manuel,** presentador; **GARCIA VAZQUEZ, Serafin,** actor; **GARDOQUI, Paula,** locutora; **GARISA, Antonio,** actor; **GARRIDO, Jaime,** editor de informativos; **GARRIDO, José Car-**

**los,** realizador; **GARRIDO PALACIOS, Manuel,** director y realizador; **GARRIGA, Jorge,** guionista; **GARZON, Benito,** director; **GASPAR, Faustino,** realizador; **GASSET, Antonio,** Realizador; **GAVILAN, Eduardo,** ingeniero y pionero; **GAVILAN ALONSO, Javier,** realizador; **GAYO, Fernando,** reportero; **GIL, Manuel,** actor; **GIL-SANZ BUSTAMENTE, Javier,** periodista; **GIL CORRAL, J.,**

productor; **GIL COVARRUBIAS**, César, jefe de producción; **GIL DAVILA**, Vicente, editor de informativos; **GIL DE MURO**, Eduardo, director de programas; **GILA**, humorista; **GILI VERGES**, Juan, director y guionista; **GIMENEZ RICO**, Antonio, director de «Página de sucesos»; **GIMPERA**, Teresa, actriz y presentadora; **GIÑAU MORENO**, Agustín, ingeniero catalán, el primero en tener un televisor; **GRAU**, Jorge, realizador; **GOMEZ**, Antonio, director; **GOMEZ**, J. L., director; **GOMEZ**, Mario, director y realizador; **GOMEZ BUR**, Manuel, actor; **GOMEZ LAVILLA**, Alejandro, director; **GOMEZ PINZONES**, Manuel, productor; **GOMEZ SANTOS**, Marino, periodista; **GONZALEZ**, Juan José, director; **GONZALEZ**, Secundino, periodista; **GONZALEZ ABOIN**, Mariano, periodista; **GONZALEZ DELGADO**, Fernando, miembro del Consejo de Administración de RTVE; **GONZALEZ EGIDO**, Luciano, jefe del área de programas de ficción; **GONZALEZ LIMON**, Antonio, guionista; **GONZALEZ LOPEZ**, Rosario, directora y productora; **GONZALEZ TEJEDOR**, Fernando, productor; **GONZALO SUAREZ**, director; **GORDILLO**, Joaquín J., director y guionista de programas taurinos; **GOROSTEGUI**, Julio, actor; **GORTARI**, Carlos, programador; **GOZALO**, Juan Manuel, periodista; **GRACIA**, J. L., productor; **GRANDE**, Sonia, presentadora; **GRÍÑAN**, Octaviano, director y guionista; **GUASH**, Juan, productor; **GUASH**, Quique, periodista especializado en temas deportivos; **GUELL**, Luis María, realizador; **GUERRA**, Florencio, productor; **GUIJARRO**, Manuel, productor; **GUILLEN LOPEZ**, Emilio, productor; **GUIU**, Armando Matias, guionista; **GURRUCHAGA**, Javier, presentador; **GUSTAFSON**, María, directora y guionista de programas infantiles; **GUTIERREZ**, Elena, presentadora; **GUTIERREZ**, Leopoldo, realizador; **GUTIERREZ PORRAS**, Roberto, realizador; **GUTIERREZ ROJAS**, José Luis, director; **GUZMAN**, Jesús, cartero de «Crónicas de un pueblo».

# H

**HERMIDA**, Jesús. Periodista. Presentador de «24 horas»; corresponsal en Nueva York; director y presentador de «De cerca», «Su turno» y «Por las mañanas».

**HERRERA**, Lola. Actriz de teatro y cine, la televisión ha desempeñado un importante papel en la popularización de su trabajo; ha intervenido en muchos dramáticos y telenovelas y protagonizó la serie «Las viudas».

**HURTADO**, Hermanas. Hijas de la actriz Mary Carrillo, han tenido una carrera mediocre hasta que se dieron a conocer mayoritariamente como «tacañonas» del «Un, dos, tres».



Lola Herrera



Hermanas Hurtado



Jesús Hermida

## Y además...

**HERAS LOBATO**, Alejandro, periodista; **HEREDIA SCASSO**, Raquel, directora de programas; **HERMIDA**, Alicia, actriz; **HERNAN**, José M., autor de «La tía de Am-

brosio»; **HERNANDEZ**, J.J., productor; **HERNANDEZ**, Gustav, guionista; **HERNANDEZ**, Pedro, periodista; **HERNANDEZ BAUTISTA**, J. L., editor de informativos; **HERNANDEZ BATALLA**, J. L., director y realizador; **HERRERA**, Carlos, periodista; **HERRERA**

**Y ESTEBAN**, León, ministro de Información y Turismo cuando la muerte de Franco; **HERRERA MULERO**, Rafael, periodista y corresponsal; **HERRERO**, Pilar, directora de programas; **HIDALGO**, Manuel, realizador; **HOYA**, Roberto, director y guionista.

# I

**IBAÑEZ, Gabriel.** Realizador, ha dirigido series tan importantes como «Fábulas», «Las doce caras de Juan» y «Juan Español», a más de otros programas dramáticos y de variedades.



*Ibañez Menta*

**IBAÑEZ MENTA, Narciso:** Actor, sus mejores papeles en TVE los ha realizado bajo la dirección de su hijo en series como «Los bulbos» o «Historias para no dormir».

**IBAÑEZ SERRADOR, Narciso.** Realizador y creador de programas. El súper éxito de su «Un, dos, tres» nos ha privado



*Rafael Ibarbia*

de continuidad en su tarea de realizador de programas dramáticos y series.

**IBARBIA, Rafael.** Director de orquesta ha sido y es uno de los asiduos en los programas de variedades de la casa.

**IÑIGO, José María.** Presentador de «Ultimo grito», «Ritmo setenta» y también director en «Estudio abierto», «Directísimo», «Fiesta», etc.



*Mercedes Ibáñez*

### Y además...

**IBAÑEZ, Mercedes,** directora y guionista; **IGLESIAS, Julio,** cantante; **IGLESIAS, Pepe,** presentador y humorista conocido por el apodo de «El zorro»; **INGLEZ, Roberto,** director de uno de los conjuntos que actuaron en el programa inaugural; **INIESTA, María José,** actriz; **ISERN, Agustín,** autor de, entre otras, «Palma y don Jaime».

# J

**JIMENEZ DEL OSO, Fernando.** Científico y divulgador de ciencia ficción, ha participado en numerosos espacios y ha dirigido sus propios programas.

**JOHAM, Franz.** Presentador de programas de variedades y actor, fue uno de los personajes más populares de la TVE de los sesenta, casi siem-



*Jiménez del Oso*



*Julio Iglesias*

pre acompañado por Gustavo Re.

### Y además...

**JARIA, Jordi,** director de «La tarde»; **JATO, Javier,** productor; **JAVIERRE, José María,** director de «Ultimas preguntas»; **JIMENEZ, Pedro Luis,** realizador; **JIMENEZ DESCOS, Carlos,** realizador; **JIMENEZ HERNANDEZ, Jesús,** productor; **JORDA, Joaquín,** guionista; **JUSTAFRE, Roger,** realizador; **JUSTE, Mercedes,** directora de programas.

# K

**KAPS, Arthur.** Director y realizador de programas como «Amigos del lunes», «Amigos del martes», «Noche de estrellas», etc. Artífice, en semipenumbra, de buena parte de los triunfos de TVE en el extranjero.

### Y además...

**KARINA,** actriz en «Escala en Hi-fi», representante de TVE en Eurovisión en 1971; **KIM Y KIKO,** pareja de humoristas de los primeros espacios de variedades; **KRAUS, Patricia,** representante de TVE en Eurovisión en 1987.



*Karina*



*Patricia Kraus*

# El Alfabeto de TVE

# L

**LAZAROV, Valerio.** Realizador de origen rumano que trabajó en TVE durante diez años; revolucionario de su especialidad, ha tenido tantos detractores como entusiastas.



*Tony Leblanc.*

**LEBLANC, Toni.** Actor y humorista en cine y TVE; ha participado en cientos de programas como animador, actor y presentador.

**LEDGARD, Kiko.** Presentador en su Perú natal y en España, su nombre va inevitablemente unido a las primeras etapas del «Un, dos, tres».

**LEGUINECHE, Manuel.** Periodista y reportero. Perteneció a los primeros equipos que buscaron la noticia en cualquier parte del mundo, y en ello sigue.

**LIZCANO, Pablo.** Periodista en prensa, presentó «Autorretrato» y presenta y dirige «Fin de Siglo».

**LOBATON, Francisco.** Periodista de radio y prensa, se incorpora a la segunda edición



*Paco Lobatón.*

del telediario en febrero de 1985. Trabaja posteriormente en la información parlamentaria.

**LOMBARDIA, José.** Realizador de los primeros años, llevó adelante «Gran parada» durante varias temporadas. Falleció en accidente aéreo.

**LOPEZ, Pedro Amalio.** Realizador desde el programa inaugural, es autor de grandes dramáticos, pero ha hecho todo tipo de programas. Director de producción con Pilar Miró.

**LOPEZ RUBIO, José.** Escritor; es autor de varias series emitidas por TVE a partir de 1970.



*López Vázquez.*

**LOPEZ VAZQUEZ, José Luis.** Actor de cine y teatro que ha intervenido con frecuencia en TVE. Siempre se le recordará por «La cabina».

**LOZANO SEVILLA, Manuel.** Crítico taurino en TVE, durante docenas de años.

**LUCA DE TENA, Cayetano.** Director de teatro, ha sido uno de los directores y realizadores importantes de TVE a pesar de su tardía llegada al medio.

## Y además...

**LADOIRE, Oscar,** actor y presentador; **LAGUNA, Emilio,** actor; **LAINEZ, Juan,** productor; **LANDA, Alfredo,** actor; **LAPEÑA, Alfonso,** responsable de producción en la primera época; **LARRAÑAGA, Carlos,** actor; **LAZARO, Carmen,** presentadora; **LEAL SOTO, Luis,** realizador; **LE BROCCQ, Sandra,** coreógrafa; **LE MOS, Carlos,** actor; **LEYVA, José,** guionista; **LION DEPETRE, Alvaro,** guionista; **LIÑAU Y ZOFIO, Fernando,** ministro de Información y Turismo; **LOGAN, Johnny,** presentador; **LOPEZ, Arturo,** actor; **LOPEZ, Charo,** actriz; **LOPEZ, Mónica,** presentadora; **LOPEZ DEL PECHO, Luis,** periodista popular con el seudónimo de Luis Pancorbo; **LOPEZ DIEZ, Juan Luis,** realizador; **LOPEZ DOY, Luis,** realizador; **LOPEZ ENAMORADO, José Luis,** director de programas; **LOPEZ IBARRONDO, director;** **LUCIA,** representante en Eurovisión en 1982; **LYS, Agata,** actriz.

# LL

**LLOSA, Vicente.** Realizador desde los primeros tiempos del paseo de LaHabana, ha intervenido en todo tipo de espacios.

**LLORCA, Carmen,** miembro del Consejo de Administra-

ción en la anterior legislatura; **LLOVET, Enrique,** guionista; **LLUCH, Juan,** locutor.

# M

**MACIA, Pedro.** Periodista y locutor, fue presentador de los telediarios desde finales de los sesenta; en 1976 fue nombrado director del telediario tercera edición. Su última aparición ha sido con «Punto de encuentro».

**MAGRO, Baltasar.** Periodista, reportero, presentador de telediario, le gusta dedicarse al trabajo de investigación en profundidad.

**MARIÑAS, Luis.** Periodista, ha presentado el telediario con los equipos Calviño y Miró; con esta última dirige la primera edición.



*Adolfo Marsillach.*

**MARSILLACH, Adolfo.** Actor y autor, en TVE fue uno de los escritores clave de las series dramáticas.

**MARTI, Elena.** Periodista, responsable del área internacional, en el que es experta, ha presentado o copresentado el

telediario en distintos momentos desde finales de los sesenta.

**MARTI MAQUEDA, Enrique.** Realizador y director de programas durante los sesenta y setenta, época en la que más trabajo realizó en TVE.



Jesús Martín.

**MARTIN, Jesús.** Ingeniero de TVE, donde entró como técnico de sonido. Dimitió con Antonio López. Director de TVE con Pilar Miró.

**MARTIN, Miguel.** Pionero con «Café cantante», es autor de numerosos programas y ha dirigido TVE durante una parte del mandato de Fernando Arias Salgado.



Manuel Martín Ferranz.

**MARTIN FERRAND, Manuel.** Periodista de radio prensa, ha dirigido y presentado diversos programas, entre ellos un prematuro intento de telediario personalizado y en libertad.

**MARTINEZ SOLER, J.A.** Periodista, le cabe el mérito de

ser el fundador de «Buenos días», espacio que dirigió y presentó hasta final del 86.

**MARROQUI, José Joaquín.** Ejecutivo de TVE, fue director de programas con Rosón, y director de diversos programas.



Massiel.

**MASSIEL.** Actriz y cantante, su nombre va inevitablemente unido al triunfo en Eurovisión en 1968.

**MATAS, Raúl.** Presentador de magazines y musicales, donde impuso un estilo reposado y elegante.

**MATEO, Rosa María.** Presentadora prioritariamente de espacios informativos. Sin duda una de las profesionales más populares del país.

**MEDINA, Mariano.** El «hombre del tiempo» por definición. Apartado ya de TVE, ha sido durante veinticinco años uno de sus personajes más populares.

**MEDINA, Tico.** Periodista, pionero y profesional de gran inquietud y estilo propio ante el que es difícil permanecer indiferente; trabajo muchas veces en colaboración con Yale.

**MELGAR, Luis Tomás.** Realizador, subdirector y director de programas; con frecuencia ha colaborado en todo tipo de espacios con Jesús Hermida.

**MELLIZO, Felipe.** Periodista, ha realizado diversos espacios y brilló especialmente como conductor de los telediarios de fin de semana y de la tercera edición.

**MERCERO, Antonio.** Director y realizador; autor de buena parte de los programas de TVE premiados en el extranjero. Ha hecho series tan populares co-

mo «Verano azul» o «Turno de oficio».

**MILA, Mercedes.** Periodista. Desde «dos por dos» a «Jueves a jueves», una de las personas con mayor poder de comunicación del país.

**MIRATVILLES, Luis.** El hombre que introdujo en el medio programas científicos que gustaron a cualquier tipo de espectador.

**MIRO, Pilar.** La primera mujer realizadora. Directora general desde finales de 1986.



Pilar Miró.

**MOLINA, Josefina.** Realizadora de dramáticos y series, cineasta; en su haber, una serie tan importante como «Santa Teresa».

### Y además...

**MAESE VILLAREJO.** Marionetista; **MAHOR, María,** actriz y presentadora; **MALDONADO, Millán,** realizador; **MALLORQUI, Eduardo,** guionista; **MANICH, Javier,** realizador; **MARA, Susana,** actriz y autora; **MARCOS, Venancio,** sacerdote y charlista; **MARDONES, Juan José,** realizador; **MARGARITIS, Gilles,** creador de «Gran parada»; **MARICHALAR, Rafael,** periodista deportivo; **MARIN, Guillermo,** actor; **MARIN, Pepe,** realizador de la unidad móvil que había en el Congreso el 23-F; **MARISOL,** cantante y actriz; **MARQUERIE, Alfredo,** crítico teatral; **MARTEL, Laura,** actriz; **MARTELO, Antonio,** «El Séneca»; **MARTIN, Blas,** actor; **MARTIN, Eugenio,** director de series dramáticas; **MARTIN, José,** el «Conde de Montecristo»; **MARTIN, José Manuel,** el pri-

mer «Quijote» televisivo; **MARTIN, Maribel,** actriz; **MARTIN, Pedro Francisco,** el cámara del Congreso en la tarde del 23-F; **MARTIN, Samuel,** realizador; **MARTIN DE BLAS, Juan Manuel,** periodista, jefe de producciones asociadas hasta 1987; **MARTIN DESCALZO, J. L.,** director y guionista; **MARTIN GAMERO, Adolfo,** ministro de Información y Turismo; **MARTIN NAVAS, Juan,** el primer locutor de fútbol en TVE; **MARTIN PATINO, Basilio,** **MARTIN RUBIO, Eugenio,** «Hombre del tiempo»; **MARTIN VIGIL, José Luis,** guionista; **MARTINEZ, Carmelo,** reportero; **MARTINEZ, José Luis,** jefe de redacción; **MARTINEZ, Julita,** actriz; **MARTINEZ, Sonia,** presentadora; **MARTINEZ DE LEON, J.,** guionista; **MARTINEZ PUCHE, José A.,** director de «Testimonio»; **MARTINEZ REVERTE, Javier,** periodista; **MARTINEZ—ROURA,** iniciador de «Cuestión urgente»; **MARTINEZ SORIA, Paco,** actor; **MARTINO, Ray,** cantante de los primeros musicales; **MARRERO, Angel,** reportero; **MARRERO, Nieves,** productor; **MASATS, Ramón,** realizador; **MASO, Pedro,** director y realizador; **MASSIP, María,** actriz; **MATEOS, Julián,** actor; **MATIAS, J. Mauricio,** productor; **MATIAS, J. M.,** productor; **MATIAS HERRERO, Juan M.,** productor; **MATILLA MADRID, Antonio,** jefe del área de Planificación; **MAZA, Carmen de la,** actriz; **MAXIMO, Angel,** realizador de Agenda; **MCKEY, Bonnie,** actriz en «Escala en Hifi»; **MEDINA, Fernando,** «Hombre del tiempo»; **MEDINA, Marisa,** presentadora y locutora; **MEDINA, Vicente,** realizador; **MEJUTO, Andres,** actor; **MENDEZ, Enrique,** productor; **MENDEZ LEITE, Fernando,** director de «La noche del cine español»; **MENENDEZ, Juanjo,** actor; **MENESSES, Enrique,** reportero; **MENEGOD, Agustín,** realizador; **MENGOD, Verónica,** presentadora; **MERCHAN, Teófanos,** realizador; **MERINO, Antonio,** realizador; **MERINO, Francisco,** actor; **MERINO, Ricardo,** actor; **MERLO, Ismael,** actor; **MERLO, María Luisa,** actriz; **MEYER, Pedro,** presentador y periodista; **MICKY,** represen-



Marisa Medina.

tante en Eurovisión 1977; MILIKI, de «Los payasos de la tele»; MILIKITO, actor y payaso; MILLAN, Natalia, presentadora; MINGOTE, Antonio, guionista; MIRALLES, Manuel, productor; MIRO, Gerardo N., realizador; MISSIEGO, Betty, representante en Eurovisión 1979; MISTRAL, Nati, actriz y cantante; MOCEDADES, representantes en Eurovisión 1971; MOLINA, Romualdo, director; MONIS, Angel, productor; MONIS, Enrique, productor; MONIS CATALINA, Aurelio, productor; MONTANER, Ana María, actriz; MONTAYNES, José, realizador; MONTEMAYOR, Javier, realizador; MONTER, Miguel, productor; MONTERO, Isaac, guionista; MONTERO, Pedro, guionista; MONTERO, Rosa, guionista; MONTES, Conchita, actriz; MONTES, Elisa, actriz; MONTOLIO, Francisco, realizador; MORALES, Gracita, actriz; MORALES, José María, director y realizador; MORAN, Francisco, actor; MORAN, Manolo, actor; MOREDA, Violeta, actriz; MORENO, José Luis, presentador y director de «Entre amigos»; MORENO, Eduardo, actor; MORENO, Mario, actor; MORENO, Mario, realizador; MORENO AGUIRRE, Miriam, directora de «Follow through y Follow me»; MORENO VIÑUALES, Fernando, productor; MOREY, Jaime, representante en Eurovisión 1972; MORRIS, Luis, actor; MUÑIZ, Alfredo, realiza-

dor; MUÑIZ, Carlos, guionista; MUÑOZ, Carlos, actor; MUÑOZ, Luis, realizador; MUÑOZ ALONSO, Alejandro, colaborador de la primera época; MUR—OTI, Manolo, actor; MURILLO, Luis, guionista; MYRIAM, Marie,

# N

**NASARRE, Eugenio.** Director general de RTVE durante unos meses del 82, entre Robles Piquer y Calviño.

**NAVARRETE, Fernando.** Realizador de la mayor parte de los programas de Iñigo y, durante varias temporadas, del especial fin de año.

**NAVARRO, Pepe.** Periodista y presentador, se dio a cono-



Pepe Navarro.

cer en «La tarde» y adquirió rápidamente gran popularidad.

## Y además...

**NARBONA, Francisco,** periodista y corresponsal; 83; **NARROS, Miguel,** director teatral; **NAVARRO, Rafael,** actor; **NAVARRO, Agustín,** director y realizador; **NAVARRO, Ana Cristina,** periodista y corresponsal; **NAVARRO, Félix,** actor; **NAVARRO, Nieves,** actriz

y presentadora; **NICOLAU, Tomás,** productor; **NIEVA, Jesús,** productor; **NOVELLA, Isabel,** presentadora; **NUÑEZ, Julio,** actor; **NUÑEZ, Pío,** productor.



Julio Núñez.

# O

**OLIVERAS, Alberto.** Famoso por la radio antes de debutar en TVE; presentador de diversos concursos y programas.

**OZORES, Mariano.** Director y realizador desde antes de inaugurarse las emisiones. Ha participado en centenares de programas.

## Y además...

**OBIOLS, Miguel,** director y guionista; **OCAÑA GOMEZ, Luis,** productor; **OLEA, Pedro,** director; **OLIVEROS, Ramiro,** actor; **OLEZA, Francisco de,** director; **OLMO, Alvaro del,** guionista; **OLMO, Enrique del,** guionista; **OLMO, Javier del,** periodista; **OLMO, Luis del,** periodista; **OLLERO GARCIA, Juan A.,** guionista; **ONEGA, Fernando,** periodista; **ORAD, Remedios,** guionista; **ORBE, José M.,** realizador; **ORBÉ CA-**



Alberto Oliveras.

**NO, Rafael,** director general entre junio de 1973 y enero de 1974; **ORDUÑA, Juan de,** director de musicales; **ORENGO LLOP, Carlos,** productor; **ORISTRELL, Joaquín,** guionista; **ORJAS, José,** actor; **ORS, Emilia,** periodista; **ORS, Francisco,** guionista y director; **ORS, Miguel,** periodista deportivo; **ORS IRIARTE, Fernando,** periodista y jefe del área de Deportes con; **ORTE GRAÑENA, Francisco,** director; **ORTIZ, Juan Jesús,** editor de informativos; **OSINAGA, Pedro,** actor y presentador; **OTERO, José María,** alto ejecutivo en los años 80; **OZORES, Antonio,** actor; **OZORES, José Luis,** actor.



Miguel Ors.

# P

**PARAMO, José Antonio.** Realizador y director de programas dramáticos, se inició en TVE en la época de Salvador Pons en el UHF.

**PASO, Alfonso.** Autor teatral y de TVE, medio en el que fue tan prolífico como poco aplaudido.



*José Luis Pécker.*

**PECKER, José Luis.** Locutor de radio, consiguió gran popularidad como presentador de concursos como «Un millón para el mejor».

**PEREZ PUIG, Gustavo.** Realizador de todo tipo de programas; introductor del «play back» en TVE. Fue director de dramáticos y en su haber están varias de las mejores producciones de la historia del medio.

**PICATOSTE, Jesús.** Periodista, participó como guionista en el primer «Estudio abierto», fue segundo con Fernando Castedo y es director de relaciones Exteriores con el equipo Miró.

**PLAZA, José Antonio.** Periodista y corresponsal, ha realizado programas como «35 millones de españoles» o «300 millones».

**PONS, Salvador.** Alto eje-



*Jesús Picatoste.*

cutivo de TVE, se encarga en 1966 de crear la segunda cadena y realiza una política de apertura y atracción de profesionales fenomenal.

**PRAT, Joaquín.** Popular en la radio, presenta en TVE diversos programas, entre los que destacan «Un millón para el mejor» y «Galas del sábado».



*Matías Prats.*

**PRATS, Matías.** Locutor de radio, fue durante muchos años comentarista de las transmisiones de fútbol y posteriormente de toros. Creó un estilo absolutamente inconfundible.

**PRATS, Matías.** Hijo del anterior, es periodista y presentador y comentarista de espacios deportivos.

**PREGO, Victoria.** Procedente de la radio, es periodista y se hizo popular con la serie

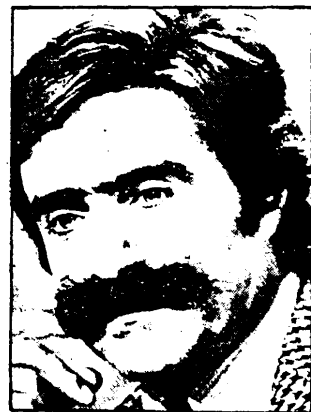
«Españoles»; en 1987 estrenó «Debate».

## Y además...

**PAJARES, Andrés,** actor y humorista; **PALACIOS, J. M.,** guionista; **PALAU, Pepe,** presentador y comentarista de espacios musicales; **PALENZUELA, Miguel,** actor; **PALMES, Laura,** presentadora; **PAMIES, Nieves,** realizadora; **PAMPLONA, Joaquín,** actor; **PANERO, José,** productor; **PARDO, J. Ramón,** guionista; **PAREDES, Marisa,** actriz; **PAREJO DIAZ, Joaquín,** director y guionista; **PARRA, Carlos,** realizador; **PARRA, Gregorio,** periodista deportivo; **PASCUAL, Erasmo,** actor; **PAUL, Ignacio de,** actor; **PAVON, José,** realizador; **PEDRAZA, Emiliano de,** director; **PEDRAZA, Mariano de,** productor; **PEDREIRO, Paloma,** guionista; **PEDRO Y PABLO,** presentadores de «La bola de cristal»; **PEIRO, Olga,** actriz; **PELLICER, Jaime,** actor; **PEMAN, J. M.,** autor de «El Séneca»; **PENA, Eugenio,** realizador; **PEÑA, Alfonso,** realizador; **PEÑA ARANDA, Gabriel,** director general de RTVE en 1976; **PERARNAU, Martí,** director de «Estadio 2»; **PERRET,** representante en Eurovisión 1974; **PEREZ, Beatriz,** presentadora; **PEREZ, Eduardo,** productor; **PEREZ, Teresa,** realizadora; **PEREZ DE TUDELA,** concursante de «Las diez de últimas»; **PEREZ ESTREMER, Manuel,** director de programas; **PEREZ FERRERO, Miguel,** comentarista de cine; **PEREZ MUÑOZ, José M.,** guionista; **PEREZ OLIVA, Pedro,** realizador; **PEREZ OROZCO, José María,** director de programas; **PEREZ PELLON, Javier,** periodista y corresponsal; **PEREZ SIMON, Enrique,** presentador; **PEREZ VENERO, Francisco,** productor; **PETERS, Margaret,** actriz; **PI-CAS, Jaume,** realizador; **PICAZO, Angel,** actor; **PICAZO, Miguel,** director; **PIEDRAHITA, Manuel,** periodista y corresponsal; **PINZONES, Manuel G.,** productor; **POMBO ANGULO, Manuel,** autor de series dramáticas; **PONTE, María Luisa,** actriz; **PONS, José Félix,** comentarista de de-

portes; **PORCEL, Baltasar,** director; **PORTA, Frédéric,** periodista de deportes; **PORTELA, J. L.,** productor; **PORTILLO, Manuel,** presentador; **POZO MERINO, Angel del,** realizador; **POZUECO PEREZ, Antonio,** director del área de Producción Externa con Pilar Miró; **PRADA, José María,** actor; **PRADERA, Ramón,** director y realizador de diversos programas; **PRENDES, Luis,** actor; **PRIETO, Antonio,** actor; **PRIETO, Joaquín,** periodista; **PRO, Roque,** director general de julio de 1962 a marzo de 1964; **PROUS, Isidro,** productor; **PUCH, Juan Francisco,** guionista; **PUNTE, Jesús,** actor; **PUERTAS, Rafael,** locutor; **PUERTO, Carlos,** guionista; **PUY, María del,** actriz.

# Q



*Quadra Salcedo.*

**QUADRA-SALCEDO, Miguel de la,** reportero por definición, a él se deben muchos de los grandes espacios que se han visto de la especialidad en los últimos veinte años.

**QUERO, José María,** realizador de programas musicales, destaca sobre toda por «Tele-Ritmo» y numerosas transmisiones de música culta.

**QUINTANA, Ernesto,** director y guionista; **QUINTILLA, Elvira,** actriz y presentadora.

# El Alfabeto de TVE

# R

**ROBLES PIQUER, Carlos.** Director general de RTVE desde octubre del 81 a mayo del 82.

**RODRIGUEZ DE LA FUENTE, Félix.** El más importante divulgador de la naturaleza de TVE.



Félix Rodríguez de la Fuente

**RODRIGUEZ MARQUEZ, NACHO.** Director y guionista. Es también jefe de producción de diversos espacios y comentarista en cientos de transmisiones deportivas.

**RODRIGUEZ PUERTOLAS, José Luis.** Director y creador en TVE del «docudrama» con su programa «Vivir cada día».

**ROSON, Juan José.** Director general de RTVE durante el años 1974. Una de las figuras claves de TVE durante la etapa del despegue con Aparicio Bernál.

**RUIZ, Federico.** Realizador de dramáticos que ha cubierto una época con un estilo muy personal.

**RUIZ, Pedro.** Presentador



Juan José Rosón

de programas deportivos, humorista y director de programas de humor.

**RUIZ IRIARTE, Víctor.** Creador de algunas de las series más celebradas de la historia del medio.

## Y además...

**RABAL, Benito,** director y guionista; **RABAL, Paco,** actor; **RABAL, Teresa,** actriz; **RAMIREZ, Angel Luis,** productor; **RAMIREZ, Begoña,** documen-



Pedro Ruiz

talista; **RAMIREZ, Elisa,** actriz; **RAMIREZ, Pedro L.,** director y realizador; **RANDALL, Mónica,** actriz y presentadora; **RAPALLO, Carlos,** productor; **RAPHAEL,** representante en el Eurofestival de 1966 y 1967; **RATO, Manuel,** (534); **RAYA, Asunción,** locutora; **RE, Gustavo,** actor; **REAL, Alfonso del,** actor; **RECATERO, Mara,** realizadora; **RECIO, Maruja,**



Aurora Redondo

actriz; **REDONDO, Aurora,** actriz; **REGUEIRO,** director; **REGUERA GUAJARDO, Andrés,** ministro de Información y Turismo; **RENALDO, Duncan,** (68); **RENOVALES, José,** realizador; **RESINES, Antonio,** director y guionista; **REVUELTA, José María,** primer director general de Radiodifusión y Televisión; **REY, Bárbara,** actriz y presentadora; **REY, Fernando,** actor y presentador; **REY, Luis del,** productor; **REYES, Marcos,** realizador; **RIAZA, Berta,** actriz; **RICART, José,** productor; **RICO OLIVER, Lolo,** director y guionista; **RICOTE SAUGAR, Pedro,** periodista; **RIGOLI, Joe,** actor; **RIMOLDI, Adriano,** presentador de la primera época; **RINCON, José María,** guionista; **RINOS, Anastasi,** realizador; **RIPOLL, Manuel,** realizador; **RIOBOO, Jorge,** director de programas; **RIOS, Miguel,** director y presentador; **RIOS, Yolanda,** actriz; **RI-**

**POLL, Manuel,** director y realizador; **ROA, Joaquín,** actor; **ROCA, Catalá,** realizador; **RODERO, José María,** actor; **RODRIGUEZ, Angel,** auxiliar técnico; **RODRIGUEZ, Cirilo,** periodista y corresponsal; **RODRIGUEZ, Cristina,** guionista; **RODRIGUEZ, Emilio,** actor; **RODRIGUEZ, Fernando,** director y presentador; **RODRIGUEZ, Mercedes,** locutora y presentadora; **RODRIGUEZ, Manuel,** auxiliar técnico; **RODRIGUEZ, Pedro,** periodista; **RODRIGUEZ DE SEPULVEDA, Carmen,** periodista; **RODRIGUEZ JIMENEZ, Fernando,** director y guionista; **RODRIGUEZ MORENO, J. A.,** realizador; **RODRIGO REJA, Rafael,** periodista; **ROIBAS, Domingo,** director y guionista; **ROIG, Conchita,** presentadora; **ROIG,**



Montserrat Roig

**Montserrat,** directora y presentadora; **ROJO, Rubén,** actor; **ROLDAN, Juan,** periodista; **ROLEFF, Sabina,** periodista; **ROMERO, Consuelo,** presentadora; **ROMERO, Marivi,** directora y presentadora; **ROMERO, Mauricio,** director de musicales; **ROMERO, Vicente,** reportero; **ROMERO SAN JOSE, Rafael,** director de programas; **RONAY, Clara,** directora y realizadora; **ROSA, Manuel,** (322); **ROSA, Tristán de la,** periodista; **ROSELL BENET,** guionista; **ROSELLO, Angel,**



periodista y corresponsal; **RUBIO, Enrique**, periodista y presentador; **RUBIO, Pepe**, actor; **RUBIO, María Luisa**, actriz y presentadora; **RUBIO, Miguel**, director de programas; **RUBIO GARCIA, J. L.**, productor; **RUEDA VILLEN, Juan J.**, programador; **RUIBAL CARBALL, Arturo**, guionista; **RUIZ, Manolo**, actor; **RUIZ, Paco**, concursante de «Un millón para el mejor»; **RUIZ BORREGO, Miguel**, documentalista; **RUIZ CASTILLO, Arturo**, director y realizador; **RUIZ CASTILLO, Manuel**, guionista; **RUIZ DE ELVIRA**, director de RNE; **RUIZ MARTINEZ, Vicente Amadeo**, realizador; **RUIZ SANZ, Alejandro**, productor; **RUIZ TARAZONA, Andrés**, presentador y comentarista.

# S

**SANCHEZ CORDOVES, Joaquín**, Ingeniero jefe al que se encarga la puesta en marcha de Televisión Española y los primeros años de su expansión.



Ramón Sánchez Ocaña

**SANCHEZ OCAÑA, Ramón**. Periodista, participó en diversos informativos, pero es popular como presentador y director de «Más vale prevenir».

**DE LOS SANTOS, Miguel**. Hombre formado en la radio, ha participado como presentador de diversos programas, sobre todo musicales y concursos.



Carmen Sarmiento

**SARMIENTO GARCIA, Carmen**. Reportera, ha viajado por todo el mundo como enviada especial; directora y guionista de «Los marginados».

**SECO, María Luisa**. Ingresó en TVE como locutora, pero ha trabajado en diversos programas hasta decantarse por los infantiles, donde ha presentado diversos espacios.

**SOLER SERRANO, Joaquín**. Locutor y presentador de múltiples programas en todas las épocas de televisión. Sus entrevistas en «A fondo» han quedado para el recuerdo.



Joaquín Soler Serrano

**SOTILLOS, Eduardo**. Locutor y periodista, se formó en la radio y ha participado como presentador y director de informativos.

**SUAREZ, Adolfo**. Presidente del Gobierno entre 1976 y 1981, y director general de RTVE entre 1969 y 1973.

## Y además...

**SACO CID, Manuel**, periodista; **SACRISTAN, José**, ac-



José Sacristán

tor; **SAEZ, Fernando**, decorador; **SALA, Luisa**, actriz; **SALAS, Ignacio**, director y guionista de «Segundos fuera»; **SALERNO, María**, actriz; **SALCEDO, Nieves**, actriz; **SALGADO, Ramón**, productor; **SALOM, Jaime**, autor; **SALOME**, representante en el Eurofestival de 1969; **SALVADOR MALDONADO, Lola**, guionista; **SAMANO, Pepe**, director y productor; **SAMU, Pedro Esteban**, productor; **SAN BASILIO, Paloma**, representante en el Eurofestival en 1985; **SAN CUADRO, E. Ramón**, productor; **SAN FRANCISCO, Enrique**, presentador; **SANCHEZ, Alfonso**, crítico de cine; **SANCHEZ, Joaquín**, periodista deportivo; **SANCHEZ, José Ramón**, presentador; **SANCHEZ, Elena**, periodista; **SANCHEZ, Julio**, periodista; **SANCHEZ, José Ramón**, presentador de «El Kiosco»; **SAN FRANCISCO, Enrique**, presentador de «La cuarta parte»; **SANCHEZ, Pedro Mari**, actor; **SANCHEZ ANDRDA, Julio**, realizador;

**SANCHEZ BELLA, Alfredo**, ministro de Información y Turismo; **SANCHEZ CID, Mariano**, productor; **SANCHEZ HULIN, María Cristina**, presentadora; **SANCHEZ GIJON, Aitana**, presentadora; **SANCHEZ POLACK, Fernando**, actor; **SANCHO, Eduardo**, periodista y locutor; **SANCHO, Fernando**,



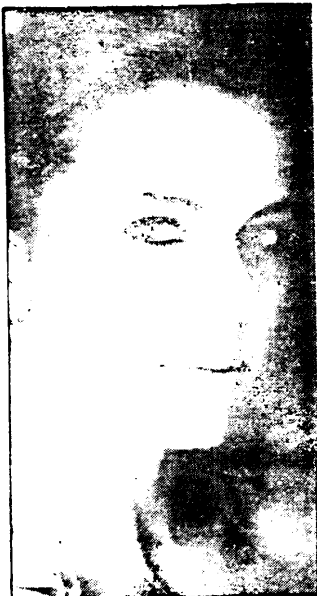
Sancho Gracia

actor; **SANCHO, Pepe**, actor; **SANCHO GRACIA, actor**; **SANCHO ROF, Jesús**, director general de RTVE en 1974; **SAINZ, Tina**, actriz; **SAIZAR, Ana María**, presentadora; **SANJURJO, Pilar**, meteorólogo; **SANTPERE, Mary**, actriz; **SANTARCIERE, Rodolfo R.**, director; **SANTAMARIA, Alvaro**, (628); **SANTONJA, Carmen**, guionista; **SANTONJA, Elena**, directora de «Con las manos en la masa»; **SANTOS, cámara pionero**; **SANTOS, Fernando Juan**, director; **SANTOS ROMO, Ernesto**, ejecutivo; **SANZ, Mariano**, guionista; **SANZ, Pablo**, actor; **SANZ, Ramón**, productor; **SARDA, Rosa María**, actriz; **SARRAGA, Pablo de**, realizador; **SCHAAF, Sergio**, realizador; **SEBASTIAN, Pablo**, periodista; **SEMPSON, Pedro**, actor; **SENDINO, Blanca**, actriz; **SENILLOSA, Antonio de**, presidente de la Comisión de Control Parlamentario de RTVE; **SENTIS, Carlos**, periodista; **SERGIO y ESTIBALIZ**, representantes en el Eurofestival en 1975; **SERRADOR, Pastor**, actor; **SERRANO, Julieta**, actriz; **SERRANO, José Luis**, productor; **SERRANO, Carlos**, direc-



Joan Manuel Serrat

tor, realizador y guionista; **SERRANO, Rafael**, guionista; **SERRANO VELEZ, Manuel**, ejecutivo; **SERRAT, Juan Manuel**, frustrado representante en el Eurofestival de 1968; **SILES MARTINEZ, José María**, periodista y corresponsal; **SILVA, José Antonio**, director y presentador; **SIRO, Fernando**, actor; **SOLANA, Almudena**, presentadora; **SOLANES, Ramón**, realizador; **SOLCHAGA, Florencio**, presentador; **SOLDEVILLA, Laly**, actriz; **SOLER LEAL, Amparo**, actriz; **SOLIS, Amparo**, realizadora; **SOLSONA, Ana María**, presentadora; **SOLLY**, creador de «Estudio abierto»; **SOMOZA, Juan Pedro**, actor; **SOPENA, Eric**, pe-



Mari Cruz Soriano

riodista; **SORIANO, Mari Cruz**, presentadora; **SORIANO, Manuel**, actor; **SOSA, Luis de**, guionista; **SOTO, Luchy**, actriz; **SOTO, María Amparo**, presentadora; **STEPHEN, Judy**, actriz; **STERN, Eduardo**, realizador; **SUAREZ, Gonzalo**, director; **SUAREZ, Enrique**, productor; **SUEVOS, Jesús**, director general de Radiodifusión cuando se crea TVE; **SUMMERS, Guillermo**, director y guionista; **SUMMERS, Manolo**, director; **SUSO, Guillermo**, productor.

# T

**TENA, Carlos**. Presentador y director de diversos programas musicales en los últimos diez años

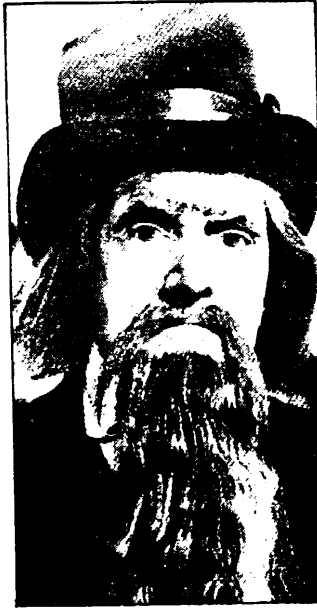


Isabel Tenaille

**TENAILLE, Isabel**. Presentadora de magazines desde mediados de los setenta. Ha presentado el telediario de fin de semana en la etapa Miró.

**TORNOS, Valentín**. Actor de cine y teatro, se hizo popular como el «Don Cicuta» del concurso «Un, dos, tres, responde otra vez».

**TORREBRUNO**. Cantante italiano afincado en España, donde se inició en los musica-

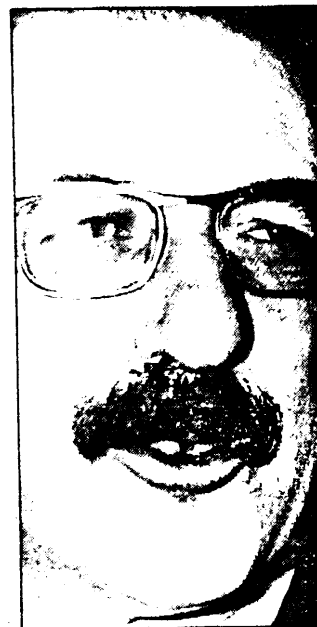


Valentín Tornos

les. para especializarse posteriormente en los espacios infantiles

## Y además...

**TABARES, Pilar**, productora; **TAFUR, José Luis**, realizador; **TALLANTE, Miguel A.**, director; **TAMARIT, Rafael**, realizador; **TEBAR, Juan**, guionista; **TEIXIDO, Enriqueta**, presentadora; **TEJEDOR, Mafalda**, guionista; **TEJEIRO, Elena María**, actriz; **TIP**, humorista; **TNT**, representantes en el Eurofestival 64; **TOLEDANO, José**, coreógrafo; **TOPOGIGIO**, popular marioneta; **TORBADO, Jesús**, coordinador y



Tip

guionista; **TORREST LEAL, Antonio**, director, guionista y productor; **TORREST, Ignacio Lorenzo**, productor; **TORTOSA, Silvia**, actriz y presentadora; **TORRALBO TAMARA, Julio**, guionista; **TORRAY, Nuria**, actriz; **TORRE, Rafael de la**, periodista; **TORREBLANCA**, locutor; **TORREMOCHA, Manuel**, actor; **TORREMOCHA, Juan Ramón**, actor; **TORRENS, Jaime**, director; **TORRES, Francisco**, guionista; **TORRES, Apolonio**, realizador; **TRAGG, Arthur**, actor; **TRIGO LIMPIO**, representantes en el Eurofestival 80; **TRUEBA OLAZABAL, Dolores**, directora; **TURIEL, Mariano**, documentalista.

# U



José Luis Uribarri

**URIBARRI, José Luis**. Presentador de distintos programas durante quince años, dirigió el musical «Aplauso».

## Y además...

**UNGRIA, Alfonso**, realizador; **URIARTE, Paloma**, presentadora; **URTEAGA, Jesús**, charlista religioso; **URZAIZ, León**, director de programas.

# V

**VADORREY, Víctor.** Creador de multitud de espacios y realizador, se le recuerda por «La tortuga perezosa», uno de los espacios de humor pioneros en la programación.



Asunción Valdés

**VALDES, Asunción.** Periodista, fue responsable del primer telediario en el primer equipo de los informativos de Calviño y jefe de redacción de los telediarios.

**VALENZUELA, Laura.** Primera presentadora de TVE y una de las más populares de toda su historia.

**VARELA, Luis.** Actor. De niño prodigio a galán, pasando por «Escala en Hi-Fi» y centenares de dramáticos en su trayectoria en TVE.

**Vila SAN JUAN, Juan Felipe.** Guionista, presentador, periodista; uno de los hombres clave de TVE, sobre todo en el campo de emisiones de Barcelona.

**VINDELL, Daniel.** Presentador; «Cesta y puntos» bastaría para ser uno de los más populares en su época.

**VIUDA, Luis Angel de la.**

Periodista. Ha sido director de TVE y ha participado en diversos programas y momentos de su historia.

## Y además...

**VALDES, Paloma,** actriz; **VALENZUELA, Juan,** productor; **VALERO, Coque,** presentadora; **VALERO, Fernando,** productor; **VALERO, Jesús,** director y realizador; **VALERO, María José,** presentadora; **VALVERDE, José Antonio,** director; **VALLADARES, Paco,** actor; **VALLE, Adriano del,** director y realizador; **VALLE, Sibely,** periodista; **VALLE SANCHEZ-TIRADO, Benito,** periodista; **VARELA, Emilio,** pianista de «Por las mañanas»; **VARELA, María Teresa,** productora; **VARELA MORALES, Pilar,** alta ejecutiva del equipo Miró; **VAZQUEZ, Enrique,** director de informativos con Cal-



Luis Varela

viño; **VAZQUEZ, Javier,** presentador; **VAZQUEZ, Santiago,** presentador y director de programas; **VAZQUEZ FIGUEROA, Alberto,** escritor; **VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel,** escritor; **VAZQUEZ RODRIGUEZ, Miguel,** productor; **VELASCO, Celina,** directora de programas; **VELASCO, Conchita,** actriz; **VELASCO, Manolo,** actor; **VELASCO REVILLA, J. R.,** productor; **VELAZQUEZ, Francisco,** en el equipo del primer telediario; **VELEZ, José,** representante en el Eurofestival de 1978; **VERA, Joaquín,** director y realizador; **VERA, Victoria,** actriz; **VERDU-**



Concha Velasco

**GO, Juan,** reportero; **VIDAE-CHEA, José Luis,** director de «Concierto»; **VIDAL, Ana María,** actriz; **VIDAL, Santiago,** actor; **VIDAL FOLCH, Xavier,** periodista; **VIER, Julio,** guionista; **VILARET, Mercedes,** directora y realizadora; **VILCHEZ NIETO, José,** realizador; **VILLACASTIN GONZALEZ, Fernando,** productor; **VILLAESCUSA, Juan,** director y realizador; **VILLAFRANCA, Carlos,** actor; **VILLAMIL, Asunción,** actriz; **VILLANUEVA SALAS, Luis,** productor; **VILLAREJO, Maese,** marionetista; **VILLARIN, Juan,** periodista; **VILLASANA, Juan,** productor; **VIÑAS, Juan,** presentador; **VIVAS, Gonzalo,** guionista; **VIVO, José,** actor; **VIZA, Olga,** periodista; **VOLPINI, Federico,** periodista y corresponsal.

# Y



Yagüe

**YALE.** Periodista, participó, junto a Tico Medina, en numerosos programas de entretenimiento y entrevistas en los primeros diez años de TVE.

**YAGÜE, Jesús,** director y realizador; **YANNI, Rosanna,** actriz; **YARZA, Rosita,** actriz; **YEPES, Mari Carmen,** realizadora; **YRIZAR VELASCO, Iñigo,** jefe del área de programas divulgativos con Pilar Miró.

# Z

**ZUMARRAGA, Rosa.** Concurstante de «Un millón para el mejor», que adquirió gracias a él una popularidad asombrosa.

**ZABALZA, Ursula,** presentadora; **ZAMORA, Fernando,** productor; **ZARDOYA MUÑOZ, Tomás,** jefe de retransmisiones; **ZARZA,** uno de los cámaras del primer momento; **ZUBIRIA, Gerardo,** productor; **ZULUETA, Iván,** realizador; **ZURAKOWSKA, Dianik,** actriz.

# W

**WALTER,** músico de la primera época, creador de Pedrito Corchea; **WENDER, Pedro,** periodista y corresponsal; **WIDMAYER, Eike,** director y guionista; **WOLLORDARSKY, Solly,** director.